

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE MADRID
Escuela Técnica Superior de Arquitectura



ARQUITECTURAS OTRAS.
Prácticas Alternativas para habitar
territorialidades latinoamericanas en la
periferia

TESIS DOCTORAL

Presentada para optar al título de Doctora por:

Mónica Enriqueta Álvarez Domínguez

Arquitecta

Madrid, 2024



UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE MADRID
Escuela Técnica Superior de Arquitectura

Doctorado en Comunicación Arquitectónica

**ARQUITECTURAS OTRAS.
Prácticas Alternativas para habitar
territorialidades latinoamericanas en la
periferia**

TESIS DOCTORAL

Presentada para optar al título de Doctora por:

Mónica Enriqueta Álvarez Domínguez
Arquitecta

Bajo la dirección de:
Dra. Angelique Trachana

Madrid, 2024

Título:

ARQUITECTURAS OTRAS. Prácticas alternativas para habitar las territorialidades latinoamericanas en la periferia

Autora: Mónica Enriqueta Álvarez Domínguez

Programa de Doctorado: Comunicación Arquitectónica

Dirección de tesis: Dra. Angélique Tracchana, Profesora CD del Departamento de Ideación Gráfica, Universidad Politécnica de Madrid

Revisores externos:

Tribunal de tesis:

Fecha de defensa:

Esta tesis ha sido financiada por el Consejo Nacional de Humanidades y Ciencia y y Tecnologías (CONHACYT) de México.

Dedicatoria

A mi padre, alas de mi corazón.

A mi madre y su amor incondicional.

A mi hija, razón de mi existir y
motor de todas mis esfuerzos.

A todos mis amigos,
los de aquí y los de allá.

Gracias a todos.

Agradecimientos

A mi directora, la profesora Angelique Trachana porque fue mi apoyo incondicional en esta investigación y por enseñarme mucho ¡Gracias por todo lo aprendido durante estos años y por resistir juntas!

Al Programa de Doctorado en Comunicación Arquitectónica y muy en particular a la coordinadora-profesora Atxu Amann que siempre ha estado empujando y por el trato tan humano y la acogida en la ETSAM como si estuviéramos en un verdadero hogar; por las facilidades, los espacios de trabajo puestos a la disposición de los investigadores y todo tipo de ayuda para los tramites y lo demás.

Al grupo de Investigación MOM y en especial a la profesora Silke Kapp por acogerme en Brasil, en mis dos estancias en la Universidad Federal de Minas Gerais y mostrarme que “otra arquitectura es posible”; por guiarme en las fuentes de investigación y transmitirme estas otras maneras de pensar y actuar en situaciones de emergencia.

A las arquitectas de Arquitectura Na Periferia por permitirme ser parte de Proyecto que están desarrollando, enseñando a las mujeres de la periferia cómo construir o arreglar sus casas para mejorar sus condiciones de vida y de sus familias. Y a las meninas de la ocupación Dandara por permitirme compartir con ellas la experiencia y aprender tanto de ellas; conocimiento que ha robustecido mis convicciones, ha guiado mis pesquisas y el contenido de esta tesis.

Muchas gracias a mi profesor Carlo Flores de la Universidad Autónoma De Nayarit por su atenta lectura de la tesis y sus valiosos consejos para mejorarla.

Esta Tesis no hubiese sido posible sin la beca concedida por el Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías, CONAHCYT, del Gobierno de México, al que reconozco la excelente labor que motiva investigaciones como la presente a las que se analizan temáticas propiamente latinoamericanas aportando conocimiento y vislumbrando vías de afrontar las problemáticas o al menos ponerlas bajo la lupa de todos/as estos/as investigadores/as que crean estas ayudas.

¡Estoy muy agradecida por todos estos apoyos que han hecho posible esta tesis!

Abstract

The thesis addresses other ways of doing architecture valuing other ways of being and resisting in Latin America, placing oneself in a theoretical framework and decolonial, anti-capitalist and non-Eurocentric Latin American thought. Based on a methodology of 'militant research', immersion in the context and review of sources that address a disobedient critique of architecture, it is proposed to (re)think architecture from otherness for Latin America. The main premise is to (re)think architecture in its primary attributes of organization and as a dwelling that transforms the environment and the individuals themselves. The objective is to redefine architectural practices, community and collective practices, fighters and vindicators, that trigger processes of urban transformation and improvement of habitability, creating networks of collaboration and support and providing solutions to the real needs of the population; generating important changes at the level of sociability and coexistence. In excluded social environments in segregated sectors in urban peripheries with low-income populations in Latin American countries, the aim is to rebuild self-production practices (self-construction and self-management) where the actions of the State's public administrations do not reach and where the usual and conventional instruments of architectural intervention and urban transformation prove to be ineffective. In these processes, the action of architecture professionals is focused on 'technical advice', exchange of knowledge with the communities and mutual learning, maintaining in any case the autonomy of the communities and differentiating practices with 'technical assistance' and participation organized 'from above'.

In these environments, cases with different characteristics and fields of action are studied. Starting with social movements and tactics of resistance and vindication of the right to the city, to a roof and services, passing through irregular occupations of the territory and informal appropriations of urban space to the self-construction and self-organization of community spaces and their own housing with the empowerment of young people and women, in particular. These practices offer new perspectives for learning and architectural knowledge. It is, therefore, the main objective of the thesis to build useful architectural knowledge from popular knowledge and experiences that determine alternatives of habitat production in socio-spatially segregated environments. The 'other architecture' is understood not as a final product but as a mediation for social justice, a dignified life, housing, territorial rootedness and belonging to what is understood as citizenship with full rights. The research is positioned from the militancy and the anthropological approach to the 'being' that is not a universal, abstract and exclusively rational subject, but a dynamic subject, in evolution and change, which represents for the research the space-time context that generates its own discourses and theoretical and ideological framework where the analyzed concepts are housed and the arguments are developed and verified in case studies whose significance is demonstrated in turn with the theoretical development. In this way, indicators-guidelines are established for these alternative practices as a framework of learning for action, collaboration and technical advice to communities in socio-spatially segregated environments for the resolution of habitat and coexistence problems, decolonizing and deconstructing conventional architectural practices. In these processes, the action of architecture professionals is focused on 'technical advice', exchange of knowledge with the communities and mutual learning, maintaining in any case the autonomy of the communities and differentiating practices with 'technical assistance' and participation organized 'from above'.

Resumen

La tesis aborda otras maneras de hacer arquitectura valorando otras maneras de ser y resistir en Latinoamérica, situándose en un marco teórico y de pensamiento latinoamericano decolonial, anticapitalista y no eurocéntrico. En base a una metodología de ‘investigación militante’, inmersión en el contexto y la revisión de fuentes que abordan una crítica desobediente a la arquitectura, se propone (re)pensar la arquitectura desde la alteridad para América Latina. La premisa principal es (re)pensar la arquitectura en sus atributos primarios de organización y como morada que transforma del medio y los propios individuos. El objetivo es redefinir como prácticas arquitectónicas, prácticas comunitarias y colectivas, luchadoras y reivindicadoras, que desencadenan procesos de transformación urbana y mejora de la habitabilidad creando redes de colaboración y apoyo y dando soluciones a las verdaderas necesidades de la población; generando cambios importantes a nivel de la sociabilidad y la convivencia. En los entornos sociales excluidos en sectores segregados en las periferias urbanas con poblaciones de pocos recursos en los países de Latinoamérica, se trata de reconstruir las prácticas de autoproducción (autoconstrucción y autogestión) donde no llegan las actuaciones de las administraciones públicas del Estado y donde los instrumentos habituales y convencionales de la intervención arquitectónica y transformación urbana se muestran poco eficaces. En estos procesos, se enfoca la actuación de profesionales de la arquitectura como ‘asesoría técnica’, intercambio de saberes con las comunidades y aprendizajes mutuos manteniendo en todo caso la autonomía de las comunidades y diferenciando prácticas con ‘asistencia técnica’ y participaciones organizadas ‘desde arriba’.

En estos entornos se estudian casos que presentan diferentes características y ámbitos de actuación. Empezando por los movimientos sociales y las tácticas de resistencia y reivindicación del derecho a la ciudad, al techo y los servicios, pasando por las ocupaciones irregulares del territorio y apropiaciones informales del espacio urbano, a la autoconstrucción y autoorganización de espacios comunitarios y sus propias viviendas con el empoderamiento de jóvenes y mujeres en particular. Estas prácticas ofrecen nuevas perspectivas para el aprendizaje y el conocimiento arquitectónico. Es, por tanto, objetivo principal de la tesis construir conocimiento arquitectónico útil a partir de saberes populares y experiencias que determinan alternativas de producción del hábitat en entornos socio-espacialmente segregados. La ‘arquitectura otra’ se entiende no como producto final sino como mediación para la justicia social, una vida digna, una vivienda, el arraigo territorial y la pertenencia a lo que se entiende como ciudadanía con plenos derechos. La investigación se posiciona desde la militancia y el acercamiento antropológico al ‘ser’ que no es sujeto universal, abstracto y exclusivamente racional, sino un sujeto dinámico, en evolución y cambio, lo que representa para la investigación el contexto espacio-temporal que genera sus propios discursos y marco teórico e ideológico donde se alojan los conceptos analizados y se desarrollan los argumentos que son verificados en casos de estudio cuya significancia queda demostrada a su vez con el desarrollo teórico. Se establecen de esta manera indicadores-guías para estas prácticas alternativas como marco de un aprendizaje para la actuación, colaboración y asesoría técnica a comunidades de entornos socio-espacialmente segregados para la resolución de problemas del hábitat y de la convivencia descolonizando y deconstruyendo las prácticas arquitectónicas convencionales.

**ARQUITECTURAS OTRAS
PRÁCTICAS ALTERNATIVAS PARA HABITAR
TERRITORIALIDADES LATINOAMERICANAS EN PERIFÉRIA**

RESUMEN / ABSTRACT

CAPITULO 0. INTRODUCCIÓN

(RE)PENSAR LA ARQUITECTURA DESDE LA ALTERIDAD

- 0.1. MOTIVACIÓN
- 0.2. JUSTIFICACIÓN DEL TEMA DE INVESTIGACIÓN
- 0.3. LAS PREGUNTAS Y PREMISAS DE LA TESIS
- 0.4. ESTADO DE LA CUESTIÓN
- 0.5. HIPÓTESIS Y OBJETIVOS DE LA TESIS
- 0.6. METODOLOGÍA Y ESTRUCTURA

CAPITULO I. EL DERECHO A LA CIUDAD Y EL ARTE DE RESISTIR

- 1.1. MOVIMIENTOS SOCIALES EN AMÉRICA LATINA PARA EL ARRAIGO TERRITORIAL
- 1.2. PRÁCTICAS COLECTIVAS DE REIVINDICACIÓN Y RESISTENCIA
- 1.3. PERIFERIA Y SEGREGACIÓN-SOCIO ESPACIAL

CAPITULO II. HACER Y SER DE OTRA MANERA

- 2.1. EL GIRO DECOLONIAL
- 2.2. ARQUITECTURA DE LA ALTERIDAD

CAPITULO III. EL PELIGRO DE LA HISTORIA ÚNICA ANTE LA DIVERSIDAD CULTURAL

- 3.1. LA CULTURA SENSIBLE
- 3.2. ARTE Y CULTURA EN PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN DE ENTORNOS CONFLICTIVOS

CAPITULO IV: HETEROTOPÍAS POSIBLES Y EL ARTE DE HABITAR

- 4.1. LAS CONTRADICCIONES DE LA INFORMALIDAD O IRREGULARIDAD
- 4.2. TURISMO DE FAVELA

CAPITULO V: ARQUITECTURA OTRA

- 5.1. ASESORÍA TÉCNICA DESCOLONIZADORA DE LA TEORÍA
- 5.2. PRÁCTICAS ALTERNATIVAS PARA HABITAR NUEVAS TERRITORIALIDADES

CONCLUSIONES

ANEXO. ETNOGRAFÍAS

NETNOGRAFÍA I: "LAS BARRAS PRADERAS". UN GIMNASIO AUTOCONSTRUIDO Y AUTOGESTIONANDO

NETNOGRAFÍA II: ARTE Y CULTURA EN PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN DE ENTORNOS CONFLICTIVOS.
LA COMUNA 13 DE MEDELLÍN

AUTOETNOGRAFÍA I: "MISIÓN" A LA FAVELA ROCINHA Y MOROS DOS PRAZERES

AUTOETNOGRAFÍA II: ARQUITECTURA NA PERIFERIA

AUTOETNOGRAFÍA II, SEGUNDA PARTE: ARQUITECTURA NA PERIFERIA. UNA EXPERIENCIA DE ASESORÍA
TÉCNICA A UN GRUPO DE MUJERES. BELO HORIZONTE, MINAS GERAIS

BIBLIOGRAFÍA

ARQUITECTURAS OTRAS PRÁCTICAS ALTERNATIVAS PARA HABITAR TERRITORIALIDADES LATINOAMERICANAS EN PERIFÉRIA

CAPITULO 0. INTRODUCCIÓN 2 (RE)PENSAR LA ARQUITECTURA DESDE LA ALTERIDAD

- 0.1. MOTIVACIÓN 2**
- 0.2. JUSTIFICACIÓN DEL TEMA DE INVESTIGACIÓN 3**
- 0.3. LAS PREGUNTAS Y PREMISAS DE LA TESIS 6**
- 0.4. ESTADO DE LA CUESTIÓN 6**
 - 0.4.1. Marco de pensamiento e ideológico de referencia
 - 0.4.2. Reflexionando en torno a la modernidad desde América Latina
 - 0.4.3. Movimientos sociales y resistencia urbana
 - 0.4.4. Epistemología del Sur y “giro decolonial”
 - 0.4.5. Prácticas comunitarias en la periferia
 - 0.4.6. Asesoramiento técnico para mejoras habitacionales de grupos marginales
- 0.5. HIPÓTESIS Y OBJETIVOS 18**
- 0.6. METODOLOGÍA Y ESTRUCTURA 19**
 - 0.6.1. Marco metodológico para la investigación-acción participante
 - 0.6.2. Investigación militante
 - 0.6.3. Investigación socioespacial
 - 0.6.4. Asesoría técnica arquitectónica para un grupo socio-espacial
 - 0.6.5. Participativa Basada en la Comunidad CBPAR
 - 0.6.6. Arquitectura na periferia
 - 0.6.7. Pasos y etapas de la investigación
 - 0.6.8. Casos de Estudio y técnicas de investigación
 - 0.6.9. Métodos etnográficos: Netnografía y (Auto)etnografía crítica
 - 0.6.10. Estructura de la Tesis:**

CAPITULO I. DERECHO A LA CIUDAD Y EL ARTE DE RESISTIR 35

- 1.1. MOVIMIENTOS SOCIALES EN AMÉRICA LATINA PARA EL ARRAIGO TERRITORIAL 36**
- 1.2. PRÁCTICAS COLECTIVAS DE REIVINDICACIÓN Y RESISTENCIA 41**
 - 1.2.1. Salvador de Bahía, Brasil. Procesos de gentrificación y la resistencia
 - 1.2.2. La lucha por la permanencia
 - 1.2.3. El centro histórico como escenario de batalla campal
- 1.3. PERIFERIA Y SEGREGACIÓN-SOCIO ESPACIAL 54**
 - 1.3.1. Fronteras calientes
 - 1.3.2. El imaginario de la pobreza
 - 1.3.3. Derechos humanos y derecho a la ciudad
 - 1.3.4. La división social del espacio y los conflictos sociales
 - 1.3.5. Pobreza, discriminación y exclusión
 - 1.3.6. Políticas urbanas y estructura urbana
 - 1.3.7. La segregación socio-espacial como arma de violencia urbana
 - 1.3.8. Marginalidad y construcción de identidades
 - 1.3.9. Cancha La Doce de Tulyehualco. La pacificación y la solidaridad

CAPITULO II. HACER Y SER DE OTRA MANERA 91

2.1. EL GIRO DECOLONIAL 91

- 2.1.1. Por una filosofía latinoamericana
- 2.1.2. Crítica a la modernidad, dependencia y políticas de liberación
- 2.1.3. El pluriversalismo transmoderno decolonial: bases para la construcción de una “arquitectura otra”
- 2.1.4. Cosmologías indígenas y el “andar preguntando”
- 2.1.5. Las nuevas territorialidades como espacios anticapitalistas
- 2.1.6. “Desbordes populares” y prácticas alternativas de transformación territorial y arraigo
- 2.1.7. Migraciones internas y prácticas de apropiación y territorialización en el altiplano andino de Perú. El caso de Juliaca

2.2. ARQUITECTURA DE LA ALTERIDAD 113

- 2.2.1. ¿Descolonizar la arquitectura? ¿Es la pregunta correcta?
- 2.2.2. Crítica desobediente a la arquitectura
- 2.2.3. Por una arquitectura “inespecífica”
- 2.2.4. El valor simbólico y el “gusto por la necesidad”
- 2.2.5. Arquitectura sin concepto
- 2.2.6. Tácticas y estrategias comunitarias para materializar las nuevas territorialidades
- 2.2.7. Las barras praderas: un gimnasio autoproducido-una arquitectura colectiva
- 2.2.8. (Re)construyendo identidades y (re)inventando imaginarios
- 2.2.9. Redes sociales: reproducción social y control

CAPITULO III. EL PELIGRO DE LA HISTORIA ÚNICA ANTE LA DIVERSIDAD CULTURAL 135

3.1. LA CULTURA SENSIBLE 135

- 3.1.1. Sensibilidad cultural: por la diversidad y la inclusión
- 3.1.2. La sentencia del “Desarrollo” y la (re)construcción cultural
- 3.1.3. La reconstrucción intercultural de los Derechos Humanos
- 3.1.4. La hibridación cultural: entrar, salir de la modernidad o no
- 3.1.5. Sus tiempos: transmodernidad y cosmovisión latinoamericana
- 3.1.6. El ‘ethos’ barroco latinoamericano
- 3.1.7. PotoCIne. Otros modos de hacer arquitectura son posibles

3.2. ARTE Y CULTURA EN PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN DE ENTORNOS CONFLICTIVOS 153

- 3.2.1. Cultura *habitus* y habitar
- 3.2.2. Domesticación del entorno hostil
- 3.2.3. La ciudad autoconstruida: espacio negociado
- 3.2.4. La Comuna 13 de Medellín: lo extraordinario en lo ordinario
- 3.2.5. Arte como lugar para practicar lo público y la comunicación visual
- 3.2.6. Aculturación, deculturación, enculturación y cambio social
- 3.2.7. El arte urbano como reconstrucción de la memoria y (re)significación del espacio urbano
- 3.2.8. Emprendimiento y resiliencia
- 3.2.9. Los imaginarios colectivos y la autoimagen

CAPITULO IV: HETEROTOPÍAS POSIBLES Y EL ARTE DE HABITAR 174

4.1. LAS CONTRADICCIONES DE LA INFORMALIDAD O IRREGULARIDAD 174

- 4.1.1. Los (contra)espacios, lugares reales fuera de lugar
- 4.1.2. Narcotráfico, pobreza, irregularidad y el “ocultar mostrando”

- 4.1.3. Heterotopías: los “espacios otros” posibles
- 4.1.4. Movimientos por la tierra y el techo
- 4.1.5. Claves para el *Derecho a la Ciudad* latinoamericano
- 4.1.6. David Harvey y las prácticas insurgentes
- 4.1.7. Edward Soja y la diversidad de posibilidades culturales, simbólicas y sociales de experimentar la ciudad
- 4.1.8. Ana Fani Alessandri Carlos. Producción social y apropiación privada del espacio público

4.2. TURISMO DE FAVELA 193

- 4.2.1. Rocinha. "El producto turístico favela" y "zona de contacto" (ver ANEXO. ETNOGRAFÍAS. AUTOETNOGRAFÍA I)
- 4.2.2. Turistificación y estetización de la pobreza
- 4.2.3. El impacto mediático en la transformación de los imaginarios colectivos y la autoimagen

CAPITULO V: ARQUITECTURA OTRA 205

5.1. ASESORÍA TÉCNICA DESCOLONIZADORA DE LA TEORÍA 205

- 5.1.1. la vida ignorada por la teoría crítica
- 5.1.2. Centros y periferias como representaciones raciales y de poder
- 5.1.3. Militancia en *Arquitetura na periferia* (ver ANEXO. ETNOGRAFÍAS. AUTOETNOGRAFÍA II)
- 5.1.4. Prácticas comunitarias y empoderamiento
- 5.1.5. Empoderamiento femenino
- 5.1.6. La ética profesional en procesos colectivos y la escucha activa
- 5.1.7. Vs. el profesionalismo y el paternalismo
- 5.1.8. Creatividad y colaboración

5.2. PRÁCTICAS ALTERNATIVAS PARA HABITAR NUEVAS TERRITORIALIDADES 217

- 5.2.1. Prácticas de resistencia y de reivindicación y redes de colaboración
- 5.2.2. Prácticas de apropiación y autoproducción (autoconstrucción y autogestión)
- 5.2.3. Prácticas comunitarias compatibles con infraestructuras
- 5.2.4. Prácticas emprendedoras de transformación socioespacial como expresión cultural
- 5.2.5. Prácticas colectivas con asesoría técnica
- 5.2.6. Prácticas artísticas para niños
- 5.2.7. El papel de los medios de comunicación en las prácticas comunitarias emprendedoras para la transformación socio espacial.

CONCLUSIONES 239

CONCLUSIONS 244

ANEXO. ETNOGRAFÍAS

NETNOGRAFÍA I: LAS BARRAS PRADERAS.

UN GIMNASIO AUTOCONSTRUIDO Y AUTOGESTIONANDO 250

- 1.1. aocalpan, “el lugar de los cuatro barrios”
- 1.2. El surgimiento del barrio Praderas de San Mateo
- 1.3. Violencia e inseguridad urbana en Naucalpan
- 1.4. (Pro)activismo y el detonante
- 1.5. Autoconstrucción
- 1.6. Autogestión y redes sociales
- 1.7. (Re)construyendo identidades

- 1.8. Las Barras Praderas como hito de (re)significación social
- 1.9. Sobre el contexto llegando a las Barras Praderas

NETNOGRAFÍA II: ARTE Y CULTURA EN PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN DE ENTORNOS CONFLICTIVOS. LA COMUNA 13 DE MEDELLÍN, COLOMBIA 272

- 2.1. La Operación Orión
- 2.2. La Escombrera, un cementerio clandestino
- 2.3. Las escaleras eléctricas como detonante
- 2.4. El arte como (re)construcción de la memoria y (re)significación del espacio urbano. Apropiaciones del espacio urbano. El poder de transform(arte)
- 2.5. La voz de la Comuna 13
- 2.6. Autoproducción y emprendimientos

AUTOETNOGRAFÍA I: "MISIÓN" A LA FAVELA ROCINHA Y MOROS DOS PRAZERES 294

- 1.1. Origen de las favelas en Brasil
- 1.2. La acción política brasileña
- 1.3. Turismo en la Favela Rocinha, Rio de Janeiro, Brasil. El relato
- 1.4. Haciendo Compras en Rocinha
- 1.5. Visitando Morro dos Prazeres/Cerro de los placeres del barrio Santa Teresa.
- 1.6. Bebiendo en una narcotiendita
- 1.7. Polémicas y curiosidades por el turismo de Favela, abriendo debates
- 1.8. Las opiniones desde las redes sociales
- 1.9. Relato de una agrónoma de origen chileno

AUTOETNOGRAFÍA II: ARQUITECTURA NA PERIFERIA 319

UNA EXPERIENCIA DE ASESORÍA TÉCNICA A UN GRUPO DE MUJERES.
BELO HORIZONTE, MINAS GERAIS, BRASIL

- 2.1. Arquitectura na periferia/arquitectura en la periferia.
Teoría + práctica de la tesis de Carina Guedes
- 2.2. El propósito: la deconstrucción del propio *self*
 1. Workshop de Arquitectura na periferia
 2. Oficina mãos na massa/taller manos a la obra
- 2.3. Un evento inesperado
 3. Oficina mãos na massa/taller manos a la obra
 4. Oficina mãos na massa/taller manos a la obra
- 2.4. Las elecciones presidenciales y la copa mundial de futbol 2023

AUTOETNOGRAFÍA II, SEGUNDA PARTE: ARQUITECTURA NA PERIFERIA 328

UNA EXPERIENCIA DE ASESORÍA TÉCNICA A UN GRUPO DE MUJERES.
BELO HORIZONTE, MINAS GERAIS, BRASIL.

5. Oficina de projetos/Taller de proyectos
6. workshop + mutirão
7. Oficina de proyectos
8. Palestra/ conferencia realizada por Carina Guedes y Mariana Borel, arquitectas integrantes de Arquitectura na periferia.
 - Brechas de actuación: contrapunto con la producción hegemónica del espacio
 - Aspectos y experiencias abordadas por la asesoría técnica de Arquitectura na periferia
 - Reflexiones finales compartidas
 - Limitaciones por la lógica hegemónica capitalista

- Brechas de actuación y claves de la metodología militante
- 9. Oficina de projetos/taller de proyectos
- 10. Oficina de projetos/taller de proyectos
- 11. Oficina/taller de toma de decisiones
- 2.5 . Arquitetura Na Periferia BIO/ Arquitectura en la Periferia BIO
- 2.6. Empreendimentos: Curso de capacitação da obras CO/ Curso de formación de obras CO

BIBLIOGRAFÍA 361

0. INTRODUCCIÓN



Figura 0.1: En la periferia.

0.INTRODUCCIÓN. (RE)PENSAR LA ARQUITECTURA DESDE LA ALTERIDAD

0.1. MOTIVACIÓN

La tesis está motivada por la necesidad de poner el foco en entornos socioespaciales excluidos en sectores segregados habitualmente en la periferia de las ciudades latinoamericanas, de poblaciones con pocos recursos, que ocupan territorios y autoconstruyen al margen de la legalidad, se autoorganizan para resistir y permanecer, reivindicando y logrando derechos en un lucha persistente con las administraciones públicas y la planificación cuyos instrumentos habituales de intervención y transformación urbana se muestran poco eficaces para resolver los conflictos. Para estudiar estos entornos se parte de una metodología de investigación-acción que remite al mismo tiempo a una investigación en las fuentes bibliográficas para comprender estos procesos investigando sus causas históricas y sociopolíticas y creando un corpus teórico. Para sostener este corpus se analiza una serie de casos. Partiendo de un caso de experiencia *in situ*, se examinan otros casos *ex situ* que ilustran el desarrollo teórico de la tesis. Estos casos de estudio comprenden prácticas alternativas colectivas para la transformación y mejora de la habitabilidad la sociabilidad, la convivencia, dando soluciones a las verdaderas demandas de la población actuando con autonomía o donde el apoyo técnico se inscribe en las particulares condiciones y no es impositivo. Es decir, aquí se trata de revalorizar las prácticas autóctonas, vincularlas a la cultura propiamente latinoamericana y extraer de ellas conocimiento arquitectónico y para la actuación en otros casos.

Esta investigación se realiza con el soporte económico de una beca del Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías, CONAHCYT, del Gobierno de México cuyo interés es el apoyo de la investigación al desarrollo social del país y la región de Latinoamérica. Esta beca fue solicitada porque precisamente mis intereses como arquitecta y como ciudadana latinoamericana estaban plenamente coincidentes con los objetivos de la institución, ya que desde la profesión y desde lo personal me ha movido la empatía, la búsqueda de conocimiento y la concienciación de que era necesaria la actuación en situaciones de emergencia, precariedad, pobreza, exclusión y segregación socioespacial y actuar desde la disciplina arquitectónica con las herramientas técnicas y conceptuales adecuadas a las problemáticas reales del hábitat de las poblaciones de pocos recursos que habitan las inmensas periferias de las urbes latinoamericanas.

La investigación ha podido profundizar en estas situaciones durante dos estancias en Brasil en la Universidad Federal Minas Gerais de Belo Horizonte colaborando en un Proyecto puesto en marcha por un grupo de investigadoras hace una década y que continúa vigente y se extiende formando mujeres, asesorando y colaborando con ellas en la mejora de sus viviendas. Esa oportunidad me ha permitido tener dos periodos de plena inmersión en el contexto de las “ocupaciones”. Es así como se llaman en Belo Horizonte los asentamientos informales que en el resto de Brasil se llaman favelas. El proyecto **Arquitectura na periferia** está vinculado al Grupo de Investigación MOM, Morar De Outras Maneiras / Vivir De Otras Maneras de la Universidad Federal Minas Gerais que me han acogido y bajo la supervisión de la profesora Silke Kapp fue guiada en las fuentes y la investigación bibliográfica específica y, lo más importante, hice trabajo de campo involucrándome en procesos de asesoría, de donde la obtención de datos *in situ*, en visitas, observación y registro por medio de la técnica de Autoetnografía ha formado parte esencial de esta investigación.

En este sentido, en la tesis se ha estructurado sobre una base teórica con referencias a autores desde la militancia a Epistemologías del Sur y de América Latina desplegando los diferentes pliegues de estas territorialidades para su entendimiento desde una aproximación no desde un punto de vista eurocéntrico y estrictamente disciplinar. Se trata de una aproximación al pensamiento “decolonizador” y transdisciplinar, que debate algunas premisas de la “modernidad” que es interpretada como “colonialidad” y de la **arquitectura moderna** poniendo en relieve a “**arquitecturas otras**” que operan con otros saberes, populares, indígenas, colectivos y solidarios, para habitar y exclusivamente con valor de uso. Lo que se pretende expresar con “**prácticas alternativas**” que nos proporciona **conocimiento otro**, nuevo y diferente, que no se aprende en las escuelas de arquitectura y sin embargo nos abre otras perspectivas y posibilidades de ejercer la profesión. Parte de la investigación se exponen de manera llana y coloquial a través de las autoetnografías de las experiencias *in situ* y netnografías o etnografías en la red, experiencias de exploración en redes sociales e interactuando con los verdaderos protagonistas de los casos que se han estudiado, experimentando con estas herramientas que la tecnología contemporánea pone a nuestro alcance y que se convierten en medios ya indispensables para el conocimiento y la investigación.

0.2. JUSTIFICACIÓN DEL TEMA DE INVESTIGACIÓN

“**Arquitecturas otras**” es una forma del lenguaje que tiene antecedentes en varios de los estudios que se han tenido en cuenta en esta investigación. Se podría decir que es una construcción típica en la literatura latinoamericana que, a su vez, establece vínculos con algunas formulaciones en la filosofía social europea. *El “mundo otro” en movimiento* (2017) de escritor y activista uruguayo Raúl Zibechi, dedicado a los movimientos sociales en América Latina, describe la ideología zapatista mexicana y el desarrollo de su proyecto político y social alternativo que busca la construcción de “mundos otros” más inclusivos. En estos “mundos otros” predominan relaciones sociales no capitalistas, es decir los valores de uso sobre los valores de cambio. Y como la salud y la educación no son mercancías y se practican de modo diferente a como lo hace la sociedad hegemónica, “**arquitecturas otras**” son formas de autoproducción y producción colectiva a veces sin intervención de técnicos especialistas o si lo hacen lo hacen no como autoridad sino como colaboración.

Así es en este mundo donde se crean a menudo formas de poder no estatal, sobre la base de órganos colectivos de decisión, como las Juntas de Buen Gobierno en Chiapas, los cabildos en las regiones nasa en Colombia y los cuarteles aymaras en el Altiplano boliviano, por ejemplo. Hablamos de arquitectura emergente e informal de las ocupaciones irregulares de las periferias de las ciudades latinoamericanas. El grupo de Investigación conocido por su acrónimo **MOM**, que significa **Morar de Otras Maneiras** (Habitar de Otras Maneras) donde ha madurado la gestación de esta investigación en la Universidad federal de Minas Gerais de Belo Horizonte, reincide en enfatizar formas de hacer caracterizadas por no ajustarse a los modelos convencionales establecidos para la producción capitalista en el ámbito espacial y de la convivencia. En este ámbito se incluye comunidades indígenas y otras en condiciones de marginalidad en zonas periféricas, tanto urbanas como rurales con métodos de asesoramiento técnico pero que refuerza la **autonomía colectiva** de estos grupos.

Sin duda *Des espaces autres* de Foucault tienen que ver con estos lugares reales y efectivos que se pueden encontrar en el interior de la cultura y la civilización y que a la vez están representados, cuestionados e invertidos como especies de lugares que están fuera de todos los

lugares, aunque sean efectivamente localizables. Pero estos lugares alternativos requieren un análisis con una **metodología otra**, que habría de definir y eso no es fácil, porque depende mucho de la posición que uno tenga dentro del sistema mundial. *Epistemologías del Sur* (2015) de Boaventura de Sousa Santos, en este sentido, se pone a dialogar con otras tradiciones críticas y movimientos progresistas para conjeturar sobre posibles **mundos otros** postcapitalistas, al tiempo que el presente capitalista se vuelve más y más salvaje, más discriminador, más desigual.

¿Cuál es la alternativa? Cuando las crisis se profundizan y no existen grandes alternativas, si estas se formulan, lo hacen más por la vía negativa que por la vía positiva. Tenemos claro lo que rehusamos: la injusticia, la discriminación, la humillación, la indignidad, etc. Las *Epistemologías del Sur* reflexionan creativamente sobre esta realidad para ofrecer un diagnóstico crítico del presente que, obviamente, tiene como principal elemento constitutivo la posibilidad de reconstruir, formular y legitimar alternativas para una sociedad más justa y libre. **Prácticas alternativas** se proponen como todas aquellas iniciativas que surgen desde abajo, *bottom up* para hacer presión política, reivindicar derechos, defender **la territorialidad** y el **arraigo**, la identidad colectiva, la memoria, la cultura y las **formas de ser y hacer otras** de los **grupos marginales para habitar**.

El **habitar** que defiende en el título de la tesis no es un habitar como estado (estable) es un proceso, es luchar, movilizarse, conseguir poco a poco estabilizarse, gracias a la organización colectiva y la solidaridad. El **habitar** tiene también la connotación primigenia de **construir**. La **territorialidad** es un anhelo y las formas de **apropiarse**, ocupar, reivindicar, suplir la institución y el derecho, autoproducir y autoorganizarse, unirse en comunidad representa la lucha continua para **permanecer** y resistir a la expulsión y defender el territorio.

Arquitecturas otras, entonces implican y dan lugar a la **habitabilidad y la sociabilidad, los hábitos, las costumbres y las formas de relacionarse, comunicarse y actuar de los habitantes que no se corresponden con los patrones convencionales sino a dinámicas de articulaciones y conflictos diarios de grupos que comparten espacios en zonas urbanas ambientalmente frágiles**. “Alteridades” que implican un **discurso otro**, inclusivo que respeta otras formas de hacer, habitar de otras maneras combatiendo la desigualdad y la discriminación socio-racial o las intervenciones imperialistas en el tercer Mundo. **Comprender cómo se desarrolla la creación del entorno cotidiano periférico y cómo se constituyen estas prácticas alternativas**.

El término **periferia** no es solo una determinación topológica sino semánticamente gira en torno de nociones como **marginalización, segregación y dependencia** que construyen los argumentos de análisis de las sociedades del Tercer Mundo y el modelo de desarrollo económico de **dependencia, polarización y pobreza**. Tradicionalmente, la “**periferia**”, lo “**marginal**” y lo “**informal**” han sido conceptos usados para reforzar las categorías centrales de clase, pero el carácter extrínseco de esos presupuestos a menudo ha tenido un efecto subversivo en la efectividad explicativa del análisis. En este sentido, una investigación militante pretende dilucidar, desde dentro, desde la investigación-acción y desde la literatura militante explicar las relaciones y las contradicciones de estas territorialidades y estos otros pueblos que no entran fácilmente en las categorías habituales del análisis. **Las comunidades segregadas en la periferia urbana generan formas diferentes de solidaridad, interacción con la naturaleza y demandas de transformación del entorno**.

Para referirse en este ámbito, se refiere en términos generales de **territorialidades latinoamericanas** como si fuera una unidad y eso no porque no se tiene en cuenta las diferencias entre los países que constituyen este ámbito sino porque se tiene en cuenta una serie de

problemáticas comunes. La *Antología* de Bassols (et al., 1988) reúne textos con la intención de identificar un área específico de análisis que refleja la desigualdad social, las dinámicas de poder y las características comunes de ciudades latinoamericanas marcadas por la segregación socioespacial de los grupos de bajos ingresos, étnicos y migrantes que habitan en la periferia, con acceso limitado a servicios y oportunidades. El concepto periferia es un concepto clave en los análisis de la sociología urbana latinoamericana.

Leopoldo Zea (1983 [1953]) en su obra *América como conciencia* recuperaba un proyecto que había generado una fecunda polémica hablando de **América como problema** en su estudio programático desde 1942 y como un punto de partida. ¿Por qué se siente a América como problema? Algunos de los epígrafes como “América como situación vital”, “América en la conciencia europea”, “El mundo colonial americano” y “Nacimiento de una conciencia americana”, “Emancipación mental de América”, “Las dos Américas” y “Tarea para una filosofía americana” designan algunas de las dimensiones de lo que se identifica como “problema”. El centro del estudio lo constituye el **valor humano** reconociendo los prejuicios de que “todo lo hecho por los nuestros en los mismos campos sólo es imitación de lo realizado por los europeos”. Mientras que el europeo arranca “de la segura creencia en la universalidad de su cultura,” el iberoamericano lo hace “de la no menos segura creencia de la insuficiencia de la suya”.

De ahí las premisas para iniciar una reflexión liberadora de los prejuicios que establecieron a América como problema. No han de ser enjuiciados ni justificados su ser de acuerdo con ese arquetipo”. A raíz de esto se desarrolla un cuerpo crítico de la cultura europea y “occidental” que comprende también a América del Norte y que poseen este grado de proyección negadora de la existencia de otros pueblos. **Un movimiento “decolonizador”, por la “decolonización” del saber y del hacer, liberador de la mentalidad de colonia** concluyendo que “la historia de la cultura americana no vendría a ser sino la historia de los esfuerzos hechos por el hombre de esta América para hacer caber sus proyectos dentro del campo de los proyectos de la cultura occidental” sobre la base **de nuevos valores sobre los cuales apoyarse**.

América Latina efectivamente se toma como unidad cultural que en cierto sentido está fundamentada en el colonialismo que si por doquier dota de una lengua y una religión la totalidad del territorio, es también causa común de las problemáticas que se abordan en esta investigación. Si bien existen grandes diferencias que se refieren desde su geografía a los grandes bloques geográficos como el andino o el amazónico, a las poblaciones indígenas y sus particularidades culturales o los bloques de colonización española y portuguesa, con la división en diferentes unidades políticas, el primero, y el mantenimiento de la unidad del segundo, hasta los desarrollos políticos e económicos de los distintos países. Como atributo de unidad los pensadores Latinoamericanos veían también la filosofía de la **Modernidad** que se inicia como **colonialidad**.

Así el término de “**latinoamericanas**” que adjetiva las “**territorialidades**” de distintos países se refiere a las que tienen los mismos problemas: la pobreza, la exclusión, la marginación pero también a las formas de la insurgencias desde las ocupaciones ilegales, los asentamientos informales, la movilización y las luchas permanentes por el territorio, la territorialización, la permanencia y el arraigo aunque estas formas de insurgencia dependan de las políticas locales, de los países que tienen diferentes niveles de asistencialismo e intervención.

Volviendo a “**Arquitecturas otras**” se justifica en el entorno marginal donde funciona otra economía, la economía de subsistencia y es una **arquitectura sin arquitectos** porque como exclaman voces racializadas e indígenas como la de la lingüista, escritora y activista Yásnaya Elena

Aguilar Gil, desde ideas radicales como *Un Nosotrxs sin Estado* (2017) y *El futuro es hoy* (2019) resulta casi imposible pensar el mundo sin estas divisiones que se asumen porque existen desde siempre. **Arquitecturas otras responde a la diversidad de formas de hacer no capitalistas, distintas, autogestionadas** como ejercicio imaginativo, y sin caer en la tentación de replicar modelos ajenos que ejercen la **opresión de los consumos** que impone el **sistema productivo del capitalismo globalizado** al que siempre han resistido los pueblos indígenas. Estas formas de hacer constituyen **aprendizajes arquitectónicos**.

0.3 LAS PREGUNTAS Y PREMISAS DE LA TESIS

Las preguntas de investigación desde el marco que nos situamos en el campo de la arquitectura constituyen una cadena: **¿qué podemos hacer? ¿cuáles son las demandas reales? ¿cómo colaborar?** Con lo que **aprendemos** de lo que ellos hacen y resuelven con **medios sencillos e inteligencia colectiva**, lo que sería una respuesta retórica por ser tan lógica como evidente **¿cómo colaborar y no imponer?** teniendo en cuenta estas otras maneras de habitar que no hay que tratar de transformar según un cierto **modelo ajeno** sino retomando el impulso de sus propias fortalezas y dándoles **viabilidad mejorando las soluciones constructivas y la eficiencia del trabajo y la económica**, si cabe, pero sin perder bajo ningún concepto ni desvirtuar el **trabajo solidario** como base de las **prácticas comunitarias de autoproducción de la arquitectura**. A partir de estas **premisas**, la connotación de la **arquitectura** aquí es **como morada y no producto inmobiliario; son los espacios comunales y de socialización** como es **una cancha o el PotoCine** que son dos de los ejemplos que se analizan; o son **prácticas de emprendimiento** que favorecen la **economía de la subsistencia con recursos** propios como es **el caso de la comuna 13**, otro caso donde la memoria del conflicto y la violencia como **recurso cultural** desencadena una **actividad cultural** que mejora antes que nada **la autopercepción y la autoimagen de sus habitante junto con su consecuente mejora socioeconómica**. Por último, una experiencia colaborando con un grupo de arquitectas que proporcionan **asistencia técnica a las mujeres de las ocupaciones** de Belo Horizonte aporta guías significativas no sólo de cómo actuar colaborando con las comunidades y apoyando su autonomía sino también de cómo analizar los otros casos *ex situ*.

0.4. ESTADO DE LA CUESTIÓN

0.4.1. Marco de pensamiento e ideológico de referencia

Un referente fundamental del pensamiento que emerge en América Latina y se vincula a los movimientos insurgentes es la **Escuela de Frankfurt**. Se constituye por un grupo de intelectuales y científicos que se organizan en torno al Instituto de Investigaciones Sociales con el propósito de llevar a cabo una serie de estudios sobre las teorías positivistas y neopositivistas vigentes en su época. Los personajes destacados de esta Escuela son **Max Horkheimer, Theodor W. Adorno, Herbert Marcuse, Erich Fromm, Walter Benjamin** y más recientemente **Jürgen Habermas**. Los temas que abordan giran en torno a la crítica de la sociedad industrial, así como la crítica a un marxismo dogmático. El pensamiento que profesan estos intelectuales no se ocupa de contemplar la realidad y hacer del pensamiento un mero ejercicio especulativo, sino que orienta su crítica contra todas aquellas ideologías que justifican, de un modo u otro, la enajenación de la sociedad altamente industrializada. De ahí se gesta una crítica de la moderna sociedad capitalista. El objetivo concreto al que apunta su pensamiento crítico es desengañar y hacer evidentes las contradicciones ideológico-políticas de la sociedad en su versión capitalista.

Según ellos, la enajenación o conciencia-enajenada ha copado todos los rincones y que **la conciencia o pensamiento crítico tiene la tarea de cuestionar**. A esta razón o conciencia enajenada Horkheimer, Marcuse, Adorno (Ureña, 1978), denominaron pensamiento instrumental, pensamiento unidimensional y razón identificante. La razón o pensamiento instrumental ocupa todas las instituciones, las conciencias y en general todo el sistema social. Este pensamiento que enajena se internaliza en los individuos como ideología que justifica un orden social establecido. El positivismo es el más claro ejemplo donde este pensamiento instrumental se concreta. A este pensamiento no solo se le echa en cara su “irracionalidad y estupidez” sino su conversión en ideología promotora de la alienación y que induce al conservadurismo. El positivismo proclama un conocimiento objetivo como criterio único de todo saber científico para invalidar después todo criterio valorativo, moral o de otro tipo. La denuncia y crítica de una sociedad “irracional e inhumana” quedaría según esto excluida, porque el positivismo científico (ciencia y técnica) en tal perspectiva se convierte en una ideología que finalmente legitima un orden social.

Esta ideología se califica como razón instrumental y el pensamiento crítico tendrá la tarea de subvertir a dicha ideología. De este modo, la teoría crítica como criterio de razón que reflexiona sobre las condiciones de su presente, dice Horkheimer, deberá enarbolar **las ideas de libertad y de justicia** (Ureña, 1978). Por su parte **Adorno** califica la llamada razón instrumental como una razón identificante. Razón que, finalmente, según Hegel, se realiza en la historia, en un Estado. En su texto, sobre *dialéctica negativa*, Adorno señala que después de muchos años se ha visto con toda nitidez una **razón o pensamiento** que se identifica con el **desarrollo técnico y científico**. En este sentido, se podría decir que la razón o el pensamiento postulado por el filósofo alemán Georg Wilhelm Friedrich Hegel, finalmente se realiza en el así llamado “positivismo absoluto de las ciencias”. **Marcuse** a esta razón o pensamiento instrumental le llama “**razón unidimensional**”. Este filósofo hace una crítica profunda al supuesto argumento Weberiano, de que la economía, la técnica y, en general, la ciencia se encuentra al margen de cualquier criterio valorativo (citado por Ureña, 1978).

De este modo, cualquier forma de injusticia y humillación a la dignidad humana que resulte de este desarrollo capitalista, se justificaría en la perspectiva de un **pensamiento instrumental**, cuyo principal argumento se sustenta en el supuesto de que la producción económica, científica y técnica son realización última del progreso humano. Marcuse califica este pensamiento como razón o **ideología totalitaria y opresora**. Podemos decir que la ciencia y la técnica se traducen en una ideología y una política que legitima un orden social injusto. La propuesta de Habermas (cit. Albarrán-Vazquez, 2024), es un **nuevo paradigma de sujeto** que él denomina “**sujeto autónomo**” de intereses universales. Para este pensador no se trata de un sujeto autosuficiente, no es el sujeto moderno de Descartes, ya fuertemente criticado desde múltiples perspectivas. Tampoco se trata de un sujeto plástico que, según la visión de los filósofos postmodernos, Lyotard y Vattimo, termina adaptándose ideológicamente a un modelo de sociedad capitalista o como diría Karl Otto Apel (citado de memoria) conciencias idiotas (acríticas), manipulables a voluntad. Este sujeto no es ni débil ni tampoco autosuficiente, se trata por el contrario de **(re)pensar el sujeto desde la noción misma de autonomía**, partiendo de la noción Kantiana de sujeto autónomo y superar la noción de sujeto en un nuevo paradigma de conocimiento. Se trata pues de superar al mismo Kant.

De manera puntual esta noción de sujeto se encuentra en la filosofía de Apel y Habermas cuando los sujetos reconociendo su finitud buscan y encuentran su reconocimiento en una **comunidad de habla**, de modo **intersubjetivo**. Se trata de una nueva noción de sujeto, es decir, pasar de un

sujeto o de una razón centrada en el sujeto (solipsismo) a **una razón comunicativa** donde los sujetos siendo capaces de habla y acción se reconocen en lo individual y en un espacio público compartido, es decir en comunidad. ¿Por qué reflexionar sobre el sujeto? ¿Qué debemos entender por autonomía, en el ámbito de lo social, lo ético y lo pedagógico? **Autonomía** puede entenderse como la capacidad de actuar, pensar y decidir sin coacciones externas (sociales) e (internas) psicológicas y poder decidir aquello que vale universalmente para el conjunto de una comunidad compuesta de sujetos de habla y **acción**. Pero, algo más que habría que señalar en esta comunidad de comunicación, el que sujeto no es cualquier sujeto y más allá de la comunicación que se pueda establecer, el sujeto, en este modo de pensar, es un sujeto de cambio que busca afanosamente no sólo dialogar sino **transformar su entorno**.

La problemática no es solo teórica sino práctica (praxis) como diría Marx, no solo se trata pensar o entender la realidad y acordar por vía de la palabra, sino de transformar. En este sentido el sujeto, es un **sujeto revolucionario** que no solo se realiza en la esfera de las conciencias o el lenguaje, sino en la práctica que conlleva a un cambio de una determinada realidad social o comunidad de habla. Estamos suponiendo un sujeto que se orienta no por buenas intenciones o una buena voluntad, sino de un **sujeto reflexivo y crítico**, un **sujeto consciente** y además **responsable** que sabe y se orienta por aquellos **valores éticos y políticos** que llevan a una **comunidad a objetivos comunes e ideas que buscan realizarse en la práctica cotidiana con miras a un cambio de realidad y de sociedad**. En esta perspectiva podríamos pensar que no se trata de conciencias particulares, de sujetos que se orientan por valores individuales sino por aquellos morales o políticos en los cuales se reconocen políticamente los sujetos. Por eso, la categoría básica no es propiamente la de sujeto, sujeto abstracto, sino de un sujeto con **capacidad de habla** y de **transformación social**. A esto se le llamaría **revolución de las conciencias**.

Pues bien, según lo dicho, Habermas y Aple y más allá de estos filósofos el propio sujeto que estamos suponiendo, no es un sujeto que dialoga en el vacío o que solamente acuerda con otros sujetos de modo intersubjetivo (de sujeto a sujeto) sino que además es un **sujeto consciente, autónomo y subversivo** que interviene en una comunidad de habla y que tiene potencialmente la posibilidad de cambio de una realidad.

0.4.2. Reflexionando en torno a la modernidad desde América Latina

Pensar la modernidad no desde occidente es reflexionar desde otra perspectiva, desde otra ventana, **pensar la modernidad desde América Latina**. A la modernidad se le puede caracterizar como un **discurso legitimador**, de comprensión de la historia, de la ciencia, la antropología y otras áreas de la cultura, también de la arquitectura. Para algunos teóricos latinoamericanos, la modernidad se entiende bajo el signo de **colonialidad**. Estos pensadores, en América Latina reflexionan en torno de un **pensamiento decolonial** o dicho de otro modo un **giro epistémico**, en fin, en una **crítica deconstructiva y epistémica** que según Castro Gómez (2000) ocupa ya un lugar central en el imaginario de muchos pensadores. Para este autor latinoamericano, el proyecto de modernidad occidental busca en todo momento someter la vida entera a un **pensamiento único, uniforme**, bajo la “guía segura del conocimiento”. En tal sentido el *Logos*, **la razón**, el pensamiento es ordenador y es principio que lo puede explicar todo.

Es un principio universalizado y absoluto elevado al rango de un saber que todo lo explica. En la historia de occidente se instauró como pensamiento o razón universalizada, en otras palabras, se elevó como principio no sólo ordenador del saber y dominio de la naturaleza, sino de igual

modo **ordenador de la vida social en lo particular**. Este saber universal que como principio lo abarca todo y tiene bajo su dominio al conocimiento, la naturaleza y al mismo ser humano se ha institucionalizado en Occidente. Desde la perspectiva latinoamericana se revela, sin embargo, una cuestión que es importante: la modernidad como objeto de conocimiento se tendría que abordar desde una perspectiva crítica como una totalidad compleja y no como un saber absoluto que en su supuesta armonía resulta abstracta. La modernidad tendría que verse en la perspectiva de un saber complejo, esto es, se tendría que reflexionar sobre la modernidad/colonialidad, saber/poder, civilización/barbarie, y esto porque tendemos a disociar el saber del poder, o el conocimiento (ciencia y técnica) de la instancia reguladora del Estado que, como tal también ordena conocimiento y normas de conducta en el terreno social.

La modernidad como proyecto, apunta Castro Gómez (2000), en Occidente como en América Latina, se relaciona con una instancia central: el Estado que haciendo uso del poder que lo constituye, ordena saberes y organiza de un modo racional y social la vida humana. **El Estado y la modernidad** en occidente han llegado a su estado de perfección y por imitación en América Latina. Otra cuestión importante es saber que la modernidad occidental y en América Latina, modernidad por imitación *copie-paste*, tienen que inventar la “ciudadanía”, es decir, una visión universalizada de individuos homogéneos. **Beatriz González Stephan** (1996) ha escrito en torno a este tema un texto que plantea la visión pervertida, para quienes solo se tiene la ciudadanía cuando las personas cumplen con un determinado perfil o estereotipo: ser heterosexual, blanco, católico, letrado, padre de familia varón, hace tener el estatus de ciudadano, pero si es negro, indio, analfabeto, homosexual e incluso mujer a veces se está fuera o no se podrá pertenecer a un orden moral y social; y de hecho lo están, bajo el estigma de excluidos (cit. Castro Gómez, 2000). Los ciudadanos o personas que entran en la modernidad lo hacen cumpliendo habitualmente un recetario normativo de conducta o disciplina en la formación de una clase urbana: clase media y burguesa. Este proceso “civilizador” se instaura en un escenario educativo no de inclusión con el fin de distinguir y clasificar aquellos individuos marginales de los otros supuestamente civilizados. Quien incide críticamente en este tipo de educación es **Paulo Freire** (1997 [1969]) con su obra titulada **La Educación como Práctica de la Libertad**.

La modernidad como sistema-mundo, argumenta **Wallenstein**, deja en la oscuridad la colonialidad del poder. En consecuencia, el sistema-mundo moderno se concibe desde su propio imaginario pero no desde el imaginario conflictivo que surge con y desde la diferencia **colonial (Mignolo, 2000)**. ¿Desde donde se tiene que mirar este proceso de modernidad para que la historia se narre desde otra perspectiva? (Albarran-Vazquez, 2024: 173). **Mignolo** señala puntualmente que **el yo especulativo de la modernidad no tiene como referente al otro como parte de su alteridad**. Porque si la historia de la moderna sociedad capitalista se narra desde dentro, desde Europa sin referentes o desde dentro hacia afuera, desde Europa hacia las colonias, **la colonialidad del poder** tiene que ser invisible. Es por eso, que **tanto la modernidad como el capitalismo aparecen como un fenómeno exclusivamente europeo**. Europa cuando se mira al espejo especula con ella misma y se autoafirma.

Por su parte, **Enrique Dussel** señala: existen dos conceptos de modernidad. Según Emmanuel Kant, la modernidad es una emancipación, una salida de la inmadurez por un esfuerzo de la razón. Habermas, por otra parte, señala “que los acontecimientos históricos clave para la implantación del principio de la **subjetividad** (la libertad de la subjetividad) son la reforma, la ilustración y la revolución francesa” (Habermas, 1999:29). A esta **visión** se la llama **eurocéntrica** “porque indica como punto de partida de la modernidad fenómenos intra-europeos y el desarrollo posterior no necesita más que a Europa para explicar el proceso” (Dussel, 2000: 56).

Esta es, desde una perspectiva latinoamericana, una visión regional que se tiene desde Max Weber incluso Habermas.

Dussel propone una visión otra de modernidad. Anterior a 1492 no hubo una historia mundial y será a partir de esta fecha que se despliega lo que se conoce como “sistema-mundo”; es aquí según Dussel donde se inicia lo que se conoce como modernidad. Descartes y Kant son el fruto de un siglo y medio anterior a ellos (Dussel, 2000:56). Ciertamente, que esta propuesta de Dussel y de algunos otros latinoamericanos está en debate y será motivo de reflexión para el presente y de futuras generaciones. Se podría decir, que la razón o el pensamiento moderno (relato/discurso legitimador) deberá **pensarse desde** una perspectiva distinta: desde **la Alteridad**, desde **el Otro**. **La arquitectura como tal disciplina deberá (re)pensarse desde la Alteridad y desde el Otro para América Latina.** En esta perspectiva, se señala la pregunta fundamental que nos tendríamos que hacer: **¿quién es ese Otro?** A ese otro, dijimos que, en ese proceso civilizatorio, se le ha **excluido** y se encuentra fuera de todo proceso de inclusión no solo de **bienestar económico** sino incluso se le niega su condición de humano, su **dignidad**.

El Otro como un **sujeto no de caridad sino de cambio, el Otro** que tiene voz, y no es sujeto pasivo, es un sujeto que en América Latina es **partícipe de una lucha social y política por su reconocimiento, por sus derechos** y más que nada por su **dignidad**. Si lo que dijo Marx es cierto (1974 [1845]), “que no solo se trata de interpretar el mundo sino de transformarlo”, este Otro que no es un desposeído de conciencia, que es un **sujeto revolucionario**, bien se sabe que **desde la alteridad se hace otra historia**. De hecho, es importante señalar en torno de la modernidad occidental, que la crítica no pretende sino (re)orientar aquellos principios de libertad y de justicia. No se trata de un abandono ni de su versión de la democracia y de otros tantos derechos ya ganados sino de una realización plena, de una modernidad incluyente donde todas las identidades particulares sean partícipes de una cultura y de un reconocimiento universal. (Re)pensar la modernidad es pensarla también desde las **identidades particulares** y desde un **pensamiento incluyente** donde los sujetos en su condición de habla se organicen y proyecten desde su realidad, múltiples modos de organización social y política.

Enfatizamos que el objetivo central de este trabajo, entre Occidente y América Latina, pudiera ser un diálogo intercultural desde **la perspectiva del Otro** y, dada una reflexión que nos conduzca hacia el futuro, clarificar este diálogo interfilosófico e intercultural, como parte de una filosofía desde América Latina y otros continentes que reclaman ser incluidos en una comunicación desde la Alteridad. En este modo de pensamiento, “no se trata de tirar el agua sucia de una bañera con todo y el niño”. Si pensamos en torno de la revolución francesa, un periodo histórico que fue de terror, donde los mismos revolucionarios partícipes de esta cometieron excesos, de todo esto se rescatan las libertades y los derechos que prácticamente todos los pueblos enarbolan como triunfos no solo de occidente sino de la humanidad entera. El entendimiento de que estas libertades tienen que ser fruto de una lucha constante, social y política, pone en relieve que las libertades no son una graciosa concesión sino una conquista continua.

Por todo ello, **la arquitectura** tiene un compromiso libertario y de justicia con los desheredados de la tierra por conquistar una vida digna, una vivienda, un trabajo, movilidad dentro del entorno urbano como ciudadanos, nuevos proyectos y **la materialización de las nuevas territorialidades**. La crítica a la modernidad no es una crítica que invalide una posible racionalidad (conocimiento) y mucho menos que este pensamiento crítico abandone necesariamente todo nuevo criterio de conocimiento verdadero. **Walter Benjamin** y **Habermas** entre otros, presentan cada uno su particular modo de entender la modernidad. Para Habermas, la modernidad puede ser considerada “consciencia de una época que se pone en relación con el pasado”. En el caso de Benjamin (cit. Habermas), la modernidad

es un periodo histórico que va del Renacimiento al llamado siglo de las luces (siglo XVII). Modernidad e historia son así una sucesión de esperanzas que satisfechas hacen surgir una idea moderna de razón y que el filósofo posmoderno **Gianni Vattimo**, por su parte, dirá que la modernidad es una época “en la cual el ser moderno se convierte en un valor (...) fundamental al que todos los valores se refieren” (**Habermas, 1989**).

Sin embargo, es importante apuntar que los diversos conceptos de modernidad buscan delimitar y caracterizar lo nuevo en relación y en ruptura con el pasado, pero en un acercamiento aun mayor, la modernidad bien se podría pensar como una consciencia, que el hombre ha ganado para sí, desprendiéndose de lo divino y de otros valores que como modelo o paradigma le daba sentido. Como ya dijimos, la modernidad ocupa un importante lugar como momento histórico, que como discurso legitimador se asume como certeza (verdad) y certificación de todo nuevo conocimiento y, que como sabemos, se sustenta en un sujeto como principio o razón explicativo. Por eso la modernidad empieza con René Descartes en su expresión conocida: “**pienso, luego existo**”. El yo pienso significa que todo conocimiento se sustenta en el sujeto, es decir, en un sujeto que piensa y que a partir de este conocimiento se explica toda realidad y todo conocimiento. Desde aquí, desde Latinoamérica, se quiere enfatizar que la modernidad definida como tal comienza con el “**yo conquisto**”, cuando se movilizaron los recursos hacia Europa, entonces se comenzó la modernización.

En otra perspectiva, el sujeto que piensa tendrá que entenderse como abierto al mundo que, en la inseguridad de su devenir se busca y trasciende en múltiples voces, es decir, en una comunidad. No es un **sujeto** en solitario sino en una **comunidad** de aquello que más vale siempre en un diálogo abierto. En esta experiencia, en comunidad en Latinoamérica sería: existo, diálogo, construyo un pensamiento comunitario desde esta realidad.

0.4.3. Movimientos sociales y resistencia urbana

Autores latinoamericanos como **Raúl Zibechi** (2017) forman parte de los **Movimientos Sociales en América Latina. El "mundo otro" en movimiento** para explicar el desarrollo de un proyecto político y social alternativo para la construcción de una sociedad más inclusiva como la que describe la ideología zapatista mexicana. En este **proyecto alternativo** destaca la **lucha por los derechos** de los pueblos indígenas y la autonomía de sus comunidades, donde las mujeres tienen un papel importante en el proceso. Se rechaza el modelo económico neoliberal y se busca la autoorganización **basada en la cooperación, la solidaridad y el respeto por la diversidad**. El desarrollo de sistemas educativos autónomos busca empoderar a las comunidades y fomentar el pensamiento político. Es fundamental para las comunidades la construcción de **redes de apoyo y solidaridad** a nivel nacional e internacional estableciendo vínculos en distintos contextos. Desde la **perspectiva zapatista**, este proyecto estimula la concepción y construcción de entornos más equitativos, colaborativos e integradores, desafiando el paradigma dominante del capitalismo neoliberal. Las enseñanzas del movimiento zapatista destacan la relevancia de la organización comunitaria, la resistencia y la renovación social desde abajo que puede inspirar una reflexión sobre **una arquitectura alternativa**, como una manifestación de los principios zapatistas, que promueve la creación de espacios que reflejen estos valores y estas visiones.

Zibechi (2007) en su libro **Autonomías y emancipaciones. América Latina en movimiento**, examina los movimientos sociales que han surgido en Latinoamérica en las últimas décadas, desde la historia y la cultura propiamente latinoamericana buscando revalorizar la **cultura** y las **identidades**, así como sus propios **intelectuales** y las **fuerzas emancipadoras instituyentes** que actúan al margen de las instituciones del Estado y que surgen de la **vida cotidiana** de los **sectores**

populares. Estos movimientos sociales no buscan modificar las relaciones de propiedad, sino la **autonomía** y la **construcción del poder desde abajo**. La **arquitectura** como reivindicación relacionada con el tema de la **vivienda** ha sido uno de los objetos más frecuentes de los movimientos sociales y de gran relevancia en la actualidad **para la transformación social** y para combatir la desigualdad en la región.

Geo-grafías: Movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad (2001) del **Carlos Walter Porto Gonçalves** aborda cómo los movimientos sociales generan **nuevos análisis para entender el hábitat y el territorio** contrarias a la lógica del mercado, en defensa de los **bienes comunes** y la contribución de las **prácticas comunitarias** en la **construcción de democracia participativa** y defensa de la **diversidad sociocultural**. Desde esta perspectiva, la arquitectura en la conformación de nuevos territorios constituye el principal factor para la sostenibilidad de los ecosistemas.

La *Antología de Sociología Urbana* (1988) de **Mario Bassols, Roberto Donoso y Alejandra Massolo** reúne textos que desde la década de los 70s estaban identificando y analizando los **problemas de las ciudades latinoamericanas** caracterizadas por una marcada **segregación socioespacial**, de **periferias ocupadas** por los grupos de bajos ingresos y emigrantes. En estos textos se daba cuenta de la necesidad de una sociología urbana que integre estudios de los procesos de urbanización y de las dinámicas sociales en las ciudades así como la relación entre el espacio urbano y los fenómenos sociales. Son temas clave la segregación y desigualdad socioespacial, los movimientos sociales urbanos y el impacto en las políticas públicas en el desarrollo urbano, en la transformación de barrios y la relación entre el espacio público y la vida social.

La formación de un universo marginal en las ciudades de América Latina de **Anibal Quijano** (2014), se refiere a aspectos generales de América Latina como **la marginalidad que constituye un estrato social**. No se trata de personas excluidas, de pequeños grupos o de un número limitado de ellos, sino de la formación de una estratificación nueva, fenómeno en incremento en las ciudades, que afecta fundamentalmente el sistema de la vivienda y zonas bien determinadas por importantes grupos de la población, que crea una red de relaciones y de comunicaciones, normas comunes de comportamientos y de percepción del mundo cuyos elementos se combinan y se superponen de diferentes maneras a los que están ligados a las exigencias de la supervivencia y de la autodefensa. Esta realidad indicaba varias vías de investigación sobre su estructura interna, las características y las tendencias que desarrolla, los modos de percepción social que se crean, las relaciones concretas que establece con los otros miembros del sistema, el tipo de intereses sociales que implica, el género de conflictos o de alianzas que estos intereses producen o producirán.

En otro texto de la *Antología*, **Hacia una economía política de la urbanización en las sociedades capitalistas periféricas**, **David Satler**, replanteaba temas sobre el modelo de desarrollo económico, la dependencia, la polarización, la pobreza y la marginalidad urbana. En otro texto **Poder y resistencia en la periferia. Replanteando algunos temas críticos para los años 90**, Slater relaciona **la periferia urbana** con los movimientos sociales contemporáneos, las colectividades que responden a los conflictos de manera muy similar en los diferentes sectores sociales del continente. Parte importante de esos movimientos deriva del arraigo en espacios físicos recuperados o apropiados y la reconfiguración del espacio físico. Ya sea con distintas intensidades y características, pero finalmente, los mismos objetivos de reubicarse los sectores populares en **nuevos territorios** que por lo regular (o casi siempre) están ubicados en las periferias de las ciudades.

Otro texto, **Urbanización dependencia y marginalidad en América Latina** de José Nun vincula el capitalismo colonial con los procesos de la urbanización de América Latina según un patrón de crecimiento urbano fragmentado que refleja y reproduce las desigualdades socio-económicas a nivel urbano, relaciones de poder y dinámicas de exclusión. El **binomio centro-periferia** es clave en la sociología urbana latinoamericana para el análisis de las desigualdades socioespaciales, y la polarización en las ciudades donde las élites se concentran en áreas centrales bien equipadas, mientras que los grupos de bajos ingresos son segregados en la periferia, con acceso limitado a servicios y oportunidades. Esta división centro-periferia es el resultado de un modelo de desarrollo desigual, donde el centro acumula recursos y poder a expensas de la periferia.

Entre la literatura latinoamericana y euroamericana hay una explícita relación que se encuentra en textos **David Harvey**, geógrafo y teórico social marxista británico en obras como **Ciudades Rebeldes. Del Derecho de la Ciudad a la Revolución Urbana** (2013) y el español Manuel Castells que se pregunta si *¿Hay una sociología urbana? Del estudio de espacio al análisis de la ciudad: El sistema urbano* o **Urbanismo y desigualdad social** (1973) siendo los temas centrales que trata en torno a la ciudad y sus problemas (vivienda, guetos, teoría de la renta, gentrificación) y supone un hito claro en el desarrollo **Justicia, naturaleza y la geografía de la diferencia** (1996) siendo temas que retoman el fondo de **Derecho a la Ciudad** de **Henri Lefebvre** aunque no de todo. El legado intelectual de Lefebvre, por más importante que pueda ser, en estos textos no se trata de fascinaciones y modas intelectuales.

Estos estudios surgen primordialmente de las movilizaciones sociales que tienen lugar en lo que **Harvey** (2013) denomina "**Ciudades Rebeldes**", como una exigencia y reclamo de parte de la ciudadanía ante el avance del cercamiento urbano que realiza el capitalismo. Harvey entiende al DC, al igual que Lefebvre, como una categoría de **movilización política**, un "derecho colectivo [...] a cambiar las ciudades de acuerdo con una justicia social y eso depende del ejercicio de un poder colectivo sobre el proceso de urbanización para construir la ciudad como un cuerpo político socialista erradicando la pobreza y la desigualdad, y frenando la degradación medioambiental.

En **La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer** de Michel de Certeau (1986), se abordan temas relacionados con la resistencia, las prácticas urbanas y la lucha contra el control capitalista en el espacio público. De Certeau distingue entre estrategias, asociadas al poder dominante, y tácticas, que representan **las artes de resistencia** de los **dominados** que aprovechan las grietas en el sistema establecido. Tanto Harvey como De Certau coinciden en que las **prácticas insurgentes** y **las tácticas de resistencia** contra las estructuras de poder dominantes en el espacio público fomentan la **liberación y emancipación de la ciudadanía** para la **acción transformadora del entorno urbano**.

Si el concepto de **Derecho a la Ciudad** de **Henri Lefebvre** (1978) surgió durante una revolución en Europa, donde la lucha urbana por la creación de un espacio diferente era crucial, para la construcción de una ciudad más equitativa en Latinoamérica este concepto ha sido adoptado por los movimientos sociales urbanos como parte de sus programas. El texto *Le droit à la ville* que escribió Lefebvre en 1978 abrió camino hacia un conocimiento unido a la estrategia política hacia la puesta en práctica de la ciudad como derecho. Fue *un libro de cabecera* para los que intentaban repensar la ciudad como un entorno más habitable y territorio de una nueva democracia más "humanista".

El brasileño profesor **Paulo Freire** convierte en un **movimiento educativo** **La pedagogía de la liberación**. La educación liberadora es un proceso de renovación de la condición social del

individuo, considerando al sujeto como un ser pensante y crítico, reflexivo y consciente de la realidad que vive. En este proceso, la *liberación* se contrapone a la **pedagogía bancaria**, la cual limita la posibilidad de creación de conocimientos propios, fomentando la reproducción sin análisis ni comprensión de los temas que se estén enseñando. Freire apela a la educación para la **ciudadanía independiente y emancipada** respecto a los patrones de conocimiento y actitud.

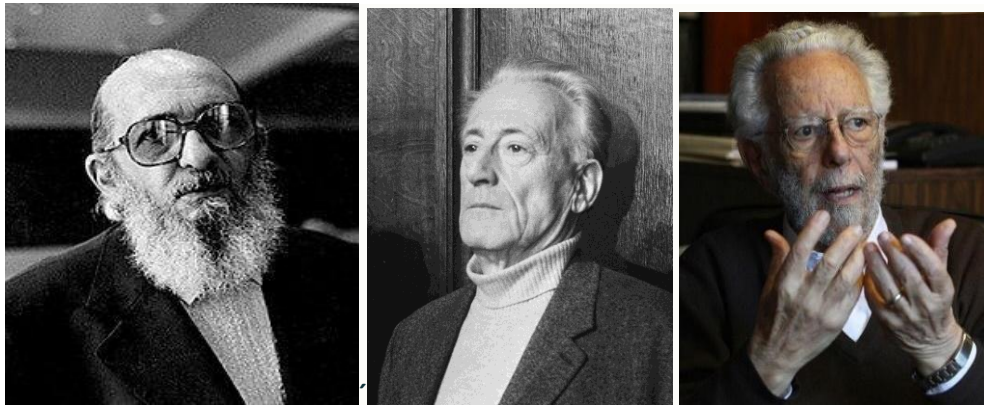


Figura 0.2: Paulo Freire (1921-1997), Henri Lefevre (1901-1991) y Enrique Dussel (1934-1923)

0.4.4. Epistemologías del Sur y "giro decolonial"

A este respecto, el portugués **Boaventura de Sousa Santos** entre otros estudios sobre una nueva cultura política y el conocimiento para la emancipación social propone una refundación del conocimiento, una nueva epistemología como si fuera una **escuela mundial para los oprimidos**. **Las Epistemologías del Sur** proponen nuevos procesos de producción y de valorización de conocimientos válidos, científicos y no científicos, y de nuevas relaciones entre diferentes tipos de conocimiento, a partir de las prácticas de los y grupos sociales que han sufrido, de manera sistemática, opresión y discriminación causadas por el capitalismo, el colonialismo y todas las naturalizaciones de la desigualdad. Desde la conquista hasta el **colonialismo moderno** entre todas las formas de injusticia ya sea la socioeconómica o racial o la histórica, se trata de la injusticia cognitiva. Para **descolonizar el saber** y expandirlo más allá del pensamiento intelectual y político del Norte Global se ha de revalorizar los saberes empíricos, no científicos usualmente no reconocidos por las epistemologías dominantes. Pues, existe una diversidad de formas de conocimiento que han sido invisibilizadas históricamente. Para el contexto latinoamericano, este pensamiento implica una "descolonización de la epistemología" que permita crear una nueva desde los excluidos y oprimidos, desde una perspectiva social de los problemas que realmente afectan a la gente del Sur Global. Un pensamiento crítico y emancipador de lo aprendido de los clásicos europeos.

Las epistemologías del Sur (2015) buscan ampliar las posibilidades y alternativas futuras desde dos enfoques principales: la sociología de las ausencias y la sociología de las emergencias. La ecología de los saberes y su traducción intercultural para recuperar experiencias cognitivas perdidas. En el ámbito de la arquitectura, se puede traducir en el reconocimiento de los saberes populares, en la autoproducción y la producción colectiva de la arquitectura. El universalismo europeo es un particularismo que, a través de formas de poder, muchas veces militar, logró transformar todas las otras culturas particulares, que por eso ahora una aspiración desde abajo

es construir de una manera subalterna, insurgente. Los movimientos sociales en América Latina están haciendo un trabajo de retaguardia, de facilitación, de instigación de prácticas comunitarias. Es decir, la teoría no solo está instigando a la práctica, sino que aprende con la práctica; busca profundizar algunos elementos de la práctica, trae elementos de comparación con otras experiencias de emancipación.

Enrique Dussel es otro de los principales referentes del movimiento **decolonial**. El filósofo, historiador y teólogo argentino naturalizado mexicano es reconocido internacionalmente por su trabajo en el campo de la ética, la filosofía política, la filosofía latinoamericana y en particular por haber sido uno de los fundadores de **la filosofía de la liberación**, corriente del pensamiento de la que se le considera arquitecto, habiendo sido también uno de los iniciadores de **la teología de la liberación**. Su obra dialoga con la de filósofos como Karl-Otto Apel, Gianni Vattimo, Jürgen Habermas, Richard Rorty, Emmanuel Lévinas y Adela Cortina. Crítico de la modernidad, como era histórica, sus textos apelan a un "nuevo" momento denominado **transmodernidad**. Desarrolla una crítica al eurocentrismo y el occidentalismo como eje central del pensamiento humano, posicionamiento denominado "**giro descolonizador**" o "**giro decolonial**"

En obras como *La filosofía de la liberación* (2011), *Método para una filosofía de la liberación* (2012) y *Filosofía del Sur. Descolonización y Transmodernidad* (2014) articula una propuesta filosófica y crítica a la modernidad eurocéntrica y busca superarla desde una perspectiva decolonial. El concepto de **alteridad**, los otros como **pueblo**, como **bloque social de los oprimidos**, constituyen el enfoque de la otra historia desde **la periferia** y de los que tradicionalmente han sido excluidos de la historia contada por los vencedores.

El ensayo *Colonialidad del poder, Eurocentrismo y América Latina* de **Anibal Quijano** (2014) y *The Many Faces of CosmoPolis: Border Thinking and Critical Cosmopolitanism* (2002) de **Walter Dignolo** dialogan con Dussel planteando, por un lado, cómo la colonialidad del poder se basa en la idea de la raza y por otro cómo el **cosmopolitismo** se reconoce en su vínculo con la **colonialidad** y el eurocentrismo como perspectiva hegemónica. **Modernidad y colonialidad** van de la mano y desde el concepto de **universalidad** e **internacionalismo** se entiende también la **arquitectura moderna**. La **descolonización de la arquitectura**, en este sentido, implicaría una revisión crítica de la teoría arquitectónica, y otras formas de enseñar, construir y teorizar sobre arquitectura desde la práctica y otros saberes como los populares promoviendo enfoques más incluyentes, diversos y descolonizados en la concepción, enseñanza y práctica de esta disciplina

The Development Dictionary. A Guide to Knowledge as Power de **Ivan Illich** (2010) examina críticamente el concepto de desarrollo y sus consecuencias históricas y cuestiona la fe ciega a este paradigma que se relaciona con nociones como progreso, producción, planificación, ciencia y tecnología. El objetivo principal de esta obra es desafiar las percepciones limitadas, la falta de contextualización histórica y cultural. El antropólogo argentino **Néstor García Canclini** en su obra *Culturas Híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad* (1989), explora las formas de las culturas latinoamericanas de "entrar y salir" de la modernidad quebrando la dicotomía entre lo tradicional y lo moderno. Las culturas no son puramente modernas o tradicionales sino procesos de hibridación. La hibridación puede ser una forma de reconocer las diferencias culturales y trabajar con ellas en lugar de caer en conflictos entre culturas. Un ejemplo de trasvase cultural es la **tequiología** que transcribe el tradicional trabajo comunitario en clave tecnológica. **Yásnaya Elena Aguilar Gil**, lingüista y activista mixe, en su participación en el libro *Mujeres de la comunicación en México* (2022), introduce el concepto de "tequiología" como una alternativa tecnológica fundamentada en el trabajo colectivo y el bien común. Según Aguilar Gil, la tequiología se inspira en el tequio, una forma de trabajo comunitario practicada por

numerosos pueblos indígenas desde épocas prehispánicas. La tequiología tiene como objetivo transformar la tecnología en un bien público, diseñado y orientado por los pueblos de acuerdo a sus necesidades y objetivos. Aguilar Gil critica la tecnología actual, que ha sido privatizada y puesta al servicio del capitalismo, generando desigualdad y riesgo para la vida. En contraste, la tequiología propone una tecnología inclusiva, con perspectiva femenina y basada en los vínculos comunitarios y el cuidado. Esta propuesta busca convertir la tecnología en una herramienta al servicio de las comunidades, impulsando un desarrollo tecnológico que responda a las necesidades y valores de los pueblos indígenas y sus formas de organización colectiva.

0.4.5. Prácticas comunitarias en la periferia

En esa línea de investigación las referencias proceden **de trabajos académicos** y no hay muchos trabajos que sirvan de antecedentes. El referente más importante es la tesis de maestría de **Carina Guedes**, en la Universidad Federal de Belo Horizonte. Es un trabajo que parte de lo empírico y que detona **el proyecto Arquitectura na Periferia**, el cual fue detonante también de la experiencia personal *in situ* como colaboradora en el proyecto que forma mujeres de las favelas para construir sus casas y les ofrece apoyo en forma de asistencia técnica.

Otro trabajo fue el **Beatriz López Herraiz** de la Universidad Politécnica de Madrid **Resistencia urbana: El centro de Salvador de Bahía** desarrollado en Facultad de Arquitectura y Urbanismo (FAU) de la ciudad brasileña dando cuenta de las **luchas urbanas** y **prácticas colectivas de movilización** para la defensa de la **territorialidad**, la reivindicación de **permanencia** en el **centro** y por una **vivienda** digna. Describe los escollos políticos que se encuentran en estos casos y el urbanismo depredador, la gentrificación y la turistificación del centro que despoja la población racializada y pobre de sus hogares, sus locales, sus oficios tradicionales y su dignidad humana.

Otra tesis doctoral realizada en la Universidad Politécnica de Madrid por el profesor peruano **Rubén Arturo Cacsire Grimaldos**, **Migraciones internas y prácticas de apropiación de espacios en el territorio altoandino de Perú. El caso de Juliaca** (2021) analiza el caso de Juliaca como paradigma de ciudad informal, de poblaciones que provienen de migraciones del altiplano andino. La investigación se centra en la figura del migrante como nuevo urbanita, examinando cómo estas comunidades se apropian del espacio urbano a través de su cosmovisión y ritualidades andinas. El estudio se estructura en tres partes. En la primera se analizan las características problemáticas de las ciudades del Sur global que, como Juliaca, son receptoras de migraciones internas, y presentan gran desequilibrio entre crecimiento demográfico y estructura urbana que se traducen en ausencia de políticas de vivienda, informalidad y precariedad urbana. Ante estas carencias destaca el papel de las **comunidades en la conservación de la cultura** y las **tradiciones** en la **convivencia** y para enfrentarse a las adversidades. El paisaje de las migraciones se identifica con las transformaciones urbanas que genera **la vida cotidiana** de estas poblaciones, sus ocupaciones informales y fundamentalmente callejeras, así como sus expresiones artísticas, celebrativas, y colaborativas donde se conserva los valores de la cultura ancestral de la **solidaridad** y la **reciprocidad**. La tesis aporta una lectura actualizada de la cultura andina y sus valores como posibilidad de nuevos programas de producción socioespacial.

La tesis doctoral de **Bruno Seve** **Urban co-creation: Community Planning, bottom-up and participation tools** (2020), en la Universidad Politécnica de Cataluña revisa el papel social de la arquitectura, los procesos de participación y prácticas comunitarias en el contexto urbano *bottom up*. Su pregunta de investigación ¿Para quién hacemos arquitectura y ciudad? nos inspira para seguir en nuestra investigación planteando preguntas complementarias ¿qué podemos

hacer? ¿cuáles son las demandas reales? ¿cómo colaborar?, ¿qué conocimientos y qué aprendizajes son necesarios? La tesis de Seve examina diversos casos de procesos participativos llevados a cabo por colectivos y hace una retrospectiva de la participación en la historia para aclarar su concepto, comprender su diversidad de facetas y hacer evidente el problema de la participación fake y manipulada. Crea también una metodología para la acción participativa con herramientas nuevas y tradicionales (tecnología de la información y las comunicaciones, mapeo, cartografías de big data, herramientas artísticas y creativas como bosquejos urbanos, planificación táctica, encuestas de opinión y sitios web colaborativos, entre otros), a través de una taxonomía. La taxonomía se ha generado a través del análisis de varios casos de estudio, históricos y recientes en los que sus usuarias y sus usuarios, co-diseñaron el proyecto. La investigación pretendía construir una guía para talleres de co-creación. Involucra para ello algunos experimentos en los cuales participaron estudiantes colaborando con la comunidad local, como práctica formativa en la cual se pretendía inculcar hábitos y sensibilidad, así como una enseñanza-aprendizaje fuera de las aulas sobre el terreno trabajando creativamente juntos por el bien común

En relación con la investigación de Seve, la presente investigación sitúa su punto de observación no a las prácticas de los colectivos profesionales y los procesos de participación y co-creación sino a los aprendizajes que podemos recibir de las prácticas colectivas y comunitarias planteando cómo enfrentarse a ellas y con qué herramientas para apoyar su autonomía. Es decir, el enfoque es desde la alteridad, los otros que actúan que saben lo que quieren y cómo conseguirlo y no desde la profesión. Con estos otros que se les considera plenamente conscientes se pretende establecer una posible relación que no distorsione sus prácticas con conocimiento ajeno a su experiencia.

En este sentido actúa el grupo **MOM** conocido por este acrónimo que significa Morar de Outras Maneiras/Habitar de Outras Maneras. Es un equipo de investigación que desarrolla proyectos financiados por diversas entidades públicas y privadas a nivel nacional e internacional. **No se encuentra reflexión teórica a partir de la experiencia de los diversos colectivos profesionales e interdisciplinares y es por eso excepcional la aportación de MOM donde he tenido el privilegio de recibir formación y colaborar.** Sus objetivos se centran en grupos y entornos, caracterizados por no ajustarse a los modelos convencionales establecidos para la producción capitalista en el ámbito de la transformación espacial y otros. Trabajan con comunidades indígenas y grupos marginales que habitan en favelas, palafitos, edificios ocupados, aldeas, quilombos y asentamientos informales en zonas periféricas urbanas y rurales. El propósito básico de MOM es aplicar métodos de asesoramiento técnico que puedan fortalecer la colectividad y su **autonomía**.

Por otro lado, el grupo elabora **teoría crítica y enseñanza de postgrado incorporando la educación popular y la investigación empírica y experimental**. Se destaca la creación de interfaces que faciliten **el empoderamiento de las comunidades y la transformación social**. En el sitio web de MOM se encuentra con una extensa bibliografía y publicaciones del grupo entre las cuales cabe destacar el libro *Moradia e Outras Margens/Vivienda y Otros Márgenes* (2021), compendio de investigaciones realizadas durante 10 años. Entre los artículos de los investigadores del grupo se pueden encontrar temáticas relevantes para esta investigación como **Arquitectura como ejercicio crítico** de **Silke Kapp, Ana Paula Baltazar, Denise Morado**; **Asesoría técnica con interfaces** de Ana Paula Baltazar y Silke Kapp; **Grupos socio-espaciales** y **El arquitecto siempre tiene un concepto** de **Silke Kapp**; **Por una arquitectura no planeada** de **Ana Baltazar**; **Interfaces como estrategia metodológica** de **Ana Paula Baltazar, Silke Kapp y Augustin de Tugny**; **La paradoja de la participación** de **Silke Kapp y Ana Paula Baltazar**; **No existe arquitectura decolonial** de **Ana Paula Baltazar**; **investigación socio-espacial** de **Silke Kapp**; **arquitectura vernácula metropolitana** de **Silke Kapp y Ana Paula Baltazar**; **Movimientos Sociales y ocupaciones urbanas** de **Tiago Castelo Branco Lourenço**, entre otros.

0.4.6. Asesoramiento técnico para mejoras habitacionales de grupos excluidos

De la tesis de Carina Guedes (2014), *Arquitectura en la Periferia. Una experiencia de asesoría técnica a un grupo de mujeres* y el trabajo de investigación y sobre el terreno de MOM se destila un método de asesoramiento técnico arquitectónico dirigido a grupos de mujeres de muy bajos recursos para mejorar sus viviendas que en la actualidad se está expandiendo. A pesar de que las periferias urbanas son donde más se necesitan mejoras habitacionales, resulta que la colaboración entre arquitectos y estas comunidades aún es limitada. A partir de la investigación se formula cómo es posible ofrecer asesoramiento técnico arquitectónico a grupos socialmente marginados, reformulando los procedimientos profesionales convencionales, sin depender de fondos públicos y sin requerir una organización previa de los residentes. Basándose en el análisis del contexto social de las personas de muy bajos ingresos y tomando como referencia los trabajos del Banco Grameen el proceso de asesoramiento se centra en el trabajo grupal y el intercambio de información, en lugar de limitarse a ofrecer un producto final.

Este proceso integral abarca desde la explicación de las necesidades y deseos de los residentes, hasta la planificación, financiación y seguimiento de las obras de mejora. Más que limitarse a la elaboración de proyectos técnicos, el objetivo principal es empoderar a los participantes, proporcionándoles la información necesaria para ampliar sus opciones y tomar decisiones informadas, en lugar de hacerlos dependientes. En este modelo, las comunidades deben ser los protagonistas activos, en lugar de simples participantes. La tesis demuestra que es posible ofrecer asesoramiento técnico arquitectónico de calidad a grupos de bajos ingresos, reformulando los procedimientos convencionales y empoderando a los residentes como agentes de cambio en sus propias comunidades. Este enfoque innovador tiene el potencial de generar un impacto significativo en la mejora de las condiciones de vivienda de los sectores más vulnerables de la sociedad.

0.5. HIPÓTESIS Y OBJETIVOS

Son hipótesis de partida:

Que la arquitectura y el urbanismo institucional tienden a reproducir y perpetuar la segregación socio espacial en las ciudades latinoamericanas mientras que las prácticas comunitarias de autoproducción abren nuevas perspectivas para el aprendizaje y el conocimiento en la disciplina.

-Que el análisis de la producción del hábitat informal, irregular o ilegal y conflictiva en las periferias de las ciudades de América Latina, requiere de herramientas conceptuales y operativas específicas y no las convencionales de la disciplina de la arquitectura y el urbanismo.

-El fenómeno urbano de las periferias y zonas segregadas de la pobreza en Latinoamérica requiere de un examen en profundidad de la historia social y cultural de la región para comprender las causas y los efectos y para valorar las prácticas de autoorganización en su dimensión cultural.

-Una **decolonización** del pensamiento arquitectónico se sustenta sobre la base de conocimiento no exclusivamente disciplinar y desde la modernidad eurocéntrica y es inclusivo de saberes populares y empíricos, híbridos y transmodernos.

-La práctica arquitectónica comprometida con la justicia social, basada en el dialogo y la ecología de saberes, puede generar en estos contextos alternativas emancipadoras que respondan a las verdaderas necesidades habitacionales y sociales de las comunidades y sus aspiraciones.

El objetivo general es:

Construir conocimiento a partir de saberes populares y conocimiento arquitectónico útil que define alternativas de producción del hábitat en entornos socio-espacialmente segregados atendiendo las verdaderas demandas de la población por medio de asesoría técnica arquitectónica para la transformación socioespacial de estos sectores.

Otros objetivos más específicos

-Definir un marco de alternativas a las prácticas convencionales en arquitectura y el urbanismo institucional y hacer una taxonomía de prácticas desarrolladas con autonomía por las comunidades pobres y segregadas en la periferia de las ciudades latinoamericanas para la reivindicación de derechos al arraigo territorial y la habitabilidad de estas nuevas territorialidades.

-Identificar procesos de las prácticas comunitarias y colectivas para habitar espacios segregados en la periferia desarrollando criterios con argumentos válidos para la selección de casos ejemplares de estudio que permitan definir conceptos como indicadores de aprendizajes que se deducen de una casuística de actuaciones, que comprenden diferentes escalas, contextos y actores.

-Definir las tácticas y estrategias comunitarias desarrolladas en estos contextos para la autoproducción (autoconstrucción y autogestión) del hábitat, detectando aquellos factores históricos y culturales determinantes de manera significativa en dichos procesos ante otros factores limitantes que interfieren.

-Establecer guías para encontrar soluciones a problemas habituales en los barrios marginales para la convivencia en las comunidades y para mitigar conflictos mediante **otra arquitectura** que sea colectiva, que tenga valor de uso y atienda las verdaderas necesidades, cuyo proceso se promueva desde abajo con la asistencia técnica de profesionales que no imponen criterios, sino que colaboran favoreciendo la autonomía de las comunidades.

0.6. METODOLOGÍA Y ESTRUCTURA

0.6.1. Marco metodológico para la investigación-acción participante

Partiendo de las problemáticas específicas del campo de estudio situado en Latinoamérica se ha desarrollado metodologías específicas sobre la base a la **teoría del conflicto** dado que los **métodos tradicionales de la investigación social** se enfocan, según sus críticos como el colombiano Fals Borda y su grupo de trabajo en los intereses de las clases dominantes. De descendencia de la teoría marxista **esta teoría** trata de reorientar la investigación hacia la práctica transformadora de las realidades concretas latinoamericanas. Con el objetivo establecido de generar reflexión sobre la práctica arquitectónica desde el análisis de la práctica sociopolítica de los sectores socio-espacialmente segregados en las periferias urbanas, la presente investigación se ha fundamentado **teóricamente e históricamente**, por un lado y por otro, **hace comprobaciones desde la práctica**.

Se ha adoptado un enfoque transdisciplinar en el cual converge críticamente conocimientos desde distintos campos como los **estudios socioespaciales**, la **antropología**, la **sociología**, la **filosofía** y la **arquitectura para comprender la relación entre el espacio y los procesos sociales** que permite generar conocimiento pertinente para abordar problemáticas sociales complejas. Para ello se ha optado por

- Reconocer la importancia, **epistemológica** y política de las categorías espaciales como territorio, lugar, región, frontera, paisaje, etc. para la comprensión y para la intervención para la transformación de territorialidades segregadas. **El espacio no es neutral, sino que refleja y reproduce relaciones de poder.**
- **Cuestionar las prácticas arquitectónicas convencionales que han sido moldeadas por lógicas coloniales, capitalistas y excluyentes** para explorar alternativas que partan de las necesidades, saberes y aspiraciones de las comunidades.
- **Trabajar de manera colaborativa con alguna comunidad, reconociendo sus agencias y potencialidades para la autogestión de sus espacios. Evitar enfoques paternalistas y extractivistas.**
- **Acompañar procesos de organización y movilización comunitaria** que busquen mayor autonomía e igualdad socioespacial. **La investigación debe estar al servicio de la transformación social.**
- Visibilizar y valorizar las prácticas espaciales alternativas que ya existen en los territorios, como formas de habitar, construir y organizarse que desafían el orden dominante.

0.6.2. Investigación militante

A partir de estas premisas es **investigación militante** que según su definición para las ciencias sociales pretende servir a los intereses de los sectores desfavorecidos, discriminados, segregados, estigmatizados de Latinoamérica **conocimiento crítico sobre realidades y problemáticas específicas**, a fin de crear conciencia e instrumentos útiles no solo para el conocimiento sino para la acción transformadora de los individuos y las comunidades de su realidad histórica y como alternativa en contra de la dominación y la explotación social.

La investigación militante no busca recabar información sobre hechos aislados desde una posición neutral o de superioridad sino implicada y comprometida con la problemática investigada. Tiene como premisa la exigencia teórica e histórica que incorpora al investigador en una realidad social con la finalidad de conocer sus contradicciones, elementos esenciales, manifestaciones y todo aquello que ayude a entender un entorno específico. Por lo tanto, el investigador se posiciona como agente colaborador en las acciones de las comunidades en cuestión colaborando en procesos con la finalidad de encontrar posibles soluciones a los problemas desde el intercambio de conocimientos de donde surge nuevo conocimiento.

0.6.3. Investigación socioespacial

El caso de la investigación socio-espacial, según Marcelo Lopes de Souza (2013) aporta a los estudios urbanos el pensamiento filosófico creando un campo interdisciplinar del conocimiento dirigido a la aplicación práctica. Para el entendimiento del espacio, es necesario profundizar en el análisis también en las relaciones sociales, y sobre todo interesarse en una sociedad o comunidad en concreto, en su estructura socio-espacial y no solo la existente sino como proceso vivo.

“La producción del espacio”, según Lefebvre (2013[1974]:97-98) se despliega en tres conceptos:

-**La práctica espacial** de una sociedad produce su espacio; lo postula y lo supone en una interacción dialéctica; lo produce lenta y serenamente dominándolo y apropiándose de él. Desde el punto de vista analítico, la práctica espacial de una sociedad se descubre al descifrar su espacio. ¿En qué consiste la práctica espacial en el neocapitalismo? En una asociación del espacio percibido entre la realidad cotidiana (el uso del tiempo) y la realidad urbana (rutas y redes, lugares de trabajo, de vida privada, de ocio).

-**Las representaciones del espacio**, es decir, **el espacio concebido**, es el espacio de los científicos, planificadores, urbanistas, tecnócratas fragmentadores, ingenieros sociales y hasta cierto tipo de artistas próximos a la cientificidad, todos los que identifican lo vivido y lo percibido con lo concebido. Por otra parte, aquí es donde también se describen los asentamientos espontáneos, la manera de habitar el espacio apropiado mediante las prácticas comunitarias y de resistencia.

-**Los espacios de representación**, es decir, el espacio vivido a través de las imágenes y los símbolos que lo acompañan, y de ahí, pues el espacio de los «habitantes», pero también el de ciertos artistas, que realizan, por ejemplo, el arte comunitario que no es reconocido por la élite, y que también es arte, los saberes populares, etc. Se trata de espacios de resistencia que no se pueden dominar, y que no se imponen con violencia para lograr sus fines. Es el espacio físico representado, utilizado simbólicamente y sus objetos, mostrando una tendencia hacia sistemas más o menos coherentes de símbolos y signos no verbales.

La autonomía (relativa) del espacio como “realidad”, resulta un largo proceso que introduce varias contradicciones -en el capitalismo y el neocapitalismo contemporáneo-, entre **lo percibido, lo concebido y lo vivido**.

0.6.4. Asesoría técnica arquitectónica para un grupo socio-espacial

Ahora bien, en la práctica, el concepto socio-espacial se explica partiendo desde las experiencias de asesoría técnica en arquitectura y planificación para un grupo social específico o comunidades segregadas en las ciudades según sus propias características. Según mi propia experiencia y método que resulta de la investigación militante de MOM,

en una aproximación preliminar, un grupo socio-espacial designa un grupo de personas que se relacionan entre sí en un espacio, siendo ese espacio constitutivo del grupo, y a la vez construido por él. La articulación entre espacio y nexos sociales es necesariamente dialéctica; porque el grupo no existiría sin ella y porque está en tensión siempre y en proceso. Según **Henri Lefebvre, un grupo socio-espacial produce un espacio y es producido por él**. “Un grupo capaz de constituirse produciendo un espacio o con perspectivas de hacerlo tendrá cierta idea de **autonomía**, por frágil que sea. La consultoría pretende reforzar esta autonomía, a diferencia de la mayoría de los programas públicos” (Kapp, 2021:154).

En la asesoría técnica los conceptos cliente, usuario o beneficiario son superados y sustituidos por la noción de *comunidad* que puede ser esclarecedora para las prácticas de asesoría técnica (Kapp, 2018). Los grupos a los que se destina la asesoría técnica son, por ejemplo, movimientos sociales que luchan por los territorios, asentamientos irregulares o aquellas comunidades

creadoras de las “nuevas territorialidades”. Son grupos a los que no se les puede llamar clientes “porque no están en condiciones de **igualdad estructural** con el asesoramiento” (Kapp, 2021:156).

Según Silke Kapp (2018) algunas consideraciones a tener en cuenta en la práctica de asesoría técnica de arquitectura, urbanismo y planificación son:

-**Los vínculos sociales y espaciales del grupo** forman un proceso. Un producto espacial acabado impuesto heterónomamente, aunque se adapte a las demandas planteadas en un momento dado, debilita o interrumpe ese proceso.

-**Los grupos socio-espaciales** (reales y potenciales) difieren en términos de espacio, tiempo y organización interna. Algunos tienen una historia de producción colectiva del espacio que ocupan, pero ninguna organización formal; otros ni siquiera tienen tierras, pero forman parte de un antiguo movimiento; otros se reunieron por alguna circunstancia y ni siquiera han logrado ninguna cohesión interna.

-**El grupo es un agente político** (real o en potencia). No sólo trabaja con un espacio determinado, sino también contra él, y se producen enfrentamientos sustanciales.

-**El espacio del grupo importa más que los espacios individuales de sus miembros**, y el asesoramiento importa más en las decisiones tomadas colectivamente que en las decisiones privadas.

-**La historia colectiva del espacio**, cuando existe, importa más que cualquier insuficiencia de sus productos. Asesorar a un grupo implica crear los medios para que se den cuenta de lo que ya han producido cómo y por qué.

-**La estructura del grupo** está o estará relacionada con su estructura espacial de una manera que hay que entender, no suponer. Esto significa suspender las correspondencias automáticas, como, por ejemplo: espacio y actividad; entre uso y propiedad o entre territorio y comunidad. Muchas relaciones socio-espaciales no se ajustan a patrones formales.

Los conceptos mutan constantemente, así que el concepto de grupo socio-espacial aquí propuesto “debe entenderse como parte de una teoría en proceso, no como un producto acabado” (Kapp, 2021:170).

0.6.5. Investigación- Acción Participativa Basada en la Comunidad Community-Based Participatory Action Research (CBPAR)

La asesoría técnica arquitectónica y planificación para grupos socio-espaciales en esta investigación se ha desarrollado con un grupo de mujeres de la ocupación Dandara de Belo Horizonte, socio-espacialmente segregada en la periferia, con el propósito de rehabilitar sus casas y mejorar sus condiciones de habitabilidad. Ante una problemática específica, el método de la investigación militante no se limita a la investigación, sino que conforme van surgiendo los hallazgos, se transforma junto con ellos, siendo la metodología lo suficientemente flexible para atender las transformaciones que van sucediendo durante la investigación (Jaramillo-Fonnegra, 2020). De acuerdo con Norma Blázquez (2010:23) “una metodología hace funcionar las **implicaciones epistemológicas** para poner en práctica el método”. Tal metodología es “una teoría sobre los procedimientos que sigue o debería seguir la investigación y una manera de analizarlos” (Harding, 1987:12).

Según los principios de la metodología CBPAR,

-Los integrantes de la comunidad tienen un papel fundamental en la definición del programa de investigación y el diseño del proyecto.

- La parte investigadora y los integrantes de la comunidad trabajan en conjunto en la investigación.
- Las relaciones se basan en la confianza y la responsabilidad mutua, y una comunicación constante.
- El proyecto de investigación y el producto final informa la acción.
- Los proyectos tienen más posibilidades de éxito si reúnen a equipos interdisciplinarios que puedan adoptar un enfoque global de problemas complejos.

Este trabajo de investigación reconoce los saberes comunitarios como producción de conocimiento de aquellas comunidades y desde sus “propias prácticas de transformación, desde su interioridad, para potenciar e impulsar esas mismas prácticas [...] a partir de la iniciativa de gentes que participan de la misma práctica que se pretende pensar” (Malo, 2004:37). En este sentido, esta metodología hunde sus raíces en las propias prácticas de transformación llevadas a cabo en algunas comunidades asentadas en ciudades latinoamericanas de manera emergente y conjuntamente con otros agentes colaboradores. El análisis de la información se atraviesa por cuatro ejes: **entendimiento y respeto, horizontalidad y empatía.**

0.6.6. Arquitetura na Periferia

Sobre esta base la investigación ha sido modificada y postergada debido a las limitaciones y contratiempos del COVID y otras causas. En las dos estancias en Brasil, colaborando en el proyecto Arquitetura na Periferia, el trabajo ha dado lugar y motivado la investigación teórica. **La investigación gira en torno a la experiencia de ejercer la arquitectura como asesoría técnica que a su vez detona una profundización en los procesos socioespaciales de la periferia de las ciudades latinoamericanas.**

Arquitetura na Periferia es un proyecto que nació de la investigación de maestría de Carina Guedes en el año 2014 en la ciudad de Belo Horizonte, en Brasil, bajo la tutela de la investigadora Silke Kapp en la Universidade Federal de Minas Gerais /Universidad Federal de Minas Gerais. Esta investigación posteriormente se ha ido transformando por un grupo más grande conformado por arquitectas, agentes locales y mujeres de las comunidades de los barrios periféricos de la ciudad, con objetivo de mejorar las condiciones de vivienda de las meninas/mujeres brasileñas.

El proceso consiste en la asistencia técnica arquitectónica para construir o reformar sus casas. En lugar de ofrecer un producto acabado, las arquitectas promueven la autonomía ampliando la capacidad de análisis, prospección, planificación y cooperación. *Arquitetura Na Periferia* (2022) “es un proyecto cuyos resultados son mayores que la autonomía de saber construir un refugio propio. El resultado es la mejora de la autoestima de quien resguarda y expresa su coraje ante la vida” (Ventania, 2017), y lo que conduce a una verdadera transformación social.

La asistencia, **observación**, y colaboración en estos procesos como señala Castañeda (2010:231), es **más que ver.... entender ...desde dentro ... intencionalmente...buscando respuestas.** La observación militante consistió participar en *las oficinas/talleres* o en *mãos na massa/manos en la masa* (puesta en obra), en las reuniones grupales quincenales, colaborando en lo que fuera necesario y posteriormente registrando por medio de relatos todo aquello que se consideraba relevante para el análisis crítico (problematización) y que pudiera ser de utilidad en la investigación para repensar las alternativas de producción de espacio y la autoproducción.



Figura 3: Comunidad de Dandara, en Belo Horizonte Brasil.



Figura 4: Comunidade de Dandara, Belo Horizonte, Brasil

0.6.7. Pasos y etapas de la investigación

La metodología “Acción Participativa Basada en la Comunidad forma parte de las metodologías participativas de investigación que se ajustan con las **bases epistemológicas de la investigación militante**, que como muchas otras tiene como función la **práctica** y cambiar la relación sujeto-objeto que constituye el “**giro de la acción**”. Bajo esta premisa, la investigación tiene una base en la acción como fuente de conocimiento siendo válido al igual que la experiencia (Garzón-Martínez, 2017;

Pearce, 2018), y que mirando de “abajo hacia arriba” busca “la movilización de las comunidades para la acción y el cambio” (Bacon et al., 2013:1).

La CBPAR desafía la investigación convencional, complementando su conocimiento y haciendo hincapié en la **acción**. Regularmente se prioriza la solución de problemas para asociaciones, agencias comunitarias y movimientos sociales, etc., buscando con frecuencia impulsar políticas y crear cuerpos bibliográficos de carácter cultural. Su objetivo es “aunar la acción, la reflexión, la teoría y la práctica en participación con los demás” (Bacon et al., 2013:5).

Los pasos seguidos llevaron también en la elección de otros casos de estudio *ex situ* e *in situ* y fueron los siguientes:

-primera etapa de la investigación *ex situ*

- Preguntas de investigación y objetivos.
- Selección de bibliografía y recopilación de información.
- Diseño de la investigación en primera etapa: definición del tipo de investigación, y técnicas para llevarla a cabo.
- Selección de los casos para analizar en la primera etapa de la investigación: *ex situ*
- Publicación de un artículo como síntesis de conceptos analizados y casos estudiados

-segunda etapa de la investigación *in situ* y *ex situ*

- Participación en el proyecto **Arquitectura na periferia** previo análisis del proyecto y **la publicación de un artículo** sobre el mismo
- Selección de bibliografía y recopilación de información específica de problemáticas Latinoamericanas.
- Revaluación de realidades y nuevos conocimientos adquiridos *insitu*.
- Selección y análisis de la información sobresaliente de los casos de estudio.
- Replanteamiento de las preguntas, objetivos, metodología y contenido de la investigación.
- Incorporación de nuevas técnicas para la recopilación y análisis de la información: *in situ*.
- Vuelta en el sitio y colaboración en el proyecto, recopilación de información *in situ* y ampliación de conocimientos en metodología de investigación y recopilación de información en bibliotecas especializadas
- Análisis de la información.
- Redacción final de la investigación.

0.6.8. Casos de Estudio y técnicas de investigación

El abordaje metodológico fue cualitativo con un diseño flexible, el cual permitía orientar la investigación de acuerdo a los hallazgos que iban surgiendo en el proceso de investigación. Algunas situaciones eran desconocidas, así que desde el comienzo de la investigación las técnicas han sido siempre reevaluadas. Para ello se hizo uso de estrategias de recopilación de datos a través del **análisis documental de casos de estudio**, conversaciones cotidianas y con expertos, *in situ* y por medio de redes sociales, entrevistas etnográficas, y todo aquello que se considerara relevante para el **método etnográfico** que comprende el método de la **Netnografía** y la **(auto)etnografía crítica**.

Los casos principales de estudios tendrían que ser lugares socio espacialmente segregados en constante conflictividad social, que por medio de prácticas comunitarias o colectivas se hayan reivindicado por medio de la arquitectura o el urbanismo, localizados en Latinoamérica ya sean de manera emergente/espontánea o con el apoyo de profesionales de la arquitectura, y que además hayan estado en constante transformación y lucha por el bien común, ya sea material o inmaterial.

La Selección de casos secundarios, que se consideran tales casos de procesos comunitarios /arquitectónicos alternativos, pero con fuentes de información escasas para el análisis Netnográfico o (auto)etnográfico, sin embargo, tienen alto valor ya sea por y para experiencias, saberes o conocimientos o para reforzar los conceptos y aprendizajes de los casos principales del estudio, aportan en todo caso información relevante para esta investigación.

Criterios de selección de casos de estudio y taxonomía

Partiendo de la **experiencia *in situ*** en que el fundamento es empoderar la autonomía de la comunidad y contribuir en la cohesión del grupo, a través de un método de investigación-acción, los casos seleccionados que ilustran, por un lado, los argumentos teóricos desarrollados tienen como **denominador común la acción comunitaria autónoma**. Se trata de procesos y emprendimientos **desde abajo**, *bottom up* en los cuales la acción de los profesionales es subsidiaria y de asesoramiento técnico no impositiva.

Los casos analizados, siempre como demostración de los conceptos planteados combinan la experiencia *in situ* con análisis de casos *ex situ* que sin embargo se han seleccionado con criterios generados a partir de la experiencia y analizados desde los enfoques planteados en ella; pueden ser característicos de **categorías de prácticas comunitarias** como:

- Prácticas de la insurgencia**, la movilización, la presión política y la negociación a través de la auto-organización y la asociación para la reivindicación de derechos como es el caso de los movimientos en **Salvador de Bahía** en contra de la expulsión de **centro** de la población afrodescendiente y las políticas de gentrificación y turistificación del centro histórico.
- Prácticas alternativas de apropiación**, territorialización y autoorganización como es el caso de las **migraciones** interiores del altiplano peruano y Juliaca como centro y paradigma de formación de **nuevas territoriales** en la **periferia** donde sin embargo se reproducen las tradiciones y la **cultura** ancestral andina de las comunidades rurales.

-**Prácticas decolonizadoras de la arquitectura** como procesos de autoproducción (autoconstrucción y autogestión), de una arquitectura sin arquitectos, de emprendimientos colectivos para la producción de espacios comunitarios para la socialización y la convivencia como son **la cancha Doce y las barras praderas**, un gimnasio autoconstruido con efectos de **apaciguación** y mitigación de la **conflictividad** de **jóvenes** en **entornos socioespaciales segregados y degradados**.

-**Prácticas colectivas con efectos de transformación e innovación social** de barrios a través de la promoción de la cultura como es el caso de **Potocine**, una iniciativa autogestionada que establece **vínculos interculturales y educativos con sectores externos** para la mejora de las condiciones vitales y laborales del **sector juvenil** y de la comunidad en su conjunto.

-**Prácticas emprendedoras para la mejora del entorno urbano a través de recursos culturales**, el arte urbano entre otros, para la afirmación de la identidad y para la promoción y reconocimiento de comunidades segregadas y estigmatizadas como la **comuna 13 de Medellín** al exterior y para la mejora de la economía local y de la autoimagen como consecuencia, a través del turismo.

-**Prácticas colectivas para la mejora de la habitabilidad y empoderamiento de comunidad de pocos recursos**, particularmente para la emancipación de **mujeres** en el caso del proyecto **Arquitectura na periferia**, en que la colaboración de profesionales se presta como asesoría técnica y formación como paradigma posible de actuación profesional no impositiva para preservar la autonomía de las comunidades en cuestión.

0.6.9. Métodos etnográficos: Netnografía y (Auto)etnografía crítica

Parte de la investigación cualitativa es **la etnografía**, la cual se considera como un método de investigación útil en la identificación, análisis y solución de incógnitas en diferentes grupos sociales y que normalmente es utilizada en la antropología y la sociología. Adoptar un **enfoque etnográfico** supone elaborar una representación de lo que dicen y piensan las personas “nativas” de un lugar, cultura o sociedad en específico, de modo que esa descripción no sea ni el mundo de los nativos, ni el modo en que ellos lo ven, sino una **conclusión interpretativa del investigador** (Jacobson, 1991:4-7) sobre lo que ha observado o escuchado. “Una etnografía presenta la interpretación problematizada del autor acerca de algún aspecto de la realidad de la acción humana” (Jacobson, 1991:3).

La etnografía también se preocupa por la observación de ciertas conductas o sentimientos como el miedo, la rabia, la ansiedad e indaga sobre el porqué de estas conductas, es decir, su significado (Carmona-Ochoa, 2017:138). Al incorporar en su análisis aspectos cualitativos, **este método cambia la concepción positivista de la investigación** (Balcazar & otros, 2010) ya que analiza el **comportamiento de los individuos**, sus relaciones y las interacciones con un contexto determinado. **Este método de investigación permite articular las experiencias de campo y el trabajo analítico como partes de un proceso:** recopilación de datos, análisis, observación, entrevistas abiertas y descripción narrativa.

Aunque tradicionalmente la etnografía se ha considerado principalmente como la descripción de la cultura de toda la comunidad, la metodología etnográfica es adaptable a la descripción de las

relaciones sociales de cualquier grupo (...) donde dichas relaciones sociales se encuentran reguladas por la costumbre, o incluso espacios públicos (...) La etnografía se sitúa en un ámbito concreto de la realidad y el etnógrafo pone toda su energía en descubrir qué ocurre en ese espacio (Balcazar & otros, 2010:95).

Ahora bien, es importante destacar que en la actualidad el espacio en el que puede desenvolverse un investigador ya no solamente es el espacio *in situ* sino también *ex situ* a través del espacio virtual. A este método de investigación se le ha denominado como Etnografía virtual, etnografía cibernética, tecnografía, etnografía en línea, ciberantropología o netnografía (Carmona-Ochoa, 2017).

Netnografía es el nombre que se le da al método cuando la investigación etnográfica se implementa desde los medios electrónicos como herramientas para seguir obteniendo información de los actores y así preservar la riqueza de la observación realizada en campo (Carmona Ochoa, 2015). Para el **análisis de casos ex situ** se ha utilizado la técnica de **Netnografías** realizada a través de las redes sociales. El incremento del uso de tecnologías digitales en la vida cotidiana, trajo consigo estas nuevas maneras de analizar la información sobre los usos, costumbres y formas de socialización de las personas y con ello, la creciente necesidad de adaptar métodos de investigación que incluyan estas nuevas interacciones entre las personas.

La netnografía como propuesta de investigación en Internet, enriquece las vertientes del enfoque de innovación y transformación social que promueven los métodos activos y participativos dentro del espectro de lo cualitativo (metodología y práctica social), integrándose a las transformaciones importantes que *Internet* ha provocado en nuestra cotidianidad” (Turpo-Gebera, 2008).

- Análisis de lenguajes, símbolos y normas de la comunidad, códigos lingüísticos y éticos
- Evitar en la medida de lo posible, la deshonestidad y el engaño.
- Identificar los roles sociales de los miembros de una comunidad, para así conocer el peso de sus opiniones. Al igual que en la vida real, en lo virtual también se dan los fenómenos del boca a boca y del liderazgo de opinión. De esta manera se puede distinguir quienes son visitantes de la comunidad, líderes, o los que acuden a algún sitio de manera puntual en búsqueda de información concreta.

Con el uso de la Netnografía, las representaciones del espacio predominan en el conocimiento de una situación dada. La división triádica del espacio que propone Lefebvre ([1974] 2013), y algunas modificaciones que se proponen es una guía para la construcción del método utilizado en esta investigación con la finalidad de analizar un contexto y los modos de producir el espacio las comunidades en este contexto de las “nuevas territorialidades”.

Si el espacio es un producto, nuestro conocimiento sobre él reproducirá y explicará ese proceso de reproducción”. Tanto los productos parciales localizados *en el espacio* -las cosas- como los discursos sobre el espacio sirven únicamente de indicadores y de testimonios sobre ese proceso productivo (que comprende los procesos significantes, sin que se reduzca a ellos (Lefebvre, 2013:96).

La teoría produce, mediante conceptos, el proceso generador, en un sentido muy acusado del término: desde dentro -no sólo desde fuera (descriptivamente)- y globalmente, es decir, yendo sin cesar desde **el pasado al presente** y viceversa. **Lo histórico y sus consecuencias**, los lugares, lo que sucede en un determinado lugar y que lo modifica, todo eso viene a inscribirse en el espacio. **El pasado ha dejado sus huellas**, pero finalmente es el espacio presente con sus

vínculos y conexiones en la actualidad. La producción y el producto se presentan como dos cosas inseparables y no como dos representaciones disociables (Lefebvre, 2013).

Los casos de estudio *ex situ* se analizan desde las técnicas de recopilación de información a partir de artículos de investigación, artículos de prensa, sitios web, redes sociales, videos documentales, algunas **entrevistas realizadas desde redes sociales** y otras personalmente por la investigadora, *in situ* para una buena descripción y análisis de casos de estudio.

“Un investigador difícilmente puede comprender una acción si no entiende los términos en que la caracterizan sus protagonistas, ya que solo ellos pueden dar cuenta de lo que piensan, sienten, dicen y hacen con respecto a los eventos que los involucran. Una **buena descripción** es aquella que no los malinterpreta, es decir, que no incurre en interpretaciones etnocéntricas, sustituyendo su propio punto de vista, valores y razones, por el punto de vista, valores y razones del investigador” (Cuber, 2011:16).

La investigación *in situ* y las (auto)etnografías como la metodología militante implica una doble jornada de trabajo: por un lado, la militancia y por el otro la investigación académica que también implica otro trabajo, y compromiso en conjunto derivando complicidades que, sumadas a la acción, generaron una importante fuente de conocimiento. La (auto)etnografía según la perspectiva epistemológica de Ferrarotti, (1988 [1983]) sostiene que una vida individual puede dar cuenta de los contextos en los que se sitúa, así como también de las épocas históricas que recorre durante el trayecto de la vida. Este método es un **híbrido** entre **investigación y escritura** que analiza sistemáticamente (**grafía**) la experiencia **personal (auto)** con la finalidad de comprender la **experiencia cultural (etno)** (Ellis, 2004 ; Holman-Jones, 2005), desafiando las formas tradicionales de investigación y de representar a los otros (Spry, 2001).

Para hacer (auto)etnografía se hace uso de la *autobiografía* siendo proceso y producto a la vez, que reconoce y da importancia a la subjetividad, la emocionalidad y la influencia del investigador en su trabajo, cuestiones que en este método son consideradas de gran importancia (Ellis et al., 2015). Por otra parte, plantea la necesidad de resistir a un estilo de investigación colonialista aséptico, que en casos irrumpe en una cultura de forma autoritaria descuidando todo vínculo para posteriormente solo limitarse a escribir sobre ellos (Conquergood, 1991; Ellis, 2007; Riedmann, 1993). Es importante enfatizar que las personas tienen distintas maneras de concebir el mundo, tanto de hablar como de escribir, valorar y creer debido a las diferencias de raza, género, sexualidad, edad, discapacidad, clase social, educación o incluso hasta por religión (Ellis et al., 2015). Omitir los juicios de valor o prejuicios supuso un paso importante para realizar esta (auto)etnografía.

La (auto)etnografía “explora el uso de la primera persona al escribir, la apropiación de modos literarios con fines utilitarios tomando forma de relato y las complicaciones de estar ubicado dentro de lo que uno está estudiando” (Blanco, 2012:55). Paul Preciado (2008:248) sostiene: “El que quiera ser sujeto político que empiece por ser rata de su propio laboratorio”. Es decir, aquí la investigadora se ha situado dentro de la investigación, en el mismo plano crítico que el **sujeto** de estudio (Harding, 1987).

La observación *in situ* y la interacción, las entrevistas etnográficas, conversaciones con expertos y el análisis crítico (problematización), todo ello está descrito por medio de relatos que han ido desarrollándose durante las dos estancias realizadas en Brasil.

La entrevista como técnica etnográfica es aquella que forma parte del trabajo de campo en la que la observación del participante y las entrevistas se apoyan mutuamente, lo que indica que el objeto, campo o sección de la investigación es un contexto socioespacial, en concreto al que pertenecen los entrevistados y del cual el investigador ya tiene cierto conocimiento. Se busca

una interacción en profundidad para comprender perspectivas, acciones y relaciones que no son evidentes a primera vista y que pueden constituirse al verbalizarse en la entrevista. Los entrevistados son seleccionados en función de características o posiciones, que el investigador conoce por el trabajo de campo realizado hasta ese momento (Kapp, 2020).

Las conversaciones con expertos o especialistas, según Lewis Dexter (1970), que se hacen desde posiciones privilegiadas son tema de debate en las ciencias sociales anglosajonas. Sin embargo, considerando que todos los puntos de vista son importantes, dentro de esta investigación se realizaron entrevistas a arquitectos especialistas de distintas ramas y relación con los temas y los casos y así también a otros expertos considerados como **redes de colaboración** y portadores de conocimientos específicos. Este tipo de entrevistas se clasifican desde la perspectiva de la conversación voluntarista y constructivista que, según Bogner & Menz (2002) resulta de gran utilidad para la investigación socio-espacial dando acceso a información.

En comparación con las entrevistas estructuradas y reflexivas comunicadas con gran capacidad objetiva y sistemática, las **entrevistas voluntaristas** se enfocan al ser humano que tiene conocimiento sobre sus circunstancias vitales. El término experto “describe el papel específico del entrevistado como fuente de conocimientos especiales sobre una situación social investigada” (Gläser & Laudel, 2009:12), mientras independientemente del estatus o su posibilidad de acción, los entrevistados voluntarios no se escogen por jerarquías en el conocimiento y la posición social. El foco de interés es **la subjetividad** de los entrevistados (Kapp, 2020). La propia investigación determina a quien se le considera experto y desde su profesionalismo necesario y a quien se le considera como sujeto afectado para entender su perspectiva. En nuestra investigación ambas perspectivas son valiosas desde una dimensión **técnica** y erudición, por un lado, y por sus conocimientos adquiridos en la experiencia, por el otro, que hacen relevantes sus puntos de vista personales. En ese sentido, los expertos han ayudado con conocimientos prácticos y con sus interpretaciones a estructurar el campo de la investigación en concreto de un modo significativo que oriente la acción (Bogner & Menz, 2002:45).

0.6.10. Estructura de la Tesis:

CAPÍTULOS:

La tesis se estructura en cinco capítulos:

El CAPÍTULO I DERECHO A LA CIUDAD Y EL ARTE DE RESISTIR empieza haciendo una revisión de cómo la sociología urbana registra las específicas problemáticas de las ciudades latinoamericanas y los movimientos sociales en los cuales se identifican prácticas de resistencia y reivindicación del derecho de la ciudad, el arraigo territorial y la habitabilidad de territorialidades segregadas y degradadas por los sectores poblacionales pobres, discriminados y segregados.

El CAPÍTULO II HACER Y SER DE OTRA MANERA se dedica al análisis de las tendencias del pensamiento decolonial que reivindica otras formas de conocimiento más inclusivo, de saberes populares vinculados a las culturas locales versus el pensamiento occidental y los postulados de la Modernidad eurocéntrica dominantes en la producción de espacio, examinando prácticas comunitarias de autoproducción de lo que se ha denominado “arquitecturas otras” cuyo significado va más allá de un producto arquitectónico.

EL CAPÍTULO III EL PELIGRO DE LA HISTORIA ÚNICA ANTE LA DIVERSIDAD CULTURAL examina las implicaciones de la cultura propiamente latinoamericana, lo que significa la diversidad cultural, sus propios recursos y sus materializaciones a través de prácticas transformadoras de entornos conflictivos y degradados con efectos de innovación social.

EL CAPÍTULO IV HETEROTOPÍAS POSIBLES Y EL ARTE DE HABITAR se dedica a la cuestión de la informalidad, las fallidas políticas urbanas, las desigualdades históricas, los modelos de desarrollo adoptados incompatibles con el contexto latinoamericano, el incumplimiento de los derechos, la conflictividad social y las nuevas salidas para la sobrevivencia, prácticas de emprendimiento entre las cuales el turismo que está tomando fuerza.

EL CAPÍTULO V ARQUITECTURA OTRA justifica una decolonización de la arquitectura como posibilidades en que se valoran las prácticas de producción del hábitat con autonomía de las comunidades y donde se define un innovador papel de profesionales de arquitectura como la asesoría técnica y sus implicaciones a un “giro decolonial” de la arquitectura. De este modo el impulso de las prácticas populares se pueda revertir como aprendizaje y este aprendizaje desde la disciplina arquitectónica contribuir a una mayor eficiencia de actuación para mejorar las condiciones de habitabilidad de los sectores socioespaciales segregados en la periferia.

CASOS DE ESTUDIO:

Los capítulos desarrollan argumentos teóricos que son verificados con casos de estudio principales uno o dos por capítulo junto con algunos casos secundarios. Todos ellos están elegidos por ser casos bastante **mediáticos** y **difundidos** por lo que se considera necesario desarrollar una base teórica de soporte que argumente y demuestre su significancia.

Algunos de los casos se describen con mayor amplitud a través de técnicas etnográficas de Netnografía y Autoetnografía incluidas en el ANEXO. ETNOGRAFÍAS.

CAPÍTULO I. LA RESISTENCIA DEL CENTRO HISTÓRICO DE SALVADOR DE LA BAHÍA a las políticas urbanas de gentrificación y turistificación y desalojo de los habitantes del centro que detonan **prácticas de resistencia y reivindicación** del derecho a la permanencia y al techo con redes de apoyo a asociaciones culturales, grupos universitarios, organizaciones no gubernamentales y movimientos sociales-

CAPÍTULO I. LA CANCHA LA DOCE DE TULYEHUALCO es un caso de **prácticas comunitarias en territorialidades segregadas y conflictivas para la autoproducción de un espacio comunitario** dedicado al deporte y la cultura que funciona como dispositivo para la pacificación y la cohesión social con redes de apoyo de instituciones de deporte, entidades privadas y negociación con las autoridades.

CAPÍTULO II. EL CASO DE JULIACA como centro de migraciones internas en el altiplano andino de Perú es un caso de **prácticas de apropiación y territorialización** a través de la autoconstrucción y la ocupación del espacio público por actividades económicas de subsistencia así como culturales que conservan las tradiciones ancestrales y prodigan la cosmovisión andina a través de la autoorganización y las asociaciones en una constante resistencia y negociación con las entidades públicas.

CAPÍTULO II LAS BARRAS PRADERAS en Naucalpan de México es un gimnasio de **autoconstrucción y autogestión**, una **arquitectura colectiva y luchadora** y un **dispositivo de comunicación** a través de herramientas y redes digitales gracias al **pro-activismo y emprendimientos de los jóvenes** del barrio por su **reconocimiento y reconstrucción de la identidad** y con efectos positivos en el conjunto barrio y atracción de otras entidades al proyecto social (ver ANEXO. ETNOGRAFÍAS. NETNOGRAFÍA I).

CAPÍTULO III. POCOCINE es un **proyecto colectivo** que representa un **proceso híbrido de arquitectura y actividad cultural con efectos de transformación social y un aprendizaje en práctica colaborativa con profesionales** en que adquieren primordial significado los comportamientos y el material humano

CAPÍTULO III. LA COMUNA 13 DE MEDELLÍN es un caso de **transformación urbana** que conjuga **intervención pública y emprendimientos colectivos**. El arte y la cultura sirven como mecanismo de empoderamiento de las comunidades para practicar lo público y la comunicación visual procurando soluciones creativas a complejas problemáticas del barrio. Este tipo de prácticas colectivas para la (re)significación del espacio urbano a través el arte urbano tiene positivos efectos en la reconstrucción socioespacial replicables en diversas situaciones y desde abajo movilizan también las administraciones públicas y otras entidades colaboradoras (ver ANEXO. ETNOGRAFÍAS. NETNOGRAFÍA I).

CAPÍTULO IV: EL TURISMO DE FAVELAS EN RÍO DE JANEIRO permite hacer una doble lectura a las **prácticas colectivas encaminadas a los emprendimientos para la mejora de la situación económica** de los habitantes del barrio y los efectos culturales que se producen desde el exterior con el turismo como factor de integración de los grupos marginales con el resto del mundo. Los **procesos de transformación que definen el turismo** además de fortalecer **la identidad cultural**, mejora la relación social y reduce la conflictividad y la violencia (ver ANEXO. ETNOGRAFÍAS. AUTOETNOGRAFÍA I).

CAPÍTULO V: ARQUITETURA NA PERIFERIA alude a **prácticas de autoconstrucción y autogestión con asesoría técnica** a grupos de mujeres de bajos recursos en una ocupación en la periferia de Belo Horizonte sobre la base de formación e intercambio de experiencia entre profesionales y comunidad para un mutuo aprendizaje y priorizando la autonomía y el empoderamiento de las mujeres, combatiendo el machismo instalado entre estos sectores pobres y segregados de poblaciones (ver ANEXO. ETNOGRAFÍAS. AUTOETNOGRAFÍA II)

ANEXO. ETNOGRAFÍAS

NETNOGRAFÍA I. LAS BARRAS PRADERAS

NETNOGRAFÍA II. LA COMUNA 13 DE MEDELLÍN

AUTOETNOGRAFÍA I. LA FAVELA ROCINHA Y MOROS DOS PRAZERES

AUTOETNOGRAFÍA II: ARQUITECTURA NA PERIFERIA

CAPITULO I. EL DERECHO A LA CIUDAD Y EL ARTE DE RESISTIR

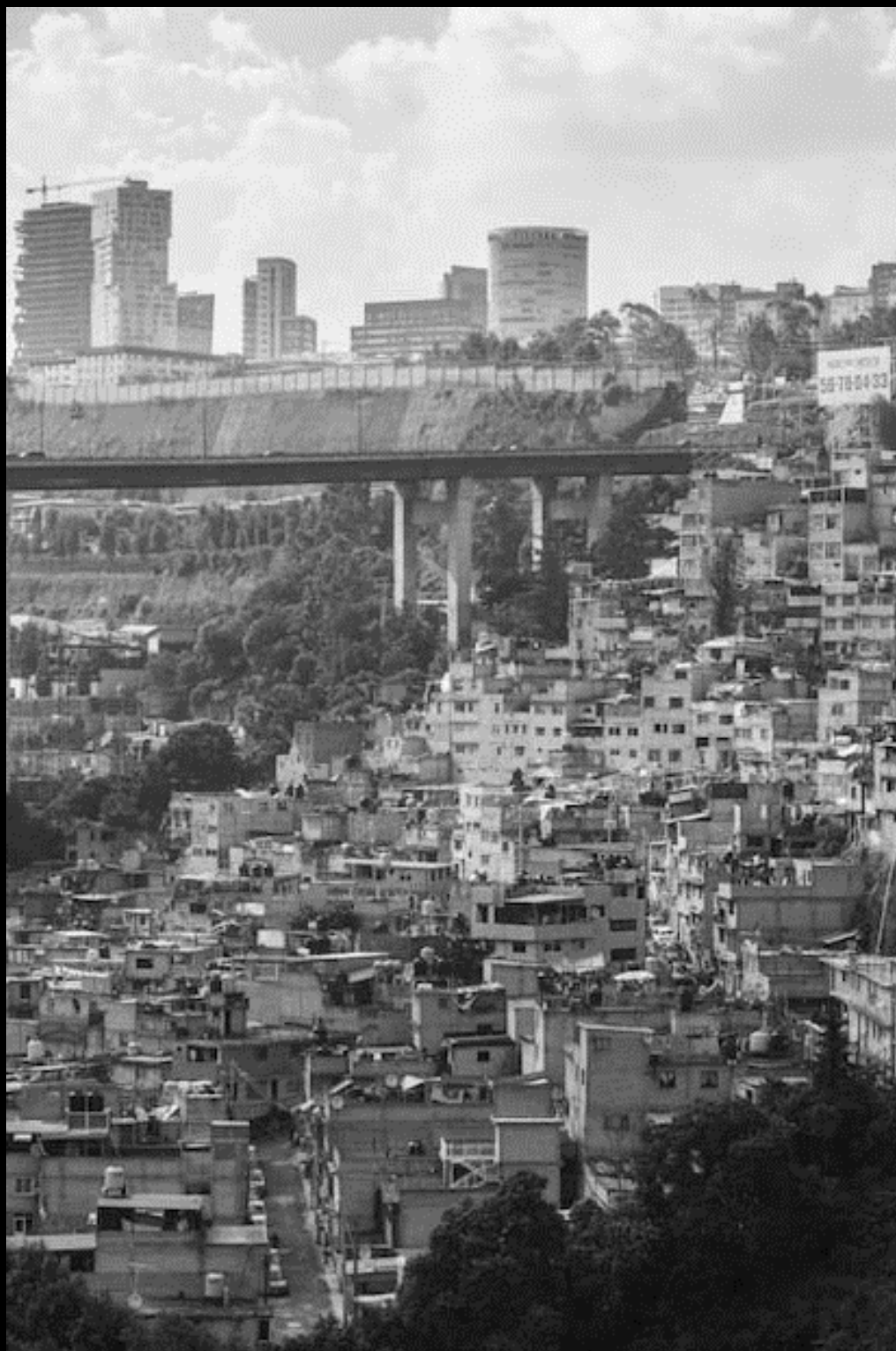


Figura 6: Santa Fe, Ciudad de México. México

CAPITULO I. DERECHO A LA CIUDAD Y EL ARTE DE RESISTIR

América Latina es un crisol de razas, etnias y culturas de una diversidad sensible en la distribución espacial de las ciudades. Hay una evidente división del espacio urbano donde se verifica la del función de la cultura, lo que significa también color, posición social y económica y finalmente raza. **Indígenas** y **afrodescendientes** son habitualmente las clases relegadas en la **periferia** y segregadas en el suelo urbano cuya estructura se somete al comportamiento del mercado. El valor del suelo y de la vivienda es el factor principal que provoca una jerarquización urbana en lo económico y social, que se ve reflejada en la **división territorial** de clases o grupos sociales en función de su poder adquisitivo. Entre ellos se levantan **fronteras calientes** en cuanto que la **conflictividad** se hace visible en **prácticas de exclusión**, que tienen como respuestas **prácticas de resistencia y reivindicación**.

Los **procesos de segregación urbana** vinculados a la situación social y económica de los habitantes también están relacionados con las **migraciones** y el abandono del campo en búsqueda de una mejor calidad de vida en las ciudades. La **pobreza** relega a estas poblaciones a las periferias urbanas, a la **ocupación ilegal** de territorios, la **informalidad** y la **autoconstrucción**. El otro fenómeno es la **gentrificación y turistificación** debidas a políticas que expulsan de los centros las antiguas poblaciones y sus actividades tradicionales obligando a las clases más bajas a instalarse en las **periferias** donde no existen infraestructuras y servicios y donde tienen que renunciar las oportunidades laborales.

La **expulsión** y la **marginalidad** de sectores de la población tiene contrapunto las **prácticas colectivas** llevadas a cabo por las comunidades para la **convivencia** y para conseguir mejoras de su **hábitat**. Son **prácticas alternativas** que conllevan **transformaciones socio-espaciales** y procesos comunitarios como consecuencias de **diálogo, cooperación y asesoramiento técnico**, arquitectónico y urbanístico por profesionales capaces de resignificar **los saberes y las prácticas populares de las comunidades** productoras de **resistencia, aprendizaje y conocimiento** que genera nuevos modelos y formas de habitar, construir y convivir.

Estos **lugares socio espacialmente segregados y excluidos** en constante **conflictividad** social, por medio de prácticas comunitarias o colectivas se **están reivindicado por medio de la arquitectura** y el urbanismo, en una lucha para su transformación y para las mejoras de las condiciones de vida de sus habitantes. Estas **luchas** por una vida digna y una sociedad más justa y más humana, construye **redes de resistencias** que están derribando esas **fronteras calientes**, y haciéndose escuchar para cambiar su situación a otra más digna. La **segregación socio-espacial** de los barrios como centros de **prácticas de resistencia, de reivindicación y protesta** en las ciudades donde surgen los **movimientos sociales** que están dando lugar a estudios con enfoques más humanos y desde abajo con marco ideológico el **Derecho a la ciudad** y la **resistencia urbana** a través de **prácticas insurgentes**.

Los Movimientos sociales en América Latina se enfrentan así a estos nuevos desafíos. **Las comunidades insurgentes** se manifiestan para reivindicar sus derechos, su territorio, sus servicios y oportunidades convirtiendo la ciudad en el campo de batalla donde los segregados se **resisten** a las fuerzas de poder y las instituciones y **luchan** contra la discriminación para ciudades diversas e inclusivas para todas las personas. Sobre la base de lo colectivo, **las prácticas de las comunidades, las asociaciones y los movimientos sociales** tienen un papel fundamental en la **oposición a los procesos excluyentes, a la segregación y expulsión**, es decir, en llevar a cabo **una resistencia urbana** y en la **reivindicación del cambio**.

Sobre esta base se propone una epistemología para estudiar las particulares condiciones en las que se producen transformaciones socioespaciales en las ciudades latinoamericanas, cambios producidos desde abajo, desde las clases excluidas y segregadas en las ciudades latinoamericanas constituyendo sus saberes y formas pensar y actuar nuevos aprendizajes. Estos saberes propios y estos aprendizajes constituyen una epistemología diferente que cuestiona los planteamientos teóricos y metodológicos en el campo de las ciencias sociales importados de Europa y Estados Unidos sustentados por la **teoría del consenso** que ve a la sociedad “como un sistema en armonía en el que cada una de sus partes interactúa funcionalmente para mantener el equilibrio social con la finalidad de evitar conflictos que pongan en peligro el sistema capitalista”(Rojas-Soriano, 1999:65). Son formas anticapitalistas, populares y arraigadas en las tradiciones rurales que se basan en las relaciones humanas.

1.1. MOVIMIENTOS SOCIALES EN AMÉRICA LATINA PARA EL ARRAIGO TERRITORIAL

En un periodo crítico para los países de América Latina con grandes problemas socioespaciales debidos a la desigualdad, pero también para los países hegemónicos del primer mundo cuando se están produciendo ciertas contradicciones, polarización e incremento de la desigualdad social, la situación obliga a los países Latinoamericanos a replantear y actualizar su análisis de la realidad económica, social, política y cultural evidentemente distinta a la de los países europeos. En Sudamérica y específicamente en Colombia, Fals Borda con su grupo de trabajo plantean una crítica sobre los **métodos tradicionales de la investigación social** que se enfoca en los intereses de las clases dominantes, y desarrollan una metodología en base a la **teoría del conflicto** relacionada con los planteamientos teóricos de marxismo con la finalidad de reorientar la práctica transformadora a las realidades concretas latinoamericanas desde la investigación. La tesis de Marx sobre Feuerbach es fundamental: “los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo; de lo que se trata es de transformarlo” (Marx, 1974).

La reflexión sobre la práctica sociopolítica fundamentada **teórica e históricamente** a partir de una **investigación-acción participante** y militante **que responda a realidades y problemáticas específicas latinoamericanas debe plantear alternativas en contra de la dominación y la explotación social**. De ese modo las ciencias sociales dejarían de servir a los intereses oligárquicos e imperialistas para crear **conocimiento crítico** y concienciar a los individuos de su realidad histórica. En el origen del pensamiento y acción sociopolítica planteados por las ciencias sociales están los movimientos sociales que se encuentran en las bases de indígenas, etnias urbanas, obreros, feministas, colectivos de arquitectura (y otras profesiones) o el movimiento ecologista considerado como “el movimiento más amplio e influyente de nuestro tiempo” (Castells, 1997:67), de la era “postindustrial” como lo fue el movimiento obrero, el más representativos del periodo industrial (Temper, 2018:95). Algunos de estos movimientos que surgieron desde las bases de la **teoría marxista** y otros que se han sustentado en la **epistemológica de la transcomplejidad**¹, **que reconoce** una pluralidad de aproximaciones, son entendidos como militancias o colectivos comprometidos con una visión **político-social** en pro del **bien común**.

¹ La transcomplejidad reconoce la existencia de una pluralidad de aproximaciones que han sido relegadas, como lo cotidiano, lo imaginario, lo poético, entre otros (Villegas, 2012). Desde la Declaración de la Conferencia Internacional sobre Transcomplejidad (2001) se toman tres importantes características que son: rigor en la argumentación; asumir la información para evitar distorsiones y apertura; aceptar lo desconocido, lo inesperado y lo impredecible, tolerancia; reconocer las distintas ideas y verdades, aunque sean opuestas a las nuestras.

En efecto, se presupone que los movimientos sociales y las luchas políticas como lo fueron, por ejemplo, las del proletariado, tienen una conciencia que emana de sus raíces y llega hasta la producción. El pensamiento socio-filosófico que sustenta todo eso vinculado a la teoría marxista según Lefebvre (2000:8) **“se opone a la concepción individualista del mundo”**. Estas teorías dejan al descubierto realidades históricas repletas de contradicciones sociales y ya no serían las luchas entre el proletariado y la burguesía las que el postmarxismo haría visibles a partir de mediados del XX, sino todo tipo de **explotación de los seres humanos**, las **desigualdades** y todo aquello basado en lo **diferente**. Sus primeras contribuciones definen cómo la conciencia y la libertad no solo del individuo sino del **colectivo** consiste en **quebrar las jerarquías instauradas en la sociedad**.

Si el marxismo es probablemente la primera teoría del conocimiento que posibilita el pensamiento de la **inclusión** en la investigación social, a mediados de los años 60's en Latinoamérica, surgieron la **Teología de la liberación** y **Movimientos de liberación nacional** que pretendían conseguir la independencia política de las **naciones oprimidas** o **sometidas a dependencia**, lo que se da en naciones **bajo regímenes coloniales** o **neocoloniales**, **racistas** o militarmente ocupados. El contenido de este independentismo es la **soberanía política** y con respecto a **sectores privilegiados de la sociedad** representados por el poder político central o que se nuclean en torno a una hipotética **superioridad étnica y cultural** y un conjunto de políticas que se apoyan ideológicamente en el **antiimperialismo**, de limitación o restricción de las actividades de las **empresas multinacionales**. Las teorías de liberación de los oprimidos de Paulo Freire y la reflexión de Fals Borda, ocurrían mientras en Europa, la **militancia feminista** contribuía con grandes aportes a la **teoría emancipatoria** y explicaba la invisibilización de lo femenino y su inclusión en el orden social, lo que no dejaba de ser un paradigma de otros sectores invisibilizados en las sociedades occidentales.

Por otra parte, la **epistemología de la transcomplejidad** sostenida por el **“aquí no se niega nada”** trascendía el marxismo y el feminismo, ya que **este pensamiento transcomplejo no es confrontador**, sino reconciliador, basado en los **disensos**, el **entendimiento** y **respeto** de las diferencias para así poder llegar a soluciones posibles. También se rescata la militancia desde lo **transdisciplinario**, a partir del quehacer de la **acción-transformación**, el **dialogo**, la **subjetividad** y el **trabajo colectivo** en la búsqueda del bien común. Así los movimientos sociales latinoamericanos empezaron a romper los paradigmas impuestos por el **capitalismo** que ha violentado las formas de vida al descomponer la producción y reproducción social, espacial y simbólica que configuran el entorno y la vida cotidiana, en particular, de los grupos socio espacialmente segregados.

A diferencia de la ideología de los movimientos sociales europeos, los latinoamericanos estaban conformados por la **“teología de la liberación como opción preferente de los pobres**, de la **insurgencia indígena** portadora de una cosmovisión distinta a la occidental y el guevarismo inspirador de la **militancia revolucionaria**, corrientes de pensamiento y acción característicos de Latinoamérica” (Zibechi, 2007:19). Estas corrientes poseen algunos rasgos significativos comunes a pesar de las diferencias geográficas y temporales en las que han brotado y responden a **los conflictos** de manera muy similar en los distintos sectores sociales del continente.

Parte importante de esos movimientos deriva de la demanda de **arraigo territorial** en espacios físicos recuperados o apropiados y la **reconfiguración del espacio físico**. Ya sea con distintas intensidades y características, pero finalmente, los mismos objetivos de reubicarse los sectores populares en nuevos territorios que por lo regular (o casi siempre) están ubicados en las

periferias de las ciudades. El arraigo territorial, la lucha constante de los sin tierra por medio de la **autogestión**, o de los indios chiapanecos en México que en su tiempo se apropiaron de la selva lacandona (Fernandes, 2000 ; Ramón-Valarezo, 1993 ; García de León, 2002) o en otros contextos, los **expulsados de las zonas rurales**, que a falta de respuesta por parte del Estado, en consecuencia, han propiciado **asentamientos irregulares** tomando y **ocupando** predios en **las periferias de las grandes ciudades**.

Este *modus operandi* es característico del continente latinoamericano, es la lucha constante por miles de hectáreas que han sido conquistadas por los pobres (Gonçalves-Porto, 2001), provocando crisis territoriales y a los intereses de los poderes fácticos. **Apropiándose material y simbólicamente del territorio como vía emancipatoria frente al Estado**, estas **nuevas territorialidades**, son el rasgo más importante de los movimientos sociales latinoamericanos que están promoviendo una **autoorganización geográfica y espacial**, donde surgen **nuevas prácticas y relaciones sociales** que conservan esas **prácticas comunitarias intrínsecas a su cultura**.

La búsqueda de la **autonomía** es la otra lucha constante característica de los movimientos sociales, tanto frente al Estado que no responde a las demandas particulares de **las comunidades** como ante los partidos políticos, puesto que sus intereses son distintos a los de la **lucha colectiva** que busca el bien común y su autonomía material y simbólica. La autonomía que conlleva la **revalorización de la cultura y la afirmación de la identidad de sus pueblos y sectores sociales** es la lucha importante. **La exclusión** dentro de las ciudades obliga la reconstrucción de nuevos mundos con los escasos recursos con los que se cuenta sin perder sus particularidades de sus lugares de origen.

La **conquista de la ciudadanía** es otra lucha en Latinoamérica. El concepto “ciudadano” puede ser controvertido puesto que genera exclusión territorial y social. En este continente no todos los que residen en la ciudad cuentan con los mismos derechos y justamente es otro de los objetivos el de **alcanzar los plenos derechos de ciudadanía**, y para contener la **estigmatización** y todo aquello categorizado como “peligroso” con la finalidad de dividir las clases sociales (Wallerstein, 2001).

La concienciación para la militancia y la movilización tiene como implicancia el reconocimiento de los **intelectuales locales**. Forma parte de la agenda de los **movimientos sociales**, desde la época de la insurrección anticolonialista a finales del siglo XVII, este conocimiento que ha ido degradándose, mientras que los movimientos se sostenían por ideologías de corte extranjero como la leninista. La escolarización indígena permitió el manejo de herramientas que anteriormente estaban solamente al alcance de los sectores privilegiados. Es por esta razón que para los movimientos es de suma importancia la **formación con criterios pedagógicos inspirados en la educación popular**.

Es importante destacar a **las mujeres** que forman parte importante dentro de los movimientos sociales ocupando puestos como diputadas, comandantes o dirigentes sociales. Los movimientos urbanos populares latinoamericanos reusando de la organización por jerarquías, por analogías a la división taylorista del trabajo, buscan **reproducir la vida cotidiana y comunitaria** motivada por las **redes de autoorganización territorial**. Un mundo nuevo construido por las comunidades de bajos recursos, un mundo que resulta posible y hay que defenderlo, es una de las tareas más importantes del **activismo** desarrollando para ello **ingenio, creatividad, paciencia** y sobre todo **perseverancia**.

Ya se sabe que, en algunas posiciones posmodernas, está muy bien visto lo **“marginal”** -está de moda- ser «marginal»; es estar en una posición que abre grandes posibilidades de crítica y

susplicia tomado los viejos mitos negativos de lo **subversivo** que se hace positivo. Sin embargo, esto no puede desviar la atención analítica en dirección opuesta a los diferentes contextos en los que los grupos subalternos están obligados a sobrevivir y aparecen los *squatter-wise* en condiciones de creciente polarización social, inestabilidad política y carencia material. La expresión "**resistir el sistema**" ya tiene una pluralidad de significados, pero en la **periferia**, "resistir el sistema" es cada vez más una **condición para la supervivencia** (Salette-Caldart, 2002:13).

Los movimientos sociales están formando a sus miembros con la finalidad de potenciar el **pensamiento crítico** y con el fin que las comunidades puedan tomar sus propias decisiones y alcanzar una verdadera **autonomía**. El sistema dado, de **dominación cultural** como es el capitalismo contemporáneo, en espacios sociales considerados relativamente menos estructurados, presupone elementos que provienen del espacio social de las clases determinadas. Las sociedades latinoamericanas se caracterizan por el **capitalismo dependiente**, combinando diferentes momentos históricos del desarrollo capitalista y de diferentes modos de producción cuya articulación general está por la dominación del modo capitalista. Sin embargo, las formas de estructuración sociocultural se están redefiniendo, aunque la influencia de elementos producidos por la cultura dominante, casi siempre más valorizados, generan contradicciones en el seno de las comunidades reterritorializadas que han perdido sus raíces y encuentran dificultades en la elaboración de una identidad sociocultural claramente diferenciada.

Las tensiones psicológicas resultantes de esta situación explicarían, según ciertos autores, la presencia de conductas características de una **personalidad marginalizada de los subalternos** de la cultura dominante, segregados en unos papeles socioeconómicos determinantes. La identidad social como una percepción de la existencia en forma de rechazo o el sentimiento de no estar ligado a una matriz de relaciones sociales, **busca como base y sostén el arraigo territorial**. La pobreza económica que ancla la "**cultura de la pobreza**", en una vasta perspectiva histórica. Pero, si se puede decir, que el enriquecimiento cultural acompaña los medios de producción de la vida material, los medios disponibles por los grupos de pobres que viven en las sociedades latinoamericanas modernas y que permiten satisfacer las exigencias materiales y espirituales, desde el punto de vista que nos ocupa, se pueden considerar **recursos culturales**.

Las **prácticas alternativas** para cubrir las necesidades de las **comunidades olvidadas por el Estado** y las **políticas neoliberales** han sido retomadas por los **movimientos sociales** para encarar el Estado con acciones más completas, que generan oportunidades para transitar caminos de **emprendimientos** que pueden ser parte del proceso de una verdadera **emancipación**. Es muy común, encontrar en los barrios pobres de las grandes ciudades algunas escuelas como única presencia del Estado, impartiendo conocimiento falto de neutralidad y con tintes de individualismo característicos del modelo neoliberal, evidentemente opuesto a los **valores de las culturas populares** y de los pueblos originarios del medio rural, creando hostilidad dentro de las comunidades. Los movimientos sociales, sin embargo, toman **la educación como un aspecto esencial de la vida cotidiana**, creando en esas periferias espacios educativos desafiando al Estado en uno de los núcleos clave para la reproducción del sistema capitalista, **la educación**. "¿Hasta qué punto la acción política de un movimiento social puede reconstruir los ámbitos de saber y de conocimiento de una sociedad? (Dávalos, 2002:89) es una cuestión clave en la reproducción de **un nuevo mundo fuera de los estándares impuestos por la colonización y el capitalismo** para desarrollar **conciencia crítica**, la **movilización** y la **sublevación** que lleva a

cambios estructurales como **“transformarse transformando”** (Salette-Caldart, 2002). Los movimientos en América Latina pretenden ser sujetos educativos vinculados a las **prácticas solidarias y comunitarias reivindicativas**. La **territorialidad** y la **territorialización** promueve lo **social** como “la capacidad humana, individual y colectiva de modificar el lugar asignado o heredado en una organización social que busca el arraigo y sus espacios de expresión (Gonçalves-Porto, 2001:81) transformando los lugares ocupados, porque si no se consigue continuarán los roles bajo opresión, lo que se supone un fracaso del movimiento.

Roseli Salette (2002) denomina **“matrices pedagógicas”** a cuatro criterios que forjan el movimiento como sujeto pedagógico: el movimiento como tal, no como institución sino con la capacidad de modificarse; el ambiente de fraternidad comunitario; la producción como aspecto central de la transformación del mundo; y las formas que emergen de estas prácticas cotidianas. La **“pedagogía de enraizamiento en una colectividad”** es de suma importancia para trabajar con estos vínculos. Por lo general, la tendencia de estos movimientos sociales es **“desinstitucionalizar el espacio”**, es decir, generar espacios comunes flexibles, y esa producción en una **“integración de los tiempos”** desestructurando los estándares opresores que generan control del tiempo de trabajo, ocio, doméstico y otros tiempos (Sopransi, 2004), rompiendo con los tiempos que normalmente coinciden con los tiempos del Estado.

La **apropiación de los espacios** y además de **los tiempos** supone una doble **“apropiación”**, porque **se desestructuran los saberes institucionalizados en poder de los especialistas**. **“Si lo que educa es la vida misma, no tiene otro modo de suceder, que afirmar, potenciar, expandir los saberes que ya existen en la vida cotidiana”** (Sopransi, 2004:22) de aquellas **comunidades segregadas**. Este aprendizaje y, sobre todo, el **compartir los saberes**, es la guerra entre la escuela de la comunidad y el Estado (Clastres, 2004), convirtiéndose la educación en una disputa siguiendo una de las características esenciales de los actuales movimientos sociales: **el arraigo territorial**. El despliegue de **relaciones sociales no capitalistas surgidas desde la resistencia** para tales fines usa la escuela como símbolo de conquista de estos asentamientos, que integra la comunidad para discutir el rumbo y los fines que quiere llevar dicha educación (MST, 1999).

Esa consolidación de lazos para la transformación social se piensa como revolucionaria, lo que implica el **cómo se van construyendo las relaciones entre los movimientos, las comunidades implicadas y el medio**. Las **formas no capitalistas de relacionarse tienen una importancia estratégica**. En conclusión, las características de los movimientos latinoamericanos actuales son: el arraigo territorial; la autonomía respecto al estado, partidos políticos, iglesias y sindicatos: **la no institucionalización**; **la afirmación de la identidad y la diferencia**; la capacidad para tomar en sus manos **la educación** y de formar sus propios intelectuales; el papel destacado de **las mujeres**; las **relaciones no jerárquicas en la organización**; formas de **acción hacia la autoafirmación** (Zibechi, 2007).

Las nuevas territorialidades se suponen espacios que **se construyen colectivamente** como **una nueva organización de la sociedad**. Territorialidades que alguna vez existieron en las áreas rurales, desde hace años están así creciendo en las grandes ciudades, portando a esos nuevos territorios su cultura, identidad, diferencias y saberes que los caracterizan como **comunidades**, aunque en la actualidad habitan en los **espacios excluidos** intentando asegurar su **supervivencia**. Los **movimientos que emergen en la vida cotidiana de las comunidades** para **autogestionar** su propia vida, produciendo sus alimentos u otros productos que venden o intercambian, construyendo sus propias viviendas, reconfigurando espacios comunitarios e incluso al emprender nuevos horizontes desde el deporte, el turismo, el arte, la gastronomía, la

arquitectura, transforman su realidad ganando no solo su autonomía sino también su conciencia y autoestima satisfaciendo sus propias demandas y sufriendo así las competencias del Estado.

Estas descripciones y argumentaciones representan apenas las tendencias del **pensamiento otro**, distinto al occidental, colonial; representan **un marco de pensamiento propiamente latinoamericano** que genera su propio lenguaje y **búsqueda de explicación del fenómeno urbano** en Latinoamérica inserto en las **luchas sociales de resistencia**. Conlleva incertidumbres como las de los propios movimientos en que se inspira ¿Qué es un movimiento sino eso, moverse. “Todo movimiento social se configura a partir de aquello que rompe la inercia social, y busca ampliar los espacios de expresión” (Porto-Gonçalves, 2001:81).

Estas territorialidades son espacios de oportunidad, con una fuerte carga simbólica, sostenida por la **resistencia para la supervivencia** y es donde producen y reproducen sus vidas de forma distinta a las impuestas por el capitalismo. Transformada la **resiliencia característica latinoamericana** por la **militancia**, exigiendo sus derechos como ciudadanos por medio de la **acción comunitaria o colectiva** se demuestra la capacidad de las **prácticas colectivas de reivindicar y defender el Derecho a la ciudad**, el derecho a una **vivienda digna** y a la **centralidad**. Las movilizaciones que se llevaron a cabo en el Centro de Salvador de Bahía nos permiten comprender un proceso significativo de cómo se llevan a cabo los procesos de regeneración urbana a base de lucha y resistencia.

1.2. PRÁCTICAS COLECTIVAS DE REIVINDICACIÓN Y RESISTENCIA

1.2.1. Salvador de Bahía, Brasil. Procesos de gentrificación y la resistencia

Brasil es conocido por sus movimientos y luchas sociales que de cierto modo han contribuido a la creación de algunas políticas públicas respecto a la ciudad. Salvador de Bahía², la capital del Estado de Bahía al noreste de Brasil que da cara al Océano Atlántico Sur es la ciudad que habita una población de 3 millones de habitantes posicionándose como la tercera ciudad más poblada de Brasil y con la mayor población negra (80%). En Bahía, la morfología urbana se caracteriza por una **segregación socio-espacial** que se dio a partir de los años 60s, en consecuencia, del éxodo rural, la industrialización y la implantación del complejo petroquímico de Camaçari, cercano a Salvador. Esta “modernización” trajo consigo cuantiosos beneficios para unos cuantos. Sin embargo, para la otra cara de la ciudad, este modelo de urbanización dejó de lado el crecimiento poblacional y las soluciones habitacionales y territoriales de la ciudad. Dicha configuración, que comenzó en aquella época es la que continúa hasta ahora, albergando desde barrios emergentes informales hasta puntos estratégicos dotados de calidad urbana y siendo origen de movimientos y reivindicaciones sociales.

Si la morfología urbana de las ciudades latinoamericanas representa la estructura social, el caso de Bahía no es la excepción. La ciudadanía que pertenece a la élite reside en zonas de alto nivel que son parte de las islas formales, mientras que en las zonas aledañas (en las periferias) se encuentran los barrios emergentes o informales donde predomina la población afrodescendiente. Salvador, la Roma Negra, tiene la mayor población de descendientes de los esclavos africanos que llegaron a Brasil a partir del siglo XVII y que tienen sus raíces en distintas etnias y culturas africanas. Esta gran diversidad ha generado una amplia cultura y tradición brasileña, que se refleja en la música, la comida y la religión como, por ejemplo, el *candombé*³.

² Muchos datos de este apartado han sido tomados de Beatriz López-Herraiz *Resistencia Urbana. Centro de Salvador de Bahía* (2020), trabajo realizado en una colaboración con la Universidad Federal de Bahía.

³ Salvador de Bahía es la ciudad por excelencia del *candomblé*, la más importante de las religiones afrobrasileñas. El *candomblé* es un culto animista nacido entre los esclavos africanos y desarrollado, sobre todo, en

Estos cultos se encuentran en los *terreiros* que, entre los siglos XVII y XIX en zonas centrales de la ciudad han dado lugar a los primeros barrios de población afrodescendiente como los *quilombos* urbanos que son comunidades que mantienen vivas sus raíces y cultura.

En los orígenes del centro histórico y sus alrededores habitaban las élites de raza blanca. Posteriormente clases medias y altas de comerciantes han ido emigrando en dicha zona mientras que la población afrodescendiente que en aquella época era esclava, fue apartada de los espacios privilegiados de la ciudad y segregada. Al abolirse la esclavitud se han ido trasladando a otras zonas de la ciudad. A principios del siglo XX, el centro histórico entró en decadencia y es ahí cuando aparecen los típicos *cortiços* que son una tipología de casas en las que habitaba un gran porcentaje de población negra. Durante esta evolución de la ciudad, la cultura afrobrasileña ha dejado su legado en lo que actualmente se conoce como el Pelourinho. Es prácticamente la cultura de Salvador en su centro histórico donde hunde sus raíces la cultura de origen africano.

Por otro lado, la planificación urbana de Salvador ha seguido los intereses del sector inmobiliario desde mediados del siglo XX, que hasta la fecha ha marcado el desarrollo de la ciudad. En Brasil, el sector inmobiliario está llevado por las *Parceiras* público-privadas (PPPS, Asociaciones público-privadas), que son permisos de colaboración para que la iniciativa privada pueda realizar proyectos urbanos públicos, donde se prevé un retorno financiero. Estos acuerdos son regulados por el *Estatuto da Cidade* que contempla las Operaciones Urbanas Consorciadas (OUC) desde la Manifestación del Interés Privado (MIP) (De Miranda-Rebouças & Mourad, 2016: 2). Este tipo de intervenciones coaptadas entre el orden público-privado, siguen una lógica inmobiliaria y un urbanismo depredador del territorio, que permiten los desalojos de áreas emergentes, informales de la ciudad, revalorizando esas áreas y a la vez propiciando gentrificación.

El Pelourinho, el barrio más antiguo en el centro histórico de la ciudad fue abandonado en el siglo XIX por las clases altas, dueños de plantaciones y comerciantes, lo que condujo a una repoblación de clases más bajas que poco a poco fueron ocupando aquellos caserones coloniales abandonados y transformándolos en *cortiços*⁴. Este proceso de repoblación provocó cierta devaluación de la zona, que a partir de los 60s llamó la atención de las autoridades para proponer la manera en que se podría revalorizar el barrio.

Cuando el ayuntamiento encargó a Lina Bo Bardi el proyecto de rehabilitación, el centro se encontraba prácticamente en ruinas con más de un treinta por ciento de los inmuebles abandonados. Sin embargo, la propuesta de intervención no se limitaba a restaurar las construcciones relevantes, sino que estaba orientada a conservar el “**alma popular**” de la ciudad, creando un tejido productivo que evitara desplazar a la población local. A los ojos de Bo Bardi,

los *cimarrones* o *quilombos*, los asentamientos formados por esclavos huidos. A pesar de ser prohibido por la religión católica y en algún caso hasta criminalizado, el *candomblé* fue prosperando en Brasil, más aún a partir de la abolición de la esclavitud, a finales del siglo XIX. Tanto que hoy, sólo en Salvador hay más de 2.000 *terreiros* que son los «templos» dedicados a los Orixás, las divinidades creadas por el dios supremo Olorum (aunque no lo parezca, esta religión es monoteísta). El *candomblé* se divide en diferentes «naciones» que llaman a Olorum y a los Orixás de diversas formas. En todas las «naciones» los Orixás son asociados a Santos cristianos. Según algunas teorías, este sincretismo nació en Brasil como consecuencia de la prohibición de los cultos africanos que llevó los esclavos a usar los altares con santos católicos para rendir cultos a los Orixás; según otras, había empezado en África, donde los misioneros ya intentaban convertir los locales al catolicismo. En cualquier caso, el resultado es que no sólo los *terreiros* sino también las iglesias católicas siguen siendo hoy en día lugares de culto para el *candomblé*, algo que a ojos ajenos extraña y sorprende. Por otra parte, debido, por ejemplo, a los poco «populares» sacrificios de animales, algunos de los practicantes de esta religión siguen ocultando su fe, aunque luego participen en celebraciones públicas. Muchos contrastes de este tipo son difíciles de entender sin conocer la historia de esta religión y del pueblo brasileño.

⁴ Viviendas colectivas insalubres y ruinosas, habitadas por sectores pobres segregados y habitualmente afrodescendientes y que los propietarios explotaban con rentas abusivas.

ese cuadro desastroso y esencialmente político- “un terremoto voluntario”- sólo se podía cambiar con una intensa participación popular integrada a una producción académica. La intervención en el área urbana del Centro de Salvador se haría mediante la recuperación cultural, con la creación de algunos centros de arte, cultura y ocio.

Es importante recordar que entre 1958 y 1964, periodo en que Lina había actuado en Bahía, Salvador vivía un excelente periodo cultural en el ámbito de las artes, el teatro, el cine, la música, la danza y la literatura. En esa época, Salvador era un frente nacional popular, fruto de un grande movimiento popular y de un excelente cuerpo universitario que supo enlazar la tradición académica con la tradición popular y negro-africana. Lina fue un personaje clave para ese proceso cultural participativo. Ella fue una pieza fundamental para la formación de una generación de artistas, principalmente gracias al trabajo que llevó a cabo como fundadora y directora del Museu de Arte Moderna e de Arte Popular en el Solar do Unhão. Más que un simple museo, desde allí se dirigían esfuerzos para crear un movimiento cultural contemporáneo vinculado a la tradición del estado de Bahía.

Claramente, la ciudad no podía volver a ser la misma ciudad de los años 60, pero la meta era encontrar su vocación de vanguardia y recuperar la tradición del centro como lugar de convivencia e intercambio socio-cultural, tarea que Lina comparaba con una brigada de reconstrucción de posguerra. Efectivamente, el estado ruinoso del Centro Histórico de Salvador le hacía recordar la experiencia vivida en Italia durante la guerra. Además, esa no era la primera vez que se le presentaba la ardua tarea de recuperar ruinas (...).

Según Lina, “existen dos tipos de restauración de monumentos, de centros históricos y hasta de ciudades enteras: la ‘recuperación’ de obras y de ciudades en sí mismas o la recuperación del hecho humano, que supera la obra de arte como ‘objeto’ y piensa en los hombres que la construyeron, a los que en ella vivieron, a los que podrían continuar viviendo en ella actualmente, no sólo como ‘memoria’, sino como ‘continuidad histórica’. Es la restauración rigurosa más el ‘plan director’, en el sentido moderno de la palabra, que no sólo permite la recuperación de las obras como ‘objeto’, sino que inventa una nueva vida para ellas a través de la vida del Hombre, de su humanidad”. Esa segunda opción es la que guiaría su intervención (Oliveira, 2002).

Lina Bo Bardi en aquel momento propuso un modelo-piloto de preservación del patrimonio existente con el objetivo de recuperar la vocación tradicional del centro de la ciudad como punto de encuentro, de trabajo, de residencia y ocio de la población. Una de las condiciones primordiales de su intervención era mantener la población en su lugar, posibilitando el compaginar trabajo y residencia para mejorar su calidad de vida.

En 1970 el Acuerdo Internacional de Quito hacía una llamada a los gobiernos para proteger el patrimonio histórico. En este momento el Gobierno del Estado de Bahía por medio del Instituto de Patrimonio Artístico y Cultural de Bahía ponía de nuevo en marcha un plan de recuperación económica a través del turismo financiado por el Programa de Ciudades Históricas (PCH), para intervenir en los antiguos caserones coloniales. Esta vez bajo un proceso de expulsión de las clases más bajas del Pelourinho, que consistía en ofrecer indemnizaciones y subsidios de alquiler a los habitantes del centro para abandonar sus hogares.

Este intento de recuperación no tuvo éxito, y tiempo tras finalizar las intervenciones de Pelourinho, el barrio seguía en deterioro por crecimiento espontáneo informal ya que la anterior rehabilitación se encontraba en situación de degradación. Entre los años 1986 y 1989 se retoman los intentos por proteger la zona mediante el Programa Especial de Recuperación de Lugares Históricos de Salvador, entre los cuales se llevaron a cabo proyectos, en su mayoría sociales, y de

inclusión de las clases bajas que predominaban en el Pelourinho. Pero en 1990 se retoman las anteriores iniciativas para el Proyecto de Recuperación del centro Histórico desalojando su población actual bajo el discurso de un proceso de “higienización de la zona”.

Ya en el 2000, entre los años 2007 y 2010 se pone en marcha el *Plano de Reabilitação Integrado e Participativo do Centro Antigo de Salvador* que en sus inicios se trataba de una “participación social” pero que en la práctica el objetivo se desvaneció realizándose un proceso restringido, controlado y muy limitado en cuanto a los tiempos, lo totalmente opuesto a un verdadero proceso de participación (Nacimiento-Junior, 2016). Este plan de rehabilitación afectaba directamente a las comunidades de bajos recursos. Ejemplos de recuperación fueron los miradores de una residencia artística en los Arcos de Ladeira da Conceição que históricamente había albergado y dado lugar al oficio de los artesanos y que desde el 2010 se había visto en peligro de desalojo. Otros ejemplos similares fueron las intervenciones estratégicas para la explotación de zonas céntricas y de alto valor cultural y para potenciar proyectos de mayor lucro inmobiliario. En todas ellas la expulsión de sus habitantes parecía la solución para regenerar el barrio y como consecuencia conducía a la gentrificación.

En oposición a estas estrategias de urbanismo rapaz, figuras de planeamiento urbano como la de Zonas de Especial Interés Social, incorporadas en el *Plano Diretor de Desenvolvimento Urbano do Município de Salvador*, dentro de sus propósitos planteaban la protección de áreas de carácter popular para la mejora de las viviendas de los habitantes originales, ya sean reformas, regularización de la propiedad, y mejora de infraestructura urbana local. Pero las tendencias inmobiliarias basadas en el lucro y la explotación fueron las que finalmente se impusieron.

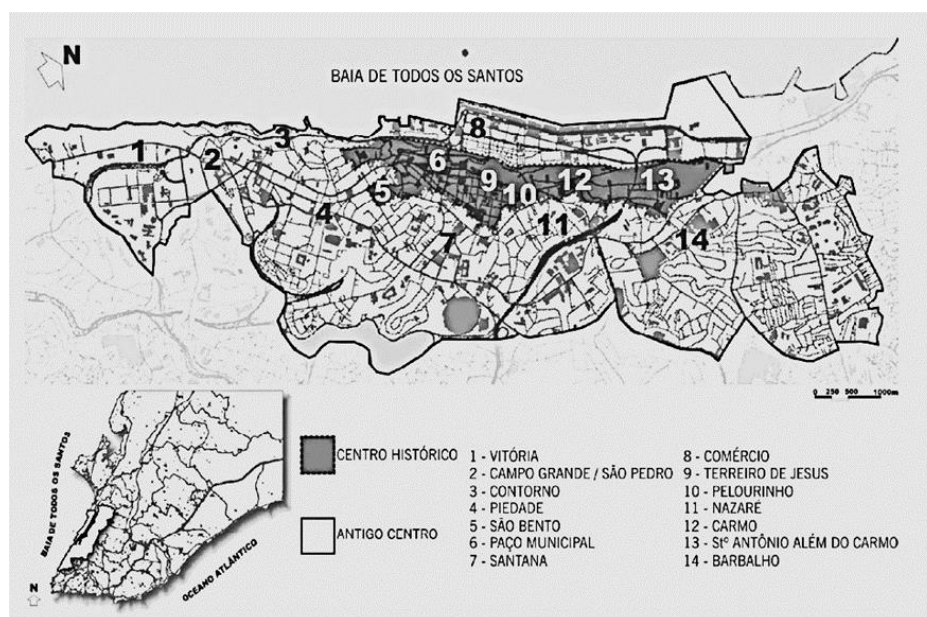


Figura 1.7: Centro Antiguo y Centro Histórico de Salvador. Lopez-Herraiz, Beatriz, (2020). *Resistencia Urbana. Centro de Salvador de Bahía.*

1.2.2. La lucha por la permanencia

Ante estas tendencias de las operaciones inmobiliarias, una fuerte movilización social en la ciudad de Salvador reivindicaba el *Derecho a la Ciudad*, exigiendo a seguir viviendo en sus hogares y habitando el centro de la ciudad (fig. 1.5). Mediante **prácticas colectivas**, “prácticas insurgentes”, según David Harvey (2013), las luchas sociales creaban distintos frentes en torno a

la **vivienda** y el **Derecho la Ciudad** o a los **procesos culturales e identitarios**. Con el firme propósito de proteger el **bien común**, tanto **material** o **inmaterial** como es el caso de la **cultura** y la **identidad**, estos movimientos buscaban alternativas para habitar el espacio urbano. Estas luchas, reflejo de **acciones anticapitalistas** pretendían proteger los **valores de las comunidades** por encima de los intereses individualistas.

Estas **prácticas colectivas** estaban organizadas por las comunidades, por las asociaciones de los **barrios, asociaciones culturales, grupos universitarios y de investigación que ofrecen asesoramiento técnico y ONGs junto con los movimientos sociales y políticos**. Cada una de ellas estaba dispuesta a tomar acciones en pro de las demandas y para defender el bien común de las comunidades afectadas. Una de **prácticas colectivas de presión política por medio de movilización** fue el **Movimento Sem Teto da Bahia**, MSTB, que movilizó a gente para ocupar terrenos y edificios abandonados exigiendo el derecho a la vivienda bajo el Estatuto da Cidade, presionando a las fuerzas políticas e instituciones públicas, reestructurando las funciones sociales y operando de manera horizontal y contrahegemónica con autonomía respecto al gobierno y las instituciones (A. Fernandes et al., 2017).

El **derecho a permanencia, vida digna y el reconocimiento** fueron reivindicados por la **Associação de Moradores e Amigos do Centro Histórico de Salvador**, AMACH, fundada en 2002. La asociación fue integrada por un grupo de mujeres afrobrasileñas afectadas por el proyecto de recuperación del Pelourinho, en su séptima etapa. Su movilización consistió en luchar por su derecho a la permanencia, por una vivienda, vida digna en el barrio y el cumplimiento del TAC (Ajuste de conducta). Realizaron además distintas acciones como, por ejemplo, una cocina solidaria para vender sus productos a bajo coste.

Otra asociación, la **Associação de Moradores e Amigos da Chácara Santo Antônio**, AMACHA, también fundada en 2002, se movilizó por la demanda de servicios de agua y luz, que el barrio carecía siendo un asentamiento informal. No fue hasta el año 2006 que los servicios fueron concedidos (Nascimento-Júnior, 2016). Años más tarde, la Compañía de Desarrollo Urbano (CONDER) se comprometió a ejecutar obras y mejoras urbanas que no cumplió, limitándose exclusivamente a la instalación de unas escaleras para conectar a la comunidad y que a causa de su deficiente instalación produjo deslaves y derrumbamiento de viviendas. Posteriormente la CONDER prohibió habitar en la zona y en su defensa la AMACHA pidió asesorías técnicas al Centro de Estudos e Ação Social (Centro de Estudios y Acción Social) y al Núcleo de Prática Jurídica de La Universidad Estatal de Bahía, y es gracias a estas colaboraciones y la movilización que lograron defender sus derechos a la permanencia y el reconocimiento como comunidad perteneciente a esa zona. Las tácticas de la AMACHA comprenden reuniones junto con otros movimientos y publicaciones en la prensa sobre los Derechos de la Ciudad en Salvador.

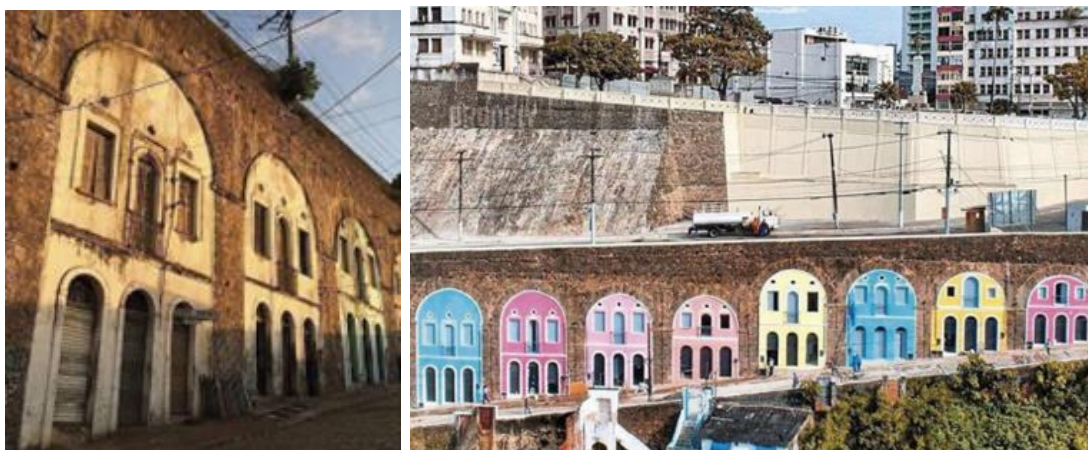
La **Associação Amigos de Gegê dos Moradores da Gamboa de Baixo** es de una comunidad reconocida como Zona de Especial Interés (ZEIZ), que está ubicada en una de las áreas más ricas en recursos naturales de Salvador y de alto interés inmobiliario. Por esto, las amenazas para desalojar a los habitantes han sido repetidas. La zona se encuentra separada físicamente por una vía de alta velocidad, deteriorada y abandonada por las instituciones correspondientes. Existe **arraigo territorial** a esa zona gracias a la pesca ya que alrededor del 70% de esa población viven de esa actividad (Da Silva Caminha, 2020), siendo la **permanencia** y la **defensa de su cultura y su oficio** una lucha constante en contra de los intereses inmobiliarios voraces de Salvador.

Fue ganada la lucha por el reconocimiento legal como **Comunidad Pesquera y Tradicional** que años más tarde intentaron quitársela bajo la reformulación del ZEIS. Para defenderse buscaron

la colaboración de grupos universitarios articulando su lucha a la del centro Antigo, y así lograron defender su reconocimiento. Elaboraron también un registro requerido por el municipio para regularizar las tierras. Ese documento contenía información sobre el perfil socioeconómico de la comunidad, actividades tradicionales, mapas y memorias. Finalmente, gracias a esta documentación se concedió el reconocimiento legal como **Patrimonio Inmaterial** por tratarse de una comunidad tradicional vinculada a la pesca.

Pues los integrantes de esta comunidad habitan en una Ladera, desde el siglo XIX, siendo artesanos que se dedican además a distintas técnicas arraigadas a sus saberes populares transmitidos desde generaciones pasadas vinculadas a la cultura afrobrasileña. Pero tuvieron que resistir hasta el año 2014, tras el intento de desalojo, en menos de 72 horas, para ejecutar la restauración de una residencia artística contemplada en el Plan de Rehabilitación del Centro Antigo. Para lograrlo, los habitantes y artesanos otra vez buscaron asesorías populares y universitarias y se organizaron para protestar ante las instancias públicas. Entre las entidades que más apoyo ofrecieron se encontraba el Instituto de Desenvolvimento de Ações Sociais que fue encargado de guiar en temas de organización, formación socio política y legislación. También contaron con el apoyo del grupo de investigación Lugar Común de la facultad de arquitectura de la Universidade Federal Da Bahia. Con ellos realizaron proyectos y publicaciones para visibilizar la cultura del Centro de Salvador. Años después, entre arduas negociaciones con el Ayuntamiento lograron modificar el proyecto y permanecer en la zona teniendo en cuenta las demandas y deseos de los artesanos.

En el 2020 se inauguró el proyecto de rehabilitación de los Arcos (fig.1.7 y 1.8), que para ellos es un importante símbolo de resistencia y articulación de los distintos movimientos que luchan por el derecho a permanecer y reivindicar su cultura en el Centro de Salvador. Es importante recalcar el asesoramiento legal y urbanístico que junto con ONGs y universidades, en Salvador llevaban aproximadamente 10 años apoyando los movimientos aportando saberes técnicos en arquitectura, análisis urbano y estudios desde el punto de vista sociológico y antropológico. Algunos de los grupos que colaboran son Lugar Comum, Residência Profissional em Arquitetura, Urbanismo e Engenharia (Residencia AU+E y Panoramas Urbanos).



Figuras 1.8 y 1.9: Arcos antes de la reforma y después de la reforma de la Ladera de Conceição. Lopez-Herraiz, Beatriz (2020). *Resistencia Urbana. Centro de Salvador de Bahía*.

El grupo de investigación Lugar Comum centrando sus investigaciones en el Derecho a la Ciudad y la comunidad afrobrasileña del Salvador, es ejemplar en sus actividades más destacadas

articuladas al movimiento social y la comunidad académica. En la plataforma online Pipoco⁵, cuelgan mapeos de conflictos urbanos, trabajos de investigación sobre prácticas colectivas y lucha por el Derecho a la Ciudad; ofrecen formación de dos años para desarrollar proyectos técnicos-prácticos en comunidades, y hacen una labor política y educativa para fortalecer la autonomía y la participación de los grupos populares en las luchas. Se trata de educación popular para capacitar a realizar proyectos sociales colaborativos. Existe una fuerte colaboración entre movimientos sociales y asociaciones para llevar a cabo las resistencias urbanas, ya que ante las amenazas externas se ven obligados a resistir, organizándose y buscando apoyo de grupos universitarios. Esto significa una **red de colaboración** importante que permite unir fuerzas para exigir sus derechos. La fusión de saberes enriquece y fortalece las comunidades y engrandece las luchas por el *Derecho a la ciudad*.

1.2.3. El centro Histórico como escenario de batalla campal.

Así el Programa de Recuperación del Centro Histórico de Salvador (PRCHS), que comenzó en los años 90s, centró las acciones del gobierno en la transformación del centro con miras al turismo y el ocio. Estas actuaciones comprendían el Pelourinho, muy degradado (fig. 1.9), que así se integraría al resto de la ciudad con la que se encontraba en una evidente desconexión. Ya en 1985 se había declarado como área protegida y de “estímulo turístico”, lo que se pensaba, revaloraría el área, sin tener en cuenta la gentrificación y cómo afectaría dicho proyecto directamente a los habitantes a través de la especulación, inversiones y programas gubernamentales (Uriarte-Móntoya, 2019).

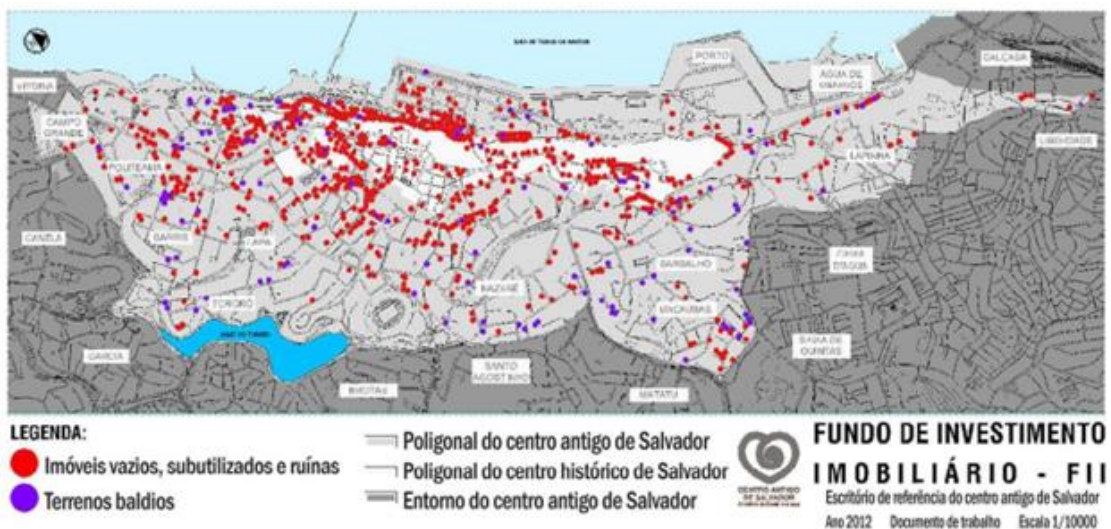


Figura 1.10: Plano de inmuebles y terrenos abandonados en el Centro Antiguo de Salvador. Lopez-Herraiz, Beatriz (2020). *Resistencia Urbana. Centro de Salvador de Bahía*.

El PRCHS contemplaba siete etapas destinadas a las distintas áreas del Pelourinho, siendo la más significativa la séptima, que marcó importantes cambios al proyecto debidos a la resistencia por parte de sus habitantes y la AMACH, que se movilizó contra el proyecto y para resistir parando el desalojo del Pelourinho. Cabe recalcar que los habitantes del Centro Histórico de clase baja y cultura afrobrasileña, resultaba un perfil de bajo atractivo para el perfil socioeconómico que se pretendía atraer con la nueva restructuración desde décadas atrás.

⁵ Plataforma Pipoco: <https://arquitetura.ufba.br/pt-br/lancamento-da-plataforma-pipoco>

Cuando en el año 1992 el gobierno de Bahía comenzó el Proyecto de Recuperación del Centro Histórico de Salvador (PRCHS) con el afán de recuperar el Pelourinho, considerado Patrimonio de la Humanidad intervinieron instituciones como la Compañía de Desarrollo Urbano (CONDER) y el instituto de Patrimonio Artístico y Cultural (IPAD). El proyecto de siete etapas prácticamente se basaba en una transformación del Centro Histórico como si fuera un centro comercial al aire libre dotado de infraestructura y servicios, para captar el consumo y el ocio de las clases medias, altas y el turismo extranjero (De Miranda-Rebouças & Mourad, 2016, p:20).



Figura 1.11: Protesta popular en las calles del centro del Salvador.
Lopez-Herraiz, Beatriz (2020). *Resistencia Urbana. Centro de Salvador de Bahía.*

Fue tal que detonó la movilización de los habitantes de la zona (Fig. 1.10), pues el gobierno ofreció “ayudas” insignificantes para la reubicación, que los habitantes que se negaron a aceptar. Siendo así con la ayuda de un diputado del Partido dos Trabalhadores (PT) emprendieron acciones legales para reivindicar **su derecho a la permanencia**. Entre los argumentos que sostuvieron es que llevaban residiendo más de 30 años en los edificios abandonados por más de 50 años. Después de arduas negociaciones se logró hacer un Ajuste de Conducta (TAC) en un acuerdo con el Ministerio Público y los habitantes que exigían su derecho a permanecer en la zona después de terminadas las obras de rehabilitación. Bajo este acuerdo abandonaron sus viviendas y en 2011 algunos ya no pudieron volver.

El proyecto que había comenzado en el año 2000 tenía como objetivo la adecuación de zonas para uso residencial y uso mixto apropiándose de aquellos inmuebles que no tenían propietario, y de los que sí tenían haciéndose cargo de la financiación de la recuperación. La séptima etapa que se inició bajo acontecimientos importantes como el cambio de gobierno y una fuerte movilización social con el objetivo de revertir la gentrificación, que ya habían traído las etapas anteriores, terminó con la intervención de instituciones internacionales junto a las nacionales en la zona, mientras que los habitantes se movilizaban y resistían. Uno de los ejemplos de proyectos puestos en marcha fue “Monumenta” cuyo financiamiento por parte del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), propiciaría, como diría el geógrafo Milton Santos (1985), “la teoría de las verticalidades y horizontalidades” -que se refiere a los recortes posibles para un territorio que resultan de la lógica de un orden global sobre un orden local- en las decisiones del desarrollo urbanístico materializándose a escala local (De Miranda-Rebouças & Mourad, 2016).



Figura 1.12: Plano de localización de prácticas colectivas del Centro Histórico y parte del Centro Antiguo de Salvador. Lopez-Herraiz, Beatriz (2020). *Resistencia Urbana. Centro de Salvador de Bahía*.

Como es muy común en Latinoamérica y para llevar cabo este tipo de proyectos donde, además, están involucrados poderes externos del ámbito local, se recurre a ciertas hazañas como las conocidas campañas de desprestigio⁶ utilizadas contra los antiguos habitantes del área en los medios de comunicación (Uriarte-Móntoya, 2019) y comandadas por los agentes interesados en llevar acabo estos proyectos generando repulsa a la población a las afueras de la comunidad. Por medio de difamaciones se creaban imaginarios aporofóbicos, racistas y de otras índoles. Las entidades involucradas utilizaron estas tácticas para justificar el Ajuste de Conducta bajo el discurso de que los habitantes originales estaban incapacitados para pagar los préstamos y mantener la zona rehabilitada (De Miranda-Rebouças & Mourad, 2016).

Es verdad que el Pelourinho se encontraba en total degradación siendo necesaria la protección del patrimonio y la dotación de infraestructura. Pero el problema de este proyecto era que las intervenciones pretendían la gentrificación por medio de la expulsión de la población afrobrasileña y a su vez, décadas de tradiciones culturales que también son parte de la identidad del Centro de Salvador. La **identidad cultural como patrimonio** justamente es lo que ha sido esgrimido por los movimientos urbanos **como resistencia** (fig. 1.8) y para exigir el *Derecho a la ciudad*.



Figura 1.13: Cartel de la AMACH en Pelourinho. Lopez-Herraiz, Beatriz (2020) *Resistencia Urbana. Centro de Salvador de Bahía*.

La AMACH (fig. 1.11) junto con otros agentes llevaron a cabo varias tácticas decisivas para lograr el objetivo de permanecer en el área: Estas fueron según Uriarte-Móntoya (2019):

- Demanda por Acción Inconstitucional ante el tribunal de Justicia de Bahía por la autorización de la CONDER para expropiar las viviendas y para la reconstrucción del espacio urbano.
- Defensa de la protección del patrimonio histórico-cultural inmaterial de Salvador.

⁶ Campañas de desprestigio o tácticas de desprestigio son utilizadas en contra de un individuo o grupos para disuadir a las personas de creer en la figura o apoyar causas por medio de difamaciones que a menudo consisten en ataques *ad hominem* en forma de rumores y distorsiones no verificables, verdades a medias o incluso mentiras descaradas y que son asociadas al periodismo sensacionalista que es un tipo de prensa que presenta pocas noticias bien investigadas y, en cambio, utiliza titulares llamativos y escándalos.

I. EL DERECHO A LA CIUDAD Y EL ARTE DE RESISTIR

- Propuesta para discutir el proyecto de la 7ª etapa en la comisión de Desarrollo económico y de Turismo
- Redacción de una carta dirigida a ONGs, asociaciones y órganos públicos denunciando la situación. Como respuesta el Ministerio Público transformó la demanda en una acción civil pública en contra del gobierno del Estado de Bahía y la CONDER por la incongruencia en su procedimiento de explotación de los inmuebles. El fallo fue a favor de los antiguos habitantes del Pelourinho bajo el argumento de la ocupación de inmuebles por un largo periodo, contemplado en el Estatuto de la Ciudad (Uriarte-Móntoya, 2019).

En el 2003 el Partido dos Trabalhadores (PT) que desde los años 80s ya defendía reformas urbanas con enfoques sociales, asumió la presidencia federal, siendo los responsables de concretar el *Derecho a la Ciudad* en Brasil y de suspender las obras del PRCHS hasta no llegar a nuevos acuerdos que contemplaran los derechos de los habitantes actuales del Pelourinho. Posteriormente, el Ministerio das Cidades desarrolló programas de financiación para vivienda social. En este momento la CONDER hizo una publicación afirmando que solamente 39 familias vivían en la zona, lo que la AMACH desmintió, y para ello buscó asesoría en el Centro de Estudios de Acción Social (CEAS). Movilizándose para hacer sus propios registros y esta información se desmintió pues, habitaban 139 familias de las cuales solo 36 habían recibido el prometido auxilio-relocação/ayuda al alquiler que se había planteado desde los inicios del proyecto.

Un año después la Relatoría Nacional del Derecho Humano y Vivienda Adecuada en Tierra Urbana y personal de la ONU visitaron Pelourinho, lo que ha producido una presión internacional sobre el proceso que se estaba llevando a cabo en la 7ª etapa (De Miranda-Rebouças & Mourad, 2016). En el año 2005 se firmó un Ajuste de Conducta (TAC) entre la AMARCH, la CONDER, el Ministerio de Ciudades y el Ministerio Público de Bahía con las siguientes condiciones:

- Permanencia de 103 familias en viviendas sociales y 214 (de 317) apartamentos para funcionarios públicos.
- 55 locales comerciales destinando 13 a las familias actuales en la 7ª etapa.
- Adecuación de un inmueble para equipamiento público y para la sede de la AMACH.
- Contratación de mano de obra local.
- Reubicación de las familias durante las obras.
- Multas por incumplimiento de acuerdos.
- Un comité encargado de analizar y deliberar sobre las solicitudes de las familias registradas.
- Modificación del proyecto de la CONDER contemplando las demandas especificadas.

Fuera de los acuerdos legales, el proceso se llevó de manera lenta. En el 2010 no se habían cumplido los acuerdos previstos, lo que condujo a una nueva movilización por parte de los habitantes y la AMACH, teniendo dificultades para controlar el proceso y corroborar su fiabilidad. Ante ello, se buscó la asesoría del grupo de investigación Lugar Común decidiendo iniciar la **Pericia Popular**, que es un soporte que tiene como objetivo visibilizar las nuevas y viejas demandas de la AMACH y el fortalecimiento de su **autonomía** desde los **conocimientos basados en la vida cotidiana**. La asociación es una herramienta que tiene la finalidad de identificar la violación de los derechos, revisar la calidad de las reformas de los inmuebles, los incumplimientos jurídicos, la articulación de conocimientos y la intermediación (Caetano-Santos, 2017).

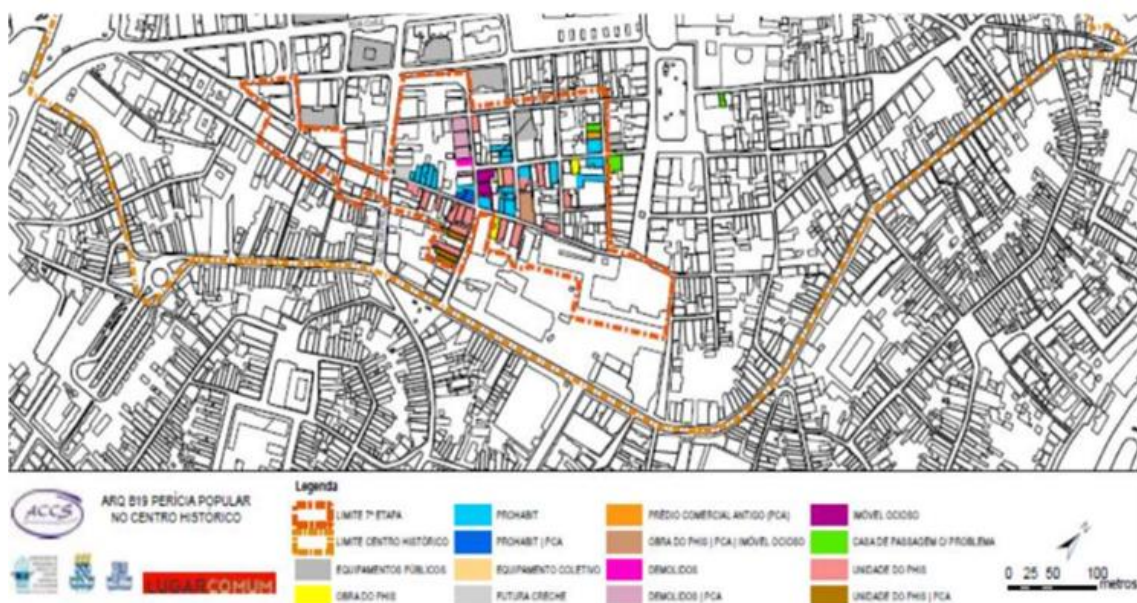


Figura 1.14: Mapeo de incumplimiento del TAC Lopez-Herraiz, Beatriz (2020) *Resistencia Urbana. Centro de Salvador de Bahía.*

El incumplimiento del TAC del 2005 (fig. 1.13), ya que dos años después todavía no se habían concluido las obras para alojar a las 103 familias como se había acordado hizo que los integrantes de la Pericia Popular basados en las declaraciones de los habitantes comenzaran a revisar las condiciones de las casas temporales y de las ya reformadas. Según las demandas de los habitantes y también los programas de alquiler social, las viviendas temporales se encontraban en condiciones desfavorables, por ejemplo, por inundaciones en épocas de lluvia, cortes de la electricidad por falta de pago, que era responsabilidad de la CONDER, fallos estructurales y de instalaciones hidráulicas y sanitarias. En cuanto a las viviendas reformadas se encontraron “infiltraciones, humedades, ventilación deficiente, deficiencias estructurales, falta de sumideros sanitarios, deficiencia de las redes de suministro de agua, dimensiones reducidas de los espacios habitables en comparación a las viviendas anteriores, insalubridad, y por si fuera poco se sumaron los conflictos condominales” (AMACH;UFBA; FAU, 2017).

Para verificar las denuncias se hicieron visitas técnicas acorde a las demandas de cada familia y se comparó la calidad de la remodelación respecto a las viviendas donde habían habitado anteriormente. Por otra parte, dentro de los nuevos acuerdos del TAC que había sobre equipamientos como una guardería, una cocina comunitaria y la sede de la AMACH, solamente estaba la cocina, lo que propició una vez más la movilización para buscar financiación en otras entidades. Otro acuerdo que no se cumplió fue el porcentaje establecido de los locales comerciales para los que ya contaban con comercios antes de las reformas. Se encontró que la CONDER, en lugar de cumplir con el acuerdo, se limitó a ofrecer indemnizaciones de alrededor de 20 mil reales (3,700 euros/69,000 pesos mexicanos aproximadamente).

Cabe recalcar que uno de los puntos clave para la verificación de los hechos respecto al proyecto fue la realización de una **cartografía social** (conocida también como contra cartografía), con la finalidad de contrastar la situación actual de la 7ª etapa y la evolución del proyecto para seguir con su conclusión y con los sintecho, etc. Este tipo de procesos o similares a la Recuperación del Centro Histórico de Salvador, han expulsado a numerosas familias con el discurso de mejora de la economía de la zona atrayendo a sectores de la población con mayor nivel adquisitivo y extranjeros, lo que se denomina **gentrificación** y **turistificación**, fenómenos que obligan a las clases más bajas a instalarse en **las periferias**, donde no existe ningún tipo de infraestructura,

I. EL DERECHO A LA CIUDAD Y EL ARTE DE RESISTIR

equipamiento ni servicios y que, por si fuera poco, lejos de las oportunidades laborales y de la vida cotidiana que tenían en las zonas céntricas de la ciudad.

La **resistencia** y el **activismo** (fig. 1.14) se presentan pues como armas de lucha por el *Derecho a la ciudad*, en contra de los poderes que levantan barreras en una ciudad, que excluyen y dividen por razas y cultura las clases sociales, que relegan a la **periferia** los **pobres** y detonan los **conflictos urbanos**.



Figura 1.15: Protestas en Salvador de Bahía.

1.3. PERIFERIA Y SEGREGACIÓN SOCIOESPACIAL

1.3.1. Fronteras calientes

Según José Luis Sampedro (1991), hay una diferencia importante entre los términos límite y frontera, que comúnmente solemos confundir. Por ejemplo, las fronteras son puertas y los límites son muros. La **frontera** ya sea espacial, temporal, social, biológica, política o geográfica admite la posibilidad de ser cruzada, pero al mismo tiempo puede ser percibida como una oportunidad o resultar una amenaza. La idea de frontera como amenaza crece en la medida que aumenta el nivel de desigualdad que existe entre los territorios que separa y en consecuencia se genera una fuerte **segregación y control** característicos del urbanismo con tendencia a seguir la lógica del capitalismo global (Montaner & Muxí, 2011), que multiplica sus fronteras internas generando **segregación socio-espacial**.

El arquitecto argentino Claudio Caveri (2002) llama **fronteras calientes** las que doblegan mediante violencia simbólica. Estas encuentran su máxima expresión en la **violencia fronteriza** o genocidio estructural (Alba-Rico, 2014), de un tipo de urbanismo que estamos proyectando. Caveri (2002: 209) proyecta una desoladora imagen de la ciudad latinoamericana:

Por un lado, encontramos las oficinas de negocios, de divorcios instantáneos, dudosas entidades bancarias, asesorías de evasión fiscal, suntuosas villas de traficantes conchabados con las autoridades locales y la policía de ambos lados de la frontera; al otro lado, tugurios de peso por pieza, músicaailable, burdeles, mendigos, villas miseria...

¿De un lado el sistema y del otro el entorno? (...) De un lado *el mundo feliz*, el mundo del simulacro, en su flotación leve y fascinante moviéndose en la suntuosidad vacua de las apariencias. Por otro, el mundo de la más dura realidad y su biológica lucha por sobrevivir

La mayor **distopía** que representa un mundo en el cual las esferas de poder de, cada vez son más ricos, pretenden vivir aislados de la pobreza, en consecuencia, hace que una ciudad se perciba como un búnker donde están resguardados aquellos grupos de elite y fuera están los que se consideran bárbaros. Esta distopía obsesionada por el control separa el mundo feliz del inframundo. Caveri en su libro *Una Frontera Caliente. La arquitectura Americana entre sistema y el entorno*, muestra una metáfora de la segunda historia de la crudísima película mexicana Amores perros (2000); la puesta en el cine de la frontera caliente.

Ahí estaban en fuertes contrastes el submundo de la marginalidad donde luchan los perros y sus dueños, el mundo virtual de la TV y sus divas. Y ese pulcro departamento vacío con su piso de parquet impecable pero roto en algún lugar. (...) El *parquet* era la línea fronteriza entre dos mundos (...). Por el agujero cae el pequeño perro faldero (...) sólo recuperan su cuerpo cuando después del accidente en el que le amputan la pierna a la diva, su compañero acepta la realidad y se decide a romper el *parquet* frontera y mirar aterrado la realidad del *submundo* de los ratones y el cuerpo sin vida de su mascota⁷...(Caveri, 2002: 213).

⁷Película mexicana Amores perros. Escena del pulcro departamento, el suelo de *parquet* y el submundo de los ratones en: <https://www.youtube.com/watch?v=ZlsLpndn3jk>

Es la metáfora de la frontera caliente entre los barrios cerrados de ricos y los suburbios de la gente donde domina la escasez; es la frontera caliente siempre a punto de estallar de ser derribada y de colapsar. A pesar de la modernización de los países, y la supuesta democracia, la pobreza está aumentando y la realidad empírica impone nuevos desafíos. Cada comunidad se manifiesta para reivindicar sus derechos, ocupando territorios, inmuebles o solares abandonados convirtiéndolos en cobijos, espacio comunitario, arte, infraestructura pública, emprendimientos, lo que significa una nueva oportunidad.

La lucha para conseguir una sociedad más humana, resistiendo y derribando esas fronteras calientes, es haciéndose escuchar para que la transformación sea un hecho y para revertir esa segregación, para que sea solamente un proceso estacionario y no definitivo. Los indicadores urbanos no deberían ser el aumento de los muros, vallas y divisiones y la destrucción del tejido social de los barrios, sino el aumento de los espacios públicos, áreas comunitarias, lugares de reunión, espacios de transición. La transformación social, además, implica de la aceptación y el entendimiento de los otros.

1.3.2. El imaginario de la pobreza

La pobreza en Latinoamérica (y seguramente en otras partes del mundo) ha creado imaginarios desde la época de la Conquista y la Colonia. Un ejemplo de ello es el llamado “**malinchismo**” un complejo social mexicano que rechaza las propias raíces y prefiere lo extranjero por encima de la cultura propia y que está profundamente ligado con la pobreza.

A veces, estos imaginarios sostienen una mirada compasiva sobre el pobre. En otras, lo determinan como amenaza o desprecio (lo que no se debe ser), y más recientemente, como culpable por su situación. La mayor parte de estas sensibilidades construye al pobre precisamente como una condición o carácter: se es pobre como se es perro o maleza. Analíticamente, conviene, por tanto, distinguir entre el pobre como estado y el empobrecido. El efecto de determinaciones sociales a las que se ignora. ‘Empobrecido’ designa, en cambio, no sólo el efecto, sino los procesos mediante los cuales se constituye al pobre. Entre nosotros, los imaginarios y actitudes que constituyen al pobre por empobrecido, o sea como producción social, han sido de minorías (Gallardo, 2002).

Respecto a ese **imaginario aporofóbico** es común escuchar frases como: “el pobre es pobre porque quiere”, “el pobre no puede valerse por sí mismo”, “son pobres por flojos”, “son pobres porque no buscan trabajo o no quieren trabajar”, “son pobres porque no se esfuerzan. Además, la pobreza está vinculada con la sociedad y la educación: “los pobres no conocen la limpieza”, “podrían educar mejor a sus hijos para que no sean también pobres”. También están vinculados a temas de reproducción: “deberían darles preservativos para que dejen de reproducirse”.

El término **aporofobia** define el miedo a la pobreza y el **rechazo al pobre** y a ser pobre. Este miedo tiene bastante fuerza en la vida social y es una realidad que instaura el ámbito de la **invisibilidad**. Si una realidad no es nombrada, percibida, discutida y analizada, al fin tampoco será comprendida” (Andrade, 2008). Según Martínez Navarro (2002), la aporofobia es el resultado de un proceso, que, se podría llamar “el juego de responsabilidades”, pues nace de un nivel de conciencia, un tanto oscuro, que nos recuerda que las situaciones de desamparo son, en cierta medida, una responsabilidad de los que estamos acomodados. “Así los pobres, por su sencilla existencia, nos recuerdan la responsabilidad compartida en nuestro destino común” (Andrade, 2008:117).

La pobreza nos invita a recordar esa gran responsabilidad y aceptarla, además de indicarnos nuestro fracaso moral como humanos. Tal vez, por esa razón pocos sectores de la sociedad o incluso

instituciones y el propio Estado se resisten a aceptar esa responsabilidad. Desde la arquitectura y el urbanismo es común actuar bajo el prejuicio o como si fuera obra de caridad. Son entornos, los de la pobreza como marginalidad y que no muchos profesionistas están dispuestos a intervenir y cuando eso sucede por lo general desde una posición superior y de dominio, anulando los saberes populares, lo que se traduce en la negación o interés por conocer las verdaderas demandas de los pobres.

Aquí es donde surge la pregunta: realmente ¿quién conoce más de sus verdaderas demandas, el que las vive o el que solo las juzga? Spivak defiende la postura de los subalternos como sujetos que saben lo que quieren e incluso como conseguirlo (Chakravorty Spivak, 2009) y al mismo tiempo denuncia la **violencia epistemológica** cuyo punto central fuerte es el que **niega ese otro, los oprimidos** de aquí y de allá, que pueden hablar y ser conscientes de sus condiciones (Chakravorty Spivak, 2009:18).

En la sociedad capitalista de pactos y contratos, aquella persona que no tiene qué ofrecer se convierte en dispensable, insignificante, prescindible, en pocas palabras, no son necesarios. En la arquitectura se cuenta la misma historia, es común que **las periferias o zonas en estado de pobreza** no sean vistas como campo de trabajo. Siendo que las estimaciones recientes indican que casi 600 millones de personas en el mundo siguen viviendo en estado de pobreza (ONU, 2024), y en consecuencia viven en segregación socio-espacial o algún otro tipo de exclusión urbana, lo queramos asumir, o no, son espacios que forman parte de la ciudad y que hay necesidad de atender.

En Latinoamérica la pobreza se mantiene estable afectando a unos 183 millones de personas (29,1% de latinoamericanos) de los cuales 72 millones de personas caerán en la categoría de pobreza extrema (CEPAL, 2023a),

Casi un tercio de la población vive en situación de pobreza, porcentaje que se eleva a 42,5% en el caso de la población infantil y adolescente, una realidad que no podemos tolerar. La incidencia de la pobreza también es más alta entre las mujeres, la población indígena y las personas que viven en zonas rurales” señaló José Manuel Salazar-Xirinachs, máxima autoridad de la CEPAL (CEPAL, 2023b).

Pero ¿qué es la pobreza? Pues va más allá de ingresos y recursos para garantizar medios de vida dignos. **La pobreza es un problema de derechos humanos** que se manifiesta por medio de **hambre, mal nutrición, falta de vivienda digna y acceso limitado a otros servicios básicos como la salud**. Si se mantiene la tendencia actual, se prevé que para el año 2030, 573 millones de personas seguirán viviendo en la pobreza extrema y 84 millones de niños no podrán ir a la escuela y se calcula que harán falta casi 300 años para eliminar las leyes discriminatorias (ONU, 2024).

1.3.3. Derechos humanos y derecho a la Ciudad

Según la ONU-HABITAT (2024) el Derecho a la Ciudad “es el derecho de todos los habitantes a habitar, utilizar, ocupar, producir, transformar, gobernar y disfrutar ciudades, pueblos y asentamientos urbanos justos, inclusivos, seguros, sostenibles y democráticos, definidos como bienes comunes para una vida digna”. Por lo tanto, se destacan ocho componentes que reflejan *el Derecho a la Ciudad* también como un *Derecho Humano*: ciudades libres de discriminación, con igualdad de género, ciudades para todas las personas, ciudades participativas, ciudades accesibles y asequibles, ciudades con espacios y servicios de calidad, ciudades con economías diversas e inclusivas, ciudades sostenibles con vínculos urbano-rurales (ONU-HABITAT, 2024).

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la Nueva Agenda Urbana incluyen este Derecho Humano en la “Agenda del Derecho a la Ciudad” para la implementación de la Agenda 2030 para el

Desarrollo Sostenible y la Nueva Agenda Urbana que como indica su nombre, visualiza sus alcances para el 2030. Como metas y objetivos busca realizar los derechos humanos de todos y lograr una igualdad entre los géneros con el empoderamiento de las mujeres y de las niñas. En páginas iniciales enfatiza que los Estados están comprometidos con “un amplio conjunto de objetivos, metas universales transformativas de gran alcance y centradas en las personas” (ONU-Habitat, 2020: 2-3) y muestra la necesidad de unir esfuerzos a nivel global para lograr las metas a nivel glocal, es decir, la adopción de patrones globales a las condiciones locales:

El derecho a la ciudad nos recuerda que se requieren dinámicas locales para lograr objetivos y directivas de las agendas internacionales a nivel local. Más que localizar los objetivos de Desarrollo Sostenible y la Nueva Agenda Urbana, la cuestión es como los actores locales pueden apropiarse de la causa, generar nuevas alianzas a través de una perspectiva horizontal y establecer multiesferas de sinergia desde lo local hacia lo global.

Es importante considerar la necesidad de fortalecer autoridades locales por medio de la descentralización política y financiera. La ciudad como unidad local de gobierno debe tener autonomía y capacidad institucional para decidir y elegir sus propias autoridades, acceso a recursos públicos y la capacidad de gestionar programas y proyectos públicos.

El derecho a la Ciudad también nos recuerda la importancia de realizar la Agenda 2030 y la Nueva Agenda Urbana en el marco de los derechos humanos para ir más allá de la **lógica económica** que actualmente encabeza el proceso de urbanización.

Mientras tanto, en Latinoamérica, “del dicho al hecho hay mucho trecho⁸”. El *Derecho a la Ciudad* desde una perspectiva de los *Derechos Humanos* y con el interés de fomentar un urbanismo justo e incluyente de “metas universales”, al menos para Latinoamérica, se queda en buenas intenciones, y “de buenas intenciones está lleno el infierno”, expresión utilizada en México para denotar que solo con intenciones no se soluciona nada, al menos no bajo los tiempos estipulados para el 2030 ni bajo la idea de lo que significa “**desarrollo**” para los países que forman parte del Norte Global⁹. En los últimos años, esta organización ha perdido credibilidad y es vista como una “organización de utopías”, al menos para el Sur Global¹⁰, en relación con los acontecimientos que han sucedido en los últimos años respecto a “mantener la paz y seguridad internacional”, objetivos primordiales de la ONU.

Es sabido que, para la toma de decisiones en cuanto a agendas y objetivos internacionales, es recurrente la participación de representantes de casi todos los países del mundo, pero finalmente no deja de ser una organización regida por un Norte Global que antepone sus necesidades y visiones por encima de los otros incluyendo, “el gran desarrollo”. Es en este punto donde entra en debate la actuación de los países que no forman parte de ese Norte global y que comprenden el Sur Global. Atendiendo problemáticas de escala local, intentando adaptarse a necesidades de desarrollo propuesto a escala global, en consecuencia solo agrava las situaciones. Esa dependencia exterior, a la que hace crítica María Tortosa, en su texto “El juego global – Maldesarrollo y pobreza en el capitalismo mundial” (2001), se afirma, que “el problema del llamado **subdesarrollo** se origina en los

⁸ “Del dicho al hecho hay mucho trecho”, diversos expertos señalan que proviene del latín “Loqui facile, praestari difficile”, lo que significa “hablar es fácil hacer, pero hacer no tanto”. Es una expresión frecuente en España y también en Latinoamérica. Miguel de Cervantes la utilizó en la segunda parte del caballero don Quijote de la Mancha “Plega a Dios Sancho, porque del Dicho al hecho hay un gran trecho” Plega a Dios, Sancho, que así sea; porque del dicho al hecho hay gran trecho» (Miguel de Cervantes Saavedra, Segunda parte del *Ingenioso caballero don Quijote de la Mancha*).

⁹ Norte Global hace referencia a la división social, económica y política entre los países “desarrollados” según la lógica occidental.

¹⁰ Sur Global hace referencia a la división social, económica y política entre los países “subdesarrollados”.

países llamados desarrollados y se agudiza gracias a estos últimos con la visible colaboración de las elites de los países pobres...” (Tortosa, 2001).

Occidente propone una cartografía legal y epistemológica mediante el trazado de una línea que niega la existencia del otro lado. Más allá de la legalidad-ilegalidad y de la verdad-falsedad, se genera una forma de exclusión como sujeto universal. De Sousa Santos (2014: 18), sociólogo portugués, desde **una teoría poscolonial** propone la idea de “pensamiento abismal” que implica **una ruptura radical con los modos occidentales modernos de pensar y actuar**. El pensamiento postabismal puede ser resumido como **un aprendizaje desde el sur** a través de **una epistemología del sur**. Esto confronta la mono-cultura de la ciencia moderna con la **ecología de los saberes** (Santos, 2009:52), que propone acciones como el “encuentro mutuo y el diálogo que sustentan la fertilización y la transformaciones recíprocas entre saberes, culturas y prácticas que luchan contra la opresión” (Sousa-Santos, 2019:346).

La **ecología de los saberes** está fuertemente relacionada con el **giro epistemológico o giro decolonial** que ha propuesto el filósofo político argentino Enrique Dussel (2020) como propuesta a la **transmodernidad**, en oposición a la postmodernidad de algunos intelectuales del Norte. Como transmodernidad Dussel (2005), se refiere a todos aquellos aspectos que se sitúan **más-allá** y que también son **anteriores a la herencia de la cultura moderna europea y norteamericana**, y que están vigentes en la actualidad en las **grandes culturas milenarias no europeas**. Para Dussel resulta complicado imitar o desarrollar la **modernidad** en culturas distintas, lo que es inseparable de la **colonialidad** constituida por la **dominación de las culturas periféricas o coloniales** (Tamayo, 2021).

La crítica que hace el argentino se podría extender a los diferentes campos de la existencia humana y sistemas de dominación y opresión como el patriarcado, el colonialismo, el eurocentrismo, el **racismo epistemológico**, el suprematismo blanco, los fundamentalismos religiosos (Tamayo, 2021), y también podría funcionar en campos como la **arquitectura** y los estudios del **urbanismo** desde una **perspectiva más humana**.

1.3.4. La división social del espacio y los conflictos sociales

Los **procesos migratorios** en las diferentes regiones del mundo cuyas razones son variables dependiendo del contexto y a ellos sumando una lógica capitalista de mercado y suelo especulativo han propiciado el **crecimiento difuso y emergente-informal** hacia el exterior de los centros urbanos, configuraciones a las que el arquitecto uruguayo Salvador Schelotto (cit. Russo, 2014) denomina **desbordes urbanos**. En Latinoamérica son los llamados barrios desfavorecidos, marginales o periféricos que incluso tienen otras **connotaciones despectivas** de acuerdo a distintos países: Barriadas en Perú, las comunas en Colombia, guasmos en Ecuador, villas miseria en Argentina, ranchos en Venezuela, las famosas favelas de Brasil o la Cartolandia en afueras de la ciudad de México, entre las más conocidas (Inostroza, 2016). En España suelen llamarse-chabolas.

Según fuentes de la ONU-HABITAT (2012), una de las consecuencias de la fuerte presión a nivel de **vivienda** y de **suelo** en las áreas urbanas es el agresivo crecimiento urbanístico de las últimas décadas estimando para el año 2030 una población mundial que ascienda aproximadamente a 3 billones de habitantes con necesidades de acceso a vivienda, infraestructuras básicas y saneamiento urbano (el 40% de la población mundial). Partiendo de datos globales como, por ejemplo, de África subsahariana, Asia meridional, Asia oriental, Latinoamérica y el Caribe, entre otras, el 80% de su población que habita en las periferias generalmente se debe a migraciones y asentamientos espontáneos. Desde el año 2000 se han sumado 55 millones de personas en esta situación progresiva

de las últimas décadas (Peralta-Arias & Higuera-García, 2017). Son datos bastante inquietantes que sugieren **replantear la arquitectura y el urbanismo desde la alteridad**, poniendo remedios en dichas situaciones antes de la fecha estimada.

Haciendo énfasis en el caso latinoamericano, este fenómeno ha estado desarrollándose desde la segunda mitad del siglo XX, siendo generalmente espontáneo y producto de la ocupación/toma de tierras que, según Giraud (2015), podrían llegar hasta el 70-75% de la urbanización. El afán invisibilizador y la falta de atención a los problemas locales prioritarios de la población de bajos recursos por parte de las autoridades han determinado un fracaso grande dando paso al origen de este tipo de asentamientos urbanos informales y espontáneos alrededor de las ciudades, intensificando los conflictos sociales y la pobreza. A las problemáticas que pueden suscitarse en algunas ciudades Latinoamericanas y que no suelen ser relatos oficiales y mucho menos entendidas por el norte global, porque son situaciones ajenas a ellos¹¹, se añan:

- Previsión tardía del crecimiento de población y la tendencia de seguir una planeación urbana moderna y colonial, y por el racismo (por estrato social, etnias, etc.) que no solo afecta a las personas sino la visión de las políticas urbanas (invisibilización por causa de prejuicios).
- Abandono total por parte de las autoridades públicas y del Estado.
- Concesión de proyectos públicos a grandes empresas privadas y legislación que facilita intervenciones en el suelo público sin ser controladas, normativas en pro de un urbanismo social maniatado por intereses del poder que conllevan a la constante resistencia por parte de las comunidades y a la emergencia habitacional.
- Un marcado crecimiento demográfico acelerado aproximadamente desde mediados del siglo XX y debido a las políticas habitacionales deficientes para solucionar las demandas puntuales en las ciudades latinoamericanas
- Intervención en áreas donde habita la población de estrato social bajo o en estado de pobreza para su transformación en zonas de mayor nivel adquisitivo que en consecuencia genera turistificación y gentrificación que indirectamente obliga a las comunidades habitar en las periferias segregándose espacial y socialmente, comúnmente bajo los discursos de mejora socio-económica de las áreas degradadas. Lo que no se cuenta, es que la población beneficiada por estas intervenciones suele ser una minoría y en casos no es local e incluso es extranjera.

Las ciudades Latinoamericanas en estos momentos se ven enfrentadas en la necesidad de resolver temas de **vivienda, acceso a servicios, infraestructura, espacios públicos, centralidad**, etc., no solo controlando a nivel expansivo sino comenzando por la regeneración de sus áreas urbanas existentes con un enfoque de un verdadero urbanismo social. Por consiguiente, son necesarias, instituciones capaces de controlar la corrupción, los procesos y las políticas público-privados que, como disfraz, esconden bajo el discurso de “mejoras socio-económicas y espaciales para todos” la discriminación espacial y la injusticia violentando a las comunidades y segregándolas en las periferias.

Este es el momento que las ciudades latinoamericanas deberían aprovechar para su recuperación, reconociendo sus potencialidades actuales y salvando los estragos que ha dejado el supuesto desarrollo que comenzó a mediados del siglo XX (González-Tamarit, 2001). Es tarea a la que se debe poner especial énfasis en ciudades de África, Asia, América Latina y el Caribe considerando que representan el 62% de la población urbana mundial. Habrá que repensar aquellas ciudades

¹¹ Algunas conclusiones desarrolladas a partir de la investigación del caso real de Salvador de Bahía Brasil.

latinoamericanas y de cada región desde sus características diversas, lo que posiblemente determinará numerosos retos (Llop-Torné, 2012).

Desde esta perspectiva, desde la diferencia, es imprescindible el **planeamiento estratégico urbano** dado a que el actual se ha demostrado débil para abordar con eficiencia la complejidad de las demandas actuales, con escasa transparencia, exceso de corrupción y que la presión de los agentes económicos ha hecho reducir la intervención pública en el desarrollo urbano. Son algunos entre otros factores que han propiciado que el planeamiento urbanístico en temas de igualdad sea un total fracaso (Fernandez-Güell, 2007).

1.3.5. Pobreza, discriminación y exclusión social

La **segregación socio-espacial** crea **fronteras calientes**, que consisten en la separación de grupos en espacios delimitados en los cuales habita una población por lo general homogénea y distinta al resto de la ciudad. Sus particularidades giran en torno a la **territorialización** y construcción del espacio respecto a distintos fenómenos como los sociales, económicos y políticos entre otros. Manuel Castells (1975:204) en su clásico “La cuestión urbana”, define **segregación** como “tendencia de organización del espacio en zonas de fuerte **homogeneidad social interna** y de fuerte disparidad social entre ellas. Esta disparidad se entiende no solo en términos de **diferencia** sino de **jerarquía**”. Existe una fuerte segregación cuando la división social del espacio está acompañada de **medidas coercitivas**.

Un ejemplo radical podrían ser los guetos judíos en la época de la preguerra, traducidos al urbanismo actual como aquellas **urbanizaciones de acceso privado** que se construyen descontroladamente en ciudades latinoamericanas. O las fronteras invisibles pero visibles cuando las políticas o prácticas de exclusión se aplican para ciertos grupos sociales excluyéndolos de los **centros de las ciudades**. En Latinoamérica se normalizan estos procesos de expulsión que por lo general quienes los sufren son las personas de **bajos recursos o diversidad sociocultural**, y que finalmente están ligados a la pobreza. Mientras, algunos lo llaman **desigualdad** otros **exclusión** o **división social del espacio**, que no son lo mismo y quizá justo ese sea el problema.

La **desigualdad** y la **exclusión** es la acción de separar ya sea social, económica, política o culturalmente se refleja en la **división social del espacio**. La segregación acarea problemáticas como la accesibilidad al poder en distintas esferas de la vida social, política, cultural y económica que se traducen en términos de espacialidad. Cuando más fuerte sea el poder económico o político mayor capacidad organizativa tendrá sobre el espacio: “cuando más restringidas sean nuestras opciones sociales, más excluidos nos sentiremos o seremos” (Madanipour et al., 2003:162). Por eso la ciudad es el campo de batalla donde los segregados se resisten a esas fuerzas de poder. Michael Foucault (1984) ya lo decía: “donde hay poder, hay resistencia”.

En los años 60s-70s la segregación socio-espacial de los barrios en las ciudades fueron el centro de la investigación social. Años más tarde los sociólogos y urbanistas orientaron estos análisis a las prácticas realizadas por los actores urbanos, los movimientos sociales, y los elementos de los procesos constitutivos de estos (Schteingart, 2001). Este giro de investigación significó abandonar los estudios globales y cuantitativos y centrarse en los análisis locales desde enfoques más humanos,

desde abajo, desde “el meollo del asunto”¹². En los estudios urbanos, la división social del espacio estaba relacionada con la **estructura de clases**, según la teoría marxista, la lógica capitalista y la mercantilización del suelo. Correspondía a la concepción de la sociedad, la ubicación de los distintos grupos por segregación según una estructura de clases y en relación con el mercado, el trabajo y las formas de producción dentro de la economía o los centros de poder. Pero al contrario que en Europa donde los análisis económicos y socioculturales, se enfatizan las identidades, los temas raciales, étnicos y de género, en Latinoamérica.

En México, por ejemplo, donde existe poca población de origen africano, pero sí población indígena arraigada en las ciudades es invisibilizada y estigmatizada. El caso de Brasil es distinto, donde además de la población indígena se encuentran afrodescendientes en las ciudades, también estigmatizados, pero quizá mucho menos que en México. De hecho, las sociedades latinoamericanas son multiculturales y habrá que tener muy en cuenta esta característica en la investigación socio-espacial. La pobreza es la característica común de los problemas segregacionista, “La noción de pobreza se refiere fundamentalmente al consumo individual o colectivo de los individuos o las familias, de una serie de bienes y servicios provistos ya sea por el mercado o por el Estado” (Schteingart, 2001:16).

En México, los zapatistas se habían preocupado por solucionar los problemas segregacionistas de los indígenas y a raíz de ello se ha comenzado a prestar atención a esta situación social del país (Hiernaux, 2000), mientras que en Brasil, se busca solucionar el problema de los sintecho y las migraciones internas que en todo el continente están directamente relacionadas con la segregación del espacio urbano. Otros factores a nivel macro y microestructural o individual en los procesos de segregación urbana a los que se deben las estructuras particulares económicas y sociales de las ciudades son: el comportamiento del mercado de suelo y la vivienda y las preferencias de los individuos en relación con su poder adquisitivo, lo que proporciona mayor libertad en la elección dentro del mercado a los que más poseen.

Algunas categorías analíticas relacionadas con la segregación socio-espacial de las ciudades latinoamericanas es, por un lado, el desequilibrio de la expansión de la ciudad relacionada con el crecimiento demográfico de la población, los servicios urbanos y la viabilidad y, por otro, los aspectos históricos de la segregación urbana vinculados a algunas partes específicas de la ciudad como centros, barrios, periferias irregulares y emergentes (Schteingart, 2001).

1.3.6. Políticas urbanas y estructura urbana

En la **estructuración del espacio urbano** intervienen diversos factores y agentes sociales que conforman tanto el espacio urbano como la organización social del mismo. Una ciudad expresa la estructura social presente o se combinan en algún momento las expresiones de varias estructuras que han sucedido históricamente (Castells, 1974), así como la intervención de las **instituciones públicas, agentes privados nacionales o extranjeros, prácticas familiares y organizaciones sociales**. Es más, el presente y el pasado que se fusionan en el mismo espacio urbano.

Existe una estrecha relación entre las instituciones del Estado, la división social del espacio y los movimientos urbanos. Por parte del Estado están las instituciones encargadas de aplicar medidas

¹² El meollo del asunto: Es una expresión bastante utilizada en México para enfatizar la cuestión de fondo de cualquier cosa. “Meollo” viene del latín vulgar medullum, que a su vez viene de medulla. La médula es la sustancia esencial y profunda de algo.

reguladoras y de elaborar los planes de ordenamiento territorial y los usos de suelo; y están las instituciones fiscales encargadas del cobro de los impuestos, derechos de los servicios de agua, electricidad, etc. que también son competentes para la construcción de viviendas, instalación de redes de servicios y desarrollo de programas de vivienda o renovación urbana.

Como casos específicos mexicanos, algunos programas de vivienda dirigidos a las clases populares y obreras (INFONAVIT¹³), según estudios realizados por Schteingart y Graizbord (1998), demuestran que el número de conjuntos habitacionales construidos en áreas centrales era menor que el número de los construidos en las periferias, lo que demuestra la responsabilidad del Estado y la lógica del mercado que son reproductores de la división social (Schteingart, 2001). Las **políticas urbanas** y su implementación dependerán del poder de turno. Habrá países que intervengan a favor de la **igualdad urbana**, o como el caso de Brasil cuyas políticas de urbanización social permiten la concesión a la iniciativa privada y cuya repercusión constituye una de las disputas entre movimientos sociales, la iniciativa privada y el Estado.

En relación con las **operaciones de renovación habitacional** y los avances en cuestión de derechos urbanos para las clases populares en Ciudad de México, por ejemplo, la resistencia del Movimiento Urbano Popular¹⁴ sucedido en los años 80s después de los sismos del año 1985¹⁵ que derrumbaron una gran parte de las vecindades del centro histórico y un número considerable de edificios en el resto de la ciudad fue decisivo. Gracias a la movilización popular, se consiguió evitar la expulsión de la población y la reconstrucción de las viviendas afectadas para que la misma población pudiera regresar a la zona, conservando así su ubicación central cerca de sus lugares de trabajo y redes sociales (Connolly et al., 1991).

Según el sociólogo Emilio Duhau, existe segregación en sentido fuerte cuando la división social del espacio está acompañada de medidas coercitivas como la aplicación de políticas o prácticas de exclusión de ciertos grupos respecto a espacios específicos, es decir, cuando existen prácticas activas de segregación espacial” (Duhau, 2003:81). En cuanto a división social del espacio residencial (DSER), cuán dividido o segregado socialmente está el espacio urbano, se expresa espacialmente esta división en dinámicas que tienen **efectos respecto a otros fenómenos sociales** como Interacción entre grupos sociales diferentes, grados de aceptación o proximidad espacial de quienes son socialmente diferentes, niveles de conflictos o tensión entre distintos grupos y estratos sociales y diferencias en las posibilidades de accesos a los bienes urbanos, entre otras cosas (Duhau, 2003:83).

Los efectos sociales relacionados con la división social del espacio se consideran divididos en cuatro características sociales: “clase social o estrato socioeconómico, grupo étnico o raza; preferencias religiosas; origen nacional o regional. Cada una de estas características tiene distinta importancia en los distintos contextos nacionales y urbanos y cada una resiste respecto a las formas en que el fenómeno se manifiesta” (Duhau, 2003:83). El estrato socioeconómico es el más relevante en el caso de las ciudades latinoamericanas y genera divisiones espaciales reconocibles por los habitantes de las ciudades de tipo barrio, colonias, en el caso mexicano, conjuntos habitacionales, localidades, urbanizaciones privadas, periferias segregadas de la ciudad adjudicables a cierto estatus social.

El contraste entre pobreza y riqueza constituyen un fenómeno característico de las ciudades latinoamericanas, con ejemplos destacables las ciudades de Bogotá, Medellín, Buenos Aires,

¹³ INFONAVIT: El Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores, es un organismo de servicio social.

¹⁴ Movimiento Urbano Popular: El Movimiento Urbano Popular fue un conjunto de organizaciones y colectivos que trabajaron por conseguir mejores condiciones de vivienda en México.

¹⁵ Sismo de 1985 en México: En la mañana del 19 de septiembre de 1985 un terremoto de magnitud 8.1 grados escala Richter azotó al centro, sur y occidente de México, catástrofe que cambió el rostro de México (Milo, 2023).

Caracas, Ciudad de México, Sao Paulo, Rio de Janeiro entre las más grandes y reconocidas por este fenómeno pero no exclusivo de estas. Entre los efectos negativos de la segregación socio-espacial se podría señalar un tipo de violencia que sufren los habitantes de las zonas pobres cuya capacidad de movilidad social ascendente disminuye al tener menos interacción con otros códigos, mensajes y conductas (Rodríguez & Arraigada, 2004). Investigaciones realizadas en esas zonas de ciudades como Santiago, Valparaíso y Concepción en Chile, determinaron que cuanto más grande es el área segregada, mayores conflictos sociales habrá.

Problemas como la **movilidad** y la necesidad de recorrer largas distancias para encontrarse con algo distinto que no sea en la misma zona o para llegar al área de trabajo o simplemente para salir y acceder a otras áreas de otros grupos sociales, servicios y equipamientos de otra categoría a la que no está habituado el habitante de una zona, cuanto más grande sea la zona segregada mayor será el sentimiento de exclusión que agrava la desintegración social (Sabatini et al., 2001). La segregación socio-espacial está vinculada a otros factores que no tienen relación con la escala sino con las condiciones de vida, relegación y exclusión que suelen estar asociadas con las etiquetas y la estigmatización otorgadas por parte de la población que vive fuera de ellas, y que, está relacionada con la desigualdad que genera conflictos sociales y violencia.

1.3.7. La segregación socio-espacial como arma de violencia urbana

En las periferias más pobres de ciudades de Haití, Bolivia y Perú se presentan mayores tasas de homicidio y violencia en general, mientras que en Brasil, ciudades con un alto nivel económico como Sao Paulo o Rio de Janeiro **son más violentas** (Schteingart, 2007). Por otra parte, estadísticas sobre violencia arrojan que Colombia, Brasil y México son algunos de los países que sufren mayores índices de tasas de victimización homicida (Robert & Aguirre-Tobón, 2018), y también las que más contrastes socio-espaciales presentan. Exclusión, pobreza extrema y conflictos sociales en zonas segregadas se contrastan con barrios de mayor calidad de vida urbana que como diría el escritor mexicano Juan Villoro, “México es un país donde el carnaval y el apocalipsis suceden en el mismo instante”.

La pobreza agrava la situación de los jóvenes, sus perspectivas laborales y educativas que al no tener motivación se integran a bandas delictivas que aumentan la inseguridad en algunos barrios y dan lugar a políticas locales de control, de opresión y violencia. La acción policial muchas veces vulnera los derechos de los jóvenes a través de prácticas arbitrarias de represión, chantaje y corrupción. Sin embargo, los sectores de clase media y alta han resuelto el problema de la inseguridad y la violencia resguardándose en las urbanizaciones privadas y cercadas con vigilancia permanente, que generan fragmentación del tejido urbano, segregación social y exclusión en las ciudades latinoamericanas (Schteingart, 2007).

Uno de los atributos más frecuentes de la segregación socio-espacial y la exclusión es **la violencia simbólica**. Este es un concepto que permite entender las diferentes dinámicas de poder y dominación que legitiman la sumisión de personas o grupos. Es una sumisión paradójica, acompañada de la normalización de las prácticas y la invisibilización de estos grupos en la sociedad que la produce (Bourdieu, 2000). Se transforma en coerción en la medida en que el dominado se adhiere a las posiciones dominantes que inculcan clasificaciones que nos resultan neutrales como alto y bajo, masculino y femenino, blanco y negro, heterosexual y homosexual, rico y pobre, Estado e individuo, y otras disyuntivas que terminan siendo naturalizadas y ejercidas independientemente de la consciencia y la voluntad (Dávila et al., 2020).

La violencia simbólica es un tipo de violencia que no es física y reproduce esquemas de dominación cultural y socialmente validados tanto por los agredidos como los agresores (Debanne & Meirovich, 2010). Es más difícil de detectar que la física aunque deja huella. Son múltiples los tipos de violencia, normalizados que existen. Y no es la subyugación de los grupos a través de la dominación y la intimidación física su objetivo sino la imposición de estructuras de poder y la subordinación en estructuras sociales. Se manifiesta a través de varias acciones siendo algunas de las más conocidas la exclusión social, el lenguaje discriminatorio, discursos estigmatizantes, creación de estereotipos negativos e imposición de normas y valores que refuerzan desigualdades estructurales.

La violencia y la discriminación están relacionadas, pero no son lo mismo. Mientras que la discriminación es el tratamiento desigual de ciertos grupos en función de sus características, la violencia es el mecanismo que legitima y perpetua esa discriminación. La violencia simbólica se convierte en el motor de discriminación e impedimento para la cohesión social (González-Juárez, 2023). En las sociedades latinoamericanas hay una "**cultura de la pobreza**" de relativa autonomía y ligada a culturas del origen de los grupos. Pero dada la naturaleza del proceso al cual está sometido el estrato de la pobreza a la **cultura dominante**, recibe y modifica los elementos que emanan de la cultura propia y se encuentra por este hecho con **dificultades permanentes en la elaboración de una identidad sociocultural autónoma y autogenerada** (Quijano, 1977). La **identidad dependiente** del universo cultural salido de los sectores no marginales es quizá el efecto más importante de la **violencia simbólica** y la **intimidación** que incide y modifica los medios de identificarse de manera significativa con la **cultura popular**.

La marginalidad como estrato social, según Aníbal Quijano (1977) y no meramente personas excluidas, pequeños grupos o un número limitado de ellos, sino la formación de una estratificación "nueva" de todo el cuerpo social que abarca prácticamente todos los sectores productivos y es un fenómeno en incremento de su manifestación, particularmente, en las ciudades y el sistema de la vivienda. Esta **masa discriminada** que se concentra en zonas determinadas y determinantes de la "**periferia**" impuesta a importantes grupos de la población, sólo puede crear una red de relaciones y de comunicaciones, normas comunes de comportamientos y de percepción del mundo cuyos elementos se combinan y se superponen de diferentes maneras a los que están ligados a las exigencias de la supervivencia y de la autodefensa.

Una de las formas de violencia ejercida, no es por azar que tanto en las ciudades latinoamericanas como en Nueva York y en otras ciudades del mundo donde se recoge información significativa sobre las formas de vida de las capas segregadas, que el recurso a la violencia en los **conflictos interindividuales** se considere como la **expresión de un nivel de cultura muy inferior**. Es habitual que las capas medias y superiores de la sociedad tiendan a considerar que los habitantes de los barrios pobres son, en su mayoría, delincuentes.

La segregación socio-espacial como arma de violencia urbana y la relación con los estratos sociales dentro y fuera de las zonas segregadas, con el Estado y las vulneraciones a los derechos humanos en procesos de expulsión en el desarrollo o políticas urbanas o la opresión por los cuerpos de vigilancia y control del estado, la sospecha perpetua y el miedo al pobre, el desprecio de su cultura, todas estas formas de violencia, producto de la **intolerancia social**, que se reproducen y son normalizadas y legitimadas desde ciertos sectores de la sociedad retroalimentan, se puede decir, las percepciones y las representaciones de los individuos y los grupos en estos territorios segregados. Las bandas juveniles o pandillas delictivas, por ejemplo, son los mayores reclutadores de quienes precisamente no ingresan en estos grupos por necesidades económicas, sino por otras condiciones como:

la búsqueda del respeto y el reconocimiento en su barrio, la necesidad de protección básica, el deseo de tener un rumbo y una ocupación, la construcción de la masculinidad, el desarrollo de los afectos y de la sexualidad, la tradición, la manera como se ha construido el entramado social, la necesidad de poner orden en su vida, entre otros (...) no todas las víctimas de estas violencias e inseguridades la perciben de manera similar (Dávila & Rivera Flórez, 2023:211).

Como dice la socióloga colombiana María Teresa Uribe (1997), no existe un Estado capaz de mantener la ley y el orden como tampoco criminales que logren gobernar, sino una constante negociación del desorden en estas territorialidades de la ciudad. Así las representaciones sociales de violencia urbana y las formas de violencia simbólica se relacionan.

La tasa de homicidios en América Latina y el Caribe es la más alta del mundo. Geográficamente, dicha violencia se concentra en los barrios pobres de las ciudades de la región mientras que, demográficamente, involucra, con muy marcada consistencia, a hombres y mujeres. La violencia en la región es un legado de los conflictos políticos internos; de las dictaduras, insurgencias y guerras civiles de finales del siglo XX (Baird, 2018:11).

La violencia simbólica no se configura solo desde la desigualdad económica. “El modo de producción capitalista incluye diversos tipos de producción económica y simbólica, y no existe una estructura de clase unificada, menos aún una clase hegemónica en condiciones de imponer a todo el sistema su propia matriz de significaciones”(Debanne & Meirovich, 2010:69). Existen elementos en común pero también diferencias entre los factores que construyen la violencia simbólica en un contexto social, económico y cultural como los barrios segregados. Por ejemplo, en la ciudad de Medellín los asuntos del barrio se transformaron en una condición paisajística desde prácticas urbanísticas y de arte urbano (González, 2014).

1.3.8. Marginalidad y construcción de identidades

Es el caso de la Comuna 13, que tras un estallido de violencia policial el rumbo de barrio ha cambiado capitalizando la memoria de los acontecimientos violentos por ambas partes. Con obra pública de mejora de la accesibilidad a través de unas escaleras eléctricas, por una parte, que sirvieron como detonante de reorganización de la vida del barrio y estalló un movimiento artístico y de expresión a través del arte urbano que a su vez detonó el turismo. El barrio se ha transformado a través de las prácticas populares, manifestándose las construcciones de las comunidades desde lo emocional. En consecuencia, se combinan afectos y elementos culturales externos en una recuperación de la **identidad colectiva**.

En otros casos también la mediación del arte, el cine o el deporte surtieron efectos positivos sobre barrios conflictivos con bandas delictivas, violencia estructural como el machismo y otros conflictos internos, así como con el mundo externo de los barrios segregados. Sin embargo las bandas delictivas y los grupos de crimen organizado nos trasladan a otro de los asuntos estructurales como **la construcción de las masculinidades**, la relación entre el hombre y la mujer, y la relación de jerarquía en el grupo y otros esquemas tradicionales de dominación y legitimación ejercida desde las masculinidades y los roles (Calderone, 2004), que son latentes en lo cotidiano.

Los niños, desde pequeños, aprenden roles y prácticas cargadas de violencia simbólica. Se les enseña, por ejemplo, que ciertas actividades solo pueden ser realizadas por el sexo masculino o que las niñas son más débiles, que deben de vestir con falda, vestidos y sandalias, que son princesas delicadas y que no pueden realizar las mismas actividades que los varones por su supuesta debilidad. Estas prácticas, según qué estrato socio-cultural pueden ser mal vistas o ser aceptadas (Vergara-Ocampo, 2022). Es fenómeno muy común en los barrios populares que los niños desde pequeños aprenden a luchar entre sí por un estatus o identidad (Baird, 2018).

La antropóloga argentina Rita Segato (2017), pensadora feminista y escritora de investigaciones sobre violadores penitenciarios en Brasilia, sostiene que el machismo y el feminicidio es la expresión de “una sociedad que necesita una pedagogía de la crueldad para destruir y anular todos esos elementos que se convierten en obstáculo en un capitalismo de rapiña” (Ojeda-Garnero, 2020). Y enfatiza Segato, que no es un problema entre hombres y mujeres, sino que parte de la historia y los problemas en los que somete la sociedad capitalista, como uno de los grandes problemas derivados de la pobreza y el capitalismo. “Lo que les precariza y les transforma en sujetos impotentes es la falta de empleo, la inseguridad en el empleo cuando lo tienen, la precariedad de todos los vínculos, el desarraigo de varias formas, el desarraigo de un medio comunitario, familiar, local...” (Ojeda-Garnero, 2020).

En efecto, lo que en otros contextos se traduce en comportamientos machistas o feminismo y empoderamiento de las mujeres en la realidad de un estrato marginal, los modos de percepción social que se crean, las relaciones concretas que se establecen con los otros miembros del sistema, el tipo de intereses sociales que implican, el género de conflictos o de alianzas que estos intereses producen o producirán tienen otras connotaciones pero implican una dependencia para cubrir necesidades básicas, al menos en parte.

Sobre su estructura interna, las características y las tendencias que desarrolla la exclusión dominante del mercado del trabajo, la economía sumergida o los trabajos menos cualificados y peor remunerados, la insuficiencia de sus ingresos son razones de no acceso al consumo de bienes y de servicios y de relación social en desigualdad. En el marco de las relaciones hegemónicas de producción y para sobrevivir en el sector marginal implica la dependencia también de las políticas de ayuda social que ciertos regímenes políticos, determinadas organizaciones e instituciones privadas ponen en marcha, intervenciones que nunca son suficientes para cubrir la gran masa de marginalidad y las necesidades que les acucian (Quijano, 1977).

La **estructura de supervivencia** puesta en práctica por los marginales se hace sobre la base de la **ayuda familiar y la solidaridad de amigos, la vecindad y la comunidad**. Las formas de territorialización son portadoras de factores y de mecanismos que producen ciertas dimensiones características de la marginalidad. La localización como tal constituye un proceso de reforzamiento de la marginalidad, acentuando la segmentación de las relaciones con el resto de la sociedad, de la que los grupos marginales reciben influencias, modelos de comportamiento e imaginarios al mismo tiempo que por los estratos de la sociedad no marginal se percibe hostilidad.

Los "**vecinos**" **no marginalizados**, por ejemplo, impiden o se oponen que en la práctica se constituyan en la "vecindad marginal" organizaciones autónomas que expresen sus reivindicaciones específicas a través de medios físicos y legales. En los países que no practican una política sistemática de asistencia u algún otro tratamiento o manipulación política de la marginalidad poblacional, sus organizaciones formales carecen de audiencia. En el resto de la sociedad, la marginalización se acentúa con la **estigmatización**.

En las ciudades latinoamericanas, la estratificación de las zonas de localización en la periferia urbana se hace notar por la **precariedad de la construcción de las viviendas y de los servicios**. A los mecanismos de diferenciación vertical vienen a agregarse los mecanismos de diferenciación horizontal por factores como la edad y el origen ecológico (urbano-rural) que pueden ser significativos desde el punto de vista de los reagrupamientos sociales. Los reagrupamientos basados en una comunidad de origen ecológico o geográfico son de los más frecuentes acompañados de ciertas formas culturales.

Entre los grupos basados en la edad son, particularmente, los **jóvenes vulnerables** a nivel de la psicología social y de la **cultura de la marginalidad**. Los grupos de jóvenes son particularmente sensibles a las influencias exteriores a la comunidad. La principal influencia exterior emana de los otros grupos de jóvenes de la sociedad, sobre todo de los estudiantes y de los jóvenes provenientes de las capas populares. Tomando en cuenta las características de conducta de otros jóvenes, también los mensajes críticos con relación al sistema pueden circular por capilaridad. Objeto de una socialización de este tipo de influencia puede ser que se vuelvan más aptos para encontrar las finalidades y los códigos de los mensajes extramarginales.

Los jóvenes producen las informaciones y juicios que les permiten impugnar aquellos que los canales del sistema de comunicación y de influencia difunden. Pero también es verdad, la otra cara de la moneda, es la vulnerabilidad a los canales del narcotráfico o las bandas criminales. Las **relaciones afectivas**, en este sentido, relativas también con el *arraigo* convierten el barrio en el lugar donde se hilvanan las primeras relaciones afectivas entre los individuos que lo habitan. Se construye cierto tipo de relaciones de orden territorial o *topofilia* con respecto a otro orden territorial o circundante (Yory, 2001).

El barrio como escala de interacción contextual local, funge como catalizador de aquellos vínculos afectivos que aportan la configuración de las identidades barriales que a su vez están relacionadas a otros **imaginarios exógenos**, cuya conjunción con los saberes y referentes intersubjetivos **endógenos** pueden terminar generando dinámicas cercanas a manifestaciones de violencia simbólica barrial, en línea con los asuntos inherentes a las organizaciones criminales locales o la reproducción de las masculinidades y esquemas tradicionales de relacionamiento social que, de manera directa e indirecta, conjugan aquello que las comunidades convalidan como su identidad o cultura popular (Dávila & Rivera Flórez, 2023:226).

En algún momento los jóvenes de estos barrios comienzan a construir **escenarios de paz** después de cierto cansancio y el **imaginario barrial** se convierte en **solidaridad** y **voluntad de transformar la percepción exterior**. Desde esta mirada hay un potencial en los jóvenes que podrían convertirse en los arquitectos de sus barrios (Handler, 2015:12).. Es el caso de los muchachos constructores de espacios sociales como **la cancha la Doce**: espacios imaginados y estructurados por y para una población joven y en edad de trabajar, donde las personas mayores, por lo general, no se incorporan a la corriente de pensamiento que los insufla pero en el caso toda la población se hace participe y se transforman las dinámicas del barrio.

La segregación socio-espacial que genera la lógica capitalista de producción de las ciudades, que determina el valor de cada territorio según su ubicación, usos y potencialidades, tiene como reflejo la marginalidad y la pobreza de importantes segmentos de población, una fragmentación de las ciudades cuya característica principal es la segregación de la pobreza como estrato social en la periferia. Los efectos políticos posibles del crecimiento de la masa marginal, dada la orientación neoliberal de las relaciones económicas consideradas, y la explotación de los marginales por los grupos dominantes se hace con políticas de los Estados que favorecen las desigualdades que genera el sistema económico y que muchas veces lo único que se intenta en estas circunstancias es esconder esta realidad o peor aún eliminar a los marginales de ciertas zonas urbanas, a canalizar sus reivindicaciones únicamente en esta dirección y, por consiguiente, a reducir el potencial reivindicativo centrado en el trabajo, los ingresos o la vivienda.

1.3.9. Cancha La Doce Tulyehualco. La pacificación y la solidaridad



Figura 1.16: La Cancha Doce.

Cancha La Doce (fig. 1.14) es un proyecto que parte de la necesidad de crear espacios comunitarios en zonas marginadas. Una actividad tan común entre los habitantes de Santiaguito como es el fútbol, que forma parte de su cultura e historia, se convierte en el detonador de un proyecto de participación y convivencia. Santiaguito es un pequeño barrio localizado dentro del pueblo de Santiago Tulyehualco. Tulyehualco es una de las zonas más pobres, violentas y marginadas de la Ciudad de México considerada de “alto riesgo”. Cada familia se ha dedicado a la autoconstrucción de sus casas y las calles en su mayoría empedradas o de terracería son de pendientes pronunciadas por su ubicación que abarca parte del cerro Teutli. El barrio Santiaguito con aproximadamente 15.000 habitantes, donde se encuentra la “cancha La Doce”, era uno de los “focos rojos” de la zona, ya que, dada su falta de alumbrado y el abandono en el que estaba fungía como ring de peleas por las tardes y como punto de concentración para la compraventa y consumo de drogas por las noches (Sagastegui, 2018).



Figura 1.17: Cancha la Doce en Tulyehualco.

La historia de Tulyehualco (fig. 1.15), sin embargo, se caracteriza por dos aspectos: los ideales zapatistas y el deporte. La Revolución Mexicana entre el año de 1910 y 1917, a la que los habitantes de Tlalyehualco compartieron los ideales zapatistas, “la tierra es de quien la trabaja”, fue un primer paso hacia un proyecto social, y una lucha que ha marcado la comunidad. El deporte, que desde la época pre-revolucionaria ha sido importante, se ha practicado dando, en gran medida, una identidad a los habitantes de Tulyehualco. Se jugaba el frontón mano que es parecido al juego de pelota prehispánico y la pelota vasca. Durante la revolución, este deporte se ha dejado de jugar propiciándose la ociosidad entre los jóvenes que se dedicaban a la violencia para demostrar y acentuar las diferencias entre los barrios. Estos problema, empezaron a mitigarse en 1962 cuando se creó una asociación de jóvenes que organizaban actividades sociales, culturales y deportivas. Entre otras, abastecían el agua a través de bombas de agua y arreglaban los jardines. En 1972 los jóvenes que se dedicaban al deporte comenzaron a organizar partidos amistosos con otros pueblos y barrios vecinales.



Figura 1.18 y1. 19: Cancha la Doce. Fabricación de nieve de sabores en la Feria de la nieve. Tulyehualco 2019.

En la historia de Tulyehualco el deporte se había organizado y habían participado en los juegos de Centro América y del Caribe que se realizaron en la Habana de Cuba en 1930, quedándose en los primeros lugares de la clasificación en carreras de cinco mil y diez mil metros, y así en otros lugares y distintas competiciones. Ya en 1928, Carlos Vásquez jugador de frontenis originario de Tulyehualco, en representación de México, quedó en tercer lugar en Francia repitiendo la misma posición en Paraguay años después. En 1950, el Club Deportivo de Tulyehualco participó en la justa de Atletismo realizada en el campo deportivo Venustiano Carranza en la Ciudad de México llevándose nuevamente los primeros premios en relevos de 400, 800 y 1500 metros. En 1953 participaron nuevamente y ganaron los primeros puestos en competición de 300 metros. En el fútbol, participaron en la liga de Xochimilco, obteniendo el campeonato en 1958, posición que mantuvieron durante muchos años. Así que desde años atrás, el deporte ha formado parte importante de la memoria de Tulyehualco, y es aquí donde reside la importancia de la historia y la cultura deportiva en la formación y la **identidad** de estos jóvenes (Rueda et al., 2000).

El pueblo ha dado campeones que constituyen su orgullo. Además del deporte, este orgullo del pueblo se debe también a algún científico de renombre y hasta a Quirino Mendoza y Cortés, el autor de Cielito lindo¹⁶. En su proyección como comunidad aparece como una de las poblaciones más antiguas de la época prehispánica que cuenta con los árboles de Olivo más viejos de América y se dice que se tiene el registro más antiguo de la elaboración de helado comestible (fig. 1.3 y 1.4). Como muchas poblaciones mexicanas, los barrios de Tulyehualco cuentan con amplias tradiciones y entre las actividades que se realizan, de las más importantes son la Feria del Olivo y la Feria de la Nieve. Específicamente en el barrio de Santiaguito se celebra la fiesta de Santiago Apóstol el 25 de julio y el 1 y 2 de noviembre se crea un espacio mágico donde conviven con las almas de sus familiares fallecidos con muchas costumbres hasta extravagantes.

A partir del año 1999 los vecinos del poblado se organizaron para resolver los conflictos en colaboración. Los índices de delincuencia se habían disparado y una de las medidas fue el toque de queda, a partir de las 21 horas y que hombres armados con pistolas y machetes formaron grupos de vigilancia; se informaba de los movimientos de vehículos sospechosos que se interceptaban, se interrogaban sus ocupantes y se les expulsaba. Dichos actos fueron denunciados y relacionados con conflictos políticos con intención de desprestigiar a las autoridades de Tulyehualco por parte de partidos políticos de la oposición. Con todo, las autoridades se unieron al pueblo y apoyaron las iniciativas (Rueda et al., 2000).

La cancha La Doce, había sido seleccionada como ganadora de Citizens Giving del Club Manchester, por la organización sin fines de lucro Love fútbol¹⁷ que buscaba dar financiación y soluciones a comunidades marginadas y problemáticas por medio del fútbol. Así con el patrocinio del equipo de la liga inglesa de fútbol Manchester City se inició el desarrollo del proyecto. Participó el equipo All Arquitectura, como intermediario y tuvieron el apoyo de Novaceramic empresa de productos cerámicos para la construcción. Como parte del proceso, la integración de socios locales es fundamental para el quehacer de love fútbol, es por esta misma razón que se integra a NATLIK, asociación civil como interlocutora local en la comunidad. El dinero sería destinado para construir dos canchas, entre ellas La cancha Doce. La conexión y los intercambios de conocimientos por parte de los vecinos y los grupos colaboradores hicieron posible la realización de la cancha. En el proceso participativo los vecinos aportaron su experiencia cada uno por el interés común de los grupos

¹⁶ Cielito lindo es una canción tradicional mexicana compuesta por Quirino Mendoza y Cortés.

¹⁷ Love.fútbol se especializa en trabajar junto con comunidades excluidas para planificar, construir, activar y mantener sus propios espacios recreativos, fortaleciendo a las comunidades.

implicados para afrontar el verdadero conflicto que desde hace años golpeaba a la comunidad, y así se ha llegado a la toma de decisiones importantes para culminar el proyecto.

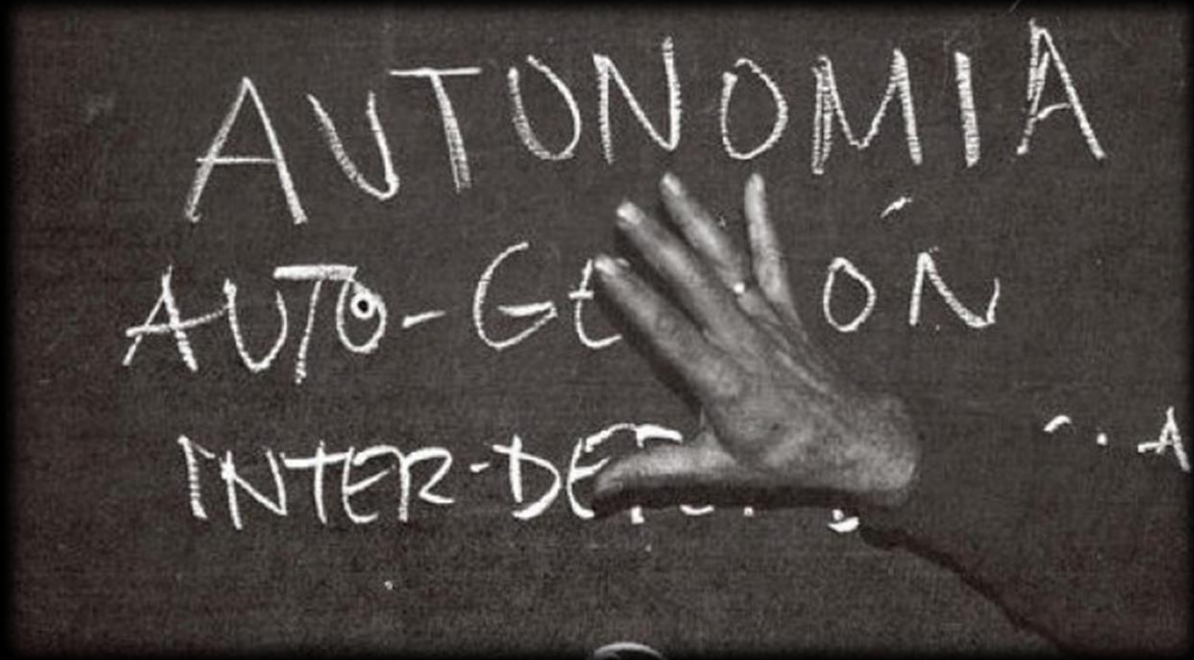


Figura 1.20: Deportivo popular de Tulyehualco.

Se remodeló así una antigua cancha deteriorada (fig. 1.15) que se utilizaba como centro de reunión de bandas delictivas, transformándola en una cancha de fútbol, basquetbol y centro cultural incorporando un área administrativa, baños, espacio de almacenamiento y área para reuniones educativas y comunitarias, de modo que no solo los jóvenes se beneficiarían con el proyecto, sino toda la comunidad haciendo uso de los espacios públicos. Han trabajado conjuntamente distintas organizaciones civiles, la comunidad vecinal, estudios de arquitectura y el Instituto Politécnico Nacional. La administración estuvo a cargo de la organización de los entrenamientos y de los fondos para su mantenimiento. Cabe incluso destacar las intenciones del Manchester City de captar talentos deportistas del fútbol en esta cancha como en otras poblaciones marginadas. El impacto de la cancha se ha reflejado en los niños que han mejorado en la escuela, ya que, para entrenar, deberían tener buenas calificaciones.

También participar y convivir ha permitido a la comunidad más allá del fútbol una reconstrucción social y una capacidad de interacción como si de un equipo se tratara. La cancha ha contribuido a restablecer el tejido social de la zona, a disminuir la **violencia** y proporcionar una **entidad** por medio del deporte. El espacio multifuncional de la cancha permite además realizar cualquier actividad, no sólo partidos de fútbol y basquetbol sino fiestas del barrio, entretenimientos y talleres sociales para la comunidad en general. Cabe recalcar que **los ideales zapatistas de resistencia** aún siguen vigentes al modo de vida de los habitantes de Tulyehualco. Su manera de resistirse a la violencia y el intento de mitigarla con la construcción de la cancha doce, ha ayudado al poblado a fomentar valores y su identidad cultural más allá del entretenimiento.

II. HACER Y SER DE OTRA MANERA



CAPITULO II. HACER Y SER DE OTRA MANERA

2.1. EL GIRO DECOLONIAL.

La **decolonización** es un concepto que invita a desafiar los límites de los conceptos en el análisis de la realidad y las investigaciones, a redefinir los términos para describirla ya que ante circunstancias diferentes no son suficientes los clásicos para describir y analizar nuevas situaciones y nuevas problemáticas también en el ámbito urbano actual en Latinoamérica. La **descolonización del saber arquitectónico** implica mirar desde otros conocimientos y otras culturas (Escobar, 2003), desde diferentes ángulos de observación. La **transmodernidad** de Dussel (2004), la **ecología de los saberes** de Santos (2010), el **pruriversalismo** de Grosfoguel (2007) y las **cosmologías otras** de los zapatistas mexicanos son perspectivas que en conjunto fomentan la construcción de “otras” formas de modernidad cuyo reconocimiento permite **integrar no distinguir** para comprender el mundo. Este mundo sería ya otro mundo, un mundo en construcción, un **mundo otro** y una **arquitectura otra**.

Prácticas y experiencias colectivas y comunitarias que se dan en la cotidianidad comprometen este **pensamiento arquitectónico otro** y este **aprendizaje desde lo experiencial**. El reconocimiento de una **diversidad de prácticas**, que desarrollan **tácticas y estrategias de resistencia** y formulan propuestas radicales para enfrentar las formas de vida impuestas y dominantes desde la modernidad colonial se orientan a promover “otras” formas de comprender y actuar desde lo que se podría llamar actitud decolonial (Maldonado-Torres, 2007). Con esta actitud podemos valorar y visibilizar un conjunto de prácticas decolonizadoras -anticapitalistas, anti-machistas, anti-racistas y sus interacciones desplegadas por diversos colectivos en geografías tanto del norte como del sur global (Carroza-Athens & Grosfoguel, 2023:3).

A comienzos de la década de los noventa, autoras/es e investigadoras/es discutían los paradigmas de la arquitectura y el urbanismo latinoamericano y sus legados intelectuales neocoloniales. Pese al esfuerzo de orientar las investigaciones desde enfoques empíricos, la persistencia en las metodologías cuantitativas y la importación de ideas y teorías en aquella época, imposibilitaban la verdadera producción de conocimiento y teorías críticas situadas en los contextos y los procesos de desarrollo urbano y territorial latinoamericano (Pradilla, 2013). Posteriormente surgieron trabajos de diversas autoras desarrollando una crítica a tal epistemología, a las asimetrías y jerarquías en la producción del conocimiento que ha sobredimensionado la experiencia euroamericana y sus particularidades.

Como paradigmas privilegiados para la producción teórica, los europeos y norteamericanos eclipsaban otras experiencias y las propiamente latinoamericanas consideradas subdesarrolladas o tercermundistas. El objetivo de lo que se podría llamar movimiento decolonial era superar la validez universal de los conceptos y las teorías, universalización occidental que miraba despectivamente y como provinciana toda la diversidad y complejidad que representaba el Sur global, en cuanto a formas de hacer y ser desde abajo, desde los saberes y las estructuras locales. Desde esta perspectiva se ha tratado de visibilizar la experiencia urbana distinta en ciudades no solo latinoamericanas sino también de África y de Asia.

Efectivamente se producían ciudades de distinta manera que la carta de Atenas y el urbanismo ortodoxo donde ciertos conceptos y metodologías en el campo no valían. En los estudios de arquitectura y el urbanismo se miraba peyorativamente la **informalidad urbana** (Roy, 2005) despojándola de todos los antecedentes, las causas sociopolíticas y el proceso histórico de las ciudades latinoamericanas, los estudios de población y demográficos, y las luchas populares por la

territorialización, los derechos y el arraigo. Desde el enfoque decolonial se reconocen las luchas urbanas como movimientos decolonizadores contra una dependencia ideológica y económica que fundamenta una epistemología sociológica.

Desde los años setenta hay un esfuerzo por intelectuales y sociólogos latinoamericanos de constituir la sociología urbana en una de las áreas más relevantes del conocimiento y análisis de la sociedad actual. Las tendencias del desarrollo urbano contemporáneo y los conflictos que requieren de análisis e intervención precisaban de un cuerpo teórico metodológico para analizar y comprender los complejos mecanismos que interactúan en el territorio. Múltiples esfuerzos interdisciplinarios serían necesarios para avanzar en conocimiento y comprensión de la heterogeneidad e interconexión de los procesos económicos, sociopolíticos y culturales causantes y resultantes de la urbanización en las **formaciones sociales capitalistas dependientes** (Bassols et al., 1988).

Se hacia una llamada a reconstruir la teoría y la metodología de los estudios urbanos desde un **pensamiento complejo** y un **perspectiva moral** (Schwarz & Streule, 2020) que contemple la **informalidad urbana** o el **urbanismo subalterno** latinoamericano en sus múltiples pliegues y profundidad

2.1.1. Por una filosofía latinoamericana

En una entrevista realizada en el año 2013, el filósofo historiador argentino Enrique Dussel explicaba los elementos centrales de la teoría del pensamiento decolonial latinoamericano. El giro decolonial es un **giro epistemológico** que **parte de la teoría de la dependencia** que permite entender la estructura económica de la globalización desde los años 60, vista como la quinta esencia de este proceso. El pensamiento decolonial se relaciona en el plano religioso con la llamada “teología de la liberación” que tuvo gran significado en el imaginario popular y que fue transformándose en la **filosofía de la liberación** siendo la base de otros movimientos como el literario, el socioeconómico, de la dependencia y otros aportes que en conjunto son las **revoluciones latinoamericanas** que han dado paso a teorías de mayor complejidad a partir del marxismo (Muños, 2013).

La aportación del sociólogo y economista peruano Aníbal Quijano parte de la **teoría de la dependencia** y se refiere a la **colonialidad del poder** como la forma histórica en la que se construye el poder en base al **capitalismo colonial moderno**. La estructura social de Latinoamérica no se basa en la clase social sino, a diferencia de la teoría marxista, a la raza. Los aportes de Quijano y la filosofía de Dussel son las columnas de una nueva generación que se abre a una tarea interdisciplinaria de transformación epistemológica que se nombra **giro descolonizador** y que sigue los movimientos populares que se están dando en Latinoamérica y otras veces en Estados Unidos.

La **filosofía de la liberación** de 1975, llamada “el primer texto del exilio” en la primera página comienza haciendo una crítica a la posmodernidad, a teorías como las de Lyotard y Vattimo referentes de corte eurocéntrico a las que Dussel antepone la categoría *transmodernidad*. El giro epistemológico es *el método*, que cambia el foco poniendo su punto de mira sobre los oprimidos. Antes que Ranajit Guha en la India en los 60s y que Foucault (2000) indagase sobre el poder que no es una sustancia, sino un ejercicio, que no se encuentra centralizado en el Estado sino difuso en el tejido social, que no es sólo negativo o represivo en la forma de la ley sino que en las sociedades liberales crea la sensación de libertad y no reprime el deseo, y así como se hace la historia de los subalternos que estudia Spivak, son las perspectivas que se relacionan de cierta manera con la filosofía de la liberación.

La filosofía de la liberación trae como tema central la **alteridad**, “lo otro”, que en los años 70s versaba sobre la mujer y el machismo o la dependencia de Latinoamérica que Lévinas trata de entender desde

la dominación económica, no solamente del capital de trabajo a nivel fabrica sino también, la de los países subdesarrollados por los desarrollados según las teorías de la colonización. Es así como esta teoría entiende la globalización, más allá del pensamiento postmoderno de Lyotard y ante el orientalismo y otros estudios, Latinoamérica inicia un proceso desde la dialéctica como método de donde nace una *anadialéctica*¹⁸, método nuevo que da importancia a la **exterioridad** que Lévinas (1977, 1987) seguía planteándose desde un horizonte eurocéntrico y que fue madurando para validar cualquier proceso. Levinas propone un nuevo humanismo: el Humanismo del otro hombre. Un intento de **pensar a partir del Otro**: concebir la exterioridad como condición y origen de todo pensamiento. El Otro es inconmensurable, es lo absolutamente Otro, y es siempre anterior a la propia subjetividad. La exterioridad invoca a la trascendencia, a algo que sobrepasa el sentido fisiológico e ingresa a territorios donde se está co-implicado. Es lo que irrumpe violentamente como excedencia del ser respecto al pensamiento que pretende contenerlo.

2.1.2. Crítica a la modernidad, dependencia y políticas de liberación

¿Pero la modernidad cuando comienza? Stephen Toulmin, epistemólogo norteamericano formuló esta pregunta desde el libro *Cosmópolis* donde formuló también alguna respuesta como el descubrimiento de la imprenta por Gutenberg o el Renacimiento y que más tarde otros relacionan con la Reforma y la Ilustración. Dussel sostiene que el origen de la modernidad va a determinar lo que es la modernidad. Desde antes de la filosofía de la liberación se pensaba que antes del **“yo pienso”** estaba ya el **“yo conquisto”**, que es un yo práctico. El **“yo conquisto”** se inicia en Latinoamérica con Cortés. Ese ego conquistador del otro que domina desde un punto cultural, económico y lo pone a trabajar a su servicio en la encomienda, en la mita y en la hacienda es **el mundo colonial que instala la modernidad en Latinoamérica**.

La modernidad como fenómeno cultural global, desde un punto de vista ideológico eurocéntrico tiene su origen en el 1492, fecha de la ontología según la cual Europa se abre al mundo y cuando también asedia al mundo árabe. Desde la perspectiva latinoamericana, hay una visión histórica y económica que permite hacer filosofía desde una metodología desconocida por la academia filosófica europea que es unidisciplinar. Un ejemplo claro es que el marxismo sostenía que la época colonial tenía un sistema económico feudal **“el Feudalismo en América Latina”**. Sin embargo, un autor marxista argentino, en 1949, determinó que la época colonial se regía por un capitalismo mercantil. Este año 1949 es la fecha en la que epistemológicamente comienzan a hilvanarse las teorías sobre el sistema colonial: no feudal, entonces capitalista y ¿de qué tipo? siendo la modernidad, el capitalismo, el colonialismo y el eurocentrismo simultáneos. La decolonización se remonta así sobre el colonialismo y el eurocentrismo en Latinoamérica.

El giro descolonizador y la filosofía de la liberación es una nueva visión también de la historia no eurocéntrica y que se encuentra en tensión con la narrativa europea. Desde la nueva visión de la historia, Dussel demuestra cómo la historia mundial y cómo todas las lecciones Hegel sobre ética, historia universal, historia de la filosofía y el derecho se construyen desde un marco histórico e ideológico europeo. Para Hegel, el corazón de Europa es Alemania, Dinamarca e Inglaterra, desapareciendo Grecia, Italia, España y Portugal, es decir, el sur de Europa y eso también determina que Latinoamérica desaparezca del mapa de esta historia.

¹⁸ *Anadialéctica* es el modo de auscultar la existencia alternativa de la periferia del mundo como método que piensa desde y para un sujeto que no ha sido reconocido como tal.

III. EL PELIGRO DE LA HISTORIA ÚNICA ANTE LA DIVERSIDAD CULTURAL

En *Políticas de la Liberación*, Dussel reconstruye una historia mundial para el “comenzar a ser” de Latinoamérica y pensar desde ese horizonte. La historia es el último horizonte epistemológico de todas las ciencias, incluso de las matemáticas. La ciencia no es la que determina la tecnología y ésta la economía, sino todo lo contrario. Es la apertura de los océanos lo que exige la tecnología de la navegación y hace que se desarrolle la astronomía y también las matemáticas, es decir, la economía determina la tecnología y ésta la ciencia. En este sentido, la expansión europea moderna colonialista va a permitir la revolución tecnológica del futuro en el siglo XVII. Posteriormente se dará la revolución industrial en el siglo XVIII, la que también se estaba haciendo en China.

Es un dato importante, del cual da cuenta un libro del profesor John M. Hobson en Sheffield, Inglaterra, que las máquinas de la revolución industrial utilizadas en la agricultura inglesa son chinas, incluso la máquina de vapor. La revolución industrial no fue puramente europea, pero una coyuntura permitió desarrollarse primero en Inglaterra. Este sería el otro pilar que sustenta el giro descolonizador que considera la incursión del otro, o sea factores no exclusivamente europeos para la modernización; a ese otro excluido de la historia cuya existencia no solo fue negada, sino que su aporte en el propio avance de la historia llamada desde Europa, *universal* fue invisibilizado. Esa universalidad, enfatiza Dussel, es una gestión muy creativa de la realidad que se impone a los demás como universalidad y en la medida en que es aceptada y es permitido el dominio de ella.

Para Dussel, Latinoamérica es el laboratorio político más importante que tenemos en el planeta porque ha preparado las seis revoluciones: la revolución cubana, la revolución de la unidad popular, la revolución sandinista que remueve la teoría marxista tradicional, el movimiento zapatista revolucionario y, sobre todo, en 1999, la revolución bolivariana en Venezuela. Ahí comienza una concepción completamente nueva de la política ya que se llega al poder de una manera verdaderamente novedosa. Primero reforman la constitución, cosa que no sucedió ni en la revolución china ni en la rusa. “Esos son asuntos de burgueses”, pero **la legalidad y la democracia en Latinoamérica no son burguesas sino populares.**

Las expresiones teóricas del zapatismo, “los que mandan, mandan obedeciendo”, que adoptan contemporáneos como Evo Morales con la expresión de “yo ejerzo un poder obediente”, muestran que hay un nuevo concepto de “poder”. En esa filosofía política se reconstruye el pensamiento político moderno, de manera a que a la modernidad y el colonialismo no se les concede nada. Se hace una redefinición del poder positivamente cuando se vuelve fetichizado, cosa que sucede desde la burocratización de donde parte el problema más que del poder en sí. La redefinición de la democracia, que fue invención los griegos, es un giro que parte de la democracia participativa y no de la democracia representativa, lo que supone la participación del pueblo simétricamente en las decisiones, eso es el poder en sí. De allí, el poder político es una voluntad de vida de un pueblo que se traduce en querer vivir, pero querer vivir es querer comer, querer tener agua, querer tener una cultura propia y hasta tener los propios dioses, es decir, una voluntad de vivir y no sobrevivir.

Dussel entiende que el único sujeto y la única sede del poder es la comunidad política. Ante todas las instituciones que tienen prácticas delegadas como el Estado, el presidente, el parlamento, que son ejercicios delegados, el pueblo es el único sujeto, el poder solo lo tiene el pueblo. Hacer la política que Marx no hizo, con los métodos que él utilizó para la economía es a lo que Dussel se refiere como política universal no eurocéntrica. Las revoluciones son las que están dando el material para hacer esta nueva política, de la cual es sujeto determinante el pueblo, concepto tan ambiguamente posible, que el filósofo argentino ha perseguido por más de 40 años y que otros llaman **populismo**.

La teoría de las clases se sustituye por la **teoría de “pueblo”** que es distinta, que es más compleja, aunque definible. Ya Ernesto Laclau, en su libro *Sobre la razón populista* o Boaventura Santos, hacen

sus definiciones, y de ahí deviene un sujeto fuerte que no es la comunidad política sino como dice Gramsci **“pueblo es el bloque social oprimido”**, enfatizando la palabra **bloque** porque cuando los distintos grupos sociales oprimidos logran unirse forman una hegemonía. Cuando hay una coyuntura histórica en que los **movimientos sociales** y los habitantes logran tener un proyecto hegemónico, aparece **el pueblo como bloque** que transforma la historia. Estos proyectos, según Ernest Bloch tienden a la disolución, pero dejan camino para seguir construyendo el horizonte de la esperanza, que muchas veces se vuelve mítico.

2.1.3 El pluriversalismo transmoderno decolonial: bases para la construcción de una **“arquitectura otra”**

En estas últimas décadas, ha sido, cada vez, más difícil contener y enmascarar el aumento de las desigualdades producto de las crisis económicas, medio ambientales, de cuidados, sanitarias, migratorias que de múltiples maneras han afectado al planeta en relación con el modelo o **proyecto civilizatorio** (Grosfoguel, 2022). Este proyecto según Beltrán (2019) requiere una revisión desde el saber, el poder y el ser, en ese orden. Las **aportaciones de los estudios decoloniales al urbanismo y la arquitectura** también conocido como el **giro decolonial** representan el conjunto de estudios subalternos, poscoloniales, transmodernos, reconociendo las **consecuencias de la colonización y la dependencia** y visibilizando **el lado oscuro de la modernidad** (Mignolo, 2003).

El despertar decolonial de la arquitectura en los últimos años consiste en que cada vez más teóricos, investigadores y profesionales están centrándose en la relación entre violencia decolonial, el entrono construido (asentamientos y arquitectura) y la importancia de la reconstrucción de ontologías y cosmologías indígenas. La decolonización como método permite replantear el canon arquitectónico e imaginar otras maneras inclusivas de enseñar, construir y reconstruir la arquitectura, que no solo trata de mirar hacia el pasado, sino que es una herramienta bastante poderosa que mira hacia el futuro. Porque según el escritor mexicano Juan Villoro (2024: 25) “la estrategia cognitiva de “pensar hacia atrás” otorga valor instrumental a la utopía, dando cabida a nuevas perspectivas que dan espacio a la imaginación y la construcción, o como plantea la ideología zapatista, la creación de mundos “otros”, y por tanto arquitecturas otras.

Estas **arquitecturas otras** vistas desde la realidad, desde aquellos **asentamientos emergentes** o conocidos como **informales** en Latinoamérica, están demostrando la posibilidad de lo que Micael Foucault (2008) llamaría **espacios otros**, contra-espacios o heterotopías o sea **espacios que jaquean al mismo sistema** demostrado ser **posibles en la actualidad**, en estos barrios informales. “Si la arquitectura desde sus inicios no solo ha sido cómplice, sino que ha sido parte inseparable de estructuras de violencia, opresión y racismo, ¿cómo podemos continuar con nuestra vida cotidiana como diseñadoras, profesoras, escritoras y curadoras de arquitectura? (Rozas-Krause, 2022:14). La decolonización no puede asegurar una respuesta definitiva, pero sí una promesa a imaginar y construir **futuros alternativos** y al mismo tiempo un intento de **reconstrucción de la profesión de la arquitectura**.

Tomar en serio la teoría decolonial nos confronta con la historia del origen de la disciplina. En todo caso, es necesario recordar aquel suceso del ‘descubrimiento de América’ en los teóricos del Renacimiento y los tratados de la arquitectura. “La abstracción, esa capacidad de separar el espacio vivido del planificado que da origen a la disciplina arquitectónica tal como la conocemos es inseparable de la explotación de América por parte de los europeos” (Luiz-Lara, 2022:29). Efectivamente son los planos, que encontramos en el Archivo de Indias, testigo del nuevo

III. EL PELIGRO DE LA HISTORIA ÚNICA ANTE LA DIVERSIDAD CULTURAL

entendimiento del mundo desde la abstracción. En relación con la perspectiva científica, la revisión crítica se vincula a conocimientos y saberes populares en los procesos de proyecto y construcción, incorpora métodos de investigación multidisciplinarios que promueven diversidad de visiones e inclusión de saberes, lo que implica otras formas de pensar y hacer arquitectura (Ordoñez & Amescua, 2020).

Desde una perspectiva ética, la arquitectura decolonial promueve principios de igualdad social y equidad en el acceso a espacios y recursos arquitectónicos para una diversidad cultural y la sostenibilidad ambiental. En su proceso busca la participación comunitaria y el empoderamiento de las comunidades locales en la toma de decisiones sobre su entorno construido. En este sentido, la arquitectura decolonial se alinea con valores éticos de responsabilidad, sostenibilidad y justicia en la práctica arquitectónica (Ordoñez & Amescua, 2020). En resumen, la arquitectura decolonial representa un enfoque crítico y transformador que busca descolonizar el pensamiento y la práctica arquitectónica, integrando perspectivas científicas y éticas que promueven la diversidad, la inclusión y la equidad en el diseño y la planificación de espacios arquitectónicos.

La **descolonización del saber arquitectónico** implica incluir es su proceso desde “otros” conocimientos, otros factores que de hecho están produciendo el hábitat de millones de habitantes con otros saberes y otras culturas. Son los saberes populares y conocimientos arquitectónicos alternativos, en entornos socio-espacialmente segregados, donde se demuestra la posibilidad de generar la transformación de dichos espacios desde la acción colectiva y auto organizada. La investigación decolonial comprende procesos inacabados a nivel global que señalan la diferencia entre colonialismo y “colonialidad del poder” (Quijano, 1992), que sigue estructurando el mundo moderno y que tiene un fuerte vínculo con la arquitectura, el urbanismo posicionados como conocimiento válido e universal desde su epistemología eurocéntrica.

Según Grosfoguel (2006), existen diferencias fundamentales entre lo poscolonial y lo decolonial. No se pretende negar ni las importantes contribuciones de la teoría poscolonial ni los valores de la arquitectura colonial propiamente ya que estas perspectivas son de absoluta importancia para comprender los procesos históricos, políticos, económicos y culturales de los procesos de colonización (Carroza-Athens & Grosfoguel, 2023). Pero explorando las otras formas de hacer arquitecturas, la respuesta siquiera está en una nueva epistemología, no existe un dogma de lo definido. Conociendo los pueblos milenarios de Latinoamérica y los asentamientos informales de Brasil, México, Colombia, Argentina, Perú, Bolivia, Ecuador, por mencionar algunos de los países cuyas ciudades se extienden en periferias de segmentos poblacionales segregados se comprueba que la arquitectura no solo no está normalizada, sino que el pensamiento “otro” decolonial que retorna la arquitectura al construir-habitar heideggeriano se puede entender como “transbitar”, y que muchos de los males de la arquitectura están en la teoría y la epistemología, muchos otros también están en la técnica, y en el propio habitar.

La profesión de la arquitectura que no carece de deontología profesional y pericia técnica, precisamente por esta formación técnica y por los sistemas y materiales industrializados que manejan, muchas veces chocan con los saberes de las comunidades que hacen sus casas en quince días y sin necesidad de dinero, y no años de esfuerzos extraordinarios que tienen que hacer las personas asesoradas por los técnicos expertos (Meneses-Carlos, 2024). Pensar en **arquitecturas otras** decoloniales significa que es necesario primero **deconstruir el sistema de conocimientos y valores adquiridos en una formación disciplinar y académica** y **abrirse a saber de la “alteridad”** para pensar las posibles futuras arquitecturas en la periferia, como parte del ecosistema, desde la periferia.

El aprendizaje de estas otras arquitecturas que están aquí, que “existen sin anular lo otro” (Meneses-Carlos, 2024), que son alternativas no solo son posibles sino necesarias. Son alternativas de las estructuras que entendemos como modernidad y modernización, que constituyen la disociación temporal a la que dan comienzo las historias coloniales y la comprensión de la modernidad como colonialidad. La colonización de las Américas en el siglo quince es desde ahí que se entiende la modernidad y colonialidad como dos estructuras intrínsecas. De los procesos culturales de la colonización surge la poscolonialidad diluyendo los discursos hegemónicos en la producción cultural y la subalternidad.

Autores posestructuralistas como Foucault, Derrida, Deleuze y Guattari sostienen este discurso así como poscolonialistas como Said, Spivak y Bhabha. El discurso de la decolonialidad ha intentado visibilizar las diferencias entre la cultura y la economía política en el análisis del sistema mundo moderno-colonial con especial énfasis en las **relaciones de poder y dominación** y el posicionamiento por descolonizar las instituciones y la producción del saber. Todo esto, posicionando los aportes de autoras/es indígenas, afros, chicanos y musulmanes, por citar algunos, al margen de la producción del conocimiento promovido por la universidad occidentalizada que permiten comprender **la presión sistémica e institucional** al mismo tiempo que la búsqueda de la transformación radical de las estructuras sociales, económicas y culturales que por ahora existen.

En este sentido, la perspectiva decolonial sugiere un compromiso político y militante que va más allá de un proyecto académico, hacia esa **fusión de investigación-acción** que apunta desde las perspectivas de los estudios urbanos y arquitectónicos de cada región para el bien y lucha de sus comunidades. Esta reflexión crítica nos permite la producción de conocimiento otro sobre lo urbano y arquitectónico haciendo propuestas incluyentes partiendo desde las perspectivas y experiencias **de la Alteridad, reconociendo sus saberes y prácticas**, bajo el entendimiento que el urbanismo no es solo un compendio de políticas urbanas, ni mucho menos una masa estática donde no habita nada, sino un espacio de construcción de vida humana y dignidad. En conclusión, la crítica desde los estudios urbanos latinoamericanos es una llamada a reconocer distintas historias; desde la diversidad epistemológica del sur global y la producción de saberes urbanos y arquitectónicos, críticos y situados.

2.1.4. Cosmologías indígenas y el “andar preguntando”

Esta visión que el zapatismo reconoce como “**cosmología otra**”, es el giro decolonial que hace política desde **cosmologías indígenas** del sur de México, proponiendo **alternativas de práctica** política desde “**andar preguntando**” hasta el “movimiento de retaguardia”, pensando desde las entrañas y dedicado a los “condenados de la tierra” de todo México (Grosfoguel, 2008).



Figura 2.21: Mujeres del EZLN a 30 años de su aparición en México.

III. EL PELIGRO DE LA HISTORIA ÚNICA ANTE LA DIVERSIDAD CULTURAL

El “**andar preguntando**” lleva a lo que los zapatistas llaman “**movimiento de retaguardia**” frente al “**andar predicando**” del leninismo que lleva al “**partido de vanguardia**”. El partido de vanguardia parte de un programa a priori enlatado que como es caracterizado de “**científico**” se autodefine como “**verdadero**”. De esta premisa deriva una **política misionera** de predicar para **convencer y reclutar** a las **masas** a la verdad del programa del partido de vanguardia. Muy distinta es la política posmesiánica Zapatista que parte de “**preguntar y escuchar**”, donde el movimiento de “retaguardia” se convierte en un vehículo de **diálogo crítico transmoderno** epistémicamente diverso, y por consiguiente decolonial(...), lo cual es muy distinto a la democracia occidental donde “el que manda no obedece y el que obedece no manda (Grosfoguel, 2008:17-15).

Partiendo de esta **cosmología “otra”**, los zapatistas con su “marxismo tojolabaleño¹⁹”, comienzan la “Otra campaña”, que implica un “Diálogo Crítico Transmoderno” con el pueblo mexicano, para formar **un programa de lucha** que resulta de ese “andar preguntando” y jamás como punto de partida. Diálogo inclusivo y de diversidad epistémica que incluye las demandas particulares de los sujetos (jamás objetos) y las epistemes mexicanas. Desde estas cosmologías surge la importancia de descolonizar la noción de la universalidad occidental eurocéntrica, como punto estratégico para hacer posible el lema zapatista de construir “**un mundo donde quepan otros mundos**” (Grosfoguel, 2008). Desde la perspectiva del pluriversalismo transmoderno decolonial, el reconocimiento de la alteridad, sus demandas particulares, la diversidad de prácticas y/o experiencias colectivas y/o comunitarias, y las estrategias de resistencia, no solo se vuelve una simple realidad sino una realidad heterotópica o “arquitectura otra”.

2.1.5. Las nuevas territorialidades como espacios anticapitalistas

Problematizar la relación entre saberes, territorio y arquitectura y cuestionar la idea eurocéntrica de conocimiento universal lleva a la idea de que no existe solo una manera de pensar la arquitectura y además producida en una provincia específica del mundo (Porto-Gonçalves, 2009). El mundo no tiene una historia única, lo que implica abandonar el punto de vista único de la historia y el tiempo. Este sería un comienzo de diálogo y entendimiento con otros mundos que existen que son conformados por otras memorias, lugares, regiones, países, cosmovisiones, densidad poblacional, lenguas, culturas y climas que en conjunto conforman distintos territorios. ¿Pero, qué es un territorio? Un territorio es un espacio apropiado y hecho cosa propia, que está instituido por grupos sociales sujetos y que se afirman por medio de él, y de **procesos sociales de territorialización**. Entonces, las fronteras que hoy existen son el reflejo de las relaciones sociales y de poder entre territorialidades segregadas (Porto-Gonçalves, 2009:127) y personas que las habitan.

El estado territorial nacional reconoce las diferentes territorialidades dentro y fuera de sus fronteras que están sometidas en el constitucionalismo supranacional²⁰ (Porto-Gonçalves, 2009), las determinaciones del Banco Mundial, del Fondo Monetario Internacional y de la Organización Mundial del Comercio y sus contradicciones, por mencionar algunas, como el caso de Caracazo, la caída de Alfonsín y la invasión de Panamá por los EUA, hechos que ocurrieron al mismo tiempo que

¹⁹ Marxismo tojolabaleño es un híbrido entre marxismo y la cultura tojolabal. Los tojolabales son grupos indígenas que habitan al sureste de Chiapas en México.

²⁰ Constitucionalismo supranacional es el sometimiento de formas de poder supranacional a estructuras, procesos, principios y valores constitucionales. Aquí cabe resaltar el concepto “supranacional” que es toda organización que se encuentra por encima de la Nación o de un Estado.

la caída del Muro de Berlín en 1989, y de manera pacífica, sin derramar sangre o utilizar armas. En un mundo lleno de contradicciones reflejadas en las reconfiguraciones territoriales que nos recuerdan la lucha constante entre la sociedad, a veces el Estado y las organizaciones internacionales, los movimientos sociales y luchas emancipatorias, donde se puede y como se puede, advierten de la diversidad y se enfrentan a lo que se posiciona en contra del derecho a la diferencia.

Los movimientos que toman fuerza desde la reafirmación de la diversidad cultural como atributo de humanidad y de la construcción cognitiva y política de los sujetos ejercen el legítimo derecho a la diferencia y al mismo tiempo la oposición a los mecanismos de la opresión, la injusticia y la explotación. Entre las dimensiones cultural, social, económica y política hay una estrecha relación que como asegura Porto-Gonçalves (2009), es necesario recoger en una nueva *episteme* instituyente de nuevas configuraciones territoriales a través de procesos que están impulsando sus propios protagonistas. El concepto “nuevas territorialidades” es una construcción teórica comprometida con la reafirmación de las identidades.

Un ejemplo de ello pueden ser los sirigueros en la selva amazónica de Brasil cuyo movimiento busca la reafirmación de su identidad mostrando un fuerte compromiso con el manejo responsable de la naturaleza que ha sido su hogar, transformándola a través de prácticas que han configurado un nuevo proyecto a nivel productivo sustentable a nivel cultural, político y económico (Gonçalves-Porto, 2001). En esta geografía nueva se reconoce el planeta como único, que debe ser cuidado, a la vez que su mensaje recuerda, que dentro caben muchos mundos otros. En los territorios donde se asientan las culturas apropiándose de la tierra, simbolizándola, significándola, marcándola y geo-grafiándola se crean **lugares de arraigo** que hilvana **lo imaginario** y lo real en tanto que **la identidad** de los individuos y de la comunidad (Gonçalves-Porto, 2001).

La globalización económica que devalúa la naturaleza y lo humano, **desterritorializa y desarraiga** porque al mercado no le importa la vida sino la simple transformación del medio para fines monetarios, al mismo tiempo genera “**tensión de territorialidades**”. **Culturas y lugares**, por otro lado se reafirman con acciones y nuevos actores, que generan emprendimientos y nuevos sentidos, re-territorialización ante el capitalismo mundial. Los territorios se constituyen en “lugares de la diferencia socio-cultural”. La crisis de territorialidad por relaciones de poder instauradas por la racionalidad del mercado y en ocasiones por el Estado nacional se enfrenta así nuevos actores de la sociedad que se movilizan para la construcción de **las nuevas territorialidades** de derecho y justicia social.

Es un campo donde se conforman subjetividades y sentidos que transforman el medio y van geografiando el territorio; lugar donde se forman **identidades colectivas, formas de ser y de habitar**; espacio de constitución de costumbres, prácticas y sentidos de autonomías como un valor instituyente de la identidad del *seriguero* y constituyente de su territorio (Gonçalves-Porto, 2001:5)

El **territorio** es ese lugar ubicado donde se afirman identidades y donde se hibrida lo natural, lo tecnológico y lo simbólico. Son espacios donde entran en juego las formas **de ser** y **de hacer**; se convierte en el lugar donde se forman **las subjetividades** de los actores sociales a través de un proceso de transformación de relaciones socio-espaciales; y son conquistado a través de luchas sociales en las que se disputan las territorialidades. **Las nuevas territorialidades** desafían los soportes jurídicos, políticos y económicos que sostienen la territorialidad, a través de los bloques sociales que “se empoderan, parodian, descarrilan o subvierten las agendas Estatales” (Harvey, 2013) y desde la

lucha anticapitalista y la resistencia van ganando terreno para conseguir el arraigo como su peculiar forma de ser, su autonomía y dignidad como “la estrategia del caracol”²¹.



Figura 2.22: La estrategia del socialista español.



Figura 2.23: Desalojo y entrega de la Casa Uribe.

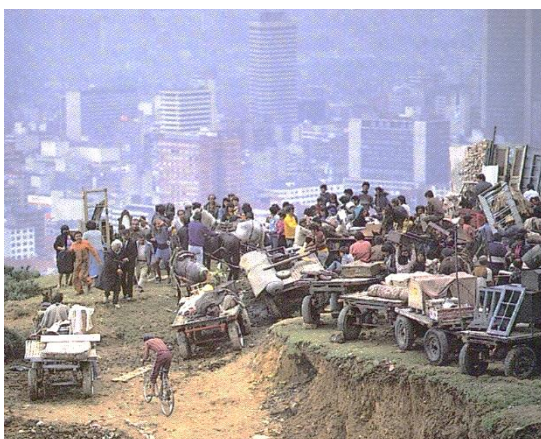


Figura 2.24: La comunidad en la periferia, su nuevo hogar.

“La estrategia del caracol”

Resulta una metáfora sugestiva la estrategia del caracol retomada de la película colombiana de 1993.

Es en la Casa Uribe posesión de un ricachón excéntrico, que una comunidad de colombianos ocupa el inmueble y se resiste al desalojo emanado por el licenciado representante del ricachón, en su afán de recuperar aquella ruina abandonada. Tras el intento de negociaciones, la parte jurídica entrega la orden de desalojo dando muy pocos días... La comunidad se rinde y promete entregar la casa pintada...

Pero Jacinto el socialista español tiene una estrategia (fig. 2.2), que consiste en la construcción de dos torres que a lo alto carguen una polea que ayude a subir y transportar hacia otro edificio ladrillo por ladrillo, puerta por puerta, ventana por ventana y los muebles, es decir, el inmueble completo. El plan perfecto para llevar todo este antiguo inmueble a un nuevo territorio, en la periferia.

Al inicio, la comunidad está escéptica, el doctor le pregunta al socialista español ¿cuál es el objetivo de la estrategia?, y el socialista responde con voz firme mientras le mira fijamente a los ojos ... “Por dignidad”. Finalmente, todos acceden a ejecutar la estrategia cuyas tácticas se invisibilizan en la oscuridad de la noche previendo rumores entre los vecinos y la policía. En la Casa Uribe todos son protagonistas de la historia. Desde un estudiante de derecho conocido como “doctor”, el socialista español, una pareja de ansianos, los jóvenes de los explosivos y una prostituta.

Llega el día del desalojo, la policía junto con el ricachón excéntrico y su licenciado, frente al inmueble, abren la puerta de la Casa Uribe al mismo tiempo que se detona la fachada con explosivos. A continuación, un terreno vacío y al frente una frase escrita con letras rojas en el muro colindante, “Ahí tienen su casa pintada” (fig.2.3). Para ese entonces, la comunidad ya se encontraba en la periferia junto con los restos de la Casa Uribe, su dignidad y el sueño de materializar una nueva territorialidad (fig. 2.4).

Toda apropiación es de carácter simbólico, puesto que como humanos nos apropiamos de todo aquello que tiene sentido, siendo esa construcción de sentidos un proceso social en el cual a través de lenguajes se comunican y se vinculan creando un mundo común los individuos. Se establece así

²¹ La estrategia del caracol se refiere a la película colombiana homónima. Escena disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=NVDIibaZYD0>

relación entre la dimensión espacial y geográfica y los procesos de organización social (De Certeau, 1986) siendo las **identidades colectivas** reflejo de un espacio hecho propio. Esquivando el concepto productivista del espacio éste está inmerso en significados específicos en los que cada uno geo-grafía o marca su tierra, la hace suya, y la materializa como su casa (Castoriadis cit. Porto-Gonçalves, 2021).

2.1.6. “Desbordes populares” y prácticas alternativas para la transformación territorial y el arraigo

Según Pierre Bourdieu (1977), nos definimos a sí mismos con atributos de esa realidad territorial dentro sus límites y fronteras significativos por lo en que las significaciones subyacen relaciones de poder. El francés psicoanalista, filósofo y activista Felix Guattari (2004) destaca cómo en el capitalismo mundial integrado (globalización), los procesos de reorganización espacial recaen generalmente en las comunidades desfavorecidas por las actuaciones de los otros sectores sociales que actúan desde arriba, *top-down*. Por el contrario, en la lucha de los movimientos sociales que actúan desde abajo, *bottom-up* a partir de algún evento que rompe la inercia se detonan acciones que conllevan implicaciones y revueltas de orden público y que cambian de lugares, modifican sus lugares o rechazan su lugar “asignado”, y construyen espacios de expresión (Gonçalves-Porto, 2001:81).

El arraigo territorial es la lucha más importante de los movimientos sociales latinoamericanos y para conseguirlo, se están movilizando dentro de un patrón singular de organización del espacio geográfico en el cual están surgiendo nuevas prácticas y relaciones sociales (Gonçalves-Porto, 2001; Fernandes,1996: 225-246). En las nuevas territorialidades se constituyen colectivamente nuevas organizaciones sociales al mismo tiempo que se instituyen espacios apropiándose material y simbólicamente de ellos. Estos **territorios semiurbanizados** también se conocen como “**desbordes populares**”, concepto utilizado por las ciencias sociales para categorizar un fenómeno espontáneo e imprevisto que ejerce cierto sector de la sociedad.

Los orígenes de este término se encuentran en el libro *Desborde popular y la crisis del Estado* del antropólogo peruano José Matos Mar (1984), quien hace una interpretación de la transformación de la ciudad de Lima desde la inmigración a través la **apropiación física y cultural** de las clases populares de espacios por medio de **estrategias de supervivencia** que tienen como resultado de una **urbanización precaria** que implica una producción del espacio fuera de las normas urbanas pero sí un arraigo territorial repleto de significados y procesos de dimensión cultural (López-Medina, 2015). Estos **desbordes** se enfrentan a los **poderes fácticos instituidos**. El concepto no designa posición sino cambio. Son en este sentido **instituyentes**, es decir, procesos del **habitar y el hábitat**.

Procesos de emergencia informales por el arraigo territorial implican iniciativas contestatarias por parte de aquellos sectores sociales oprimidos mediante **prácticas alternativas de transformación territorial**. El sociólogo activista español Tomás Rodríguez-Villasante (2024) reflexiona sobre las **formas de hacer colectivas**, o según De Certeau (1986) **maneras de hacer antidisciplinarias**, interpretando los conflictos no como bloqueos sino como oportunidades para transformar. Estas configuraciones urbanas descontroladas nacidas de la **autoproducción popular** tienen una visión política, que según (Schelotto, 2013) se podría llamar “Derecho al desborde” parafraseando el *Derecho a la ciudad* de Lefevre y es desencadenante de procesos de producción popular - material y simbólica- del espacio.

El desborde urbano es una situación que está ahí, situación latente de prácticas emergentes y radicales con el uso de “recursos no convencionales” (Max-Neef et al., 1994: 109) y que activamente designan la exclusión de los derechos y la cruda realidad en la que habitan. Al reconocer las razones

III. EL PELIGRO DE LA HISTORIA ÚNICA ANTE LA DIVERSIDAD CULTURAL

y causas de estos desbordes, así como la legitimidad de las demandas propias del estrato social marginal sería posible vislumbrar alternativas de intervención y es posible que los propios actores den las pautas de la producción del hábitat a través de sus tácticas y estrategias de autogestión.

El **desborde urbano**, el propio término está en continuo movimiento y podría ser “cualquier fenómeno concerniente al hábitat en el que un aspecto de la realidad urbana supera su demarcación inicial de forma acelerada y no controlada por ningún actor o instancia de decisión en particular” (López-Medina, 2015: 23), es “sin rodeos” esa producción socio-espacial sin la intervención de “arquitectos, urbanistas, instituciones, el Estado o alguna fuerza suprema de poder” o mejor dicho:

son esas situaciones urbanas o plásticas, en las que nadie controla la apariencia final de algo. No hay un ego final que defina qué es lo que está pasando sino un multiEgo, porque hay muchas personas que están haciendo pequeñas intervenciones. Ese multiEgo en donde no existe una ordenación final establecida y cada uno hace un poco lo que quiere (Gerga, arquitecto-artista, entrevista, 5 de julio del 2023.)

Estos desbordes son **expresiones de libertad**, al fin y al cabo. Son aquellos campos de acción donde la **autonomía** desborda cualquier **sistema** y solo está sujeta a la **solidaridad** voluntaria de los iguales que constituyen **comunidades emergentes**. Como prácticas grupales no controladas agrupan **conductas individuales que emergen en colectividad** (Johnson, 2003) ante una emergencia. Son **prácticas descentralizadas y espontáneas** que pueden ser inducidas, pero no son programadas. Más que control tienen una gestión de la acción en convivencia con incertidumbre siempre de resultados. En estas circunstancias puede darse retroalimentación, ya sea positiva como negativa que permiten en un sentido oportunidad de crecimiento personal y en otro el desarrollo de conductas adaptativas.

En todo caso ante la necesidad de resistir las adversidades las configuraciones autoorganizativas resultan inteligentes (Johnson, 2003) son de base anticapitalista y contrahegemónicas; actúan en la desregulación y están ahí para hacer revolución (López-Medina, 2015:14).

Un fenómeno de naturaleza emergente y de rápido crecimiento, que sigue una lógica ascendente y no centralizada, se produce cuando, a partir de unas condiciones de entorno, una agregación suficientemente densa de conductas individuales supera un umbral crítico y tiene lugar en una transición de fase. Se da entonces un cambio tanto cualitativo como cuantitativo respecto al sistema o estadio de equilibrio anterior, dando lugar a un sistema que puede ser adaptativo (inteligente) o bien meramente acumulativo (López-Medina, 2015:14).

Lo fundamental de los sistemas emergentes es que son organismos que tienen una gran **capacidad para generar conductas y procesos innovadores** pudiéndose adaptar a situaciones o cambios bruscos mejor que los modelos rígidos o controlados. Esto nos lleva a **la teoría de la complejidad**, estudiada desde las ciencias sociales y también por la informática como es el caso del pionero informático británico Alan Turing, cuyo estudio es clave para entender sistemas complejos que comienzan a pensarse en un campo unificado y dando como resultado herramientas importantes para este tipo de “**complejidad organizada**” (Orellana, 2008) y para entender “**formas de organización encubierta**” (Molina-González, 2019:140) ya que **su aspecto externo es informal**. De esta manera, las comunidades actúan frente a **las emergencias** e improvisos con su saber-hacer, porque saben perfectamente lo que quieren y como conseguirlo (Chakravorty Spivak, 2009).

Con pocos recursos que como dijo la arquitecta germano-brasileña Silke Kapp (2023), “toda esa movilización singular de recursos, en definitiva, también es arte”. En **la emergencia** en cualquier campo o circunstancia siempre existe intercambio de elementos que de manera natural da pie a la una particular morfogénesis (Molina-González, 2019:140). Como determinó Alan Turing (1954),

todas las formas de vida tienen la capacidad de desarrollar cuerpos complejos a partir de la simplicidad y sin seguir un rígido plan maestro (Molina-González, 2019). El gurú de la informática norteamericano Steve Johnson (2003) relaciona este comportamiento con el de las hormigas, las neuronas, el software y en definitiva con el crecimiento de las ciudades latinoamericanas.

La emergencia no es más que la evolución de reglas simples o complejas dentro de un sistema, cuando sus agentes múltiples interactúan **siguiendo reglas locales e independientes** de cualquier instrucción externa o superior, que ante ello responde con diversas soluciones inmediatas. Se entiende que todo está en constante evolución, cambio, dinamismo y dependiendo de la heterogeneidad de los participantes será el resultado obtenido. Según Steve Johnson los sistemas emergentes son una manera de reconstruir la vida urbana, donde la ciudad se hacen cómplice de la ciencia al explicar la teoría social de cómo se manifiestan este tipo de sistemas.

Desde esta premisa, las maneras de hacer-saber de los protagonistas de las nuevas territorialidades y sus desbordes urbanos se reconocen sus procesos y dinámicas emergentes. Esto implicaría el diseño de políticas capaces de permitir desarrollar esas prácticas que permiten resolver las problemáticas y verdaderas necesidades de los estratos pobres de ciudadanos. Como profesionales de la arquitectura y urbanistas, es preciso escuchar, entender, respetar y, más que nada, aprender de las dinámicas que surgen desde abajo y desde fuera, desde la periferia y la población excluida y estos procesos inteligentes. Una arquitectura otra es posible.

Para ello es preciso entender la tensión entre desborde y control, no como un enfrentamiento sino como una posibilidad de espacios en los que exista el diálogo político. De esa manera cabría la posibilidad de construir un soporte técnico para la colaboración desde la militancia, que combine lógicas de autogestión y políticas de apoyo, asesoramiento, formación y lo que demanden los interesados.

III. EL PELIGRO DE LA HISTORIA ÚNICA ANTE LA DIVERSIDAD CULTURAL

2.1.7. Migraciones internas y prácticas de apropiación y territorialización del altiplano andino de Perú. El caso de Juliaca



Figura 2.25: Vista panorámica de la ciudad de Juliaca en el Altiplano peruano. Obtenida en (Cacsire-Grimaldos, 2021).

Juliaca es una ciudad (fig. 2.4) surgida por completo por las migraciones internas del altiplano peruano cuyas apropiaciones del territorio, simbólicas y físicas, han sido estudiadas por Rubén Cacsire Grimaldos (2021) en su tesis doctoral. Los extensos asentamientos informales de Juliaca son toda una estratagema sin un urbanismo de todo programado que se analizan desde la antropología de los saberes autóctonos de sus pobladores andinos migrantes desde el medio rural, centrándose el estudio a la figura del migrante como el nuevo urbanita frente al urbanismo. La perspectiva del sujeto humano migrante desde la profundización antropológica e histórica de la cosmovisión andina como eje de la investigación atraviesa los diferentes estratos de interpretación de las movilidades, la cotidianidad y los comportamientos de estas comunidades de inmigrantes que se rigen por sus saberes y rituales como consecuencia de su cosmología.

La construcción socio espacial de la ciudad contemporánea de Juliaca desde un enfoque del Sur global replica las características problemáticas de las ciudades medianas de migraciones internas, segregación por etnias en el territorio, asentamientos informales y autoconstrucción, precariedad laboral y pobreza. Frente a esa situación, destaca la autoorganización y el papel de las comunidades como reductos de la conservación de las tradiciones de la gran cultura andina basada en la relacionalidad del ecosistema que incluye los humanos, en la corresponsabilidad y reciprocidad como los grandes valores del mundo andino, lo que explica los fenómenos urbanos emergentes desde su dimensión simbólica.

Juliaca, la vida cotidiana y las expresiones comunitarias, se explican así como un proceso de transformaciones territoriales y urbanas en el tiempo que caracteriza la lucha por la subsistencia y la superación socioeconómica de las poblaciones migrantes basada en la economía informal que afecta la morfología urbana y la arquitectura juliaqueña. Juliaca representa una nueva síntesis del fenómeno migratorio que afecta la urbanización como tendencia planetaria en sus diferentes escalas

observando cómo en la globalización se insertan las culturas y en particular la gran cultura andina haciendo una lectura de dicha cultura en términos contemporáneos y transhistóricos como posibilidad de incorporación de sus valores en nuevos programas de producción socio-espacial.

“En esta tierra ignota y misteriosa, ahora frígida y estéril, el hombre mordido por el frío y la soledad va encontrando un espectáculo de todo género que nunca acaba en una altipampa inmensa poblada de horizontes nublados, por allí van los indios, herederos de una de las más formidables culturas del mundo, arriando sus majadas en la frigidez de las pampas, acurrucados desde hace siglos en su miseria infinita, ellos son también silenciosos e inescrutables cual hombres de piedra diseminados por doquier, tras este infortunio e inmovilidad, parecieran recibir una orden de la naturaleza y estos empiezan a animarse(...) al conjuro de danzas y fiestas esas piedras inanimadas se convierten en muchedumbres que van apareciendo en el horizonte como si emergieran de acuerdo con sus mitos de las entrañas del planeta (...)” Pedro Felipe Cortazar en Documental del Perú. Puno, 1987.

En efecto, sabiduría lejana que se rememora siempre en el presente despertaba mi interés por el pasado, interés que iba creciendo a medida que descubría cómo su imaginación creadora, el conocimiento profundo de su medio, su capacidad de transformación y adaptación, sobre todo, su nivel cultural alcanzado, hacían posible visualizar en la inmensa planicie pueblos y viviendas similares, equidistancias regulares, orientaciones cartesianas, constantes matemáticas y geométricas, cuyo fin no sólo se orientaba a cobijar actividades cotidianas, sino que en esencia permitieron al habitante andino, en medio de la soledad, tener un vínculo existencial con su cosmos y su naturaleza, entendidos como entes animados y divinos, fuente de vida y orden. Adentrarse y desentrañar aquella producción espacial y social, fundamentalmente simbólica ha sido la principal motivación para desarrollar esta investigación. Pues a pesar de la creciente modernización y globalización, aún quedan cosas por conocer y conociendo llegar a esos habitantes quienes todavía saben lo que nosotros ya olvidamos. (Cacsire-Grimaldos, 2021).

Los cinturones de pobreza de Juliaca son grandes extensiones territoriales que permanentemente se incorporan a la ciudad, por pequeñas porciones de terreno, unas cuantas manzanas semipobladas, día tras día, a lo largo de todo el año, que se van aglutinando al área urbana (Bazant, 2008:118). La informalidad a gran escala se lleva a cabo a través de transacciones de territorio urbano en pequeña escala, de predios lotificados, entre promotores y asociaciones donde la rentabilidad del suelo prima sobre la reglamentación urbana. Gran número de promotores inmobiliarios ofertan predios por radio y televisión y muchos no siendo dueños estafan a los interesados. Algunos propietarios particulares y comunidades campesinas acreditan a un representante y venden porciones de terrenos que reducen secciones de vías y no dejan espacios públicos libres. Estas modalidades, que son las más frecuentes cuentan con “único instrumento de planificación, un bosquejo de una lotización trazado y promovido por este sector inmobiliario” (MPSR, 2017:278) que explota el sector de la pobreza y asociaciones de vivienda. Bajo estas condiciones, una vez producidos los asentamientos humanos, luego se trata de que sean reconocidos por la Municipalidad Provincial de San Román y conseguir la dotación de servicios y de infraestructura básica. De hecho, el Plan de Desarrollo Urbano vigente contempla estos asentamientos en su calificación de áreas urbanas consolidadas, en áreas en proceso de consolidación, áreas de expansión en habilitación y áreas rurales comprometidas.

La evolución urbana de Juliaca en lo espacial y lo social establecidos por el Plan de Desarrollo Urbano de Juliaca (MPSR, 2017), acusa los problemas producidos por la sectorialización de la población en el suelo, y en particular por la hipertrofia del sector residencial informal, y no sólo en la periferia urbana sino también en las áreas centrales de la ciudad. La edificación, habitualmente, autoconstrucción, está relacionada con las actividades informales y su característica evolución hacia actividades cada

III. EL PELIGRO DE LA HISTORIA ÚNICA ANTE LA DIVERSIDAD CULTURAL

vez más prosperas se refleja en una arquitectura propia de Juliaca como expresión de los cambios y la modernización que moldean los imaginarios e idearios de sus habitantes.

Las estructuras espaciales y sociales representan ciertas resistencias a las existentes. Ante la generalidad de la ciudad moderna y sus infraestructuras, los llegados presentan una particularidad en forma, función, valor y relación en términos de su segregación, distanciamiento, reserva y finalmente distinción y reconocimiento por medio de la arquitectura. En función de estas relaciones significativas, no se puede desentender un estado cognoscitivo y de saberes con los que actúan y resignifican el espacio. Un conjunto de percepciones y preceptos, reacciones e imágenes constituyen su propia red de relaciones espaciales inter-subjetivamente y socialmente construidas. Sus prácticas espaciales pueden ser interpretadas según su cosmovisión, puesto que las comunidades y los individuos interactúan según esquemas que se transfieren de su lugar de origen rural a la estructura socio-espacial urbana transformándola en sus formas y resignificándola en sus contenidos insertando sus símbolos y su ideología.

La apropiación espacial designa básicamente el conjunto de prácticas propiciadas por la necesidad y el deseo del inmigrante de reproducir acciones y comportamientos en el espacio para desenvolverse cotidianamente: habitar, laborar, celebrar. Son acciones de tomar para sí, apropiándose de unas formas determinadas que, si bien se pueden considerar espontáneas, son formas rituales estereotipadas. Son formas que también tienen lectura a modo de reivindicaciones y resistencias por parte de grupos excluidos en contraste con prácticas capitalistas de los diferentes agentes urbanos. Pues se manifiestan como compromiso con el vecindario, la comunidad, el barrio, la “cotidianidad” y lo rutinario en contra a los constreñimientos, las imposiciones, los determinismos segmentados y modalidades de alienación, las propias de la racionalidad tecno-urbana. La apropiación del espacio, en este sentido, se presenta como un horizonte de transformación social.

La dinámica urbana de Juliaca se desarrolla entre la actividad comercial en las ferias y mercados y sus ritualidades que transforman la ciudad en las celebraciones. La intensidad laboral de la población inmigrante se intensifica aún más los fines de semana y se extiende en las ferias que recrean en la ciudad sus tradiciones. Así los mercados y las ferias semanales simbolizan el “encuentro” y el “intercambio” en sus tradiciones y han logrado una curiosa simbiosis en la ciudad contemporánea y con las galerías y centros comerciales modernos.

Cotidianamente el inmigrante se desplaza hacia la zona central e intermedia de la ciudad donde las calles comerciales y los mercados, para laborar, generalmente, en el comercio informal. El paisaje urbano de Juliaca (Fig. 2.6) es un paisaje con figuras ajetreadas y móviles que se reconocen en el comerciante ambulante, callejero, triciclista o mototaxista. Así la población migrante se apropia de espacios urbanos para su subsistir y adapta territorios periféricos de la ciudad para su residir.

Gracias a la preservación de las costumbres y las festividades de origen rural, se preservan y se protegen también los elementos naturales de los alrededores, de fuerte connotación simbólica, que son los escenarios de la vida espiritual de la población migrante que resignifica elementos del territorio periurbano y de la ciudad para practicar sus ritos y festividades, como sus ferias (fig. 2.7) y sus qhatos, y que enarbola también el comercio, la artesanía y la manufactura ya que todo que se produce, se vende en las festividades.

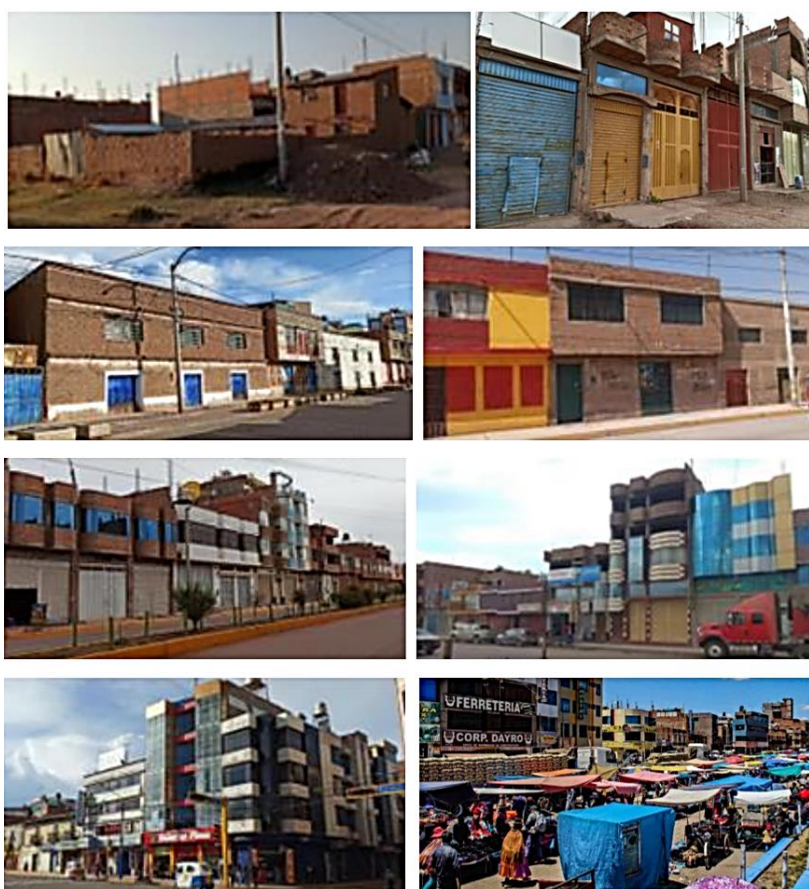


Figura 2. 26: Arquitectura en las periferias, viviendas autoconstruidas, paisaje urbano en la periferia de Juliaca y comercio informal/mercadillos. Fotografías obtenidas en: (Cacsire-Grimaldos, 2021).

III. EL PELIGRO DE LA HISTORIA ÚNICA ANTE LA DIVERSIDAD CULTURAL



Figura 2.27: Nodos urbanos y Mercado de pagos y ofrendas en los rieles hacia el sur y La Tacora en el punto de trifurcación de los rieles. Fotografías obtenidas de (Cacsire-Grimaldos, 2021).

En la vida urbana del inmigrante de origen rural se establecen simbólicamente correspondencias con la vida rural. La cotidiana labor agrícola que significaba una dispersión en el campo, se replica en la ciudad como labor comercial en la calle. Si, por el contrario, la celebración constituye más bien una concentración poblacional en centros naturales y plazas para realizar sus rituales, en la ciudad son los espacios públicos que el inmigrante resignifica para así dar continuidad a sus rituales en los espacios abiertos de los que se apropia para la celebración de sus festividades y así cumplir con su esencial naturaleza social y religiosidad.

Efectivamente, la manera de pensar el tiempo y el espacio es un atributo constitutivo de identidad social, por cuanto condensa su ideario sobre el mundo y las cosas. A través de relatos, de costumbres, de objetos transportados, de un patrimonio vuelto nómada por la fuerza de la vida, el migrante recrea un espacio híbrido y vital de la ciudad que el urbanismo formal no puede reproducir. La ciudad como destino se constituye en el espacio imaginario que reproduce simbólicamente el lugar de partida del inmigrante andino y, a la vez, el lugar para cumplir su anhelo de prosperidad. Las dimensiones significativas del lugar de partida -espacial, social, simbólica- y sus elementos más representativos se imprimen en el espacio urbano.

Sobre la base de su concepción sagrada del entorno, el inmigrante resignifica los espacios de la ciudad y en los alrededores, los cerros tutelares, la planicie, las lagunas y los ríos son siempre los referentes para llevar a cabo su espiritualidad, manifiesta en celebraciones y rituales con una gran carga de elementos de la cultura material e intangible andina traídos en la ciudad: música, danza, vestimentas y todo un elenco de elementos rituales y religiosos. En las prácticas cotidianas del inmigrante en la ciudad se establece una tensión entre prácticas tradicionales celebrativas y de “encuentro” y

actividades de subsistencia, principalmente comerciales y en la misma medida, entre tradición y modernidad.

La vida callejera en la ciudad mantiene la predilecta forma de vivir del andino fuera, en contacto con la naturaleza. Las prácticas, y saberes ancestrales propios de los pueblos indígenas, enfocando la comunidad y el reencuentro entre los seres humanos y la naturaleza, concepto que emana de la cosmovisión andina y el respecto a la vida y a la Madre Tierra, resulta el fundamento para mantener un cierto equilibrio en estas ciudades donde conflictos sociales y degradación ambiental se hacen patentes, lo que se inserta en el debate más contemporáneo sobre la insostenibilidad de las ciudades como ecosistemas en crisis que fomentan la desigualdad y la degradación ambiental.

La ciudad de migrantes, la ciudad de todos es la ciudad de todas las arquitecturas. En esta realidad, la informalidad que rebasa largamente las normas y las políticas formales es la ciudad de lo posible donde las aspiraciones y los imaginarios de los inmigrantes se hacen realidad. El *Derecho a la ciudad* parece ser pleno en un doble sentido: el derecho de apropiarse de calles y plazas para el sustento y el derecho a la vivienda. Frente a las representaciones de las relaciones de producción, que engloban relaciones de poder en el espacio -los monumentos, las obras de arte, etc.- las prácticas espaciales cotidianas en el espacio a través de los símbolos y costumbres sociales establecen las representaciones del espacio vivido. Esta apropiación se materializa en la arquitectura como ejercicio de su propia identidad, por su condición de “propietario”, en contraste con los espacios del anonimato (que gesta la ciudad global. Como en sus lugares de origen, cada uno es el constructor de su propia vivienda, pues en el campo todo se autoproduce: alimentos, vestimenta, todo tipo de artículos y viviendas. Se estima que “el 64% de las viviendas existentes han sido construidas de manera informal sin ningún asesoramiento profesional y técnico” (Coarite, 2020: 88), un porcentaje que es aún más elevado en la periferia. Más del 70% de las viviendas carecen de planos y de la intervención de algún arquitecto o ingeniero. La arquitectura típica de vivienda-negocio es la más reproducida, lo que constituye la aspiración de una mayoría: contar con un negocio y camión propio en su edificio, por lo que, esta arquitectura de 3 a 4 pisos, con garaje, tiendas y almacén ocupando todo el lote representa la “arquitectura juliaqueña” que se reproduce incluso en ámbitos rurales.

Juliaca es la ciudad que nunca descansa y configura sus espacios a demanda de tal laboriosidad que deviene “concentración” e “intercambio” según las leyes imborrables de la antigua cultura andina. La vivienda, el entramado urbano de barrios, colonias y otros asentamientos humanos junto con el comercio informal, las movilidades y las formas de apropiación del espacio público, constituyen la imagen de la ciudad. Emigrantes, comerciantes callejeros y ambulantes que ocupan veredas y esquinas, compradores y usuarios que requieren de transportistas de pasajeros como tricicleros, mototaxistas, taxistas y microbuseros encargados de traslados desde los nodos de desembarque a los lugares de venta, transportistas de carga, de motocargas, camionetas y camiones encargados de abastecer de productos y transeúntes peatones y ciclistas, todos estos agentes se movilizan generando congestión y desorden visual. Pero tras las apariencias se puede comprobar que existe orden y normas sociales heredadas de la cultura rural andina que los emigrantes mantienen viva con sus costumbres y actitudes; de una u otra manera, que los emigrantes rurales mantienen vínculos inquebrantables con sus lugares de origen.

Si la informalidad, en todos sus aspectos, en el comercio, transportes, edificación es el paisaje urbano de Juliaca, se podría afirmar que Juliaca es la ciudad de los inmigrantes en cuya estructura urbana los asentamientos informales son predominantes en la etapa más moderna de la ciudad. En la evolución de la ciudad, las migraciones jugaron un papel importante y caracterizaron sus diferentes fases de crecimiento cualitativamente y cuantitativamente coincidiendo el mayor crecimiento periférico de la ciudad con las grandes olas migratorias con el consecuente vaciado del altiplano de sus poblaciones

III. EL PELIGRO DE LA HISTORIA ÚNICA ANTE LA DIVERSIDAD CULTURAL

indígenas que dan a la ciudad su carácter y constituyen este sustrato cultural diverso en lenguas y expresiones que todos los días invade las calles, las ferias y los mercados (fig. 2.7) donde se autoemplean generalmente los inmigrantes en el comercio “informal”.

El comercio informal (fig. 2.7) como actividad principal que refleja las tradicionales, enarboladas sobre sus habilidades artesanales y manufactureras, que dinamizan la industria local en la que todo se produce y se reproduce de manera informal, son recursos también que traen los inmigrantes de sus lugares de origen, que llevan siempre consigo. La cultura del altiplano llega con las maletas de los inmigrantes cuyas costumbres y tradiciones en su ajuste y adaptación urbana implica la informalidad como externalidad de unas profundas convicciones y de una formalidad inquebrantable en la reafirmación de la identidad del inmigrante en el nuevo entorno como resistencia a las pautas y los estándares de comportamiento en la urbe moderna; y el “derecho a la ciudad” que se contextualiza en el peculiar paisaje (fig. 2.8) de las migraciones de Juliaca como “el derecho a hacer ciudad”. Y sin embargo, el inmigrante está atado a su origen, con este cordón umbilical que es la cultura y la tradición, y que siempre retorna siendo además su solidaridad y ayuda con los que quedan el único remedio contra la pobreza de estos silenciados paisajes postmigratorios (Cacsire-Grimaldos, 2021).



Figura 2. 28: Vista panorámica de la superficie con waru waru en el sector Maravillas de Juliaca, Waru waru alcanzado por la expansión urbana en el sector Taparachi de Juliaca y Trazado urbano sobre waru waru en el sector de Chullunquiani de Juliaca. Fotografía obtenida de (Cacsire-Grimaldos, 2021).

2.2. ARQUITECTURA DE LA ALTERIDAD

2.2.1 ¿Descolonizar la arquitectura? ¿Es la pregunta correcta?

Alejandro Aravena, arquitecto chileno en una conferencia para TED en el año 2014 titulada, “¿Mi filosofía arquitectónica? Incluir a la comunidad en el proceso²²” formuló la siguiente pregunta al mismo tiempo que hacía referencia a un caso de participación ciudadana en Chile: “no es buscar la respuesta correcta, sino **¿cuál es la pregunta correcta?**, no hay nada peor que contestar bien la pregunta equivocada”, dijo... Por otra parte, en Brasil la arquitecta Ana Baltazar afirmaba (2020), “Não existe arquitetura decolonial porque não existe ensino de arquitetura decolonial”/No hay arquitectura decolonial porque no hay enseñanza de arquitectura decolonial.

Siguiendo la filosofía del giro decolonial se formula la siguiente cuestión esperando sea la correcta **¿Qué es descolonizar la arquitectura?** En los últimos años, la arquitectura latinoamericana parece estar atravesando un proceso de “despertar espiritual²³”. En su conferencia Aravena aludía una inspiración de su arquitectura a la sabiduría de las favelas y los barrios marginales y se ha vuelto, cada vez, más común encontrar historiadoras/es, curadoras/es, y arquitectas/os investigando sobre descolonizar la arquitectura, desmantelando en cierto sentido los cursos canónicos de la teoría e historia de la arquitectura. El discurso de la colonización y la arquitectura colonial, neocolonial y moderna que ha permeado el pensamiento y la práctica arquitectónica latinoamericana remite a la relación de modernidad-colonialismo de la arquitectura. Descolonizar la arquitectura sería reescribir historias, reconstruir ontologías y cosmologías indígenas-populares y, sobre todo, visibilizar lo que de momento queda invisible.

Desde esta perspectiva, habrá profesionales que piensen que la descolonización es una de tantas utopías arquitectónicas vistas desde una realidad alterna o inexistente, una metáfora de la inclusión, un berrinche latinoamericano o una moda de arquitectas/os hípsters²⁴ o cuasi hippies²⁵. La relación de la arquitectura con los procesos de la descolonización del pensamiento empieza a tener sentido cuando las arquitecturas autoconstruidas, las prácticas comunitarias y las dinámicas territoriales de autogestión empiezan a ser estudiadas en su dimensión cultural y positivadas y no solamente desde enfoques de las investigaciones en sociología urbana y desde los cuerpos académicos, sino desde las más diversas manifestaciones que ponen su foco en los entornos construidos en las periferias, los barrios segregados, sus expresiones y tradiciones, sus colectivos y grupos alternativos y, principalmente, las comunidades y sus saberes populares. Al pueblo se refiere como “sujeto”, como “comunidad política” o “como bloque social de los oprimidos”, dejando de lado las caracterizaciones despreciativas como “pobres, vulnerables o los marginados”, que son utilizadas, ciertamente, desde una posición de dominio y poder.

La descolonización sin embargo abarca más. Se trata de **desmantelar las narrativas hegemónicas**, promoviendo la **pluralidad de saberes**, las **formas de resistencia cultural**, las formas de hacer y las creencias indígenas, la reciprocidad y la solidaridad y en este marco las formas de **arquitectura colaborativas, alternativas y luchadoras** que fundamentan **una posible epistemología arquitectónica otra**. No solo se trata de un método de análisis e interpretación del pasado, de la historia de la arquitectura latinoamericana, sino del presente y de la arquitectura en ciernes y para

²² “¿Mi filosofía arquitectónica? Incluir a la comunidad en el proceso: del arquitecto Alejandro Aravena (minuto 12): en <https://www.youtube.com/watch?v=o0IOPoe3qIg>

²³ Despertar espiritual es un proceso sublime, un segundo nacimiento que deja atrás prejuicios, vicios, inseguridades, deseos y codicias.

²⁴ Hípsters: subcultura de gente bohemia de clase media-alta.

²⁵ Hippies: movimiento contracultural y pacifista de los años 60s.

mirar hacia el futuro y de las herramientas de proyecto; para **repensar la arquitectura** recreando y reconstruyendo **mundo otro**.

Pensadores críticos como Paulo Freire, Walter Mignolo, Enrique Dussel, Boaventura Santos, Aníbal Quijano, Raúl Zibechi, Carlos Walter Porto Gonçalves, José Carlos Mariateguí desarrollaron su teoría crítica del pensamiento occidental y de la **modernidad como colonialidad** desde la **base social** de los **movimientos insurgentes**, las **luchas de los subalternos** y su **resistencia cultural** como verdaderas **revoluciones latinoamericanas** que si son trasvasadas a la arquitectura, estaríamos hablando de una posible **arquitectura como revolución**. Una **arquitectura otra** que no solo (r)evoluciona en sí misma sino que también actúa como **agente de transformación social**. Así que no sólo hablamos de **resistencia cultural y de los saberes populares y sus resistencias**, sino de un **posible activismo arquitectónico transformador para la innovación social**.

Resultado de décadas de **activismo descolonizador** de los movimientos sociales, el **aprendizaje** y la **concienciación** de los **efectos históricos** y continuos del **colonialismo** aceptándolo como pasado, y a partir de aquí, desde un nuevo presente mirando hacia un futuro y esperanzador en que la **cultura de la tolerancia** y unas **sociedades más diversas y pluriculturales** tomen iniciativas, Zibechi, (2006:142) aborda la cuestión metodológica del conocimiento y análisis de la realidad. Esta manera que “avalaría la espontaneidad y la incompletitud” de estos saberes. El fin que persigue esta nueva epistemología sería “en vez, de analizar, describir y en lugar de examinar con rigurosidad potencial y, sobre todo, restricciones de estas prácticas, se satisfaga con exponerlas” (Zibechi, 2006).

En la actualidad, los productores y (re)productores de **conocimiento** reconocidos son el **Estado** y las **academias**. Pero, esta otra realidad genera conocimientos **emancipados y liberados, anticapitalistas**, donde se posicionan los **movimientos sociales** resignificando los **saberes populares** de las **comunidades productoras de teorías anticapitalistas**, que hacen posible la producción de **conocimiento otro** y el aprendizaje sin reproducir los mismos moldes del sistema. Procesos que, ante todo, son desarrollados desde sus propios tiempos y **modos de andar independiente** dejan de lado el tiempo capitalista que designa: “el tiempo es oro” como diría el subcomandante Marco (2004), en **un sistema que separa, escinde y fragmenta**. Este despojo del capitalismo supone un desafío epistemológico puesto que la emergencia de los “alternos” con sus saberes y modos de andar jaquea²⁶ el monopolio del saber de los especialistas tradicionales. Los movimientos sociales y las comunidades subalternas sobre todo **subvierten esta relación objeto-sujeto herencia de la modernidad** (Zibechi, 2006:144).

El **saber de los “otros”** “no pertinente, incluso considerado como uno de los obstáculos a la tarea transformadora del desarrollo” (Lander, 2000:31), cuyo origen remonta antes del colonialismo, en las culturas originarias, no reconocía semejante relación. Sus **cosmovisiones** se basaban en **relaciones intersubjetivas** en que todos los sujetos y la pluralidad eran características mayormente destacadas (Lenkersdorf, 1996). Pues en los **entornos urbanos excluidos**, la vida se basa en las **relaciones de convivencia** a expensas de sus caracterizaciones y estigmatizaciones desde los imaginarios sociales. Los **“alternos”** están resignificando su identidad reconstruyéndose como **sujetos culturales, políticos, teóricos y militantes**. En su teoría de vida los fundamentalismos del pensamiento occidental estado-céntrico como sujeto-objeto, racionalidad-afectos, ciencia-mito, pasado-presente muestran las relaciones de dominación y subordinación impuestas por el colonialismo y reforzadas por el neoliberalismo (Zibechi, 2006). Los saberes populares son aprendizajes producidos en los

²⁶ Jaque: acción que perturba o inquieta a alguien impidiéndole realizar sus propósitos.

III. EL PELIGRO DE LA HISTORIA ÚNICA ANTE LA DIVERSIDAD CULTURAL

intercambios ante la emergencia y la exclusión, o en palabras de Mignolo, en “las zonas de concentración antineoliberal” (Walsh, 2004:23).

Disolviendo el conocimiento ético de la separación jerárquica del sujeto-objeto, porque este, según la antropóloga aymara boliviana Silvia Rivera Cusicanqui (Rivera-Cusicanqui, 1990:50) es “el conocimiento fetichizado y convertido en instrumento de prestigio y poder, que puede volcarse en contra de las necesidades e intereses de la colectividad en cuestión”, se establece el compromiso con el movimiento de los excluidos y el intercambio entre iguales así como el potencial epistémico de la historia oral. El sociólogo portugués de Sousa Santos (2010) en el texto “Descolonizar el saber y reinventar el poder” propone una maniobra epistemológica que contrapone a las epistemologías dominantes en el norte global, una epistemología del Sur: de las emergencias y de las ausencias. Se trata de rescatar el conocimiento y las experiencias sociales invisibilizadas en el presente y eclipsadas por el poder de la razón instrumental como modelo dominante de la modernidad occidental.

La sociología de las emergencias mira hacia el futuro desde el presente, partiendo de aquellas experiencias sociales que proporcionan señales y pistas de alternativas para el futuro. Una “**ecología de saberes**” (Santos, 2010:29), frente al pensamiento moderno occidental que forma distinciones visibles (saberes hegemónicos) e invisibles (saberes subalternos) y que divide la realidad en dos mundos ontológicamente opuestos. Este es un “pensamiento abismal”. Una línea abismal separa el Norte colonial y el Sur oprimido situado al otro lado. Para superar las exclusiones generadas por el “pensamiento abismal” y ser capaces de pensar desde el otro lado, un aprendizaje del Sur y una sociología de las ausencias y las emergencias, transgresora habría de poner en práctica la “ecología de saberes” en un ejercicio epistémico, lógico y dialógico de saberes heterogéneos y dinámicos eliminando las jerarquías de poder y entre conocimientos y en su lugar reconocer la diversidad del mundo y la diversidad cognitiva.

2.2.2. Crítica desobediente a la arquitectura

La arquitectura es demasiado importante como para
dejarla en manos de los arquitectos...
Eduardo Serrano (2015)

A veces dependiendo de donde se enseña o se escribe, hay un enfoque discriminatorio de la historia de la arquitectura y se enseña parte de ella coincidiendo con el enfoque ideológico de la sociedad en la que se enseña. Una visión regionalista del historiador puede distorsionar la historia de la arquitectura, así como su interpretación puede ser influenciada en el plano social por los agentes que trabajan con y manipulan sus contenidos. Como decía Rudofsky (1973:3), “resulta francamente polémico comparar, la serenidad de la arquitectura en países llamados subdesarrollados con la estéril arquitectura de los países industriales” como lo hacen las/os arquitectas/os “que celebran desde el poder y sin alusión a ninguna casa de pueblo”.

Arquitectura sin arquitectos de Rudofsky (1973 [1964]) rompe con los conceptos acerca del arte de la edificación reconociendo **una arquitectura sin genealogía** y las **construcciones vernáculas, espontáneas y anónimas**, lo que se pone en valor como **una arquitectura otra**. En esta arquitectura, ante el individualismo de la **arquitectura de autor** es reinventada **una arquitectura colectiva** y lo que prevalece son las **prácticas comunitarias emergentes de autoproducción del espacio**. Pietro Belluschi ha definido “**arquitectura comunal**” como “**un arte producido no por unos pocos intelectuales especialistas, sino por la actividad espontánea y continua de todo un pueblo con**

herencia común, actuando en una comunidad de experiencia” a lo que aquí llamaremos, **prácticas comunitarias**.

Pese a que esta arquitectura no se deriva de una civilización naciente, no debemos dejar de atender los **procesos constituyentes de esta distinta arquitectura**. Hay mucho que aprender de estos **procesos transformadores** antes que la arquitectura se convierta en tan solo un **producto final**. Los **saberes populares**, distintos lugares y tiempos y sus protagonistas muestran talentos para resolver **demandas reales** y no solo “conquistar” o abastecer un ego personal. Se adaptan a situaciones, transforman los pocos recursos disponibles, desafían la topografía y a veces el gobierno local, hasta el Estado. Son procesos que bien podrían ser reconocidos como arte.

La actualidad de las ciudades latinoamericanas que crecen desenfrenadas y conflictivas socialmente, es contradictoria a la arquitectura paternalista y planificada que sigue buscando hacer piezas de arte, como si las ciudades se trataran de una orquesta musical, “cuyos conceptos pueden rayar alguna vez la utopía y cuyas estéticas acercarse a lo sublime” (Rudofsky, 1973:12). Parte de los problemas que se atribuyen a los/as arquitectos/as es que se encuentran ensimismados/as en sus logros particulares y como cómplices los historiadores y críticos no dedican ninguna atención a los problemas y necesidades espaciales que se están invisibilizando así como las realizaciones y soluciones de **constructores anónimos y talentosos**.

Esta arquitectura que merece la lucha para ser y para ser reconocida como tal, ha sido considerada durante mucho tiempo, accidental. Pero en la actualidad **estamos en condiciones de reconocerla** como hizo (Rudofsky 1973:12) y como el resultado de un camino largo de reivindicaciones y resignificaciones de carácter socio-espacial cuyos intereses se concentran en el manejo de **problemas prácticos** y, “sobre todo, es lo **“humano”** de esta arquitectura, lo que debería en adelante inspirarnos alguna respuesta.

Se trata de la comprensión de los mismos **“límites” de la arquitectura** y no tan sólo de la necesidad de limitar el logro de una comunidad, su empoderamiento y crecimiento. Según Rudofsky, ellos difícilmente arriesgan el bienestar familiar a costa de lucro o progreso. Al contrario, su búsqueda se basa en **el progreso como comunidad**. Respecto a ello, Huizinga (citado por Rudofsky) afirmaba que, “La creencia de que todo nuevo descubrimiento o refinamiento de los recursos existentes debe contener la promesa de valores más altos, o de una felicidad mayor, es un pensamiento ingenuo en extremos..., no es de ningún modo paradójico, decir que una cultura deba fundarse sobre un progreso real y tangible” (Rudofsky, 1973:15).

Esta filosofía y este saber pretenden demostrar que esos **constructores anónimos o arquitectos emergentes** nos muestran la mayor fuente de inspiración arquitectónica silenciada en nuestra civilización occidental. Lo esencial de estos **saberes populares y emergentes** van mucho más allá de consideraciones estéticas y económicas. Esta **arquitectura otra** se refiere a problemas mucho más difíciles como la búsqueda de la convivencia humana armoniosa.

2.2.3. Por una arquitectura “inespecífica”

En una entrevista realizada para archDaily, en 2016, el arquitecto Alejandro Aravena enfatiza que “el desafío de la arquitectura es salir de la especificidad del problema a la inespecificidad de la pregunta” (Yunis, 2016). Desde esta idea, el problema de la arquitectura alude desde su tradición disciplinar específica a lo artístico formal y a esos fundamentos de composición como su propio “set interno de reglas”. Esos conocimientos no son compartidos con el resto de los “simples mortales” y, por ende, solo les importa a otros arquitectos. Es aquí donde la discusión se torna una crítica especializada que al resto de la sociedad le importa prácticamente...nada.

III. EL PELIGRO DE LA HISTORIA ÚNICA ANTE LA DIVERSIDAD CULTURAL

La primera cuestión advierte Aravena (2016) es,

ver de qué manera se puede introducir una persona en los conocimientos específicos y partir desde problemas absolutamente inespecíficos que importen y en los que pueda opinar cualquier ciudadano...La cuestión aquí es entender que los problemas de los que la arquitectura debería ocuparse son aquellos que le importan a la sociedad, es decir, la manera de contribuir desde ese cuerpo de conocimientos específicos (Yunis, 2016).

Están los/as arquitectos/as que se basan en la creatividad sostenida por todos los 'ismos' posibles: postmodernismo, minimalismo, deconstructivismo y otras tendencias que se van inventando en nombre de la arquitectura para mantenerla viva. Pero esos ismos e individualismos danzan sobre un hilo muy delgado de la mano con la irrelevancia que los caracteriza, porque son asuntos que no le interesan a nadie más que a los propios arquitectos para satisfacer su ego. Pero hay otras opciones como senderos de aquellos que optan por ocuparse de otros problemas como la pobreza, el "subdesarrollo" y la inequidad, y que se transforman en consultores de ONGs o se dedican solamente a escribir *papers*. Visto desde esta perspectiva, el problema recae en la falta de organización del gremio (y de otros).

El problema de los/as arquitectos/as no es que no hacen uso de toda esa información para hacer un diagnóstico, sino que antes de saberlo, ya tienen una propuesta y, "la organización de la información en clave de propuesta es el poder específico de la arquitectura". Por esa razón, afirman las arquitectas brasileñas Kapp, Noguera y Baltazar que "Arquiteto sempre tem conceito, esse é o problema" (El/la arquitecto/a siempre tiene un concepto, ese es el problema) (Kapp et al., 2009). El desafío de la arquitectura y su enseñanza es que desde fuera y a partir de los "problemas inespecíficos" en los que sí puede involucrarse la sociedad, se sintetizen propuestas arquitectónicas devolviéndolas a la sociedad para ser analizadas y juzgadas, lo que implicaría mirar la arquitectura no como un producto terminado sino como un proceso transformador.

Partiendo desde el campo del aprendizaje, si algún poder tiene la arquitectura es el de síntesis, lo que significa ser explícitos en los términos que deberán responderse después. La gracia de esa arquitectura es que no habrá respuesta única ni un resultado final sino uno inconcluso. Por lo regular, lo que hacemos los/as arquitectos/as es que, ante toda posibilidad de un producto imperfecto y juzgado desde las reglas de la arquitectura, se acomode la pregunta para que encaje en ese producto final. Lo mismo suele suceder con la investigación. Se requiere de la ruptura de paradigmas y discursos ya que, si seguimos enfocando los proyectos desde sus dimensiones estéticas, estamos partiendo mal, "es la pregunta la que debe ser distinta y no la respuesta" enfatiza Aravena agregando que,

la academia es un circuito de personas que dependen de publicaciones, simposios y congresos que suelen ocuparse solo de temas que suenen potentes. Los problemas que de verdad importan parecen no tener méritos desde el punto de vista académico, son muy comunes y corrientes y eso no tiene *glamour* (Yunis, 2016).

Los/as arquitectos/as buscan resultados inmediatos y visibles. La etapa de problematización es limitada o prácticamente nula y la lógica de los procesos parece ser de tal incertidumbre, que la formación de los/as arquitectos/as no ha desarrollado mecanismos para enfrentarse a ella. Si no se tiene el 100% asegurado se prefiere "abortar esa misión" y se escogen los encargos que sí pueden acomodarse o ser controlados.

Para Aravena el problema sí importa,

con que hayamos ganado 51-49 ya valió la pena haberse metido. Pero hay que saber vivir con el 49 que no cumple con las expectativas de “éxito”. **El cambio está en entender que debes identificar primero un problema que importe y luego ver cómo hacer la diferencia. Y para eso hay que comprender que las restricciones son lo mejor que puede pasar.** En vez de quitarlas hay que agregarlas, porque a mayor complejidad, mayor necesidad de síntesis. Un *paper* es algo lineal, de arriba abajo, izquierda a derecha. En cambio, una propuesta es todo en simultáneo, y esa capacidad de sintetizar fuerzas tan opuestas es tremendamente potente... En cambio, es volver a hacer sentir a la sociedad que puedes contribuir en sus propios términos. En la medida en que seamos capaces de demostrar con hechos que no somos un costo extra sino un valor agregado, nos van a volver a llamar para **problemas complejos y transversales** (Yunis, 2016).

2.2.4. El valor simbólico y el “gusto por la necesidad”

En Latinoamérica, el grado de arquitectura es una profesión muy demandada y, sin embargo, los campos de trabajo son escasos o simplemente responden a las necesidades de una gran minoría de la población. Por citar un ejemplo, en Brasil, que con la expansión de la educación superior el número de arquitectos en relación con la población brasileña es diez veces mayor que en el apogeo del modernismo, sin embargo siguen siendo de poca utilidad para la mayor parte de la población (Kapp et al., 2009:2). Situaciones similares se repiten en otros países del mismo continente.

El trabajo de los/as arquitectos/as ha estado relacionado a grandes proyectos para instituciones o miembros de la élite, y no es hasta finales del siglo XIX que la profesión se ha involucrado con la población de la clase trabajadora y a cargo de programas gubernamentales, voluntariados, investigación académica y ONGs (Guedes de Mendonça, 2014). Siendo así, los estudios de arquitectura **indiferentes a las periferias** y las zonas más vulnerables de la ciudad, cuando por alguna razón deciden participar, su actuación se basa más en los intereses del grupo social al que pertenecen que de aquellos con los que participan (Kapp et al., 2012).

Según Kapp, los *performances* en los que interviene un arquitecto tradicional se reducen en las categorías del **tecnocrático, misionero y artístico**. La tecnocracia está vinculada con el **Estado** y, por lo tanto, con las normas y procedimientos que son determinados por el mismo. La obra misionera se basa en la pretenciosa **ayuda al otro** y, por último, el *performance* artístico del arquitecto/a busca el **valor simbólico** y la **monumentalidad** que se enmascaran bajo la oferta de elevar la autoestima de los residentes, siendo en realidad la autoestima y proyección social de los autores la que es sostenida vía su propia autoría. Todo ello en discrepancia con las demandas reales de la población de bajos recursos y las respuestas en general de la tecnocracia (Kapp et al., 2012).

Es aquí donde el “campo arquitectónico” entra en el juego del **capital, habitus y campo** que el arquitecto y sociólogo australiano Garry Stevens (2003) y anteriormente el sociólogo francés Pierre Bourdieu (1986), analizan y señalan las relaciones de las fuerzas sociales que garantizan el dominio de unos grupos sobre otros. Fuerzas que, sin duda, en la estructura social en la que está envuelta la arquitectura entran en batalla con bastante significancia. Para Bourdieu el capital se manifiesta de distintas maneras, ya sea por fuerzas **sociales, culturales y económicas**.

El **capital social** está compuesto por redes sociales, sus conexiones y círculos sociales a los que pertenece cada individuo. El **capital cultural**, puede objetivarse en bienes materiales como obras de arte, libros e instrumentos, encarnarse en formas de disposiciones corporales y mentales tales como comportamientos, gestos y preferencias, saberes o conocimientos y materializarse por medio de

III. EL PELIGRO DE LA HISTORIA ÚNICA ANTE LA DIVERSIDAD CULTURAL

diplomas o títulos institucionales. Y, por último, el **capital económico** está constituido por factores de producción como tierras y trabajo o el conjunto de bienes económicos que serían ingresos o bienes materiales. Bourdieu define, por otra parte, el **habitus** como el conjunto de características o disposiciones humanas adquiridas socialmente y la manera en la que condicionan nuestra existencia. El **habitus** de cada individuo se puede entender a partir de sus elecciones y comportamientos relacionados con la estructura social a la que pertenece y que en consecuencia es un elemento de distinción de clases.

Sin embargo, el “**campo de la arquitectura**” se define, según Stevens (2003), como un espacio social cuyos miembros son gobernados y compiten por el capital, las formas de poder específicas que además posee la capacidad de mayor acumulación de los demás capitales. Entonces, el éxito de un/a arquitecto/a dentro de ese campo depende del conocimiento obtenido dentro de las instituciones educativas, pero también depende del entorno social donde está instituido tal éxito. Dicho esto, “el campo de la arquitectura” se divide en dos subcampos que son, el **masivo** y el **restringido**. El campo de la producción en masa está impulsado por demandas económicas, donde se producen bienes para todas las clases sociales como lo son las viviendas populares y edificios residenciales estandarizados, que son diseñados para un campo-mercado de consumo principalmente porque satisface las demandas de los “**clientes**” como individuos. Este campo es poco autónomo ya que depende de condiciones políticas y además es rechazado por el campo de la arquitectura considerándolo como campo de la construcción y no de arquitectura.

Pero existe otra incógnita que no considera Stevens, como la producción emergente/informal o la autoconstrucción, que es una prueba más del campo vacío donde los arquitectos/as no se desempeñan. Y es aquí donde es preciso enfatizar la cita de Stevens cuando se refiere que, “el campo de la arquitectura históricamente se ha dedicado a excluir de su discurso no solo a diseñadores de edificios en masa sino también los propios edificios para las masas” (Stevens, 2003: 103) y así mismo, otro tipo de arquitecturas. En cambio, el campo de la producción restringida es la aspiración de muchos/as arquitectos/as caracterizada por el cúmulo de valores simbólicos, estéticos e intelectuales orientados específicamente a la cultura dominante y es este campo el más valorado y vanagloriado por los/as arquitectos/as. Estas implicaciones sociales son fuertemente criticadas por Stevens, puesto que, al reproducir arquitectura meramente estética para las clases privilegiadas, se impone simbólicamente su representación dominante frente al resto de los estratos sociales y al mismo tiempo nutre el ego de los/as arquitectos/as.

Del análisis del campo de la arquitectura se demuestra que su estructura no favorece prácticas orientadas a satisfacer las verdaderas demandas de la población mayoritaria (Guedes de Mendoça, 2014) y mucho menos las **demandas populares y comunitarias** de entornos segregados que son más particulares que las del resto de la población. Es difícil conjugar las prácticas de **diseño arquitectónico tradicional** con las **prácticas de los constructores anónimos**. Los/as arquitectos/as están capacitados/as para diseñar obras de una formalización técnica que ofrece soluciones totalmente definidas y una estructura de ejecución especializada, con proyectos complementarios, presupuestos, cronogramas y un sitio de construcción organizado jerárquicamente y comandado por personas que conocen los códigos de diseño técnico (Kapp et al., 2009). Por el contrario, para las **demandas populares** la forma de trabajar es fundamentalmente “desobediente” e ignora toda regla de ejecución. Los espacios que necesitan los individuos y pequeños grupos se relacionan con la vivienda y usos mixtos, pequeñas instalaciones comerciales que son iniciativas de los **usuarios o pequeños colectivos** (Kapp et al., 2009:8). Ellos poseen lo que Bourdieu (2007) llama el “**gusto por la necesidad**” y no una aspiración por el “**beneficio simbólico**”. Su principal característica es que cuentan con recursos económicos bastante limitados.

Estas **prácticas emergentes e informales** para construir espacios de primera necesidad muy diferentes a las necesidades de la élite, o “la mansión” a la que Sergio Ferro (2006:67) se refiere como “la acumulación de elementos superfluos compatibles con el funcionamiento y la salud mental”. Lo contrario pasa a las **clases populares** en que predomina ese “**gusto por la necesidad**” y que forma parte de adaptaciones y deseos en un universo de “oportunidades objetivas” (Bourdieu, 2007:355). En búsqueda de cubrir y mejorar sus verdaderas necesidades, los elementos prácticos y funcionales a utilizar no tienen ninguna relación con el reconocimiento, la representación o aspiración del **capital económico**. La noción de arquitectura como **espacio transformado por el trabajo humano** no coincide con la manera tradicional de operar en el campo arquitectónico, sino todo lo contrario. Además, esta arquitectura se opone a la **producción genérica del espacio construido**.

El éxito de la arquitectura tradicionalmente se ha basado en mantenerse en las instituciones académicas y profesionales. Su relativo éxito de permanencia en el tiempo como la “pócima perfecta” imponiendo su exclusividad como experiencia expresa valores culturales de la clase dominante de la sociedad. La historia demuestra que la profesión arquitectónica generalmente ha servido al poder. En majestuosas iglesias, edificios para el Estado y la burguesía, incluso en la actualidad, es difícil no encontrar impresionantes monumentos sin la firma de un arquitecto/a reconocido. Pero ¿para qué porcentaje de la población y cuántos problemas realmente soluciona este tipo de arquitectura en nuestras caóticas ciudades? Es evidente, que las demandas populares siempre han estado al margen de los intereses del campo y la imagen del arquitecto/a que produce y reproduce en él. Esta participación es privilegiada en la “economía de los intercambios simbólicos” (Bourdieu, 2005). Como se ha dicho anteriormente, muchos/as autores/as ni siquiera reconocen como arquitectura aquella de autoproducción o las creaciones que surgen a partir de **prácticas comunitarias**. Comentaba Reyner Banham (1999:296) que había escuchado a Ernesto Rogers decir “hay algo de mala arquitectura, buena arquitectura y no arquitectura”

2.2.5. Arquitectura sin concepto

En los estudios de arquitectura, desde los primeros semestres ya es necesario que los proyectos tengan un “concepto” y lo mismo se exige cuando se convierten en profesionales. Conceptos e ideas centrales que pueden estar relacionadas o no con la realidad, pero que en todo caso hará que todas las demás decisiones giren en torno a ese concepto, dando unidad, coherencia e integridad al diseño (Kapp et al., 2009:14) pero dejando de lado la solución de las verdaderas problemáticas. Los/as arquitectos/as están capacitados/as por valores que buscan mantener el monopolio y generar beneficio simbólico para los/las mismos/as y engrandecer los privilegios de sus **clientes**. **El concepto** del proyecto, además de ficticio, muchas veces en el proceso se olvida del **contexto** natural, social y urbano que se convierten en temas secundarios.

“El dominio de la producción arquitectónica por la cultura literaria o habilidad con el lápiz (...) descalifica a los trabajadores y **autoproductores** y mistifica un proceso heterónomo de la concepción de los espacios” (Kapp et al., 2009:15). Precisamente Adolf Loos (1997) manifestaba que, las articulaciones entre espacios, cuerpos humanos y acontecimientos se pierden en los edificios y ambientes en la práctica de los arquitectos. Ya desde el siglo XX se hacía alusión a semejante problemática. Reyman Banham (1999) en su último texto “Una caja negra. La profesión secreta de la Arquitectura”, presenta una crítica al *modus architectorum* y su prestigio en la cultura que motiva desde la universidad a defender la innovación y la originalidad, pero ¿cómo se logra? Pues sosteniendo **un concepto** que logra calmar las suposiciones y controlar las incertidumbres.

III. EL PELIGRO DE LA HISTORIA ÚNICA ANTE LA DIVERSIDAD CULTURAL

En esta “economía de intercambios simbólicos” según Bourdieu (2005), el “concepto” y otros valores de la obra suelen determinar más sus propias aspiraciones que las necesidades de los clientes, reflejados en instituciones públicas o privadas, ya sea para la representación del poder económico o del Estado, ya sea para impresionar al público o ambas cosas (Stevens, 2003). De igual manera las aspiraciones de los/as arquitectos/as y los **clientes** son cómplices. “El arquitecto se beneficia más diseñando edificios de buen gusto para gente de buen gusto y, al mismo tiempo, demuestra su propio refinamiento seleccionando un cliente refinado, así como, por su parte el cliente ya demuestra su refinamiento a la hora de elegir un arquitecto refinado” (Stevens, 2003: 95).

Lo mismo se aplica para los encargos institucionales que se dirigen a las clases populares cuando contratan arquitectos o universidades “de prestigio” (como suelen ser las universidades privadas). Para operaciones en los barrios pobres y segregados que se procede con esta lógica, el valor agregado que buscan los políticos nada tiene que ver con la población en general y menos con los verdaderos problemas de su hábitat.

Este juego de refinamientos no se tiene para otro tipo de demandas. **El concepto**, esa ficción metafórica, narrativa, teórica o simplemente formal que el arquitecto inserta en el proceso de concebir un espacio, aparece sólo como un elemento extraño, es decir, como una compilación inútil que impide posibilidades e interferencias en el proyecto y, todavía pretende evitar transformaciones de la construcción a lo largo del tiempo. “Los arquitectos/as siempre tienen un concepto, ese es el problema” (Kapp et al., 2009:16).

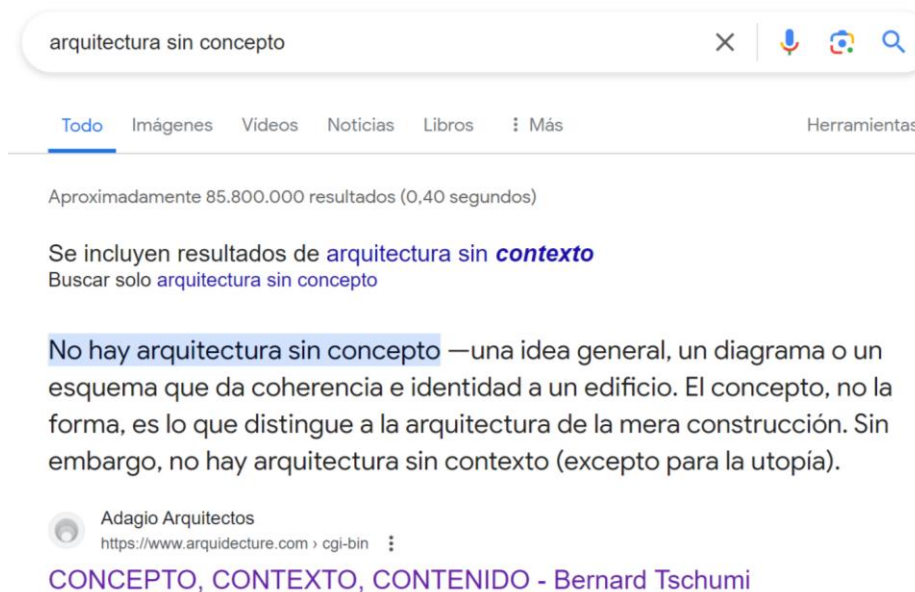


Figura 29: Screenshot de búsqueda en Google “arquitectura sin concepto”.

“Arquitectura Vernácula: concepto, ejemplos y revaloración”, “El proyecto de arquitectura: concepto, proceso y representación”, “Introducción a la arquitectura. Conceptos fundamentales”, “Concepto del lugar”... fueron algunos entre tantos otros títulos arrojados por Google Académico en la búsqueda de, **arquitectura sin concepto**. “**No hay arquitectura sin concepto**”, dice Google...Se puede argumentar que el diseño arquitectónico basado en conceptos, metafóricos, narrativos, formales o de cualquier índole, es **una supuesta resistencia a la banalización** de la arquitectura tradicional y que, a diferencia, la **autoproducción** que parte de un “**no concepto**” se enfrenta a una continua **resistencia a la legislación urbana**, a la **falta de recursos económicos** y un sinfín de carencias.

Cuando se trata de la **producción capitalista en masa**, los arquitectos al desconocer a sus usuarios, no existe la posibilidad de tratar con sensibilidad y empatía la calidad de los espacios. Se trata de construcciones **impersonales** que son todo lo contrario que las construcciones populares y autoproducidas. Los procesos de diseño para transformarse e innovarse no solo necesitan pequeños ajustes sino de escuchar a la gente y empatizar con sus verdaderas demandas y para ello resulta gran aprendizaje descifrar los procesos de autoproducción.

Hay limitado número de ejemplos en que arquitectos fusionan sus conocimientos y modos de hacer con los saberes populares. Es el caso de una pequeña casa en la favela en Belo Horizonte que hizo el "colectivo levante", un colectivo brasileño formado por arquitectos, estudiantes e ingenieros. fue trabajo colaborativo adaptado a lo que ellos/as sabían hacer, materiales que sabían manejar (2.10). El proyecto de la casa no se excede de un modelo constructivo parecido, aunque mejor ordenados que utiliza materiales pobres como es lo habitual en la periferia, pero con una adecuada implantación y atención a la iluminación y la ventilación, resultando un espacio de calidad en su modestia.

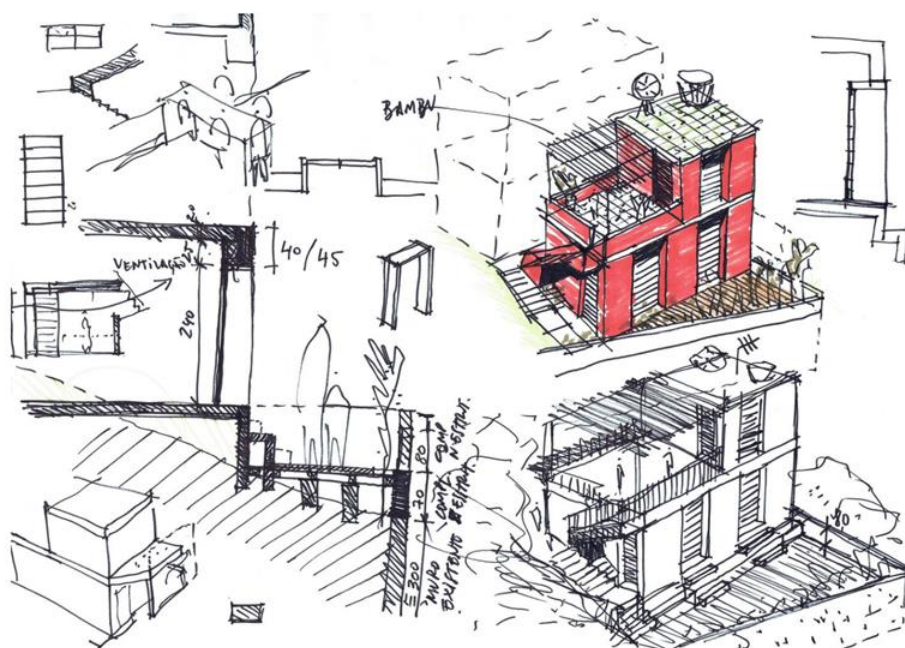


Figura 2.30: Coletivo LEVANTE. Casa en Pomar do Cafezal.

La casa se implanta en un terreno en pendiente, de aproximadamente 70m², donde se ubican en dos niveles dos módulos estructurales de 3x3m, delimitados por una pequeña extensión de la casa. Desde la distancia, no se diferencia de la amalgama de construcciones de ladrillo a la vista que forman el "Aglomerado da Serra", la favela donde se ubica la casa.

El clásico bloque de 8 huecos es el que determina la materialidad de la casa, colocado en horizontal y dejando expuesto el lado con textura (fig.2.12). Esto es algo muy inusual, ya que colocar el bloque en posición vertical es más rápido y da un mejor rendimiento del material. En este caso, decidimos colocarlo de este modo para asegurar una mejor inercia térmica para la casa, ya que con la colocación horizontal el ancho del muro corresponde a la mayor dimensión del bloque. Además, exploramos las formas de utilizar este elemento modular, que en algunas situaciones aparece combinado con bloques de hormigón por una necesidad estructural. Por lo tanto, mantuvimos el repertorio constructivo típico en cuanto a estructura y muros de ladrillo visto, y nos preocupamos por observar atentamente las cuestiones relacionadas con el flujo del agua de lluvia y su absorción en el terreno; minimizar la intervención del suelo; ofrecer buena ventilación e iluminación natural, además de control

III. EL PELIGRO DE LA HISTORIA ÚNICA ANTE LA DIVERSIDAD CULTURAL

de temperatura con elementos ligeros como piezas de eucalipto y vegetación. Y, por supuesto, aprovechar al máximo la vista (fig. 2.13), que es extraordinaria y no se ve desde el nivel de calle (ArchDaily, 2024. Descripción enviada por el equipo del proyecto) (Moreira, 2023).



Figura 2.32: Casa en Pomar do Cafezal, Belo horizonte, Brasil.

Figura 2.33: Pomar do Cafezal, Belo horizonte, Brasil.



2.2.6 Tácticas y estrategias comunitarias para materializar las nuevas territorialidades

Para llegar a una cierta definición de lo que son las prácticas comunitarias asociadas a la producción de espacio, es preciso comenzar por la aclaración de algunos términos y su distinción dentro del contexto que se usan. Entre ellos, definir lo que es **comunidad** y lo que entendemos como **“arquitectura otra” en contextos socio-espaciales segregados**, lo que implica establecer la diferencia con otros contextos y otros términos utilizados en estos. Empezando por distinguir entre **clientes, usuarios y comunidad** (Kapp, 2018: 156-159), se denomina **cliente** a la persona que ocupa una posición social semejante a la del arquitecto/a de la obra y en relación al trabajo y al medio de acumulación de capital económico y simbólico de ambos. Estas implicaciones son solidarias en cuanto a sus intereses de clase. Por el contrario, en una **asesoría técnica** proporcionada a los pobladores de asentamientos urbanos espontáneos, ellos no se podrían categorizar como clientes porque no están en condiciones de igualdad estructural en relación con los/as arquitectos/as. Por otra parte, el término **usuario**, hace referencia a las personas que reciben un determinado servicio confiando en las decisiones y profesionalidad del/a arquitecto/a que tendrá en cuenta los supuestos intereses del usuario. Dentro de esta dinámica ya existen limitaciones porque el tiempo y los recursos económicos pueden ser insuficientes para satisfacer los deseos y aspiraciones del/a arquitecto/a y los futuros usuarios en cuestión.

El tercer término y el de mayor importancia para lo que se está tratando es **comunidad** que, a diferencia de sociedad según el sociólogo alemán Ferdinand Tönnies (1922), es una formación tradicional, solidaria y cerrada. Max Weber (1922) denomina “comunalización” a las relaciones sociales basadas en la “solidaridad” subjetivamente sentida ya sea afectiva o tradicional de los participantes y “socialización” a las relaciones basadas en “ajustes de intereses racionalmente motivados” (Weber, 1922:21). Como **“prácticas comunitarias”** se definen las que llevan a cabo las comunidades para un fin común y hay que diferenciar la **“participación ciudadana”** que comúnmente suele confundirse en el campo de la arquitectura y urbanismo.

La comunidad según Héctor Arias (2003:28 que cita a F. Violich), es “un grupo de personas que viven en un área geográficamente específica y cuyos miembros comparten actividades e intereses comunes, que pueden o no cooperar formal e informalmente para la solución de los problemas colectivos”. Por otra parte, Elena Socarrás (2004:117) define “comunidad” como “algo que va más allá de una localización geográfica y que es un conglomerado humano con un cierto sentido de pertenencia. Es la **historia común**, los intereses compartidos, una realidad espiritual y física, costumbres, hábitos, normas, símbolos, códigos”. La definición de comunidad implica las relaciones desde un país hasta un **barrio**, relaciona **subjetividades** que permiten la **cohesión y cooperación** entre sus miembros. El **sentido de pertenencia** es de carácter histórico y relacionado con la **identidad cultural** que se va transformando en la medida que se desarrolla la comunidad por medio de **interacción, cooperación y colaboración** entre las personas que comparten afinidades e intereses y esa posibilidad de compartir historia y cultura en común (Causse-Cathcart, 2009).

Las prácticas comunitarias son conjuntos de **acciones, estrategias, técnicas y saberes** que se reproducen entre los habitantes de una comunidad con la finalidad de mejorar su propia realidad y calidad de vida comunitaria. Son procesos que operan un conjunto de criterios y transformaciones bajo ciertas pautas de trabajo humano (Gomà, 2007). A diferencia de las prácticas comunitarias, el concepto de **participación ciudadana** que a menudo es confundido con el concepto de **colaboración**, es una acción premeditada para adaptar acciones propias con los objetivos del poder, ya sean políticos, militares, económicos o una combinación de ellos” (Miessen, 2014:11). La participación implica un sistema cerrado en el cual las diferentes acciones y los que las presentan, no pueden ser

III. EL PELIGRO DE LA HISTORIA ÚNICA ANTE LA DIVERSIDAD CULTURAL

cuestionados. En este caso se plantean alternativas disfrazadas de manera que el sujeto se sienta “libre” a escoger con el interés de **colaboración**, terminando engañado al servicio de los objetivos del poder. Sin embargo, la colaboración significa trabajar voluntariamente en un equipo para lograr objetivos comunes. Es decir, la participación invita a la acción y la colaboración es un acto voluntario.

Se pueden encontrar **diferentes tipos de participación** entre los cuales se incluyen diferentes formas de **participación directa** en las decisiones políticas, económicas o de gestión y otras en que se comparte algo en común con otros (Miessen, 2014). Las primeras resultan **estratégicas del capitalismo**, son de moda y como con todo, intenta como sacar provecho de ello. La otras son las que frecuentemente se encargan las comunidades locales, que son las culturales y sociales y vistas desde fuera de las comunidades. A diferencia las prácticas comunitarias suelen ser de manera emergente y enfocadas a la resolución de problemas dentro de una comunidad y en la búsqueda del bien común. Cuando el Estado otorga recursos políticos limitados a los beneficiarios sin darles un poder real, surge el **empoderamiento** de las comunidades para resolver los problemas administrando los recursos y con sus propios medios. No se llega a “la **emancipación** que significa estar libre de toda dominación, sino que con el empoderamiento la comunidad mantiene conversación con el poder ya instituido” (Silke, 2014:121).

En este sentido, el empoderamiento otorga “ciudadanía” a los habitantes segregados, excluidos y diferenciados del resto, que no comparten los mismos derechos y obligaciones. “**Ciudadano**” es una persona que se considera como miembro activo de un **Estado**, titular de “**derechos políticos**” y **sometido a sus leyes**. Una persona que por tener la nacionalidad de un país, tiene “los derechos y las obligaciones” que sus leyes determinan (Lara, 2010).

Si por **arquitectura** entendemos el **espacio transformado por el trabajo humano**, la **autoproducción** (autoconstruir y autogestionar) **comunitaria** es **arquitectura** (Kapp, 205) que implica prácticas **colectivas** y procesos en el tiempo en lugar de los **productos finales** y sus características que definen la arquitectura en su campo disciplinar. Aquí se trata de las circunstancias concretas en las que se produce en espacio social y material, lo que significa asumir que **los espacios se transforman continuamente** al contrario de lo que pasa en el ámbito de la profesión, pues los arquitectos y urbanistas generalmente terminan y abandonan la producción como técnicos alineados con el modo de producción capitalista.

Pero en la **producción del espacio** ligada a **otras maneras de habitar**, es decir, en la transformación del espacio por el trabajo humano, “quienes deben de determinar esas formas son los grupos socioespaciales, con **autonomía** de decidir y actuar entre sí” (Kapp, 2020). La autonomía implica

“la capacidad de los individuos y, sobre todo, de las colectividades de establecer sus propios medios de acción e interacción, siempre que no restrinjan otros. Ser autónomo significa regirse por normas autodefinidas. En contraste, la idea de participación indica que las personas pueden participar en la toma de decisiones, pero sin poder cambiar las normas” (Kapp & Baltazar, 2021:1).

Como **alternativa** para reforzar la **autonomía colectiva** es el **asesoramiento** de técnicos y profesionales en la creación de instrumentos que faciliten las acciones de los propios grupos, pero combatiendo cualquier tipo de dependencia. “Una asistencia exitosa debería hacer que los técnicos sean prescindibles” (Kapp, 2020:3). Uno de los grandes problemas es que se suele confundir **asistencia técnica** con **asesoría técnica**, que no es lo mismo. **La asistencia es una ayuda, y la asesoría es un servicio profesional**. Y no hay que olvidar que las personas de pocos recursos han producido la mayor parte de nuestras ciudades sin apenas ayudas y profesionales.

Para el sociólogo francés Michel de Certeau (2002) existen dos tipos de comportamientos que son, el **táctico** y el **estratégico**. El sociólogo adopta los términos desde el contexto militar dándoles nuevos significados. Estos conceptos desde “las prácticas de la vida cotidiana”, describen las “estrategias” como **interacciones con las estructuras de poder** frente a las tácticas utilizadas por la gente común para crear **sus propios ambientes** en los espacios definidos por las estrategias (Marino Zamudio, 2010). Entre las “distintas maneras de hacer” de los “practicantes”, las estrategias capturan maneras de hacer que implican usos inesperados, o inadecuados, incorporan las disidencias que se las apropia y las resignifica, lo que supone una reinención, una actuación permanente de su ejercicio” (Medina, 2007:7).

En este sentido, las “tácticas y estrategias” comunitarias aquí se refieren a procesos de autoproducción del espacio en los cuales se emplean los saberes populares de aquellas comunidades socio-espacialmente segregadas, para materializar las nuevas territorialidades en la periferia de las ciudades latinoamericanas.

2.2.7. Las barras praderas: un gimnasio autoproducido-una arquitectura colectiva (ANEXO, NETNOGRAFÍA I)

Las Barras Praderas es un gimnasio ubicado en el barrio de San Mateo de Naucalpan en el Estado de México. La particularidad de este espacio social es que surge por la iniciativa de un joven con problemas de drogadicción. Como motivación para su recuperación psicológica después de un episodio traumático en su vida, este gesto ha conectado con otras vidas en situaciones similares en este rincón del México más conflictivo. Es un ejemplo de proactivismo social que surge de la necesidad vital de compartir espacios de esparcimiento.

El barrio no es solo falta de espacios públicos, de ocio y deporte sino también de gobernanza y castigado por la incompetencia de los representantes municipales. La situación urbana de Naucalpan es carente de cuidados por parte de sus gobernantes. Como todos los municipios, cuenta con un plan de Desarrollo urbano que es actualizado cada cuatro años distante de la realidad social y urbana. Cabe señalar que el municipio de Naucalpan es uno de los sitios más peligrosos del Estado de México que por años ha sufrido conflictos de distinto índole. Los intentos de las autoridades para mitigar las problemáticas sociales se han volcado en la creación de programas para mitigar la inseguridad obteniendo pocos resultados.

La idea del proyecto surgió en el año 2014, por iniciativa del Joven Paúl Villafuerte, que perdió una pierna en un atentado y que tuvo como consecuencia años de depresión y drogadicción. El proyecto consistió en reutilizar un lugar degradado, que se encuentra justo al lado de su vivienda, anteriormente utilizado como basurero, cementerio de animales y lugar de reunión para el consumo de drogas y vandalismo. Comenzó a limpiar el lugar degradado para posteriormente adaptarlo como un gimnasio de calistenia. Poco a poco con su motivación provocó que se unieran **jóvenes, en su mayoría**, pero también gente de otras edades, al proyecto. Fabricaron todos los aparatos y pesas reutilizando tubos de acero y partes automovilísticas de chatarra. En la actualidad “El Valle del mamado²⁷”, como los usuarios lo llaman, es utilizado por entre 300 y 600 personas sin importar sexo ni edad”. La entrada no tiene coste.

²⁷ El valle del mamado: popularmente en México mamado es una persona fuerte, musculosa.

III. EL PELIGRO DE LA HISTORIA ÚNICA ANTE LA DIVERSIDAD CULTURAL



Figura 2.34: Los jóvenes promotores de las barras Praderas.

Los jóvenes promotores y usuarios (fig. 2.14) asumieron el papel de las autoridades que no llegaban a comprender y mucho menos satisfacer las demandas básicas. Quedando este espacio vacío de autoridad han ido los jóvenes a ocuparlo. La comunidad así se **emancipa** cuando autoconstruyen y **autogestionan** sus propios espacios de comunicación e interacción. Durante cuatro años, los usuarios pidieron financiación a las autoridades del municipio para hacer mejoras a las instalaciones y sus peticiones fueron ignoradas. Pero fue gracias al uso de las **redes sociales** donde comenzaron a compartir información y se hicieron virales cuando llegaron reporteros. En redes sociales, como Facebook y Instagram, subiendo fotos y videos sin tener la mínima idea del impacto que causarían, se hicieron virales. En 2019, un periodista hizo el comentario sobre la situación del gimnasio y los recursos negados por las autoridades y dos meses después comenzó una remodelación dotando de aparatos, techumbre, un baño y cámaras de vigilancia.

Tiempo después, la iniciativa de los jóvenes ha llamado la atención de instituciones deportivas que otorgaron becas para que los jóvenes se prepararan como entrenadores físicos y nutriólogos, logrando ser empleados en otras instituciones o gimnasios privados lo que en consecuencia ha animado que otros jóvenes sigan por ese mismo camino. En la actualidad, este espacio de creación emergente se ha convertido en un hito de **reivindicación** urbana y **resignificación** social, concurrido también por deportistas de escuelas de box, zumba y baile incluso de otros Estados de la república y turistas de distintas partes del mundo. **La transformación social por medio de reivindicaciones urbanas** por parte de jóvenes en este caso para conseguir espacios de esparcimiento y socialización tuvo como tácticas y estrategias comunitarias la autoproducción del espacio (autoconstrucción y autogestión) con **detonante el conflicto social**.

La iniciativa del gimnasio no solamente ha generado transformación social sino también económica ya que han comenzado a realizarse **emprendimientos**. Por ejemplo, la **Fundación Educa Deporte** ha otorgado treinta becas a los jóvenes (datos del año 2021), para prepararse y certificarse como entrenadores físicos. Desde la creación del gimnasio, la comunidad del barrio ha notado grandes cambios sociales. Anterior a ello, los jóvenes se dedicaban a manejar motocicletas y motonetas creando disturbios. También muchos se dedicaban a la venta y consumo de drogas. Ahora, uno de

los objetivos de los hermanos Villafuerte es insistir en la transformación del barrio por medio del deporte como generador de transformaciones sociales, cambiando las dinámicas anteriores, haciendo que se enamoren de ellos mismos y de su propio cuerpo, **resignificando** su identidad. Las barras Praderas es un ejemplo de **comunidad proactiva**, que, independientemente de las autoridades, **autogestionan y autoconstruyen** sus propios espacios comunitarios que responden realmente a sus verdaderas necesidades. Los deportistas no tienen problemas en cuanto intervenciones del gobierno o incluso de arquitectos mientras se respeten sus criterios respecto al funcionamiento del gimnasio que son las verdaderas necesidades de la comunidad.

Una serie de murales son su propia expresión artística que refleja la identidad de la comunidad deportista de las barras Praderas aunque los han creado artistas externos a la comunidad, algunos de otros municipios del Estado de México y otros de la Ciudad de México. El espacio de creación emergente se ha convertido en un hito de reivindicación urbana y resignificación social ya que no solamente entrenan los jóvenes que viven en el barrio. Fuera del gimnasio se encuentra una plataforma de concreto, que es el espacio donde asisten a escuelas de box, zumba y baile. Está muy concurrido para entrenar, incluso han llegado escuelas de otros Estados como Michoacán para ofrecer clases de otras disciplinas.

Cuando se donó el espacio para hacer deporte, no se les otorgó legalmente ningún documento para la defensa del mismo. La comunidad vive así con el constante miedo de ser despojada de su hito de reivindicación y el miedo crece cuando se acercan las elecciones y la posible entrada al poder de otra administración. Como datos no oficiales, se calcula que entrenan alrededor de unos 150 jóvenes y que visitan el gimnasio unos 250 turistas semanales, incluyendo familias, extranjeros, estudiantes de otras escuelas etc.

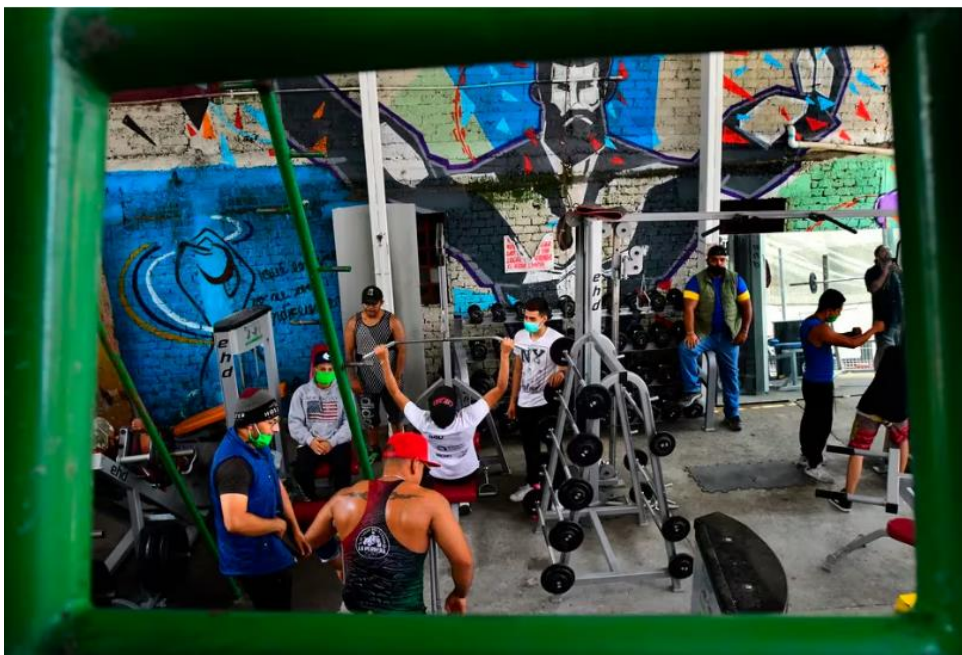


Figura 2.35: Murales y comunidad en el gimnasio las barras Praderas.

2.2.8. (Re)construyendo identidades y (re)inventando imaginarios

Las experiencias vividas (fig. 2.17) en el presente, las formas de imaginar el porvenir y la memoria son dimensiones esenciales en la constitución de la subjetividad. Se podría decir que el pasado entendido como la historia en continua construcción y no como algo terminado sino como un proceso dota de sentido a la realidad social y participa de los modos en que los sujetos significan y dan sentido al mundo que les rodea (Manero Brito & Soto Martínez, 2005:173). Las versiones que los grupos y los sujetos confeccionan sobre los acontecimientos pasados son parte constitutiva de las prácticas sociales. Por esta razón, cuando se hable de memoria, más que referirse a una memoria constituida, se aludirá, según Henri Desroche (1976), a una memoria constituyente; es decir, a una memoria que es constructora de la realidad social, que participa de los modos de constitución de la **subjetividad**

Bradbury (1976) remite a la idea de una memoria-almacén. Los complejos procesos sociales no excluyen la posibilidad de que los sujetos interpielen con su participación, organización e imaginación de nuevos proyectos al orden social que impera como la única opción de la verdad (Manero Brito & Soto Martínez, 2005: 175). Y como decía Tzvetan Todorov (2000) en *Los abusos de la memoria*, la reconstrucción del pasado es un elemento constitutivo no sólo de la **identidad individual** sino también de la **identidad colectiva** que en muchos casos actúa en oposición al poder. La memoria en las luchas por la libertad actúa como mecanismo de reconstrucción de la subjetividad ya que lo que estamos haciendo hoy depende del pasado, se prepara en un tiempo que no es lineal. En el tiempo presente hay un pasado y un futuro y la noción de memoria significa comprimir estos tiempos en un escenario del presente (Jelin, 2022).

La memoria social es una memoria cambiante: *Hacemos Memoria* (2022) diría Elizabeth Jelin. ¿Qué se recuerda, para qué y por qué, qué se modifica a lo largo del tiempo? Los jóvenes del barrio de Praderas de San Mateo, recuerdan su pasado conflictivo y a la vez recuerdan que históricamente, los pobladores del barrio fueron sometidos y excluidos del resto de la sociedad. Las dimensiones imaginarias de las luchas están presentes en las formas de organización de las comunidades y para la defensa de su cultura e identidad, porque traen al presente recuerdos que detonan proyectos para el futuro con emprendimientos que prometen transformación social. **El movimiento zapatista**, por ejemplo, no sólo se recuerda, por los abusos y el olvido de las poblaciones indígenas en la historia, sino que ha vuelto la mirada a una población invisibilizada que en la actualidad se posiciona aquí y ahora.

Valores como el **respeto** y los **derechos** que se resignifican en distintos sectores de la sociedad como el derecho a la **diferencia cultural**, se recuperan en la relación del presente con la historia. Y se incorpora la premisa zapatista formulada en el ¡ya basta! que sin duda alguna incluye una propuesta de proyecto sobre un futuro que ya no se quiere igual (Manero Brito & Soto Martínez, 2005). “Las memorias se dan siempre en escenarios de lucha frente a otros que tienen otras interpretaciones del pasado. Ningún acontecimiento del pasado está cerrado o saldado, siempre habrá disputas y visiones contrahegemónicas”, enfatiza Jelin.

Las memorias consisten en **evocaciones o rememoraciones, silencios y olvidos**. El olvido no es voluntario, lo que sí es voluntario es el silencio. Lo que se llama olvido histórico en realidad es silencio histórico porque se sabe que existe, pero se niega, se oculta o se invisibiliza. Y es lo que sucede en las ciudades y sus territorialidades segregadas históricamente, que se olvidan aunque se saben parte de la sociedad, pero se mantienen invisibilizadas por parte de la otra sociedad que se niega a reconocer el problema y mantiene un silencio histórico. Pero la memoria se recupera y resignifica

cuando se pone al servicio de un proyecto, cuando las personas miran el pasado imaginando un porvenir sin renunciar a sus orígenes y sus vivencias (Bidegain, 2007).

En el barrio Praderas de San Mateo siguen reconstruyéndose imaginarios por medio de sus ideales zapatistas, basta ver sus murales como dispositivos de protesta en las calles y su escuela primaria federal. La “Revolución social mexicana” tiene una antigüedad de más de 48 años y que poco a poco ha sido mejorada a partir del trabajo de la sociedad, de padres de familia, algunas empresas particulares, así como dependencias del gobierno. Los valores inculcados son: ética, respeto, responsabilidad, libertad y autonomía (Vargas-Santiago, 2022).

La **autoproducción** que transforma los **imaginarios locales**, lo hace también con los **externos**, dando lugar a la simpatía y los apoyos externos. Genera, sobre todo, la emancipación de las personas, la confianza a sí mismos y a la capacidad de hacer cualquier cosa. Pues la transformación del espacio público no es algo que se pueda ocultar ante los ojos de los demás, pero sobre todo mejora la **imagen de sí mismos**, modifica y hasta elimina el sentimiento de inferioridad y **refuerza la identidad**. Y no solamente se trata de mejorar su modo de convivencia, sino que la transformación social repercute en la economía de los implicados. Hay investigaciones que relacionan el estado de ánimo de las personas con la motivación y la creatividad. La **construcción** de la **personalidad** en estratos sociales altos, de una situación económica buena y entornos adecuados, como observa Florida (2008) tiene más posibilidades a evolucionar y mejorar. Por esa razón, las personas a través de la mejora de los entornos en que se encuentran mejoran su autopercepción, convirtiéndose los espacios públicos en poderosa máquina de producir ciudadanía.

El psicólogo Ramón Nogueras (2018) explica que “la conducta que el ser humano adopta depende en gran parte del contexto en el que está situado. Nuestros hábitos corresponden al entorno y responden a señales de un entorno, a señales físicas y señales sociales. Pues tienen más fuerza que nuestras intenciones, las personas con las que nos relacionamos y la cultura en la que vivimos”. En comunidades donde hay pobreza, violencia, drogadicción y machismo, las conductas pueden ser modificadas por medio de la influencia de conductas positivas y después ser reproducidas socialmente. Los modificadores de conducta operan de modo, que una persona “ocupada” en cierta actividad, por ejemplo, tiene menos probabilidades de caer en la drogadicción. En los estudios de Nogueras, esta hipótesis se ha demostrado a través de encuestas realizadas, en que la gente del municipio relacionaba las conductas problemáticas con las pocas posibilidades de espacio de ocio y esparcimiento.

2.2.9. Redes sociales: reproducción social y control

El espacio de comunicación e interacción juega un papel mediador para la **creación de colectividad**. Lo que une a las personas y las convierte en poderosamente solidarias no es que piensen lo mismo, sino que experimentan y se transmiten lo mismo. La colectividad se organiza a partir de la comunicación. Si para que haya comunidad se exige una coherencia, lo que necesita y produce toda colectividad es cohesión (Delgado, 2007). Estos espacios de comunicación que producen y alimentan una colectividad posibilitan devolver a los individuos una cierta estabilidad. El estar juntos, actuar, promover, experimentar colectivamente y transmitirse mutuamente información sobre un interés común y local, crea en las personas un sentido de pertenencia y del cuidado de su entorno, crea en definitiva comunidad e identidad (Trachana, 2013a).

Las redes sociales (fig. 2.18) que actúan como dispositivos de contrataque mostrando los nuevos hábitos y la reconstrucción de las identidades por medio de la reivindicación de espacios en el entorno urbano como es el caso de los deportistas Praderas de San Mateo y su gimnasio autoconstruido resignificándose en los imaginarios sociales externos. Las redes sociales han servido

III. EL PELIGRO DE LA HISTORIA ÚNICA ANTE LA DIVERSIDAD CULTURAL

a la comunidad también como atracción de los que Nahomí Klein (2001) llama “los cazadores de lo cool”, que son básicamente aquellas entidades y empresas que se dedican de cazar sectores donde se cultiva un “nuevo estilo”. La comunidad pues se hizo viral atrayendo población externa a la del barrio y extranjeros.

Entre ellos comenzaron a compartir información en las redes sociales, como en Facebook y en Instagram, subiendo fotos y videos. Ellos no tenían la mínima idea del impacto que causarían, pues se hicieron virales. En consecuencia, llegaron reporteros para informarse sobre el gimnasio haciendo preguntas ¿Porque no les había ayudado el gobierno? y salieron en los medios masivos de información. Las redes sociales emiten información que contrasta informaciones de la “versión oficial” ya que, como consecuencia de esta información, los políticos intentaron apropiarse de ella y a veces enmascararla a su favor como en el caso enviando seguridad policial para el supuesto cuidado de los de fuera.

Ha sucedido algo parecido con instituciones y fundaciones que prestaron diferentes ayudas y las becas que la comunidad aprovecha a nivel de los individuos y que repercuten a nivel colectivo. El uso de este espacio propició además la amistad entre las bandas de distintas colonias que anteriormente estaban en continua disputa. Ahora Paúl entrena a jóvenes (fig. 2.19) que están en depresión. Es así como resultan beneficios inesperados en lo social de estrategias transformadoras de un espacio involucrando las autoridades con tácticas sencillas y cotidianas que, sin embargo, resultan estratégicas. Pero los medios de comunicación y las redes sociales, en particular, actúan también como medios de control donde se exponen las conductas y las imágenes a que se espera, las inducidas y los patrones que la sociedad de consumo impone reconduciendo y reconstruyendo los imaginarios y a veces ejerciendo el poder de medios en crear campañas tanto de prestigio como de desprestigio en la actualidad. Este “Gran Hermano” de Orwell (1971 [1949]), se ha convertido en la técnica de control humano por excelencia.



Figura 2.36: El gimnasio las Barras Praderas y la comunidad.

Pero como se conocen estos casos y nos llegan es efectivamente por medio de las redes que dan lugar después a que otros medios hagan eco de estas prácticas (fig. 2.37) y que finalmente no son tan inusuales e incluso se replican pautas en cierto modo por profesionales. En uno de los barrios históricos y populares de Maputo de carácter netamente informal que se debe a que desde sus orígenes (s.XVIII) los mozambiqueños autóctonos eran obligados a vivir más allá de la ciudad planificada por los colonos portugueses, siendo este uno de los primeros barrios informales, el

proceso de participación consistió en la realización de unos talleres, para la construcción de un auto parque. Este fue destinado a los infantes y para celebrar el Festival de Mafalala en el distrito histórico de Maputo. Se diseñaron elementos con neumáticos conseguidos en el mismo barrio y en el patio central se creó un área recreativa para niños con palés donados por una empresa local. También se realizó un muro perimetral para construir un huerto vertical con vegetación recogida en las calles y las casas de los alrededores.

En Etiopía, en Addis Abeba, un proyecto del Autoparque fue muy similar al proyecto de Maputo. ‘La casa de los niños perdidos’, fue construida para el orfanato gubernamental Kibebe Tsehay de Addis Abeba donde viven niños y niñas hasta los ocho años. El lugar carecía de un espacio exterior con árboles donde alguna vez hubo columpios prácticamente inutilizables. En un recoveco se encontraban camas y cunas viejas, alguna pieza de columpio oxidada, numerosos zapatos y ropa inutilizable. El proyecto se realizó tan solo en 10 días con unos sencillos palés de madera y restos de metal de los columpios, las camas y las cunas. Una estructura con tubo metálico tenía que garantizar más durabilidad, factor importante ya que el lugar contaba apenas con recursos para el mantenimiento de los espacios. La instalación cuenta con una cubierta que fue diseñada para extenderse según las necesidades requeridas y construida con lona publicitaria donada por una empresa local. El empleo de estos materiales de bajo coste y la sincronización de todos los recursos permitió culminar la intervención en el tiempo y presupuesto disponibles.

El proyecto de Las barras praderas en comparación con los Autoparques de Addis Abeba y Maputo se define como **práctica comunitaria** frente a **participación**, los segundos. Los tres proyectos son muestras de creatividad, motivación, y expresión lúdica. La economía no es un impedimento para la construcción de sueños, además la falta de recursos agudiza el ingenio y construye un puente a la sostenibilidad. La diferencia con el proyecto de “Las barras praderas” radica en que este no está promovido por profesionales, como los dos autoparques que son obras coordinadas por el colectivo Basurama. A este colectivo pertenecen gente relativamente joven que afrontaron la crisis económica y de la profesión en España a partir de 2008 reinventándose y reinventando la profesión buscando inclusive este tono alegre y lúdico en el trabajo como si de un juego se tratara.

En los últimos años la **autorproducción** (fig. 2.19) de espacios comunitarios se presenta como uno de los temas más complejos para numerosos urbanistas funcionalistas y ortodoxos, escépticos de la efectividad de estos procesos de los cuales, espacios como el gimnasio son su demostración. Las comunidades segregadas no esperan que arquitectos de la elite ni políticos decidan su futuro e intentan solucionar los problemas con iniciativas propias. Y los técnicos de apoyo actúan más desde la perspectiva de las comunidades innovando así las reglas del juego de la profesión. El interés de estos casos de estudio es precisamente la **acción colectiva** en cuyo proceso va surgiendo **una arquitectura colectiva** incompleta, imperfecta y precaria pero útil en múltiples sentidos como se ha podido comprobar, una **arquitectura sin arquitectos** y en todo caso **el papel del profesional se diluye en lo colectivo**.

III. EL PELIGRO DE LA HISTORIA ÚNICA ANTE LA DIVERSIDAD CULTURAL



Figura 2.37: Basurama Autoparque en Addis Abeba. La Casa le Los Niños Perdidos, Addis Abeba, Etiopía, 2012

Las prácticas arquitectónicas, efectivamente, están siendo redefinidas por las generaciones nuevas, que están empezando a trabajar de otras maneras. Se están encontrando grandes nichos para actuar, la posibilidad de asociación y de interpelación con organizaciones intergubernamentales, agencias públicas y asociaciones, grupos de investigación y desarrollo y, sobre todo, las comunidades. Actitudes alejadas de las tradicionalmente paternalistas y profesionalistas están más próximas al activismo para la transformación social. Pues están ganando visibilidad a veces incluso mayor que su importancia.



Figuran 2.38: Basurama. Autoparque de Maputo, Mozambique, 2013



Figura 2.39: Basurama. Autoparque de Maputo, Mozambique, 2013

II. EL PELIGRO DE LA HISTORIA ÚNICA ANTE LA DIVERSIDAD CULTURAL



CAPITULO III. EL PELIGRO DE LA HISTORIA ÚNICA ANTE LA DIVERSIDAD CULTURAL

Si no somos esa nación mestiza en donde los pueblos indígenas son solo una curiosidad antropológica a punto de desaparecer, si no somos ese país que está a punto de alcanzar los ideales desarrollistas del primer mundo, entonces ¿quiénes somos?... (Yásnaya E. Aguilar 2024)

0.3 LA CULTURA SENSIBLE

3.1.1. Sensibilidad cultural: por la diversidad y la inclusión

Hoy día, en nuestro mundo globalizado, la sensibilidad por las culturas está en aumento gracias a la información y **conectividad** que posibilita a personas de diversos orígenes que se reúnan e interactúan a diario. Hay hoy más posibilidades de conocer y reconocer **los valores, creencias, prácticas y costumbres de las diferentes culturas y desarrollar los afectos**. Comprender la diversidad cultural de las geografías y los territorios ayuda a entender también los distintos procesos del desarrollo socioeconómico de los diferentes países. Encontrar en latinoamericana o perseguir por su gente los “ideales del desarrollo europeo” puede ser pernicioso no sólo por la incoherencia con la cultura sino por el peligro de la pérdida de identidad y por no poner en marcha los mecanismos adecuados para el desarrollo y para mitigar los problemas históricos que son distintos.

“Nuestra cultura es híbrida”, según Canclini (1989), y la modernidad se produce en tiempos y contextos diferentes a los de Europa. Existe una relación evidente entre los procesos culturales y el desarrollo; entre la modernidad, los procesos de la modernización latinoamericanos y procesos de aculturación, enculturación y la deculturación. El hábitat y habitar están ligados a la cultura, costumbres y vida cotidiana que no son compatibles con los europeos. Eso quiere decir que “no debemos desprendernos de lo que funciona en Latinoamérica sino potenciarlo y adecuarlo a la mejora de las condiciones de vida y para un desarrollo equilibrado”; para que estos procesos culturales puedan desarrollarse dentro de sus propias necesidades y tiempos. La *tequiología* que Yasnara Gil (2022) deduce de la tradicional práctica de tequio es un paradigma que también se puede aplicar para la arquitectura. El término se hace extensible hoy a la creación de espacios comunes y redes de colaboración inclusivas de las voces subalternas.

Para la comprensión entre las diferentes culturas, para promover la inclusión y evitar malentendidos, y para fomentar relaciones positivas entre la modernidad y la tradición y es necesario según (Guerrero-Muñoz, 2017)

- Mejorar la comunicación entre diferentes culturas, con sus propios estilos, normas y gestos de comunicación únicos. Para ello las personas tendrían que adaptar su enfoque de comunicación para que las interacciones sean respetuosas.
- Promover la diversidad y la inclusión a través de la creación de entornos inclusivos donde se reconoce la diversidad como valor. Las diferencias que existen entre individuos de diferentes orígenes culturales no es un problema. Aceptar la diversidad, implica organización de modo que la comunidad puede beneficiarse de los diversos saberes y capacidades para su crecimiento e innovación.
- Evitar estereotipos y prejuicios que pueden conducir a discriminación, alienta a las personas a cuestionar sus enfoques y abrirse a comprender al otro derribando barreras que diferencian y excluyen reconociendo las singularidades de individuos y grupos. Eso es apreciar las fortalezas y talentos de cada persona o comunidad independientemente de su origen cultural.

Fomentar la empatía y el respeto por los demás implica salir de nuestra propia burbuja cultural y ver el mundo a través de los ojos del otro. Es la empatía que reduce la probabilidad de que surjan malentendidos y conflictos debidos a diferencias culturales, al comprender, **el significado cultural** que hay **detrás de ciertas prácticas en un contexto histórico**.

Esta sensibilidad a comprender nuestro mundo cada vez más diverso pero interconectado es esencial para construir puentes entre culturas, promover relaciones armoniosas y crear una sociedad más inclusiva y tolerante. Para ello **mejorar la comunicación** como fundamento de esta interculturalidad es esencial para evitar la discriminación y promover la relacionalidad en diferentes facetas de la vida cotidiana y social inclusive las relaciones económicas.

3.1.2. La sentencia del “desarrollo” y la (re)construcción cultural

El desarrollo que no es equitativo puede ser una trampa, al no incluir a las personas en estado de pobreza y explotación para obtener beneficios en los países más ricos y al no garantizar verdaderamente los **derechos humanos**. El desarrollo que puede abarcar desde la construcción de una nave espacial, hasta la instalación de una letrina, puede ser un concepto un tanto vacuo dependiendo de quien lo utiliza y a quién se refiere, dado que en el orden mundial que se está construyendo son evidentes las **injusticias**. Este desarrollo además es **incompatible** con la **conservación del planeta**.

The Development Dictionary deja patente la impronta de “la hegemonía occidental no solo en la política y la economía, sino también en las mentes” (Sachs, 2010:13). Esta mentalidad incorpora a la ‘**pobreza**’ prejuicios materialistas en nombre de la igualdad, el ‘nivel de vida’, las necesidades y **la reducción de la diversidad de la felicidad**, haciendo caer los países más pobres en la trampa de la **dependencia**. Como si todo se tratara de hacer mediciones cuantitativas, la **vida humana** cuenta solo a nivel de **índices de desarrollo**. En un claro ejemplo, la Asamblea General de las Naciones Unidas declaró el 20 de marzo como “Día Internacional de la felicidad” en el año 2012. Como si fuera posible cuantificar **la felicidad**, los informes de **bienestar** utilizados, más allá de medidas económicas, como era de esperar, daban los países nórdicos, Dinamarca, Islandia, Suecia y Noruega encabezando la lista del “top ten”.

No contar solo los factores económicos como marcadores fue un logro y, sin embargo, el problema no radica solamente en ese punto, sino que la **felicidad** no es necesariamente **estándar** en todo el mundo y en ella intervienen otros factores como **la cultura**. En el artículo de *ScienceNews 2024*, La Academia Polaca de Ciencias de Varsovia (que no participa en el informe) advierte “tener cuidado en hacer grandes afirmaciones basadas en tales comparaciones” ya que pueden someterse en el sesgo occidental (Gupta, 2024). Las “**culturas otras**” (que no son occidentales) suelen poner mayor énfasis en otros aspectos de una **buena vida**, como la armonía convivencial, la espiritualidad o el significado. Los países “pobres” que obtienen puntuaciones bajas en felicidad a menudo obtienen puntuaciones altas en significados de vida, al menos esos fueron los resultados de las investigaciones del *Journal of Research in Personality*, de 2024, lo contrario de lo que ocurría en el caso de las naciones más ricas (Gupta, 2024).

Porque si nos preguntamos ¿qué similitudes tienen Dinamarca, Islandia, Suecia y Noruega en comparación con Brasil, Pakistán, India y Tanzania? la respuesta es: ninguna. Lo mismo pasa con el desarrollo, al menos para Latinoamérica. Desvincular el deseo de “equidad” del crecimiento económico y vincularlo a las nociones de bienestar basadas en la comunidad y la cultura sería un

III. EL PELIGRO DE LA HISTORIA ÚNICA ANTE LA DIVERSIDAD CULTURAL

paso importante para un nuevo o diferente desarrollo (Sachs, 2010:13). Desde el sur global y su cosmovisión se pone énfasis a los recursos naturales, el autogobierno, las formas indígenas de saber y actuar como la correspondencia y corresponsabilidad.

La idea del desarrollo que responde a un periodo histórico particular fechado desde el 20 de enero de 1949, cuando Harry S. Truman en su discurso, confirió a 2 mil millones de personas la condición de subdesarrolladas y minimizadas, según este concepto se define la identidad de una mayoría que es heterogénea y diversa. Esta mayoría así empequeñece, quedando disminuida simplemente en los términos de una minoría estrecha y homogeneizadora (Esteve, 2010:23). Después, la etiqueta fue adoptada tanto para “el arrogante intervencionismo del Norte como para la patética autocompasión del Sur (...). **El desarrollo es mucho más que un simple esfuerzo socioeconómico; es una percepción que modela la realidad**” (Sachs, 2010:17). A veces, se convierte en algo mítico para las sociedades de nuestros días, detonando este escapar de la condición indigna llamada subdesarrollo.

El “desarrollo” para las Naciones Unidas (A/RES/51/240) es un concepto que abarca una amplia gama de temas y se ha modificado con el paso del tiempo.

El desarrollo constituye una de las principales prioridades de las Naciones Unidas. El desarrollo **es una empresa multidimensional para lograr una mejor calidad de vida para todos los pueblos**. El desarrollo económico, el desarrollo social y la protección del medio ambiente son componentes del desarrollo sostenible que tienen una relación de interdependencia y se refuerzan recíprocamente (Naciones-Unidas, 2023).

3.1.3. La reconstrucción intercultural de los derechos humanos

Si el desarrollo se vincula a la cultura, el derecho al desarrollo como **una mejora a la calidad de vida para todos los pueblos** forma parte de los derechos humanos. Si los derechos humanos son universales, según las Naciones Unidas (2024), los tenemos básicamente por existir como seres humanos, estos derechos universales son inherentes a todos nosotros independientemente de nuestra nacionalidad, género, origen étnico, color de piel, religión, idioma o cualquier condición. Siendo estas condiciones de la pertenencia, cultura e identidad variables **los derechos fundamentales no varían**. Estos son el derecho a la vida y los que conservan y **dan valor a nuestra vida** como los derechos a la alimentación, a la educación, al trabajo, a la libertad y al techo.

La Declaración de los Derechos Humanos, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas sigue siendo la base internacional de derechos humanos ofreciendo los principios y los bloques de las convenciones de derechos humanos, los tratados y otros instrumentos jurídicos actuales y futuros. El **principio universal de los derechos humanos** es la piedra angular del derecho internacional, lo que significa que los derechos humanos son inalienables y no deberían suprimirse salvo a situaciones excepcionales como, por ejemplo, la libertad de una persona si es que está sentenciada por un tribunal de justicia por un delito. Por otra parte, los derechos humanos son indivisibles e interdependientes, ya que no se pueden disfrutar unos sin los otros. Avanzar, por ejemplo, en los derechos civiles y políticos, al mismo tiempo facilita otros como los derechos económicos, sociales y culturales.

Boaventura de Sousa Santos (2010) centrándose en los **derechos humanos y las globalización**, según William Twining (2003: 212) en *Derecho y globalización* que fusiona la sociología y el derecho, construye una teoría crítica en relación con la modernidad característica por la universalidad que la sitúa en el discurso capitalista. La teoría de Sousa Santos busca repensar los derechos humanos desde una perspectiva multicultural de carácter emancipatorio respecto a la globalización; busca afirmar

estos derechos reivindicativos de la identidad local en políticas de doble naturaleza entre lo global y lo cultural (Gutiérrez, 2013) en el ámbito socio-jurídico para **la reconstrucción intercultural de los derechos humanos**.

La globalización a partir de los 60's constituye un proceso de "intensificación mundial de las relaciones sociales que vinculan localidades distantes" (Giddens, 1990:64), y es creadora de una sola nación global distante de las propias relaciones políticas y sociales de otras Naciones, siendo este un proceso falto de autonomía y dependiente del sistema mundo. Para la emancipación de este sistema, el portugués propone un nuevo imperialismo cultural que se identifique por la **resistencia cultural** como "un proceso social construido en la intersección entre lo universal y lo particular" (Santos, 2009:264).

Bajo las condiciones del sistema mundo moderno, el globalismo es la globalización exitosa de un localismo dado (...) un proceso a través del cual una determinada condición o entidad local amplía su ámbito a todo el globo y, al hacerlo, adquiere la capacidad de designar como locales las condiciones o entidades rivales (Santos, 2009: 271-272).

Sousa distingue cuatro tipos de globalización: **localismo globalizado**, **globalismo localizado**, **cosmopolitismo** y **herencia común del ser humano**. Hay una globalización hegemónica "desde arriba" y globalización "desde abajo" contrahegemónica. El **globalismo localizado** es la consecuencia de lo global en lo local como "el impacto específico de las prácticas e imperativos transnacionales sobre las condiciones locales que por ende son desestructuradas y reestructuradas para responder a las necesidades transnacionales" (Santos, 2006:350). Por el contrario, el **cosmopolitismo** establece "la oportunidad de que Estados-nación, regiones, clases y grupos sociales subordinados y sus aliados se organicen transnacionalmente en defensa de sus intereses comunes, y usen para su beneficio las capacidades de la interacción transnacional creada por el sistema mundial" (Santos, 2006:351).

El cosmopolitismo se establece por movimientos que buscan valores referentes a los estudios subalternos y poscoloniales en oposición a la dominación. El **cosmopolitismo subalterno insurgente** detona la posibilidad de una organización entre países del Sur y sus **movimientos de lucha y de resistencia en la escala global** (Gutiérrez, 2013). "El cosmopolitismo insurgente no es más que una emergencia global resultante de la fusión de luchas locales, progresistas, con el objetivo de maximizar su potencial emancipatorio (...) a través de vínculos translocales" (Santos, 2009:275). **La herencia o el patrimonio** común del ser humano como la suma de **problemas generacionales** a lo largo de la historia y **conflictos sociales** son inherentes al cosmopolitismo que se manifiesta como el potencial de la transformación real de las globalizaciones.

El **localismo globalizado** y el **globalismo localizado** son características de una globalización "**desde arriba**" en contraposición con el **cosmopolitismo** y la **herencia común** que para Santos son las dos esferas dentro del marco global **contrahegemónico** que "resisten la dominación del Occidente/Norte industrializado y otros centros capitalistas de poder" (Twining, 2003: 257) que reconfiguran la globalización desde sus adentros, "**desde abajo**". Son las formas de adaptación de la globalización, ya sea como dominación o emancipación y la transición al cosmopolitismo. Una de las herramientas es el **Derecho** que en la historia se ha relacionado con el **Estado-nación**. El pensamiento crítico, sin embargo, se origina en la relación al colonialismo. El **pensamiento decolonial** reconstruye los conceptos de Derecho y considera el pluralismo jurídico como un derecho que excede los límites del Estado-nación, es decir, lo local, nacional.

Según Walter Mignolo (2002, 157) el cosmopolitismo como "un conjunto de proyectos hacia la convivencia planetaria" que conforman la **legalidad cosmopolita subalterna** "contempla el derecho y los derechos como elementos de luchas que deben politizarse antes de juridificarse" (Rodríguez &

III. EL PELIGRO DE LA HISTORIA ÚNICA ANTE LA DIVERSIDAD CULTURAL

De Sousa Santos, 2007:20). Sólo se puede hablar de derecho como categoría jurídica emancipatoria si se estudia a partir del cosmopolitismo y las luchas subalternas en oposición a un discurso contrahegemónico. De esta manera es como se puede encontrar el potencial contrahegemónico del derecho. Ahora bien, la problemática entre **los derechos humanos y el derecho** en general radica en las formas de construcción de los discursos.

Una mirada al futuro sería otorgar un nuevo sentido al derecho y a la globalización, que encuentre su dirección en la construcción de una legalidad cosmopolita subalterna y en la (re)construcción de los derechos humanos desde la resistencia y que, desde la visión de algunos teóricos, ya ha comenzado a despegar. Una nueva construcción de los derechos humanos y una nueva “justificación” en el mundo actual parece necesaria desde el **multiculturalismo** (Santos, 2009). Este movimiento dentro de la globalización cosmopolita es como “una precondition de relaciones equilibradas y mutuamente reforzadas entre competitividad global y legitimidad local, los dos atributos de unas políticas contrahegemónicas de derechos humanos en nuestro tiempo” (Santos, 2006:353); para que dejen de prestarse al servicio de los intereses políticos y económicos de las grandes potencias.

Esta corriente busca que los derechos humanos dejen de ser manipulados en beneficio de los más poderosos y perjuicio de los pobres sobre la base de un diálogo transcultural y un proyecto cosmopolita insurgente en lugar del localismo globalizado con el objetivo de alcanzar un orden social distinto a partir de la diversidad cultural que entiende las diferencias sociales. De hecho, el carácter intercultural de las naciones e internaciones no pretende eliminar la globalización sino **recuperar las identidades locales y culturales que han sido invisibilizadas por la cultura del capitalismo, regenerando los Derechos Humanos a partir de la diferencia y las políticas de doble naturaleza o hibridación de lo cultural y lo global.**

3.1.4. La hibridación cultural: entrar, salir de la modernidad o no

A lo largo del siglo XX, la especificidad del movimiento de modernización latinoamericano fue tratada por las ciencias sociales en el continente como un proceso marcado por el conflicto continuo entre los procesos de racionalización y secularización de la vida social y los mecanismos de preservación de un orden tradicional como un elemento normativo del comportamiento social, responsable de producir una modernidad típica entre las sociedades latinoamericanas (Retondar, 2008). La característica expansiva de las **instituciones típicamente modernas** a las que se refiere Antony Giddens (Giddens et al., 1995) encontraría, entre nosotros un impedimento a su difusión, volviéndonos de esta manera reflexivos sólo por la mitad.

Retomando a lo que Habermas (2000) se refiere como “la modernidad, un proyecto inacabado”, la modernidad latinoamericana sería, no solo un proyecto inconcluso de la modernidad sino un reflejo de la imposibilidad de realización de dicho proyecto sustentado bajo el discurso de urgencia desde la “racionalidad instrumental” y la “racionalidad estratégica”. Estas racionalidades han sido continuamente sobrepasadas porque en el continente existe otra realidad no solo social sino además cultural. La cuestión tiene dos vertientes: comprender este proceso como una característica inherente del universo latinoamericano o inherente al propio mundo moderno.

La propuesta desarrollada por el antropólogo y crítico cultural argentino Nestor García Canclini (1989), uno de los principales representantes latinoamericanos en los estudios culturales, presupone un fuerte movimiento de hibridación cultural en nuestras sociedades. Su tesis respecto a los procesos de modernización en el continente, desarrollada a finales de los ochenta como un movimiento definido a partir de un “**hibridismo cultural**”, es la **conjunción de elementos de las culturas**

populares y eruditas con la cultura de masas. Según los sociólogos brasileños José Mauricio Domíngues y María Maneiro (2006), la idea de hibridismo, de García Canclini (2006), esboza una nueva forma de intentar lidiar con aquello que antes fue pensado como una situación transitoria de “asincronía” con la Modernidad. Hay que señalar una fuerte intercomunicación de los países que supuso la sociología latinoamericana en los años 50s, 60s y 70’s, incluso con la sociología brasileña, que en general ha estado más aislada, probablemente por la barrera del idioma y su magnitud territorial. Después, las dictaduras del gran país redujeron de manera significativa el intercambio de conocimiento entre los científicos sociales del resto del continente (Domíngues, 2005) y otras áreas de conocimiento.

Retomando el término “hibridación cultural” de Canclini, se deja atrás los conceptos de “sincretismo” y “mestizaje” y se propone un análisis de los procesos de intercambio culturales entre la constitución del modernismo y los procesos de modernización latinoamericana por medio de la hibridación que se caracteriza por los “procesos socioculturales en los que (algunas) estructuras o prácticas discretas, que existían de forma separada, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas” (García-Canclini, 1989:XXI). Tal hibridación sería eficaz para este juego de conexiones entre una esfera social ya determinada (**endógenas**) y otra **exógena**.

[...] mestizaje, sincretismo, transculturación, criollización, siguen usándose en buena parte de la bibliografía antropológica y etnohistórica para especificar formas particulares de hibridación más o menos tradicionales. Pero ¿cómo designar a las fusiones entre culturas barriales y mediáticas, entre estilos de consumo de generaciones diferentes, entre músicas locales y transnacionales, que ocurren en las fronteras y en las grandes ciudades ([y] no sólo allí)? La palabra hibridación aparece más dúctil para nombrar esas mezclas en las que no sólo se combinan elementos étnicos o religiosos, sino que se entrelazan con productos de las tecnologías avanzadas y con procesos sociales modernos o posmodernos (García Canclini, 2006: XXIX).

Desde esta hibridación dejan de tener sentido las oposiciones como lo popular y lo culto; lo culto y lo masivo; lo lúdico y lo racional; lo mítico y lo tecnológico; y un entendimiento entre lo tradicional y lo moderno basado en los principios de la **interculturalidad**, advierte **tener cuidado con la dignidad, la igualdad y la no- discriminación** del otro. Como dijo Benito Juárez, expresidente de México en su época, “entre los individuos, como entre las naciones, el respeto al derecho ajeno es la paz”.

Canclini se refiere también a una convivencia entre **temporalidades históricas**, niega la simplificación de una **única historia** o la que reconoce la existencia de **historias binarias** como explicación de la realidad social y cultural, a favor de la fusión de elementos que de hecho son parte de la sociedad y la cultura en la actualidad. La cultura occidental de ahora en adelante no será aceptada como única y universal. Desde la realidad latinoamericana en este momento de la historia, lo exógeno se fusiona, pero preservándose lo propio de su cultura, su historia misma y haciéndose compatible por medio de procesos de **aculturación** adecuados y en función de las demandas de la población latinoamericana sin que sea una imposición. Recordando el filósofo y político cubano José Martí (2005, [1977]), en el libro *Nuestra América* sostuvo que, podemos ser universales, pero nunca olvidarnos de nuestras raíces.

Por el contrario, para el teórico poscolonial de origen indio Homi K. Bhabha (2005), la hibridación y sus procesos en las sociedades contemporáneas no se da por la incorporación de una realidad cultural preconstruida sino como proceso que establece una “región frontera” donde la significación cultural se disocia tanto de su origen local como desde el sistema de representaciones que les sirve de resguardo (Retondar, 2008). En efecto, esa hibridación es dada como “región frontera” si el proceso de readaptación cultural exógeno se da por medio de la imposición, creando así una

III. EL PELIGRO DE LA HISTORIA ÚNICA ANTE LA DIVERSIDAD CULTURAL

deculturación inminente perdiendo el ser humano su propia cultura e identidad. Y es aquí donde el planteamiento teórico-epistemológico y principalmente ético de “trascender la modernidad” de Dussel entra en juego. La **transmodernidad**²⁸, esa modernidad “fuera de ella”, “modernidad como emancipación, como “salida” de la inmadurez por esfuerzo de la razón como proceso crítico que abre a la humanidad a un **nuevo desarrollo** del ser humano” (Dussel, 2000:45). O al menos un desarrollo distinto para Latinoamérica, en términos propios.

3.1.5. Sus tiempos: transmodernidad y cosmovisión

Retomando el concepto de hibridación de Canclini, **entrar o salir de la modernidad** no supone de este modo una oposición a la modernidad, sino reconocer la **hibridación** como base para la propia **modernización latinoamericana** no como un proceso lineal, sino orientado por la multitud de voces en el orden social, que gana reflexividad y, como consecuencia genera una **multiplicidad de posibilidades de ser moderno**. Confrontar las realidades latinoamericanas respecto a teorías de aquí y de allá y los contrastes que surgen desde las realidades latinoamericanas en el campo del urbanismo y la arquitectura, sobre todo, cuando hablamos de las **periferias urbanas** y las **comunidades que habitan y transforman las nuevas territorialidades**, supone **(re)pensar desde Latinoamérica y desde la alteridad estas realidades**.

El paradigma, de esa inmensa **arquitectura sin arquitectos**, está demostrando que **la sociedad hace uso de todo aquello que les funciona** y, también desde la **sublevación al poder**. La rebelión y la insurgencia los convierte no sólo en sujetos resilientes, sino **sujetos militantes y proactivos** para **transformar esta realidad**. Retomando la transmodernidad, desde una **hibridación cultural transmoderna**, maneras de hacer **contramodernas y anticapitalistas** hacen posible **fusionar saberes populares y trabajo comunitario**, como lo hacían anteriormente las culturas indígenas de distintas partes del continente, con ciertos elementos de la modernidad. Hablamos de materiales, técnicas y utilizando los medios de comunicación, entre otros, de manera que los sujetos hacen frente al poder y negocian a sus propias maneras y autonomía.

En México era el **tequio o faena, Kax o kol en Guatemala, minga en Ecuador o vixe en Brasil**, entre otros términos, que desde su cosmovisión ancestral los indígenas promovían la cooperatividad entre comunidad y familias como base que sostenía su forma de posicionarse y estar en el mundo apropiándose y transformando el mundo. En la actualidad, hay **revivals** que desde las instituciones públicas y colectivos profesionales de cultura transmoderna pretenden implantar con **“participación ciudadana”**. En la Ciudad de México bajo el liderazgo de la Jefa de Gobierno Claudia Sheinbaum, reciente actual presidenta de la República, el tequio se ha implementado con el fin de mejorar las condiciones de las localidades y reforzar el sentido de pertenencia con entornos recuperados o para su recuperación.

El tequio, esta costumbre prehispánica consistía en la cooperación en especie y trabajo de los miembros de una región para construir, reparar y preservar sus alrededores. La palabra deriva del náhuatl "tequitl", que significa "trabajo o tributo". Se conoce como la faena o trabajo colectivo que toda persona debe a su comunidad indígena, y se realiza en beneficio de la propia comunidad, sin remuneración. Es una costumbre arraigada en diferentes zonas del país y se utiliza para construir y mantener obras públicas, como caminos, escuelas, plazas, mercados, y servicios básicos como agua

²⁸ Refiriéndonos a ‘transmodernidad’, también tenemos el análisis de la filósofa y escritora española especialista en pensamiento contemporáneo y feminismo Rosa María Rodríguez Magda que, a diferencia de Dussel, para ella la transmodernidad es la visión de una modernidad más moderada o *ligh*. En cambio, para Dussel es una salida y emancipación de la modernidad (Ahumada-Infante, 2013).

potable y drenaje. En regiones del estado de Oaxaca, como la Sierra Mixe, el tequio y la cooperación son uno de los medios que la asamblea puede gestionar para aumentar la autonomía del municipio. Además, el tequio permite la transmisión de valores y sabiduría tradicional en todos los ámbitos: la cocina, las danzas tradicionales y la arquitectura vernácula con métodos de bioconstrucción: el uso del tapial, la gestión forestal, etc (Seve, 2020).

Esta tradición de las comunidades indígenas, ahora se implementa en la Ciudad de México para mejorar la vida de sus habitantes. Cada sábado, en una de las 16 alcaldías de la Ciudad de México, se realizan trabajos comunitarios denominados “Sábado de Tequio”. Estas actividades tienen como propósito que funcionarios públicos se sumen a la ciudadanía para realizar trabajo comunitario con el fin de mejorar las condiciones de una localidad: construir, reparar y preservar sus alrededores; muchas manos trabajando bajo un mismo objetivo con la intención de reforzar los vínculos entre los integrantes de las distintas zonas de la ciudad, dando pie a la cooperación, inclusión y respeto en cada barrio, colonia, pueblo y alcaldía. Según la institución:

Algunas de las actividades desarrolladas son obras de balizamiento y reparación de calles, poda de árboles, recolección de basura, entre otras. El cuidado, limpieza y mantenimiento de un espacio público permite que las y los vecinos de las colonias visitadas en cada Tequio, puedan disfrutar nuevamente de sus lugares de esparcimiento, espacios de movilidad, y principalmente, de la seguridad que les es devuelta a los habitantes.

La cuestión fundamental radica en que la cultura del tequio se basa en la autoorganización y el código implantado generacionalmente en contextos de libre albedrío y no organizado externamente.

Los tequios representan ejemplos vivos de un tipo de organización social y comunitaria histórica, pero también una alternativa real al modelo urbano occidental. Esta costumbre prehispánica sigue muy arraigada en diversas partes del país. Hoy en día, en el estado de Oaxaca, el sistema de usos y costumbres representa una forma de autogobierno de muchos municipios con población indígena para regular la comunidad. Está reconocido por la constitución mexicana, en la que el tequio puede ser considerado por ley como una forma de pago de las contribuciones municipales. Aunque la tendencia es centralizar cada vez más el trabajo y enviar más recursos a los municipios para tratar de completar las obras sin recurrir a la mano de obra gratuita, las comunidades defienden esta tradición. Consideran que la riqueza del proceso reside no sólo en los resultados, sino también en el valor social de convivencia e integración de los miembros de las comunidades.

Las comunidades utilizan el espacio público con fines laborales, lo que está directamente relacionado con la libertad de uso y la resistencia en el espacio público. Las actividades incluyen el intercambio de bienes y servicios que se produce casi espontáneamente en los espacios públicos, por ejemplo, en los puestos callejeros de comida y en los mercadillos. En el vacío urbano, entre los edificios y más concretamente en el espacio público, los ciudadanos y la comunidad pueden participar en la vida urbana, expresándose, interactuando y trabajando libremente. **En algunas ciudades, las limitaciones vienen impuestas por la normativa urbanística, lo que de alguna manera podría denominarse derecho de exclusión** (Urzúa-Bastida, 2012) y falta de derecho a la ciudad (Lefebvre, 1978). De hecho, históricamente, en muchos espacios públicos de nuestras ciudades europeas se producían todo tipo de interacciones comerciales (Seve, 2020: 97).

Este tipo de actitudes se reproducen hoy de igual manera espontánea y por necesidad en los barrios y colonias de la periferia que autoconstruyen y con el trabajo colectivo logran suplantar lo público como autoridad en múltiples empeños que van desde la autoconstrucción de edificios comunales hasta acciones en el espacio público y obras de reparación de calles, recolección de basura, y otras con el objetivo de cuidar, limpiar y mantener los espacios públicos y recuperar la seguridad y el

III. EL PELIGRO DE LA HISTORIA ÚNICA ANTE LA DIVERSIDAD CULTURAL

decoro del ambiente, con recursos como el arte público, ahora frecuente, o simples tareas de asistencia, ayuda, cuidados, entre muchas que surgen a diario en la vida cotidiana en estos contextos.

Yasnaya Elena Aguilar Gil compara este trabajo colaborativo de apoyo mutuo, arraigado en un pasado profundo, con las tecnologías digitales que crean espacios virtuales comunes, tejiendo redes de colaboración sustentable entre las voces subalternas del continente. Las **redes sociales** están siendo una **herramienta poderosa para la resistencia**. Y acuña **tequiología** como una tecnología colaborativa posible que no sea capitalista.

Por un lado, se ha visto que la tecnología es algo propio de Occidente, que los pueblos indígenas estamos confinados al pasado, pero creo que también se puede plantear desde los pueblos indígenas una tecnología que no sea la tecnología capitalista. Y a eso, **una tecnología colaborativa**, es a la que llamo **tequiología**. Entonces creo que desde esos espacios y esos esfuerzos se trata de hacer otro tipo de cosas. Y tomando espacios digitales también (Aguilar, 2022:17).

Como ejemplo, *This is Not an Atlas* (2018), editado por el Kollektiv-Orangotango, es **una cartografía social** elaborada entre científicos y la población indígena de Jambacú (Pará), del Amazonas brasileño para evidenciar un conflicto medio ambiental que afectó a la comunidad indígena amazónica y que ha-sufrido graves daños por la explosión de un oleoducto en sus aldeas



Figura 3.1: Haciendo cartografía política en el Amazonas de Brasil. Fotografía obtenida en: *This is Not an Atlas* Editado por el Kollektiv Orangotango, 2018.

Los mapas y folletos sirven como **dispositivo de presión** y en este caso para hacer fuerza sobre las decisiones oficiales. La comunidad de los cimarrones ha hecho evidente el poder de las comunidades con esta cartografía como evidencia para un proceso judicial de solicitud de indemnización por daños ambientales. La documentación etnográfica supervisada por historiadores y técnicos agrícolas que también eran miembros de las familias cimarronas consistió primeramente en que la comunidad reconstruyera sus propios mapas usándolos como apoyo para la movilización y al mismo tiempo el reforzamiento de su identidad, siendo los profesionales que proporcionaron la asistencia técnica.

En este **proceso comunitario** al que se aunaba el saber científico en el proceso de creación de los mapas, la comunidad recobró **voz** y una **autoría en comunidad** como una “personificación del colectivo” (Miceli, 1992) reforzando su identidad comunitaria. La información resultante se mostró en folletos agregando una lista de la población implicada en el proceso de investigación. El Proceso es una muestra clara de que los saberes populares y la ciencia no tienen razón de estar en conflicto,

sino todo lo contrario. Esa hibridación de saberes es lo que detona procesos mucho más eficaces que si fueran por separado.

Otro ejemplo de hibridación alusivo a arquitectura y urbanismo en la “frontera” es el de la comunidad de las **Barras Praderas** y el **Plan de desarrollo Municipal de Naucalpan**. Una comunidad cuyos conflictos sociales fueron detonante de movilización para autoconstruir un espacio de deporte. Este hecho, **desde el 2014 hasta la fecha (2024)**, ha necesitado **10 años, que son sus propios tiempos**, para que tanto la **transformación social** como **económica** del barrio, y un **proceso de enculturación** tuvieran lugar y cambiaran las dinámicas de vida cotidiana.

Un plan de Desarrollo Urbano en colaboración con una universidad tenía por objetivo aprovechar el suelo urbano subutilizado, inhibir procesos de ocupación irregular del suelo y preservar las zonas de valor ambiental, los centros de población y grandes baldíos. Se pretendía participar así en la mejora de la calidad de vida, según sus valores y análisis de las condiciones y dinámicas del ambiente urbano del Municipio incluyendo en sus previsiones arquitectura legal e institucional. Sin embargo, la esperanza a la mejora en aspectos sociales y económicos se había despertado por algunos jóvenes que por medio de la autoproducción de un espacio para el deporte contribuían a la educación incluso de los más jóvenes. Al promover acciones de carácter social, deportivo y cultural ellos consiguieron la integración de un ambiente de buenos vecinos.

Fue la propia comunidad con su resistencia, pro-activismo y emprendimiento que empezó a revertir la situación del barrio sorteando los problemas legales dado que el centro deportivo no está dentro de la planificación urbana registrado como un espacio deportivo. Es un caso en que se demuestra cómo la validez de principios morales, políticos y sociales que la institución educativa proponía en la planificación urbana de corte universal, a base de “congruencia con otros niveles de planeación como los planes internacionales de la Agenda Urbana 2030” e “Indicadores que se desarrollaron en el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), que sirven para evaluar los avances que llevan a disponer una mejor sociedad”, nada tiene que ver con el bien común, no formaban parte del proceso de desarrollo de la comunidad en cuestión que se estaba dando de hecho.

La incongruencia patente entre las necesidades de la comunidad y las políticas urbanas remite a la teoría de hibridación como una “región frontera” de disociación y una deculturación inminente. Desde el ejemplo, podemos comprender cómo las comunidades en continua resistencia se rebelan ante el Estado intentando encontrar un lugar en el mundo haciéndose presentes, pero desde sus distintas maneras de hacer. Ya lo decía Albert Camus (2017) en *El hombre rebelde*, el decir “no” y el contenido de esas dos letras es “que se tiene derecho a la rebelión y al derecho a no ser reprimido. (...) La negación es rebeldía y la toma de conciencia nace con la rebelión”.

3.1.6. El ethos barroco latinoamericano

Entre los críticos del modelo dominante de la globalización, el filósofo ecuatoriano-mexicano Bolívar Echeverría se puede considerar uno de los pensadores “locales” de una teoría crítica del tercer milenio (Gandler, 2012). El pensamiento de Bolívar Echeverría en Latinoamérica proporciona una visión distinta respecto a los países “desarrollados” partiendo de conceptos del marxismo que interpreta haciendo una aportación significativa con la **teoría del cuádruple ethos²⁹: un análisis del**

²⁹ La palabra griega *ethos* de donde deriva ética se entiende aquí espíritu que permea a una sociedad, conjunto de actitudes, valores y hábitos arraigados en ella.

III. EL PELIGRO DE LA HISTORIA ÚNICA ANTE LA DIVERSIDAD CULTURAL

espíritu que permea al grupo social, un conjunto de actitudes y valores, de hábitos arraigados en el grupo y las contradicciones de la modernidad en distintos contextos sociales (Arizmendi, 2010).

Desde la perspectiva marxista, Echeverría analiza la modernidad y crea nuevas categorías desde las realidades latinoamericanas. Entre estas categorías prioriza el análisis del **valor de uso** respecto al valor inherente a **la modernidad y el capitalismo, como una historia lineal o la única historia** de los países occidentales y en oposición a ello propone que **no existe un solo desarrollo histórico** sino que **cada sociedad se desarrolla en relación a su contexto** (Gandler, 2007). Echeverría (2010) se refiere al 'ethos' como "una respuesta que prevalece ante la necesidad de soportar su situación histórica específica (Echeverría, 1998: 89). Similar a la propuesta de Dussel, consiste en despojarse del eurocentrismo unilateral de un único progreso y la caracterización de "países desarrollados o subdesarrollados" imponiéndose como regleta para medir el desarrollo de todo el mundo. Los cuatro 'ethos' de la modernidad capitalista renacen de las combinaciones de cuatro variantes, y la relación entre permitir o negar la contradicción del capitalismo considerando el valor de uso importante o no importante (Gandler, 2010).

El **ethos realista** se caracteriza, según la corriente artística del 'realismo' del siglo XIX, por el vínculo entre la realidad y lo artístico, buscando según cual es tal realidad el neutralismo. Es también corriente de **pensamiento que considera la realidad incuestionable y el modelo**. Este posicionamiento será conocido por la **negación de los conflictos** que el capitalismo invisibiliza. Los conflictos sociales desaparecen en sus pinturas justificándose con "la expresión de la realidad tal cual es". Este ethos **simboliza la injusticia** que prioriza **el valor de la producción** como primera motivación social, escondiendo los conflictos sociales que lleva debajo y es característico de las sociedades "primermundistas". Desde ahí saltan los discursos economicistas o la medición de la calidad de vida humana.

A este ethos elemental lo podemos llamar realista por su carácter afirmativo no sólo de la eficacia y la bondad insuperables del mundo establecido o "realmente existente", sino de la **imposibilidad de un mundo alternativo**" (Echeverría, 1995:164).

El segundo es el **ethos romántico** que surge del descontento por los extremos racionales. Los románticos eran conscientes de la devastación natural en el siglo XIX y, en consecuencia, amar y respetar la naturaleza por medio del arte y glorificarla como superior a la humanidad fue su enfoque. Tanto en la modernidad de lo barroco como de lo romántico, el ethos romántico y el realista **niegan las contradicciones del capitalismo**, pero a diferencia del realista, el romántico **rescata el valor de uso**, el cual está **presente en la naturaleza** (Echeverría, 1998, 169).

El ethos clásico, es el de la tragedia griega. Sus protagonistas están conscientes de sus desgracias, se lamentan y conviven con ellas en el sufrimiento. La característica más importante de este ethos es que sí se da cuenta de las contradicciones del capitalismo, pero **es incapaz de dar solución**, así que solo enfoca cosas más simples. Este ethos no es revolucionario ni cuenta con la visión de otro mundo distinto y se conforma porque "nada puede cambiar la realidad" (Echeverría, 1995: 165).

Por último, **el ethos barroco** tiene dos momentos clave en el catolicismo. Las colonias religiosas imponiendo sus ideas y su sincretismo con las religiones prehispánicas crearon los ornamentos de las iglesias a causa de la pérdida de seguidores por el protestantismo e intentando recuperarlos. Llamando la atención por medio del estímulo **sensorial no racional**, esta realidad no es muy distante de la actual, en que el catolicismo busca llamar la atención con lo que esté de moda. Este es el arte barroco **seductor** de las **emociones** por medio de fiestas, juegos, la vida cotidiana, desesperado por reafirmar la alegría y experiencias sensoriales que son intérpretes de los sentimientos.

El interés por este ethos barroco hace mirar por una respuesta a la modernidad distinta a las otras tres. Aquí **se aceptan las contradicciones del capitalismo**, pero a diferencia del ethos clásico que es reaccionario. Pues, **es la aceptación de una imposibilidad de cambiar la realidad**, pero a pesar de ello **“busca en lo imposible lo posible**. Desde el barroco se miran dimensiones distintas de la vida hasta en la muerte” (Echeverría, 1995: 165), recreando **alternativas** en contra de la injusticia, recuperando el **valor de uso** para afrontar las injusticias. El barroco refleja las **contradicciones** y los **dobles sentidos** a todo. Según Stefan Gandler (2010) es el ethos con el que se convive con mayor fuerza en Latinoamérica. Como Rembrandt (1606-1669), resalta la convivencia y la alegría en medio del caos, o el carnaval y el apocalipsis en el mismo instante. Según el escritor mexicano Villoro (2012) Latinoamérica resiste en medio del caos, mientras lo organiza y al mismo tiempo hace fiesta. Y como canta la cubana Celia Cruz, “no hay que llorar que la vida es un carnaval y las penas se van cantando³⁰”.

Ejemplo de este ethos son las familias, incluso de comunidades humildes que ahorran todo el año para una típica fiesta de los 15 años de sus hijas adolescentes que celebran la metamorfosis de “niña a mujer” gastando incluso más de lo que tienen. Y transportándonos en el ámbito de la arquitectura los famosos cholets de El Alto boliviano, extravagantes edificios que los emigrantes regresados construyen presuntuosamente e imitando el estilo de los millonarios **bolivianos** (Figura:3.2) O la gran afición por el arte urbano que está remodelando el espacio público de comunidades segregadas con recursos económicos limitados, poca infraestructura y servicios, que recrean sus pequeñas ciudades-miseria burlándose de la carestía de todo con llamativo colorido callejero y simbología. **El ethos barroco indica que es posible habitar de otras maneras** y lo demuestran estas comunidades recreando realidades **heterotópicas** como ejemplo la Comuna 13 de Medellín, Colombia (ver ANEXO, NETNOGRAFÍA III).

El *ethos* barroco de Latinoamérica invita a romper con **la modernidad que se impone como único camino** y seguir el lema del zapatismo mexicano **“hacer otros mundos es posible”**. Reflexionar sobre las realidades latinoamericanas y los términos despectivos para sus países como **“subdesarrollados”** u otros que señalan condiciones de inferioridad o no estar al mismo nivel de “desarrollo” de los países autodenominados “primer mundo”, desde ethos barroco, cada realidad es distinta, y cada desarrollo emana desde su propia realidad.



Figura3. 2: Cholets de El Alto boliviano. Fotografía obtenida en:

³⁰ La vida es un carnaval disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=lfPfsU02Im0>.

III. EL PELIGRO DE LA HISTORIA ÚNICA ANTE LA DIVERSIDAD CULTURAL

En contextos sumamente distintos, las reacciones son de distinta manera a la modernidad y los tiempos varían, pero no por ello significa una “sub” realidad sino una **realidad diferente**. Esta diferencia se refiere a que cada continente y cada país vive situaciones diferentes. Latinoamérica, por ello, no sucumbe a la única salida y mira desde múltiples puntos posibilidades diferentes. La escritora africana y dramaturga feminista Adichie Chimamanda Ngozi, en su libro *El peligro de la Historia Única* (2018), advierte sobre los **estereotipos, relatos únicos** y la importancia de conocer a las personas, los países y sus ciudades para lograr descifrar la riqueza que hay en las personas, los países y sus ciudades. El peligro de contar una única historia nos lleva al **racismo**, a la **discriminación**, los **prejuicios** que obstaculizan ver con claridad las personas, los lugares, los países.

Entre sus relatos la escritora que comparte ahora su vida en Estados Unidos cuenta una historia de cuando viajó a México por primera vez. En ese tiempo la atmósfera política respecto a los inmigrantes era tensa, y se hablaba de los mexicanos con bastante negatividad como, sucios, peligrosos, ladrones y transmisores de enfermedades. Inmigrantes era un sinónimo de mexicanos. En su primer día en México, caminando por Guadalajara, la escritora solo recuerda ver gente admirando la arquitectura, yendo al supermercado, a sus trabajos, gente riendo, fumando... recordó sentir una ligera sorpresa y le abrumó la vergüenza. Había estado tan inmersa en la cobertura de la prensa estadounidense sobre los mexicanos que había caído en la versión de la prensa estadounidense y la historia única de los mexicanos contada por no mexicanos.

Algo similar sucedió cuando fui por primera vez a Belo Horizonte para hacer mi investigación de campo. Antes de hacer las maletas, investigué sobre la seguridad de esa ciudad, puesto que los medios de comunicación digitales europeos describían una ciudad peligrosa. De hecho, hacían un listado de los barrios que eran inseguros para visitar. Así que hice mi maleta dejando las cosas de valor. Por ejemplo, me cambié mi reloj Fossil por un Casio y dejé mis lentes Rayban rojos. Cuando llegué a la ciudad, tomé un Uber para que me llevara al airb&b. Necesitaba comunicarme con la propietaria del piso y no tenía internet. Llegando ví una clínica veterinaria y tomando fuerza decidí entrar y preguntar si podían dejarme utilizar wiffi. Yo no hablaba nada de portugués. Por medio de señas, entre español y portugués nos entendimos y la chica de la veterinaria me proporcionó internet con la mayor amabilidad posible. Así me instale en el piso. Días después fui conociendo la ciudad desconocida para mí, y si me perdía o necesitaba algo siempre había algún/a brasileño/a que me ayudaba amablemente. Sali de noche, bebí hasta altas horas de la noche estando sola, jamás me pasó absolutamente nada. Lo mismo pasó cuando comencé la investigación de campo en las periferias de la ciudad. Conocí gente increíble que colaboró con mi investigación sin pedir nada a cambio. Anduve sola recorriendo las calles, de día, de noche a todas horas. Y aquí sigo sana y salva...Al igual que Chimamanda me sentí avergonzada por haberme creído la historia única de una persona anónima que seguramente escribió la nota informativa desde la comodidad de su sofá... (relato de la autora).

Posteriormente en el Congreso *Futuro* (2020), la escritora comparte que “es tiempo de contar diferentes historias. Conocer las personas sobre las que hablamos recordando que los seres humanos son seres emocionales. Todos compartimos el deseo de ser valorados, el deseo de importar. No seremos capaces de entender aquellos que sufren sí solo les hablas sobre su dolor o sobre lo que no tienen (desde tu perspectiva). Preguntemos sobre lo que aman y por lo que resiste su orgullo, a lo que aspiran o les hace reír.

La superioridad económica es un hecho de nuestra existencia, pero también a veces puede dar pie a una **superioridad moral**. Hoy vivimos un mundo en donde tu valor como ser humano

puede ser definido muchas veces por tu pasaporte, el color de tu piel o el Dios en el que crees, a qué se dedican tus padres o a dónde vives...Y algunas partes del mundo tienen tanto poder económico y cultural que terminan definiendo lo que es normal para todos los demás, y es tiempo de expandir nuestras ideas sobre lo que significa ser normal (Chimamanda-Ngozi, 2020).

No se trata de estar de acuerdo con todos, sino escuchar lo que las personas dicen, es necesario **escuchar para entender**; saber lo que piensan aquellos que opinan distinto, aunque no concuerde con la opinión personal. ¿que los subalternos no pueden hablar? sí pueden hablar, el problema radica en que ese intento, suele fallar por la falta de interlocutores, por los intereses e ideologías de profesionales, intelectuales, representantes políticos e instituciones públicas (Chakravorty Spivak, 2009). El problema no es quién habla sino quién escucha, él que no quiere entender o él que entiende desde su propia esfera interpretando según sus estereotipos y convicciones, lo que quiere o lo que conviene.

El peligro de la historia única, los subalternos y el ethos barroco latinoamericano en relación con la arquitectura y las comunidades, nos lleva encontrar las problemáticas muy comunes:

- El arquitecto/a tradicional actúa habitualmente con el *ethos* realista, que considera la arquitectura neutra negando los conflictos sociales que puedan generarse en su orden jerárquico de arriba hacia abajo. Desde aquí no se reconoce el ethos barroco, porque su conservadurismo asume como innecesario y porque no soluciona absolutamente nada, todo es lineal y metódico, sin rupturas. Desde el *ethos* barroco se busca en lo imposible lo posible y el realista niega esa posibilidad, así que son incompatibles.
- El arquitecto/a tradicional mira la realidad desde su propia posición intelectual, social y económica de superioridad, a partir de la historia única que entiende, la suya, incapaz de ver la posibilidad de otra historia. Desde su posición, su teoría y su historia mira con su moral "paternalista" estas situaciones de emergencia, a veces, compasiva y en todo caso asistencial y no como un trabajo cualquiera. Los prejuicios y los estereotipos son la base de las actitudes discriminatorias del "otro". Para poder colaborar en estos entornos, es necesario primeramente hacer un *reset on*, reconocer los saberes populares y olvidarse de la moral, los prejuicios, los estereotipos y todo lo relacionado. Segundo, escuchar y entender, aunque esto implique estar en desacuerdo. En una asesoría técnica, lo que se necesita es disposición a intercambiar conocimientos y confiar porque ellos, "los otros" o las comunidades son capaces de solucionar lo demás entre ellos mismos.

3.1.7. PotoCine. Otros modos de hacer arquitectura son posibles

La PotoCine es una sala de cine autogestionada y un centro de cinematografía comunitario del barrio Potosí en Ciudad Bolívar de Bogotá, Colombia. De otros mundos que son posibles, es un ejemplo de una arquitectura otra posible que sea compatible y que están creando los jóvenes del barrio Potosí en Ciudad Bolívar. **PotoCine** es un proyecto que reviste varios significados y, ante todo, la reivindicación del **derecho a la cultura en la periferia urbana, el derecho a la visibilización y el reconocimiento social**. La movilización de los jóvenes de Potosí muestra cómo es posible a través de la autogestión y la autoproducción crear espacios comunitarios de alto valor para la cohesión y para la mejora de la convivencia en sectores segregados y conflictivos sin que sea necesarios grandes recursos materiales y profesionales. PotoCine resulta una arquitectura colaborativa y adaptada a las necesidades de la comunidad.

III. EL PELIGRO DE LA HISTORIA ÚNICA ANTE LA DIVERSIDAD CULTURAL



Figura 3.3: La vida comunitaria de Potosí. Fotografías obtenidas en: <http://arquitecturaexpandida.org/potocine/>

El barrio Potosí en Ciudad Bolívar se ha poblado en las últimas cuatro décadas **a través de la organización barrial y la acción comunitaria**. Históricamente los vecinos/as de este territorio han luchado por sus derechos y por ser parte de una ciudad como Bogotá. En el sur de esta ciudad, se encuentra Potosí que forma parte de las ocho Unidades del Planeamiento Zonal (UPZ) de la localidad 19 de Bogotá, Ciudad Bolívar. Potosí está ubicado en la UPZ que se llama Jerusalén (Garzón-Gómez, 2021). Es un barrio urbano-rural segregado que colinda con un gran cuerpo montañoso.

La historia de la Ciudad Bolívar cuenta con que fue habitada por Muisca que posteriormente fueron enviados a reservas indígenas de Bosa. Más tarde en 1940 se convirtió en un lugar de grandes haciendas. Y a partir de los años 80s por medio de la lotificación y ventas informales de terrenos comenzaron los asentamientos emergentes, ilegales quedándose definitivamente las personas que autoconstruían primero. Al inicio las viviendas eran de materiales frágiles, como tela asfáltica, madera burda, lata y papel de periódico. No había servicios públicos, ni calles de acceso. Con el paso del tiempo, las viviendas han ido mejorando y cambiando los materiales por otros más sólidos (Alape, 1996).

El agua fue uno de los problemas más difíciles a resolver, porque en la zona donde se encuentra Potosí no hay ríos, quebradas o lagunas. Al inicio la gente tenía que llevar el agua en baldes desde Quiba, que es un corregimiento rural de la localidad o desde pequeñas quebradas cercanas. Relatos de los pobladores cuentan cómo llegaban carros tanque para suministrar agua. Posteriormente la comunidad logró pagar una manguera que llevaba el recurso desde zonas aledañas. El agua no era potable, tenía un color amarillento y además no funcionaba todos los días, y cuando llegaba solo duraba una hora. Las familias hacían largas filas para acopiar agua y a veces no alcanzaba para todos. Esta situación generaba peleas y reclamos entre la comunidad (Garzón-Gómez, 2021). Por si fuera poco, Potosí era escenario de enfrentamientos entre pandillas y en ocasiones también con la policía.

Desde finales de los 70s y durante los 80s, la comunidad autoconstruyó importantes proyectos: el plantel educativo ICES (Instituto Cerros del Sur), el primer jardín de infancia, un centro médico, el mercado popular y la vía de acceso principal, entre otros. Potosí siendo una zona segregada y de pocos recursos económicos, ha sabido convertir las adversidades en oportunidad y ha conseguido **el desarrollo que beneficie a la comunidad**, fortaleciendo el tejido social. El ICES es de los proyectos más representativos de la localidad. Fue creado gracias a la preocupación de varios profesores por la

falta de educación en la zona y dado que el gobierno se desentendió. Gracias a la educación popular, los alumnos aprenden asignaturas tradicionales y también artes como música, danza, teatro, cine, pintura y periodismo entre otros aprendizajes (Cesar, 2019).

Así, por iniciativa de la comunidad, la educación formal se estableció de manera autónoma respecto a la gubernamental. La comunidad organiza asambleas a través del consejo vecinal de Potosí para idear estrategias propias de organización del territorio, que siguen operativas en la actualidad. En los años 90s, durante la ola de violencia en gran parte de Latinoamérica, sus líderes vinculados al instituto fueron asesinados. Pero, pese a los conflictos, siguieron las iniciativas y, por ejemplo, la emisora comunitaria *Vientos del sur*, la escuela de audiovisual y proyectos de deportes se pusieron en marcha. Estos agentes culturales comunitarios confluyen en la **autogestión del espacio**, en la discusión de los derechos y sobre cultura, educación, medio ambiente, espacio público y vivienda (ArquitecturaExpandida, 2016).

En el barrio, la **diversidad cultural** es un hecho y un poblador puede provenir de distintas culturas y ser transmisor de diferentes tradiciones. Su aproximación al entorno no es pasiva y siempre está buscando el progreso de su barrio por medio de la acción comunitaria y la intervención creativa que deriva de su percepción de lo sagrado en su cultura. La religión es parte de la formación de la comunidad asistiendo a la iglesia cada domingo para después de misa coexistir y compartir alimentos.

La mayoría de las actividades culturales del barrio giran en torno al Instituto del Sur en la frontera con otros barrios. La dinámica tradicional que se sigue practicando es la autogestión. De igual manera la apropiación de terreno y la autoconstrucción es cosa que viven con orgullo porque son conscientes de las dificultades que implica en su vivir diario (García, 2018). Entre los pobladores del barrio hay **víctimas de desplazamiento forzado** por el conflicto armado en el país que ha creado procesos conflictivos debidos a la segregación socio espacial (ArquitecturaExpandida, 2016), pero el tejido comunitario, siempre está en lucha para la mejora de su barrio.

Tres décadas de estratificación en Colombia han ido construyendo un **imaginario colectivo** que desposee a las personas de cualquier atributo que no sea el lugar en el que vive. **Los estratos** han terminado haciéndose parte del lenguaje colombiano. Te clasifican socialmente, incluso ideológicamente: pobre o rico; bueno o malo; izquierda o derecha. El estrato es un lastre que impide la movilidad social, provoca frustración y desigualdad. Se ha radicalizado la desigualdad (Marcos, 2018).

La frustración, la violencia y la inseguridad son los problemas sociales, caldo de cultivo para las mafias de narcóticos o de la minería ilegal en la zona, a los que se suman problemas por la violencia intrafamiliar, el consumo y microtráfico de drogas hasta las dificultades de acceso a la formación y la salud. Estos hechos recaen, sobre todo, en los jóvenes con más probabilidades de caer en actividades delictivas (ArquitecturaExpandida, 2016).

Pero si el barrio Potosí es violento y ser joven es peligroso, muchos de estos jóvenes empezaron a proteger su barrio haciendo una verdadera revolución, y como armas usaron cámaras de video sin importar el modelo con objetivo de registrar la vida a todas horas y en todas partes posibles. Como todo acto comunitario, los que sabían usar cámaras compartieron el conocimiento con los demás sin importar sexo ni edad. Con esta acción comunitaria los/as jóvenes encontraron una forma para cuidar al barrio y como una solución al conflicto por medio de su creatividad. Se ganaron el respeto de la comunidad uniéndose a la causa junto con la Escuela de Cine. Los sueños de los/as jóvenes se hizo realidad en el Festival Internacional de Cine Comunitario (López, 2019).

PotoCine, el centro de cinematografía comunitario es una extensión del Instituto Cerros del Sur. En **respuesta a la demanda de un espacio para la proyección de cine y audiovisual no comercial en la**

III. EL PELIGRO DE LA HISTORIA ÚNICA ANTE LA DIVERSIDAD CULTURAL

Ciudad de Bolívar, este es un espacio de autoconstrucción de alto contenido simbólico. El proyecto es una reivindicación de la cultura en las periferias urbanas y principalmente de su propia cultura y además proporciona a los jóvenes del barrio una plataforma para **ser vistos y reconocidos**. El derecho al reconocimiento ha venido de la mano del proyecto que fueron sus ideadores y ejecutores. Intervino un colectivo de arquitectos/as, y como cuenta una de sus colaboradoras, fue un proceso donde se dialogó entre profesionales y comunidad para lograr el objetivo. Se eligió el lugar y los materiales sin grandes metodologías de diseño participativo entendiendo que “al final hay grandes condicionantes y uno no puede volar enormemente” (López, 2019). El colectivo entendió las circunstancias y se adaptó a la situación de la comunidad.

El proyecto de cine y audiovisual estaba condicionado por las limitaciones de un proceso que no tenía apoyos institucionales de envergadura, pero sí múltiples herramientas sociales organizativas, lo que convirtió al proyecto en un referente simbólico de reivindicación de derechos culturales en la periferia urbana. El dispositivo cuenta ya con dos espacios que anteriormente eran unas casetas prefabricadas sobre dos plataformas de hormigón. La primera plataforma fue conservada para ubicar el acceso principal y la sala de talleres de producción audiovisual y sonido. También cuenta con dos espacios para dar cabida al área de pintura e iluminación. En la segunda plataforma de concreto de 75m2 se ubica la sala de proyección La PotoCine.

Esta verdadera colaboración y autoproducción de arquitectura, cine, audiovisuales y participación en festivales no fueron controlados por procesos profesionalizados y rigurosos, sino por los habitantes de Potosí que simplemente dieron así una salida pragmática a sus inquietudes resolviendo de paso conflictos y demostrando la capacidad de autoproducción basada en la cultura juvenil y dotes artísticos innatos que han transformado una realidad hostil y una situación socio-espacial frágil en oportunidad. La transformación de este espacio por la actividad cultural y el arte cinematográfico ha permitido explorar y afianzar prácticas organizativas y de autoproducción, desplegando dinámicas colectivas que ya estaban latentes en la comunidad, favoreciendo la emancipación social y mejorando la situación económica de sus habitantes, recuperando así su dignidad y autoestima.

Ojo al Sancocho (figura: 4) que es el nombre de la Escuela de Cine comunitario, hasta la actualidad lleva dedicándose al entretenimiento cultural de base comunitaria beneficiando a los/as jóvenes de la comunidad y también al resto de la comunidad gracias a la disminución de la violencia, pues por medio de esta actividad los jóvenes y familias se cuidan mutuamente.



Figura 3.4: De la web Ojo al Sancocho. Screenshot obtenido en: <https://www.ojoalsancocho.org/>

En ciudad Bolívar, históricamente la subsistencia y el modo de vida ha sido por medio de la autoproducción comunitaria como salida ante la **ausencia de estamentos públicos** se ha afianzado su **autonomía**. Este modelo de autoproducción comunitaria se ha ido replicando de generación en generación como **proceso de enculturación** y prevalece en su cultura. En su manera de ser y proceder influye su historia y su cultura que genera hábitos. La comunidad resiste y en su desarrollo materializando sus proyectos apenas cuenta con apoyo institucional. Y en su proyecto arquitectónico, al mismo tiempo, la comunidad sabía lo que quería de los profesionales que intervinieron en el proceso.

Como muestra de una cultura **endógena** sólida, este proceso de autoproducción involucra los profesionales que con **empatía** y respeto intervinieron en una **fusión entre saberes populares y conocimiento técnico** sin imponer su **ética**. En este **proceso de hibridación** ambas partes salen reforzadas de un **proceso de aprendizaje**. El resultado no es solo un producto, una pieza de arquitectura terminada sino una realidad que se va transformando, en que **lo material y lo humano** no se someten a una valoración jerárquica. **Lograr, logros, logrado** constituyen significados compactos de una realidad en proceso, transformándose. La actitud de los arquitectos colaboradores ha sido clave para la culminación efectiva del proceso. Según Briñol, Falces y Becerra (2007), han dirigido toda su atención a contribuir a la satisfacción de las verdaderas demandas psicológicas de la comunidad.

En estos casos, la actitud de los profesionales debe conectar con todo el **espectro cognitivo, afectivo y conductual** de la comunidad en el proceso. En el campo de la acción eso se traduce en **entender la información** y más que nada en respetar el pensamiento, las creencias y los valores de la comunidad; sentir y vivir con ellos; y actuar en consecuencia (Marquez Martín, 2017). Se puede hablar de una **colaboración sentipensante**. Según el sociólogo e investigador militante colombiano Fals Borda (2015:256), en la práctica disciplinar conjunta al trabajo comunitario para el desarrollo de procesos plurales, la observación de estrategias es clave para la educación popular con intencionalidades políticas de cambio de realidades sociales (Jaramillo, 2009:316). El sociólogo español Michel Wieviorka (cit. Jaramillo, 2009) corrobora que en este tipo fusión, las dos dimensiones sociológicas, el **compromiso** y la **profesionalidad** en su **artesanía** “trascienden la práctica del experto que frena las demandas populares (...) evitando el riesgo de lucir como una herramienta de legitimación al servicio de las fuerzas sociales y políticas instituidas”. En la profesionalidad que no renuncia a la autonomía crítica, destaca la impronta del experto que posee un “saber-hacer”. Estas dos dimensiones se sintetizan en el término sentipensante” que explica aprendizajes descubiertos por la investigación sociológica en los campesinos (los momposinos de la costa atlántica) y se refiere a la combinación, en todo lo que hace una persona, de razón y pasión, cuerpo y corazón (Bassi, 2008).

Este paradigma se puede trasladar en cualquier disciplina y la arquitectura. Toda acción de transformación arquitectónica y urbana se enmarca en el contexto histórico y cultural de las comunidades. El contexto es un potenciador o inhibidor del comportamiento humano que puede determinar algunos comportamientos colectivos. En un entorno hostil el comportamiento humano también puede ser hostil y en los casos de las comunidades segregadas socio espacialmente, esta es la realidad a transformar. La gestión colectiva de los habitantes al intervenir en su entorno, cuidando de él, hizo que el entorno devuelva el beneficio al comportamiento humano. Es, por tanto, la clave el comportamiento humano, ligado a la cultura de las comunidades y sus costumbres, la manera de llegar a la colaboración para una efectiva transformación del espacio comunitario. Estos espacios son de suma importancia en estos contextos segregados, donde las viviendas suelen ser espacios muy reducidos, limitando las actividades por lo que el esparcimiento y el espacio público son necesidades imperantes.

III. EL PELIGRO DE LA HISTORIA ÚNICA ANTE LA DIVERSIDAD CULTURAL

En cada contexto una historia y una cultura son factores determinantes del comportamiento y de la organización social. Estos factores que determinan la identidad y el carácter deben ser comprendidos y sentidos para que prospere cualquier colaboración y apoyo técnico de profesionales y expertos. Se ha demostrado que poco sirven protocolos de actuación genéricos, profesionistas y ajenos sin implicación con las personas que no sólo son ineficaces, sino que se corre incluso el riesgo de inhibir procesos colaborativos y de autogestión endógenos. Se puede deducir de los casos observados aquí que el proceso colaborativo y de organización social ha logrado mejorar la convivencia, estimular los afectos, elevar la autoestima de las personas, forjando para los jóvenes una esperanza de futuro mejor y ha animado la comunidad en su conjunto a través de una actividad ligados a la cultura y el ocio pero que contribuye a la educación y a retener a los jóvenes alejados de actividades ilícitas, a mantenerlos unidos y creativos y mejorando el ambiente de la comunidad en todos los aspectos.

3.2. ARTE Y CULTURA EN PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN DE ENTORNOS CONFLICTIVOS

3.2.1. Cultura, *habitus* y habitar

El habitar es el conjunto de prácticas y representaciones que permiten al sujeto situarse dentro de un orden espacio-temporal, donde se reconoce y se establece. El habitar genera *habitus*, un saber incorporado que se hace presente en las prácticas de habitar de un modo determinado. Según Angela Giglia (2012) “habitar es reconocer un orden socio-espacial de diferentes escalas geográficas y humanas” donde la cultura adquiere un papel central en este orden. Cultura es “un conjunto de sentidos, valores y normas colectivamente reconocido”. Todo ello se organiza de un modo dinámico en el espacio y el tiempo, de modo que cada sociedad habita el espacio según su propio *habitus* y, así, construye su propio hábitat y se construye así misma (Zamorano, 2008:1)

Entre autores que se refieren al habitar, Heidegger (1951), De Marino (1977) o Radkowski (2002) consideran **el habitar vinculado al construir**, a prácticas y saberes aprendidos, transformadores del mundo en que estamos inmersos. La **autoconstrucción** sería, según Heidegger, probablemente la práctica genuina que desencadena su cadena filosófica de “**construir, habitar pensar**”; que desencadena “las prácticas del espacio doméstico y las representaciones del entorno urbano” (Giglia, 2012:8). El significado antropológico del **habitar** relaciona elementos de la **cultura** con el espacio en un proceso de transformación y simbolización del entorno que humaniza “domesticando” y transformándolo culturalmente, dependiendo el hábitat de la cultura en cuestión.

Normalmente el hábitat se considera la casa, y sin embargo el término “ecosistema” tomado de la ecología sería más adecuado indicando el sistema de relaciones que establece el habitar. Si bien **la casa** es el espacio donde nos resguardamos y donde forjamos nuestra identidad y carácter individual en relación con el mundo, el entorno donde se encuentra es de lo más relevante. En los entornos carentes de servicios, de seguridad y salubridad, lo que constituye la **habitabilidad**, en esos asentamientos en riesgo constante de deslaves o inundaciones, que están al margen de la legalidad y donde la sensación de peligro de los desalojos es constante, y de la violencia policial y la criminalidad, las poblaciones que, podríamos pensar, están desamparadas, siguen con sus vidas, aun así.

Es difícil imaginar y ponerse en el lugar del otro para sentir lo que estas comunidades que habitan territorios emergentes de autoconstrucción sienten al resguardo de un lugar que por la ley no les pertenece. En esas circunstancias se apropian de estos lugares que simbolizan con sus prácticas como paisajes demostrando que habitar es posible sin estar amparados igual que se puede ser propietario

con título de un espacio donde no es posible habitar. El habitar no solo tiene relación con la seguridad ni con el descanso ni la reproducción, sino con la **presencia en el lugar** y la relación que establece el sujeto individual con el colectivo de sus semejantes. Para Radkowski (2002) habitar es sentirse localizado y cuenta el **tiempo** en el que se encuentra en ese lugar. “Estas dos coordenadas, el lugar y el tiempo provistas conjuntamente y mediante la misma operación son absolutamente indisociables” (Radkowski, 2002:44).

El **habitar como presencia en un lugar** es la relación de un sujeto individual o colectivo con un lugar en el tiempo y con sus semejantes. Es estar **localizado en el tiempo**. La localización como “presencia en el mundo”, se determina por la cultura. La cultura es el cómo y la historia implica el tiempo: “estar presente en la historia”. De allí la “angustia territorial” de las poblaciones nómadas o el temor a perder el territorio que es perder uno su centro de referencia. (De Martino cit. Giglia, 2012). Martin Heidegger confiere significado al habitar relacionado con construir y materializar un espacio para posicionarse en ese espacio como acto de fundación.

Heidegger establece una relación semántica entre habitar, construir y cuidar. En el proceso de construir está ya el habitar. Construir no es sólo medio y camino para el habitar. El construir ya es en sí mismo, habitar, sólo si somos capaces de habitar podemos construir (Giglia, 2012:12).

Habitar es situarse en el espacio, ubicar su presencia en relación con un conjunto de puntos de referencia, reconociendo y al mismo tiempo estableciendo un orden espacial; Este orden es un conjunto de relaciones inteligibles y no aleatorias entre ciertos elementos. Habitar tiene que ver con la existencia de un **orden** (socio-espacial y cultural) que resulte **reconocible** por el sujeto. Un orden que el sujeto puede eventualmente haber creado o haber contribuido a producir, y que de todos modos le es inteligible.

Habitar alude, por lo tanto, a las actividades propiamente humanas: **las prácticas y las representaciones** que hacen posible la presencia —más o menos estable, efímera, o móvil— de un sujeto en un determinado lugar y de allí su relación con otros sujetos. En términos de Marc Augé, el habitar transforma el no lugar en un lugar, es decir, en un espacio provisto de usos y significados colectivos y de memorias compartidas (Giglia, 2012:12). La definición de los lugares hoy alude también a los virtuales y los híbridos.

Los lugares virtuales se están multiplicando y lo que ocurre en ellos no es menos importante, con frecuencia es más importante que lo que ocurre en los lugares reales, y no sólo para los participantes directos sino a veces para los destinos colectivos, incluso de millones de personas. Además, si es cierto que la experiencia de los lugares reales no es ajena a la experiencia que tenemos de los lugares virtuales, es igualmente cierto que la existencia de los lugares virtuales y la experiencia que tenemos de ellos está reconfigurando la relación entre sujetos sociales, individuales, colectivos, y los lugares materiales. Todavía no está claro si los lugares virtuales pertenecen a la esfera de lo público o a la de lo privado, o si constituyen una categoría nueva, dotada de características propias. Sin embargo, será bueno mantenerlos separados: por su naturaleza de alguna manera doble, material e inmaterial, pública y privada, provisoriamente podemos llamarlos *lugares híbridos* (Signorelli, 2008:43-60)

Cabe destacar la necesidad de representación, cada vez más relevante, de los sujetos sociales y culturales, eso es estar presentes no solo en sus propios lugares, de manera que toma fuerza un nuevo sentido el pertenecer socio-espacialmente en un lugar específico y al mismo tiempo ser visible de una manera multi-local y transnacional, eso es el gran poder de las **redes sociales** e internet. Esta experiencia de poder ver ese lugar, pero al mismo tiempo estar fuera de él, poder viajar hacia ese lugar que se está observando sin estar ahí presente, o ver ese lugar a través de los ojos de otro es la

III. EL PELIGRO DE LA HISTORIA ÚNICA ANTE LA DIVERSIDAD CULTURAL

manera en la que los sujetos relacionamos hoy los lugares y establecemos referencias espaciales que forman parte de nuestras experiencias e imaginarios.

El conjunto de las relaciones entre los lugares, por el modo cómo los conocemos (o los imaginamos) y por cómo los valoramos, constituye en la mente de cada uno de nosotros una especie de mapa del mundo. Cada sujeto es en efecto portador de un mapa mental del mundo que le permite orientarse en las relaciones con los lugares y con los otros sujetos y, a través de las representaciones, estar mentalmente en relación con otros lugares y sujetos distantes. De ahí la importancia de ese mapa que, para nosotros, sujetos, tiene una fundación cognitiva y una función valorativa del mundo: es precisamente la expresión, la representación compartida, de cómo pensamos que es el mundo, pero también de cómo pensamos que debería de ser (Signorelli, 2008: 43-60).

Este **mapa del mundo** es un proceso cultural específico que cada sujeto aprende en su grupo, en un determinado tiempo histórico, y sin embargo, portar ese mapa mental en la cabeza no siempre se pueda comunicar como hacen los/as arquitectos/as gráficamente con planos. Algunas personas son capaces de hacer dibujos, otras platicarlo y otras por medio de ir caminando y reconociendo lugares. Nuestra relación con el mundo no es sólo cognitiva, sino también normativa. No conocemos el mundo sólo de una manera lógica sino también regulatoria de lo que requiere la sociedad de los sujetos y la manera de estar juntos en ciertos lugares.

3.2.2. Domesticación del entorno hostil

Giglia y Duhau (2008) en *Las leyes del desorden* examinan los distintos **hábitats** que componen el **orden metropolitano** en relación con la vivienda, en cuanto a **espacio privado** y con el **espacio colectivo de proximidad**, ya sea público, privatizado, comunitario o condominal, lo que es específico de cada contexto urbano. Las prácticas de uso de estos espacios en comparación con los usos y prácticas del espacio metropolitano ponen en relieve los factores específicos que contribuyen en el mantenimiento del orden local y los factores desencadenantes de **conflictos** latentes o manifiestos y generadores de desorden. En buena medida los conflictos espaciales pueden ser leídos como el resultado de la ausencia generalizada de **orden formal**, pero también como la incompatibilidad entre **desórdenes diferentes**. Según Giglia (2008), las distintas formas de producción del espacio habitado se presentan como la **división social de espacio residencial a escala metropolitana**. Esta división comprende:

- El espacio disputado que es la ciudad central
- El espacio homogéneo que es la ciudad de los fraccionamientos residenciales
- El espacio colectivizado de la ciudad de los conjuntos habitacionales
- El espacio negociado que es la a ciudad autoconstruida**
- El espacio ancestral de los pueblos en la metrópoli
- El espacio insular que son las nuevas formas de habitar

Entendido **el hábitat como el proceso de construcción de la presencia de un sujeto, individual o colectivo**, en un entorno específico, **la autoconstrucción es la modalidad más extensa de producción del hábitat urbano de una metrópoli latinoamericana**. Este hábitat emergente, de asentamiento de familias en terrenos desprovistos de infraestructuras, construido con escasos medios, constituyen **espacios que son constantemente negociados** con las administraciones públicas. Se conocen también como poblamientos espontáneos o “paracaidistas”, pero estos calificativos solo se pueden aceptar si se refieren al carácter de **irregularidad jurídica** porque desde otros puntos de vista obedecen a **patrones comunitarios** bien definidos.

Son patrones repetitivos presentes en todas las etapas del proceso, desde las características de los terrenos (difíciles y lejanos), **las formas de organización** de la población en cuestión, hasta tipología de edificación y los tiempos y modalidades de construcción. Se podría definir a este tipo de **transformación** como un proceso de domesticación³¹ del espacio, “como una intervención paulatina, colectiva/comunitaria dirigida a la transformación de una parte de la naturaleza en territorio”: un espacio organizado y significado colectivamente, mediante procesos socioculturales” (Giglia, 2008: 329).

Se demuestra que la autoconstrucción no es un caos ni tampoco son azares de la historia, sino resultado de constricciones sociales y económicas de largo recorrido en el tiempo. La autoconstrucción **como proceso sociocultural de producción de un orden socioespacial específico evidencia un carácter hostil e inhóspito del espacio en su estado original**. En esos territorios donde antes de eso no había nada, poco a poco mediante luchas, resistencia y resiliencia, las comunidades logran transformar el espacio en un mejor lugar posible. Los pobladores procedentes del medio rural al llegar a la ciudad practican sus propios hábitos en los procesos de producción del espacio convirtiéndose poco a poco en ciudadanos. En el lapso de una generación ya han aprendido lo que significaba vivir en la ciudad, pero no se han desprendido, al menos no del todo, de su cultura y sus saberes.

3.2.3. La ciudad autoconstruida: espacio negociado

Este proceso de materialización de espacio vividero en la periferia urbana es sin duda “una experiencia fundacional de colonización del espacio, cuyas repercusiones socioculturales, en especial en lo que refiere a la constitución de un *habitus* socio-espacial”, según A. Giglia (2008:331) “no ha sido todavía estudiada de manera exhaustiva”. Los relatos, videos y fotografías que se viralizan en las redes sociales, comienzan a dar cuenta de esa producción de lo urbano, no como una simple ocupación de un territorio, sino como una revolución socio-espacial, en la cual los protagonistas tratan de reconstruir su realidad y reivindicarse como seres humanos. Es una lucha constante por ser reconocidos por el mundo.

Se trata de ir transformando los niveles de habitabilidad casi desde el nivel cero y sin argumentación jurídica del Estado, enfrentarse, a veces, con el narcotráfico y hasta con vecinos, con pocos recursos económicos, poco tiempo y todo a contracorriente. Siendo esta una habitabilidad de procesos largos, de ir construyendo “poquito a poquito” y transformando un territorio hostil en algo que a la larga tiene un significado simbólico poderoso. No aparece en los relatos la idea de que sea necesario primero acondicionar el territorio en su conjunto, proveerlo de servicios de agua, drenaje, alumbrado público, etc. y luego empezar a construir las viviendas. No existe la idea del espacio como un todo, que se tenga un orden o un proyecto por parte de las autoridades locales. El espacio se parece más bien a un cajón de sastre, del cual cada uno toma a su gusto lo que necesita para usarlo.

El barrio o colonia se construye como una **entidad colectiva** a partir de asumir que las necesidades son comunes y que no pueden ser resueltas por parte de cada familia por cuenta propia. En este lento y difícil proceso de creación de un lugar habitable, fabricar la propia vivienda es solo una pequeñísima parte. La otra parte consiste en conseguir que el territorio se dote de los servicios mínimos para su habitabilidad. Las mejoras que se van alcanzando desde los inicios están presentes tanto en la mente de los adultos como de los jóvenes y los niños que solo ven este ejemplo. El resultado del proceso de colonización o **transformación de un espacio hostil en espacio comunitario** utilizable y significativo resulta de un orden socio-espacial específico. Es un espacio provisto de

³¹ Domesticación en antropología se refiere al proceso de transformación de la naturaleza por la intervención cultural de un grupo de personas; también se le conoce como, paisaje cultural.

III. EL PELIGRO DE LA HISTORIA ÚNICA ANTE LA DIVERSIDAD CULTURAL

significado, tanto colectivo como individual. Es, sin duda, una creación comunitaria de un orden urbano singular, que implica establecer ciertas **reglas que determinan la forma del espacio, su funcionamiento y su significación.**

Por caótico que parezca el entorno de ciertos barrios populares, en realidad se trata de espacios reglamentados. Sus habitantes saben bastante bien qué se puede hacer y que no se puede hacer. La confianza implica que haya disponibilidad para cooperar en las prácticas comunitarias de urbanización, lo que refuerza ese tejido de relaciones y esa disponibilidad para la movilización, sin la cual sería imposible. La confianza que se deposita en los demás y en su conciencia, ya que todos quieren lo mismo y harán lo que haga falta para lograrlo, verdaderamente es porque saben lo que quieren e incluso como conseguirlo (Chakravorty Spivak, 2009). En contraste con otro tipo de espacios urbanos, los barrios y colonias populares son más heterogéneos y multiculturales porque acogen poblaciones de orígenes diversos, aunque en ocasiones predominen los originarios de una zona concreta.

Estos procesos de materialización del hábitat implican la construcción de redes de relaciones en el ámbito local que permite el arraigo a los lugares. Son redes de apoyo en familiares y vecinos, en parte, de procedencia común, pero, sobre todo, por compartir necesidades y una común situación de carencia. A la larga, el conjunto de los esfuerzos y de los vínculos tejidos para hacer el espacio habitable, genera una relación de apego al barrio a la vecindad. Así en el proceso de producción del espacio, fabricar la propia vivienda delimita del espacio privado respecto al espacio comunitario de la calle, aunque **este espacio no puede definirse propiamente como “público”,** dada la ausencia **institucional que lo reivindique** desde antes de la llegada de sus habitantes.

Al no existir un espacio público definido como tal, adscrito a una autoridad pública y administrado por esta, **los terrenos desocupados aparecen como espacios vírgenes, degradados, no habitados.** Estos espacios pertenecen, por decirlo de alguna manera, a la naturaleza, donde lo propio y ajeno entran en conflicto constante que se va resolviendo en el devenir cotidiano del proceso de transformación del entorno. Parte del proceso como, por ejemplo, cortar la maleza, aplanar el terreno, recoger basura y animales muertos, dotar el lugar a construir de elementos propios de poner techo, instalar servicios como agua, luz y drenaje es toda una labor comunitaria. Es este un proceso prolongado y forzosamente colectivo, a base de reglas comunes y compartidas acerca de los usos del espacio y de la relación entre espacio privado y común. En este sentido es un familiarizarse y pertenecer a este espacio.

Este proceso de transformación como “domesticación” que implica familiarizarse con el espacio, es nombrarlo, usarlo y hacerlo propio para conseguir ciertos efectos como hacerlo útil, estableciendo desde allí una relación con otras personas, en suma, transformar el espacio en un lugar, un punto de referencia desde donde relacionarse con el resto del mundo. Aunque precario, el proceso de colonización y consolidación o domesticación del territorio periférico es generalmente un logro, un proceso vivido como éxito. En este sentido, es una experiencia vivida intensamente y nada tiene que ver con los procesos de producción y reproducción de la ciudad o con adquirir una vivienda en el mercado inmobiliario. Es la cadena heideggeriana de habitar, construir, pensar en un sentido que pone en marcha todo el ser como transformación y superación de sí mismo que se acompaña de la progresiva eliminación de carencias que caracterizan la situación inicial.

3.2.4. La Comuna 13 de Medellín: lo extraordinario en lo ordinario



Figura 3.5: La Comuna 13. Obtenida en: <http://elmundo.timesofu.com/?p=117>

Las comunas y barrios de Medellín de los años 80s y 90s son conocidos por la violencia. Al referirse a “las comunas” son los barrios de las zonas nororiental y noroccidental de la ciudad más afectados por episodios violentos. La ciudad está dividida en 16 comunas, conformadas por 249 barrios. El barrio de San Javier de la Comuna 13 (figura: 3.5.) se conoce por una operación militar que en 2002 dejó muchas personas muertas, heridas o desaparecidas. Tras ese pasado trágico, el barrio se ha convertido en una prueba de la denominada “**resiliencia antioqueña**”, la capacidad de afrontar las adversidades y renacer (Cacsire-Grimaldos, 2021:111). Ahora es un atractivo turístico y eso es “ver la otra cara de Medellín” (Gallego, n.d.). Las callejuelas de San Javier se invaden de arte urbano y se hace un tour guiado por los mismos jóvenes reformados que sienten orgullo y no rechazo y estigmatización por el resto de la ciudad. La Casa Kolacho es un centro cultural construido por estas personas que organizan el tour, entre otras actividades de orientación social.

Las escaleras eléctricas que facilitan el acceso al barrio de intrincada topografía son una de las razones por las que Medellín es considerada una de las ciudades más innovadoras de Latinoamérica pues, junto con el teleférico central, hacen de estos barrios populares todo **un atractivo turístico**. Son barrios informales que crecían totalmente desvinculados de la estructura vial y urbana central, hasta el punto de que barrios como Sabio, Juan Bobo y Comuna 13, requerían de una o dos horas de caminata o en taxi-motos para acceder a la red urbana vial de Medellín (Cuenca, 2019:81). Inaccesibles, por las complejas pendientes, al conectarse mediante los aero-cables y con el sistema de ten-cremallera, han experimentado una mejora que se refleja en varios aspectos de la calidad de vida de sus habitantes.

III. EL PELIGRO DE LA HISTORIA ÚNICA ANTE LA DIVERSIDAD CULTURAL

Los asentamientos emergentes o informales como los de la Comuna 13, extendidos en las periferias de las ciudades latinoamericanas son comúnmente vistos como una fuente de inestabilidad política y social, que reclaman “**políticas de humanidad**” y, de hecho, los que comparten esta situación se van constituyendo en identidades de “**presencia política**”. Según la definición de la ONU- Hábitat (2003), un asentamiento informal se caracteriza por condiciones de hacinamiento crítico, estado precario de la vivienda en cuanto a su estructura física y a su entorno, ausencia de algunos de los servicios públicos e ilegalidad de tenencia. Estos lugares son claves para una acción política y para la transformación social y también un buen ejemplo para la innovación en la disciplina arquitectónica. Así acciones comunitarias de resistencia y reivindicación toman cuerpo en las actuales metrópolis del Sur global donde se están creando las condiciones para nuevas estructuras políticas y de poder popular que se manifiestan con la apertura, las intervenciones públicas y las retóricas para la visibilización y, principalmente, las prácticas comunitarias por “**hacerse presentes**” aquellos que carecen de poder, estos actores políticos invisibles o sin voz. En consecuencia, nos encontramos ante una creciente diversidad de poder, el de estos actores políticos antes invisibles o sin voz. Y así, una creciente diversidad de personas en desventaja asume una “presencia” distintiva en estas ciudades.

Una forma de hacerse presentes es a través de la **creatividad** que los habitantes de estos lugares han demostrado en su formación social, en las diversas y creativas estrategias desarrolladas para su territorialización y producción de su propio hábitat con múltiples expresiones, y aún muchas sin explorar (Aubán, cit. Castañeda & Hernández, 2021) de modo que cada demanda social dé como resultado un producto espacial. A veces, en estas comunas y en estos barrios se encuentran de repente ciertas cosas inesperadas o que uno no ve normalmente, descubriendo **lo extraordinario en lo ordinario**, que fascina. La creación estética y artística de la Comuna 13 de Medellín, cuyos habitantes, con incentivos de la administración pública, han pintado de colores sus precarias casas y han organizado recorridos turísticos para enseñar los murales pintados a los turistas, son prácticas artísticas y recreativas que ya se han convertido en un producto cuya patente se reproduce con variaciones locales que se ofertan al consumo turístico mundial.

En la Comuna 13 confluyeron la capacitación comunitaria y la planificación participativa en las políticas centrales apoyándose en las redes sociales, con un objetivo, a largo plazo, que aprovechando el potencial autóctono de la comunidad pobre y marginal, promover una política de integración a través de la generación de recursos económicos por los propios residentes. La difusión y el turismo pueden, en ese sentido, beneficiar a estas comunidades. En primer lugar, las estrategias se dirigen a combatir la prevalente percepción negativa de estas barriadas informales y proyectar sus representaciones a través de las prácticas autóctonas de la comunidad y su organización para regenerar su hábitat. Al crear **una narrativa cultural alternativa** que **cuestiona los estereotipos** existentes de la percepción de los asentamientos informales con imágenes asociadas a la pobreza, la criminalidad y la violencia debida a las drogas, es antes que nada la **autoimagen** y la **autoestima** de los habitantes la que cambia y mejora.

Desde otro punto de vista, en el ámbito del arte y la estética lo existente no historizado, ordinario, constituye un enorme banco de pruebas que con el tiempo obtiene diferente evaluación, con diferentes criterios. Se va constituyendo así un almacén de evidencias de valor con las que se accede oportunamente a **lo ordinario** como en una reserva inagotable de “**lo nuevo**”, un ámbito fundamental de los procesos de **innovación** (Langarita, 2016:20). Podríamos mencionar muchos ejemplos y tendencias artísticas, que todos tenemos en mente, que emanan de lo ordinario, lo diferente, lo azaroso, lo natural... fuera de lo disciplinar canonizado y consagrado. Los barrios y asentamientos emergentes informales y autoproducidos podrían encajar en esta categoría que define el ámbito no convencional como un área **al margen de la influencia disciplinar**, o “**territorio**

de excepción” para la creación. Pero lo ordinario como categoría para la arquitectura o el arte no se formula para ser juzgado por la disciplina, existe al margen de ella. Lo que ahí se produce, a priori carece de valor para el archivo. Pero estas realizaciones que se deben a sí mismas, su formulación es instantánea, se producen a demanda como la autoconstrucción vernácula y las intervenciones de emergencia (Langarita, 2016:20), cuando adquieren popularidad es cuando la **mirada** que se deposita sobre ellas está **instruida e intencionada**.

La Comuna 13 era un conglomerado urbano de Medellín, formado por barrios deprimidos social y económicamente, con alto nivel de conflictividad donde tras acciones represivas en los años 90 y principios del 2000, emergen acciones colectivas para enfrentar la violencia causada por el conflicto armado, el narcotráfico y la delincuencia. Estas acciones colectivas generan un espacio social y de organización que tiene como resultado unas intervenciones artísticas que se convierten, en cierta manera, en una vía de solución de los conflictos comunales y necesidades básicas. Resulta que la organización de la fuerza popular emprendedora encuentra recursos de **resistencia a la violencia** y la **amenaza** latente a la vida comunitaria e individual pues, aquí la **lucha por la supervivencia** halla nuevas posibilidades de **autonomía y expresión**. Las responsabilidades se convierten en experiencia colectiva, a través de la obra, y cuando eso sucede en condiciones de guerra y exclusión, a pesar del poder armado, logran poner en evidencia que el poder intimidante y el ejército no pueden controlarlo todo (Zuluaga, 2012).

Según Alberto Melucci (1996), en estas acciones, **la cultura y el arte** emergen como construcciones entrelazadas con la **vida diaria** proporcionando nuevas experiencias, de donde surge **identidad colectiva** y sentido de pertenencia que se oponen al orden impuesto dominante. “No pocas veces se ha especializado a la sociedad civil en un marco positivo, como el terreno de lo bueno y lo iluminado (...) olvidando que forja también un espacio social de ambigüedad y conflicto” (Escobar, 1999:163) Estas acciones colectivas han ido transformando el espacio según iban surgiendo y alterando los significados colectivos, en un marco positivo, en el sentido de la mejora de las condiciones de vida y la calidad de entorno vital de la comunidad. Pues, lo que ha ocurrido en la Comuna 13, es que a raíz de **una intervención pública que ha facilitado los accesos** al empinado territorio de los asentamientos informales, se ha detonado el turismo. El turismo, fenómeno global que capitaliza toda singularidad, en este caso es **lo ordinario** en **la informalidad**, la pobreza y la marginalidad envuelta en su **producción cultural**, que convierte en **espectáculo**, en algo para ser visto.

El hecho es que, en torno a la **memoria popular del conflicto y la represión**, se ha creado una **narrativa** que se ha plasmado a todo color en las desconchadas paredes del lugar. El **arte mural** ha suscitado espontáneamente la emergencia de un movimiento popular muy característico que resuelve problemas desde abajo, sin mediaciones, jerarquías y cualquier tipo de paternalismo y, en este sentido, lo hace mejor que utilizando las leyes y la autoridad. Jane Jacobs (2011, [1961]) ya hacía estos planteamientos pensando la vida urbana como la “complejidad organizada”.

3.2.5. Arte como lugar para practicar lo público y la comunicación visual

La Comuna 13 se ha convertido en un espacio comunitario, en un sistema autogestionado que responde a las necesidades sociales generando recursos económicos y políticos de esta manera, es decir, con la **exposición de su memoria colectiva para el turismo**. Tal vez, un sistema planificado no hubiera podido lograr e incorporar de tal manera orgánica en el tejido social, lo que es de destacar cómo la autoorganización puede ser un verdadero vehículo de cambio social (Turner, 2018). Pese a las dificultades, para la supervivencia los comuneros cuentan con la inteligencia natural y la

III. EL PELIGRO DE LA HISTORIA ÚNICA ANTE LA DIVERSIDAD CULTURAL

enculturación, o cultura propia enraizada y transmitida inter-generacionalmente para responder a los retos del cambio.

El turismo como fenómeno global de nuestro tiempo, que puede convertir la turistificación, sustantivo que, según la RAE, alude al impacto que tiene la masificación turística en el tejido comercial y social de determinadas áreas urbanas o ciudades completas, es un término bien formado para referirse al impacto que tiene para los residentes el hecho de que los servicios, instalaciones y comercios pasen a orientarse y concebirse pensando más en el turista que en el residente permanente. Otro hecho, en consecuencia, es la **museificación urbana**, entendida como la conversión de un entorno urbano en museo, causando la inmovilización de las dinámicas espaciales, lo que constituye otra forma en que la turistificación se materializa. El arte público o *street art* que se apoderó del barrio se caracteriza por el conjunto de intervenciones de apropiación del espacio público que ocurren desencadenando mecanismos sociales e individuales que contribuyen a coproducir el sentido del lugar. No es algo decorativo, es una forma de protesta y una herramienta de denuncia cuyo objetivo es transmitir un mensaje que expresa el conflicto propio o el colectivo a través de sus representaciones (Remesar, 2019).

Graffiti, que viene del italiano *sgraffire*, es una técnica para decorar fachadas, no es algo novedoso, ya que desde Pompeya y Roma se hacía uso de los muros reservados para la escritura, los llamados “álbum”, o en China hacia el siglo XXII a.C. donde afiches de corte político o moral pegados en los muros eran lectura para los ciudadanos. Después de la conquista española en 1521, Hernán Cortes observaba diariamente escritos en los muros de los palacios, los cuales encontraba maliciosos y para él significaban burla al poder establecido (Silva, 1988). A partir de los años 60s, los estenciles, carteles, pegatinas, plantillas y murales fueron parte del moderno *street art*, en la definición de las vanguardias artísticas de la segunda mitad del siglo XX. En los años 90s el postgraffiti seguía siendo la definición de identidades en los espacios públicos de artistas anónimos que tomaban las calles como protesta o recurso de representación simbólica que buscaba resignificar los espacios urbanos. El arte urbano hoy sigue siendo un medio extraoficial estrechamente relacionado con la vida cotidiana y callejera (Stahl & Watson, 2009), que sirve como herramienta para identificar conflictos sociales, un medio político de reivindicación de derechos y denuncia de abusos del poder.

De esta manera el arte callejero contribuye a crear espacio público como lugar de interacción de los individuos y donde se concibe vida colectiva y se evidencian formas del sentir común. Las prácticas participativas de las pintadas murales convierten este espacio público en patrimonio de la comunidad con una carga simbólica que relaciona los hechos representados con su forma de entender el mundo en esta comunidad. Al ser también este espacio público donde los distintos actores sociales tejen sus intereses, acuerdos y también sus diferencias, es garante de las libertades. “Sentirse integrado física y simbólicamente en la comunidad como ente material y como sistema relacional, y no sólo en lo funcional y en lo económico, implica que, los otros te ven y te reconocen como parte del grupo” (Borja, 2003:28). Esto significa que, la exclusión de un grupo o colectivo, por cualquier condición bien sea de etnia, religión, género, edad o ideología, hace que se generen dentro del grupo excluido fuerzas de resistencia.

La **cultura** que pertenece a una sociedad histórica es algo **ordinario**, son sus propias formas de expresión con sus propias finalidades y sus propios significados que las sociedades expresan a través del arte, en el saber y sus instituciones (Williams, 2008, [1950]:39). El arte callejero como una antigua forma de expresión, que adquiere formas temporales y se convierte en contemporánea como arte urbano o *street art* constituye una forma de apropiación por individuos o grupos dentro del grupo que modifican la percepción del espacio público a través de sus representaciones. Estas intervenciones permiten lecturas que evidencian conflictos, reivindicaciones e imaginarios que

penetran en el intersticio emocional de las comunidades y logran crear lazos emocionales y afectivos conducentes a crear lazos de pertenencia e identidad. Son lugar en que los participantes invariablemente se entregan a su aspecto lúdico (Bey, 1990:5).

En las manifestaciones “artísticas” del ámbito urbano, el arte mural que tiene sus raíces en el graffiti, es la manera de intervenir desde lo temporal sobre elementos de paredes y vallas, en solares, medianeras, fachadas, todo lo susceptible a ser utilizado como un lienzo. Lo temporal hace referencia a la intención del mensaje que consignan, pues señala, alerta, denuncia, comunica de una manera narrativa un conjunto de conceptos que se exponen en estas “manifestaciones artísticas” sobre los muros urbanos. En muchos casos, sin **reivindicar la autoría**, asumen el rol de una representatividad del sistema de valores y creencias que se les supone de la sociedad, en que se producen, dicen de ella, de sus conflictos, sus recuerdos y sus mitos. Son por lo general representaciones simbólicas abstractas del mundo social. El que las ejecuta, “el artista”, pretende condicionar las conductas y emociones del receptor que transita por la calle y se apropia visual y emocionalmente de estos temas.

Desde el punto de vista del artista urbano, desde su origen esta forma de apropiación del espacio público implica la manifestación de la subjetividad del ejecutor, que desde su implicación genera una relación de pertenencia con el lugar intervenido a la vez que crea un vínculo con el transeúnte, el *voyeur* o el turista. El arte urbano en la Comuna se concibe por el colectivo de artistas en el marco de la memoria del lugar que arrastra las vivencias, conflictos y resistencias que operan simbólicamente la construcción socioespacial. Estas representaciones tienen como fin último definir una identidad de espacio público que, como tal compromete la identidad de los que habitan este espacio y permite una comunicación activa con los que visitan y se relacionan espacialmente en este ámbito.

Como diría Foucault ((2003 [1979]: 150), se establecen así “relaciones de diferentes tipos de poder que atraviesan, caracterizan, constituyen el cuerpo social. [...] Estas no pueden disociarse, ni establecerse, ni funcionar sin una producción, una acumulación, una circulación, un funcionamiento del discurso”. El mural urbano desde su iconografía opera como una herramienta discursiva en función de su estructura icónica, sus características estético-artísticas elaboradas para construir significados y discursos. Entre sus finalidades, aparte de sus intenciones estéticas y decorativas, la más elocuente es la expresión ideológica a través de la imagen simbólica y el condicionamiento conductual.

La forma en la que se observa está subordinada al saber que se posee. La vista relaciona todo lo que observa, no está destinada a tomar como protagonista un solo elemento, sino la relación de éste con lo que lo rodea y viceversa, inclusive el propio espectador se encuentra involucrado en este intercambio.

No solo podemos ver, sino que somos conscientes de que también nosotros podemos ser vistos. El ojo del otro se combina con nuestro ojo para dar plena credibilidad al hecho de que formamos parte del mundo visible” [...] La naturaleza recíproca de la visión es más fundamental que la del diálogo hablado (Berger, 1972, p.15).

Pero por más conocimiento que se tenga, no se puede observar todo lo que se sabe y además las palabras no siempre permiten transmitir en su totalidad lo que llega a la vista. La **imagen** es la reproducción de un momento específico y está subordinada a un conjunto de normas preestablecidas, que permiten elaborar **juicios de valor** que evidencian las relaciones sociales en las que está inmerso el individuo que observa. Sólo vemos aquello que miramos. Y **mirar** es un acto de elección. Como resultado de este acto, lo que vemos está a nuestro alcance (Berger, 1972, p.14).

La imagen siendo un componente fundamental de la cultura, de la vida social y política, estudiar la misma deviene en reflexionar **cómo se construye socialmente el sentido en**

III. EL PELIGRO DE LA HISTORIA ÚNICA ANTE LA DIVERSIDAD CULTURAL

ciertos procesos de comunicación visual. Puesto que la imagen se puede ver no sólo como sistema de expresión, sino como una **estrategia política y social**, es un elemento fundamental en la explicación de grupos sociales, religiones, sistemas políticos, y ahora, de los medios de información (Karam, 2006:2).

El elemento comunicacional por excelencia que es la imagen hoy día gobierna el mundo comunicativo, determina y condiciona la manera en la que se percibe la realidad. Posee el **poder** de influir en las opiniones y en la toma de decisiones en relación con lo percibido. Dominar la comunicación visual ha sido también un recurso totalitario que históricamente se ha utilizado como instrumento de propaganda. El **arte callejero** expresa una ruptura con la “normalidad”, no sólo visual en cuanto al paisaje urbano, sino que es una expresión en que el artista aborda y **práctica lo público** borrando sus límites con lo privado y lo íntimo. El **colectivo** de los artistas de la Comuna 13 crean así un nuevo soporte para la **ciudadanía**, en que los muros se convierten en un lugar para medir el estado de ánimo propio y del colectivo que se representa, sus conflictos, miedos, fantasías y esperanzas que están plasmadas en estos “lienzos” y que organizan los recorridos del transeúnte.

3.2.5. Aculturación, deculturación, enculturación y cambio social

Se puede hablar de un proceso de **aculturación** o de adaptación de los individuos y del grupo en contacto con otra cultura sin que ello implique, necesariamente, el abandono total de los patrones de su cultura de origen. Dicho contacto suele derivar en influencias culturales que comportan cambios en una determinada cultura y que a veces tienen un reflejo en la cultura colonizadora. El proceso de aculturación consiste, por un lado, en la incorporación de elementos de la nueva cultura y, por otro, en el reajuste de los patrones culturales del individuo o grupo, motivados ambos por la necesidad de reorientar sus pensamientos, sentimientos y formas de comunicación a las exigencias de las realidades externas. A través de las actividades de incorporación y acomodación, el individuo va aprendiendo a desenvolverse, en un nuevo entorno cultural. El proceso responde muchas veces a una necesidad de ajustes y de equilibrios que implica una reorganización permanente en que los individuos experimentan procesos de aprendizaje de algunos hábitos de la nueva cultura y de desaprendizaje o **deculturación** de algunos hábitos de su cultura de origen.

Lo que es la **endoculturación o enculturación**, es decir, la cultura transmitida inter-generacionalmente y dentro de una comunidad, en este sentido se ve transformada e innovada. Experiencias y aprendizajes, conscientes, parcialmente conscientes e inconscientes, de transmisión inter-generacional, y los **hábitos**, costumbres y formas de pensar y de comportarse en una comunidad replicando las conductas, que se adecuen a las pautas de su propia experiencia de enculturación, pueden ser modificadas por agentes externos. **Los jóvenes**, en este sentido, ejercen una poderosa influencia cultural, lo que explica los **saltos generacionales**, al adoptar **lenguajes y usos más cercanos a otros jóvenes** que a sus propios padres y su comunidad. En el proceso de apropiación cultural, el receptor-sujeto de la cultura que recibe estas pautas y las decodifica (López-García, 2020), también puede modificarlas. Por tanto, la cultura recibida puede ser modificada y esta modificación de pautas puede relacionarse con factores socioeconómicos y políticos coyunturales.

El proceso de adquirir cultura y que se produce a través de las nuevas generaciones permite la adquisición de reglas y formas de comportamiento que deben seguir los individuos de una sociedad. Así que las formas de actuar, sentir y ver el mundo que se han adquirido desde el nacimiento en un determinado entorno pueden cambiar en contacto con **información y comunicación con otras pautas culturales**. Se pueden así tener influencias y adquirir conocimientos lo que es fundamental de este proceso a través de **referentes exógenos**, ajenos a la familia, la vecindad y la comunidad. Las

diferentes **instituciones**, y los **medios de comunicación masivos**, entre otras, implican nuevos tipos de relación que se combinan con la endoculturación del individuo dentro del grupo llevando hacia nuevas síntesis.

La introducción de conocimiento cultural al grupo de pertenencia implica desde el aprendizaje de conductas hasta la adquisición de la cosmovisión vigente en la sociedad en cuestión (Krotz, 1997). En este sentido, es interesante observar los **cambios sociales en función de la transmisión de los patrones culturales**. Según estudios, en las fases iniciales del proceso la motivación es fuerte, hay mucha euforia. En la literatura de estudiosos y expertos en la **Comuna 13 de Medellín**, en la mayoría de ellos, se relata **cómo se regenera la comunidad a partir de un plan de acción institucional, cuando en realidad es el propio proceso cultural en sus diversas fases y su temporalidad que determina en primer grado la transformación espacial por la acción colectiva creativa y artística y al mismo tiempo el cambio social**.

3.2.6. El arte urbano como reconstrucción de la memoria y (re)significación del espacio urbano



Figura 3.6: La comuna 13 de Medellín. Las escaleras mecánicas

Hay que subrayar que el transporte público y **la movilidad son elementos de inclusión social**, ya que permite acceder a las oportunidades que ofrece la ciudad para la consecución de la integración y la cohesión social, con oportunidad de empleo y alivio económico de las comunidades (Cacsire-

III. EL PELIGRO DE LA HISTORIA ÚNICA ANTE LA DIVERSIDAD CULTURAL

Grimaldos, 2021). Tras ese pasado que dejó una huella en la memoria de los habitantes de la Comuna 13, la tragedia se ha convertido en una prueba de resiliencia. En la actualidad, las **escaleras eléctricas** (figura: 3.6) son parte de un recorrido turístico de la Comuna 13, más bien han detonado el **turismo** creando un gran interés en torno a los murales, los graffiti, los museos y las distintas expresiones culturales que se han convertido en atracción para miles de turistas de todas partes del mundo. Frente al conflicto armado y la violencia, una **acción colectiva emergente** posicionó a los jóvenes y las mujeres como los artífices de su propio destino alejándoles del conflicto, las drogas y la mafia (Zuluaga, 2012).

La **memoria colectiva** se recupera y resignifica cuando se pone al servicio de un proyecto, cuando las personas miran el pasado imaginando un porvenir **sin renunciar a sus orígenes y sus vivencias** (Bidegain, 2007). El proyecto de la Comuna 13 en reconvertir el entorno urbano degradado a través del arte urbano ha modificado los imaginarios colectivos e individuales y ha motivado el **emprendimiento** de diversas acciones que han mejorado no solo la situación económica sino la autoimagen de los miembros de la comunidad. La cultura aquí se manifiesta en lenguajes y símbolos, en los cuales se incorporan elementos psíquicos y sociales, de denuncia, contextuales y temporales, lúdicos y rituales. Se manifiesta en las costumbres, los comportamientos y las expresiones artísticas como las audiovisuales y performativas, incluidas las manualidades y todo tipo de artesanía. El arte, se puede decir, se convierte en “una forma pedagógica para transformar la comunidad” (Guerrero, 2017:30).

El arte constituye “el campo de conocimiento de prácticas y emprendimientos que desarrollan la sensibilidad y potencian el pensamiento creativo” (Cuellar & Effio, 2010). Las expresiones artísticas son “las que ponen en juego valores e identidades de la cultura a través de las representaciones simbólicas canalizando significados sociales y culturales” (“Educación Artística Y Diversidad Cultural,” 2016). A través del arte, la resignificación del pasado “crea una nueva perspectiva (...) desde la situación que se vive en la actualidad y los marcos que la acompañan” (Molina, 2013:45). Las problemáticas sociales que motivan las creaciones artísticas, ocurre, a veces que, cuando mayores sean estas problemáticas mayor productividad artística generan. En la comuna, el arte ha surgido como una necesidad y como una vía de supervivencia; como una terapia sanadora y un instrumento de lucha por hacerse visibles y mostrar al mundo lo que es invisible (Vigotsky, 2017).

Según Pedraza-Pacheco & Santana-Murcia (2021:6-7), con estas manifestaciones pictóricas de los grafiteros de la comuna, se están visibilizando los eventos históricos que fueron la inspiración para que se realizaran estas intervenciones visuales, sobre la misma base de los valores propios de la acción grafitera alrededor del mundo: imprimir de manera tangible, pero efímera, mensajes a través de la comunicación visual con una finalidad que no fuera sólo estética. La **carga histórica** como inspiración de estas representaciones, sin embargo, en el caso de la Comuna 13 hay que reconocer no sería detonante suficiente a no ser por las escaleras eléctricas, inauguradas en 2011, que abrieron paso a los grafiteros para que plasmaran en las casas colindantes a lo largo de 384 metros de longitud sus intervenciones.

En estos murales que son **representaciones simbólicas** de estas pérdidas y de estos vacíos se reconstruye una **memoria que moldea la construcción socioespacial** de la comuna. En la configuración del **espacio público** se buscan sus señas de **identidad** y su imagen con todas las evidencias de la convivencia, las diferencias, las relaciones de poder, y el dolor que vivieron y sufrieron unos y otros. Porque como expresó Brecht (2015 ([1932])), no aceptaron lo habitual como lo natural; “porque en tiempos de desorden y de confusión organizada, de humanidad deshumanizada, nada debe parecer natural, nada debe ser imposible de cambiar”.

La experiencia del turista, vivida a través de signos y lenguajes, se pone así en contacto con la cultura que se inscribe en estos lugares con significados sociales. **La cultura se crea sobre los signos**, y se transmite a través de **lenguajes y actos**. La expresión en sí tiene más importancia que la propia existencia. El espacio público es catalizador para los diferentes agentes que interactúan y para que los comportamientos y los actos se verifiquen, se fijen y se legitimen, como señalaba Halbwachs (2004 ([1968])). El **espacio** es el marco social de referencia ya que el **tiempo** solo se percibe en relación con el espacio. La dimensión temporal que se percibe en la interacción social en el espacio público funciona como un estabilizador de la sociedad en cuestión. Como diría el antropólogo Claude Lévi-Strauss (1979:28) sobre la función simbólica de la cultura, “los símbolos son más reales que lo que simbolizan; el significante precede y determina el contenido del significado”. Por eso, los **anclajes de la cultura en la espacialidad**, en sus diferentes **formas de objetivación** en el espacio urbano, sigue las reglas de **la cultura que organiza socialmente el espacio y el tiempo** de acuerdo con unos principios de cómo concebir el mundo y cómo actuar sobre él.

Situándose en una perspectiva completamente opuesta a la de la epistemología moderna, Mircea Eliade concluía que la función principal y superior del espíritu humano es su capacidad de producir **imágenes y símbolos** que sobrepasen las posibilidades de entendimiento razonable y que permiten al ser humano integrarse en el mundo. El pensar simbólico “es consustancial al ser humano, precede al lenguaje y a la razón discursiva (...) Imágenes, símbolos, mitos, no son meras creaciones de la psique, sino que responden a una necesidad y cumplen una función: dejar al desnudo las modalidades más secretas del ser”(Eliade, 1974 [1955]).

El pensar simbólico facilita al ser humano la libre circulación a través de todos los niveles de lo real. El símbolo identifica, asimila, unifica planos heterogéneos y realidades aparentemente desordenadas. La misma persona puede transformarse en símbolo en actos comunitarios que fortalecen dicha cultura. Estas **acciones emergentes en la comunidad están modificando su cultura** y sobre todo la de los más **jóvenes**. Sí su cultura “es su modo de vida que incluye sus ideas, normas, reglas y comportamientos habituales, estos esquemas son transmitidos a través de lenguajes y también por medio de los modos de apropiarse de los espacios urbanos” (Rapoport, 2003:125). El **entorno** es un medio de **comunicación no verbal**, que en realidad cuenta mucho.

La transformación de la comuna, después de la instalación de las escaleras eléctricas se ha dado gracias a las fuerzas sociales, colectivas y culturales del sector. De sus necesidades surgió la idea que apoyaron las instituciones públicas para que el barrio se convirtiera en una “máquina de diversiones” (Lloyd & Clark, 2021), del **ocio alternativo** en el orden globalizador y para el **turismo** que aprovecha cantidad de actividades alternativas que surgieron “desde abajo” (García-Canclini, 2004) desplazando prácticas establecidas anteriormente relacionadas con la violencia y el narcotráfico.

Las escaleras eléctricas y la acción colectiva desencadenada transformaron el barrio en una atracción de ocio, a un barrio colorido como una galería de arte viva con sus murales y *graffiti* que avivaron otros emprendimientos sobre la base autóctona de formas de disfrute como la comida, la artesanía, los souvenirs, etc. Con las espectaculares escaleras eléctricas, jamás antes vistas, la narrativa del pasado violento de la comuna ha sido accesible por multitudes y los medios de comunicación han hecho eco de un “fenómeno” antes no visto (Giraldo et al., 2014).

A los habitantes de la Comuna 13, les asiste el **derecho a proclamar la verdad**, dejar testimonio y dar a conocer la **historia de los acontecimientos** (Giraldo et al., 2014), lo que es de sumar al **derecho a la “supervivencia”**. Para su vivencia, el recurso del turismo es vital. Lo demás sobreviene por los medios de comunicación, la cultura de la globalización y las políticas locales. La visita es ya algo muy típico por hacer en Medellín, es fácil de enterarse del recorrido porque está muy publicitado y el lugar

III. EL PELIGRO DE LA HISTORIA ÚNICA ANTE LA DIVERSIDAD CULTURAL

es ya muy accesible; se puede llegar en metro, bus o taxi y de ahí por las escaleras eléctricas y caminando.

3.2.7. Emprendimiento y resiliencia

De **la calle** que es, efectivamente, lugar donde los grupos se manifiestan y se apoderan del espacio urbano (Delgado, 2017:24), se han apoderado los habitantes de la Comuna. De las calles y callejones, han recuperado cualquier **muro** sin color convirtiéndolo en un espectáculo atractivo para el turismo, que, en gran medida, acude por el arte callejero. Resulta esta una forma de apropiación del espacio, particularmente por los jóvenes pues, las nuevas generaciones han sustituido las armas por botes de pintura, brochas, pinceles y aerosoles. Como cuenta la guía turística, cada mural, graffiti u otra expresión artística como música, danza etc., cuenta el pasado negro de la comuna. Y es que el espacio público ahora cualificado devuelve a la gente la calidad, que según Angela Giglia (2017:17) es la expresión social que fortalece los lazos ofreciendo oportunidades para la expresión artística y la cultura.

El **arte urbano** es una herramienta para la apropiación simbólica del espacio público, que modifica el paisaje urbano y regenera la producción social. La cultura como manifestación de la subjetividad crea sentido de pertenencia mediante la creación como un proceso de identificación. Los artistas toman los muros de la ciudad como un lienzo en blanco donde con sus “pintadas” dejan mensajes que evidencian una lectura de sus imaginarios. El mural es un recurso espacial que permite tomar conciencia del cuerpo y de su capacidad de movimiento a través del espacio. En este sentido, los artistas que han tomado las calles con su vitalidad revitalizan el espacio comunitario.



Figura 7: Ecoparque La Escombrera. Screenshot obtenido en noticias el *Tiempo*:

La “**memoria como resistencia**” funciona como punto de mira desde donde los habitantes de la comuna 13 de Medellín miran al futuro. Lo cierto es que han reconstruido la confianza, han creado espacios colectivos, y han puesto en marcha sistemas de comunicación que les han permitido difundir sus vivencias y mantener viva la memoria colectiva. La creación artística actúa como un dispositivo para la **reconstrucción socioespacial**. Por medio del arte, no es el único caso que, en contextos vulnerables, de pobreza, exclusión y marginalidad, los individuos y los colectivos busquen

la autoafirmación y la identidad donde el arte para ellos es también un auténtico recurso de supervivencia.

3.2.8. Los imaginarios colectivos y la autoimagen

El arte y la cultura son herramientas importantes en la gestión urbana como se ha podido comprobar en multitud de casos de transformación urbana. Y la combinación de prácticas comunitarias dirigidas a la cultura y de autoobservación gracias a las herramientas y medios digitales de uso cotidiano, hoy día se convierte en un poderoso instrumento de transformación de los imaginarios y el comportamiento de los individuos, en sus relaciones e interacciones en un contexto determinado que genera efectos positivos. Es un caso similar, en la ciudad de Puebla, en México, el **proyecto “Puebla-Ciudad Mural”** (figura: 9) que fue desarrollado en el barrio de Xanenetla. La población se ha involucrado en un proceso de **transformación estética del barrio**, siendo una iniciativa del **Colectivo Tomate**, grupo independiente que desde 2004 se ha conformado por la unión de algunos estudiantes de arquitectura y jóvenes creadores con ciertas inquietudes artísticas, que se ha propuesto a dar **soluciones creativas a complejas problemáticas del barrio**. Desde 2009, el proyecto ha tomado fuerza como ‘muralismo participativo’ y a través del arte y el apoyo de los medios y redes de comunicación digital se ha pretendido provocar cambios sociales en el barrio.



Figura 3.8: Colectivo Tomate Proyecto. “Puebla-ciudad mural”. Obtenida en: CR POLIS

Los objetivos de las acciones se dirigían a la **reactivación de la economía** con la promoción de Xanenetla como lugar turístico. La identidad, la historia, la gente, el medio físico, las fiestas y las costumbres han sido puestas en valor. La promoción de su patrimonio cultural tanto material como social, ha sido el objetivo inicial que ha puesto en marcha un proyecto multidisciplinar, que se proponía frenar la destrucción del patrimonio edificado del barrio e incentivar proyectos de estudio e intervención. El barrio arrastraba un agudo abandono por parte de las instituciones públicas y estigmatización por los altos índices de delincuencia, aunada al narcomenudeo (Checa-Artasu, 2013), robos a los transeúntes y de vehículos, asaltos a comercios y casas (Kurjenoja & Ismael Simental, 2015).

Xanenetla situada al nororiente del casco histórico de Puebla, ciudad considerada como Patrimonio Histórico de la Humanidad por la UNESCO, fue uno de los primeros asentamientos de indígenas en la

III. EL PELIGRO DE LA HISTORIA ÚNICA ANTE LA DIVERSIDAD CULTURAL

periferia de la recién fundada Puebla que inicialmente había sido habitada por grupos tlaxcaltecas³² llevados allí como labradores de piedra que fue utilizada en la construcción de la nueva ciudad (Churchill, 2000). A los vestigios patrimoniales indígenas no se le había concedido importancia mientras que al patrimonio construido durante la época de la Colonia se le ha dado un valor especial, arquitectónico y urbano, posición considerada un tanto elitista al menospreciar el gran valor cultural, tangible e intangible, de los barrios indígenas; por considerarlos de menor valor cultural, estético, artístico y arquitectónico. En estos barrios, la gente local mantiene su propia identidad sociocultural a través de sus modos de vida barrial. Las viviendas suelen ser autoconstruidas, sin planificación previa adecuándose a las demandas de los habitantes, ampliándose acorde a las necesidades de sus habitantes cosa que, para la disciplina arquitectónica tradicional y algunos espectadores, es un aspecto del deterioro que se percibe como si fuera un nicho de problemáticas sociales y con alto grado de peligrosidad. Y sin embargo, son barrios que albergan costumbres reseñables y tradiciones ancestrales (Bélanger, 2008).

Es por esta razón que, el colectivo buscaba generar un cambio positivo a la estructura urbana desde la acción y el compromiso de los lugareños. Según su declaración, el proyecto buscaba sacudir a la población, recordándoles su historia. Era de imaginar que el nivel de vida de las comunidades podría cambiar a través de un embellecimiento de las calles y las fachadas a modo de transmitir un mensaje de espiritualidad, y sostenibilidad.



Figura 9: Colectivo Tomate Proyecto. "Puebla-ciudad mural". Obtenida en: CR POLIS

En Xanenetla (**figura:9**), los murales en las fachadas de la calle principal y más larga que llega hasta la iglesia de Santa Inés, se piensa que, beneficia aproximadamente a 400 personas, a unas 30 familias (Martínez- de la Peña, 2015), dado que la acción artística sale al encuentro de una nueva condición socioeconómica de los pobladores. De suma importancia ha sido el diálogo de los vecinos con los artistas muralistas y el intercambio de ideas que ha favorecido la **vinculación sentimental con las pinturas** y con su entorno barrial como sus raíces identitarias. Así la forma y las posibilidades técnicas para hacerlo fueron consensuadas y durante el proceso, la comunidad ha demostrado su capacidad

³² Tlaxcaltecas son los habitantes ancestrales provenientes de Tlaxcala y que pertenecen a una cultura prehispánica de gran importancia en el altiplano mexicano.

organizativa y a la **colaboración creativa** en aspectos que van desde el proyecto a la ejecución de la obra, ya sean los murales o la limpieza y dignificación de la calle.

La **difusión**, en la web, YouTube, Facebook, Twitter, etc., que sirvieron como voceros para brindar información, enseguida dieron lugar a la difusión en otros medios de comunicación. Y así se han conseguido recursos a través patrocínios de empresas privadas y de algunas instituciones públicas como se ha podido comprobar en campañas como la que fue hecha en el portal de Kickstarter³³. El movimiento comunitario y artístico llamó la atención del Ayuntamiento de Puebla que por diagnósticos sociales previos y necesidades planteadas por los habitantes, hizo que se destinaran recursos económicos para la dotación de infraestructura como luminarias necesarias dado que la ausencia de iluminación incrementaba la inseguridad, soterramiento de cableado, pintura para las fachadas sin murales, etc. (Munguía, 2012). Es de subrayar cómo lo público se somete y sigue las iniciativas privadas, cuando surgen y se consolidan, como la mejor opción de las intervenciones urbanas tácticas que atienden necesidades humanas antes que planificaciones y proyectos abstractos y alejados de las realidades latentes.

Hasta la fecha el ‘muralismo participativo’ sigue replicándose en distintas ciudades y barrios de México, como Campeche, Tamaulipas, San Cristóbal, Villahermosa, Morelia, Tuxtla, Culiacán, etc., tratándose de mitigar problemas sociales similares en los entornos más vulnerables, olvidados por las administraciones públicas, cuyos mecanismos, a raíz de este tipo de **movimientos colectivos** y procesos iniciados desde abajo, también se movilizan.

El arte y la cultura sirven como motor de **empoderamiento** de la ciudadanía. El activismo ciudadano al tomar el poder de las calles y los espacios públicos refuerza el imaginario colectivo que se reconstruye. Según Remesar (2000) “el poder no es solo el ejercicio de la dominación, ya sea por la fuerza bruta física o por el poder político”. El poder es aquí la capacidad regenerada para la mejora de la habitabilidad, que, “genética y culturalmente, se identifica como forma de estar en el mundo”, y “forma parte de un orden simbólico que permite a todos los miembros de una comunidad o grupo que fueron socializados bajo su autoridad, hablar y obrar juntos” (Foucault, 2005 [1970]). Según Bourdieu (2007 [1980]), es así como el grupo se apodera de lenguajes simbólicos, cómo se forjan los imaginarios colectivos y cómo se objetivan en el espacio.

‘**Despertando al soñador**’ fue un taller para la iniciación artística de los niños organizado por el Colectivo para dar nociones de técnica pictórica y hablando de la historia del muralismo en México, situando así la acción local en el contexto de la nación, su arte y su cultura. Uno de los grandes problemas que se dan en un proyecto, ya sea urbano o arquitectónico, está en la diferente cultura que hay entre los profesionales, arquitectos o artistas y los habitantes que forman las comunidades. En la falta de entendimiento de la cultura y el modo de vida ya establecido, al intervenir en estos entornos, es “cuando las personas involucradas sienten que no tienen control sobre los cambios producidos” (Rapoport, 2003:13). En tales condiciones, los resultados de los cambios pueden ser fatales. Lo que generalmente funciona mucho mejor es lo que se podría llamar una “adaptación creativa”. Esta adaptación en un sistema cultural debería ser bidireccional.

Una importante consecuencia es que la calidad de un entorno, es decir, la clasificación de entornos como “mejores” o “peores”, no es absoluta o evidente por sí misma, sino relativa y basada en opiniones relacionadas con unos determinados valores o normas culturales. Para definir la calidad del entorno considerado, sin anteponer juicios de valor por parte de los profesionales, sin embargo, sería adecuado anteponer aspectos “émicos” antes que éticos. La “émica” se refiere a una

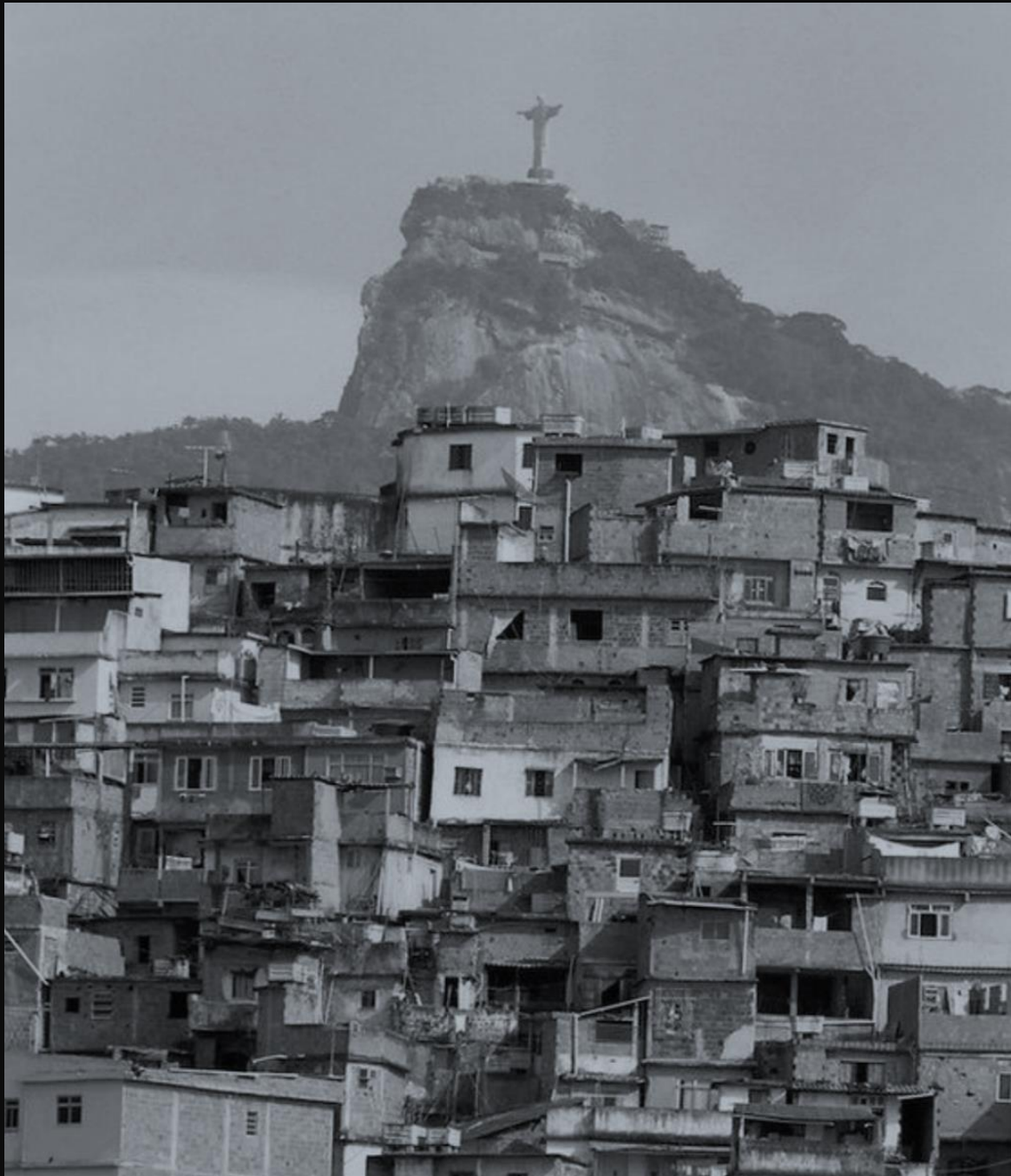
³³ Kickstarter es una corporación de beneficio público estadounidense con sede en Brooklyn, Nueva York, que mantiene una plataforma global de micromecenazgo (crowdfunding) para proyectos creativos.

III. EL PELIGRO DE LA HISTORIA ÚNICA ANTE LA DIVERSIDAD CULTURAL

observación de lo propio de una cultura sin un enfoque transcultural o con solo un enfoque, lo que la ética busca en fenómenos comunes a través de las culturas. Para los que habitan este determinado entorno, dejar de lado los patrones culturales propios puede generar pérdida de la autoestima, y terminar con la destrucción de la cultura autóctona y así con los mecanismos propios de resolución de conflictos característicos de cada cultura. El estilo de vida, las normas y convenciones sociales, el grado de aculturación y el desarrollo de nuevos mecanismos sociales, valores, normativas, ideales... Son aspectos sociales y variables culturales que poseen un papel muy significativo y deben considerarse en cualquier intervención del espacio público (Rapoport, 2003).

Los entornos no generan comportamientos, pero sí pueden actuar como potenciadores o inhibidores de algunos comportamientos. Pueden incitar acciones, pensamientos, sentimientos, procesos cognitivos y estados de ánimo. Los **efectos del entorno** a los habitantes pueden ser directos o indirectos. En el segundo caso, el entorno provee claves para interpretar la situación social, es decir, “señas” que pueden considerarse como una forma de comunicación no verbal. “Si las claves son entendidas, las acciones por parte de los profesionales serán culturalmente más apropiadas. Entender los mecanismos de identificación es esencial, y entender el vínculo especial que existe entre las personas y su entorno, en tanto que la comprensión puede otorgar la capacidad de modificarlos” (Rapoport, 2003:26).

IV: HETEROTOPÍAS POSIBLES Y EL ARTE DE HABITAR



CAPÍTULO IV: HETEROTOPÍAS POSIBLES Y EL ARTE DE HABITAR

Deben predominar errores profundos en la legislación de los países de América Latina, cuando casi todos los actos que realizan a diario millones de habitantes para sobrevivir son considerados ilegales (Jorge Enrique Hardoy, 1989)

4.1. LAS CONTRADICCIONES DE LA INFORMALIDAD O IRREGULARIDAD



Figura 4.1: Favela de Rio de Janeiro.

A lo largo de la historia de la humanidad, la ciudad ha sido centro del pensamiento y varias definiciones han intentado aclarar un sinnúmero de incógnitas. La ciudad es un proceso humano complejo, en continua transformación, lleno de incertidumbres, por lo que ha de ser observada, analizada y comprendida desde una perspectiva étnica, la perspectiva interna de las personas, local y nativa, sin más juicios de valor, ya que las múltiples facetas, sus diferencias y singularidades radican en el contexto de la parte del mundo donde se encuentre. Las características de las ciudades latinoamericanas son singulares, y podemos aprender mucho de ellas al igual que de otras ciudades del mundo. El continente ha experimentado la urbanización masiva aproximadamente entre los años 50s y 60s. Países como México, Colombia y Brasil ya compartían datos del crecimiento demográfico acelerado y la inacción por parte de los gobiernos para erradicar la falta de techo de la gran población.

La segregación socioespacial de las ciudades latinoamericanas es un fenómeno vergonzoso para mejor invisibilizar por algunos sectores de interés que por si fuera poco estigmatizan. El crecimiento urbano comienza, por lo general, desde un núcleo de origen colonial que va reproduciéndose hacia las periferias asentándose las poblaciones emergentemente de forma no planificada, creando otro tipo de ciudades dentro de las ciudades, de dinámicas muy distintas a las de la ciudad planificada: un modo de **planificación que ha potenciado la desigualdad socioespacial**. Las ciudades latinoamericanas, están divididas en zonas privilegiadas y excluidas por barreras invisibles (fig. 3) y visibles (fig. 2). Estas fronteras dejan en entredicho el *Derecho de la Ciudad* de una parte de la población aislada. En las zonas privilegiadas proliferan los centros comerciales, los rascacielos hipervigilados como símbolos de las desigualdades (Di Virgilio & Perelman, 2014). Las barreras pueden ser físicas, como muros, rejas, puertas, puentes o dispositivos legales y económicos, como

las prohibiciones, los permisos, las concesiones, restricciones y también los derechos y los mecanismos simbólicos (Reygadas, 2008).



Figura 4.2: Barrio de Santa Fe vista aérea



Figura 4.3: El barrio de Santa Fe

En Latinoamérica (o al menos en muchos países del continente), las políticas estatales y municipales han fracasado en la erradicación de la desigualdad por varias razones. Entre ellas, seguir modelos exógenos de planificación urbana, la importancia excesiva a la arquitectura frente a la planificación urbana y social, los programas masivos de vivienda de producción capitalista, muchas veces, incompatibles con la población y el incumplimiento de los derechos por los gobiernos. Por otra parte, están las **prácticas irregulares de ocupación, apropiación y autoconstrucción** que se convierten en **lo posible** para tener un **techo** y procurando un sinfín de soluciones ingeniosas con tenacidad, dignas de ser estudiadas y de dónde aprender. La experiencia latinoamericana ofrece una lección global desde actitudes frente a la emergencia. Pero ¿qué es la informalidad? El término designa fenómenos de distinta índole, ya sea social, económico, político, cultural u otras dependiendo desde donde se mira y por lo general afecta a **grupos excluidos y segregados**.

El conjunto de razones que se aducen para explicar la informalidad difiere de acuerdo con la perspectiva desde la que se emprenden los estudios, pero factores como la pobreza, la cultura de la simple supervivencia, la ausencia o debilidad del Estado y la violencia están entre las

causas más citadas. También se señala que la informalidad es generada por las imperfecciones del mercado y que éstas deben corregirse en este mismo marco. Estas causas se interrelacionan y configuran círculos viciosos, en los cuales la realidad que se percibe y se vive configura lazos y redes sociales, que contribuyen en la lucha por la supervivencia diaria de seres humanos que a duras penas consiguen satisfacer sus demandas mínimas vitales (Torres-Tovar, 2009:7)

La **informalidad** al igual que la **pobreza** es un fenómeno **estructural** de la sociedad, y sin embargo, algunos se refieren a ella como si fuera un modo de vida elegido en una sociedad donde existen oportunidades igualitarias para todos. En la sociedad actual, efectivamente, se poseen los recursos suficientes para la satisfacción igualitaria de las necesidades primarias, sin embargo, como diría Marx, en los *Manuscritos* de 1844,

La exigencia de una sociedad donde los mínimos de la supervivencia están asegurados para todos, de modo que la vida pueda ser realmente humana y el sufrimiento mismo un dolor humano, esto es, no asociado a la angustia por la supervivencia, sino a emociones humanas como el amor y la ausencia. Pero entre las posibilidades formales de una riqueza humanamente distribuida y la realidad de nuestras sociedades hay una gran diferencia. La vida de gran parte de la gente de las ciudades transcurre, a pesar de los logros de técnica y la cultura, en la búsqueda diaria de su alimento y en la lucha por asegurarse un lugar en que morar (Marx cit. Torres-Tovar: 8).

El **concepto de informalidad** entendido desde una postura muy cómoda relega **responsabilidades** jurídicas, políticas y de otros índole a otros campos que nada tienen que ver con la culpabilidad sino con las **consecuencias**. Informalidad, es una consecuencia y forma de vida que no es escogida. Es el **habitar** desde la **escasez, la coacción y el fuego cruzado**, privados de los **servicios básicos** que dan el **bienestar**, y por si fuera poco también lejos de la **educación**.

Un ejemplo de ello, muy puntual, es el agua potable en Ciudad de México. Recuerdo cuando era pequeña, la problemática del agua era un tema muy sonado en aquellos tiempos. En mi infancia, viví en dos lugares distintos, en un barrio segregado y en otro de clase media. Iztapalapa era un barrio que hasta la fecha es sinónimo de violencia, muerte, y drogas. Recuerdo perfectamente que teníamos que cuidar el agua, porque a diferencia de otras colonias de clase media, donde también viví la mayor parte de mi vida, las familias teníamos que depositar el agua en cubetas o contenedores grandes, porque sabíamos que solo teníamos oportunidad cada tres días y en horarios muy limitados. Lo mismo pasaba cuando vivía en Tepic Nayarit, un Estado que está al oeste del país, de cara al océano Pacífico. El servicio era suministrado solo unas horas al día y los días siguientes había escasez, pero en los barrios con mayor valor adquisitivo, el servicio no era un problema. Lo interesante de este asunto era, que también esos cortes de agua dependían del poder político en curso, y eso sí, la factura de agua llegaba y tenía que ser pagado o se cortaba el servicio del suministro de agua (relato de la autora).

El derecho a una **vivienda digna** (y eso comprende los **servicios públicos e infraestructura**) es un derecho y una obligación de sus gobiernos. Lo dicen las constituciones de sus países, por dar algunos ejemplos, en México,

IV. HETEROTOPÍAS POSIBLES Y EL ARTE DE HABITAR

El párrafo séptimo del artículo 4º de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, establece que: “Toda familia tiene derecho a disfrutar de **vivienda digna** y decorosa. La Ley establecerá los instrumentos y apoyos necesarios a fin de alcanzar tal objetivo” (*Constitución política de los Estados Unidos Mexicanos*, n.d.)

En Colombia,

El derecho a la **vivienda digna** está reconocido por el artículo 51 de la Constitución Política de Colombia. Es un derecho de carácter asistencial que requiere de un desarrollo legal previo y que debe ser prestado directamente por la administración o por las entidades asociativas que sean creadas para tal fin.

Artículo 51. Todos los colombianos tienen derecho a una vivienda digna. El Estado fijará **las condiciones necesarias para hacer efectivo este derecho** y promoverá planes de vivienda de interés social, sistemas adecuados de financiación a largo plazo y formas asociativas de ejecución de estos programas de vivienda (*Constitución Política de Colombia*, n.d.)

En Brasil,

El derecho a una **vivienda digna** ha sido reconocido e implementado como un prerrequisito para la dignidad humana desde 1948, con la Declaración Universal de los Derechos Humanos, y fue aceptado y propagado en la Constitución Federal de 1988, con la llegada de la Enmienda Constitucional No. 26/000, en su artículo 6, caput. (*Constituição Da República Federativa Do Brasil De 1988*, n.d.)

El derecho a la vivienda no consiste sólo en tener un techo y cuatro paredes, sino en el derecho de toda persona a acceder a un hogar y una comunidad seguros en los que vivir en paz, con dignidad y salud física y mental (*Um Direito Humano Fundamental Desde 1948*, n.d.).

La **infraestructura** y **servicios** que forman parte de una vida digna de las ciudades y su arquitectura deben ser de calidad fiable, sostenible y resiliente. Estas son las obligaciones de los gobiernos locales que deben tener como prioridad implementar infraestructura y acciones que minimicen su falta o ineficiencia. La construcción de una **ciudadanía** inclusiva y segura depende de ello, de lo contrario hablaríamos de una realidad alterna de los asentamientos irregulares. En Latinoamérica, la infraestructura constituye la diferencia reproduciendo injusticia entre los sectores populares (Girola & Garibotti, 2022).

Diversos organismos internacionales que generalmente son considerados por los Estados latinoamericanos, como la ONU (Organización de las Naciones Unidas), el PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) y la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) advierten que la infraestructura es un factor fundamental para evaluar las condiciones de vida y de la vivienda, al mismo tiempo que subrayan el déficit que predomina en las ciudades latinoamericanas y el Caribe.

Los avances producidos demostraron, a través de estudios empíricos realizados en ciudades de distintas latitudes, que las infraestructuras se encuentran en el epicentro de las desigualdades propias de las urbes contemporáneas y que su estudio constituye una oportunidad para revisar dicotomías que, aunque matizables, siempre interpelan a la investigación social: público-privado, Estado-mercado, formal-informal, legal-ilegal,

ciudadano-consumidor, por nombrar algunas (Girola & Garibotti, 2022:232).

Hablando de irregularidad o informalidad, derechos de vivienda y déficit de infraestructura, se definen, califican y caracterizan sistemas desiguales. El tema de la infraestructura vista desde un derecho y como restricción, se trata de infraestructura como obra subterránea y sobre tierra que comunica y organiza el territorio, así como de dotaciones y servicios necesarios para el buen funcionamiento de un país, de una ciudad o de una organización cualquiera. Por medio de la infraestructura se dotan los servicios básicos necesarios para una vida plena, pero también constituyen un proceso material y social que relaciona objetos y cuerpos (Anand et al., 2018). El sistema de redes que posibilitan la circulación de personas y bienes también poseen una importancia simbólica que trasciende su funcionalidad y son auténticos emblemas que movilizan expectativas de modernidad y sentimientos de esperanza, bienestar y progreso. No son indiferentes a la constitución geopolítica desigual del capitalismo y marcan fuertemente la distinción entre el Norte y el Sur Global (Girola & Garibotti, 2022).

Efectivamente la infraestructura es un componente fundamental de los entornos construidos. Sistemas de agua, saneamiento, electricidad, transporte, manejo de residuos, comunicaciones, conectividad y movilidad también simbolizan las diferencias y los privilegios que están de cierta manera conectados a las actividades de la vida diaria. En Latinoamérica, el agua, el saneamiento, la electricidad y la comunicación forman parte de la producción urbana capitalista.

Por infraestructura entendemos el conjunto de obras que soportan la configuración y el funcionamiento de las ciudades, posibilitando el uso del territorio urbano (...) Los servicios de infraestructura se basan en un soporte material –redes de tubos o de cables, por ejemplo (infraestructura propiamente dicha) y por una actividad (el servicio propiamente tal) (Pírez, 2013:46).

Sin embargo, la autoconstrucción de vivienda por medio de ocupaciones y el suministro de infraestructura precaria constituye un rasgo sobresaliente de la urbanización latinoamericana y sus ciudades llamadas “informales” que representan una gran parte de la población. Las infraestructuras se clasifican en públicas, privadas o socio comunitarias o en infraestructuras *hard* vinculadas a la movilidad y la circulación y *soft* que remite a los derechos sociales provistos por el Estado Benefactor, como lo son la vivienda, hospitales y escuelas (Dalakoglou, 2016). O la infraestructura invisible que está relacionada con los residuos como el alcantarillado y las cloacas pluviales (Graham & Marvin, 2001). Según los actores que intervienen en el proceso, se pueden establecer entre las infraestructuras planificadas por el Estado, pero no materializadas, infraestructuras públicas construidas pero inconclusas e infraestructuras socialmente improvisadas, para cubrir las emergencias.

4.1.1. Los (contra)espacios, lugares reales fuera de lugar

Las desigualdades terminan manteniendo la informalidad o irregularidad y no solamente de la ocupación territorial, sino también de los poderes operantes, de las distintas maneras de sobrevivir y de distintas dimensiones de la vida social. La distribución de los bienes y servicios ocurre dentro de estas configuraciones estructurales y diversos actores se implican en la distribución de estos bienes (Reygadas, 2008:12), “en una sociedad capitalista estructurada en clases de la cual la estructura urbana constituye, por excelencia, su imagen” (De la Garza Toledo, 2014:10). La estructura, que establece las diferencias entre grupos sociales, establece la dotación de los recursos (materiales, de poder y simbólicos) así como el control de esos recursos que genera la desigualdad estructural y que distribuye inequitativamente las oportunidades. La estructura urbana funciona como un modelo que

condiciona las oportunidades, el acceso a los bienes y servicios, el desempeño de las actividades y el acceso igualitario para la población, es decir, de los ciudadanos y no ciudadanos.

El diseño y las normativas urbanas son un arma potente con capacidad de regular, moldear, reprimir o potenciar prácticas y cursos de acción. La estructura urbana incluye según De la Garza Toledo (2014:11):

- (i) Las características del segmento del mercado de tierras y el tipo de hábitat en el que los actores desarrollan su vida cotidiana.
- (ii) Las condiciones de su localización están asociadas a formas diferenciales de acceso al suelo, a los servicios, a los equipamientos urbanos, a los lugares de trabajo, etc. De este modo, las oportunidades asociadas a la localización introducen importantes diferencias sociales entre los lugares de residencia y, también, entre sus habitantes, constituyéndose en un factor crítico de estratificación.
- (iii) Los flujos, las circulaciones e interacciones que propone a través de las características, calidad y condiciones de acceso de los espacios públicos, del equipamiento social, de los servicios sociales básicos (salud y educación) y del sistema de transporte urbano.

Las palabras que usamos pueden velar el verdadero carácter de lo que significa asentamientos irregulares o informales, siendo de suma importancia someter a crítica su significado bajo el entendimiento de esa manera de habitar, que no es elegida por sus protagonistas sino una consecuencia y sinónimo de supervivencia: un estado de vida entre lo humano y lo inhumano. Ahora bien, desde términos jurídicos, los asentamientos informales o irregulares son una manera de nombrar los espacios urbanos y sus formas de apropiación que no son reguladas en relación a la propiedad o formas de producción del espacio urbano. La irregularidad es el uso ilegítimo de los órdenes urbanos y legales vigentes que están asociados con los estándares aceptables de la vivienda y disponibilidad y calidad de los bienes colectivos asociados a la vida urbana (Mosquera & Ahumada, 2005).

En el mundo real, en lo que se vive, sin embargo, estos asentamientos son la alternativa ante la emergencia de aquellos que no poseen los medios económicos suficientes para habitar de manera regular el suelo urbano, siendo su única opción para su arraigo territorial. Por otra parte, son una respuesta ante la incapacidad de los gobiernos para asegurar el derecho fundamental a la vivienda y a la vida digna (De la Garza Toledo, 2014:10). Lo que por derecho les corresponde, lo dicen las Constituciones Políticas.

4.1.2. Narcotráfico, pobreza, irregularidad y el “ocultar mostrando”

A lo largo de la historia, los asentamientos irregulares han estado envueltos en fuertes contradicciones, entre los derechos, la política de los Estados y también la violencia (y un largo etcétera). En algunas ciudades de Latinoamérica se encuentran casos donde a falta de intervención por parte del Estado, se confabulan otro tipo de poderes externos como la delincuencia organizada o grupos de narcotráfico. No siempre ocurre, pero hay casos que suponen otro problema en relación con la habitabilidad de estos asentamientos. El narcotráfico, es un fenómeno que en la actualidad es de suma relevancia en el continente latinoamericano y, en particular, en su relación con Estados Unidos. Durante la primera década del siglo XX, en la agenda de los países se le reconoce como la “guerra contra las drogas” (Santana, 2004). En algunos de los países “ha sido un fracaso, ha arruinado vidas, ha abarrotado las cárceles y ha costado una fortuna” (Shultz & Aspe, 2018).

Desde los 90s es un tema relevante entre los distintos sectores sociales y políticos. lo que en años anteriores solo era un tema que se debatía entre expertos de la salud y los organismos que se encargan del combate a la delincuencia. En la actualidad se ha ampliado y es un fenómeno de

seguridad nacional. Ya no es solamente un campo delictivo, sino que ha detonado contradicciones políticas, económicas, sociales, culturales y en relación con la ciudad y sus asentamientos emergentes e irregulares. El narcotráfico es una extraordinaria fuente de ingresos para quienes trabajan en ello, necesario, al margen del orden político, jurídico y social establecido para lograr sus fines. Se maneja como una verdadera empresa de fuerte estructura y una impresionante logística que hace difícil derribarlo y que, entre sus objetivos, además de quebrantar el orden político y jurídico, es también desarticular la moral de las sociedades donde opera. se produce y reproduce, desalmando a sus víctimas y creando miedos.

Por otra parte, y desgraciadamente en algunos casos, la cultura del narcotráfico y desde su “moral”, es la encargada de dotar todo aquello que no ha sido dado por el Estado, a veces infraestructuras y servicios en pueblos, ciudades, o lugares en los que ellos crean convenientes y donde tengan sus bases de operaciones instaladas. También construyen imaginarios, siendo ellos los responsables de la ley y el orden. Desde esa moral es cómo se mantienen (son experiencias vividas por la autora). Según Manuel Castells, “la reestructuración regional del negocio de la droga” (cit. Santana, 2004:9) crea un espacio vital para el desenvolvimiento de ese “negocio” que se origina en algunos países latinoamericanos. Pero es en los mercados de las naciones “desarrolladas” donde se consumen. Esta problemática radica principalmente en Estados Unidos. El narcotráfico genera enormes ganancias, además en dólares y euros, estimulando los anhelos económicos latinoamericanos. Desde México a Centroamérica, el Caribe y Sudamérica el cultivo de droga pasa al mercado mundial para ser distribuida.

Una estructura compleja por la diversidad de variantes que se relacionan se basa en la demanda de drogas en una economía de consumo, como rasgo del desarrollo capitalista de nuestra realidad. “El consumo de drogas en el mundo, y particularmente en los países desarrollados, como Estados Unidos, es lo que ha impulsado una nueva forma de acumulación de capital en un mundo y un mercado globalizado” (Santana, 2004:9). Como dijo la primera dama estadounidense Nancy Reagan, el 25 de octubre de 1988:

Si no podemos detener la demanda de drogas en Estados Unidos, habrá pocas esperanzas de evitar que los productores extranjeros satisfagan esa demanda. No lograremos nada si demandamos una carga de responsabilidad mayor a los gobiernos extranjeros que a los alguaciles, jueces y legisladores estadounidenses. El cartel de la cocaína no comienza en Medellín de Colombia. Comienza en las calles de Nueva York, Miami, Los Ángeles y en cada una de las ciudades estadounidenses donde se vende y compra crack (Shultz & Aspe, 2018):.

El mercado y el consumo de drogas aunados a la pobreza son caldo de cultivo y una de tantas razones que mantiene el narcotráfico en Latinoamérica, y que en los últimos años se ha propagado en las periferias de las grandes ciudades.

[...] El narcotráfico se desarrolla, preferentemente, en aquellas regiones del país –y en particular en áreas rurales– donde la presencia del Estado es mínima o prácticamente inexistente, los niveles de salud, educación y vivienda son bajos, y la necesidad de puestos de trabajo y los indicadores de pobreza altos (IDEI-PUCP, 2009).

En la cultura popular proliferan los personajes y las hazañas que como ejemplo podríamos citar las telenovelas que presentan la pobreza y el narcotráfico en lugares segregados de Latinoamérica.



Figura 4.4.. EQ Ilustración * ARABIC 4: Telenovela “Rosario Tijeras” (2010): Screenshot obtenido en: https://www.youtube.com/watch?v=_74JI7s4tqk

“Rosario tijeras” (figura 4.4) es una joven criada en la Comuna 13, hija de una estilista, hermana de Erik un niño con una enfermedad mental terminal y “John F” el hermano mayor que se dedica al narco y es el sustento de su hogar. La telenovela relata, cómo la joven, debe sobrevivir en un entorno conflictivo, donde tiene que lidiar con los problemas económicos, de su madre, la discapacidad de su hermano y, por si fuera poco, los propios de una joven de su edad. Todo esto, en un entorno conflictivo y hostil que al paso de los años la obliga a dejar la escuela y dedicarse a la delincuencia y el narcotráfico. Se dice que la historia de la telenovela fue basada en hechos reales sobre

una joven sicaria y líder de una banda narcomenudista que fue capturada por las autoridades colombianas en el año 2013. La joven en ese entonces tenía tan solo 24 años (Narvaes, 2020).



Figura 4.5. SEQ Ilustración * ARABIC 5: Telenovela “La Reina del Sur” (2011). Fotografías obtenidas en: <https://www.nytimes.com/es/2019/04/22/espanol/cultura/kate-del-castillo-reina-del-sur.html>

Otro ejemplo es la telenovela mexicana rodada entre México y España, “La Reina del sur” (figura 5). Cuenta la historia de la joven mexicana Teresa Mendoza que vive en un barrio pobre de Sinaloa, uno de los lugares más conflictivos y estratégicos del narcotráfico en México. Ella era pareja de un joven que trabajaba para la DEA, y estaba infiltrado en uno de los carteles más poderosos en México, el de Sinaloa, que es asesinado cuando el líder del cartel se entera de ello. Después de la muerte de su amado, Teresa vuela a Melilla, y con el paso de los años se va convirtiendo en una de las mujeres más poderosas del narco entre el Sur de España y parte de Marruecos. Esta telenovela también fue basada en hechos reales, siendo modificada para ser rodada

entre España y México. La historia verdadera se dio en territorio mexicano apodándola “la reina del pacífico”. En el año 2007 el imperio de la mujer narcotraficante se derrumbó cuando fue capturada junto con su pareja que también se dedicaba al negocio de las drogas (*La Reina Del Pacífico’: La Historia de La Mujer Que Dice Ser La ‘Reina Del Sur*, n.d.).

Hay que reconocer, que las telenovelas cuentan historias sobre problemáticas reales en entornos conflictivos de Latinoamérica, de sus ciudades, y que la televisión nacional y extranjera aprovechan para exhibir historias trágicas y violentas. Son relatos realistas en los cuales, sin embargo, se minimiza la ausencia del Estado y de seguridad, de dignificación urbana y otros factores trascendentales para que estas historias ocurran y para quienes las vean. Pero este no es el único problema, sino la manipulación de los contenidos que se presentan, así como las imágenes contrastadas con la realidad. Pierre Bourdieu (2013) se refiere a “**ocultar mostrando**” como modelo comunicativo y político que solo muestra determinados aspectos de la realidad social pero no de las causas estructurales que favorecen esas realidades. Por el contrario, “el debate en los medios de

comunicación como influencia pretende enunciar que los individuos actúan directamente como lo indica la televisión” (Orozco-Macías, 2021: 207) ocultando así las verdaderas causas. La pobreza que existe en estas zonas urbanas es un estado social cuyas privaciones asociadas a condiciones de empleo, subempleo e “informalidad” coloca a sus habitantes en situación de precariedad y las expone a violencia.

4.1.3. Heterotopías. Los “espacios otros” posibles



Figura 6: Ciudad de México 2012. Fotografía tomada por Francisco de Parre Gómez obtenida en: Revista de la Universidad de México, no, 903/904, 2024.

Entre todos los lugares que se distinguen unos de otros, los hay que son absolutamente diferentes; lugares que se oponen a todos los demás y que de alguna manera están destinados a borrarlos, compensarlos, neutralizarlos o purificarlos. Esos espacios, son finalmente los (contra)espacios (Foucault, 2008).

Esos planetas fueron concebidos en la cabeza de los hombres, o a decir verdad en el intersticio de sus palabras, en la espesura de sus relatos, o bien en el lugar sin lugar de sus sueños, en el vacío de su corazón; me refiero, en suma, a la dulzura de las utopías (...) No obstante, creo que hay -y esto vale para toda sociedad- utopías que tienen un lugar preciso y real, un lugar que podemos situar en un mapa, utopías que tienen un lugar determinado, un tiempo que podemos fijar y medir de acuerdo al calendario de todos los días. Es muy probable que todo grupo humano, cualquiera que éste sea, delimite en el espacio que ocupa, en el que vive realmente, en el que trabaja, lugares utópicos, y en el tiempo en el que se afana, momentos ucrónicos. He aquí lo que quiero decir: no vivimos en un espacio neutro y blanco; no vivimos, no morimos, no amamos dentro del rectángulo de una hoja de papel. Vivimos, morimos, amamos en un espacio cuadrículado, recortado, abigarrado, con zonas claras y zonas de sombra, diferencias de nivel, escalones, huecos, relieves, regiones duras y otras desmenuzables, penetrables, porosas; están las regiones de paso: las calles, los trenes, el metro; están las regiones abiertas de la parada provisoria: los cafés, los cines, las playas, los hoteles; y además están las regiones cerradas del reposo y del recogimiento (Foucault, 2008:2-3).

La **heterotopología**, según Foucault (2008, [1966]), es una ciencia cuyo objeto serían esos espacios diferentes, esos “lugares otros”, esas impugnaciones míticas y reales del espacio en el que vivimos.

Esa ciencia que no estudia las utopías, sino las heterotopías, los espacios absolutamente otros, necesariamente, la ciencia en cuestión se llamaría, se llamará, ya se llama, la heterotopología (Foucault, 2008). Pues bien, hay que dar los primeros rudimentos de esta ciencia cuyo alumbramiento está aconteciendo y tiene relación con las periferias, sus **luchas** y la **supervivencia** humana. Foucault deja claro que su interés no reside en analizar a profundidad el concepto de espacio y su multiplicidad y heterogeneidad, ni en analizar ciertos patrones o regularidades que lo componen. Su interés radica en analizar “ciertas posiciones que llevan en sí la propiedad de estar en relación con las demás posiciones, pero de tal manera que suspenden, neutralizan o intervienen en el conjunto de relaciones que designan” (Foucault, 2001:411). Están conectadas con todas las demás, pero se definen a sí mismas desde sus propias posiciones, o incluso “(contra)posiciones”, a estos espacios; son los que Foucault llama “heterotopías”.

Son espacios creados, definidos y reproducidos a partir de **relaciones de poder** existentes, a diferencia de las utopías, que son espacios inmateriales, ilusorios, idealizados y posiblemente inalcanzables. **Las heterotopías son espacios concretos y reales**, utopías que se realizan. Son lugares que están fuera en todas partes, pero que siguen siendo localizables. Absolutamente diferentes de todo lo que parece existir. Ejemplo de heterotopías urbanas, son los espacios **ganados por medio de las luchas espaciales** dadas por los movimientos sociales urbanos como, por ejemplo, el movimiento *Sem Teto* y sus **tácticas y estrategias insurgentes** por la lucha al derecho de la vivienda, el trabajo y la supervivencia. Y lo son las **nuevas territorialidades** que **prácticas comunitarias, colectivas y de resistencia** poco a poco van materializando.

Foucault enfoca el análisis del **poder**, el **control**, la **disciplina** de la sociedad y de los individuos. Ya sea desde un poder del **capital** o del **aparato Estatal** (macropoderes) o aquel de las **relaciones sociales** (micropoderes), el análisis de Foucault y de los marxistas, su crítica social desde la dimensión espacial se relaciona con la **denuncia** de las **relaciones sociales y espacialidades heterónomas** de la sociedad. Para Foucault son “**espacios otros**” aquellos espacios donde las prácticas socio-espaciales más cotidianas y comunes tienen lugar bajo **otro tipo de relaciones de poder**. Denomina **heterotopías** estos lugares que contrarrestan las relaciones de poder entre las instituciones (lo permitido) y lo (re)apropiado, (re)significado y lo (contra)dicho. Son **subversiones de las relaciones de poder** a través de **prácticas cotidianas** en el espacio de quienes verdaderamente hacen suyo el espacio. En el marco de la investigación de las relaciones socioespaciales son **espacialidades autónomas** o al menos las encaminadas a ganar autonomía (Souza, 2006:316)

Son las dinámicas socio-espaciales que resisten y equilibran desde el otro lado lo formal y lo institucional o lo moralmente aceptado. Frente a lo institucional, **lo justo, lo viable, y lo posible para la supervivencia** en la ciudad es lo que moviliza las **luchas políticas y luchas en lo cotidiano**. **Las heterotopías garantizan la supervivencia**. Las heterotopías están presentes en todas las culturas y no en las formas “estandarizadas” y “universalizadas”. Según Foucault, son de estas que **huyen**. **Huyen de las “formas totalizadoras”**. Son las que buscan **otras formas de organización autónomas y no centralizadas**, o que necesiten la aprobación de un sistema. Esto no supone escasa política, sino **saberes particulares y locales**. Se trata, por tanto, de la **insurrección de los saberes “desde abajo”**, desde las entrañas, en contra de los efectos centralizadores del **poder opresor “desde arriba”**. Las heterotopías consiguen burlar, de alguna manera, a la institución, **escapando de las normas** y las reglas generales **de lo que es permitido hacer**. No son comprensibles por los que miran desde el *statu quo* y las normas de lo que “normalmente” “debe ser”.

4.1.4. Movimientos por la tierra y el techo



Figura 7: Mujeres Sin Teto

A principios de 1997 llegaron protestando alrededor de 2 mil personas a la ciudad de Brasilia desde diferentes zonas del país. La ruta había sido larga. Tardaron 64 días para recorrer más de mil kilómetros, dada la gran extensión territorial de Brasil. Se reunieron además frente al Congreso de la capital alrededor de 100 mil simpatizantes que apoyaban la propuesta de una reforma agraria que distribuyera de manera equitativa las tierras. En aquella época el *Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra* (Movimiento de los Trabajadores Rurales sin Tierra) se consideraba uno de los movimientos sociales organizados más potentes de Brasil y de Latinoamérica (Inés, 2016). Cabe recalcar que la desigualdad en Brasil es histórica, pues durante la colonización portuguesa, la Corona había dividido el territorio en el que se tenía el derecho a la propiedad hereditario y en el que se tenía el derecho al producto agrícola que ahí se trabajara. Siendo así, la acción contestataria en la cultura de Brasil también es hereditaria.

En el caso particular de Brasil, la Iglesia Católica contribuyó para legitimar el **activismo rural** mediante **labores pedagógicos** que llevaron a la toma de conciencia de los campesinos. Los miembros del clero buscaron crear una identidad político-religiosa basada en la **Teología de la liberación** ante el descontento de las transformaciones dadas en el campo por las políticas de modernización de los militares. Algunos obispos del Amazonas expresaron abiertamente el descontento contra el sistema capitalista que estaba extenuando la población. La base ideológica de este movimiento era una fusión entre el marxismo y **catolicismo**, aunque el concepto de clase era amplio y la población se incitaba a tomar conciencia de ello y movilizarse para transformar su situación. En este movimiento, la función de la iglesia fue significativa en cuanto que estratégica ayudaba a la organización de la población, además de darle cierto prestigio internacional; proveía un servicio local que además creaba vínculos comunitarios. Por otro lado, fungía como institución internacional que **conseguía apoyos y recursos de simpatizantes por el país y por el mundo**. Resulta incalculable la impronta que dejó la Comisión Pastoral de la Tierra para la supervivencia del movimiento que no sólo heredó un aparato ideológico, sino que reforzó la identidad comunitaria mediante **la educación como motor de cambio y mediante el activismo político**.

Cabe decir que una de las razones por las que este movimiento ha sobrevivido tantos años, es su robusta organización interna, sin perder por ello **flexibilidad**. Los peregrinajes que organizaba la Comisión Pastoral reforzaron su espíritu comunitario, y la importancia de la

educación filosófica, además de la teológica, fue crucial para armar de contenido al movimiento (Inés, 2016).

Oficialmente el nacimiento del movimiento se da en el encuentro de Cascavel³⁴, en 1984, donde se reunieron distintos movimientos rurales desplazados afianzando el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra, MST, fijando compromisos de base ideológica. Lo que ambicionaban era unir a movimientos diversos en su origen y características, pero que entre sus puntos más importantes era el de mantener una presencia a nivel Estatal y conservar su independencia frente a partidos políticos. La reunión de Cascavel coincide con el último año de la dictadura militar. Entre los logros del MST es que el movimiento jugó un papel significativo en la transformación democrática del país,

dando una importancia central a la cuestión agraria en la Nueva Constitución brasileña de 1988, en la que se instituye como principio general la función social de la propiedad y se impone una serie de requisitos a las propiedades rurales (...) ya que en el artículo 198 del Capítulo III de la Nueva Constitución se establece la posibilidad de expropiar por interés social mediante justa indemnización, salvo en el caso de propiedades pequeñas y medianas, y aquellas que se mantengan productivas. Asimismo, en el Artículo 186 se fija una serie de requisitos para que una propiedad cumpla una función social, a saber, su aprovechamiento racional y oportuno, la utilización adecuada de los recursos naturales con atención al medio ambiente o el que favorezca al bienestar de propietarios y trabajadores y cumpla con las disposiciones de regulación laboral. Otro artículo que plasma las reivindicaciones del MST es el 191, según el cual aquel que, sin ser propietario de un inmueble, urbano o rural, posea como suya una superficie de tierra no superior a 50 hectáreas por cinco años sin interrupción y la haya puesto a producir con su trabajo, adquirirá la propiedad (Inés, 2016).

Pese a los intentos de criminalizar y estigmatizar el movimiento tildándolo de “antidemocrático e ilegal” por parte de campañas de desprestigio de los poderes judiciales y políticos haciendo uso de los medios de comunicación masivos, el movimiento ha logrado tener un papel crucial en la transformación de la democracia en Brasil dando voz a las clases menos privilegiadas. Entre la **militancia** y la **resiliencia**, el movimiento ha sobrevivido a la Administración de Cardoso, cayeron las ayudas para los campesinos y los intentos de criminalizar al MST y sus estrategias de ocupación especialmente después de su reelección en 1998 y el apoyo de la prensa conservadora brasileña en el intento de apartar al MST como actor en el escenario político. Posteriormente el Banco Mundial impulsó iniciativas para el reparto de tierras con el mercado como asignador de recursos, lo que minimizó la labor de los sin tierra. También sobrevivió a las nulas esperanzas del gobierno de Lula da Silva en el 2003, cuando los compromisos con la industria agrícola y el sector energético frenaron muchas de las promesas de Lula y terminaron en fuertes decepciones. Cabe recalcar que este presidente no intentó desvirtuar al movimiento e intentó conseguir apoyos que posteriormente con Dilma Rousseff los asentamientos de las familias se vieron estancados.

En conclusión el MST es un movimiento social que ha ido sobreviviendo y transformándose en contextos poco amigables, desde la dictadura militar hasta las guerras blandas de la prensa, y sobre todo, con esa flexibilidad que lo caracteriza ha ido transformándose en pro de las demandas de las comunidades de bajos recursos económicos, convirtiéndose en la actualidad en un movimiento socio-urbano, cuyo objetivo es una lucha que “yendo más allá de la vivienda” (Da Silveira Grandi, 2021) está demostrando capacidad para la **concienciación y la politización** para la **organización**, la **movilización y reivindicación de derechos**. El MST se ha convertido en uno de los principales movimientos socio-urbanos contemporáneos de Brasil y de lucha por medio de **prácticas socio-**

³⁴ Cascavel es un municipio brasileño que se encuentra ubicado en la región oeste del Estado de Paraná.

espaciales. Entre sus narrativas, “**el arte de habitar**”, resuena que las heterotopías o “**espacios otros**” sí **son posibles**. Reconocido por todo el continente Latinoamericano, asume **la centralidad** de la organización que busca legitimar sus acciones.

Dicho movimiento está compuesto por una constelación de organizaciones de distintas matrices político-ideológicas, maneras de actuación y formas de organización. Utilizó el término en portugués (*sem-teto*) para subrayar que se trata de un **sujeto político colectivo construido directamente por las prácticas cotidianas de grupos** específicos que disputan la significación de las condiciones objetivas de vivienda de parte importante de las clases populares urbanas brasileñas (Da Silveira Grandi, 2021:43).

La **lucha cotidiana** que va más allá del derecho a la vivienda y los procesos de **significación de la vida cotidiana** que ponen el espacio-tiempo en conexión con otros momentos y lugares **empoderan sujetos** que van escalando mediante su **acción política**. Esta lucha, ante todo, tiene que ver con los esfuerzos cotidianos de las comunidades “para enfrentar el sistema de transporte precario, para cumplir la carga horaria del trabajo agotador, para acceder a servicios públicos y de salud; luchar contra la violencia cotidiana en las periferias urbanas y luchar para educar a sus hijos (Da Silveira Grandi, 2021:48). Reconocer las opresiones experimentadas por la **situación habitacional** y la esperanza de solucionar este problema mediante la participación en las **ocupaciones**, conocidas en Brasil como favelas, lleva a comprender a los sujetos que llegan a la confrontación con grupos comprometidos, las prácticas mediadoras de ciertos sujetos y el enfrentamiento colectivo del día a día, por conseguir condiciones y **soluciones colectivas** (Santos, 1981; Boschi & Valladares, 1982; Cardoso, 1984).

Las organizaciones y militantes del movimiento de los *sem-teto* buscan agregar esas experiencias y hacerlas converger hacia sus territorios, donde la acción colectiva es presentada como posible, deseable y eficaz en el intento de solucionar los problemas habitacionales. Las acciones que cada organización realiza para atraer a esos nuevos sujetos y realizar el convencimiento cotidiano que transforma la lucha rutinaria en lucha por la vivienda resaltan la importancia de la disputa política por la significación de la **experiencia compartida** (Da Silveira Grandi, 2021:49-50).

Según Da Silveira Grandi (2021:51), el significado del **activismo** es entendida como parte de una trayectoria más grande de luchas; una **lucha por los derechos**; un proceso de autoformación y un esfuerzo de reproducción social del activismo. En términos políticos, en lucha se establecen espacios de diálogo, definiendo los aliados y los contrarios dentro del campo en disputa, delineando los movimientos y asuntos por los cuales se da el conflicto. Para calificar de alguna manera estas historias de vida de las personas, son “**gente que nace luchando**”, en términos del presente y del pasado de sus actores (Andrade, 2010).

El movimiento *sem-teto*, resignifica las dificultades de la vida cotidiana más allá de la vivienda vinculando otros **desafíos cotidianos** por medio de procesos de **formación política** que sobrepasen los límites impuestos por las autoridades. Es el entretendido de lo **político y moral**, de **trascendencia del activismo** y de la organización que respaldan las acciones realizadas, y que forman parte de las **tácticas y estrategias** de las **prácticas políticas**. De esta manera, la lucha que resignifica lo cotidiano, se arraiga en el **territorio conquistado**.

4.1.5. Claves para el *Derecho a la Ciudad* en Latinoamérica

Autores como el geógrafo británico David Harvey o el estadounidense Edward Soja o la geógrafa brasileña Ana Fani Alessandri Carlos se refieren al *Derecho a la Ciudad*, igual que Lefebvre pero en

distinta época, como diferentes reapropiaciones contemporáneas del espacio habitable compartiendo otras categorías clave como posibilidades para ejercer el derecho a la ciudad. Según el historiador ambiental colombiano Frank Molano Camargo (2016), estas reapropiaciones contemporáneas se refieren a la vida cotidiana y la relación con los movimientos sociales y políticos así como otras cuestiones propias de Latinoamérica.

El *Derecho a la Ciudad* de Henri Lefebvre nació en 1967 y sus postulados, en aquella época, se referían al derecho de los habitantes a construir, decidir y crear ciudad como un espacio de lucha anticapitalista. En la actualidad, este resurgimiento vuelve a un debate político sobre luchas urbanas en contra del capital financiero de una aún mayor injerencia en la planificación de las ciudades y la definición de políticas urbanas del continente Latinoamericano.

Lefebvre planteó el derecho a la ciudad como una alternativa a la enajenación y a la despolitización del urbanismo moderno, promovido en general por los Estados modernos. que se habían producido en la sociedad. Hoy en día, sin embargo, quienes reivindican el concepto lo hacen discutiendo las posibilidades de la lucha anticapitalista urbana, y evidenciando que la mayor globalización económica, así como la subordinación del Estado al capital internacional, obligan en consecuencia a una relectura y actualización del planteamiento lefebvriano³⁵ (Molano-Camargo, 2016:4).

El derecho a la ciudad hoy sigue pendiente mientras que los conflictos sociales y urbanos consecuentes al capital financiero y el modelo neoliberal sean cada vez mayores y los depredadores de las ciudades y la privatización de los servicios y del suelo, están limitando el acceso ciudadano a las decisiones sobre la ciudad.

Hoy tenemos mayor crecimiento económico, expansión urbana y mejores condiciones tecnológicas para diseñar la ciudad y, sin embargo, los mecanismos de segregación espacial, el empobrecimiento de la experiencia urbana y la restricción de la participación y la democracia urbana dificultan el acceso a la ciudad a la mayoría de sus habitantes (Do Rio Caldeira, 2007)

Lo cierto es que, durante los 70s los planteamientos de Lefebvre se mantuvieron alejados del contexto anglosajón y latinoamericano, ante los análisis estructuralistas de los teóricos de la dependencia. Un ejemplo de ello fue **Manuel Castells** que consideró la “sociedad urbana” y la “producción social del espacio” desde el punto de vista de **la vida cotidiana** y de la **subjetividad**, distante del estudio de la ideología dominante de la base económica de la sociedad y de la lucha de clases (Castells, 1998, [1972]). Una década después, **David Harvey** fue de la primera generación anglosajona de estudios lefebvrianos, cuyos análisis se orientaron en las teorías **económico-marxistas**. Posteriormente **Edward Soja** se posicionó como la segunda generación de la de los años 80s que releyó a Lefebvre desde una visión **posmodernista basándose en estudios culturales**, dando relevancia a la **economía política** y el **análisis cultural de la ciudad** y sus implicaciones para la acción política (Revol-Buisson, 2012). Para **Ana Fani Alessandri Carlos**, el *Derecho a la ciudad* es una **forma crítica de espacialización del capital financiero**, al menos, la apropiación de este concepto, por parte del Estado en Brasil.

³⁵ Actualmente entre los que reivindican el derecho a la ciudad se encuentran la Coalición Internacional del Hábitat (Habitat Internacional Coalition-HIC) que estableció en 2004 la Carta Mundial del Derecho a la Ciudad; el Foro Urbano Mundial de 2010; en 2011 la revista española *Urban* editó un número titulado *Espectros de Lefebvre*; en 2012 la revista *L'Homme et la Société*, dedicó un número a Lefebvre; en Colombia, la revista *Territorios* 29 de la Universidad del Rosario, *La vigencia de Henri Lefebvre en la investigación socio-territorial*; en 2013 investigadores de Ecuador y Argentina dieron inicio al Grupo de Trabajo Clacso sobre *El derecho a la ciudad en América Latina* (recopilación por Molano-Camargo, 2016).

4.1.6. David Harvey y las prácticas insurgentes

El *derecho a la ciudad* está en una metamorfosis constante en los contextos espacio-temporales. La ciudad asumida como un escenario de creación y recreación colectiva de una vida en común, comprende los conflictos y al mismo tiempo encara las lógicas espaciales del capitalismo. **David Harvey** alude a las **prácticas insurgentes**. El *derecho a la ciudad* es la expresión de los movimientos urbanos anticapitalistas ante la **posibilidad de transformar y recuperar la ciudad como bien común**, que a diferencia de Lefebvre y la lucha obrera como vía para la materialización de las utopías, postula la reivindicación de las **“prácticas ciudadanas insurgentes”**. La construcción de **alternativas espaciales que limiten los efectos de la urbanización capitalista**, para Harvey, no es el punto de llegada del proceso sino una “estación de paso” y una tarea política para el actual momento de la lucha anticapitalista.

Harvey, desde su “teoría” de la geografía histórica del capitalismo que se sostiene produciendo, consumiendo y apropiándose del **espacio, el tiempo y el trabajo**, analiza **“la producción social del espacio”** y cómo se hace en las condiciones históricas del capitalismo. Mientras que Lefebvre no se había referido al mecanismo mediante el cual eso se hace posible, la producción y reproducción capitalista actúa generando sobreacumulación de excedentes (capital y trabajo), lo que deviene en crisis económicas, que para revertirlas emplea **“ajustes espacio-temporales”**. Según Harvey, estos ajustes actúan expandiéndose geográficamente reorganizando el espacio a través de circuitos secundarios del capital. A medida que se expanden, el capital incrementa su competencia internacional por los territorios, mercados y trabajos. Y es así como los “ajustes espacio-temporales” desarticulan los sectores sociales por medio de la producción capitalista del espacio o “destrucción creadora” o “acumulación por desposesión” (Harvey, 1990).

Estas dinámicas eran, según Marx, destructoras de pequeños capitales, ecosistemas y fuerzas sociales utilizando “prácticas canibalísticas, depredadoras o fraudulentas” (Molano-Camargo, 2016). Los años 70s fueron una época clave en la que se produjeron cambios drásticos en la acumulación del capital y las nuevas formas de “acumulación por desposesión” que afectaron al espacio urbano privatizando a gran escala los servicios sociales urbanos (Harvey, 2007). La reducción de la capacidad del Estado-nación ha llevado a negociar con poderes multinacionales que han llevado a que el capital financiero internacional negocie con los poderes locales. Es de esta manera como los agentes locales diseñan estrategias urbanísticas como la ampliación de infraestructura y equipamiento urbano en lugares específicos de la ciudad, que han impedido “diseñar un planeamiento urbano integral” (Harvey, 2007:286), lo que también genera monopolios y es de esta manera como “la urbanización capitalista tiende a destruir la ciudad como bien común, social, político y vital” (Harvey, 2013:125).

Pueden existir alternativas anticapitalistas del espacio construido, no utópicas, como posibilidades susceptibles de realización “no infinitamente abiertas” (Harvey, 2003:210-211).

[...] el derecho a la ciudad tiene que plantearse, no como un derecho a lo que ya existe, sino como un derecho a reconstruir y recrear la ciudad como un cuerpo político socialista con una imagen totalmente diferente, que erradique la pobreza y la desigualdad social y que cure las heridas de la desastrosa degradación medioambiental (Harvey, 2013:202).

Para que sean viables, es inevitable recurrir a “prácticas políticas insurgentes”, en diversas escalas espacio-temporales”, de manera teórica y práctica, que vayan desde lo personal y comunitario hasta la participación con las instituciones Estatales. Que los sujetos urbanos insurgentes se vuelvan en “arquitectos insurgentes” de espacios no mediados por el capital sino por el bien común. La reivindicación de la acción política en el espacio y la posibilidad de incidir en la gestión urbana tiene como ejemplo los presupuestos participativos en las ciudades de Brasil (Harvey, 2003). Un orden

socio-espacial anticapitalista, que no puede conformarse con solo hacer reclamos de justicia social y redistributiva, ya que el capitalismo se adapta a diferentes distribuciones de renta y riqueza (Harvey, 2014), solo un proyecto de **humanismo revolucionario** que movilice a la sociedad contra los efectos del capital servirá para actuar en la realidad de nuestras ciudades.

4.1.7. Edward Soja y la diversidad de posibilidades culturales, simbólicas y sociales de experimentar la ciudad

Para Edward Soja, la diversidad de posibilidades culturales, simbólicas y sociales de experimentar la ciudad se plantean contra los efectos del capitalismo en el espacio urbano, a los que no puede limitarse la reivindicación del derecho a la ciudad. Se plantea la necesidad de abrir nuevas dimensiones espaciales que contemplen el **género**, la **etnicidad** y la **cultura** como diversidad de formas de experimentar la ciudad y reivindicar la justicia espacial. Desde el análisis de los **espacios-intersticios múltiples** de Michael Foucault, el **feminismo posmoderno** y los **estudios culturales** y la **lucha por la justicia espacial**, el contenido del derecho a la ciudad de Lefebvre trasciende de la lucha de clases del marxismo y se afirma en las posibilidades **culturales, simbólicas y sociales** que surgen en los **intersticios de la posmetrópolis** (Soja, 2013).

La **construcción social del espacio**, la posmetrópolis y las luchas por la justicia espacial y la democracia regional se plantean ante el capitalismo como proceso en el que intervienen fuerzas culturales y políticas. El espacio que engloba lo material y lo real, **el espacio percibido, concebido y vivido** que permite aproximarse a la **complejidad de la experiencia vivida**, es este el espacio de la **contradicción y posibilidad de creación de alternativas al capitalismo** (Soja, 1996). Las **heterotopías** de Foucault y la **deconstrucción poscolonial** de Bhabha que cuestiona la modernidad describen el espacio como escenario de la subversión, la posibilidad de **creación de alternativas** y de relaciones espaciales que resistan la hegemonía de las posmetrópolis y versus el campo de control y normalización.

Reconocer las alternativas espaciales implica encontrar en los **espacios híbridos** o **zonas fronterizas** la potencia para la construcción de las mismas (Soja, 1996). Por tanto, en la ruptura y la hibridación espacial residen **alternativas que logran impugnar la jerarquización socio-espacial** promovida por el **capitalismo en la posmetrópolis**. Son híbridas las **“paradojas socio-espaciales”**, que explican el **espacio multidimensional, cambiante y contingente**. Por ende, el conjunto de **múltiples fuerzas que transforman la vida urbana**, que se convierten las **“alternativas espaciales”**, que **a pesar de estar dentro del control capital, no pueden ser reducidas por este** (Soja, 2008). Característica de la posmetrópolis es su diversidad, las oportunidades y los discursos que evidencian cómo se incrementan de manera simultánea las diversidades económicas y extraeconómicas de **“consecuencias destructivas tanto en los entornos urbanos como en los naturales”** (Soja, 2008, p. 564).

Las maneras de **contrarrestar las injusticias y desigualdades** se basan en las luchas por la **democracia territorial** que busca redireccionar los interminables intentos de urbanización capitalista. Pero el derecho a la ciudad no puede ser reducido a luchas contra el capitalismo, porque existen **diversas fuerzas que dan forma a las geografías injustas**, como el racismo, el fundamentalismo religioso, la discriminación por razón de género y la injusticia ambiental. De esta manera, el derecho a la ciudad, más que ser una etapa de paso es **un horizonte** que abre posibilidades inmediatas que están construyendo **relaciones espaciales justas y democráticas**.

Ana Fani Alessandri Carlos, producción social y apropiación privada del espacio público

Ana Fani Alessandri Carlos (1950) propone una **política revolucionaria del derecho a la ciudad** recuperando el sentido marxista de Lefebvre de rehacer la ciudad y la vida urbana recuperando el espacio público apropiado por el capital financiero y manteniendo la autonomía política. Su propuesta refleja dos dinámicas distintas a las de los otros autores. El dominio del capital financiero sobre la ciudad y, simultáneamente, las **políticas urbanas de un gobierno de izquierdas** que plantea la planificación del espacio urbano desde el derecho a la ciudad, pero con cierta **relación con lo privado** como en la planificación urbana que se estableció en 2001 con la Ley de la Ciudad y que se afirmó, durante el primer gobierno de Lula da Silva, con la creación del Ministerio de la Ciudad (2003).

La creación del Ministerio de Ciudades en 2003 expresó el reconocimiento por parte del gobierno federal de la cuestión urbana como una agenda nacional que debe abordarse mediante macropolíticas públicas. Es cierto que gran parte de la responsabilidad de la política urbana está ahora descentralizada, especialmente tras la aprobación del Estatuto de la Ciudad (en 2001), que consolidó y reforzó el papel de los municipios en la planificación y gestión de las ciudades. Sin embargo, los problemas urbanos, sobre todo en materia de vivienda, saneamiento ambiental, movilidad, transporte y medio ambiente, tienen dimensiones que deben tratarse a nivel nacional, ya sea por su importancia o por su escala, en la que el gobierno federal sigue desempeñando un papel importante.

La perversa distribución de la renta se traduce en un obstáculo a la universalización de la ciudadanía urbana, expresado en irregularidades del suelo, viviendas inadecuadas, saneamiento precario y deficiente, transporte público de mala calidad, y déficits en el acceso a los servicios sanitarios y educativos. Un derecho a la ciudad garantizado para todos requiere abordar estos problemas

En este contexto, cabe destacar algunas de las oportunidades abiertas por la creación del Ministerio de Ciudades. La primera Conferencia de las Ciudades, celebrada también en 2003, fue un importante logro para el movimiento brasileño de reforma urbana, posibilitando la democratización de los debates sobre la política urbana nacional. Como resultado, se deliberaron directrices generales de política urbana y se eligió el Consejo de las Ciudades (ConCidades), formado por 70 consejeros representantes de distintos segmentos sociales, **incluidos movimientos sociales, trabajadores, organizaciones no gubernamentales (ONG), instituciones académicas**, empresarios y poderes públicos, incluidos los gobiernos federal, estatal y municipal.

El enfoque de la geografía marxista brasileña, que desde la década de los 60s realizó aportaciones críticas a las teorías Lefebvrianas, tuvo relación con el geógrafo brasileño Milton Santos (1926-2001), vinculado a la Universidad de São Paulo y relacionado en la década de los 60s y 70s con los franceses Henri Lefebvre, Pierre Georges y el británico David Harvey. La propuesta de Carlos trata de revalorizar los aportes de la teoría de la reproducción capitalista en la contradicción fundamental del capitalismo que se concentra en la producción social y apropiación privada del espacio público. La ciudad es el espacio de construcción colectiva en la que participan las distintas clases sociales, y lo urbano es el producto de las demandas sociales diversas versus la mercantilización y privatización del suelo para favorecer la circulación de mercancías, materias primas y mano de obra.

La ciudad, como construcción humana, es un producto histórico-social y en esta dimensión aparece como obra materializada, acumulada a lo largo del proceso histórico de una serie de generaciones. Expresión y sentido de la vida humana, obra y producto, proceso histórico acumulativo, la ciudad contiene y revela acciones pasadas, a la par que el futuro, que se

construye en el tejido del presente, lo que hace imposible pensar la ciudad separada de la sociedad y del momento histórico analizado (Carlos, 2007:11).

El capitalismo tiende a favorecer la apropiación de los sectores poderosos, ya sea en la acumulación de tierras, negocios inmobiliarios, el control de trabajo o el monopolio de las decisiones de la ciudad. El capital financiero transforma la ciudad y a la vez altera la cotidianeidad por medio de la perturbación de la experiencia del tiempo y el espacio.

El tiempo cotidiano, asociado en la ciudad a un espacio construido que confiere identidad social, es reemplazado por el **tiempo efímero**, es decir el tiempo del capital financiero caracterizado por **cambios abruptos inesperados de la vida cotidiana**. (...) el espacio, lugar de la construcción de la vida común es sometido a la dinámica del **espacio amnésico**, el espacio del capital financiero **sin marcas de memoria social a largo plazo**. Los lugares construidos como espacios de memoria y comunidad van siendo demolidos o reestructurados al ritmo de inversiones inmobiliarias (Carlos 2014 cit. Molano-Camargo, 2016:16).

La apropiación privada de una ciudad fragmenta y empobrece la experiencia de los ciudadanos y, sin embargo, no logra imponerse en su totalidad. Resistiéndose y modificándose “los residuos irreductibles a la lógica capitalista” a través de las **prácticas y luchas por la reapropiación y recreación del espacio urbano**, estas son expresadas como lucha de clases con dimensiones espaciales (Carlos, 2014). Es en los modos de apropiación del espacio ligados a lo cotidiano, donde la memoria y la acción se fusionan en la construcción de la identidad.

Un ejemplo de ello expuesto por Carlos fueron las manifestaciones que sucedieron en São Paulo, que reclamaban el derecho a un mejor sistema de transporte público y se caracterizaron por la ocupación o el retorno al espacio público urbano, que es “antes que nada, el lugar de la reunión, del encuentro, de la proximidad entre miembros de una determinada sociedad” (Carlos, 2014:14). Este tipo de acción política sirvió para que el discurso que cuestionaba las implicaciones sociales del modelo urbanístico de esa capital se convirtiera en tema político en la década de 1990 para que llevara a Lula da Silva a la presidencia del país en el año 2002. De esta manera, el Estatuto de Ciudad aprobado en 2001 logró el reconocimiento de los movimientos sociales como actores y productores de la ciudad (Molano-Camargo, 2016:16).

Sin embargo, las pretensiones se han ido reduciendo, ya que muchas veces el mismo Estado limita lo que está dispuesto a conceder, sirviéndose como garante de procesos de acumulación capitalista bajo el discurso de “desarrollo sustentable”. Ese mismo discurso, en una supuesta regulación social, le asigna a la propiedad privada la “función social”, escondiendo su carácter segregador e injusto. Un caso similar en México y sus programas de vivienda social “ofrecen subsidios a la población de bajos ingresos que se encuentra en rezago habitacional o con necesidad de vivienda y sin acceso a recursos o financiamiento suficiente para acceder a una vivienda adecuada” (*Programa de Vivienda Social, PVS*, 2024). Estos Programas cuentan con maravillosas intenciones sociales hasta que las empresas privadas intervienen en el proceso.

El problema radica en que estas empresas privadas para obtener más ganancias urbanizan masivamente zonas lejos del centro de la ciudad y por si fuera poco utilizan los sistemas constructivos más simples y el material de construcción de calidad mínima posible. Eso sí, a la hora de adquirir una vivienda con los préstamos sociales, esta vivienda lejana y de mala calidad ya ha duplicado el valor de lo que realmente cuesta, desfavoreciendo al sector social y beneficiando a la empresa privada a costa del “discurso de función social”. Otra contradicción con estos subsidios es el tema de la autoconstrucción. Si la persona opta por “autoconstruir” (asistida por un arquitecto/a) el valor del préstamo es menor que si se compra la vivienda a una empresa privada, nuevamente en este segundo caso se favorece al sector

privado a costa de la “función social” (experiencia de la autora en construcción en Tepic, Nayarit México antes del 2016).

La banalización del derecho a la ciudad y la cooptación en las luchas urbanas por el Estado regulador de las izquierdas suscita una crítica radical al Estado y el capital, que Carlos elaboró situando a los movimientos sociales como elemento esencial para impugnar las formas de la ciudad supeditada por la acumulación capitalista enmascarada por el Estado.

Así es como el derecho a la ciudad enfatiza la noción de un proyecto de sociedad capaz de clarificar el camino hacia la consecución de un cambio total, cuestionando (como posible-imposible) el fin de la propiedad privada, la destrucción del Estado y la plena realización del ciudadano en una ciudad diferente (Carlos, 2007:118-119).

Carlos señala las limitaciones de enunciar el derecho a la ciudad, sin situarlo en un análisis más amplio de las dinámicas del capitalismo, su relación con el Estado y las posibilidades de los movimientos sociales. Las reapropiaciones del derecho a la ciudad así aportan claves importantes para la ciudad latinoamericana como los expresados por los movimientos urbanos anticapitalistas, según Harvey, como la posibilidad de transformar y recuperar la ciudad como bien común. O los que plantea Soja, respecto al derecho a la ciudad que no puede restringirse a la lucha contra el capitalismo. La reivindicación de la justicia espacial desde la perspectiva de género, de lo étnico, lo cultural que evidencian la diversidad de formas de experimentar la ciudad y las nuevas dimensiones del espaciales implica lo que Ana Fani Alessandri Carlos considera como el derecho a rehacer la ciudad y la vida urbana, y que los ciudadanos disputen tanto el espacio público urbano como el repertorio del derecho a la ciudad, cooptado por el Estado.

Las formas de conceptualizar el derecho a la ciudad están asociadas a los cambios urbanos que ha traído la globalización capitalista y neoliberal y se fundan tanto en los marcos conceptuales y metodológicos del marxismo, como en **aproximaciones más contemporáneas, como los estudios culturales y de la decolonialidad**. (...) Las transformaciones económicas, culturales, morfológicas, tecnológicas, y políticas urbanas, por cuanto permiten pensar la ciudad como un hecho histórico social total, o asumiendo como diferentes **escalas analíticas lo personal, lo local, lo regional o lo global y estableciendo múltiples conexiones** (2016:17-18).

4.2. TURISMO DE FAVELA

4.2.1. Rocinha. "El producto turístico favela" y "zona de contacto"



Figura 4.8: "Excursión de medio día a favela Rocinha. Fotografía obtenida en Tripadvisor: https://www.tripadvisor.es/AttractionProductReview-g303506-d11487339-Rocinha_Favela_Half_Day_Tour-Rio_de_Janeiro_State_of_Rio_de_Janeiro.html

La favela Rocinha está situada al sur de la ciudad de Río de Janeiro siendo una de las mayores favelas de Latinoamérica fundada a principios de los años 30s. Como característica principal tiene la falta de infraestructura y servicios de calidad, de alcantarillado y saneamiento público (Arcidiacono et al., 2017). Respecto a estas problemáticas, las asociaciones de vecinos han luchado a lo largo de los años para mejorar las condiciones de vida de la población local, reclamando una mejor asistencia pública. Algunas asociaciones son más activas, pero todas con el mismo objetivo, en colaboración con organizaciones no gubernamentales desempeñan un papel importante en el día a día de la comunidad.

Para los habitantes de Rocinha es una verdadera ciudad, vivir ahí es un orgullo. La gran fortaleza del lugar es su carácter. Uno se encuentra en un barrio con identidad. La violencia, tema que los habitantes prefieren no tocar que, sin embargo, los medios de comunicación sacan, a menudo, a relucir asociando el lugar donde viven con la delincuencia, cosa que las **asociaciones de vecinos** lamentan una y otra vez. Los dirigentes de las asociaciones denuncian la **injusticia** ante "toda una comunidad de gente trabajadora que se vea afectada por la reputación de un pequeño grupo de delinquentes" (Leitão, 2007). Muchos de los habitantes y los dirigente sociales se quejan también de la **arbitrariedad de la policía**, y con pesar reconocen el poder del **narcotráfico** en la ciudad, que se manifiesta de diferentes maneras, desde la **asistencia social** a las familias pobres, hasta garantizar la **seguridad** de las zonas cercanas a los puntos de venta de drogas (Leitão, 2007:137), una verdadera

contradicción a las garantías que tiene la obligación de prestar el gobierno y que tristemente proporcionan estos grupos delictivos.

Entre otras problemáticas, al mismo tiempo paradójicas, se encuentra la estructuración del mercado inmobiliario, aunque de manera “informal” dentro de la favela, sorprende a los periodistas el sobreprecio, que demuestra que las favelas también pueden producir un valor de uso exclusivo y también un valor de cambio (Leitão, 2007:139). Este, sin embargo, se escapa de las manos del Estado y el lucro inmobiliario de siempre. Esto aunado a toda la producción y venta de otros productos a disposición, así como la promoción del turismo con *tours* organizados por la favela, se podría asumir como “jaqueo al sistema”, según un antropólogo mexicano entrevistado.

Desde mi profesión como antropólogo, el análisis que se puede hacer de eso me parece interesante. De alguna manera jaquean y voltean las reglas del sistema, se adueñan de lo que les ha vuelto pobres, digamos, o del sistema que les ha quitado las oportunidades y les ha condicionado en esa forma de vivir. Y si lo explotan y eso se vende bien, es muy interesante porque también eso genera un tipo de mejora al interior de la favela, digamos en general, porque como siempre existen relaciones de poder y eso suele suceder. Pero ahora, **como turistificación** mientras no sea de afuera, el interior tendría que mejorar (...) Aun con eso se aprovechan del sistema porque en el interior de la favela habrá un corredor “seguro” que reciba al turismo. Pero sí, mientras se distribuya la riqueza en el interior de forma equitativa es un fenómeno interesante, no por lo “bueno o lo malo” sino porque es un fenómeno para observar y su duración y hacia quien comienzan a repartirse las riquezas y los recursos, eso es lo más interesante (ver ANEXO, AUTOETNOGRAFÍA I).

En cuanto al tema del turismo, es difícil encontrar un registro oficial que precise el inicio del turismo y los recorridos por las callejuelas de las favelas de Río pagados, pero hay relatos que cuentan cómo el evento **detonante** fue la Conferencia Internacional Cumbre de la Tierra en 1992³⁶ o como se la conoció en Brasil, la Eco-92 (Freire-Medeiros, 2009); (Renzel, 2016). Para ese evento se reunieron más de 30,000 visitantes, entre los cuales estaban presentes jefes de Estado y alrededor de 10,000 periodistas (Freire-Medeiros & Menezes, 2016). Entre los planes de la ciudad para mostrar en el evento estaba la ciudad de Río de Janeiro como un lugar ejemplar turístico en contra de la realidad que se evidenciaba con episodios violentos y la urgencia de revertir las estadísticas negativas que ocupaban las noticias internacionales en aquella época. Para revertir esta imagen negativa, las instituciones se centraron en garantizar un ambiente de orden y seguridad. La población que vivía en la calle fue retirada de las zonas turísticas y las favelas fueron camufladas por tanques de guerra y soldados vestidos de verde musgo (Freire-Medeiros & Menezes, 2016:651).

Paradójicamente, este escenario de exclusión no hizo más que atraer **la mirada curiosa** de los visitantes, al mismo tiempo que la prensa nacional y extranjera acusó al gobierno brasileño por el maquillaje de la zona solamente para el acontecimiento que había despertado la curiosidad de los visitantes hacia el inframundo que se correspondía con la parte sur de la ciudad. Ante dicho acontecimiento, belleza natural y amabilidad humana como recursos han sido considerados por algunos operadores turísticos como oportunidad para explotar proporcionando un nuevo servicio turístico que poco a poco abandonaba los márgenes de las típicas rutas turísticas para integrarse por completo a la ciudad de verdad. En la actualidad, existe una gran variedad de *tours* por la favela de Rocinha, disponible para el mercado turístico que está interesado en “el verdadero Río de Janeiro”, y

³⁶ Durante el periodo de 1990 y 1992, Brasil estuvo marcado por la aplicación del pacote, el llamado plan de reestructuración más severo de la historia del país. Se caracterizó por la privatización de empresas, desregulación salarial y recortes en programas sociales. Aumentó el desempleo y el país cayó en recesión económica.

así una amplia oferta de instalaciones turísticas como albergues, restaurantes y tiendas de recuerdos y de consumo de todo tipo. Hay que reconocer la creciente implicación de los propios habitantes de las favelas en el desarrollo de actividades y el crecimiento económico que ha surgido desde la exposición de su habitar (Moraes, n.d.) no “tan común” para quienes lo ven con prejuicios y “ética” encubierta de aporofobia.

La favela turística se vio favorecida en principio por la movilidad transcontinental de personas y que en la actualidad da mucho que opinar de **la encrucijada** entre contribuir o no al turismo y **museificación de la favela**. Es aquí donde comienza la **controversia**. Según Freire-Medeiros (2006), “**el producto turístico favela**” puede interpretarse como una “**zona de contacto**”, concepto propuesto por Mary Louise Pratt. Estas zonas se sitúan entre la idea de la esfera pública como “espacio para la crítica libre de las restricciones de la iglesia y la corte”, descrita por Habermas, y la opresión total y brutal de la voz subalterna.

Las zonas de contacto son “espacios sociales donde culturas dispares se encuentran, chocan y se entrecruzan, a menudo en relaciones de dominación y subordinación extremadamente asimétricas”, de las que paradójicamente emergen otras posibilidades de representación del yo y del otro. Pensar la favela que el turismo inventa como zona de contacto, nos permite entenderla como un territorio físico y simbólico en el que las capas discursivas se acomodan en múltiples representaciones: representaciones sobre la favela y sus habitantes formuladas por los turistas, representaciones de los turistas formuladas por los residentes, representaciones de la favela formuladas por los residentes para los turistas en una espiral continua de representaciones (Freire-Medeiros, 2006).

4.2.2. Estetización de la pobreza y museificación

El **espectáculo** es una constante en nuestra sociedad globalizada y la cultura de masas. La espectacularización de una realidad es el proceso que hace de la realidad percibida valedora de la experiencia vivida como realidad, incluso, por sus propios actores. En las geografías del espectáculo que abarcan prácticamente todo, computan los lugares en los que **la turistificación, a través de la escenografía y el consumo**, genera una experiencia urbana deformada para el propio ciudadano como para el turista. El surgimiento del turismo en el siglo XX y la influencia de esta nueva vertiente provocó que ciudad, territorios y localidades comenzaron a pensarse y reprogramarse para funcionar como **objetos de consumo y centros de ocio y entretenimiento** (Meethan, 2002). El turismo se convierte en un potente factor de remodelación de los entornos urbanos y de ajuste de su funcionalidad para adaptarlos a los usos turísticos. Como resultado, en poco tiempo amplias proporciones urbanas se rediseñan en un intento de satisfacer los deseos de los visitantes, los cuales se antepone incluso a las necesidades de la propia población residente (Hernández-Ramírez, 2018).

Dentro de esta nueva caracterización del modelo turístico, cabe destacar el papel transformador que lo define a nivel económico de las poblaciones. Los agentes culturales de una sociedad, sus caracteres de identidad, su memoria y el significado de un paisaje urbano y de los distintos grupos sociales, son transformados, reconstruidos y reprogramados con un importante cambio de imagen con el objeto de adquirir un valor económico (Zúñiga, 2014). El antropólogo Dean MacCannell (1973) elaboró el término “autenticidad escenificada” (staged authenticity), con el cual se refiere a la escenificación que crea una impresión de autenticidad como realidad a consumir por un público turista. A través del espectáculo como un filtro que distorsiona y agente que reprograma un entorno. Walter Benjamin (1989) ya identificaba los signos del sistema del espectáculo como aquellos que actúan como productos finales del mismo, lo que sucede cuando la materia prima y su mercantilización logran el

control de la vida de una sociedad que se da cuando la vida se reduce en una escenificación: la vida vivida a una representación.

En el análisis de un **paisaje**, los **elementos reprogramados** del mismo adquieren una condición que ejerce un **control de la percepción y de las derivas urbanas** creando hitos, senderos y áreas de control. Estos nuevos elementos programados provocan esencialmente la desaparición de las derivas urbanas, homogeneizando las experiencias que se ofrecen no solo al turista sino también a los lugareños. Los barrios mutan a escenarios y las sendas se reorganizan encajando las lógicas estudiadas en el *Strip* comercial de las Vegas (Venturi et al., 1972). La destrucción de la deriva urbana viene a definir el fenómeno de estandarización de los ritmos urbanos. La teoría de los ritmos está fundamentada en la experiencia y el conocimiento, y es más sensible al tiempo que al espacio, a los estados de ánimo que, a las imágenes, a las atmósferas que a los elementos en particular (Lefebvre, 1992).

Con la **mercantilización de la cultura y de la identidad** se produce su transformación en objetos de consumo. Esta transformación ocurre cuando los bienes que forman parte de la identidad de un lugar se convierten en espectáculo y en agentes urbanos espectacularizantes. Es a través de este proceso como se consolida una **marca urbana**. Esta mercantilización ligada a la cultura de masas, que en la sociedad actual postmoderna se ha transformado en **cultura mediática**, es estudiada detenidamente por Daniel Boorstin (1962) en su teoría de los eventos. Esta teoría hace referencia al proceso de fabricación de imágenes y experiencias, de manera artificial, con el fin de convertirlas en intereses y **actividades de ocio y recreación**. En estos acontecimientos, participa el turista cuya experiencia se reafirma como una enajenación (López-Santillán & Marín-Guardado, 2012). La globalización, la postmodernidad y las nuevas tecnologías, lo que es el marco de la **cultura de masas** o **cultura mediática**, producen con más eficiencia estos procesos a través de los flujos de la información, resultando una proliferación del espectáculo, lo que convierte este marco globalizado en una verdadera “máquina espectacularizante”.

El sustantivo turistificación, según la RAE, es un término bien formado con el que se alude al impacto que tiene la masificación turística en el tejido comercial y social de determinadas áreas urbanas o ciudades completas, refiriéndose al **impacto** que tiene para los **residentes** el hecho de que los servicios, instalaciones y comercios pasen a orientarse y concebirse pensando más en el turista que en el residente permanente. Otro hecho, en consecuencia, es la **museificación urbana**, entendida como la conversión de un entorno urbano en museo, causando la inmovilización de las dinámicas espaciales, lo que constituye otra forma en que la turistificación se materializa. La experiencia del turista, así vivida, a través de **signos y lenguajes**, se pone en contacto con la cultura que se inscribe en estos lugares con significados sociales. La cultura se crea sobre los signos, y se transmite a través de lenguajes y actos. La expresión en sí tiene más importancia que la propia existencia.

El espacio público es catalizador para los diferentes agentes que interactúan y para que los comportamientos y los actos se verifiquen, se fijen y se legitimen, como señalaba Halbwachs (2004, [1968]). El espacio es el marco social de referencia ya que el tiempo solo se percibe en relación con el espacio. La dimensión temporal que se percibe en la interacción social en el espacio público funciona como un estabilizador de la sociedad en cuestión. Como diría el antropólogo Claude Lévi-Strauss (1979:28) sobre la función simbólica de la cultura, “los símbolos son más reales que lo que simbolizan; el significante precede y determina el contenido del significado”. Por eso, los anclajes de la cultura en la espacialidad, en sus diferentes formas de objetivación en el espacio urbano, sigue las reglas de la cultura que organiza socialmente el espacio y el tiempo de acuerdo con unos principios de cómo concebir el mundo y cómo actuar sobre él.

Situándose en una perspectiva completamente opuesta a la de la epistemología moderna, Mircea Eliade concluía que la función principal y superior del espíritu humano es su capacidad de producir imágenes y símbolos que sobrepasan las posibilidades de entendimiento razonable y que permiten al ser humano integrarse en el mundo. El pensar simbólico

“es consustancial al ser humano, precede al lenguaje y a la razón discursiva (...) Imágenes, símbolos, mitos, no son meras creaciones de la psique, sino que responden a una necesidad y cumplen una función: dejar al desnudo las modalidades más secretas del ser” (Eliade, 1974 [1955]:12).

El pensar simbólico facilita al ser humano la libre circulación a través de todos los niveles de lo real. El símbolo identifica, asimila, unifica planos heterogéneos y realidades aparentemente desordenadas. La misma persona puede transformarse en símbolo en actos comunitarios que fortalecen dicha cultura. El acontecimiento de la favela Rocinha surgió desde la idea de convertir el barrio en “una máquina de diversiones” (Lloyd & Clark, 2021) bajo las demandas de un **ocio alternativo en el orden globalizador**. Para el turismo se explota como espectáculo este modelo emergente de supervivencia y de prácticas informales y alternativas que surgen “desde abajo” (García-Canclini, 2004) así como desde su memoria de un pasado caracterizado por la violencia y el narcotráfico.

Convertir estos lugares en un foco turístico y contar estas historias puede resultar un arma de doble filo. Por una parte, habrá quienes dirán que es fomentar la “**pornomiseria**” o **estetización de la pobreza** y el morbo por aquellos lugares donde reinó la violencia y el narcotráfico. El término “pornomiseria” fue empleado en el año 1997 por los cineastas Luis Ospina y Carlos Mayolo en un texto que hacía una reflexión sobre la explotación del morbo de la pobreza o el “miserabilismo” por el cine indie colombiano que se producía en esas épocas (Molina, 2019). El término que nace de esta crítica al cine por el “abuso de las condiciones de subdesarrollo y marginalidad de los países latinoamericanos como excusa para llamar al público extranjero” (Ordóñez-Ortegón, n.d.), sería aplicable al turismo, al que sucede algo similar (Ordóñez-Ortegón, n.d.).

Por otra parte, está el derecho de explotar en el mercado turístico lo que demanda con miras a una mejora económica para sus habitantes, como en cualquier otra parte del mundo donde se da este fenómeno y que igualmente interviene en la vida diaria de sus habitantes. Un ejemplo de ellos podría ser los llamados Hutones en China,

es una cosa muy parecida que tiene mucho encanto, o sea, para mí tiene mucho encanto y los turistas que van a China los visitan. Y los visitan de una forma libre los más aventureros, es muy seguro a nivel personal, no te pasa nada entonces en China; todo el que tiene interés se mete por ahí se pierde y no pasa nada. Ahí en Brasil no sé, **pero desde luego tienen otra fama** y yo creo que hay otro tipo de público que seguro estará super encantado y super curioso por ver esas cosas. Es como todo, otra fuente de ingresos para los locales y no creo que eso acabe en una **turistificación o gentrificación descomunal** porque no tiene el tejido urbano o idóneo, apropiado que requeriría una gentrificación o una turistificación. A lo mejor **sí se puede turistificar si es esta la palabra que se usa** porque sí, siempre se pueden montar ahí unas viviendas un poco más saneadas y adecuadas para lo que demanda el turista, pero bueno, que vayan los turistas, que vean consuman algo y se vayan, a mí me parece ideal. **Si los vecinos están de acuerdo estará bien, siempre y cuando no rompan la dinámica vecinal**. Y vamos, si ahí rompen la dinámica vecinal **ya ellos se preocuparán de que no vuelvan los turistas o harán algo para que no sea tan desagradable** (ANEXO, AUTOETNOGRAFÍA I).

Mundo

'SIEMPRE QUISE VISITARLAS. ES COMO UNA PELÍCULA'

'Favela tour': turistas ricos que pagan por ver de cerca los tiroteos de los pobres

Es una especie de safari para que los turistas puedan ver "cómo viven los pobres" de Rocinha, la mayor favela de Brasil. Algunos se han visto envueltos en tiroteos entre narcos



Dos turistas se fotografían en la favela Rocinha, la mayor de Brasil, donde se organizan 'tours' para extranjeros. (V. Saccone)

Figura 4.9: El confidencial. Fotografía obtenida en: https://www.elconfidencial.com/mundo/2017-10-06/favela-tour-turistas-ricos-pagan-ver-tiroteos-pobres_1456275/

Entre otras controversias que se pueden suscitar es el potencial de los medios de comunicación ante "la fama de las favelas" y el prejuicio que minimiza las iniciativas de estas comunidades por el simple hecho de ser zonas de escasos recursos. También se utiliza la violencia en contra de las iniciativas, siendo el peligro turístico algo que se puede dar en diversos lugares del mundo, como por ejemplo, según la Fundación ¡O! (2024):

- Muertes de turistas en el Gran Cañón del Colorado
- Ataque de tiburón en la Península del Sinaí
- Muerte de turista en atracción acuática en México
- Muerte de turista por moto de agua en Málaga, España
- Muerte de 3 turistas haciendo barranquismo en Suiza
- Muerte de turista por reacción a picadura de avispa en Austria
- Muerte de 6 turistas franceses en Níger
- Muerte de turista en Salto Mariposa, Puerto Iguazú, Argentina
- Muerte de dos turistas al caer por un acantilado en Alicante, España
- Muerte de un turista argentino por ahogamiento en una playa de Río de Janeiro
- Mueren 8 turistas indios intoxicados por monóxido de carbono en Nepal
- Mueren 2 turistas chinos en Islandia
- Mueren turistas franceses al hundirse su moto de nieve en lago Saint-jea, Quebec, Canadá
- Muere un turista en Pattaya, Tailandia por manipular fuegos artificiales
- Muere turista atropellada mientras acampaba en Nueva Zelanda
- ...

Aquí se abre la siguiente cuestión, ¿cómo sociedad qué nos da más miedo en realidad, la pobreza o la violencia?...Desde luego, el turismo crea problemáticas que no deben ser olvidadas solamente por la buena intención de potenciar el crecimiento económico de estas comunidades. Una aportación de una arquitecta entrevistada enumeró varios los problemas que genera el fenómeno del turismo:

-¿Por qué tiene que ser invadida la privacidad de una persona de bajos recursos?

- ¿A cuánta gente de la favela beneficia?
- ¿Por qué se escoge esa ruta?
- ¿Cuánta gente queda excluida?
- ¿Quiénes visitan?
- ¿Hay un contrato de respeto y no fotografías?

Son temas muy delicados que traen más dudas que beneficios... y lo peor a costa de gente pobre y vulnerable... no tenemos que romantizar la precarización... perdón por el mensaje largo... pero es que lo debatí mucho allá... y si uno es consciente no puede permitir que por dinero denigren a otro y fomentan esas prácticas... (anexo, autoetnografía :I 295).

Claramente, el turismo puede ser considerado un fenómeno depredador sino se aborda de una manera consciente, siendo este un arma de doble filo. Pero como arquitectos/as, urbanistas y sociedad ¿quiénes somos para impedir que esto suceda? Solo las propias poblaciones decidirán si es el camino a seguir o no, como dice la aportación del colega arquitecto español,

Si los vecinos están de acuerdo estará bien, siempre y cuando no rompan la dinámica vecinal. Y vamos, si ahí rompen la dinámica vecinal ya ellos se preocuparán de que no vuelvan los turistas o harán algo para que no sea tan desagradable (anexo, autoetnografía I:295).

Es así como desde la arquitectura y el urbanismo no hay más que ponerse al lado de los que deciden, organizan y necesitan asesoría para acondicionar espacios, mejorar las infraestructuras tanto para los turistas como para ellos mismos y para tratar que el turismo sea lo menos dañino posible para el espacio de la vida y el *ethos* de las personas. De igual manera cómo se asesoraría a cualquier cliente que quisiera invertir en cualquier cuestión turística en cualquier parte del mundo.

4.2.3. El impacto mediático en la transformación de los imaginarios colectivos y la autoimagen

En Río de Janeiro, cada año hay más de dos millones de turistas que visitan la ciudad. De ellos, aproximadamente 50.000 visitan las favelas. Vendido el producto como **turismo alternativo**, la favela se ha convertido en una atracción globalmente reconocida y en un negocio próspero. Lo que es verdad, es que los operadores turísticos realizan inversiones en proyectos sociales como, por ejemplo, la escuela de disc-jockeys, museos, jardines, escuela de fútbol y otros. Además, se crean puestos de trabajo y se generan ingresos a la vez que proyectan globalmente este fenómeno a la **opinión pública**.

El impacto mediático en la **transformación de los imaginarios** se reconoce en los estudios urbanos y se puede identificar en las **redes sociales virtuales**, y específicamente utilizando el método etnográfico. Como fuentes de socialización, las redes son también generadoras de información que puede ser significativa en el mismo ámbito urbano, muy en particular, puede afectar la parte subjetiva que conforma lo urbano intangible, es decir, en los imaginarios urbanos, pero que también es decisiva en la acción que da forma tangible a los hechos urbanos, constituyendo un factor decisivo de la espacialidad urbana. Aunque no siempre se materializan, los imaginarios urbanos se identifican al hacerse evidentes en la interacción de los pensamientos de los habitantes de un lugar de estudio (Carmona-Ochoa, 2017:137). Las redes permiten además descubrir el **conocimiento cultural** de las personas que integran un grupo o una comunidad, así como las formas en que las personas utilizan su conocimiento cultural cuando interactúan, es decir, describen comportamientos y significados.

Entre otros proyectos en las favelas, el proyecto *Favela Painting* promovido por el grupo alemán Haas&Hanh, que comenzó por renovar 52 casas de la favela de Río pintando sus paredes externas, ha logrado mitigar también otros problemas sociales que sufrían sus habitantes, contribuyendo al empoderamiento de la comunidad y la cohesión social a través de la **estetización de sus espacios comunes** (Carrizosa, 2010). Con ello observamos cómo la **resignificación del espacio** por medio del muralismo social se convierte en elemento estructurador de la **reconstrucción urbana**. Jeroen Koolhaas y Dre Urhahn, fundadores de *Favela Painting*, se propusieron transformar la favela de Villa Cruzeiro en Río de Janeiro y así, tratar de **cambiar la visión difundida de las favelas como nichos de conflictividad social mostrando su cara más humana**. Todo surgió al conocer la historia de las Favelas.

Los **proyectos artísticos que ilusionaron a los jóvenes** fueron así **detonantes** de transformaciones estructurales con ayudas económicas privadas e intervenciones institucionales a la larga. El proyecto recibe apoyos y donaciones, a través de su web y redes sociales, que utiliza para la ejecución de los murales y los materiales. Con la ayuda de entidades privadas que colaboran mediante **subvenciones** y la **participación de los vecinos** se realizan las obras. La idea que comenzó a tomar forma a finales del año 2006 continúa firmemente activa y con una gran influencia en otros contextos a través del desarrollo de su **faceta mediática**. Al tener en cuenta que un tercio de la población de Río de Janeiro vive en favelas, situadas en las colinas que rodean el centro de la ciudad y así las grandes metrópolis latinoamericanas y ciudades medianas están construidas, en gran medida, bajo la emergencia, estos fenómenos culturales que explotan “esta rareza” se están expandiendo.

Pese a otras imágenes que se transmiten de sus pobladores, habitualmente relacionadas con la ilegalidad, la delincuencia y el peligro, estas ya no se ajustan de todo a la realidad de la informalidad, que sostiene el sistema urbano en estas latitudes, y las **actividades culturales** trascienden cada vez más a través de las redes y se generan **vínculos con el resto del mundo** en diferentes niveles. La verdad es que tiene un complejo análisis, en que el **arte urbano** y la **puesta en valor de las culturas locales** juega un papel muy significativo, pero lo más importante es que el nivel de **exclusión** y de **marginalidad** se está diluyendo. Es importante, en este sentido, la aportación **educativa** de este tipo de proyectos. En el proyecto *Favela Painting*, por ejemplo, se incluyen también cursos de fotografía y arte en los centros de la comunidad en paralelo al hecho de pintar los murales, que han tenido gran aceptación y han incidido en la culturización o efecto de incorporar en una cultura y de infundir aspectos de otra cultura, especialmente a los más **jóvenes**.

Siendo el **turismo** una **práctica cultural** y formando parte inequívoca del **desarrollo social**, cada sociedad, dependiendo de sus circunstancias debe construir modos diversos de resolver sus propias demandas (Barbini, 2002). El **turismo en Río de Janeiro** tiene una **doble lectura**. Por un lado, genera **recursos económicos necesarios** y, por otro, pone **en contacto** la gente de la Favela con **agentes culturales exógenos**, mediante el arte urbano y modalidades de ocio de la sociedad de consumo. Las **identidades**, en este proceso, en que la **acción colectiva** crea **sentido** de pertinencia, y el turismo que, paradójicamente, se fomenta en las **singularidades** y las **identidades**, se someten en un proceso de homologación y homogeneización dentro del mundo globalizado capitalista. El fenómeno turístico global tiene estos efectos en las culturas locales endógenas y la aculturación como proceso integrador y homogeneizador de las sociedades.

Además, a raíz del turismo, **emergentes negocios y actividades lucrativas mejoran la situación socioeconómica de los habitantes y en consecuencia se reduce la violencia**. La creación de espacios de socialización crea vínculos entre los vecinos y se fortalece el sentimiento de comunidad y responsabilidad social como “cámaras de vigilancia”, diría Jacobs (1961). Pero **la turistificación de la pobreza y su exhibición forma parte de la cultura mediática** de hoy que transforma todo lo que se

vive directamente en representación. La sociedad mediática es responsable del modo en que la vida propia se convierte en un espectáculo de consumo turístico. En este proceso, **los atributos de la identidad cultural**, étnicos e históricos, y la territorialidad terminan por convertirse en un atractivo, un **producto turístico** y **recurso económico**. La paradoja es que los procesos globalizadores mercantilizan las singularidades. Así la cultura y la historia como pasado escenificado y espectacularizado pasan a ser los principales agentes del fenómeno del turismo de masas. Se comunican y se mediatizan valores y sentimientos de la población a través de los medios de la civilización globalizadora.

Las tradiciones, culinarias, artesanales y artísticas como la música, la danza y otras expresiones y comportamientos se convierten en una imagen de marca. Es más, generan patrones que se reproducen. La conciencia individual y colectiva se transforma en esos procesos y se crean nuevos imaginarios. Se podría decir, que el turismo modela en gran medida las ciudades hoy y se convierte en un importante factor a tener en cuenta a la hora de determinar los usos y funciones de los espacios y de los equipamientos para los que se destinan importantes partidas presupuestarias. Dentro de esta nueva caracterización del modelo turístico, cabe destacar el papel transformador que lo define, especialmente con relación al carácter social que las transformaciones a nivel económico de las poblaciones tienen. Los agentes culturales de una sociedad y sus rasgos de identidad, memoria y significado del paisaje urbano son transformados, reconstruidos y reprogramados con un importante cambio de imagen con el objeto de adquirir un valor económico.

V. ARQUITECTURA OTRA



CAPITULO V. ARQUITECTURA OTRA

5.1. ASESORÍA TÉCNICA DESCOLONIZADORA DE LA TEORÍA

Crear que las ideas significativas para la lucha son producidas por especialistas en espacios académicos y después llevadas a la arena del conflicto, es un modo colonial de ver el mundo. Afectivamente todo aquel que está en constante lucha es también un sujeto que produce conocimiento (Zibechi, 2015:9).

5.1.1. la vida ignorada por la teoría crítica

Teorías “críticas” ciegas producidas en el Norte Global, donde no se conoce lo que se vive en las zonas periféricas pretenden aplicarse de la misma manera en el Sur Global, en la microescala, en lo local y lo nacional. Esta ceguera de las teorías críticas no ve la verdadera explosión de la vida en estas zonas siendo ignorada perpetuamente. Es por esa razón, que la reflexión crítica que se produce en una teoría decolonial visibiliza las **experiencias**. Este es el punto de vista de la sociología de Sousa Santos que constituye un gran aporte en el análisis de la práctica arquitectónica, que se produce “desde abajo” y su liberación de las trabas teóricas importadas y juicios de valor a los que apela Quijano.

La sociología de Sousa Santos (2006), sostiene que

la racionalidad que domina en el norte ha tenido una influencia enorme en todas nuestras maneras de pensar, en nuestras ciencias, en **nuestras concepciones de la vida y el mundo**. A esa racionalidad –siguiendo a Gottfried Leibniz– la llamo **indolente, perezosa**. Es una racionalidad que no se ejerce mucho, no tiene necesidad de ejercitarse. (...) *La crítica de la razón indolente. Contra el desperdicio de la experiencia* (...) es una crítica a la razón indolente, perezosa, que se considera única, exclusiva, y que no se ejercita lo suficiente como para poder mirar la riqueza inagotable del mundo. Pienso que el mundo tiene una diversidad epistemológica inagotable y nuestras categorías son muy reduccionistas (Grosfoguel, 2011:103).

La “razón indolente” se manifiesta en dos sentidos: en contraer y disminuir el presente y de expandir infinitamente el futuro, a lo que Santos contrapone “**procedimientos transgresivos e insurgentes**” que abarquen supuestos **alternativos** “descartables”, “inexistentes” o “increíbles” desde la lógica hegemónica del mundo. Se puede decir que estos supuestos se reproducen en la arquitectura en la periferia y por eso la arquitectura debe ser (re)pensada desde estos supuestos; deben ser repensadas algunas ideas dominantes como:

- la idea de que el único saber riguroso es el saber científico y, por lo tanto, otros conocimientos no tienen la validez ni el rigor del conocimiento científico;
- la idea de que la historia tiene un sentido, una dirección y de que los países desarrollados van adelante;
- la naturalización de las diferencias que ocultan las jerarquías, de las cuales la clasificación racial, étnica, sexual, y de castas son hoy las más persistentes;
- la idea de que hay una escala dominante en las cosas. En la tradición occidental, esta escala dominante ha tenido históricamente dos nombres: universalismo y, ahora, globalización”.
- la idea de que el crecimiento económico y la productividad medida en un ciclo de producción determinan la productividad del trabajo humano o de la naturaleza, y todo lo demás no cuenta.

Desde estos supuestos que también se conciben los **sujetos** como **ignorantes, excluidos, inferiores, atrasados, pueblerinos o improductivos** son validadas y creíbles las designaciones a las **prácticas científicas, avanzadas, superiores, globales, universales y productivas** que se asumen en la arquitectura prácticamente sin alteración como en todos los sectores de la producción. Y, sin embargo, es necesario hacer presentes, **experiencias** que se producen como **alternativas** que permitan invertir la situación y priorizar la experiencia y **la subordinación del conocimiento a los hechos**. Bourdieu (2008:62) afirmaba que “sólo una imagen mutilada del proceso experimental puede hacer de la ‘subordinación a los hechos’ el imperativo único”. La salida es una ecología de saberes:

- la posibilidad de que la ciencia no entre como monocultura sino como parte de una **ecología más amplia de saberes**, donde **el saber científico pueda dialogar con el saber laico**, con **el saber popular**, con **el saber de los indígenas**, con el saber de **las poblaciones urbanas marginales**, con **el saber campesino**;
- una **ecología de las temporalidades del saber** ante el tiempo lineal, también **existen otros tiempos**;
- descolonizar nuestras mentes** para poder producir algo que distinga, en una **diferencia**, lo que es producto de la **jerarquía** y lo que no lo es. Solamente debemos aceptar las diferencias que queden después de que las jerarquías sean desechadas;
- una **ecología de la trans-escala** como posibilidad de articular en nuestros proyectos las escalas locales, nacionales y globales;
- una **ecología de las productividades** que consiste en la recuperación y valorización de los **sistemas alternativos de producción**, de las organizaciones económicas populares, de las cooperativas obreras, de las empresas autogestionadas, de la economía solidaria, etc., que la ortodoxia productivista capitalista ocultó o desacreditó.

Los **procesos alternativos de pensamiento y producción** en las zonas de la **periferia** reconstruyen identidades y epistemologías fuertes con metanarrativas sólidas necesarias para reconstruir **la zona** que la colonialidad ha reducido a la **inferioridad** a través de siglos de **expansión colonial**. Incluso el pensamiento posmoderno y posestructuralista aplican de manera reaccionaria el antiesencialismo radical a los pueblos indígenas, aborígenes, afros, inmigrantes del sur y otros sujetos coloniales (Grosfoguel, 2011). Producen metanarrativas que, en lugar de traducir las propuestas, visiones y concepciones de los sujetos coloniales, las **descalifican**. La deconstrucción de estas narrativas es fundamental y constituye un paso importante para un proceso decolonial que tiene que producirse en la zona de los privilegios, de la raza blanca, en Europa y Occidente a favor de los sujetos coloniales que buscan **relaciones igualitarias** y la oposición radical a las agresiones y los perjuicios causados durante siglos por actitudes discriminatorias y racistas.

5.1.2. Centros y periferias como representaciones raciales y de poder

Según Fanon (2010) en las dos zonas, tan heterogéneas en sí, la de los privilegios y la periferia, en ambas se viven conflictos todo el tiempo entre lo que la dialéctica hegeliana caracteriza como el “yo” y lo “Otro”. Existen conflictos raciales porque el oprimido es reconocido por el “yo” opresor, que en el sistema capitalista se refiere a unas élites metropolitanas occidentalizadas, y existen conflictos internos en las zonas periféricas occidentalizadas, es decir, hay un colonialismo interno tanto en el centro como en la periferia. Dentro de la periferia **el “otro”** es reconocido como las poblaciones occidentales y occidentalizadas de los centros metropolitanos. Las dos zonas, centro y periferias entonces no son geográficas, sino **representaciones raciales y de poder** a escala global de división

entre centros y periferias que, de la misma manera, son **reconocidas a microescala**. Es decir, en el ámbito nacional, y local estas zonas son reconocidas entre los diversos grupos raciales e interiorizadas, incluso dentro de las mismas periferias (colonialismo interno).

Según Boaventura de Sousa Santos (2006) la modernidad traza una línea abismal que separa dos tipos de habitantes, el ser y el no-ser, y la manera en cómo se gestionan los **conflictos** entre ambas. En la zona del ser se gestionan a través de **los mecanismos de regulación y emancipación** como los códigos de **derechos** civiles, humanos, laborales, relaciones cívicas, espacios de **negociaciones y acciones políticas** que son reconocidas por el **“Otro”**. De esta manera no violenta son regulados los conflictos y, sin embargo, podría haber violencia en casos muy extremos. Por el contrario, en la zona del no ser o de **inferioridad racial** los mecanismos de regulación de conflictos se dan a través de métodos violentos y apropiación abierta y descarada exceptuando algunos casos de regulación. En la zona central la paz es perpetua y los conflictos excepcionales.

Una **descolonización epistémica** como diría Quijano (1991) es desconectarse de lo que se conoce como **teoría crítica o pensamiento crítico, la teoría socioespacial producida** desde el **“el primer mundo”** y centrarse en la vida desde la experiencia historicosocial del **“Otro”**. La **inferioridad racial** ocurre no solamente en relación con los **procesos de dominación y explotación** en las relaciones de poder económicas, políticas y culturales, sino también en los procesos del **conocimiento** (Grosfoguel, 2011:102). Se produce un **racismo epistémico** en cuanto a una jerarquía de conocimiento validado y sus fuentes frente a **“otros”** producidos en **lo cotidiano y ordinario** y algunos son **experiencias ancestrales** que vienen de generación en generación como son **las artes de la construcción o la construcción como expresión**.

Raíz de todo conocimiento y superior a la *episteme* considerada universalmente válida para cualquier contexto en el mundo es la **experiencia**. La **teoría crítica** que se produce a partir de los **conflictos sociales de los oprimidos**, desde el centro, como el criterio universal para entender la experiencia histórico-social de aquellos sujetos de la **periferia** pensará que cualquier solución pensada desde el **“otro”** es **radical**. Y no es que sea radical, sino que para solucionar **conflictos** se necesitan soluciones verdaderamente determinantes, aunque no se comprenden en esta zona. Por otro lado, cuando los **“otros”** adoptan de manera acrítica y exclusiva las formas coloniales de producir se someten a una **dependencia** y arriesgan el éxito de la empresa (Grosfoguel, 2011:102)

5.1.3. Militancia en Arqitettura na Periferia (ver ANEXO. ETNOGRAFÍAS. AUTOETNOGRAFÍA II)

Una **experiencia** para el conocimiento práctico y aprendizaje dentro de una zona periférica es el proyecto *Arqitettura na periferia*, que tiene como objetivo mejorar la vivienda de mujeres de la periferia de Belo Horizonte, en Minas Gerais de Brasil. A través de un proceso de talleres y prácticas, las mujeres de la periferia aprenden técnicas de diseño y planificación de obras, se instruyen para conseguir microfinanciamientos que hagan posible realizar las reformas de sus casas con autonomía y economía de recursos. Las arquitectas del proyecto, en lugar de ofrecer un producto terminado, aportan conocimiento por medio de **asesoría técnica** arquitectónica en que las mujeres no solamente adquieren conocimientos en la materia, sino que amplían su capacidad de análisis, discusión, prospección, planificación y cooperación. En lugar de aportar el proyecto y las instrucciones, las arquitectas del *proyecto* buscan reforzar la **autonomía de las participantes**, que repercute a su autoconstrucción, autoestima y confianza en sí mismas. La arquitectura *aquí* funciona como una vía de **emancipación y autoconstrucción** combatiendo la lacra del **machismo** opresor al convertirse las mujeres en dueñas de sus obras, construyendo y reformando sus propias viviendas.

El colectivo de mujeres que se ha llamado *Arquitectura na periferia*, cree en el **poder transformador de la arquitectura** sobre la base del **conocimiento, no solo arquitectónico sino híbrido** que se produce en el **intercambio de saberes** a través de **aprendizajes colaborativos entre mujeres, y no arquitectas y clientas**, centrados en el mutuo entendimiento desde un **feminismo militante** porque no solo son las casas, son los hijos que las mujeres llevan a cuestas a las reuniones, es la conciliación porque son todas trabajadoras, son los conflictos familiares, parte de ellas soportan todas las cargas económicas y emocionales pues, son madres que sostienen familias monoparentales, entre otras y muy diversas situaciones que deben tenerse en cuenta al emprender la empresa de mejorar las condiciones de sus casas y hogares.

El proyecto opera de manera independiente, sin ataduras y compromisos institucionales desde el 2014, recaudando fondos y consolidando alianzas que les permiten expandir sus operaciones a periferias de la ciudad brasileña. Habiendo comenzado en 2013, en la academia como proyecto de investigación de maestría de la arquitecta Carina Guedes en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Federal Minas Gerais, entre 2015 y 2017 continuó su desarrollo en el seno de ASF-Brasil (Arquitetas Sem Fronteiras), asociación sin fines de lucro ubicada en Belo Horizonte/MG. En 2018, el crecimiento del proyecto dio lugar a la creación del Instituto Asesor de la Mujer y la Innovación, IAMÍ que hoy sigue buscando nuevas formas y nuevos **proyectos con perspectiva de género** a desarrollar para **combatir las desigualdades sociales**.

El desempeño de las arquitectas es muy técnico dirigiendo la acción en clara diferencia con una mediación. Su **papel facilitador**, como señalan Salas (2015) y Heron (1977) y (1999) es aquel de alguien **técnicamente capacitado** que en un proceso participativo acompaña dotando de recursos instrumentales, conceptuales y metodológicos, a las participantes en el caso, para su **capacitación** y finalmente su **autonomía**. El estado de pobreza y la privación de un derecho a estas mujeres, durante mucho tiempo, a tener una casa digna ha actuado como alarma para reivindicar un bien, y con la casa la **dignidad, la autonomía** y, sobre todo, su **libertad**.

La marginación para la teoría de la privación relativa como fuente de movilización social se ubica en la relación que se produce entre las condiciones de desigualdad social y la insatisfacción que se genera en los individuos respecto a sus expectativas a unas condiciones que se estiman legítimas (Martínez-Montenegro, 2004:137).

A estas mujeres se les ha proporcionado conocimiento sobre cómo mejorar sus casas, “partiendo de su contexto social, político y temporal en el que se producen estas casas” (Remesar, 2019: 30), no se ha pretendido introducir otro tipo de casa o manera de vivir y al mismo tiempo consiguen mejorar sus **relaciones familiares**, con sus cónyuges, hijos, y comunidad. Ante las consecuencias de la estructura social injusta que las afecta, la participación de las mujeres, que viven en esta situación de desigualdad y marginalidad, en este proyecto, lleva a varias reflexiones relativas al sistema capitalista vigente que propicia estos estados de precariedad y vulnerabilidad de las personas y de las comunidades: la **crítica de los recursos públicos inoperantes e insuficientes** y también la **crítica a las disciplinas, técnicos y expertos interventores integrados al sistema**, que actúan muchas veces al margen de las personas, sus verdaderas necesidades y su bienestar con procedimientos tecnocráticos, trasnochados e ineficientes.

El capitalismo en las sociedades de consumo opera en los medios de comunicación que colaboran en estas crisis cultivando **estereotipos y modelos sociales**. Mientras, el modelo económico vigente se apodera de los bienes comunes y el trabajo devaluado de estas personas que habitan en las periferias urbanas marginadas (Móran, 2017). Y la equidad social, la calidad del espacio habitable en la actualidad se encara en la disciplina arquitectónica renovando sus procesos y tácticas de actuación

no sólo para generar lo nuevo sino para agregar valor a lo existente y para transformarlo potenciando las posibilidades de apropiación del proceso por los propios habitantes (Trachana, 2013b).

En los países de Latinoamérica, aprendizajes arraigados en las culturas autóctonas, en los ámbitos rurales, en las prácticas comunitarias que siguen tradiciones son actos políticos, en el sentido que son acciones organizadas, transformadoras que inciden en los asuntos que afectan al grupo, y vistos desde el asociacionismo y la militancia, llevan a empoderamiento de las personas, como es el caso de las mujeres de la periferia, que junto con las arquitectas se empoderan para superar las etapas de “denuncia” y pasar a la acción (Remesar, et al., 2016). El poder no es solamente la dominación del otro, sino también la capacidad y la habilidad para superar la resiliencia y enfrentar el conflicto y la adversidad.

Según Hayden (1997), **la arquitectura potencia “el sentido de pertenencia al lugar”** y profundiza la **identidad** y el orgullo de la comunidad. La identidad está ligada a **la memoria** porque tanto los recuerdos, como la memoria colectiva o social están ligadas con la historia de nuestra vida, los paisajes y todo lo construido que potencia la memoria social como marco de la vida de las personas. La **identidad** y el **colectivismo** se forjan en los procesos colaborativos y más aún cuando actúan en el espacio para la adecuación y adaptación del entorno para la mejora de la vida cotidiana y la **representación de los imaginarios de la comunidad**.

Se construye así el **capital social por las personas** que toman sus propias decisiones y se “apropian” del proceso libremente. Las iniciativas de las personas tienen mayores probabilidades de realización cuando se apoyan al grupo y creando vínculos con su entorno. Cuando estas iniciativas se oprimen y se impiden, y las soluciones vienen de fuera todos pierden. Los intervenidos **saben lo que funciona** y no funciona más que cualquier profesional desde fuera. La **participación colaborativa**, sin embargo, aumenta el capital social, la amistad y la confianza mutua reforzando los valores en común. La **construcción comunitaria** es un medio de construcción de capital humano que fortalece las capacidades de las personas y las hace más resilientes. Sea a nivel de vecindario, a nivel de barrio o de la ciudad, la construcción de comunidad establece la confianza mutua para que las personas colaboren (Sanoff, 2000).

5.1.4. Prácticas comunitarias y empoderamiento

Arquitectura sería entonces la creación de ambientes donde las personas interactúan en libertad sin coacciones. Es tarea de facilitar y estimular la interacción de las personas y de potenciar las capacidades en la concreción de proyectos específicos de espacios donde se pueda ejercer el derecho de un entorno libre. la concreción de proyectos

Las operaciones en el entorno a nivel local deben servir para resolver problemas reales y materiales, además de otros posibles asociados al desarrollo. Quienes mejor conocen los problemas en un territorio determinado, son los habitantes que los “padecen” a diario” (Remesar et al., 2016: 130).

Las que son las costumbres en el medio rural, donde se puede encontrar el verdadero colaboracionismo, se reproduce en las zonas excluidas, ya que, por lo general, son emigrantes del medio rural, que recuperan sus raíces ante las emergencias en las periferias urbanas.

En estas situaciones no faltan las soluciones prácticas al desarrollo de la vida cotidiana en que los diversos saberes, técnicos y populares y una mezcla de ambos pueden servir a la comunidad adecuándose a los recursos y condicionantes [...] necesarios y suficientes para concretar su realización (Gustavo & Rosendo, 2004:56).

Estas personas tienen claro que deben tomar el control de su destino y el de sus comunidades (Sanoff, 2000). En los países de Latinoamérica, es donde más se adoptan formas cooperativas comunitarias de manera emergente para la construcción de su entorno apoyándose en formas de organización económica de autoayuda y autosuficiencia (Worsley, 1967). Constituyen, en este sentido, una realidad en la cual los más desfavorecidos, pobres y oprimidos se empoderan, pues participan de reformas posibles y necesarias en el futuro de las grandes ciudades, para promover la transformación social y económica.

Para planificar el cambio y superar la pobreza, como promulgaba Paul Davidoff (1965) habría que promover sobre la base comunitaria una democracia que disminuya la brecha entre los ricos y los pobres; para extirpar el racismo y todo tipo de exclusiones. Una ética de la diversidad que une las personas en comunidad y las empodera para enfrentar las necesidades del grupo se puede convertir en ejemplo para las políticas locales (Checkoway, 1994).

A veces, los sistemas de producción capitalista se apoderan de estas estructuras autóctonas con la finalidad de adaptar este potencial a su propia estructura y objetivos, convirtiendo en un simulacro lo que se da por llamar la participación ciudadana. La participación y la colaboración en estos casos se presentan como un sistema cerrado en el que las opciones no se pueden elegir, y los que las presentan no pueden ser cuestionados. En estos casos, la participación, al no ser voluntaria, no busca consensos y acuerdos, sino que sigue los protocolos de inclusión social tal como los plantea el urbanismo convencional (Miessen, 2014b).

5.1.5. Empoderamiento femenino

Otro tema de la participación es la paridad participativa tratado por Nancy Fraser (2011) que nos lleva a la lucha feminista por la igualdad de género que igualmente debe relacionarse con la lucha ecológica y la lucha racial. En este caso, no se trata de alentar grupos de mujeres para alcanzar cotas de poder en unas estructuras capitalistas injustas, sino de un feminismo pragmático, en términos de Dewey (1916), que atienda las micro relaciones comunitarias. Lo que ocurre en la comunidad creada por mujeres en la ocupación Dandara donde empezó a actuar *Arquitectura na periferia* es ejemplo de los intereses de una mayoría de mujeres que, junto con otros movimientos emancipadores, serían capaces de transformar profundamente las estructuras del neocapitalismo.

El pragmatismo que sitúa, diversos paradigmas feministas y luchas de género en los ámbitos de la vida social afecta tanto la estructura de familia como la sociedad civil y estructuras económicas y aparatos del Estado. La cuestión de género está atravesada por otros vectores de poder que son los raciales, étnicos, religiosos etc., de modo que esta lucha de las mujeres por ocuparse de tareas que corresponden a los hombres y los albañiles da acceso a otras “vías emancipadoras que puedan guiar la transformación social” (Fraser, 2011: 59) y que permite orientar las tareas contingentes y ampliar su autonomía como un principio vital.

“Cada campo de la vida social está impregnado de prácticas simbólicas, cada acción se realiza desde el interior de un horizonte de significados e interpretaciones culturales” (Palacio, 2018:16) y, sin embargo, las mujeres liberadas de determinaciones reificadas de su identidad pasan a ser ellas mismas que se (auto)designen. La construcción de la identidad en Fraser tiene una dimensión social y política y, la emancipación radica en las innovaciones en los actos que el feminismo termina por configurar en un ideal democrático con la transformación de las instituciones sociales y la participación igualitaria en los debates y las interacciones sociales. Para las mujeres, la participación no debe ser solo un principio normativo, sino que adquiere también un sentido moral.

Según **Bourdieu** (1986) el *habitus* cultural es algo donde subyacen rasgos de dominación y poder que a veces las personas tienen dificultad en reconocer; es algo lleno de simbolismo y no meramente estético (Remesar, 2003). Por eso, la otra cuestión es el reconocimiento, que según Fraser (2011: 294), “en situaciones de marginación económica y de injusticias culturales, está todavía más arraigado en los patrones sociales de representación, interpretación y comunicación”. La falta de respeto y el no reconocimiento en estos contextos obedece a una dominación cultural, pero también en su relación con el mercado, los medios de producción y comunicación en que las mujeres se hallan entre las concepciones de los colectivos en inferioridad de condiciones; que padecen injusticias, que tienen ingresos inferiores, trabajos menos cualificados y, doble jornada de trabajo, sujetas al deterioro de su estima y a la explotación. La **redistribución** referente a la economía y el **reconocimiento** referente a la cultura significan cómo los individuos se representan en el imaginario social.

Si es verdad que las reivindicaciones del feminismo en los años ochenta y noventa relacionadas más con lo económico, de una amplia difusión social a nivel global, en el marco del estado de bienestar han confluído con las críticas neoliberales al proteccionismo del Estado y las luchas por la igualdad de género, adquieren importantes matices de raza y etnia cuando se trata de reivindicaciones de mujeres de otras etnias y no de mujeres occidentales” (Femenías, 2007:155-156).

Ante este imaginario que indica que la economía es base del bienestar por encima de cualquier otra necesidad humana, de lo que somos como personas, el hombre actúa con miedo y la mujer se convierte en la víctima, se le limita la libertad a desarrollarse y sentir plenamente. Esta misma sociedad machista dobliga a los hombres arrebatándoles su capacidad de expresar sus sentimientos y emociones y les obliga a ser fuertes y soportar circunstancias humanamente imposibles de tolerar. Tanto los hombres como las mujeres son víctimas del machismo, y este es un arma de doble filo. **El machismo es un complejo de inferioridad, que no tiene relación con el empoderamiento de la mujer sino con uno de los imaginarios del capitalismo que recae con más fuerza en la pobreza** (Giraldo, 1972).

El *empoderamiento femenino* a través de la participación en los diferentes campos ha dado un giro en la forma en que se percibía a las mujeres anteriormente como receptoras pasivas de apoyo y asistencia (Durstun, 2000). Al situarse la mujer en igualdad con el hombre, con los mismos derechos y las mismas oportunidades, incluso en las **capacidades y habilidades tradicionalmente divididas en las de hombres y mujeres**, su empoderamiento señala en la dirección de un proceso por el cual la autoridad y la habilitación se ganan, se toman y se desarrollan. **El grupo protagoniza su propio empoderamiento, no es una entidad superior que les confiere poder** (Aguayo & Lamelas, 2012).

Desde una perspectiva sociológica, el proceso por medio del cual **las mujeres incrementan su capacidad de diseñar sus propias vidas y su entorno, que simboliza la casa que autoconstruyen**, implica una evolución en la concienciación de las mujeres sobre su estatus y su eficacia en las interacciones sociales. “En este proceso, también pueden cambiar la naturaleza y la dirección de las fuerzas sistemáticas que marginan a la mujer en un contexto dado” (Batliwala, 1997: 1993). En Latinoamérica, cambiar el imaginario machista como consecuencia de la emancipación de la mujer es de suma importancia para la sociedad.

Históricamente, se ha demostrado que **la transformación social de los oprimidos solo es posible a través de acciones colectivas**. La promoción del trabajo colectivo a favor del beneficio personal se presenta como un poderoso mecanismo de movilización. Según Guedes de Mendoça, (2014) también podría explorarse de otras formas, se podrían ampliar las posibilidades de colaboración. Cuando las mujeres de Dandara recibieron el *Survey Kit*, un kit de herramientas para dibujar y realizar sus

proyectos, para ellas no solo cumplía su función principal como herramienta para realizar el trabajo, sino que les servía también de incentivo para que aprendieran algo nuevo como algunos testimonios de ellas así lo manifiestan.

“¿Sabes cuándo te sientes como una persona que tiene valor en algo, que puede hacer algo? ¿Por qué? (...) cuando recibes algo diferente, te sientes más animada, ¿sabes?” (Adriana sobre lo que sintió cuando recibió el Kit de herramientas. Entrevista de 6 de diciembre de 2013).

“Yo estaba feliz y dije: nosotras, aprenderemos a medir cosas, aprenderemos a hacer cosas diferentes que nunca habíamos hecho antes, ¿verdad?’ Fuimos ayuda y esas cosas [...] Pero nunca habíamos tenido un contacto tan directo con la ingeniería, el diseño y cosas así. [...] Me sentí muy emocionada. Pensé que ahora aprenderemos a hacer algo. Incluso si no funciona, sacaremos algo de ello” (Ana Paula, sobre lo que sintió cuando recibió el Kit de encuesta. Entrevista, 6 de diciembre de 2013).

El papel de las arquitectas aquí va **más allá de unas técnicas que asesoran y se implican en la mejora de la vida de estas mujeres al mejorar el espacio físico de la casa**, posibilitando un aprendizaje y unas habilidades, especialmente el hábito de **planificar**, que pueden ser útiles en otros campos de la vida de aquellas asistentes.



Figura 5.1: Mujeres construyendo y Kit de mobiliario.

5.1.6. La ética profesional en procesos colectivos y la escucha activa

Aparte del **machismo**, el **paternalismo** y el **profesionalismo** han sido lacras en el sentido del desarrollo de sociedades consideradas vulnerables. En la **regeneración de entornos degradados** la intervención urbana emergente se sostiene en la práctica de **participación**, que recurren los/as arquitectos/as y que se convierte en el **agente esencial del cambio**. El papel del/a arquitecto/s es **mediador** en la **comunicación entre personas, grupos de interés, autoridades y otras entidades** para que el proyecto tome cuerpo y el proceso fluya. Este tipo de procesos más que finalistas deben manejar la **evolución** y las **dinámicas** generadas dentro del proceso y aceptar la **incertidumbre** como parte del proceso declinando el **profesionalismo estricto**, el **fundamentalismo teórico o ideológico** a favor siempre de las **realidades latentes, los comportamientos y las verdaderas necesidades de las personas involucradas**.

La nueva arquitectura supone reconsiderar la figura del técnico dentro del proceso. La perspectiva que plantea Davidoff (1965) es que el planificador no es únicamente un técnico sino un profesional que debe representar los intereses, especialmente, de los grupos excluidos. Pues, los profesionales deben participar como sus defensores y formular las políticas sociales (2007). Según Brandão (2005) esto significa la necesidad de utilizar **nuevas herramientas teóricas y prácticas** en los procesos de hacer ciudad de manera interdisciplinar.

“Erróneamente se piensa que el intelectual ‘transparente’ puede dar cuenta, desde sus parámetros ideológicos e interpretar las voces de los habitantes de ese lugar” (Chakravorty Spivak, 2009:16), lo que puede llevar a consecuencias desastrosas. El excesivo protagonismo o la patrimonialización de los grupos y **su sentir** por parte de **los expertos** es un serio riesgo que debe ser bien gestionado (Freire, 2018). Esto no implica necesariamente que los proyectos no se formulen sobre una base abstracta de datos y operaciones propias de las disciplinas técnicas. “Implica saber, para que los proyectos avancen y se materialicen, cuándo y cómo involucrar a las personas interesadas y saber valorar la complejidad que tiene la participación sin ignorar la condición humana” (Marquez Martín, 2017:160).

Un modelo de **ciudad antipobreza** puede ser un ejemplo de participación como **redistribución del poder**, que fundamentalmente explora muchos matices de temas raciales, étnicos ideológicos y políticos. Redistribución del poder no es más que **la inclusión y estrategia** para determinar cómo se comparte la información y los objetivos con las personas en situación vulnerable. Es el medio por el cual pueden introducir una reforma social significativa que permita beneficiarse también de la sociedad opulenta (Arnstein, 1969).

La participación sin redistribución de poder es un vacío frustrado. Permite que los que ostentan el poder, afirmen que se tuvieron en cuenta todas las partes, pero en realidad, hace posible que sólo algunas de estas partes se beneficien. Mantiene el *status quo* (Arnstein, 1969: 216).

Las prácticas comunitarias son genuinas cuando las personas controlan la acción realizada. Es esencial plantearse preguntas tan sencillas como, ¿quién?, ¿qué?, ¿cómo?, y ¿cuándo? Y también metas (Sanoff, 2000). Se requiere de una eficiente comunicación para intercambiar conocimientos y aprendizajes por parte de los participantes (White, 1994). **Según Sennet** (2019:12) y el papel del profesional, precisamente, en arquitectura y planificación, es “estimular las sinergias y la interacción en la *ville* para que funcione” y donde “sus habitantes pudieran experimentar y expandir su experiencia”. Frente a los que piensan que la gente no sabe lo que quiere ni lo que necesita, lo que ocurre según Spivak (2009), es que los subalternos no pueden hablar; es porque fracasan en su intento de comunicarse, intento que resulta fallido por la falta de interlocutores, **por los intereses e**

ideologías de intelectuales, expertos, representantes políticos e instituciones públicas. Sin embargo, “los subalternos saben perfectamente lo que quieren e incluso como conseguirlo”.

En estos procesos, que son de **(co)generación de conocimiento**, hay un factor que no debe tomarse a la ligera. Se trata de **trabajar con la comunidad, no para la comunidad.** Deben generarse procedimientos para la construcción de un **ambiente de confianza** para todas las partes involucradas. Esta coalición entre académicos, expertos y miembros de una comunidad en pos de una democratización de los procesos, solución de problemas en comunidades marginadas, es una innovación para la arquitectura. Pensar en lo espacial, de la mano de los expertos en diseño arquitectónico, tiene un potencial de producir **geografías opresivas o liberadoras.** Pensar el espacio-tiempo de la vida cotidiana desde lo colectivo es, sin embargo, reflexionar sobre **el componente espacial como construcción social** y como justicia que pueden modificarse a través de la acción política (Soja, 1989).

Harvey (2010) señala, en este sentido, que los **asentamientos emergentes/informales** son de gran importancia pues, **ahí se están construyendo las ciudades del mañana.** Ahí, advierte, donde el diálogo que se establece entre los sectores involucrados es genuino y permite que el proceso sea completamente colaborativo, el resultado tendrá credibilidad y será validado por la comunidad. A la hora de repensar el contexto a la “pobreza” y al cómo definimos y medimos las “condiciones de vulnerabilidad”, ha de ser específicamente sensibles y críticos. El “derecho a la ciudad” (Lefebvre, 1978), va más allá de enfrentar el **déficit de viviendas y de servicios** como típicamente se piensa. Lo más importante son las comunidades y lo que se convierte en prioridad es cómo promover la **construcción de comunidades** y entornos humanos de calidad, en contextos “vulnerables”.

Las **desigualdades urbanas** existen en consecuencia de geografías o **segregaciones urbanas excluyentes, discriminatorias, opresivas y explotadoras** que se prolongan en el tiempo y se arraigan separando **etnias, clases sociales y género.** Es, por eso, fundamental trasladar el punto de vista del proyecto hacia las personas y las comunidades y al papel de la **mediación arquitectónica** en la **promoción de comunidades** a través de la **intervención espacial** a base de **conversación, propuestas compartidas, empatía, solidaridad, y participación.** Que los arquitectos y urbanistas se involucren en facilitar las relaciones creando espacios para la promoción del entusiasmo y la colaboración ciudadana, sobre todo, en comunidades vulnerables, como agentes de cambio e innovación social, es la manera que del proyecto surjan dinámicas que se gestionen a través de la **colaboración** y de la **reciprocidad** entre ambas partes.

5.1.7. Vs. el profesionalismo y el paternalismo

Promover la **colaboración** y articular **procesos inclusivos** radica en la búsqueda de nuevos modelos para la planificación de la igualdad espacial que debe alimentar la renovación de las disciplinas del diseño espacial. Se trata de **una actitud más que una especialización profesional.** Según Briñol, Falces y Becerra (2007), una actitud que se dirige a atender necesidades psicológicas y materiales fundamentales de los humanos. Rajvinder Samra (2014) señala que en esta actitud se reúnen **componentes cognitivos, afectivos y conductuales**, que en el campo de acción se traducen en cómo **entender la información, el pensamiento y las creencias del otro, sentir la diferencia de su identidad, vivir en sus valores y actuar en consecuencia de ellos.** Si se añade el factor de **diferencias culturales**, todo se hace más complejo. La actitud que implica comunicación en la práctica arquitectónica ha de encontrar un equilibrio entre hacer, acompañar, facilitar, motivar, esperar resultados, percibir cambios, aceptar, entender etc.

No es fácil trabajar para y con las personas. Implica una **actitud de escucha**, de **paciencia**, de **entendimiento**, de **aceptación** de lo diferente que prima en cada uno, sus necesidades individuales y que, probablemente, pocos apostarán por el bien común. Equilibrar las necesidades de los diferentes actores, hacerse escuchar, formar parte del trabajo, gestionar los disensos y no caer en la frustración son habilidades importantes en la mediación. **Cada conflicto inicia una oportunidad**. Toda idea puede enriquecer el proceso. Diálogo, empatía consideración y reconocimiento del otro como tal, es parte de la formula (Márquez Martín, 2017: 246).

La arquitectura crea un espacio perceptivo y una experiencia sensorial y cinestésica que equivale a una experiencia espacial que reconcilia varios sentidos. Una experiencia corporizada, en la cual la memoria y el aprendizaje están involucrados, puede estar sujeta a **interacciones del pensamiento culturalmente aprendidas** (Remesar et al., 2016). Con esta escusa el poder ejerce habitualmente la coacción de las libertades. La intervención coactiva en el comportamiento de las personas a fin de evitar que se hagan daño o que empeoren su situación, generalmente llamada “paternalismo” y como lo más opuesto a la “autoridad paterna” en la que Rousseau (1964:182) veía el “espíritu feroz del despotismo”, ahora llamado “**intervencionismo**” o “**principio de bienestar**”, viene a justificar éticamente “**hacer el bien**”; una conducta con el fin de obtener un bien para una persona o grupo de personas sin contar con la aceptación de la persona o personas afectadas, es decir, de los presuntos beneficiarios de la realización de la conducta o de la aplicación de una norma (Atienza Rodríguez, 1988).

En las sociedades poco desarrolladas el fenómeno social del **paternalismo** es una enfermedad infantil, es el “despotismo ilustrado” que se ampara en **acciones controladoras y pacificadoras**. Al profesional o al político que adopte la actitud paternalista, le preocupan sus conciudadanos en la medida en que está convencido de que dependen de él. Estos se hundirán si él no resuelve sus problemas. Este tipo de paternalismo en formatos profesionalista o político posee grandes dosis de heroísmo y abnegación, una experiencia que se muestra sin modestia, tiene muchas horas de vuelo, se siente insustituible asumiendo todo tipo de tareas, pues en otro caso, todo se hundirá. “Esta descripción del paternalismo, aunque un tanto simplista y digna de una obra de Molière” es una enfermedad de cuyos síntomas todos adolecemos, en cierta dosis en esta profesión con excesivo protagonismo. La autoría o la patrimonialización son serios riesgos que deben ser mitigados en los planificadores urbanos y arquitectos que se sienten profundamente orgullosos de lo que hacen, con independencia de los deseos de los demás, pues creen saber más que el resto de la población e incluso saber más que ellos qué es lo que necesitan (Ramírez, 1995).

Las nuevas bases sociales de una renovada profesión en sus estatutos deben inscribirse en la perspectiva local. Si se admira una práctica en Suiza o Noruega y luego se quiere conseguir que, esta misma práctica, sea igualmente ‘social’ en Colombia o Perú, es evidente que algo no funciona (Muntañola Thornberg, 2016:47).

No se puede exportar, sin más de una base social a otra, entre países y en cambio, siempre se puede aprender de una buena práctica en un país. John Dewey plantea que no necesitamos de una razón que establezca principios, normas y reglas sino una inteligencia más atenta y abierta a los distintos elementos que conforman una realidad y las demandas que plantea cada situación. En consecuencia, la **ética profesional** se traduce en la corrección de un **juicio ético** que dependerá de la capacidad profesional para resolver un problema en el ámbito correspondiente que se plantea (Rivero, 2018).

Lo indispensable en la ética profesional es cómo conciliar las demandas de las distintas tradiciones éticas, mostrando cómo cada una de ellas contribuye a una visión de la ética profesional y que es la inteligencia del profesional que hace su interpretación y su elección. El profesional bajo su propio

juicio tiene que tomar decisiones y su propia experiencia, hábitos, normas, conocimientos y apreciación del bien, son elementos vinculantes en esta interpretación. En los dilemas profesionales, es especialmente lo relacionado con **el bienestar de las personas**, lo que apunta hacia el buen hacer profesional. Cortina (Cortina, 1998:15) entiende el profesionalismo como, la actitud del agente que se guía primariamente por la realización de los bienes intrínsecos a su actividad, pero en la práctica profesional hay una ética que tiene por objeto la mejor consecución del bien, a través de dicha actividad en que importan los procedimientos y donde el bienestar y el crecimiento de las personas es primordial.

5.1.8. Creatividad y colaboración

Con la proximidad y la simpatía, en la acción conjunta se posibilita el crecimiento de cada participante, de modo que se reconstruya imaginativamente y que cada uno pueda visualizar su crecimiento dentro del grupo al compartir experiencias y logros. “La imaginación simpática es indispensable para la liberación y para ampliar el campo de acción, creando intereses comunes”, asevera **Dewey (1908: 120)**. La imaginación se relaciona con las experiencias vividas en el presente y el pasado abriendo la posibilidad a la reflexión y permitiendo el crecimiento moral. Sin **imaginación** no es posible la evaluación y la **reflexión moral**, sino una obediencia a normas previamente fijadas (Vaamonde-Gamo, 2019:144).

La creatividad nace de la capacidad de aprovechar la reserva mental de recursos, conocimiento, intuición, información, inspiración y combinarlos de maneras nuevas y extraordinarias (Fuentes, 2018). En el proyecto *Arquitectura na periferia* llevado a cabo con las mujeres, las arquitectas, podemos decir, que han conseguido detonar en el colectivo de las mujeres, la **inteligencia adaptativa** que con la voluntad y los conocimientos han dado con la **detección de los problemas**, el **entendimiento** y la solución que a través de la **acción colectiva** las ideas reverberan materialmente capaces de **transformar** su cruda realidad. Además de los conocimientos adquiridos en el taller, su transformación ha ido más lejos al verse como parte de un **colectivo**, en la **coexistencia** y la **colaboración**, al encontrarse juntas en el espacio del taller y al **emprender**, a través del aprendizaje, la mejora de sus casas. La colaboración ha potenciado la capacidad de estas mujeres de **pensar de manera creativa**, lo que ha elevado su **autoestima**. La colaboración, se ha comprobado, no solamente sirve para conseguir que las cosas se hagan. Se logran resultados mucho más trascendentes en **la evolución de la persona**. A la vista de los logros, este modelo de acción se ha replicado en otras comunidades.

Según Sanders y Stappers (2008), la **(co)creación** es “cualquier acto de creatividad colectiva, y compartida entre personas” que abarca lo material y lo espiritual. En arquitectura el (co)diseño es una práctica colaborativa desarrollada los últimos años, gracias también a las herramientas digitales y telemáticas, por los “colectivos” como nueva figura en el horizonte profesional y los procesos de participación ciudadana que se han ido incorporando, cada vez, con más frecuencia en el ámbito proyectual como (co)creación (Águas et al., 2012).

Es necesario comprender que tanto el proceso como el producto final de un proyecto creado por la comunidad adquiere un valor simbólico. Este valor es fundamental para la construcción de rasgos de identidad local porque además suele contemplar paisaje, geografía, y comportamientos humanos, englobando relaciones perceptivas, culturales, históricas y simbólicas. La colaboración para **la creación de su entorno habilita a las comunidades a modificar sus conductas (Águas et al., 2012)**. Es fácil deducir cómo **la emancipación de las mujeres** de las favelas ha ejercido **influencia a los niños** y cómo el papel de los niños de los países en desarrollo influye significativamente este desarrollo y

renovación social (Sanoff, 2000). Los niños en hogares seguros y emocionalmente equilibrados se sienten amados por sus padres, se aseguran de que valen por sí mismos y, por tanto, están en mejores condiciones de “afrontar las derrotas y pérdidas como hechos transitorios y todo tipo de desafíos y dificultades con confianza y esperanza”, lo que “no es común entre los miembros de la escoria estructural” (Souza, 2009:45). En la favela el conjunto de los aspectos sociales, culturales y físicos del entorno deben considerarse para trabajar por la calidad del entorno siempre entendida en términos de interacción del ser humano con su entorno.

5.2. PRÁCTICAS ALTERNATIVAS PARA HABITAR NUEVAS TERRITORIALIDADES

5.2.1. Prácticas de resistencia y reivindicación. Redes de colaboración



Figura 40: Taller Total de Córdoba. Obtenida en: CÓRDOBA. Taller Total: apuntes arquitectónicos en cuestión (laizquierdadiario.com)

Históricamente las movilizaciones por la **tierra** y el **arraigo** han sido una constante en Latinoamérica. El caso estudiado del Centro Histórico de Salvador de Bahía aporta algunas **invariantes** que resultan aportación relevante al conocimiento y aprendizaje para la **asesoría arquitectónica**. Los habitantes del centro, afrodescendientes la mayoría, que **ocupaban** desde generaciones los caserones abandonados y los habían readaptado a sus modos de vida particulares, materializando su **territorialización** ante los intentos de **desalojo** de su lugar de vida, ofrecieron una **larga resistencia** utilizando **tácticas y estrategias** que las **comunidades** y **asociaciones** integradas en **movimientos sociales** de mayor envergadura han tejido con **resiliencia**.

Las movilizaciones sociales tienen múltiples frentes, desde la **reivindicación del derecho al techo** y el **derecho a la ciudad** y la **permanencia** en el lugar donde han desarrollado su **proceso identitario**, la reivindicación de su **reconocimiento legal**, la búsqueda de proteger el **bien común**, tanto material como inmaterial, su cultura e identidad labrada con sus tradiciones y la **autoconstrucción como su arte y expresión** y el **arraigo**. Estas **formas alternativas de habitar** el espacio urbano, cuyo valor radica al **uso**, son anticapitalistas y priorizan el **bienestar comunitario** por encima de los **intereses individualistas**. El anhelo de esta gente es conservarlas y que sean reconocidas. Las comunidades

quilombolas de Salvador de Bahía subsisten gracias a la producción y comercialización de sus artesanías, saberes y **prácticas culturales** ancestrales.

Sin embargo, las **políticas urbanas** de la mano de los **inversores** y con la **teoría de la intervención y transformación urbanística** a mano entienden otros parámetros de actuación que terminan como resultado a intentos de **desalojo y expulsión** de los habitantes del centro para revalorizar la zona, destinándoles al **desarraigo territorial**. Las armas de guerra de los afectados es la **organización**. Las **prácticas colectivas** suelen estar organizadas no solo por las comunidades, sino también por **movimientos sociales y políticos, asociaciones culturales, grupos universitarios** que ofrecen **asesoramiento técnico** y otras **organizaciones no gubernamentales**.

Históricamente, Brasil se ha caracterizado por la fuerza de sus movimientos sociales, que han contribuido significativamente a la creación de diversas **políticas públicas** relacionadas con la ciudad y sensibles a las **“prácticas colectivas reivindicativas”**. Un movimiento histórico destacado es el **Movimiento Sem Teto**. Su lucha se basa en la movilización para **ocupar** terrenos y edificios abandonados, exigiendo el **derecho a la vivienda** de acuerdo con el Estatuto de la Ciudad. Estos movimientos ejercen **presión** sobre las fuerzas políticas e instituciones públicas, buscando reestructurar la **planificación de la ciudad**. Operan de manera horizontal y autónoma, sin depender de instituciones establecidas, son de un marcado carácter contrahegemónico, desafiando los intereses dominantes y buscando transformar las dinámicas urbanas de manera más inclusiva y equitativa.

En la trayectoria de los movimientos es relevante como tejen **redes de colaboración y de asesoramiento técnico y legal urbanístico** llevado a cabo junto con organizaciones no gubernamentales y universidades. En Salvador han llevado **aproximadamente 10 años tratando saberes técnicos en arquitectura y análisis urbano desde las disciplinas sociológica y antropológica**. Algunos de los grupos destacados son: Lugar Común, Residência Profissional em Arquitetura, Urbanismo e Engenharia (Residência AU+E). El caso del grupo de investigación Lugar Común es particular centrando sus investigaciones en la población afrobrasileña de Salvador y el derecho a la ciudad. Entre las aportaciones del sector universitario a las luchas populares de los afrodescendientes y su articulación con movimientos sociales se pueden contar los mapeos de conflictos urbanos, trabajos de investigación sobre prácticas colectivas y la lucha por el Derecho a la Ciudad, **formación de las comunidades para desarrollar proyectos técnicos-prácticos**, y labor educativa política para fortalecer la **autonomía y participación** de grupos populares para realizar proyectos colaborativos y sociales.

La **fusión de conocimientos y saberes** entre comunidades, movimientos sociales, asociaciones es lo que proporciona una mayor fuerza a la lucha por el derecho a la ciudad y una vida digna. Ante las amenazas externas, se ven obligados a resistir, organizándose y **buscando apoyos donde los haya y en particular en grupos universitarios, lo que permite unir fuerzas para reivindicar sus derechos**. Esta fusión de conocimiento y saberes enriquece y fortalece a las comunidades y sus luchas. Por añadido un factor importante que hace eco y disipa en la **opinión pública** buscando también apoyos son los **medios de comunicación** y plataformas en línea que visibilizan los conflictos urbanos buscando la empatía de la ciudadanía de la otra zona y para ampliar la participación de sus semejantes.

5.2.2. Prácticas de apropiación y autoproducción (autoconstrucción y autogestión)



Figura 41: El rol de la arquitectura en: autoconstrucción, autoproducción y producción social de vivienda. Screenshot obtenido en: <https://www.archdaily.cl/cl/939134/el-rol-de-la-arquitectura-en-autoconstruccion-autoproduccion-y-produccion-social-asistida-de-vivienda>

Se han estudiado también casos de prácticas comunitarias de **apropiación y autoproducción de espacios comunitarios** que vienen a suplantar **equipamientos públicos** no existentes en sus territorialidades en la periferia como es la Cancha la Doce, el Potocine o el gimnasio Las barras praderas, todos ellos, casos que evidencian la carencia, la necesidad de tener espacios de socialización, ocio y deporte en esta zona donde no llegan a materializarse los planes, cuando los hay y la **exclusión**, la **discriminación** y la **desigualdad** que históricamente impera en las ciudades latinoamericanas sigue restando a esta gente oportunidades, y que por su cuenta, **iniciativa y perseverancia en la lucha** están logrando porque saben lo que quieren. El fraccionamiento residencial Lomas de la Cantero y Praderas de San Mateo, por ejemplo, ilustran la **diferencia** en la planificación urbana de un fraccionamiento, que se ha consolidado sobre terrenos de propiedad privada y está dotado de servicios e infraestructura, y por el otro lado, el barrio colindante que creció rápidamente sobre propiedad ejidal por población de recursos más bajos, que carece totalmente de servicios e infraestructura.

En la actualidad, este barrio que si bien, ya ha sido legalizado por las administraciones correspondientes, ha sido olvidado convirtiéndose en uno de los municipios más violentos del estado de México. Ante la **situación**, la **reacción** de algunos jóvenes del barrio, caso muy similar a los otros casos mencionado, ha sido tomar las riendas y con su propia iniciativa autoproduciendo un espacio de deporte, no solo han logrado para los jóvenes **un lugar de rehabilitación de sus vidas conflictivas** y de su drogodependencia algunos, sino un **aglutinador comunitario y un espacio de convivencia**. La materialización de este gimnasio en un lugar degradado se basa en **tácticas y estrategias comunitarias de autoproducción y autogestión** que se dan frecuentemente en **territorialidades segregadas de poblaciones de bajos recursos**.

El **detonante** en estos casos aun siendo personal o de un grupo, en seguida convierte la **comunidad** en **sujeto** que reacciona porque es la **necesidad** que aprieta y el **conflicto** que afecta a la totalidad como para agarrarse a algo que ilusiona y crea esperanza. La psicología de la autodefensa para salvarse de la violencia y la delincuencia, además de los hijos, vecinos y próximos, al ocuparse de algo junto con otros fue beneficiada, lo que aumentó la **autoestima** y la **autoimagen**, más aún cuando llegó el **reconocimiento** y la **proyección** a través de las redes y como respuesta los **apoyos**.

La apropiación y utilización de espacios degradados a través de la **autoconstrucción** mejora además las condiciones del **entorno**, lo que tiene un efecto **reflejo en la imagen de los sujetos**. Además, resulta valioso **aprendizaje** la **reutilización** y **reciclaje** de elementos residuales de deshecho que agudiza el ingenio y las habilidades manuales, así como la **mano de obra comunitaria** para minimizar costos y maximizar el impacto. En estos emprendimientos es significativa la **colaboración de personas de diferentes edades**, la **transferencia de saberes** y habilidades y el aprendizaje de unos de otros. Los jóvenes utilizaron innovaciones y **soluciones creativas** para superar los desafíos que surgieron durante la construcción, como **la falta de recursos económicos** y la **violencia en el alrededor**.

Además, el **mantenimiento** y la **responsabilidad compartida** en **largos tiempos**, en el caso del gimnasio, son ya 10 años, crea **hábitos, roles, identidad** que refuerza su **carácter** y su **autonomía**. De hecho, las comunidades de jóvenes vigilan con celo su autonomía. Tanto los profesionales que intervienen en algunas fases del proyecto o entidades o instituciones que contribuyen con recursos económicos, son necesarios, participan, aportan, pero ellos **gestionan y deciden**. Y sin duda, lo que más caracteriza a esos jóvenes es la capacidad de **resistencia** a las adversidades y la persistente amenaza de **despojo** ya que no disponen de ninguna herramienta legal que los autorice. Pero a pesar de todo, han aprendido a **resistir**, a **negociar** lograr **acuerdos** verbales y seguir combatiendo incluso a opositores del proyecto y agentes con otros intereses.

Los medios de comunicación y el uso de **redes sociales** como Instagram, Facebook y YouTube aquí también tienen un papel principal, y gracias a esta difusión son estos casos conocidos, estudiados y están cambiando los **imaginarios** de la sociedad respecto a las **periferias urbanas** e incluso resultan **atractivos** como **lugares alternativos** para la sociedad posmoderna y para visitarlos. Estas **arquitecturas colectivas luchadoras** operan como **hitos** de resignificación y reconstrucción de la **identidad** para la comunidad, demostrando que, con determinación y creatividad, los jóvenes pueden superar desafíos y crear cambios positivos en su entorno. Como germen estos espacios generan otros **emprendimientos** y otras mejoras en las vidas de las personas. Del gimnasio, por ejemplo, surgieron profesionales de educación física y nutrición gracias a unas becas de formación otorgadas por una institución deportiva. En la actualidad, ejercen estas profesiones dando el ejemplo a los más jóvenes de que otras formas de vida que son posibles.

5.2.3. Practicas comunitarias compatibles con infraestructuras



Figura 42: Las escaleras eléctricas de la Comuna 13 de Medellín, Colombia. Obtenida en: <https://blog.giallozafferano.it/liviastafforte/medellin-y-el-rescate-de-la-comuna-13/>

Es el caso de la transformación de la Comuna 13 de Medellín con la instalación de las escaleras mecánicas que generó otro modelo posible de regeneración de territoriales en la periferia con la convergencia de **obra pública** y **pro-activismo de la población**. Es, sobre todo, un ejemplo inspirador de cómo una comunidad puede superar desafíos y reinventarse. A pesar de lo que ha trascendido, que ha sido más la versión oficial de un "urbanismo social", es justo repartir el peso de los esfuerzos en la balanza y que por su propio peso se incline en el lado de los que fueron los protagonistas.

La comuna ha evolucionado de ser un **asentamiento informal marcado por la violencia** y la **marginación** a convertirse en una **atracción turística** y un **centro cultural** vibrante. Los proyectos de regeneración urbana, han sido fundamentales en la modificación del paisaje y la dinámica social de la zona, pero las **iniciativas lideradas por la comunidad**, las **movilizaciones** y la **participación** en todo momento del desarrollo del proyecto de la gente de la comuna es de destacar porque ha generado soporte significativo para la **infraestructura**, su funcionamiento, mantenimiento y explotación en beneficio de la comunidad, mejorando los ingresos, la convivencia, la seguridad y, sobre todo, generando la oportunidad de **conectar con el mundo** externo que fomenta los **intercambios culturales** y abre posibilidades de **emprendimientos** de actividades y negocios.

Estos medios no solo mejoran la vida cotidiana de las personas, sino que mitigan conflictos internos y problemas de delincuencia y narcotráfico. Ahora las comunas, las favelas, las territorialidades segregadas en la periferia tienen un despertar y algunas de ellas como la comuna 13 de Medellín fue una avanzadilla y un ejemplo a seguir. Hoy es un fenómeno turístico, una de las partes más visitadas y apreciadas de Medellín, lo cual representa un cambio impresionante respecto un pasado oscuro, violento y doloroso a recordar. Y sin embargo la memoria de este pasado constituye un leitmotiv, una narrativa que traspasa todo su éxito mediático y turístico.

Esta evolución ejemplifica el **poder de la determinación comunitaria** y la **efectividad de los proyectos de desarrollo bien planificados** para transformar un área desafiante en un lugar mejor

para habitar y poder mostrar al mundo “cómo es posible lo imposible”. La resiliencia y el espíritu emprendedor ha involucrado artistas y otros emprendedores a convertir la comuna en sitio privilegiado para el ocio, las culturas urbanas y el arte mural. Sus tácticas y estrategias artísticas se dirigen a la transformación del entorno como expresión de su historia y su pasado.

El detonante de prácticas artísticas comunitarias fue la instalación de las escaleras eléctricas, un proyecto impulsado por una Alcaldía ilustrada a partir de 2010, que técnicamente es un sendero de **conexión** de la abrupta topografía, un verdadero impedimento para el desarrollo de las vidas de las personas. El trazado de las escaleras fue guiado por la propia gente que sabían muy bien cuales eran las necesidades y la mejor manera de conectar las partes del barrio. Pero el itinerario marcado no tendría el mismo interés sin las **pinturas murales** que acompañan los recorridos y constituyen y mayor atractivo.

El arte comunitario está representado por el muro llamado “Comunidad resistencia” de 384 metros de largo que fue el comienzo de las prácticas artísticas comunitarias que **emitían mensajes sobre la historia y la resistencia** que han vivido. Fue creado por artistas de la comuna y también de Medellín y otras ciudades. Posteriormente, se fueron desarrollando otros emprendimientos relacionados con el arte, la cultura y la venta de productos hechos por las comunidades.

La autogestión del proyecto está en manos de **asociaciones** que cuentan con una estructuración fuerte. Además de las **organizaciones** de venteros, grafiteros y tolderos, también hay individuos que deciden emprender de manera individual dentro de sus viviendas o en el espacio público. Como ejemplos puntuales, podemos describir el restaurante comunitario "Las Berracas", que, además de vender comida preparada, ha creado una asociación de mujeres del barrio. Otro ejemplo son los grafiteros que, por cuenta propia, se organizan **"teniendo sus propios códigos"** para realizar y mantener los murales. Los mismos saben que los murales cambian y **son ellos mismos los encargados de obtener la parte económica** y los insumos para cubrir las necesidades. Las escaleras también requieren un riguroso mantenimiento, por lo que se ha creado la asociación de "Chalecos Rojos", encargada de prender y apagar las escaleras y darle mantenimiento cuando sea necesario.

La **resistencia** de largo tiempo, es cierto, que ha creado dinámicas en la zona y asociaciones y que la administración pública de Medellín ha retomado este impulso y dotado esta infraestructura a la Comuna 13, que las ha potenciado. Sin embargo, **los recursos económicos** para continuar los proyectos artísticos y culturales son buscados por las propias comunidades. En ello como en los otros casos, las plataformas digitales y la comunicación en las redes son cruciales. **Los medios de comunicación las redes sociales** para difundir el arte y los emprendimientos locales, han hecho estrategias y campañas ofreciendo en las plataformas y web los **recorridos turísticos** y los **eventos culturales**. Además, los artistas y emprendedores locales se dan a conocer y comparten sus creaciones y servicios con un público más amplio, lo que **contribuye** significativamente al **desarrollo económico y social** de la comunidad.

Emprendimientos como galerías de arte, museos, bares, restaurantes y todo tipo de negocios ahora funcionan en un **ambiente pacífico y seguro** para atender al público en general. Y todo ello gracias a la **movilidad urbana** y las conexiones que se han facilitado dentro del barrio y con el resto de la ciudad. En las periferias latinoamericanas, la movilidad representa un tema crucial que se relaciona con la calidad de vida de la población que habita en esas áreas. La movilidad es fundamental para que los individuos accedan a la ciudad y oportunidades de todo tipo, generando a su vez otro tipo de vínculos sociales. Se refiere al conjunto de desplazamientos que se producen en una ciudad que, **en teoría**, los planes de movilidad urbana se encargan a dotar las infraestructuras y los medios de

transporte, los más sostenibles, seguros, competitivos y universales, a ser posible, con retos como reducir la contaminación medioambiental o la optimización del tiempo y el desplazamiento diario.

La Comuna 13 de Medellín prueba una colaboración con éxito, capaz de detonar cambios significativos pero que la movilidad urbana implementada con alta tecnología, como las escaleras eléctricas, no sería suficiente por sí sola. La clave radica en la colaboración de los líderes comunitarios, quienes conocen en profundidad los puntos neurálgicos de su barrio y habría que intervenir internamente para mitigar la violencia, creando oportunidades económicas, y empoderamiento de la comunidad con la mejora de la calidad de vida y reconstrucción del tejido social.

El arquitecto y político Jaime Lerner (2003), acuñó el término “**acupuntura urbana**” para describir este tipo de intervenciones selectivas y quirúrgicas en puntos estratégicos de la ciudad. El papel de los agentes comunitarios fue crucial en los resultados de esta intervención. Quienes mejor conocen las necesidades y potencialidades de un barrio son sus propios habitantes y su conocimiento fue superior a la **teoría urbanística** para determinar los puntos estratégicos de intervención para mejorar las condiciones del entorno de manera efectiva.

Otras soluciones de movilidad en periferias latinoamericanas han tenido también éxito. Es, por ejemplo, el Cablebús de la Ciudad de México, una referencia a la movilidad urbana sostenible; un sistema de transporte que disminuye significativamente los tiempos de viaje, beneficiando a los habitantes de estas zonas con alta densidad. **El impacto** de este medio de transporte es **directamente sobre la desigualdad social**, al atender áreas donde el acceso a oportunidades es limitado. Al conectar estas zonas con el resto de la ciudad, el Cablebús aumenta la movilidad y facilita el acceso a servicios y empleo.

Además de su impacto en una mejor movilidad urbana y a la descongestión del tráfico en las vías terrestres, (Gobierno de la Ciudad de México, 2024), una de las batallas más complicadas que las ciudades latinoamericanas enfrentan en cuanto a movilidad, es la exclusión y la segregación en las periferias de poblaciones de bajos recursos y pocas oportunidades de acceder a mejoras por educación empleo, vida social, etc. Así, al proporcionar acceso a las poblaciones, para mejorar sus condiciones y optimizar sus tiempos, el transporte lo cambia todo. Este medio cuenta con dos líneas alternas. La línea uno ha alcanzado una afluencia de 56,000 personas al día, posicionándose como el segundo teleférico más usado en Latinoamérica (J. López, 2021). El récord de viajes en la línea 2 fue el 2 de junio del 2021, cuando 76, 299 personas hicieron uso de este medio de transporte (B. T. Ramírez, 2022).



Figura 43: Cablebús establece récord Guinness como el teleférico urbano más largo del mundo. Línea 2 del Cablebús transporta a 48 mil usuarios al día en promedio. Fotografía © Oswaldo Ramírez. Obtenida en: <https://www.forbes.com.mx/cablebus-establece-record-guinness-como-el-teleférico-urbano-mas-largo-del-mundo/>

5.2.4. Prácticas emprendedoras de transformación socioespacial como expresión cultural

La autoconstrucción como expresión ha sido revalorizada por John F. C. Turner (2018). El arquitecto inglés desafió la percepción negativa de la autoconstrucción como invasión u ocupación ilegal de las tierras y, en cambio, propuso una **visión alternativa** efectiva para abordar **el problema de la vivienda**. **La autoconstrucción no solo es un proceso de construcción** sino un proceso que involucra a la comunidad en **la creación y mejora de sus espacios**. Para Turner, la autoconstrucción es un proceso abierto y progresivo en el que **sus habitantes modelan creativamente sus espacios a lo largo del tiempo**.

El problema no era la generación de asentamientos en sí, ya que los entendía como **vehículos para el cambio social**, sino que se desarrollaran fuera de todo control. Era menester entonces integrarlos a la ciudad, y su ordenamiento dependería del apoyo que el gobierno ofreciera a las iniciativas populares (Turner, 2018: 69-77).

En esta clave de **cambio social** se encuentran las incongruencias de las políticas urbanas diseñadas que no solo segregan, sino que también omiten el **contexto** y las **características específicas** de cómo se desarrollan estas prácticas devaluando la **diversidad cultural** y cuestiones como la artísticidad, ingeniosidad y los oficios que se encuentran en estas construcciones. Todo esto se hace en nombre de la modernización y el ideal de alcanzar el desarrollo de los tiempos modernos, que es ajeno a sus propios tiempos y las necesidades características de cada resquicio latinoamericano. La construcción producida por cada comunidad marca la diferencia en la **diversidad de los saberes hacer**, el lugar particular y sus características que retroalimentan los proyectos particulares e individuales frente a los procesos capitalistas, industriales y masificados. En estas prácticas, además, conservan costumbres de hacer colectivamente y conservan las técnicas heredadas transmitiendo conocimiento a las generaciones más jóvenes. Y esta diversidad de conocimiento es un patrimonio, es distintivo de

cada lugar y refleja la riqueza cultural y social de las comunidades olvidadas y segregadas en la periferia urbana. Debido a que,

no está controlada por una mano invisible (arquitectos, instituciones) sino por muchas personas que han creado ese tipo de estéticas características del sitio y que no se sabe muy bien como ha pasado (...) están satisfaciendo su ego personal o están haciendo lo que pueden con el dinero y el terreno o la capacidad técnica que tienen (...) construyen con una especie de estética en su cabeza de lo que han visto en el barrio, utilizando los materiales que tienen al alcance (...) entonces, hay una situación de aprendizaje. Al final esa construcción da mucho carácter, y es patrimonio cultural de cada lugar” (ANEXO, entrevista a Gerga, pag:X).

La autoconstrucción es **una forma de organización comunitaria** para satisfacer necesidades inmediatas y **una práctica cultural** que no solo les ha permitido sobrevivir sino expresarse. A lo largo del tiempo estas prácticas se han ido modificando y en la actualidad incorporan elementos que impone la modernización y a veces Programas estatales, intervención de partidos políticos o empresas privadas ponen a prueba estas prácticas tan útiles para la supervivencia y convivencia humana (Zepeda-García & Bravo-Salazar, 2016). Mientras tanto, las comunidades se resisten, creando su especie de **arquitectura vernácula metropolitana** como prácticas constructivas basadas en tradiciones que reflejan las prácticas de ocupación de la ciudad antes de ser reguladas por la ley (Kapp & Baltazar, 2020).

Estas **prácticas emergentes e inteligentes** que surgen como respuesta a la **exclusión** de los mercados y del acceso a la vivienda formal así como la planificación urbana, no pueden ser reducidas solo a sus características individuales (Johnson, 2003). Es más bien trabajo comunitario, que ejemplifica la resiliencia y la adaptación, la paciencia, los largos tiempos, la economía y la sostenibilidad haciendo con lo que se tiene a mano, reciclando, haciendo lo posible para sobrevivir en condiciones adversas. Esta **arquitectura sin arquitectos** no solo satisface la demanda de espacio, sino que adquiere otro sentido. Son lugares con expectativa. El arquitecto y urbanista español Solá-Morales (2006) otorgaba a los *terrain vague* este significado e convertirse en espacios de oportunidad para transformar y revalorizar. Estos barrios segregados en la periferia son objeto de percepciones subjetivas y alternativas ya que quedan fuera del sistema productivo.



Figura 44, 45 y 46: Arte callejero Latinoamérica. Obtenidas en: <https://www.instagram.com/arte.callejero.latinoamerica/>

Las prácticas artísticas y el arte urbano que en los últimos años es tan frecuente en estos barrios en la periferia, al igual que la autoconstrucción, cumplen una función significativa en la recuperación y mejora de estos lugares abandonados o deteriorados. Estas obras de arte tienen

un impacto más que estético al transformar espacios previamente percibidos como nichos violentos y conflictivos. Los/as artistas comunitarios modelan sus espacios en lugares que, más allá de la

decoración, se convierten en ámbitos para compartir la **experiencia del espacio** con otros. Como menciona el arquitecto-artista español Gerga en la entrevista realizada, “el arte tiene un poder así, bastante fuerte y bastante inmediato, porque el color a gran escala es algo que todo el mundo entiende” (ANEXO,AUTOETNOGRAFÍA I entrevista a Gerga).

Efectivamente el arte urbano tiene un gran potencial en cuanto que se trabaja en diferentes planos del espacio público donde se cuentan historias silenciadas del pasado y del presente, reflejando lo que es importante para la comunidad. Los espectadores observan y experimentan estas obras de arte en los muros, conectando con el entorno de una manera única. Y cuando se realizan intervenciones artísticas en el suelo, ocurren cosas aún más interesantes. Las alternativas artísticas que se están desarrollando también se consideran herramientas de seguridad porque en los lugares que anteriormente eran conflictivos, gracias al arte, se convierten en espacios sociales y frecuentados por mucha gente, lo que incomoda a los que cometen delitos. Los retos de las comunidades junto con los artistas y arquitectos/as, consisten en crear constantemente nuevas dinámicas y no en crear una escenografía fija. En un **proceso constante de reconstrucción** el arte y la arquitectura generan cambios e interacción. Las expresiones artísticas urbanas que se originaron como transgresión, protesta y presión política en el espacio público han terminado domesticándose y sirven para fortalecer los lazos de la comunidad con el mundo externo contribuyendo al cambio y su desarrollo económico y social.



Figura 5,47: Creando hitos



Figura 5.10: Arte e Hitos de resignificación artística.



Figuras 5.11. Arquitetura Na periferia Instagram. Screenshoto obtenido en: <https://www.instagram.com/arquiteturanaperiferia/>

5.2.5. Prácticas colectivas con asesoría técnica

La asesoría técnica arquitectónica a comunidades con pocos recursos económicos como una práctica de militancia no debe confundirse con “**asistencia técnica**”. La percepción común es que, debido a su situación de pobreza, necesitan ser rescatados como si fueran seres que no pudieran valerse por sí mismos, carentes de conocimientos o habilidades. Los proyectos realizados en colaboración se ven como una forma de caridad y no como un trabajo realizado como para un cliente. Esta noción de ayuda que se tiene, sin promover cambios concretos en las realidades de pobreza y exclusión social, resulta un error al configurar escenarios para mantener dependencias que se reproducen constantemente (Barbosa Miranda-Borel, 2020).

Mientras que el paradigma de la asistencia se basa en esta ideología asistencialista, el asesoramiento apunta a una relación sin dominación, aunque asimétrica. En una situación ideal, los asistidos -generalmente un grupo social organizado- solicitan asesoramiento y determinan el papel que desempeñará en el proceso (Baltazar & Kapp, 2016: 5).

Baltazar y Kapp (2016) se basan en las críticas de Ivan Illich para argumentar que las posturas asistenciales son generalmente prescriptivas y reproducen soluciones estandarizadas. Se basan en lo que el profesional ve como necesario desde su propio *habitus*, que por lo general es una construcción social de otra clase. Aunque las ayudas asistenciales tengan buenas intenciones, dificultan la emergencia de potencialidades en otras maneras de ser y hacer, vivir, habitar y organizarse comunitariamente bloqueando las posibles **resistencias** a la **dominación** que ejercen. En el asesoramiento técnico, los profesionales deben evitar imponer sus propias visiones y normas, permitiendo que los grupos produzcan sus propias comprensiones del espacio (Bomfim, 2019). Bourdieu (2009), a través del concepto de *habitus*, explica la tendencia a reproducir reglas y normas tácitas a través del proceso de socialización, naturalizándolas como replicables y aplicables a otros contextos de vida.

De este modo, cuando pensamos en la posibilidad de asesoramiento técnico a grupos socioespaciales debilitados, investigar el imaginario espacial puede ayudar a identificar concepciones e instituciones sociales que atañen a la matriz de sentido de estos grupos, incluso investigando qué rasgos atañen a sus características singulares y cuáles se derivan de imposiciones heterónomas sobre ellos. Muchos de estos grupos, sometidos a los dictados del pensamiento hegemónico que los subyuga, pueden encontrarse en una situación en la que la información que producen y las interpretaciones del espacio y la sociedad que realizan se ven comprometidas por una agenda que no concierne a sus auténticos intereses (Bomfim, 2019).

Mariana Borel (2020), arquitecta integrante de Arquitectura na Periferia relata que en su experiencia profesional con grupos de mujeres, ha notado que existe una tendencia a imponer los propios valores y puntos de vista, utilizando argumentos técnicos, estéticos o funcionales. A veces ni siquiera se logran comprender las demandas o motivaciones de los demás. Sin embargo el trabajo con los grupos de mujeres han demostrado que libres de las normas prescritas, pueden ofrecer soluciones innovadoras y desafiar las normalizaciones habituales (Barbosa Miranda-Borel, 2020).

En este sentido, Baltazar y Kapp (2016: 5) sugieren el uso de herramientas que llaman genéricamente interfaces, para la mediación independiente de la presencia del técnico. Esto puede movilizar la imaginación hacia la autonomía, minimizar la interferencia de la mediación técnica y evitar la reproducción de prejuicios. Esta idea busca remplazar el trabajo convencional de los arquitectos, enfocado en la producción de **proyectos como soluciones a problemas**, hacia **la producción como soluciones a problemas**, a través de la producción de interfaces que faciliten **la toma de decisiones informadas y seguras** para la **acción directa** de los implicados (Barbosa Miranda-Borel, 2020).

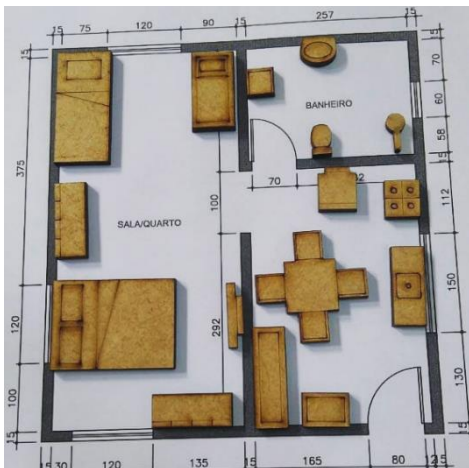
El arquitecto puede dar un paso atrás y, en lugar de predeterminar los espacios, crear instrumentos para que sean los propios usuarios y constructores quienes los determinen. (...) Es necesario revisar tanto la noción de **proceso** como la de **producto**, de modo que ya no se busquen procedimientos o arquitecturas ideales, sino posibilidades para que cada individuo o grupo decida el procedimiento más adecuado para cada situación (Baltazar & Kapp, 2016: 100).

Baltazar (2020) sostiene que diseñar interfaces en lugar de espacios acabados es una forma de superar el diseño prescriptivo, ya que se enfoca en proporcionar información técnica necesaria a través de interfaces específicas, desarrolladas y revisadas caso por caso. Esto minimiza la subjetividad de la mediación profesional y no implica necesariamente una prescripción de diseño sino más que nada un proceso de aprendizaje y propone diseñar interfaces específicas y revisarlas caso por caso

El brasileño pedagogo y filósofo Paulo Freire (1970) en su obra *Pedagogía del oprimido*, destaca que la educación debe ser un instrumento de liberación para los oprimidos; una educación que promueva la conciencia crítica a través de la participación activa. El asesoramiento técnico, en este sentido,



busca nuevos procedimientos y caminos de aprendizaje. El arquitecto/a no es el único/a autor/a de las soluciones para el espacio, sino que colabora con las comunidades y porta un conocimiento a nivel de utilidad similar al de los habitantes y comunidades. La arquitecta Silke Kapp (2008) introduce la noción de "**otra producción arquitectónica**", que se refiere a la creación de espacios modificados por el trabajo humano, pero que se encuentra fuera de las instituciones jurídicas, técnicas y económicas convencionales, que Dussel (2006) critica por la normalización y burocratización. Esta "**otra producción arquitectónica**" fuera de los sectores profesionalizados e institucionalizados se comprende desde los movimientos sociales y la participación democrática en los procesos para **servir a la vida humana y el bien común**. Lo que no se puede dejar en las manos de las elites (profesionales), los intereses del capital y las políticas que obstaculizan la democracia.



Figuras 5.12, 5.13: Interfaces

Arquitectas militantes de Arquitetura na Periferia con retos asumidos y conocimiento adquirido durante 10 años de vida del proyecto y aprendizajes experienciales (Guedes & Boriel, 2023), ofrecen **asistencia técnica** a grupos de mujeres en ocupaciones de la periferia de Belo Horizonte, reformulando los estándares de la profesión que, por lo regular, están estructurados para operar en favor de los grupos de la élite. **A partir del conocimiento de las demandas de las personas de bajos recursos y necesidad**

de adaptar la práctica profesional, el proyecto consiste en el intercambio de conocimientos, en lugar de simplemente ofrecer un producto terminado, como habitualmente se plantea la arquitectura.

En sus diferentes fases el proyecto plantea la **búsqueda del lugar**, no espera ser requerido, sino que acude donde detecta la necesidad, el problema, el conflicto. Las arquitectas que componen el grupo son las responsables de la búsqueda de **comunidades** para ofrecer **asesoría técnica**. En primer lugar,

establecen contacto con las **agentes líderes locales de las comunidades**, que son personas que, generalmente, tienen buenas relaciones con el resto de la comunidad y están al tanto de las problemáticas reales de las ocupaciones. Estas agentes ayudan a difundir el proyecto y a integrarse los grupos de trabajo. Además, las redes sociales, ayudan a dar a conocer el proyecto en marcha para que otros grupos de mujeres puedan acceder a asesorías técnicas de manera autónoma que además es totalmente gratuita.

El proyecto consta de talleres que están organizados en tres partes. La primera de dedica a las **finanzas**: Las mujeres aprenden cómo administrar sus finanzas, contabilizar sus ingresos y sus gastos mensuales como electricidad, agua, gas, transporte y alimentos, y calcular lo que pueden ahorrar mensualmente para emprender la construcción o remodelación de sus casas. El presupuesto tiene como finalidad que por parte del proyecto se otorguen préstamos según la capacidad económica de cada una de las mujeres.

La segunda fase consta del **taller de proyectos** donde se aprende sobre zonificación de la casa en espacios, orientación, asoleamiento y ventilación, así como sobre los elementos estructurales e instalaciones, de sanitarios y eléctricas, entre otras. Aprenden hacer planos elementales y simbología simplificada a través del uso de interfaces que facilitan el conocimiento y la comprensión. Cada mujer es responsable de su propio proyecto, aunque también se destinan talleres para que las arquitectas y las mujeres participantes lleguen a soluciones en común, a través de la conversación y la retroalimentación. En estos talleres **no se les diseña su vivienda sino que ellas aprenden a diseñar en base a sus propias necesidades y deseos**. Aprenden a medir espacios, leer planos y aprender a planificar colectivamente.

Para un aprendizaje práctico y **puesta en obra** se practica alternativamente en las distintas casas en diferentes fases de obra según la planificación preparada. Este proceso es guiado por una mujer albañil que, además de formar parte del proyecto, conecta mejor con el lenguaje y la empatía para transmitir conocimientos necesarios a las integrantes del proyecto, que pueden replicar en su propia vivienda. La obra no la hace cada una de manera individual, sino que se solidarizan y trabajan en comunidad, en sus propios tiempos.

La **autogestión** del proyecto es clave del modo independiente de cualquier institución gubernamental, que las arquitectas trabajan, aunque cuentan con algunas alianzas que les permiten acceder a recursos sin interferir en las decisiones centrales del proyecto. Tienen una organización relativamente planificada, encabezada por arquitectas que dirigen el proceso y voluntarias. Cada año abren un cupo para incorporar nueva gente al proyecto y poder cubrir todos los frentes de manera efectiva.

La **resistencia** del proyecto, gracias a la alimentación continua de fondos económicos y materiales de obra de parte de fundaciones, crowdfunding, venta de productos, realización de eventos, workshops, concursos y donaciones que se pueden realizar a través de su página web, es más que demostrada en los 10 años de vida, gracias a la labor persistente del grupo que despliega distintas estrategias para recabar fondos, ya que la asesoría técnica que se proporciona a las mujeres es completamente gratuita y los fondos se destinan a gastos de gestión del proyecto, a los préstamos y los salarios de las integrantes.

La consolidación del proyecto se apoya a una continua campaña de difusión en los **medios de comunicación** y las redes sociales. Al crecer y expandirse a varias comunidades periféricas de Belo Horizonte y São Paulo, se ha propuesto implementar cursos de capacitación de obras (CO) con objetivo que las mujeres adquieran conocimiento para poder trabajar en la construcción. De hecho, se necesitan mujeres albañiles para incorporar al proyecto Arquitectura na periferia. El **machismo**

estructural puede limitar la participación de las mujeres en la construcción y para superar esta brecha, la asesoría en proyectos de la autoproducción de la vivienda, forma una lógica diferente de diseño que se centra en la emancipación y el valor agregado. El aprendizaje de la arquitectura se convierte así en una **herramienta de transformación social** que permite a las mujeres adquirir conocimientos técnicos, participar en la construcción de sus hogares y desafiar las dinámicas de poder patriarcales. Al empoderarse, las mujeres pueden construir comunidades más equitativas y resilientes.

El trabajo de asesoría técnica de Arquitectura en Periferia se centra en capacitar a mujeres de bajo poder económico para independizarse mediante la construcción y reforma de sus casas. El método se basa en **compartir conocimiento técnico y el intercambio de información** para promover el aprendizaje de prácticas y técnicas de proyecto, planificación y ejecución de obra fortaleciendo el poder de decisión de las participantes en los procesos de asesoramiento, ofreciendo herramientas para ampliar sus capacidades de análisis, discusión, explotación y cooperación. Nadando contra marea en la búsqueda por la sostenibilidad financiera del proyecto, las arquitectas manifiestan:

Vivimos al límite entre nuestras convicciones y hacer concesiones. **Continuamos ejerciendo una autocrítica constante que nos hace ponderar la teoría versus la realidad.** La angustia de ver la realidad del mercado de viviendas de baja renta, creada por el capital, nos hace reflexionar sobre la viabilidad de nuestro objetivo.

Después de los talleres, las mujeres siguen enfrentando el machismo y las dificultades al contratar mano de obra para construir sus viviendas, lo que puede hacer que las obras estén mal ejecutadas, haber desperdiciado material y aumentar los costes de construcción. Además, de que las técnicas constructivas pueden ser agotadoras al tener que compartirlas con sus otros trabajos, **la cultura de la construcción está dominada por el capital y es difícil superar esta opresión.**

Para la actuación las reglas de la metodología militante son:

- Actuación profesional con miras en las posibilidades de **transformación social a partir de la transformación del espacio**
- Disfrute y relajación en la obra como lugar de una **dimensión pedagógica y una dimensión colaborativa**
- Centrarse en el proceso y no solo en el producto
- Respetar las características de cada grupo y contexto socio-espacial**
- Articulación con la disponibilidad de tiempo, escucha empática y metodología flexible y abierta**

Hay que recalcar que **los recursos económicos y materiales siempre son cortos.** Las arquitectas trabajan por libre sin estar vinculadas a ninguna institución, privada o estatal. Aunque no están ligadas a organizaciones específicas, han establecido alianzas estratégicas con algunas fundaciones y organizaciones, manteniendo un cuidado especial de su independencia en las decisiones relacionadas con el proyecto. Para sostener sus sueldos y gastos de gestión, dependen de donaciones que pueden realizarse en su página web, venta de productos, talleres y actividades que organizan en colaboración con las mujeres de las comunidades. Además, han participado en concursos y han obtenido premios importantes, como el "Premio Acción Banco de Brasil" y el Marielle Franco Community-Design Award, que promueve soluciones de diseño impulsadas por la comunidad. A lo largo de los 10 años, han ido creciendo y desarrollando nuevas estrategias que les permiten mantener el proyecto en pie (ver ANEXO, entrevista Carina y Mariana: X).



Figuras 5,14: El arte es una forma de expresión universal.

5.2.6. Prácticas artísticas para niños

Los conflictos sociales que azotan las periferias de Latinoamérica constituyen un fenómeno complejo que trasciende edades y afecta a niños/as, jóvenes y adultos por igual. Estos conflictos, caracterizados por su fragmentación y complejidad, tienen un impacto particularmente devastado en la vida de los niños que crecen en entornos conflictivos y pueden experimentar traumas que dejan huella profunda en su desarrollo psicológico y emocional. Estos traumas pueden tener un impacto negativo significativo en la autoestima, su capacidad de relacionarse con los demás y su visión del mundo.

El arte es una herramienta efectiva que puede transformar a los niños, ya que les permite expresar y explorar emociones y experiencias, estimula la imaginación, la empatía y la comprensión de diferentes perspectivas y realidades. Las actividades artísticas también mejoran habilidades en la resolución de problemas y fomentan la autoexpresión y capacidad de análisis crítico. Como dice E. Mattil,

las artes son principalmente herramientas de comunicación entre las gentes, como la lectura y la escritura, la pintura, la escultura, los textiles, así como la danza o la poesía, son lenguajes que abren posibilidades alternativas de entendimiento; son maneras de comunicar ideas que enriquecen la calidad de vida, medios para canalizar y transformar expresivamente la agresividad connatural del ser humano; las artes le dan al hombre la posibilidad de superar los golpes como medio de expresión, de elaborar duelos y superar la violencia (Mattil, 1990: 82).

El arte urbano para niños es una forma de aprendizaje y expresión creativa que se enfoca en la interacción entre la ciudad y los niños. Tiene múltiples beneficios, incluyendo la confianza y la autoexpresión y puede funcionar como mediador e integrador en casos de problemas con su entorno más próximo. También puede ser una herramienta de inclusión de la ciudad, ya que los niños al ser incluidos en una planificación, una obra, hace que se sientan más conectados con su entorno. Esto puede ser logrado a través de la creación de “lugares para niños”, que al mismo tiempo puedan integrarse con la arquitectura (Forné, 2023). Cuando los niños se dedican a jugar y divertirse en actividades de arte, en particular,

muestran un gran ímpetu y motivación al participar en estas actividades, ya que al estar acompañados por un artista se sienten emocionados de estar involucrados en un proceso creativo. Su curiosidad y falta de filtros a esas edades los hace especialmente receptivos a nuevas experiencias y personas (...) Es curioso ver cómo los niños se sienten motivados por la presencia de una persona externa, es algo nuevo y especial para ellos... (Anexo, entrevista Gerga, pag:X).

En los talleres de Arquitectura Na Periferia, las mujeres acudían con los niños e incorporar actividades para los pequeños surgió de la observación *in situ* y-porque en ocasiones, las madres participantes no asistían a los talleres debido a la falta de un lugar donde dejar a sus hijos/as. Algunas eran madres solteras y otras casadas, en todo caso, estaban encargadas de cuidar a sus hijos además de trabajar. Los niños que asistían tenían entre cuatro y siete años y requerían de atención constante, lo que implicaba nerviosismo, distracción para las madres que no podían atender con tranquilidad los talleres. Los niños se mostraban curiosos y también tenían la inquietud de aprender al ver el ejemplo de sus madres. Algunos jugaban con legos, otros con libros, y otros trataban de replicar lo que hacían sus madres. En el aula había un área especial para niños, que en momentos jugasen, pero esto no suplía la atención que ellos necesitaban.

Situación similar ocurría en los talleres de construcción impartidos por el equipo de Arquitectura Na Periferia. Las madres estaban aprendiendo los procesos de construcción y sus hijos lo replicaban

(figura: 30,31y 32) en un claro ejemplo de proceso de aprendizaje como reproducción social. Si el proyecto pretendía aportar el conocimiento arquitectónico para que las mujeres pudieran construir sus propias viviendas, el ejemplo que se estaba reproduciendo de madres a hijos, iba más allá de los propios objetivos del proyecto.

Fernanda, ex participante de Arquitectura na periferia y madre, expresó lo siguiente:

Sería maravilloso integrar a los/as niños/as en talleres donde pudieran desarrollarse. Los/as niños/as son muy capaces e inteligentes, tengo mucha relación con niños y me doy cuenta que los adultos disminuyen su capacidad. Son capaces de ejecutar las cosas bien y la mayoría de ellos no tienen miedos a los riesgos. En mi casa cuando estábamos construyendo la terraza, mis hijos ayudaban a llevar ladrillos. Lógicamente no ayudan velozmente pero para ellos es divertido (entrevista, Gerga, 5 de junio del 2023)).



Figuras5.15: Taller de obras. Fotografías propias

Considerando las problemáticas que enfrentan los niños en entornos conflictivos, es importante incluir talleres que permitan a los niños, al igual que los padres y madres experimentar y aprender y que no se sientan abandonados, sino capaces de contribuir en la construcción de su propio hábitat en comunidad, sería un paso importante en el proyecto de Arquitectura na Periferia. Porque, como señala el proverbio Igbo “el niño que no sea abrazado por su tribu, cuando sea adulto, quemará la aldea para sentir su calor” (Grosfoguel & Colmenares, 2023).

5.2.7. El papel de los medios de comunicación en las prácticas comunitarias emprendedoras para la transformación socioespacial.

La perspectiva de Yásnaya Aguilar (2022) sobre los medios de comunicación “hace converger la reflexión sobre lo político en los medios de comunicación y la apuesta por otras tecnologías digitales basadas en la colaboración”. La perspectiva comunitaria desde la comunicación nos permite desconectarnos de la lógica dominante de los medios masivos y sus intereses comerciales o de manipulación que históricamente, los gobiernos han tendido a favorecer y promover los intereses de las grandes empresas (Aguilar, 2022). A menudo lanzan campañas de desprestigio contra las comunidades implicadas en los intereses poder. La agresividad verbal también es una forma de violencia simbólica.

Chismes y difamación también forman parte de esa violencia que se hace con palabras y actos de habla, más parece una escala que no parece tan peligrosa en el mejor de los casos. Cuando la violencia del habla llega a lo que llamamos medios de comunicación, el peligro se intensifica. Hemos oído y visto a periodistas con amplio espacio en televisión hablar de forma agresiva e irresponsable con gestos que claramente fomentan el odio (cita)

Las redes sociales anuncian un cambio de paradigma, otra lógica en relación con el “otro” en el orden social. Está también el “reconocimiento” y más allá **una búsqueda por mimetizarse políticamente**. En relación al “otro” recién surgido en la escala social, para una mejor interpretación del orden y los destinos construidos colectivamente, habría que evaluar el gran potencial de comunicar de las redes sociales que es ya un hecho histórico (Tiburi, 2022). Cuando los grupos excluidos se involucran en internet y las redes sociales, están reintegrándose a la misma sociedad que los excluyó, y están redefiniendo el significado de esa misma sociedad. Al desconectarse de la opinión predominante, se crea un vínculo diferente dentro del contexto de las redes sociales. Quizás sea prematuro decir que las personas reflexionan de forma independiente, sin embargo, no es descabellado afirmar que lo que está en juego es el deseo de pensar por cuenta propia y posicionarse en nombre de la libertad. **En este sentido, las redes como medialidad libre se manifiestan como un poder revolucionario”** (Tiburi, 2022:170).

Todas las formas de las prácticas comunitarias se han desarrollad sobre una base fundamental de la difusión en las redes sociales y sitios web. De allí prácticamente obtenemos la información sobre ellas. Y de allí surge una empatía y una verdadera transformación de los imaginarios sociales sobre las periferias degradadas, informales y conflictivas, al visibilizarse situaciones con buenos logros. Estas herramientas tan potentes como son internet y las redes sociales, les ha permitido no solo modificar los imaginarios externos, sino también gracias a ellas han surgido emprendimientos y políticas urbanas positivas que comienzan a replicarse en Latinoamérica.

CONCLUSIONES

Otras maneras de habitar. La autoproducción del hábitat en la periferia como aprendizaje y crítica al sistema productivo del hábitat en América Latina.

Como primera conclusión que se desprende del análisis de la **producción del hábitat** en América Latina, en la periferia de las ciudades, es que **hay un aprendizaje de los saberes populares y conocimiento arquitectónico útil** que define **alternativas de producción del hábitat en entornos socio-espacialmente segregados**, que se puede ponderar en el ámbito disciplinar de la arquitectura para atender las demandas de la población por medio **de la asesoría técnica arquitectónica para la transformación socioespacial de estos sectores.**

El modus operandi de la **planificación urbana capitalista**, que sigue los **estándares del urbanismo moderno**, en los Estados latinoamericanos por más de izquierda que sean los gobiernos, reproduce **entornos socio-espacialmente segregados**. La inmensa parte de las **periferias** urbanas se producen a base de **autoorganización, autogestión y autoconstrucción** por las poblaciones emigrantes, por lo general desde el medio rural, que trasladan en sus nuevas territorialidades **costumbres, cultura y tradición**. Esos son **saberes útiles** para reconstruir su hábitat y reproducir sus modos de vida en la urbe, al margen de la **planificación** y la **normatividad** urbana. Estas maneras de habitar que se caracterizan como **“informales”** son **procesos culturales portadores de historia, memoria e identidad.**

La **precariedad económica y laboral** de estas poblaciones que les imposibilita acceder al mercado inmobiliario y el suelo regulado por una **planificación** poco sensible a sus circunstancias, que opera desde un **ideario moderno-colonial e inútil** para responder a las necesidades y poder adquisitivo de estas clases populares, constituye el sistema de **desarrollo** de la red de las ciudades de América Latina. Cada una de las ciudades tiene sus particularidades a nivel de su geografía y población pero el denominador común es que se producen a dos velocidades, **dos sistemas desajustados.**

Estos desajustes generan el **colapso urbano y social** de la **ciudad moderna** latinoamericana que se traduce en la **segregación socioespacial** y la **marginalidad** de grandes sectores de la población de las grandes y medianas ciudades. Este fenómeno urbano característico, que desde los años 60s se está evidenciando como patología urbana o invisibilizado y estigmatizado por los medios de comunicación, es una realidad latente de **luchas, resistencia** y **un sistema paralelo** que desarrolla sus propios mecanismos para la **habitabilidad** y la **convivencia** en las **nuevas territorialidades en la periferia urbana.**

Para el entendimiento del **“Otro”** y su territorialización desde nuestra **zona privilegiada** es necesario **revisar y reconstruir los instrumentos de análisis** y **crear un nuevo marco de teoría desde la “zona del otro”**, valorando **“los saberes del otro”** y **“otros modos de ser y hacer”**. En este sentido, hay que **desarrollar otros discursos** con otros argumentos y cuestionar la **base teórica moderna-colonial** para el **desarrollo urbano reproductor de desigualdades socioespaciales** en tiempos efímeros y espacios amnésicos.

De los hechos urbanos que se autoproducen en la periferia, mediante la autoorganización de las comunidades, **autoconstrucción, autogestión y resistencia**, se puede deducir que son **procesos culturales** y su **análisis, comprensión y reconocimiento** constituyen **aprendizaje para la disciplina** para poder contribuir con **conocimientos técnicos** en la mejora de las condiciones de **habitabilidad** de estas poblaciones y estas personas en su particularidad humana.

El Derecho a la ciudad y prácticas comunitarias de resistencia, reivindicación, movilización y apropiación del espacio; su interpretación desde una epistemología propiamente latinoamericana

Históricamente el desarrollo de la ciudad latinoamericanas segregada y con grandes contrastes socio-espaciales obedece a los **procesos del colonialismo**, la esclavitud y una tendencia excluyente y racista, que afecta a las personas. El **sentido histórico continuista de las políticas urbanas y los poderes públicos** muestran **ineficiencia y pereza**, actuando a favor de las empresas privadas y sus intereses, delegando los grandes proyectos de reformas urbanas y la planificación de las ciudades facilitando estos procesos a través de las legislaciones vigentes para la intervención del sector privado sobre el suelo público. Habiendo normativas en pro del urbanismo-social, las políticas muchas veces están maniatadas por intereses particulares ilícitos y corrupción.

La tendencia a **intervenir en áreas de estrato social de bajos recursos** constituye un arma contra la **pobreza** que despoja de su ámbito vital para transformar estas zonas reprimidas en unas de nivel adquisitivo más alto. En muchos casos el fenómeno de **gentrificación** y **turistificación** de los centros urbanos no beneficia a la población que habita en estos lugares y tiene como resultado su **desalojo**, **desposesión** y su **desarraigo territorial**. Estas situaciones que históricamente afectan a los “**subalternos**” son detonantes de **movimientos de resistencia y reivindicación** del **Derecho a la Ciudad**. Este concepto adoptado por los mismos Estados, declarado en las constituciones políticas de los países latinoamericanos y olvidado, se restituye en las **prácticas comunitarias** que lo están (re)ivindicando. En estas prácticas, el Derecho a la Ciudad significa e el **derecho a la ocupación y la autorganización** para **poseer un terreno, una vivienda, unos servicios, unos suministros** y todo a base de **lucha continua** para conquistar y para defender el *Derecho a la Ciudad*, para tener una vivienda digna, espacios comunitarios o permanecer en el centro y seguir con sus vidas.

Como consecuencia de una lucha sin tregua y la continua **resistencia, reivindicación y movilización** la alternativa es la **colaboración** y la **renuncia al individualismo** que es la tendencia de nuestra época. La **organización de las comunidades** como entidades que se fortalecen en la constante **lucha** mantiene su **cohesión**, sus valores, y su cultura como arma necesaria para su defensa. Las comunidades afectadas, amenazadas y organizadas para resistir, consolidando sus vínculos articulan **tácticas y estrategias** para actuar y defenderse de procesos de **expulsión, intervención, violencia policial y represión** que los propios Estado y sus políticas públicas hacen estallar. Al mismo tiempo, campañas de desprestigio recriminan y criminalizan la **informalidad** o irregularidad o ilegalidad antes que hacer una crítica en profundidad a las políticas urbanas. Y también es la **sociedad integrada** en este sistema que **estigmatiza** contribuyendo a la **violencia simbólica** ya sea desde dentro o desde fuera de esas territorialidades.

Un riguroso análisis y evaluación de esta situación requiere de **herramientas conceptuales y operativas específicas** y no las convencionales de la disciplina de la arquitectura y el urbanismo. Hace falta otro discurso, otro entendimiento y otras políticas, unas **políticas de humanidad** y una **reforma de los estatutos de la disciplina arquitectónica** desarrollando mecanismos para la **comunicación, la mediación y el asesoramiento técnico** para la mejora de los espacios comunes y el hábitat de estas personas desde una perspectiva de **futuro** y para **la transformación y la innovación social**. El Derecho a la ciudad es “el derecho de todos a habitar, utilizar, ocupar, producir, transformar, gobernar y disfrutar de ciudades bien planificadas, distribuidas con justicia social en sectores inclusivos, seguros, sostenibles y democráticos, con **espacios públicos** definidos como **bien común** para la **convivencia** y una **vivienda saludable y confortable** para una vida digna.

Entonces los **indicadores de la calidad urbana** no deberían ser la propagación de los muros de seguridad y de las cámaras de vigilancia; no deberían ser las vallas y las divisiones sociales de urbanizaciones y barrios según clases que en Latinoamérica significan **etnias**, sino la construcción de espacios públicos y áreas comunitarias, lugares de reunión, espacios de transición, equipamientos y servicios. La transformación social, implica **la aceptación y el entendimiento de los “Otros”**, el reconocimiento de la ciudadanía y de las comunidades creadoras de nuevas territorialidades donde la planificación capitalista y la mercantilización del suelo urbano y de la vivienda impiden su acceso a estos bienes a las poblaciones de pocos recursos. **Las limitaciones en la gestión pública de lo urbano** en América Latina pueden revertirse, **“otras políticas son posibles”** políticas que pueden **aprovechar las energías del pro-activismo de las comunidades** y sus capacidades de **autorganización** para crear **mecanismos híbridos** en aras de mejorar las condiciones y los servicios de estas territorialidades en la periferia.

Decolonización del saber y asesoría técnica para una arquitectura sin juicios de valor y prejuicios morales y para la autonomía de las prácticas comunitarias

En conclusión, el uso de una terminología específica para distinguir los análisis de las **“prácticas comunitarias”** y no confundir con **“participación ciudadana”** o **“participación comunitaria”**, es necesario. Las **“prácticas comunitarias”** forman parte de la historia, la cultura y la vida de las comunidades implicadas, son comunes y actúan en pro de un **bien en común**. No tienen que ver con los convencionales y normativos procedimientos en los que intervienen el Estado, arquitectos y urbanistas y el público porque ellos no son **“simplemente”** el público. Las prácticas comunitarias ordinarias para la intervención y transformación del espacio **emergen desde abajo**, son inteligentes y capaces de organizarse sin la necesidad de una estructura jerárquica lo que constituye un aprendizaje desde la **experiencia en la práctica** susceptible de resignificarse en la práctica arquitectónica y urbanística. Eso de alguna manera implicaría devolver a la práctica arquitectónica su atributo originario de ser **“arqué”** o principio de organización a través de la **“técne”**, que en griego no es meramente técnica sino **“arte”**, que aquí de manera espontánea, natural, y pragmática produce una **“arquitectura sin concepto”**, sin teoría sino como necesidad de construir el **“estar”** y de **construirse el ser**.

Atribuir valor y aceptar estas **otras maneras posibles de hacer y ser** implica aceptar la **diversidad cultural** y **otras maneras de pensar y sentir** dentro de la heterogeneidad también de la geografía latinoamericana y a partir de una percepción positivada colaborar con las herramientas y conocimiento técnico desde la disciplina arquitectónica para contribuir a la mejora de las condiciones de vida, para propiciar soluciones a las verdaderas necesidades y problemáticas reales de las comunidades. Pues, son muy particulares y específicas en cada caso, ya que Latinoamérica, por más que se considera un espacio cultural de lengua común, de dos lenguas latinas, en la realidad, y un **proceso histórico de colonización**, es muy diversa. En este sentido, se debe considerar al mismo nivel la amalgama étnica, el mestizaje, las lenguas autóctonas y las costumbres, **la hibridación cultural** y tantos matices de gran relevancia para el **conocimiento**, para una **revisión crítica de la condición urbana** y para el **entendimiento** de estas prácticas, de su **significado** para ellos, los implicados y **no actuar con prejuicios ni tratar de imponer modelos estandarizados**. Ellos no solo aspiran tener un techo, servicios y espacios comunitarios, sino que esto va todavía más allá en sus modos de construcción comunitaria. Son **procesos culturales** que se fundamentan en su **sentir de autonomía y construcción de identidad**. El entendimiento de estas reivindicaciones y resignificaciones, y de esta verdadera reconstrucción de ellos mismos, en este sentido, debería **deconstruir los imaginarios sociales que los menosprecian y estigmatizan y de los profesionales que actúan con juicios de valor que no responden a su realidad**. Esta es una lucha constante por el posicionamiento ante el mundo

como seres con identidad y dignidad. Por tanto, han de romperse los clichés y (re)pensar estos procesos con otra metodología, una **epistemología propiamente latinoamericana y decolonizadora.**

Las limitaciones de esta investigación y la propuesta

Para llevar a cabo esta investigación, en primer lugar, fue necesaria **la desconstrucción del self**, que fue un proceso largo y duro, pues el conocimiento adquirido en los estudios de arquitectura y el ejercicio de la profesión han sido aprendizajes de corte occidental europeo. Pero el hecho de vivir en el país de origen y después en territorio español y conocer esas dos realidades, ambas tan distintas, ha provocado cierto desajuste al sistema cognitivo y de creencias, mucha incertidumbre y dudas sobre los procedimientos, no solo de la disciplina y de las prácticas arquitectónicas que desde la modernidad y la modernización como conceptos universales normativizan las prácticas, sino del propio proceso metodológico de la investigación.

Vivir una experiencia, observando las diferencias abismales de comportamientos, reacciones y formas de hacer y ser en un tercer país y colaborar con el grupo de mujeres arquitectas brasileñas en un contexto desconocido, me hizo entender que era necesario aplicar otra fórmula y **otra teoría**. Lo que fue de suma importancia para una **(re)construcción teórica** en esta investigación, **desde la práctica y desde la documentación**, fue la búsqueda de **la literatura específica** que pudiera explicar la realidad latinoamericana. Sin remedio, para defender este posicionamiento de **una investigación militante** no se ha escatimado esfuerzo en abordar la amplitud de las **fuentes** de lo que constituye todo un movimiento que pretende **fundamentar los hechos urbanos y los acontecimientos sociales con rigor científico.**

Si bien existen numerosos colectivos de arquitectura que están colaborando con comunidades, no todos ellos parten de una base teórica o una investigación previa. La mayoría de las fuentes proceden de las **ciencias sociales**, la **teoría sociológica y la antropología** a las que fue guiada por el grupo de investigación con el que he colaborado y que sí conocen y manejan en su práctica arquitectónica y urbana incorporando los análisis y los conceptos. En comparación, **la bibliografía que estudia estos contextos sí que es escasa**, ya que no se estudian obviamente al mismo nivel que la arquitectura de vanguardia, por lo que se hace muy necesario **seguir generando conocimiento** para ramas distintas, que también es útil para otras realidades y no solo de Latinoamérica sino en otras partes del mundo.

La aportación

La aportación finalista de esta investigación pretende **(re)construir un conocimiento otro**, que dé paso a propuestas de prácticas alternativas y que a través del **(re)conocimiento de los saberes populares** de aquellas comunidades que históricamente y con continuas luchas **han reivindicado el derecho a la inclusión, el arraigo territorial, la restitución de derechos** que desde la época colonial fueron mermados, restituyan **una arquitectura otra** con atributos propios de la cultura sobreviviente, las creencias, las prácticas y los saberes que resisten y siguen construyendo **nuevas territorialidades** en Latinoamérica. Esta *arquitectura otra*, diferente, es de enorme relevancia dado que **moviliza, organiza y construye no solo el entorno sino la sociedad y los individuos**. Debido a los movimientos socio-urbanos estas sociedades históricamente se han ido **(re)construyendo a sí mismas**, contracorriente, manteniendo su **autonomía** casi heroica ante los poderes fácticos, el capitalismo, el mercado, los gobiernos corruptos, el déficit de democracia y la injusticia que perpetúa las desigualdades en América Latina.

Sin olvidar **el poder simbólico de la arquitectura**, se está redireccionando desde la línea del “**no-ser**”, no existir desde la perspectiva única occidental en estos contextos, hacia un “**ser de otra manera**” creando **comunidades y movimientos** sociales para una **transformación e innovación social**. El fin de esta investigación es “**un final inconcluso**”, en proceso, para continuar contribuyendo al conocimiento, la visibilización de estas prácticas alternativas, a los instrumentos de la planificación y de la arquitectura para la transformación también de la disciplina arquitectónica desde un **posicionamiento militante**. De esta investigación **derivan líneas de trabajo** en torno a la descolonización **del saber arquitectónico** desde la perspectiva de sujetos occidentales y occidentalizados y sus significados, así como para la **renovación de la disciplina incorporando este conocimiento otro y estas experiencias**.

CONCLUSIONS

Other ways of inhabiting. The self-production of habitat in the periphery as learning and critique of the productive system of habitat in Latin America.

The first conclusion that emerges from the analysis of habitat production in Latin America, in the periphery of cities, is that there is a learning of popular knowledge and useful architectural knowledge that defines alternatives for habitat production in socio-spatially segregated environments, which can be pondered in the disciplinary field of architecture to meet the demands of the population through architectural technical advice for the socio-spatial transformation of these sectors.

The modus operandi of capitalist urban planning, which follows the standards of modern urbanism in Latin American states, no matter how leftist the governments may be, reproduces socio-spatially segregated environments. The vast majority of urban peripheries are produced on the basis of self-organization, self-management and self-construction by migrant populations, generally from rural areas, who transfer customs, culture and tradition to their new territories. This knowledge is useful for rebuilding their habitat and reproducing their way of life in the city, outside of urban planning and regulations. These ways of living that are characterized as "informal" are cultural processes that carry history, memory and identity.

The economic and labor precariousness of these populations, which makes it impossible for them to access the real estate market and the land regulated by a planning that is not very sensitive to their circumstances, operating from a modern-colonial ideology and useless to respond to the needs and purchasing power of these popular classes, constitutes the development system of the network of Latin American cities. Each of the cities has its particularities at the level of its geography and population but the common denominator is that they are produced at two speeds, two misaligned systems.

These imbalances generate the urban and social collapse of the modern Latin American city, which translates into socio-spatial segregation and marginalization of large sectors of the population in large and medium-sized cities. This characteristic urban phenomenon, which since the 1960's is being evidenced as urban pathology or invisibilized and stigmatized by the media, is a latent reality of struggles, resistance and a parallel system that develops its own mechanisms for habitability and coexistence in the new territorialities in the urban periphery.

In order to understand the "Other" and its territorialization from our privileged zone, it is necessary to revise and reconstruct the instruments of analysis and create a new framework of theory from the "zone of the other", valuing "the knowledge of the other" and "other ways of being and doing". In this sense, it is necessary to develop other discourses with other arguments and question the modern-colonial theoretical basis for urban development that reproduces socio-spatial inequalities in ephemeral times and amnesiac spaces.

From the urban facts that are self-produced in the periphery, through the self-organization of communities, self-construction, self-management and resistance, it can be deduced that they are cultural processes and their analysis, understanding and recognition constitute learning for the discipline to be able to contribute with technical knowledge in the improvement of the living conditions of these populations and these people in their human particularity.

The right to the city and community practices of resistance, vindication, mobilization and appropriation of space; its interpretation from a Latin American epistemology.

Historically, the development of the Latin American city, segregated and with great socio-spatial contrasts, obeys the processes of colonialism, slavery and an exclusionary and racist tendency that affects people. The historical sense of continuity of urban policies and public authorities show inefficiency and laziness, acting in favor of private companies and their interests, delegating large urban reform projects and city planning, facilitating these processes through current legislation for the intervention of the private sector on public land. While there are regulations in favor of social-urbanism, policies are often hamstrung by illicit private interests and corruption.

The tendency to intervene in areas of low-income social strata is a weapon against poverty that strips them of their vital environment in order to transform these repressed areas into ones with a higher purchasing power. In many cases, the phenomenon of gentrification and touristification of urban centers does not benefit the population living in these places and results in their eviction, dispossession and territorial uprooting. These situations that historically affect the "subaltern" are triggers of resistance movements and vindication of the Right to the City. This concept adopted by the States themselves, declared in the political constitutions of Latin American countries and forgotten, is restituted in the community practices that are (re)vindicating it. In these practices, the Right to the City means the right to occupation and self-organization to own land, housing, services, supplies and all based on continuous struggle to conquer and defend the Right to the City, to have decent housing, community spaces or stay in the center and continue with their lives

As a consequence of a relentless struggle and continuous resistance, vindication and mobilization, the alternative is collaboration and the renunciation of individualism, which is the tendency of our times. The organization of communities as entities that are strengthened in the constant struggle maintains their cohesion, their values, and their culture as a necessary weapon for their defense. The affected communities, threatened and organized to resist, consolidating their links, articulate tactics and strategies to act and defend themselves from processes of expulsion, intervention, police violence and repression that the State itself and its public policies make explode. At the same time, smear campaigns recriminate and criminalize informality or irregularity or illegality rather than criticize urban policies in depth. And it is also the society integrated in this system that stigmatizes contributing to symbolic violence either from inside or outside these territorialities.

A rigorous analysis and evaluation of this situation requires specific conceptual and operational tools and not the conventional ones of the discipline of architecture and urban planning. We need another discourse, another understanding and other policies, policies of humanity and a reform of the statutes of the architectural discipline, developing mechanisms for communication, mediation and technical advice for the improvement of common spaces and the habitat of these people from a future perspective and for transformation and social innovation. The Right to the City is "the right of all to inhabit, use, occupy, produce, transform, govern and enjoy well-planned cities, distributed with social justice in inclusive, safe, sustainable and democratic sectors, with public spaces defined as a common good for coexistence and healthy and comfortable housing for a dignified life.

Then the indicators of urban quality should not be the propagation of security walls and surveillance cameras; they should not be the fences and social divisions of urbanizations and neighborhoods according to classes that in Latin America mean ethnicities, but the construction of public spaces and community areas, meeting places, transition spaces, facilities and services. Social transformation implies the acceptance and understanding of the "Others", the recognition of citizenship and of the communities that create new territorialities where capitalist planning and the commodification of urban land and housing impede access to these goods for low-income populations. The limitations of urban public management in Latin America can be reversed, "other policies are possible", policies that can take advantage of the pro-activism energies of communities and their self-organization

capacities to create hybrid mechanisms to improve the conditions and services of these territorialities in the periphery.

Decolonization of knowledge and technical advice for an architecture without value judgments and moral prejudices and for the autonomy of community practices.

In conclusion, the use of specific terminology to distinguish analyses of "community practices" and not to confuse with "citizen participation" or "community participation" is necessary. Community practices" are part of the history, culture and life of the communities involved, are common and act for a common good. They have nothing to do with the conventional and normative procedures involving the state, architects and planners and the public because they are not "simply" the public. The ordinary community practices for the intervention and transformation of space emerge from below, they are intelligent and capable of organizing themselves without the need for a hierarchical structure, which constitutes a learning from experience in practice that can be re-signified in architectural and urbanistic practice. This would somehow imply returning to architectural practice its original attribute of being "arqué" or principle of organization through "técne", which in Greek is not merely technique but "art", which here in a spontaneous, natural, and pragmatic way produces an "architecture without concept", without theory but as a need to build the "being" and the being is constructed by itself.

Attributing value and accepting these other possible ways of doing and being implies accepting cultural diversity and other ways of thinking and feeling within the heterogeneity also of Latin American geography and from a positivized perception collaborate with the tools and technical knowledge from the architectural discipline to contribute to the improvement of living conditions, to provide solutions to the real needs and real problems of the communities. For, they are very particular and specific in each case, since Latin America, even though it is considered a cultural space with a common language, two Latin languages, in fact, and a historical process of colonization, is very diverse. In this sense, ethnic amalgamation, miscegenation, native languages and customs, cultural hybridization and so many nuances of great relevance for knowledge, for a critical review of the urban condition and for the understanding of these practices, of their meaning for them, those involved and not to act with prejudice or try to impose standardized models. They not only aspire to have a roof, services and community spaces, but this goes even further in their modes of community building. These are cultural processes that are based on their sense of autonomy and identity building. The understanding of these claims and resignifications, and of this true reconstruction of themselves, in this sense, should deconstruct the social imaginaries that belittle and stigmatize them and the professionals who act with value judgments that do not respond to their reality. This is a constant struggle to position themselves before the world as beings with identity and dignity. Therefore, clichés must be broken and these processes must be (re)thought with another methodology, a properly Latin American and decolonizing epistemology.

The limitations of this research and the proposal

In order to carry out this research, first of all, it was necessary to deconstruct the self, which was a long and hard process, since the knowledge acquired in the architectural studies and the practice of the profession have been Western European learning. But the fact of living in the country of origin and then in Spanish territory and knowing these two realities, both so different, has caused a certain imbalance in the cognitive and belief system, a lot of uncertainty and doubts about the procedures, not only of the discipline and architectural practices that from modernity and modernization as universal concepts normativize practices, but of the methodological process of the research itself.

Living an experience, observing the abysmal differences in behaviors, reactions and ways of doing and being in a third country and collaborating with the group of Brazilian women architects in an unknown context, made me understand that it was necessary to apply another formula and another theory. What was of utmost importance for a theoretical (re)construction in this research, from practice and from documentation, was the search for specific literature that could explain the Latin American reality. In order to defend this position of a militant research, no effort was spared in addressing the breadth of the sources of what constitutes a whole movement that seeks to substantiate urban facts and social events with scientific rigor.

While there are numerous architectural collectives that are collaborating with communities, not all of them start from a theoretical basis or prior research. Most of the sources come from the social sciences, sociological theory and anthropology to which I was guided by the research group with which I have collaborated and which they do know and handle in their architectural and urban practice incorporating the analyses and concepts. In comparison, the bibliography that studies these contexts is scarce, since they are obviously not studied at the same level as avant-garde architecture, so it is very necessary to continue generating knowledge for different branches, which is also useful for other realities and not only in Latin America but in other parts of the world.

The contribution

The final contribution of this research intends to (re)construct a different knowledge, which gives way to proposals of alternative practices and that through the (re)knowledge of the popular knowledge of those communities that historically and with continuous struggles have claimed the right to inclusion, the territorial rooting, the restitution of rights that since colonial times were diminished, reconstitute another architecture with attributes of the surviving culture, beliefs, practices and knowledge that resist and continue to build new territorialities in Latin America. This other, different architecture is of enormous relevance given that it mobilizes, organizes and constructs not only the environment but also society and individuals. Due to socio-urban movements, these societies have historically been (re)building themselves, against the current, maintaining their almost heroic autonomy in the face of de facto powers, capitalism, the market, corrupt governments, the deficit of democracy and the injustice that perpetuates inequalities in Latin America.

Without forgetting the symbolic power of architecture, it is being redirected from the line of "not-being", not existing from the unique western perspective in these contexts, towards a "being in another way" creating communities and social movements for a social transformation and innovation. The end of this research is "an unfinished end", in process, to continue contributing to the knowledge, the visibility of these alternative practices, to the instruments of planning and architecture for the transformation also of the architectural discipline from a militant position. From this research derive lines of work around the decolonization of architectural knowledge from the perspective of western and westernized subjects and their meanings, as well as for the renewal of discipline incorporating this other knowledge and these experiences.

ANEXO. ETNOGRAFÍAS

NETNOGRAFÍA I:

LAS BARRAS PRADERAS. UN GIMNASIO AUTOCONSTRUIDO Y AUTOGESTIONANDO

El gimnasio “las barras praderas es un gimnasio ubicado en el barrio de Praderas de San Mateo Naucalpan, Estado de México, México. Naucalpan forma parte de la megalópolis de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México y es uno de los 125 municipios que integran el Estado de México, repartidos en 16 regiones, en una de las cuales, en la región VII se encuentra Naucalpan de Juárez, región que es parte de la Zona Metropolitana del Valle de México. Este municipio, es uno de los más industrializados del estado, seguido de la capital Toluca. Hasta el 2020, la población se contabilizaba en 834,434 habitantes (48.2% hombres y 51.8% mujeres), y en comparación con los recuentos poblacionales del 2010 creció un 0.079%. (*Data México: Naucalpan de Juárez, 2024*).

El barrio de Praderas de San Mateo es una localidad del municipio de Naucalpan y donde se encuentra el gimnasio “las barras praderas”, caso del estudio en cuestión. Abarca un área cercana a 64 hectáreas construidas en las cuales habitan cerca de 11,700 personas en 2,930 casas, contabilizándose 1,818 personas por km² (*Colonia Praderas De San Mateo, Naucalpan de Juárez, En Estado de México, 2022*). La edad promedio que habita en este barrio es de 27 años y una escolaridad promedio de 8 años cursados, 4,000 son menores de 14 años y 4,000 tienen entre 15 y 29 años de edad (*Colonia Praderas De San Mateo, Naucalpan de Juárez, En Estado de México, 2022*).

Naucalpan es reconocido como uno de los municipios con mayor afluencia económica en el Estado de México, resultado de la cercanía con Ciudad de México y por albergar fraccionamientos importantes de clase media-alta como Ciudad Satélite y Lomas Verdes entre otros. Situaciones características de las ciudades latinoamericanas son la desigualdad como es de esperar y problemas como la pobreza, escasez de servicios e infraestructura que continúan siendo invisibilizados. Datos del año 2015 muestran que 325,179 personas se encontraban en situación de pobreza, lo que equivale al 37.1% del total de la población. Para el año 2020 la cifra creció a 382,170 personas, representando el 42.6% de la población total (*Cuaderno de Información Estadística y Geográfica. Aspectos Económicos, 2022*).

1.1. Naucalpan, “el lugar de los cuatro barrios”

Naucalpan se remota a tiempos prehispánicos. Antes de ser un municipio, fue una región habitada por diversas culturas indígenas. El nombre es de origen náhuatl³⁷ y algunos autores interpretan como “el lugar de los cuatro barrios” o “en los cuatro barrios”, pero según las raíces etimológicas sería “en las cuatro casas” (*Naucalpan de Juárez - México, 2024*). La región estaba habitada por diversas culturas indígenas, entre ellas los otomíes³⁸ que fueron los realizadores de los primeros asentamientos construyendo un barrio de Tlacopan³⁹, seguidos por los tepanecas⁴⁰, una importante tribu que dominó gran parte del Valle de México.

³⁷ Náhuatl: lengua indígena que en castellano significa “cosas que suenan bien”. Esta lengua se sigue hablando en 15 de 31 estados de México.

³⁸ Otomíes son los de origen muy antiguo llegados de las costas del Golfo de México que ocuparon unas regiones bastante extensas del Estado de México.

³⁹ Tlacopan: palabra que deriva del náhuatl o conocido actualmente como Tacuba, significa “lugar sobre las varas”. Era uno de los reinos que formaban la triple alianza con Tenochtitlán.

⁴⁰ Tepanecas: pueblo prehispánico de origen chichimeca.

En 1521, a raíz de la caída de la gran Tenochtitlán⁴¹, el Señorío⁴² de Tlacopan fue anulado por la conquista española que además impuso la religión católica y la reestructuración social y política. Los pueblos indígenas fueron obligados a adaptarse al nuevo orden social impuesto por los conquistadores y convertirse en esclavos. La arquitectura colonial fue construida sobre lo que ya existía, barrios y ciudades estratégicamente posicionados fueron destruidos, algunos quedando debajo, como cimientos de esa monumentalidad que hundiéndose no solamente toda esa materialidad construida sino también toda una **historia, memoria, creencias e identidad indígena**, repletas de **significados y simbolismos**.

En 1574 fue construido el templo de San Bartolomé y en 1875 Naucalpan se convirtió en punto estratégico de evangelización de los franciscanos y, además, como cantera de explotación de materiales de construcción, arena y grava para construir iglesias y palacios, materiales que ahora reposan en la Catedral Metropolitana, el Palacio Nacional y la Casa de la Moneda en Ciudad de México. Más de medio siglo después en 1629 se construyeron torres con cúpulas y más iglesias como la del Occipaco dedicada al Apóstol Santiago. En 1737 se construyó la iglesia de San Mateo Nopala que fue destinada al uso indígena. En 1810, la Virgen de los Remedios o “la guardiana de los ejércitos españoles” fue llevada a la catedral de México vestida de generala.

En 1824 se fundó el Estado de México, al mismo tiempo que se llamó a elecciones para formar las municipalidades, y como resultado, en 1826 Naucalpan se constituyó como tal (Ruiz, 2024). Este municipio fue hogar del expresidente indígena Benito Juárez⁴³, que en México es muy conocido por su dicho “entre los individuos, como entre las naciones, el **respeto** al derecho ajeno es la **paz**” donde se enfatiza el conjunto de “respeto” y “paz”, valores que permiten una **convivencia con respeto y tranquilidad a pesar de las diferencias**. Ya para el año de 1910 hubo una gran evolución, en la que se encontraban las grandes haciendas, rancherías y ranchos. Todavía se podían distinguir los pueblos de Santa Cruz Acatlán y San Luis Tlalilco, San Juan Totoltepec y San Mateo Nopala.

Poco más tarde, el crecimiento poblacional entre los años 50’s y 60’s que fue poco significativo, a diferencia de los años 60’s y 70’s, que el Estado de México otorgó licencias y concesiones con la finalidad de promover el establecimiento de fábricas en el municipio, teniendo como consecuencia la migración de gente de diversas partes del país (Romero-Lopez & Juarez-Salinas, 1998).

1.2. El surgimiento del barrio Praderas de San Mateo

Hacia el año 1940 ya no solo existían haciendas, ranchos y pueblos. Se comenzaban a formar asentamientos tanto irregulares como regulares y entre ellos zonas residenciales. Para finales de esa década en Naucalpan ya se encontraban barrios populares y fraccionamientos residenciales. En el año de 1950 se presentaron dos acontecimientos importantes que marcarían el crecimiento demográfico descontrolado hasta los años 80’s. El primero fue, que el Distrito Federal (ahora Ciudad de México) limitase los fraccionamientos en su territorio y que los municipios del Estado de México otorgaran facilidades para los desarrollos habitacionales. El segundo evento, fue el boom industrial que experimentó Naucalpan (De Vladés, 1997:31). En consecuencia, Naucalpan experimentaría en las décadas posteriores un acelerado y poco planeado crecimiento demográfico; surgirían nuevos

⁴¹ Tenochtitlán: capital del imperio mexica que durante la conquista española se fundó sobre ella la ciudad de México como capital del virreinato de la Nueva España.

⁴² Señorío: extensión territorial sometida a la autoridad de un señor.

⁴³ Benito Juárez también conocido como el Benemérito de las Américas, es un jurista y político mexicano indígena zapoteco que se desempeñó como presidente de México.

barrios y fraccionamientos; entre ellos el **barrio Praderas de San Mateo** y como fraccionamiento **Lomas de la Cantera**.

El surgimiento de ambos asentamientos sucedió al mismo tiempo y por los mismos motivos, pero con grandes distinciones sociales y urbanas. Mientras que el fraccionamiento de Lomas de la Cantera era de clase media y ya contaba con una buena dotación de servicios e infraestructuras públicas y privadas, también una planificación y delimitación geográfica, el barrio Praderas de San Mateo era un barrio popular de propiedades ejidales⁴⁴, sin dotación de servicios públicos, sin planificación y ubicación geográfica con interés y, sin embargo, sobrepoblado.

Lomas de la Cantera y Praderas de San Mateo conforman en la actualidad el municipio de Naucalpan; **El fraccionamiento** está localizado en la parte centro y **el barrio** se encuentra en el norte del municipio; colinda al norte con el barrio de Cristo, al Sur con el barrio Colinas de San Mateo, al Oeste con el barrio de Rincón Verde y al Este con el pueblo de San Mateo Nopala (Romero-Lopez & Juarez-Salinas, 1998). Es a partir de los años 50's cuando se observan los primeros asentamientos en ambas colonias, pero no es sino hasta el segundo quinquenio de los 70's cuando se alcanza el mayor crecimiento poblacional; entre 1975-1980.

El fraccionamiento Lomas de Cantera se consolidó sobre terrenos de propiedad privada. El crecimiento habitacional no fue tan rápido como en Praderas de San Mateo ya que el coste del terreno en esa zona era bastante elevado. En cambio, en el barrio de Praderas de San Mateo las viviendas de uso popular fueron consolidadas sobre terrenos de propiedad ejidal, pertenecientes a los ejidatarios del Pueblo de San Mateo Nopala.

Se tomó posesión de los lotes ejidales de distintas maneras: por venta de varios lotes a una sola persona para posteriormente revender a un mayor precio; o pagando a cuotas y firmando contratos estipulando las formas de pago, así como los derechos y obligaciones al obtener el terreno. Una tercera forma era obtener el terreno de manera ilegal. Entre 1950 y 1960 se podían encontrar algunas viviendas, unas alejadas de otras que no estaban terminadas en su totalidad y con materiales que no eran sólidos.

Entre 1970 y 1980, un gran número de personas migraba, comenzando a construir más viviendas unas al lado de otras faltando las condiciones de habitabilidad. Pero no es hasta el año 1990 cuando el barrio se satura, observándose viviendas unas contiguas de otras y que su única separación eran las calles. Entre ellas las vías de acceso como la Avda. Lomas Verdes y Camino Real de San Mateo.

La venta doble de terrenos fue un problema que se dio en Praderas de San Mateo y no en el fraccionamiento Lomas de Cantera. Para mitigar ese problema en Praderas de San Mateo, se creó el organismo CORETT (Comisión para la Regularización de la Tenencia de la Tierra)⁴⁵ que se encargó de regularizar viviendas y terrenos populares, producto de ventas ejidales, y es así como en 1997 el barrio Praderas de San Mateo fue regularizado y consolidado como barrio popular.

En la actualidad Naucalpan, municipio donde se alberga el barrio de Praderas de San Mateo, tiene una relevancia económica puesto que la cuarta parte del Producto Interior Bruto (PIB) del Estado de México se produce ahí (Actualización Del Plan Municipal de Desarrollo Urbano Naucalpan de Juarez,

⁴⁴ Propiedades ejidales nacieron como resultado de la revolución mexicana, repartidas a los campesinos con el objetivo de utilizarlas para cultivo. No tienen un solo dueño y no cuentan con escrituras de propiedad privada sino de propiedad ejidal.

⁴⁵ CORETT se convierte en el INSS (Instituto Nacional de Suelo Sustentable) en el año 2016 por decreto del expresidente Peña Nieto.

2022). Por otra parte, son barrios que evidencian la desigualdad, la pobreza y los conflictos sociales y que los medios de comunicación suelen describir en sus notas rojas y reconocerlos como bárbaros.

1.3. Violencia e inseguridad urbana en Naucalpan

La situación urbana en Naucalpan, según entrevistas realizadas por las autoridades, refleja un lugar descuidado: calles deplorables con baches y pocos bancos, muros grafiteados, terrenos en desuso, bodegas abandonadas, ineficiente iluminación nocturna, pocos árboles y áreas verdes, basura en las calles y algunas viviendas aún con suelos de tierra y sin techos de estructura resistente (Plan de Desarrollo Municipal de Naucalpan, 2019). Los encuestados relacionan la inseguridad y la violencia con la deplorable imagen urbana del municipio (Rojas Piña, 2016).

Entre otros puntos importantes cabe señalar que el municipio ha sido considerado por mucho tiempo uno de los sitios más peligrosos del Estado de México que, por años, ha sufrido conflictos de violencia, feminicidios, homicidios y drogadicción (Excélsior, 2016). La percepción de seguridad de las/os mexiquenses aumentó en el Estado de México en cinco municipios en 2023, de acuerdo con la última Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana del INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía) (Redacción, 2024) en la cual Naucalpan de Juárez ha sido incluido. Una de las estrategias de las autoridades para mitigar las problemáticas sociales ha sido la creación de un programa llamado “Colonia segura: La estrategia local sobre la percepción de la seguridad en el municipio de Naucalpan”, cuyo objetivo fue permitir a los habitantes únicamente la participación para diseñar programas de prevención comunitaria del delito. Algunos de ellos ya habían sido previamente diseñados por la Dirección de Seguridad Pública del municipio (Rojas Piña, 2016).

En la actualidad, la zona cuenta con la Actualización del Plan de desarrollo Municipal de Naucalpan 2022-2024 que como finalidad describe:

Establecer los elementos formativos del ordenamiento territorial del municipio de Naucalpan de Juárez, que permitan construir un municipio moderno, dinámico y que ofrezca acceso a oportunidades de empleo y servicios, vivienda asequible y transporte a sus ciudadanos. Este plan propone y articula una serie de mecanismos para tener un municipio con una oferta de suelo adecuada para albergar crecimiento poblacional y económico. El plan también tiene por objetivo aprovechar el suelo urbano subutilizado, inhibir procesos de ocupación irregular del suelo y preservar las zonas de valor ambiental (Actualización Del Plan Municipal de Desarrollo Urbano Naucalpan de Juárez, 2022: 3).

Entre algunos de sus objetivos específicos se redacta la siguiente información que se puede encontrar en la página número 6.

Consolidar los centros de población y grandes baldíos, inmersos en la estructura urbana del municipio, de acuerdo a su capacidad de infraestructura vial, hidráulica, sanitaria y de redes de energía, potenciando su localización y entorno urbano.

Participar en el mejoramiento de la calidad de vida, de los habitantes naucalpenses de mayor vulnerabilidad económica, normando usos de suelo habitacional con comercio integrado a la vivienda, buscando la inclusión social productiva a nivel municipal e influencia regional.

Se destacan algunos aspectos importantes que forman parte de esta investigación:

En el apartado número 4. “congruencia con otros niveles de planeación como los planes internacionales”, en la página número 78, se redacta la relación del plan de Desarrollo con la Agenda Urbana.

4. Congruencia con otros niveles de planeación como los planes internacionales de la Agenda Urbana (Conferencias de las Naciones Unidas sobre la Vivienda y el Desarrollo Urbano Sostenible. Hábitat II.), destacando el objetivo “fin de la pobreza” como meta 1.4.

“Garantizar que todas y todos tengan los mismos derechos a los recursos económicos, así como acceso a los servicios básicos, la propiedad y el control de las tierras y otros bienes, la herencia, los recursos naturales, las nuevas tecnologías y los servicios económicos”.

Como parte del diagnóstico en el apartado 5. “Diagnostico” en su página 110 se enuncia:

“Integra los aspectos sociales, factores económicos, arquitectura legal e institucional para analizar las condiciones dinámicas del ambiente urbano del Municipio. La síntesis de las fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas se presenta en una estructura FODA, en donde se identifican las variables significativas que aportan elementos para el diseño de estrategias orientadas a los retos involucrados.”

En cuanto a los Aspectos Sociales en el 5.3. página 200, se refiere en el punto 5.3.2. a los **Indicadores de Desarrollo Humano** en el Municipio en la 210.

“Son indicadores que se desarrollaron en el **Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo** (PNUD), sirve para evaluar los avances que llevan a disponer **una mejor sociedad** analizados en base a tres dimensiones principales: esperanza, educación e ingreso, con la finalidad de obtener datos sobre el nivel de vida que hay en el municipio, de esta forma detectar carencias y dirigir programas para la solución de estas”.

En cuanto a la marginación, pobreza y bienestar en los puntos 5.3.3. página 215, se encuentran los puntos:

5.3.3.1. Marginación

La marginación se constituye por los indicadores socioeconómicos: porcentaje de población de 15 años o más, analfabeta, sin primaria completa, de ocupantes en viviendas sin drenaje ni excusado, sin energía eléctrica, sin agua entubada, con algún nivel de hacinamiento, con piso de tierra, de población en localidades con menos de 5,000 habitantes y con porcentaje de población ocupada con ingresos de hasta dos salarios mínimos.

5.3.3.2. Pobreza, página 217

Desde el año 2008 México cuenta con un sistema de medición multidimensional de la pobreza que le ha permitido contar con un panorama más preciso del desempeño de la política de desarrollo social a nivel federal, estatal y municipal.

El documento parte de dos enfoques en su análisis: el de bienestar económico y el de derechos sociales y, a partir de ellos, es posible determinar las siguientes categorías:

- Se considera en pobreza a la población con al menos una carencia social e ingreso inferior al valor de la línea de pobreza por ingresos, antes línea de bienestar y que se refiere al valor total de la canasta alimentaria y de la canasta no alimentaria por persona al mes.
- Se considera en pobreza moderada a la población que, a pesar de estar en situación de pobreza, no cae en la categoría de pobreza extrema. La incidencia de pobreza moderada se obtiene al calcular la diferencia entre la incidencia de la población en pobreza menos la de la población en pobreza extrema.
- Se considera en pobreza extrema a la población con tres o más carencias sociales e ingreso inferior al valor de la línea de pobreza extrema por ingresos, antes línea de bienestar mínimo que se refiere al valor de la canasta alimentaria por persona al mes.

- Se considera en vulnerabilidad por carencias sociales a la población con un ingreso superior a la línea de pobreza por ingresos, antes línea de bienestar, pero con una o más carencias sociales.
- Se considera en vulnerabilidad por ingresos a la población que no padece ninguna carencia social, pero su ingreso es igual o inferior a la línea de pobreza por ingresos, antes línea de bienestar.

Los datos fueron consultados en la página web Medición de Pobreza Municipal, donde se puede consultar de forma dinámica los resultados de la medición de la pobreza en los municipios de México, 2020, para el municipio de Naucalpan de Juárez

5.3.3.3. Seguridad página 220

La seguridad pública conforme el artículo 21° (vigésimo primero) de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (CPEUM) está definida como una función a cargo de la Federación, Ciudad de México, los estados y los municipios en sus respectivos ámbitos de competencia, con el fin de proveer las acciones necesarias para dar seguridad al ciudadano y a su familia, así como garantizar el orden y la paz pública.

5.3.4 Participación Ciudadana, página 226

Con objeto de garantizar la participación ciudadana en los ejercicios del Ayuntamiento de Naucalpan de Juárez, en el Bando Municipal 2022 (artículo 140) se definen a los Consejos de Participación Ciudadana (COPACI), que son órganos de representación de la ciudadanía ante el Gobierno Municipal. De acuerdo con el artículo 115 del Reglamento de Participación Ciudadana, los COPACIs tienen la finalidad de contribuir y participar en la gestión, promoción y ejecución de los planes y programas municipales. El mismo reglamento establece las siguientes atribuciones para los COPACIs:

- I. “Promover la participación ciudadana en la realización de los planes y programas municipales.
- III. Coadyuvar para el cumplimiento eficaz de los planes y programas municipales aprobados.
- II. Coadyuvar en la aplicación de los instrumentos de Participación Ciudadana.
- IV. Proponer al Ayuntamiento las acciones tendientes a integrar o modificar los planes y programas municipales.
- V. Participar en el mejoramiento de los servicios públicos o gestionarlos de no existir.
- VI. Proponer al Ayuntamiento la realización de obras públicas para beneficio de su comunidad y en su caso coordinarse con la autoridad municipal para vigilar la ejecución de éstas.
- VII. Cooperar con el Ayuntamiento en materia de asentamientos humanos y planes de desarrollo.
- VIII. Atender la solicitud que por escrito la autoridad municipal le requiera.
- IX. Coadyuvar en los programas de protección civil que el Ayuntamiento determine.
- X. Informar anualmente al Ayuntamiento y a sus representados sobre sus proyectos y actividades realizadas.
- XI. Promover acciones de carácter social, deportivo y cultural que tengan como finalidad la integración de un ambiente de buenos vecinos en su comunidad;9.4 Políticas de Ordenamiento Sectorial.

Em cuanto a políticas en el apartado 9 se agregan las Políticas de ordenamiento territorial en el subtítulo 9.4 Políticas de Ordenamiento Sectorial en la página 535.

9.4.1 Espacio Público

Planear el establecimiento y construcción de los espacios públicos nuevos, como elementos de transición y conexión entre barrios, así como de cohesión social. Pág. 535.

Desarrollar los programas sectoriales específicos de mantenimiento, rescate y administración de los espacios públicos, que incluyan las herramientas de seguimiento y evaluación de su funcionamiento en la estructura urbana.

Impulsar acorde a la Nueva Agenda Urbana 2030 y a los ODS⁴⁶, el rescate y creación de espacios público, para la movilidad y disfrute de sus habitantes, principalmente en colonias populares, conjuntos habitacionales, espacios abiertos y equipamiento urbano. Pág. 553.

Dignificar el patrimonio histórico, arquitectónico y de importancia cultural, así como de arraigo de costumbres entre los habitantes de Naucalpan, mediante el manejo urbanístico del espacio público.

9.4.4. Equipamiento Urbano, página 555

Dar atención prioritaria de las colonias en condiciones de rezago y deterioro y garantizar el acceso a la ciudad, a sus servicios y equipamientos.

Garantizar la protección y salvaguarda del patrimonio cultural y natural del municipio para el reforzamiento de la identidad del municipio y el sentido de pertenencia de los Naucalpenses.

9.4.8. Patrimonio Cultural y Natural, página 556

Garantizar la protección y salvaguarda del patrimonio cultural y natural del municipio para el reforzamiento de la identidad del municipio y el sentido de pertenencia de los Naucalpenses.

Cabe recalcar que el documento fue creado en colaboración con el Tecnológico de Monterrey, universidad privada de México que como objetivos plantea:

Actuamos bajo una cultura de **meritocracia** que busca siempre el principio de igualdad de oportunidades; por ello, privilegiamos el mérito y valoramos la diversidad por lo que no discriminamos por edad, origen étnico, nacionalidad, género, orientación sexual, estado civil, condición social, estado de salud, creencias ... (*Principios, Valores y Visión*, 2024).

La reseña de “La Tiranía del Mérito. ¿Qué ha sido del bien común?”, de Michel Sandel (2020) redactada por Antonio Dávila (2021) en el artículo “Meritocracia y daños sociales” muestra que la meritocracia es un sistema que beneficia a unos pocos y perjudica a la mayoría ya que intervienen principios morales, políticos y sociales poniendo en peligro el bien común.

La meritocracia se caracteriza por la *hiperagencia*, lo que quiere decir que defiende una exaltada concepción de la responsabilidad individual (Sandel, 2020: 67). Lo que implica la disminución de responsabilidad social y de las instituciones “haciendo responsable a cada individuo de su propio destino” (Dávila, 2021: 252).

Al estar la organización social en manos de los más capacitados en las universidades, la **meritocracia** tiende a ser **tecnocrática**, por lo que centra el discurso público en los intereses **económicos** y obvia los temas morales relevantes para la vida social, así que también es moral y políticamente neutral (Dávila, 2021:523).

La universidad se ha convertido en la herramienta más eficaz de la meritocracia: la universidad funciona como una máquina clasificadora que selecciona previamente a los que jugarán perfectamente según las reglas meritocráticas (Dávila, 2021:523).

⁴⁶ La ODS son los Objetivos del Desarrollo Sostenible que constituyen un llamamiento universal a la acción para poner fin a la pobreza, proteger el planeta y mejorar las vidas y las perspectivas de las personas en todo el mundo.

Sandel plantea la meritocracia es como una estrategia para beneficiar a un grupo reducido porque el “ideal meritocrático no es un remedio contra la desigualdad; es más bien, una justificación de esta” (Sandel, 2020: 185), amenaza la democracia y empodera políticamente a las élites.

1.4. (Pro)activismo y el detonante



Figura 1: Fachada del gimnasio las barras Praderas. Fotografía obtenida en Instagram: <https://www.instagram.com/p/CGm8YBPgMPr/>

La idea del proyecto nació en el 2014 como iniciativa de un joven del barrio, Paúl Villafuerte, que perdió una pierna en un accidente automovilístico y que tuvo como consecuencia depresión y drogadicción. Con la motivación de mejorar su situación psicológica y física, comenzó el proyecto. A pesar de contar con un presupuesto bastante reducido, la intensidad de la motivación fue lo que le hizo superarse. El proyecto consistió en reutilizar un “**lugar degradado**” que se encuentra justo al lado de su vivienda utilizado anteriormente como basurero, cementerio de animales y lugar de reunión para el consumo de drogas.

Cuenta su hermano Arturo, también participe del proyecto lo siguiente:

Todo esto comenzó después de un suceso que le ocurrió a mi hermano, se podría decir que fue un atentado contra él, ya que esta colonia⁴⁷ siempre se ha considerado punto rojo. A él le gustaba tomar, le gustaba estar pistear⁴⁸. Esta vez estábamos afuera de la casa, su casa⁴⁹. Entonces llegaron unos tipos armados y dispararon a todos los que estábamos tomando, a nosotros, amigos a toda la palomilla. Mi hermano desafortunadamente después de ese incidente perdió su pierna y tuvo desprendimiento de un brazo. Un familiar falleció y varios amigos quedaron lesionados. Entonces, él estuvo en el hospital y tiene unas marcas de bala en la cabeza, tuvo un traumatismo craneoencefálico

⁴⁷ Colonia es igual a barrio.

⁴⁸ Pistear: beber alcohol en lenguaje coloquial mexicano

⁴⁹ Su casa es una manera de decir “eres bienvenido”

a causa de una bala que pasó por su cabeza. Desafortunadamente no le pudieron salvar la pierna, aunque el brazo lo lograron recuperar, pero perdió el 70% de la movilidad (entrevista a Arturo)

A causa del traumatismo craneoencefálico que duró dos meses en coma y cuando se recuperó, no reconocía a la gente. Los doctores pensaban que iba a quedar mal, en un estado vulnerable, pero gracias a Dios no fue así evolucionó bien. Salió del hospital un 28 de diciembre, y cuando llegó a la casa cayó en una depresión a causa de la pérdida de su pierna y el fallecimiento del familiar, que era un primo con el que tenía una cercana relación en ese entonces. Mi hermano no le encontraba más sentido a la vida, ya sabes, tuvo intentos de suicidio, más de tres intentos.

Ya platicando con él, le decía que se pusiera a hacer ejercicio, él toda la vida había practicado deporte. No al cien, porque también trabajábamos, pero era como un hobby. Tenía tiempo para hacer ejercicio y también para trabajar (entrevista a Arturo).



Figura 2: Recuerdos... Fotografía obtenida en Instagram

La búsqueda y elección del lugar se inició cuando Paúl trataba de entrenar en parques donde hubiera barras. A quince minutos en transporte público se encuentra el parque Naucalli, que es el parque principal de Naucalpan. Así, que ahí comenzó a hacer ejercicio, pero con el tiempo desistió y recayó en el alcoholismo, después intentó resurgir, pero la discriminación lo limitaba.

Hay mucha discriminación aquí en el barrio y limitaciones más que nada... "no hagas esto", "te vas a caer", "ya no puedes hacer x cosa". Él se fastidiaba de eso, y más porque en esa etapa tampoco ya podía solventar sus gastos, ya no podía pagar un gimnasio, que en inicio era más cómodo para él.

Entonces él pensó en este lugar. Antes aquí era una barranca y por aquí pasaba el agua, todo el cauce de la zona alta. Toda el agua que se acumula cuando llueve pasa por aquí y sale hasta la presa (entrevista a Arturo, Vol. II, pág: X).

Cuenta Arturo que antes del proyecto, el municipio entubó el cauce natural de agua y solamente cubrieron con tierra por encima los tubos quedando así por muchos años. La gente de la zona utilizaba el terreno como basurero, cementerio de animales muertos, para drogarse y para prácticas delictivas, ya que el lugar se daba para ello pues, siempre estaba oscuro.

Un día llegué y mi hermano me dijo “voy a hacer un gimnasio”, y toda la familia quedó sorprendida...” chale⁵⁰, ¿cómo que vas a hacer un gimnasio?”.

El cuarto de mi hermano está justo en este muro, que es donde recargamos las barras... toda la estructura. Entonces, él comenzó a limpiar. La banda⁵¹ vio y también comenzaron a limpiar. Comenzamos a limpiar y dijimos “por lo menos que se pueda mantener entretenido un rato, que se distraiga” (entrevista a Arturo).

1.5. Autoconstrucción

Poco a poco su motivación provocó la unión de más jóvenes y gente de distintas edades. Fabricaron los aparatos de pesas reutilizando tubos de acero y partes automovilísticas de chatarra. La comunidad al ver la movilización comenzó poco a poco a regalar costales de arena, grava, cemento. Las piezas de chatarra las conseguían del transporte público en el que los hermanos antes trabajaban, y los fragmentos servían para hacer barras y pesas.

Paúl “el arquitecto emergente” comentó en una entrevista: “Tuve problemas con mi papá, porque aquí venía puro drogadicto y me decía que lo quitara que estaba mal, pero algo dentro de mí sabía que estaba haciendo las cosas bien, quería cambiar y poder hacer que cambiaran también los chavos⁵² de rumbo” (Alfaro & Juárez, 2020). Quien mejor que un habitante del barrio para conocer los problemas reales.

Aquí, era una zona muy marginada, estaba dividida por zonas y por calles. No nos podíamos juntar con los de la calle de arriba o con los de otras colonias porque había muchos conflictos. Aquí a nosotros nos conocían por el nombre de “los de la bomba” porque hay una bomba de agua al fondo, pero hay otros grupos que les llaman “rincón verde”, “praderas” y así. Entonces no podíamos estar juntos, ya sabes, conflictos de pandillas (entrevista a Arturo).

Al inicio le habíamos puesto “gym la bomba”, pero mi hermano me dijo que había que destinar el gimnasio para la colonia que se llama Pradera de San Mateo, entonces por eso le pusimos “las Barras Praderas”; porque comenzamos a meter barras y porque la colonia se llama Praderas. En la calle paralela se pone un mercado todos los domingos. Entonces por allí pasa gente de diferentes zonas y colonias. Es como comenzó a conocerse el gimnasio y cuando pasaban de enfrente nos preguntaban: “¿cobran, se cobra aquí para entrenar?” y les decíamos “no, no se cobra”; “¿puedo venir?” y les decíamos que sí (entrevista a Arturo).

El uso de este espacio propició amistad entre las bandas de distintas colonias que anteriormente estaban en continua disputa. Ahora Paúl entrena a jóvenes que están en depresión.

1.6. Autogestión y redes sociales

Posteriormente, entre ellos comenzaron a compartir información en las redes sociales, como Facebook y luego en Instagram, subiendo fotos y videos a la red social. Ellos no tenían la mínima idea del impacto que causarían, pues se hicieron virales. En consecuencia, comenzaron a llegar reporteros para informarse sobre el gimnasio haciendo preguntas del porque no les había ayudado el gobierno.

⁵⁰Chale es un mexicanismo que se utiliza en situaciones de sorpresa, tristeza, enojo y molestia. Se cree que tiene su origen a mediados de la década de los 50 en el barrio bravo de Tepito.

⁵¹La banda en lenguaje popular se refiere a un grupo de personas, por lo general un grupo de amigos o gente que hace actividades en común.

⁵² Chavos: palabra utilizada en México para nombrar a los jóvenes en lenguaje coloquial.

Y es que sí nos acercamos a partidos políticos y al municipio, pero siempre nos traían de acarreados⁵³ como se dice, dijo Arturo.

Durante cuatro años, los usuarios de “Las barras praderas” pidieron presupuesto a las autoridades del municipio para hacer mejoras a las instalaciones y sus peticiones fueron ignoradas. En el año 2019, un periodista hizo el comentario en una rueda de prensa y finalmente las demandas llegaron al gobierno federal del Presidente Manuel López Obrador (gobierno socialista y un tanto conservador). Dos meses más tarde, la remodelación se hizo real, dotaron de más aparatos, techumbre, un baño y cámaras de vigilancia (Jacinto Jimenez, 2019).

Nos mandó equipo, nos reacondicionó, nos bardeó, nos mandó todo esto que ves (señalando el equipo nuevo), afirmó Arturo



Figura3: Después de la intervención del gobierno. Fotografía tomada por la autora.

Los deportistas no tienen problemas en cuanto a intervenciones del gobierno o incluso de arquitectos mientras se respeten sus criterios que son las verdaderas necesidades de la comunidad respecto al funcionamiento del gimnasio.

Mientras sea para progresar, y tener más espacio, pero sin eliminar el concepto, adelante con los arquitectos. Nosotros, por ejemplo, hicimos un cambio porque era pura barra de calistenia y pedimos otro tipo de equipos porque muchas veces cuando subíamos videos la banda se burlaba de que “muy fuertes de la parte de arriba y muy flacos de abajo” (risas).

Estábamos buscando aparatos para hacer pierna y completar. Entonces nos mandaron aparatos de gimnasio y nosotros hicimos un complemento donde metes fuerza con las máquinas de gimnasio y resistencia con los tubos, entonces es un deporte más completo (entrevista, pág: X).

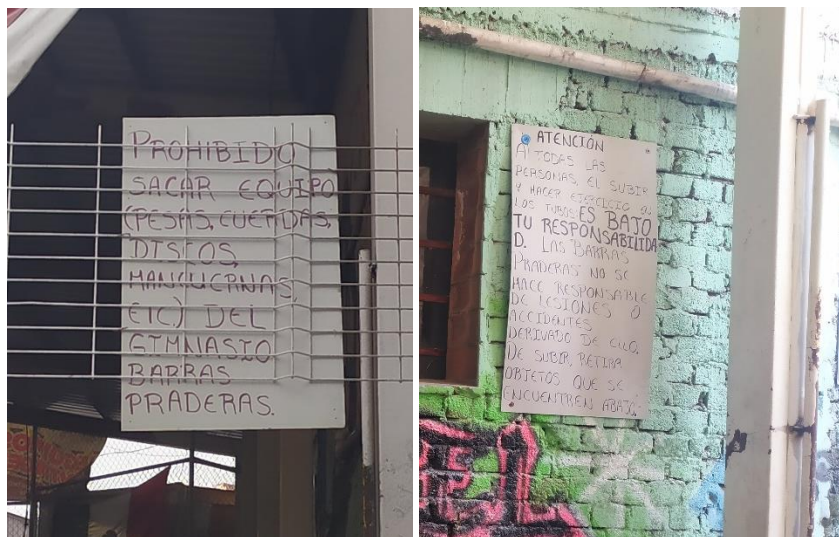
El gobierno federal intervino en la mejora de funcionamiento, que fue puesta en marcha por medio del municipio y supervisada por el mismo gobierno federal. Nunca llegaron imponiendo sino preguntando sobre las verdaderas demandas. Lo que se indicó fue lo que se llevó a cabo, incluso lo colocaron donde se pidió, también suministraron el servicio de electricidad. No obstante, en términos de planificación urbana, el terreno sigue siendo vía pública causando fuertes contradicciones en el mismo municipio, los vecinos y la comunidad de atletas.

Nosotros no tenemos ni la sesión, no somos dueños ni nada, esta es vía pública, entonces aquí todos cuidamos. No metemos mucho al gobierno aquí porque siempre te van a pedir algo a cambio. Nosotros nos hacemos cargo, damos mantenimiento y cooperamos.

⁵³Acarreados: personas que participan en una manifestación haciendo promesas a cambio de votos para un partido político en específico.

A veces nos llevan a *chambear*⁵⁴ y vamos a hacer presentaciones y nos invitan a un *chesco*⁵⁵ y ya de ahí mismo se da el mantenimiento. Aquí todos los chavos que entran ya saben que tienen que acomodar sus cosas, tienen que limpiar su espacio y dejar el equipo donde lo tomaron y cuidarlo. (entrevista, pág: X).

Cuando un aparato se descompone, entre la misma comunidad, entre todos, recaudan recursos económicos y entre ellos mismos dan mantenimiento a los aparatos.



Figuras 4: Normativas... Fotografías tomadas por la autora.

1.7. Reconstruyendo identidades

Desde la creación del gimnasio, la comunidad del barrio ha notado grandes cambios sociales. Anterior a ello, los jóvenes se dedicaban a manejar motocicletas y motonetas creando disturbios. También muchos se dedicaban a la venta y consumo de drogas. Ahora, uno de los objetivos de los hermanos Villafuerte es insistir en la transformación del barrio por medio del deporte como generador de transformaciones sociales, cambiando las dinámicas anteriores haciendo que se enamoren de ellos mismos y de su propio cuerpo, **resignificando** su propia identidad.

Arturo considera que, gracias a estas dinámicas, se han movido los focos rojos a otras zonas, y eso también se debe a **la fama** que se ha creado gracias al gimnasio. Esta lucha por la transformación social por parte de los jóvenes ha llamado la atención de personas externas a la comunidad, lo que ha movilizó las autoridades municipales, disponiendo de seguridad policial para proteger a las personas del barrio y evitar altercados. Las barras Praderas no solamente es visitado por mexicanos sino también por turistas de distintas partes del mundo como España, Haití, Puerto Rico, Cuba, Alemania, Colombia, Canadá, Estados Unidos y Argentina, que están de visita en ciudad de México y deciden visitar el gimnasio.

La iniciativa del gimnasio no solamente ha generado transformación social sino también económica ya que se han comenzado a realizar **emprendimientos**. Por ejemplo, la **Fundación Educa Deporte** que ha otorgado treinta becas a los jóvenes (datos del año 2021), preparándolos y certificándolos como entrenadores físicos. En la primera etapa se otorgaron quince becas, de las cuales solo se

⁵⁴ Chamberar: trabajar en lenguaje popular mexicano.

⁵⁵ Chesco: refresco en lenguaje popular mexicano, pero también se utiliza para decir que te dan alguna pequeña ayuda monetaria en cambio de algún trabajo.

aprovecharon y certificaron cinco jóvenes. Pero en la segunda etapa, al tener el ejemplo de los cinco jóvenes que no solo estaban certificados como entrenadores físicos, sino que también se estaban preparando como nutriólogos, fue un hecho que inspiró a más jóvenes y como segunda oportunidad fueron todas las becas aprovechadas.

En total la Fundación proporcionó un total de treinta becas de las cuales fueron aprovechadas veinte, es decir veinte emprendimientos, veinte jóvenes que en lugar de vender droga o consumirla están trabajando y dando el **ejemplo a más familiares y amigos cercanos**. Ahora esos veinte jóvenes están capacitados para trabajar en cualquier gimnasio ya que las certificaciones están avaladas por la Secretaría de Educación Pública⁵⁶ (SEP).

Una serie de murales son su propia expresión artística que refleja la identidad de la comunidad deportista de las barras Praderas, aunque los han creado artistas externos a la comunidad, algunos de otros municipios del Estado de México y otros de la Ciudad de México.



Figura 5: Arte en los muros... Fotografías tomadas por la autora.

Las barras Praderas es un ejemplo de **comunidad proactiva**, que, independientemente de las autoridades, **autogestionan y autoconstruyen** sus propios espacios comunitarios que responden realmente a sus verdaderas necesidades. Los problemas sociales, no solo son resultados de un sistema deficiente de oportunidades sino un cúmulo de situaciones y factores que tienen que ver con el contexto y que persisten en el tiempo.

En la actualidad, “El Valle del mamado⁵⁷” como los usuarios lo llaman, es utilizado por jóvenes sin importar sexo ni edad. La entrada a estas instalaciones no tiene coste, solo hay una única regla, “No consumir drogas, tabaco, ni alcohol dentro del gimnasio” (Jacinto Jimenez, 2019).

⁵⁶ La **Secretaría de Educación Pública** tiene como objetivo garantizar el derecho de la población mexicana en cuanto a materia de educación de calidad en el lugar donde la demanden.

⁵⁷Mamado: Palabra utilizada en México para nombrar a una persona fuerte, musculosa.



Figura 6: Prohibiciones... Fotografía tomada por la autora.

1.8. Las Barras Praderas como hito de (re)significación social

Como es muy común, no han faltado los partidos políticos que han intentado aprovecharse de la fama que ha logrado el proyecto y la comunidad de las Barras Praderas. Arturo cuenta que no solo políticos del Estado de México sino también de la República han intentado hacer proselitismo político. Sin embargo, la comunidad atleta tiene sus condiciones.

Sí me van a llevar a sus temas, es para que les cumplan a los chavos, sino no hay tratos. Si les van a dar algo para las barras, que no sea por un puesto, primero que les den lo que prometen, ya sí después los chavos quieren apoyarlos es otra cosa, pero primero las cosas como son. Ya nada de promesas, entonces ponemos esas condiciones, las ponemos y con esas condiciones vamos.

Por ejemplo, les quieren regalar unas barras, entonces tienen que regalar las barras, ponerlas, si quieren ok, las inauguramos e independientemente de eso los chavos van a decidir por quién votar. Que es muy diferente a lo que ellos han considerado, ellos primero prometen y si es que quedan les cumplen, aquí es al revés.

Las Barras Praderas convive en una lucha constante con los vecinos y el municipio. Como se había comentado, lo que anteriormente era un lote baldío, normativamente está catalogado como vía pública y como continuación de la calle, pero la topografía y el desnivel imposibilitan el paso de vehículos y transeúntes. Hay un desnivel de unos 8 metros aproximadamente respecto a la calle paralela que es la avenida principal.

Siempre, hay muchas quejas de los vecinos. Tuvimos conflicto porque ellos no lo querían, ellos tienen otras creencias. Siempre hay quejas, inspecciones del municipio, vienen y nos comentan que tenemos tomas clandestinas de luz. Pero finalmente el Gobierno Federal fue el que nos hizo esas donaciones por medio del municipio y son ellos mismos quienes nos lo quieren venir a quitar.

Cuando se donó el espacio para hacer deporte, no se les otorgó legalmente ningún documento para la defensa del mismo. La comunidad vive así con el constante miedo de ser despojada de su hito de reivindicación y el miedo crece acercándose las elecciones y la entrada al poder de otra administración. Como datos no oficiales, Arturo calculó que entrenan alrededor de unos 150 jóvenes y que visitan el gimnasio unos 250 turistas semanales, incluyendo familias, extranjeros, estudiantes de otras escuelas etc.

El espacio de creación emergente se ha convertido en un hito de reivindicación urbana y (re)significación social ya que no solamente entrenan los jóvenes que viven en el barrio. Fuera del gimnasio se encuentra una plataforma de concreto, que es el espacio donde asisten a escuelas de box, zumba y baile. Está muy concurrido para entrenar, incluso han llegado escuelas de otros Estados como Michoacán para ofrecer clases de otras disciplinas.



Figura 7: Las plataformas de concreto para entrenamientos... Fotografías tomada por la autora.

Las **redes sociales**, se han convertido en un **espacio urbano híbrido** por medio del cual hay una constante interacción con la realidad urbana desde el espacio digital.

En las redes sociales tratamos de limitar las fotos de las chavas. Nosotros que somos más desmadrados aguantamos más, el "hate y el bullying" está bien cargado y más en el Facebook, si te has dado cuenta. Luego hay gente que...si nos carga la mano...si subimos a una mujer... nunca faltan los insultos y cosas que preferimos evitar.

Las redes sociales son a nivel mundial... entonces es gente de todo el mundo... ya sabes, comienzan con los piropos, o que si está gordita... el "hate⁵⁸" de siempre...entonces, tratamos de no exhibirlas

Incluso se pueden encontrar otro tipo de comentarios reflejos de la sociedad.

⁵⁸Hate en lenguaje popular es muy usado para decir "odio".



Figura 48: Mensajes discriminatorios...Fotografía obtenida en Instagram:
https://www.instagram.com/p/CO6BX1rhCaf/?img_index=1



Figura 9: Mensajes de apoyo... Fotografía obtenida en Instagram:
https://www.instagram.com/p/COdVyC_hi8G/?img_index=1



Figura 49: Ideologías... Fotografía obtenida en Instagram: <https://www.instagram.com/p/CDBpoUAjYDn/>

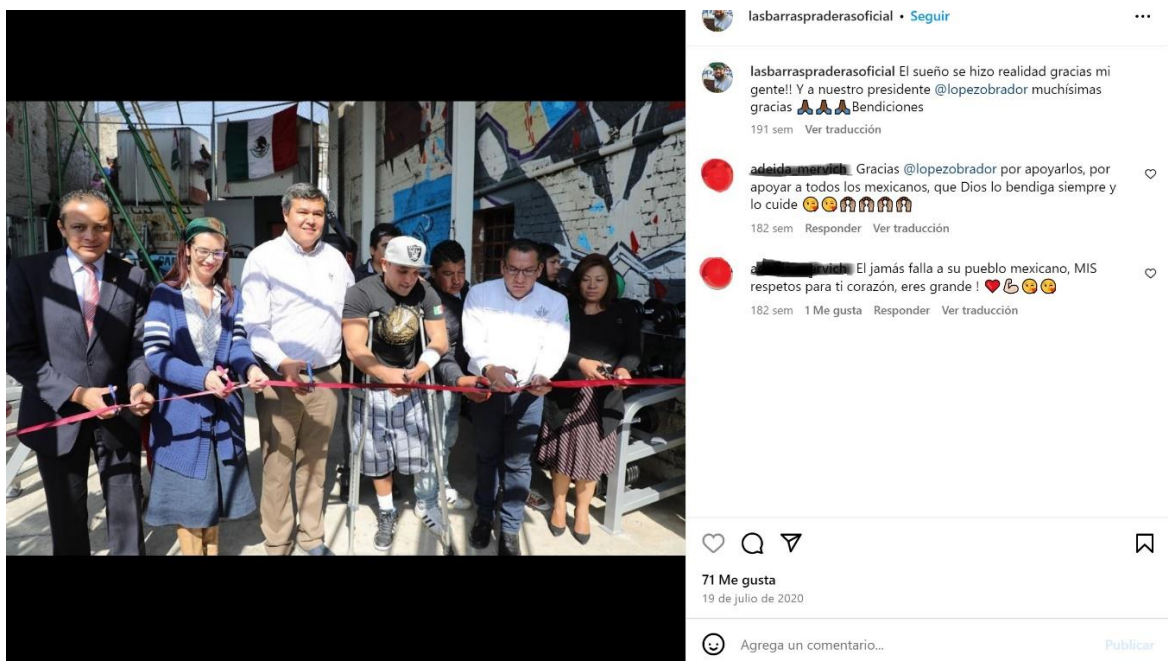


Figura 11: Política... Fotografía obtenida en Instagram: <https://www.instagram.com/p/CC1UwIDjyq0/>



lasbarraspraderasoficial • Seguir

lasbarraspraderasoficial El fruto del trabajo MXX 🙌🙌🙌
#lasbarraspraderas
Editado · 192 sem · Ver traducción

Para ti

Quiero al morenito ❤️❤️❤️

56 sem · Responder · Ver traducción

Foursome? 🍷🍷🍷🍷

96 sem · Responder · Ver traducción

Como las galletas de animalitos 🍪🍪🍪

151 sem · Responder · Ver traducción

— Ver respuestas (1)

Está guapo el de enmedio 😍

176 sem · Responder · Ver traducción

182 sem · Responder

159 Me gusta
16 de julio de 2020

Agrega un comentario... Publicar

Figura 12: Orgullo, admiración y piropos... Fotografía obtenida en Instagram:
<https://www.instagram.com/p/CCr1wIRDN5a/>



Figura 13: Solidaridad y superación... Fotografía obtenida en Facebook:
<https://www.facebook.com/GYM.LABOMBA/photos>

1.9. Sobre el contexto: Llegando a las Barras Praderas

En el inicio, desde la zona sur de la Ciudad de México hasta el municipio de Naucalpan y en específico la colonia Praderas de San Mateo, fue necesario tomar dos transportes públicos distintos. Dos líneas distintas de metro más un microbús que para a unos 300 metros del gimnasio.

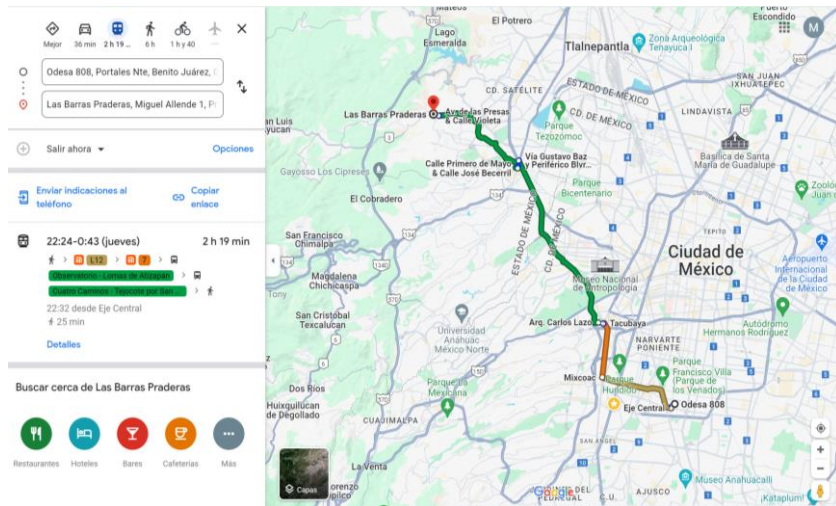


Figura 14: ¿Cómo llegar a las barras Praderas desde el Sur de la Ciudad de México?. Screenshot en googlemaps 2024.

Caminando por la Av. San Mateo se puede percibir una colonia bastante concurrida, que transitan constantemente automóviles privados, transporte público y transeúntes. Se pueden observar locales comerciales de todo tipo, muebles, comida, gasolineras, escuelas, lotes vacíos, viviendas de todos los colores. Algunas de obra negra y gris, y a lo lejos en una topografía bastante irregular más viviendas desafiando las normativas estructurales y de seguridad. Casas sobrepuestas unas tras otras y como única separación las calles.

La calle que llega al gimnasio se encontraba desolada, era angosta y a los laterales más construcciones de viviendas, y al final el gimnasio las Barras Praderas, de repente, llegando jóvenes a pie o en automóvil para hacer uso del gimnasio. Desde esa calle se podía seguir observando las calles a lo alto unas tras otras. Se tomaron fotografías para esta etnografía, que se muestran para que visualmente la situación de la zona quede descrita. Las imágenes hablan por sí mismas.



Figura 15: Avda. San Mateo

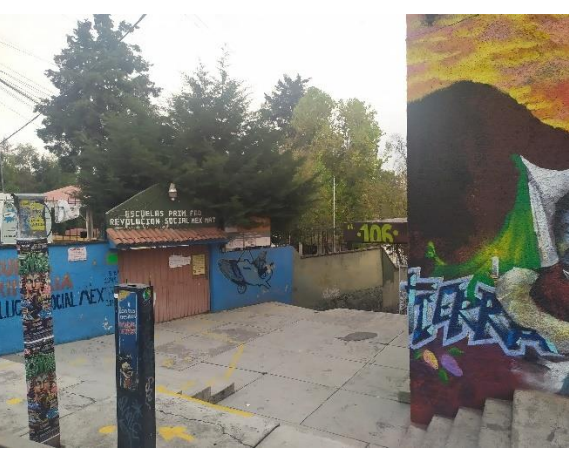


Figura 16: Avda. San Mateo



Figura 17: Avda. San Mateo

NETNOGRAFÍA II: ARTE Y CULTURA EN PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN DE ENTORNOS CONFLICTIVOS. LA COMUNA 13 DE MEDELLÍN, COLOMBIA.



Figura 18: Freetour.com Comuna de Medellín, Colombia. Fotografía obtenida en: <https://www.freetour.com/es/medellin/medellin-graffitour-comuna--tour-gratis>

La Comuna 13 está ubicada en la zona centro occidental de Medellín en Colombia, y tiene alrededor de 74.4 kilómetros de extensión. Esta limitada por el norte con la Comuna Robledo; por el oriente, con las comunas 12, La América, La 11 y Laureles Estadio; por el sur, con el corregimiento de Altavista; al occidente, con el corregimiento de San Cristóbal. Comprende 19 barrios urbanos y semiurbanos: El pesebre, Blanquizal, Santa Rosa de Lima, Los Alcázares, Metropolitano, La Pradera, Juan XIII, La Quiebra, San Javier N.1, San Javier N.2, Veinte de Julio, Belencito, Betania, Las independencias, Nuevos Conquistadores, El Salado, Eduardo Santos, Antonio Nariño y el Socorro (Alcaldía de Medellín, 2015).

El término ‘comuna’ se utiliza en Colombia para señalar estos conglomerados urbanos a los que se adjudica unidad administrativa de área urbana y que agrupa barrios o sectores determinados. Los Concejos dividen sus municipios en comunas cuando se trata de áreas urbanas y en corregimientos en el caso de zonas rurales. Bajo esta forma se gestionan los servicios y participa la comunidad en el manejo de los asuntos públicos de carácter local a través de las Juntas Administradoras electas por votación popular para un periodo de cuatro años que deben coincidir con el período del Concejo Municipal.

La Comuna 13 tiene sus comienzos en los años 50 y 60 con urbanizaciones privadas y públicas y también un conjunto de asentamientos **informales/emergentes**, los que por el urbanismo oficial son llamados ‘pirata’, específicamente, de los barrios Santa Rosa de Lima, La Pradera, Antonio Nariño, Belencito segunda parte y Veinte de julio (Angarita et al., 2008). Hoy la forma de poblamiento de la Comuna se distingue por el nivel de ‘ilegalidad’ de sus asentamientos, por su diversidad étnica y por una cierta movilidad de sus pobladores. Según las Encuestas de Empleo y Calidad de Vida, del 2013, el total de la población es de 177,641 del cual el 4,5% se auto reconoce indígena, el 20,2% como negra, el 15% como mulata, el 23,7% como blanca, el 30,3% como mestiza. Al respecto, cabe mencionar que el porcentaje de población negra se ubica por encima del total del municipio (12,5%) y de las comunas (12,6%) (“Planes de Desarrollo Comunales y Corregimientos 2016-2019,” 2016:42).

Las comunidades negras afrocolombianas predominan en los asentamientos populares; con sus expresiones culturales y artísticas ejercen más influencia evidenciándose con más fuerza su aporte a la pluralidad cultural (Alcaldía de Medellín, 2015).

Estos asentamientos **informales/emergentes** dieron lugar a que la población desarrollara acciones colectivas, perfeccionadas por medio de aprendizajes adquiridos incluso antes de llegar a Medellín, en su orígenes rurales, que con saña fueron destruidas en el año 2002 por la Operación Orión, justificada como persecución de la insurgencia y destruyendo el tejido social construido durante décadas (Gómez-Suaréz, 2014).

Estos asentamientos informales/emergentes, no contaban con los servicios públicos básicos y como cuenta Pérez- Marín (2007), ejemplo de acción colectiva es que ellos mismos suplían estas carencias recurriendo a fogones comunitarios de leña o petróleo, a la autoconstrucción de alcantarillado con materiales desechados y abastecimiento de agua para consumo que extraían de un pozo que había en el 20 de Julio o desde las quebradas que atravesaban la zona, mientras que se apropiaban de electricidad de forma ilegal por medio de alambres pelados que conectaban a **transformadores de** los barrios aledaños. Según relatos de líderes de la zona, para ese entonces se crearon algunos comités de servicios públicos que aportaron a la construcción de senderos y caminos, el transporte, la atención en salud, entre otros. Estas agrupaciones sirvieron de germen para otras organizaciones de base en la zona. Entre **1970 y 1980**, las condiciones de exclusión, desempleo y falta de servicios básicos posibilitaron la influencia del narcotráfico a través del sicariato y los grupos de “justicia” privada.

En el **año 1973** hubo muchos desplazamientos desde Urabá antioqueño y el golfo de Urabá que estaban intervenidos por el narcotráfico, razón, por la cual migraron 1,500 familias. Estos desplazamientos forzados incrementaron la población de la Comuna 13 y también los índices de analfabetismo, pobreza, desempleo, violencia intrafamiliar, desnutrición infantil, entre otras graves situaciones que facilitaron la entrada al narcotráfico que además se ha visto favorecida por la ubicación geográfica de la comuna, ya que la carretera hacia el golfo de Urabá que se ubicaba detrás de las montañas facilitaba la exportación de armas y droga a Medellín (Romero-Niño, 2020).

Entre **1979 y 1981**, nuevos establecimientos, de los cuales surgieron barrios como Las Independencias 1, 2, 3 y Nuevos Conquistadores, evidenciaban con estas formas de invasión, una clara segregación socioespacial en la Comuna 13 (Angarita et al., 2008). Durante la década de los noventa, la situación en la comuna empeoró aún más por la presencia de las milicias urbanas. El “Ejército de Liberación Nacional (ELN)” y las “Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC)”, que buscaban controlar el tráfico de drogas y armas en la comuna, en el año 2000 incrementaron la violencia dado el crecimiento de las autodefensas y hechos que provocaron mayores enfrentamientos (Londoño-Ramírez, 2012).

Cabe resaltar, que las guerrillas de la FARC, que surgieron como respuesta a un grupo de campesinos que había establecido una suerte de república independiente, ha sido una **guerrilla marxista – leninista** identificada con ideales del socialismo de la Unión Soviética y el partido Comunista. Por otro lado, el ELN que surgió en Santander, con fundadores que fueron intelectuales de inspiración ideológica marxista y de la Revolución Cubana, fueron entrenados en la misma isla. Posteriormente se unieron a sus filas religiosos que mezclaron las **ideas revolucionarias con la teología de la liberación** (Macías Esparza, 2014).

En **1998** se inició la intervención del Estado y la militarización de la zona, y en 1999 los primeros operativos comandados por la presidencia con la finalidad de acabar con la delincuencia, aunque en la realidad se acabó también con la vida de varios inocentes (Romero-Niño, 2020). Entre las

operaciones que han marcado la **memoria histórica** de la Comuna 13, son la Operación otoño, Contrafuego, Mariscal, Atocha y Orión, la operación militar urbana más grande, nunca vista antes en la historia del país (Romero-Niño, 2020). En aquella época la ciudad era considerada la cúspide de la ilegalidad mundial, pues albergaba desde la década de los ochenta el “centro financiero de la empresa global de narcóticos conocida como el cartel de Medellín” (Roldán, 2003:17).

2.1. La Operación Orión



Figura 19: Los 20 años de dolor enterrados en la Escombrera y las incógnitas de la Operación Orión. Fotografía obtenida en: <https://www.bluradio.com/nacion/los-20-anos-de-dolor-enterrados-en-la-escombrera-y-las-incognitas-de-la-operacion-orion-rg10>

El 12 de octubre del 2002, la Comuna 13 de Medellín se convirtió en un caso emblemático de violencia urbana (Fig.2), no solo entre las ciudades de Latinoamérica sino en todo el mundo, siendo el epicentro de la operación militar más grande del país, escenario de guerra desde el aire y la tierra. Helicópteros artillados y un despliegue de 1,500 efectivos constituido por hombres y **mujeres** encapuchados del ejército, la policía y las fuerzas especiales antiterroristas irrumpían en las estrechas calles causando el pánico y los desplazamientos masivos, con asesinatos y desapariciones forzadas de la población durante cinco días.

La Operación Orión fue un conjunto de maniobras bélicas y políticas contra las fuerzas insurgentes que como consecuencia dejaron más de 200 heridos, 370 detenciones arbitrarias, al menos 95 desaparecidos y 88 asesinatos. Cabe resaltar que los civiles que vivían en la Comuna 13, eran considerados insurgentes por el solo hecho de vivir ahí. Uno de los hechos más preocupantes de la Operación Orión fue que eliminó a un grupo armado, “la guerrilla”, para permitirle la entrada a otro que ha terminado controlando todo aquello que sucedía en la zona.

La versión de las víctimas, “**la otra versión**” cuenta que las agresiones policiales a los habitantes de la Comuna 13 eran, fue, ante todo, un acto discriminatorio y una estrategia para imponerse ante una población cuya subjetivación política representaba una amenaza material y simbólica para el Estado y que iba adquiriendo poder en estos sectores de la sociedad colombiana (Gómez-Suárez, 2014). Al igual que muchas periferias urbanas de Colombia, escenarios de violencia, en la Comuna 13 prevalece en su memoria por haber sido un territorio “tomado” por guerrilleros y que, según el Estado, fue recuperado exitosamente convirtiéndolo en un “laboratorio de paz”.

La operación Orión quedó en la memoria de los habitantes como el día en que la guerra se metió en las entrañas de los hogares colombianos. Hasta la actualidad la Comuna continúa recordando lo sucedido y denuncia la violación de los derechos humanos y la impunidad que rodea los casos de muchas de sus víctimas (CNMH, 2015).

2.2. La Escombrera, un cementerio clandestino



La “escombrera” situada en el límite de la Comuna 13 (Fig.3), ha sido un vertedero de cientos de toneladas de desechos de construcción durante muchos años, que se había convertido en un lugar de constantes denuncias por parte de los familiares de las víctimas ya que no solamente fungía como fortaleza del grupo armado “la guerrilla” sino también como cementerio clandestino donde yacen los cuerpos de personas desaparecidas, torturadas, ejecutadas e inhumadas aprovechando el escombros para el ocultamiento de los cuerpos.

Figura 20: Screenshot de “Botadero de escombros en La Escombrera durante visita en 2010. Fotografía de Pedro David Pérez T obtenida en: <https://opca.uniandes.edu.co/espacios-de-memoria-el-caso-de-la-escombrera-en-medellin/>

Juan Diego Mejía, integrante del Movice⁵⁹ (*Verdad abierta*, 2019) recordaba:

nos dimos cuenta de que estaban matando a la gente, haciéndola desaparecer desde el año 2002 y que muchas de las víctimas fueron llevadas a La Escombrera. Todos los vecinos sabían o veían que hacia esa montaña se llevaban a las personas que ya no regresaban.

Desde el 2004 ya se hablaba de La Escombrera, como un sitio de inhumación de víctimas de grupos paramilitares y pese a que la comunidad ya había hecho sus respectivas denuncias, las autoridades hicieron caso omiso y permitieron que el lugar siguiera funcionando como un gran depósito de escombros y cadáveres. Entre 2008 y 2009 el Grupo Interdisciplinar de Derechos Humanos (GIDH) presentó tres solicitudes de cierre de la escombrera recibiendo una negativa (*Verdad abierta*, 2019). En el 2015, fue cuando la fiscalía comenzó las excavaciones para encontrar los cuerpos de los desaparecidos, pese a los pronósticos desalentadores ya que había estudios técnicos que informaban de la existencia de alrededor 23 mil metros cúbicos de escombros y tierra (*Verdad abierta*, 2015). Seis meses después, no encontraron ningún cuerpo...

Según la versión de la Asociación Mujeres Caminando por la Verdad⁶⁰, bajo los escombros existen alrededor de 300 cuerpos (Palomo, 2018), sin contar aquellas víctimas cuyos familiares jamás acudieron a presentar su denuncia por el miedo a represalias y por no contar con representación legal. La asociación lleva desde los años 90 siempre viendo por los derechos humanos. La operación

⁵⁹ Movice es el Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado.

⁶⁰ La Asociación Mujeres Caminando por la Verdad es una organización de mujeres víctimas del conflicto social y armado que se dio en la Comuna 13, conformada por madres, esposas, hijas y hermanas de personas asesinadas o desaparecidas en el marco de los operativos militares realizados desde el 2002.

Orión significó para la comuna dos cosas: el inicio del periodo de la militarización y el asalto de los derechos humanos, dado que las verdaderas víctimas fueron civiles (Palomo, 2018).

En la actualidad los familiares de las víctimas han resignificado el lugar, viéndolo como un espacio cargado de **memoria y significaciones sociales** atravesadas por el conflicto armado colombiano y ante todo como un baluarte para defender y exigir la verdad y la justicia en honor a sus desaparecidos. En este sentido, para los familiares de las víctimas es un espacio de **objetivación de la memoria, donde materializar sus recuerdos, donde conmemorar, narrar y visibilizar identidades que trataron de borrar** (Pérez-Torres, 2015); donde la ausencia física de los cuerpos se hace tangible. “El tema del duelo en casos de desaparición forzada tiene implicaciones traumáticas, ya que se trata de una experiencia caracterizada por la ausencia de la víctima ‘en cuerpo presente’ y la incertidumbre por su paradero”(González-Gil, 2019:39). En la escombrera se ha construido así la **memoria colectiva** del drama humano, pero no deja de ser un lugar que ha generado esperanza por encontrar al ser querido desaparecido y poder realizar una inhumación digna de acuerdo con sus costumbres y así tratar de cerrar el ciclo del duelo que no ha encontrado final porque falta el cuerpo (Perez-Torres, 2015).

2.3. Las escaleras eléctricas como detonante



Figura 21: Medellín realiza el primer estudio de cargas turísticas del país, para conocer el límite de visitantes en la comuna 13. Fotografía obtenida en: <https://www.medellin.gov.co/es/sala-de-prensa/noticias/medellin-realiza-el-primer-estudio-de-cargas-turisticas-del-pais-para-conocer-el-limite-de-visitantes-en-la-comuna-13/#:~:text=La%20comuna%2013%20se%20ha,promedio%20mensual%20de%20138.622%20turistas.>

Tras el análisis de la situación en la Comuna 13 por la Empresa de Desarrollo Urbano (EDU), la entidad pública obtuvo indicadores deplorables de la calidad de vida, desarrollo urbano, trabajo y violencia. Según las cifras, las carencias eran grandes y se trataron de remediar a través de macro-proyectos, entre los cuales se han realizado **unas escaleras eléctricas** (Fig.4). Construidas para salvar los cerros de San Javier con grandes pendientes, proporcionarían a la población conectividad, movilidad urbana y accesibilidad al transporte público. Este proyecto pertenecía a los denominados **Proyectos Urbanos Integrales** (PIU), principalmente dirigidos a las áreas socialmente vulnerables. Por ello, son un

instrumento multidimensional que abarca la **dimensión social, institucional y espacial**, con el fin de resolver problemáticas específicas en una determinada área.

Según Paula Kapstein y María José Ramírez (2016), bajo esta figura del planeamiento, se llevan a cabo actuaciones que denominan de “acupuntura urbana⁶¹”, concebidas para reforzar elementos de resiliencia propios de los barrios, entre los cuales lo que más cuenta es el capital social. Efectivamente, el proyecto de las escaleras desencadenaría prácticas de regeneración urbana, en las cuales elementos autóctonos se integrarían en la intervención urbanística permitiendo reforzar la **cohesión social y la identidad ciudadana**. El PIU de la Comuna 13, sería en resumen **un proyecto de urbanismo social e institucional de los llevados en zonas segregadas y marginadas de Medellín**, caracterizadas por altos índices de pobreza y violencia. Según la política pública de urbanismo social adoptada por la administración municipal en convenio con la Empresa de Desarrollo Urbano (EDU), entidad pública que se encarga de la infraestructura y transformación urbana de Medellín, esta llevaría a cabo el proyecto (Ortega, 2019).

Debido al relieve montañoso donde se encuentra la Comuna, muchos de los habitantes vivían confinados y limitados al acceso y la movilidad, imposibilitados para caminar en las laderas empinadas y más aún las madres gestantes, ancianos, asmáticos discapacitados y cualquier otra persona con movilidad comprometida, apartándolos así de otros espacios y servicios públicos de la ciudad (Cirino, 2019).

Entre otros, el PIU incluía la adecuación del Parque Biblioteca San Javier, el Parque la Paz, el Paseo Urbano Carrera 99, 109 y Calle 49, la Unidad Deportiva Antonio Nariño, el Reversadero Independencias 1 y 2, la Casa para el Adulto Mayor, la Unidad Deportiva el Salado, el Colegio La Independencia, el Parque Conmemorativo El Socorro, y las Obras de Estabilización y Unidad Deportiva El Socorro (PUI, n.d.). El proyecto de las escaleras producía un discurso en que se justificaba como el mejor ejemplo de transformación social en que un proyecto podía dar un impulso tal que generaba un sentimiento de pertenencia (Ortega, 2019). La idea de las escaleras eléctricas de la Comuna 13, nació pensando en unas escaleras como las del parque Güell de Barcelona, instaladas al exterior con la finalidad de dar acceso a los turistas que visitan la obra del arquitecto Antonio Gaudí que se encuentra en una pronunciada colina de la ciudad catalana. El ingeniero Hernández, director gerente del PIU, conocido como “El hombre que sembró unas escaleras eléctricas en la comuna 13”, comentó en una entrevista que,

Al comienzo el alcalde estaba extrañado con el proyecto pues, cualquiera haría colegios, hospitales o parques, pero eso era algo inédito y resultaba increíble que pudiera acabar con el conflicto social y redujera la violencia entregándole a la Comuna una obra que hiciera sentir lo que quizá nunca había sentido: orgullo (KienyKe, 2019).

Tras los estudios topográficos, los ingenieros y arquitectos que recorrieron la zona, acompañados por los líderes comunitarios y asistentes sociales, concluyeron que la instalación se haría en el barrio Las Independencias y conectaría con otras obras como la del Paseo Urbano de la Carretera 109, el Reversadero, el Balcón de la 13 y el viaducto de Media Ladera. Integradas las obras conformarían un circuito de acceso para la movilidad de los habitantes de la Comuna y nadie pensaba, en un principio, en las consecuencias que el conjunto llegaría a tener para el turismo (Cirino, 2019). La obra de las escaleras llamada Sendero de Conexión 1, fue licitada y anunciada por la Alcaldía de Medellín a mediados del 2010. Se realizaron campañas pedagógicas promovidas por la EDU como parte del “urbanismo social pedagógico” puesto en práctica y se había previsto la participación ciudadana en

⁶¹El término “acupuntura urbana” proviene de Lerner (Lerner, 2003). Se aproxima también a los de “higienización del centro” utilizado por Bohigas en el contexto de las “metástasis urbanas” en Bohigas (Bohigas, 1986).

todas las etapas de la construcción: en el antes (formulación), en el durante (ejecución) y el después (mantenimiento) de la obra, de tal manera que se asegurara la apropiación y sostenibilidad del proyecto. Los objetivos de la EDU fueron reconocidos en 2015 como “una de las empresas más éticas del mundo” según Ethisphere Institute (Cirino, 2019).

El 25 de diciembre del **2011**, diez meses después del inicio de las obras, las escaleras eléctricas fueron inauguradas como un sistema de transporte público gratuito del barrio Las Independencias, acompañado del plan municipal “Medellín se pinta de vida”, cuyo objetivo fue la rehabilitación de las viviendas por fuera pintándolas de colores. Meses después se volvió a hacer una segunda inauguración, ya con las escaleras techadas de color naranja, jardinería y mobiliario urbano.

2.4. El arte como (re)construcción de la memoria y (re)significación del espacio urbano

Con la ayuda de dos documentales de los recorridos turísticos encontrados en YouTube, hechos por Estefanía Vargas, guía turística de la Comuna 13, y una entrevista realizada vía Instagram, fue posible recuperar los relatos que nos ayudan a entender el **simbolismo** que tienen para los habitantes de la Comuna las expresiones artísticas que representan los **procesos comunitarios** que modificaron el **imaginario colectivo e individual de la comunidad**. A pesar de estar vinculados a la violencia y el narcotráfico, se han convertido en **símbolo de resiliencia** ante los ojos de miles de turistas de todo el mundo que visitan el lugar. La entrevista realizada vía Instagram ha reportado información que fue contrastada por los documentales y la opinión de una turista colombiana que visitó Medellín y la Comuna 13.

Entre grafitis y murales, hay más de 300. Los murales cuentan la transformación que se ha dado en la Comuna emitiendo un mensaje sobre la resistencia. El muro de 384 metros de longitud, que soporta todos estos murales fue llamado por los habitantes “Comunidad Resistencia” y está creado por artistas de la ciudad de Medellín y también de otras ciudades que han trabajado un tiempo promedio para cada mural entre cuatro días y una semana aproximadamente. Artistas como ‘Jomag’, ‘Chota’ y ‘Yess’, probablemente, hicieron el inicio con un mural que expresaba históricamente lo que se había vivido en la comuna y su contexto de violencia (Figs.5 y 6), o por lo menos así lo manifiesta en una entrevista el guía turístico Andrés Mesa, del Tour del Grafiti de la Comuna 13:

El primer grafiti es un dato que nadie debe saber, porque en principio no se pensó en escaleras como turismo, cuando se hizo la construcción llegaron muchachos a grafitear pero no como tal en el sentido del turismo, si vamos a hablar de ese tema yo me atrevería a decir que puede ser Jomag, Chota y Yess entre ellos tres, porque fueron los que pintaron el primer muro que era el de abajo y que hoy ya no está” (Andrés Mesa, 19 septiembre de 2020, entrevista obtenida en: Pedraza-Pacheco & Santana-Murcia, 2021).

Junto con las escaleras eléctricas, otro de los proyectos urbanos que sirvieron como lienzo para que los grafiteros de la zona continuasen desplegando sus intervenciones artísticas fue la construcción del Viaducto Media Ladera, el cual buscó solucionar los problemas de conectividad y movilidad de los barrios Independencia I e Independencia II, que extiende la galería ya plasmada en el recorrido de las escaleras eléctricas.

Cabe destacar que el recorrido que se realiza es por sí mismo fundamento histórico del origen de la comuna, y se convierte en una herramienta adicional para la comprensión de cómo se establecieron algunos de los barrios icónicos del sector. Gracias a estos murales, la Comuna 13 se ha convertido en uno de los sitios preferidos por los turistas nacionales y extranjeros que visitan la ciudad. Según cifras

de Terminales Medellín, en el año 2022, aproximadamente 1,663,461 personas visitaron la zona, con un promedio mensual de 138,622 turistas (Lopera, 2024).

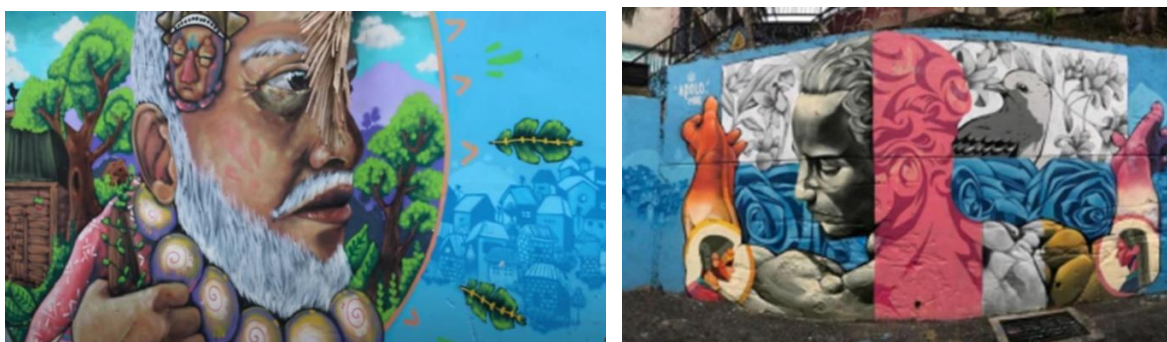


Figura 22 y 23: La historia de los primeros antepasados, hecho por el artista Jomag y La operación Mariscal, hecho por el artista Apolo. Fotografías obtenidas en: <https://www.youtube.com/watch?v=OyUyHV-XKBY>

Uno de los primeros murales que se encuentran en el largo muro, es de un grafitero llamado Jomag y cuenta 'La historia de los primeros antepasados' que llegaron a la Comuna. Se sabe que, en los años 70, 80 y 90s Medellín recibía un golpe muy grande por el narcotráfico y la guerrilla entre bandas, pero el muralismo parece que detiene el tiempo y hasta se vuelve muchas veces atemporal. El presente y el pasado se mezclan para contextualizar la realidad de la Comuna y en el mural se plasma la cultura material que sin el testimonio de imágenes sería imposible de contar la historia (Burke, 2001:12). Los murales al igual que las imágenes y los textos como otros testimonios son también documentación histórica y un testimonio ocular.

El mural hecho por Apolo representa 'La operación Mariscal', que fue en el día 21 de mayo del 2002, mismo año en el que también sucedió la operación Orión. En este mural, un hombre está sosteniendo un pañuelo blanco que simboliza la paz. La paloma blanca representada en él el símbolo de la paz. En este año, las familias se levantaron en protesta portando pañuelos blancos por la muerte de gente inocente, entre ellos niños que murieron por las balas perdidas dentro de sus hogares, por el desplazamiento forzado y por señalamientos erróneos de guerrilleros. El mural representa esa época y ese deseo que cesara el fuego.



Figura 24 y 50: El lado oscuro de la operación Orión, hecho por la artista Losa y La transformación de la Comuna 13, hecho por el artista Bicho. Fotografías obtenidas en:

El mural de Losa, una mujer grafitera, hay muy pocas, representa 'El lado oscuro de la operación Orión'(Fig.7), que fue la guerra de más impacto en la Comuna, la más peligrosa y la parte "negra" de la historia en Medellín. El Street Art es aquí explícito de la memoria narrada que se quiere exorcizar y que no vuelva a ocurrir un pasado que marcó la vida de muchos habitantes por la pérdida injusta

de sus seres queridos y el silencio del gobierno ante las desapariciones forzadas y la violación de los derechos humanos. El muro se convierte en un lugar que manifiesta el dolor, los miedos, los deseos y esperanzas. Eso es lo que trasmite formando parte de los recorridos habituales de los turistas.

En el mural que representa 'La transformación de la comuna 13', se pueden observar **las escaleras eléctricas inauguradas en el 2011** y que fueron el detonante de la transformación. El mural expresa el carácter dinámico que alcanza la nueva realidad con el símbolo de la abeja.

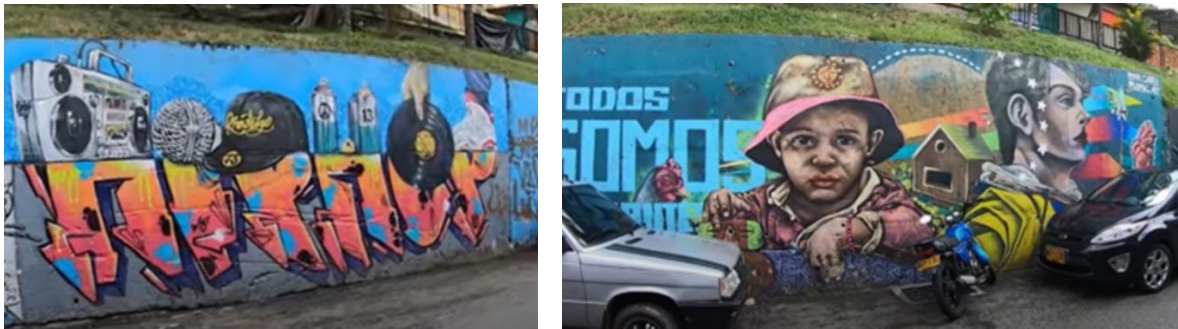


Figura 26 y 27: Los cuatro elementos del Hip Hop y Todos somos migrantes, realizado por Bicho. Fotografías obtenidas en:
Fuente: <https://www.youtube.com/watch?v=OyUyHV-XKBY>

El grafiti que representa 'Los cuatro elementos del Hip Hop', hace un homenaje a los jóvenes de la comunidad que practican este otro arte urbano; que cantan, bailan, improvisan y hacen su crítica a las cosas que ven, las cosas que pasan. Representa otra colectividad, otro modo de consigna de la comunidad que busca la empatía, el reconocimiento y la adhesión de quienes los miran.

El mural realizado por Bicho, en honor a los venezolanos que han migrado a Colombia(Fig.10), señala estos acontecimientos por los que han pasado de manera muy similar los migrantes que han conformado la Comuna 13: los desplazamientos, las invasiones y la manera en que se han apropiado del territorio buscando un refugio. El mural representa la empatía que sienten, los que pasaron por la migración, por sus vecinos venezolanos.



Figura 28: El mural del racismo, hecho por el artista Defos Seta. Fotografía obtenida en: <https://soyrustiko.com/destinos-colombianos-lugares-para-viajar-en-colombia/graffiti-tour-comuna-13-de-medellin/>

El mural del racismo' (Fig.11), representa la desigualdad y el rechazo que en la actualidad existe hacia las personas de color. En la cabeza representada se muestra una cerradura y un pájaro que porta una llave y que simboliza la apertura de la mente y el rechazo de la desigualdad y el racismo. "No importa el color y la raza, debajo de la piel todos somos iguales" comentaba Estefanía Vargas.

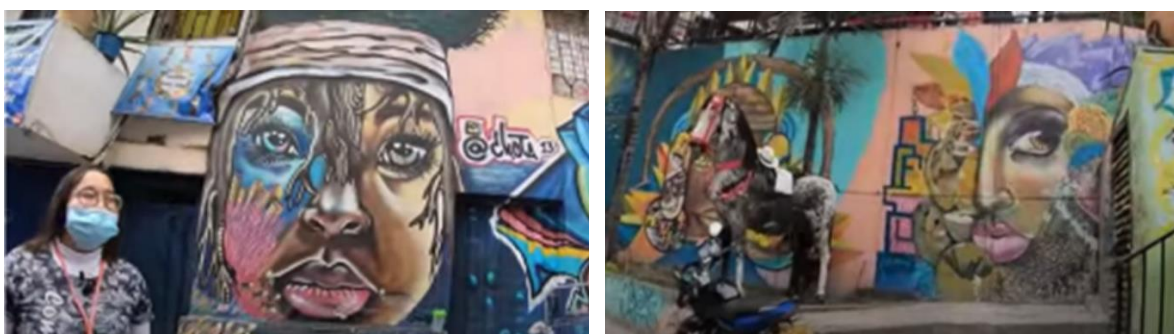


Figura 29 y 510: La Pachamama, hecho por el artista Chota 13 y La cultura Afro. Fotografías obtenidas en: <https://www.youtube.com/watch?v=OyUyHV-XKBY>

El mural del artista Chota 13 que representa la Pachamama⁶² (Fig.12), invita al cuidado de nuestra naturaleza maltratada por la humanidad. Por todas esas actividades que deterioran el medio ambiente, la basura, la contaminación, el mensaje es "cuidar nuestro planeta".

Teniendo en cuenta a su población afrodescendiente, en el recorrido se puede observar que predomina el arte referente a su cultura. En el barrio El Salado, que toma su nombre por las minas de sal que se encontraron en su territorio, es donde se refugiaron las primeras personas de color. Por

⁶²La Pachamama es la madre tierra que en los imaginarios de los pueblos de los Andes (Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador y Perú) significa la fertilidad de la tierra, la siembra y la cosecha.

esto, algunos murales como el propiamente llamado 'La cultura Afro', también hacen alusión a la esclavitud de personas de color.



Figura 52: La persona sin rostro: Fotografía obtenida en: <https://soyrustiko.com/destinos-colombianos-lugares-para-viajar-en-colombia/graffiti-tour-comuna-13-de-medellin/>

'La persona sin rostro', alude a las personas desaparecidas cuyos asesinos no se conocen, porque jamás aparece el responsable cuando asesinan a alguien. Los agujeros en el pecho y las manos representan el vacío que deja a los familiares la pérdida del ser querido y el dolor. Otro significado del mural es el que tienen las velas. La costumbre de prender una vela ante la muerte del ser querido es como mantener la llama de su recuerdo.



Figura 32: El cóndor. Fotografía obtenida en: <https://www.lavanguardia.com/cultura/20191013/47929404434/medellin-violencia-arte-comuna13-graffiti-reggaeton.html#foto-3>

'El cóndor', en cuyo pecho se dibujan los rostros de algunos líderes sociales de la Comuna, representa el respeto hacia ellos, pues alude al hecho común de que fueron asesinados. El mural es un homenaje a ellos. En la izquierda se representa el arte y la cultura. El propio grafitero que anteriormente era considerado un vándalo ahora forma parte de la cultura. El grafiti y el mural de la protesta representan ahora la cultura de la transformación, no de la tradición. Y ya no tienen el cariz de la transgresión ya que se pide autorización previa al dueño del muro y si no se autoriza, se busca otro.



Figura 33: El mural de la operación Orión. Fotografía obtenida en: <https://www.youtube.com/watch?v=OyUyHV-XKBY>

El mural de 'La operación Orión', es el más importante y el más representativo. Siempre que se cumple un año más de esa fecha se suele pegar carteles de protesta y rechazo de esos acontecimientos difíciles de superar y naturalizar. Este mural como los otros, tiene un significado que alude el futuro del barrio, que la vida transcurre hacia adelante y se buscan salidas. Las manos que sueltan los dados a la derecha y el color azul representan el gobierno que levantó las armas contra el barrio. Los dados seguramente simbolizan el azar y la incertidumbre, pero la vida del barrio continúa. La inquietud que este mural, modificado varias veces, trata de expresar son estas vicisitudes que van cambiando y el mural se vuelve a pintar y se le adjudican, cada vez, distintos significados.



Figura34: Ejemplo de acceso antes de las escaleras eléctricas. Fotografía obtenida en: <https://www.youtube.com/watch?v=OyUyHV-XKBY>

Como anécdota, Estefanía cuenta que cuando sucedió la Operación Orión ella tenía 6 años. Enfrente de su casa había una plancha de concreto y desde ahí disparaban y ella escuchaba las balas. Para ella era extraño porque no la dejaban salir a jugar ni ir a la escuela. En los techos se escuchaba como caían los restos de las balas y su padre ponía colchones en las ventanas como barreras y mandaba a toda la familia a las habitaciones de la casa más alejadas, para evitar las balas perdidas.

En aquel tiempo, las bandas criminales disputaban el territorio. Era una lucha de poder y para demostrar quien tenía más armas, más drogas y quien vendía más. Había muchos

enfrentamientos entre las mismas bandas delictivas y con la policía. La gente del barrio estaba realmente cansada y agotada de las guerras. Muchos jóvenes morían durante el fuego cruzado.

Cuando se instalaron las escaleras eléctricas es cuando disminuyó la violencia. La movilidad ha sido beneficiosa de manera que la gente se ha conectado con el mundo exterior, ya que antes de ser

instaladas, los habitantes tenían que subir infinitas escaleras, lo que limitaba su movilidad. Al inicio del proyecto, nadie hubiese pensado que atraerían tantos turistas. Pues la Comuna ha sido y sigue siendo visitada además por varias celebridades. Entre ellas el expresidente Bill Clinton, reconocidos *influencers*, cantantes como Karol G, artista colombiana que ha destacado en el mundo del espectáculo a nivel internacional, a la que se le hizo un homenaje en unas escaleras, escribiendo en cada peldaño el nombre de una de las canciones que la han llevado al estrellato. Los artistas que llegan al barrio son atendidos por guías turísticos especializados en ello, se mantiene otro tipo de logística y se les da un trato distinto al de cualquier turista.



Fuente 35: Figura 18: El mirador de la Comuna 13. Fotografía obtenida en: <https://milciemillas.com/guia-comuna-13-medellin/>

En el mirador (Fig.18), en la parte más alta de la Comuna 13 (Fig.18), la inscripción en diferentes colores incluye imágenes simbólicas que cuentan la historia de otra manera. En las letras C, O y M se representa todo lo relacionado con los paramilitares, los grupos armados y una mujer pidiendo auxilio. En la U se puede observar la fecha en la que se inició la operación Orión, los tanques y helicópteros que intervinieron en el ataque. En la N, un soldado apuntando a las viviendas simboliza el llamado “falso positivo” que los soldados tenían autorizado atacar. El número 13 simboliza el comienzo del deporte en la Comuna. Desde este lugar, se puede observar la escombrera, que es donde yacen las víctimas asesinadas y desaparecidas.

2.5. La voz de la Comuna 13

En la entrevista de Estefanía, ella relata su sentir y cómo el emprendimiento y la resiliencia les ha hecho progresar como comunidad. Los nuevos accesos y el turismo han significado un motor de cambio, para los más jóvenes y vulnerables que en otro tiempo caían en prácticas y comportamientos relacionados con la violencia y el narcotráfico. La percepción de una turista de nacionalidad colombiana que visitó Medellín haciendo el recorrido típico que promueve la propia Alcaldía de la ciudad, también nos confirmaba, cómo la experiencia del arte en la comuna suscita la empatía para sus habitantes.

Las actividades relacionadas con las visitas turísticas están registradas y promocionadas en las redes por los mismos que las llevan a cabo. Los dos documentales encontrados en *YouTube* fueron iniciativa propia, sin la intervención de ninguna institución gubernamental o privada como contaba Estefanía en la entrevista:

El video fue hecho por voluntad mía, ya había muchos videos de acá de Medellín. Le hablé a Tacoma para ver si él estaba interesado en recorrer la Comuna 13, lo contacté por Instagram y ahí comenzamos a hablar y él aceptó, estaba super encantado de hacer el recorrido. Tardamos varios días en hacerlo porque es bastante largo. Tuvimos que recortar algunas cosas, pero fue iniciativa mía (Estefanía).

También los museos, galerías, locales y todo el emprendimiento realizado en la Comuna fue iniciativa de las personas locales. “Más que nada fue el turismo que exigía estos espacios. Es que en un fin de semana nos visitan más de once mil personas, y para cubrir las necesidades de estas personas emprendimos esos negocios” (Estefanía).

2.6. Autoproducción y emprendimientos

Los habitantes de la comuna al ver que existía la posibilidad de **emprendimiento** instalaron galerías y todo tipo de negocios para atender al público que visita la Comuna y mostrar al mundo su historia. Además, cuentan con **asociaciones** que se **autogestionan**. Hay organizaciones bien estructuradas de venteros, grafiteros, tolderos y también los hay que deciden emprender de manera individual dentro de sus viviendas o en el espacio público. Un ejemplo de ello es el restaurante Las Berracas de la Comuna 13, encabezado por la líder Paola, que ha promovido la creación de una asociación de las mujeres del barrio que sufrieron la desaparición de sus esposos en los tiempos de las operaciones militares o fueron abandonadas y quedaron con la responsabilidad de sus familias. La idea fue crear el restaurante y al mismo tiempo hacer manualidades como pulseras o cortinas para vender en los tolditos y así tener sustento para sus casas. O los grafiteros, que por cuenta propia se organizan “teniendo sus propios códigos” (Estefanía) para realizar y mantener los murales. Ellos saben qué espacios utilizar, qué murales cambiar y son ellos mismos los encargados de conseguir la parte económica y los insumos para cubrir esa necesidad.

Las escaleras eléctricas también requieren de un riguroso mantenimiento puesto que están al aire libre. Los ‘chalecos rojos’ son los encargados de prender y apagar las escaleras durante el día y que estén en perfecto funcionamiento. “En las escaleras está prohibido correr y arrojar basura” (Documental de La Comuna 13. La Transformación Parte Uno, 2021). El gobierno de Medellín, alcaldes, gobernadores, fueron al principio, los que pusieron en marcha el proyecto de las escaleras eléctricas, pero fueron los habitantes de la comuna los que iniciaron todos estos proyectos que **modificaron los imaginarios** y llenaron de orgullo a sus habitantes.

Yo te voy a decir algo más personal, a mí me da orgullo porque nunca nos imaginamos que este proyecto iba a cambiar la vida de las personas. Básicamente el 80% de la población vive del turismo... ya sea que entre semana tengan sus trabajos y los fines de semana pongan su negocio fuera de casa, el turismo nos cambió la vida a todos! (Estefanía).

En cuanto a los murales y los grafitis:

fueron iniciativa de los grafiteros locales que vieron la oportunidad de mostrar el arte que hay en los barrios mediante murales ...y al comenzar el turismo, la misma comunidad decidió emprender y hacer sus negocios partiendo de los gustos de los turistas. Por ejemplo, hay personas que saben cocinar, y montaron entonces su restaurante, y así sucesivamente (Estefanía).

Existe información en los medios de comunicación respecto a las intenciones reales de las escaleras eléctricas y que a priori ya se tenía la intención de captar al turismo, pero la realidad es que nadie se imaginaba la reacción a las escaleras eléctricas por parte de la comunidad.

Lo que pasa es que el gobierno dice que gracias a ellos tenemos lo que tenemos y, pues en parte es por las escaleras eléctricas, pero igualmente la comunidad fue la que tomó la iniciativa de los negocios y el emprendimiento. O sea, el gobierno no vino y dijo que pusiéramos estos puestos para que trabajáramos, todo eso le ha tocado a la comunidad. Todo lo hemos logrado cada uno de nosotros con nuestro trabajo (Estefanía).

Lo de las escaleras fue básicamente para mejorar nuestra movilidad y después los grafiteros comenzaron a hacer murales, ya que había grupos que desde hace muchos años hacían recorridos, pero pasaban por otros sectores, aquí todavía no se había fomentado el turismo. Después fue la voz de las noticias, las redes y las personas que habían venido y recomendaban hacer el recorrido, pero es que hace seis años atrás esto no era ni la mitad de lo que es ahora (Estefanía).

Yo pienso que ahora **está cambiando un poco la mentalidad de los niños** que están creciendo y de la nueva generación ya que a nosotros nos tocó un poco diferente. Vemos un cambio super positivo sobre todo en los niños, están creciendo con algo que tiene que ver con la cultura. Están, por ejemplo, viendo las posibilidades de hacer deporte, canto, arte; hay ya algo más cultural, para ellos dentro de comunidad. Muchos niños van a crecer y van a decir: me gusta o quiero ser cantante, o bailarín, o grafitero. Ya están creciendo con otra mentalidad (Estefanía).

En la actualidad el enfoque general está en **crecer, emprender y generar empleo** para las familias, aunque hay quienes no están de acuerdo con este estilo de vida pues, **pierden la privacidad**, los fines de semana al estar repletas las calles de turistas haciendo bullicio todo el día, se trastorna la vida cotidiana, pero el desacuerdo es solo de una minoría. Por lo general, los habitantes de la comuna ven este cambio como algo positivo y están orgullosos del cambio, de haber sido el barrio más peligroso de Medellín, a ser ahora el más visitado.

Para nosotros es un orgullo ser el barrio más visitado a nivel mundial y con más resiliencia, más emprendimiento y ser el ejemplo para muchos otros barrios. Nosotros somos el ejemplo de que se pueden rescatar los espacios... La gente antes no daba nada por lugares así y se pensaba que estaban perdidos. Somos un ejemplo y una motivación para otras ciudades u otros países para hacer un cambio, nuevos proyectos, eventos o propuestas culturales que ayuden a crear un ambiente favorable para las personas. La comuna es un ejemplo para todos los alcaldes y presidentes para rescatar espacios que se cree están perdidos. No es que estén perdidos más bien no ha llegado alguien que quiera apostar por ellos (Estefanía).

Somos orgullo a nivel mundial y por eso me siento orgullosa de pertenecer a este cambio, insiste Estefanía.

La otra versión de cómo se vive la experiencia en la Comuna 13, se pudo recuperar por medio del relato de una turista colombiana que visitó Medellín.

Es un sitio muy turístico y uno de los más representativos, emblemático de Medellín. Tiene cosas muy autóctonas de la región y de Colombia en general. Hay bares en plan relax y hippies y puedes tomar cerveza y comer helados caseros. Como las comunas están construidas sobre montañas, hay que recorrerlas a pie. El sitio está todo construido sobre terreno muy inclinado y hay que subir muchísimo para llegar hasta la parte de arriba, pero las escaleras eléctricas ayudan al desplazamiento de las personas. Siempre hay policías que aseguran la zona y posiblemente la misma gente de la zona cuida el lugar, aunque nadie se dé cuenta. Es un lugar que vive del turismo y lo que a ellos les interesa es que se siga fomentando (Turista).

Medellín ofrece los *tours* guiados a la Comuna 13, en distintos idiomas, que cuentan su historia que es muy llamativa, en particular lo que se cuenta por medio de los murales hechos por los residentes. De ese modo, lo que se promueve por la política local son las acciones de reinserción social de lugares como la Comuna 13 que está en este proceso.

Es interesante ir por las calles y que te estén contando que en cada esquina mataban gente y que un día puedas ir, verlo y darte cuenta de cómo las generaciones han cambiado. Te cuentan cómo vivían en época de conflicto y después ver las generaciones que pueden disfrutar y vivir en pro del arte, que hay otras cosas diferentes, y que en los mismos espacios donde antes

había conflicto ahora la gente se dedica a mostrar sus talentos como cantar y pintar, que pintan en el momento, y bailan hip hop y cosas muy representativas del arte urbano (turista).

Se dice que es gracias a recursos públicos o por gentileza de voluntarios, que en la Comuna se imparten cursos de inglés, de música, danza y así también de capacitación turística, para ser guía y gestionar las vistas turísticas (Molina, 2019).

La comuna 13 llama a la curiosidad de los turistas por ver cómo un sector altamente peligroso dentro de la ciudad tiene un proceso de **transformación social** por las iniciativas propias de las personas del lugar, incentivadas por una política que tuvo como resultado una obra, las escaleras, pero cuyo impacto fue en gran medida imprevisto para las personas.

Ellas conocen como funciona, como llegar a su misma gente... la gente tuvo la idea. Estoy consciente del apoyo por parte del gobierno, sé que hay personas que se dedican a la parte social y tienen que hacer acompañamientos de reinserción... supongo que especialistas que te hacen ver que tienes talento y que se puede vivir de otras cosas, pero tengo claro que el proyecto comenzó por iniciativa de los habitantes, y que después el gobierno empezó a participar ajustándose a sus necesidades. Gracias a eso, hoy día si tú vas encuentras la presencia policial y militar que se encarga de la seguridad de la zona y que no pase nada para que pueda ser una zona turística con ambiente seguro (turista).

Se ofrece pues, como un sitio de ambiente familiar, seguro, de fácil acceso y se cuenta como un sitio muy particular, donde los turistas disfrutan.

Para mí fue muy bonito porque me recuerda a mi madre viendo los murales, caminando, y es que ella no puede caminar mucho, pues nada, teníamos las escaleras eléctricas para poder subir y alcanzar hasta donde pudimos. Comimos cosas picantes y muy autóctonas de la zona... de verdad, fue una experiencia muy bonita y si voy a Medellín lo repetiría (turista).



Figura 36: El muro de la Comuna 13. Fotografía obtenida en: <https://www.mieocolombia.com/blog/comuna-13-simbolo-de-transformacion/>

El recorrido por los murales, además ha dado lugar a otro tipo de acciones que ha proporcionado sustento económico a las familias, como negocios de *souvenirs*, comida, museos, los toldillos, etc.

Gracias a esta movilización, la situación actual de la comuna ha cambiado y no solo por el turismo. **Se ha logrado, la implicación de las instituciones en la rehabilitación de espacios de recreación como canchas de *basquetball* y otros deportes en espacios que anteriormente eran escenarios de violencia**, donde “una balacera provocaba que no pudieran terminar los partidos y salieran corriendo a resguardarse en sus casas”, comentaba Estefanía. En la época de la operación Orión, las canchas deterioradas servían como cementerios o fungían como campos de fusilamiento. A los fusilados se les colocaba una nota que comunicaba el porqué del asesinato y las familias tenían que ir a recoger los cuerpos de sus seres queridos.



Figura 37: “Maluma enciende la Comuna 13 con visita sorpresa”. Fotografía obtenida en: <https://colombiafocus.com/maluma-ignites-the-comuna-13-with-a-surprise-visit>

“La cancha tiene una importante carga histórica y emocional”. En la actualidad funciona como escenario de artistas y donde también se hacen documentales, ejemplo de los cuales es el del cantante colombiano del pop, reguetón y trap latino, Maluma(Fig.20), que hizo de la Comuna 13 un escenario de grabación para su videoclip donde aparecían las escaleras eléctricas causando una gran emoción entre los habitantes de la comuna (*Documental de La Comuna 13. La Transformación Parte Dos*, 2021).



Figura 38: Museo Comuna 13. Fotografía obtenida en <https://pagina10.com/web/comuna-13-de-sector-deprimido-a-destino-turistico/>

En el museo Comuna 13, entre los otros negocios en el barrio, también se puede encontrar interés por los turistas. En él se muestran imágenes de la transformación de la Comuna, desde las invasiones ilegales y los primeros asentamientos hasta cómo es actualmente. Se cuenta la historia con imágenes incluyendo las vivencias durante la operación Orión.



Figura 39: La casa tridimensional "3C 3D". Fotografía obtenida en: <https://www.elcolombiano.com/multimedia/imagenes/galeria-de-arte-de-la-comuna-13-se-pinta-con-neon-MD14604338>

La casa Neón (Fig.22), es una galería de pintura donde, bajo la luz fluorescente, los pigmentos invisibles se convierten en una fantasmagoría. La intención era que ese tipo de iluminación pueda ser una solución también para los callejones oscuros, que podrían ser alumbrados con este tipo de arte y que seguramente serían una experiencia única. La experiencia tridimensional con unas gafas específicas, según los iniciadores del proyecto, la convierte en un espacio donde "se encuentran soluciones de vida y donde se llevan buenas experiencias e ideas para sus ámbitos laborales", comenta Estefanía en nombre de los realizadores del proyecto.



Figura 40: Restaurante comunitario "Las Berracas de la 13".
Fotografía obtenida en: <https://twitter.com/amvallev/status/1368296330519515138/photo/2>

El restaurante comunitario Las Berracas de la 13 (Fig.23), también se encuentra entre las atracciones del lugar. Fue creado para dar solución a la economía de las madres de familia de la comuna, viudas,

que han sufrido la violencia, hace más de quince años con la finalidad la **emancipación** económica y social de estas mujeres. Es reconocido por su **trabajo comunitario**. Con entusiasmo reciben los turistas y narran la historia del barrio y de la ciudad sin filtros, pues se comprometen con los extranjeros a dejar una huella y un aprendizaje. Estas mujeres también lideran otros proyectos como una tienda solidaria y una huerta al aire libre. Su idea era conseguir una sede propia para continuar con el impulso del proceso social y ayudar a otras mujeres que comparten la misma situación que ellas (Marulanda, 2019).



Figura 41: Casa Kolacho. Screenshot de Instagram en:

https://www.instagram.com/p/CuDdaFbRkQm/?utm_source=ig_embed&ig_rid=4d0f63fc-0c4d-4626-92b2-a876266e5eae&img_index=1

La Casa Kolacho (Fig.24), es el “proyecto que transforma la Comuna 13 de Medellín con lema “Reclutamos para hacer el arte, no la guerra” (Sanchez, 2023) que abrió sus puertas en el **2013**. Promueve y gestiona la mayoría de los grafitis de la comuna, el Centro Cultural, el Café con aroma de Barrio y helados caseros como las Cremas de Doña Consuelo, que es otro **emprendimiento** de los que se desarrollan en la actualidad como **microempresas** de gran importancia para la **economía local emergente**, que de manera creativa, se incorporan a la iniciativa respaldando el recorrido turístico y dándole más valores de interés siendo el pilar de la promoción del turismo cultural de la Comuna 13 (Pedraza-Pacheco & Santana-Murcia, 2021:8).

Como muchos emprendimientos que sufrieron los estragos del COVID la Casa Kolacho no fue la excepción, ya que estuvo cerrada casi seis meses y solo en octubre y noviembre del 2021 pudieron abrir el café y retomar algunos recorridos turísticos que en esa fecha se habían reducido a más del 70%. En una entrevista para el periódico digital “el Colombiano”, (Perez, 2021), comentó Jeihhco (Jeison Castaño) uno de los referentes sociales y culturales, no solo de la Casa Kolacho sino de toda la comuna que

Durante todo ese tiempo no tuvimos ingresos, pero tocó seguir pagando servicios públicos e impuestos que no se detienen. Sobrevivimos con los ahorros, pero si no conseguimos recursos en un mes nos tocará cerrar la sede.

La mala hora de la cultura en la Comuna 13

Corporaciones como Recreando tuvieron que entregar su casa, mientras que Casa Kolacho está haciendo una “vaca” virtual para evitar el cierre.



La imagen de Casa Kolacho, que hace una colecta para no cerrar. FOTO JAIME PÉREZ



Figura 42: Noticia del 3 de febrero del 2021. Screenshot de “el Colombiano” en: <https://www.elcolombiano.com/cultura/la-mala-hora-de-la-cultura-en-la-comuna-13-FG14563512>

Según datos proporcionados por Jeihhco, sus programas han impactado a más de 3,000 jóvenes y han llevado más de 120,000 personas al Grafiti Tour. El artista y gestor habló del abandono estatal y de la falta de acompañamiento durante la pandemia. El presupuesto de funcionamiento básico mensual de Casa Kolacho, entre arriendo, pago de servicios y gastos de funcionamiento, está entre 4 y 5 millones de pesos colombianos que conseguían por autogestión.

Se olvidaron los procesos, se irrespeta la memoria, dejan tirados los colectivos culturales y gastan el presupuesto en eventos de ciudad y pantalla, afirmaba Jeihhco refiriéndose a la Alcaldía de Medellín.

Sin embargo, el proyecto no murió ahí a pesar de la falta de apoyo por parte de la alcaldía, ya que los autogestores se pusieron manos a la obra y comenzaron a recolectar fondos económicos e hicieron una “vaca⁶³” para evitar la clausura por medio de **Vaki.Co**. Se propusieron la meta de recolectar 50 millones de pesos colombianos (12 mil euros/215 mil pesos mexicanos aprox.) para seguir el funcionamiento de la sede y sus programas. En la actualidad Casa Kolacho sigue en pie con sus actividades como normalmente se hacía antes del COVID (Fig.26).

⁶³ Hacer una vaca o una vaquita se refiere a hacer recolección de recursos económicos destinados para cualquier fin.

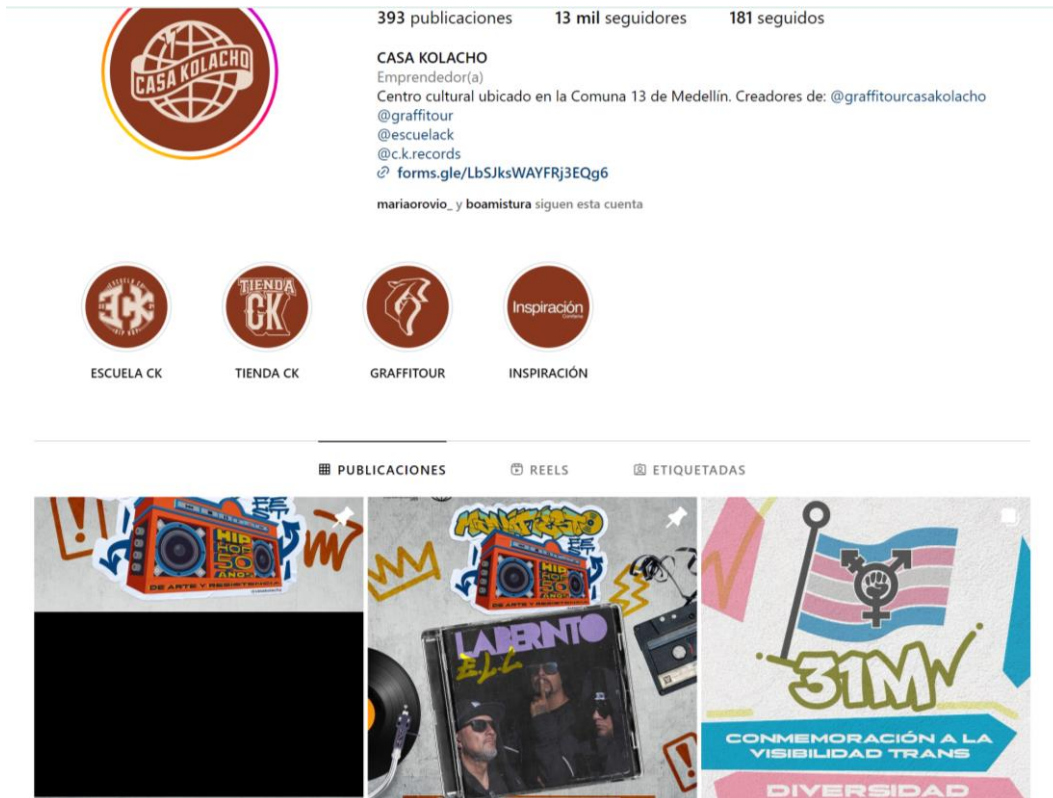


Figura 43: Instagram de Casa Kolacho 2024. Schreenshot obtenido de Instagram en: https://www.instagram.com/casakolacho/?utm_source=ig_embed&ig_rid=4d0f63fc-0c4d-4626-92b2-a876266e5eae



Figura 44: El viaducto para las motos. Fotografía obtenida en: <https://www.youtube.com/watch?v=OyUyHV-XKBY>

El Viaducto para las motos es otro proyecto que se implementó como un plan de movilidad para las personas que utilizan como medio de transporte la moto, y que es el medio de transporte más utilizado en la comuna. Hay muchos callejones que conectan con los otros barrios, que si no se conocen son muy confusos y se asemejan a largos laberintos, razón por la cual se construyó el viaducto. Anteriormente no era posible llegar hasta sus viviendas en este medio y tenían que dejar las motos estacionadas en cualquier sitio y terminar el recorrido a pie hasta la puerta de sus casas. El plan de movilidad fue una necesidad básica que (re)ivindicaron enérgicamente los habitantes de la Comuna y que **obligó a la administración** a dar una solución a este problema.



Figura 45: Ecoparque la Escombrera. Ver video en: <https://www.youtube.com/watch?app=desktop&v=I1Gt9RoGdE>

El ecoparque de la escombrera cuya construcción finalizó en el año 2019 , comprende la instalación de piscinas naturales, cabañas para camping, canchas de *volleyball* y una granja ecológica. Surge con el fin de recuperar terrenos de injerencia de los grupos armados en la escombrera- cementerio clandestino y, a la vez, para (re)significar el lugar mitigando el temor que sentían las personas al pasar cerca de ese lugar y los recuerdos (Mercado, 2021). Los vecinos han tratado no sólo de cambiar la cara sino también dar al espacio usos y significados nuevos (Infobae, 2021).

El Ecoparque es un lugar de acogida de distintas actividades que la gente puede realizar y “una oportunidad de transformar lo malo en bueno”. Parte de los ingresos recabados por las entradas son destinados a crear mercados y ayudar a las familias más vulnerables. Cuando comenzó la pandemia, se hicieron remodelaciones en baños, granjas y todo aquello que era necesario (*Documental de La Comuna 13. La Transformación Parte Dos*, 2021).

Experiencias similares

<p>Comuna 13 Graffiti Tour Medellín Tour Privado ●●●●● 13 Tours históricos a partir de 32,99 € por adulto (el precio varía en función del número de personas por grupo)</p>	<p>Recorrido por la ciudad, la Comuna 13 y Medellín Graffiti ●●●●● 8 Visitas guiadas para observar arte callejero a partir de 103,71 € por grupo (hasta 4)</p>	<p>Graffiti Tour Medellín ●●●●● 22 Recorridos en autobús a partir de 24,18 € por adulto</p>	<p>Excursión de grafiti y la Comuna 13 ●●●●● 9 Visitas guiadas para observar arte callejero a partir de 103,71 € por adulto</p>

Figura 46: Screenshot de Tripadvisor.com. Fotografía obtenida en: https://www.tripadvisor.es/AttractionProductReview-g297478-d14948456-Comuna_13_Graffiti_tour_Medellin-Medellin_Antioquia_Department.html

En la actualidad, el proyecto artístico y los emprendimientos sociales sigue en pie transformándose la sociedad por medio del arte urbano y sus emprendimientos.

AUTOETNOGRAFÍA I: "MISIÓN" A LA FAVELA ROCINHA Y MOROS DOS PRAZERES

1.1. Origen de las favelas en Brasil

Según el filósofo, escritor y publicista chileno Fernando Lizama Murphy (2015), los orígenes de estas poblaciones son diversos dependiendo el país y sus conflictos internos. En Brasil las favelas tienen como precursores los quilombos, que son los asentamientos de esclavos prófugos que huyeron de sus patrones y se reunían para compartir una vida libre. Fue a finales del siglo XIX cuando en Brasil ya se había decretado el fin de la esclavitud, muchos exesclavos quedaron libres, además de libertos, campesinos pobres e indígenas desarraigados siguieron a Antônio Conselheiro, un predicador que les daba esperanza de una mejor vida.

Esa comunidad desarraigada en aquel entonces superaba las 10 mil personas, por lo que el monje consideró fundar una ciudad para acogerlos. Así se creó Canudos, en el estado de Bahía. Hasta allá comenzaron a llegar todo tipo de personas empobrecidas o perseguidas de todo el país. Después de un año la población superaba las 30 mil personas. Comenzaron a construir viviendas con los materiales que tenían a la mano y encontraban. La mayoría de las frágiles viviendas se autoconstruyeron alrededor de Morro das Favelas, un cerro que justo se llamaba "Favela".

Para alimentar a toda esa comunidad, se organizó un ejército de "recopiladores" que asaltaban haciendas y otras ciudades para obtener lo necesario, siendo de esa manera cómo se desató la ola de violencia obligando al gobierno enviar al ejército para que sometiera a la comunidad y tres veces las tropas regresaron derrotadas. En un cuarto intento, un ejército de 15 mil soldados a los que se les prometió un salario mínimo y viviendas si conseguían la victoria, lograron arrasar a la comunidad de los Canudos.

Los soldados victoriosos regresaron a sus ciudades, pero el gobierno no cumplió la promesa de las viviendas, sino que además les debía los sueldos. Meses después, desesperados, hambrientos y con ánimos de cobrar las deudas pendientes al gobierno, se dirigieron a Río de Janeiro, pero las autoridades no les permitieron entrar, así que obligados, replicaron las acciones de supervivencia que habían visto en los Canudos y en los cerros de la gran capital carioca, comenzaron entonces a autoconstruir viviendas frágiles con todo aquel material que fueron encontrando. Cuenta el escritor chileno que la historia de los Canudos se encuentra en el libro *La Guerra del Fin del Mundo* de Mario Vargas Llosa, que es una recreación literal sobre la guerra de los Canudos que aconteció en 1897, en la que los soldados se movilizaron para desarraigar a la comunidad.

En el último siglo, el crecimiento poblacional de Brasil ha sido muy rápido, provocando el deterioro de las condiciones de vida de los habitantes de las ciudades, en especial de las de personas de bajos ingresos. En las décadas de 1930 y 1940 fueron los inicios de procesos de urbanización acelerada resultado de la migración en las ciudades de familias que abandonaron el campo en búsqueda de mejores condiciones de vida en la ciudad. Entre los años 40 y 90 la tasa de población urbana aumentó del 26,35% al 80% (França & Bayeux, 2002).

Entre 1960 y 1990 hubo un aumento de 85 millones de habitantes en las zonas urbanas brasileñas y una gran parte importante de esta población asentada no tuvo acceso a servicios básicos ni infraestructura, espacios de ocio, servicios de salud y educación. Muchos de estos nuevos pobladores no tuvieron la dicha de encontrar esa nueva calidad de vida que prometen las grandes metrópolis en aquellos asentamientos emergentes/ilegales, desconectados de la ciudad "formal" a las afueras de la ciudad o en centros históricos viejos y deteriorados.

El problema del país es que la falta de políticas nacionales de vivienda que puedan mitigar los efectos abrumadores de las migraciones y procesos poblacionales urbanos no han sido del todo satisfactorias. Por ejemplo, el Sistema Financiero de la Vivienda (SFH), creado en 1964, no fue suficiente para responder a las demandas de las poblaciones de bajos ingresos y las crisis de los años 1980 que culminó con la extinción del Banco Nacional de la Vivienda (BNH), hecho que también contribuyó en la problemática del crecimiento de barrios emergentes/informales de infravivienda. Esta intensificación ha provocado los movimientos populares por la vivienda.

A partir de la década de los 70s, las políticas y programas Estatales pusieron en marcha líneas de acción para mitigar dichas problemáticas como la realización de grandes complejos habitacionales para alejar a las familias de los asentamientos emergentes/ilegales. Estos programas se implementaron a las afueras de las ciudades alejados de las fuentes de trabajo e ingresos. En protesta las ocupaciones ilegales se intensificaron entonces y estos procesos o las llamadas favelas llenas de conflictos y al margen de la ley fueron la otra cara de la moneda donde los procesos tecnocráticos fueron totalmente ineficientes para erradicar el problema del hábitat.

Por otro lado, la creciente iniciativa de las comunidades y participación en la toma de decisiones fue fundamental contribuyendo en la implementación de nuevas políticas para las áreas irregulares para los suministros de servicios básicos que mejorarían la calidad de vida de sus habitantes (França & Bayeux, 2002).

En los años 90s se produjeron nuevos avances en materia de planificación urbana dado que en 1992, la Conferencia internacional sobre Desarrollo Sostenible ECO 92 celebrada en Río de Janeiro y en 1996, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Asentamientos Humanos Hábitat II celebrada en Estambul (França & Bayeux, 2002), fueron cruciales creando líneas para la gestión democrática de procesos urbanos, que involucran la participación popular y legislación que respondía a las demandas de la población brasileña. Sin embargo, la problemática de la vivienda estuvo lejos de ser erradicada.

El arquitecto brasileño Pablo Benetti, profesor de la Universidad Federal de Rio de Janeiro (UFRJ) que fue testigo del “quiero y no puedo” en el desarrollo urbanístico de las Favelas de Río (V.-D. López, 2020) fue uno de los premiados en el concurso Morar Carioca 2010/ Habitar Carioca, un proyecto que es la continuación del programa Favela Barrio, que lleva la firma del arquitecto junto con la de João Carlos Laufer Calafate, José Augusto Pina, Ana Prado y Ana Gabriella Steinhauser. El proyecto nunca llegó a ejecutarse. El ayuntamiento terminó desviando todos los recursos para las adecuaciones realizadas para los Juegos Olímpicos del 2016 (V.-D. López, 2020).

La arquitectura imposible de las favelas: más de 20 años de proyectos urbanísticos fallidos en Río de Janeiro

El gobernador de Río de Janeiro ha anunciado un nuevo plan urbanístico para Rocinha, la mayor favela de toda Latinoamérica; es el último de una sucesión de programas fracasados por el abandono institucional y la falta de mantenimiento



Teleférico de la favela Complexo do Alemão. / Olmo Calvo

Lo más... Leído Comentado

El Congreso apoya la iniciativa popular para regularizar a cientos de miles de migrantes que ya viven y trabajan en España



Andrés Gil
Icár Gutiérrez

Un fallo pionero del Tribunal de Estrasburgo concluye que la inacción climática viola los derechos humanos



Figura 46: “El gobernador del estado de Río de Janeiro, Wilson Witzel, ha anunciado un nuevo plan urbanístico para Rocinha, considerada la mayor favela de toda América Latina”. Screenshot obtenido en: https://www.eldiario.es/internacional/urbanismo-rio-janeiro-encuentra-xxi_1_1121324.html

1.2. La acción política brasileña

La acción política brasileña marcada por las relaciones de poder extremadamente desiguales ha estado en continua renovación a partir de los 70s, época en la que también comenzaron a “expandirse los programas de varias instituciones universitarias que crecieron junto con políticas del gobierno de la dictadura militar encabezado por el general Geisel (1974-1979)” (De Castro-Gomes, 2008:117). La dictadura fue responsable de la ralentización de los procesos y de represión dura y violenta. A partir de 1980, los movimientos sociales irrumpieron con muchísima potencia por el fin del régimen militar cristalizando en la campaña “Diretas já”/Ahora mismo, en 1984 (De Castro-Gomes, 2008), un movimiento político popular cuyo objetivo fue reestablecer las elecciones directas para elegir Presidente de la República en Brasil en la época de la dictadura militar.

No es de extrañar que en los programas de posgrado en Brasil y más que nada de las Universidades Federales del país, los estudiantes abordasen temas relacionados con los movimientos sociales urbanos y rurales, así como la historia social del trabajo que protagonizaban tanto esclavos y libertos como hombres libres, campesinos, artesanos, obreros y asalariados en general que dieron lugar al “pensamiento social brasileño”. Enfocando directamente las formulaciones autoritarias se abrían investigaciones centradas en la inclusión de la población y los derechos de la sociedad brasileña. Un ejemplo bastante contundente es el caso de Bahía (capítulo I). Esa lucha y resistencia fue constante por hacer valer los derechos de vivienda en base a legislación no solo urbana sino también cultural. Lucha y resistencia ha sido colaborada por las universidades públicas brasileñas, que trabajan creando mecanismos que propicien la mejora de habitabilidad en aquellas zonas de asentamientos espontáneos/ilegales en base al trabajo comunitario.

Las favelas de Río de Janeiro, de hace más de un siglo, fueron creadas en base a la colaboración y la autogestión, cultura que hasta la fecha sigue vigente equilibrando la gestión de su complejo tejido social. Los intentos más consistentes de soluciones urbanísticas para estos barrios de viviendas informales arrancaron en 1995, pero se han visto abocados al fracaso por la desatención institucional (V.-D. López, 2020).

En el estado de Río de Janeiro existen 1,018 favelas en las que se agrupa el 22% de la población según datos del IPP (Instituto Municipal de Urbanismo) de 2016. La Favela Rocinha es considerada una de las más grandes de Brasil, está situada en el sur de la ciudad. Gran parte de sus habitantes son brasileños que migraron desde noreste del país. La densidad poblacional es de 48,258 habitantes por kilómetro cuadrado, lo que es nueve veces mayor en relación a Madrid (Rod, 2019). La inequidad en la que se vive en estos asentamientos afecta a los más jóvenes, entre los 14 y 26 años de edad, carentes de educación secundaria. Además, el elevado alquiler de viviendas imposibilita a los jóvenes la migración hacia otros barrios de la ciudad.

La favela Rocinha, a pesar de las circunstancias, es una de las pocas favelas que el turismo, como una alternativa, favorece su desarrollo económico. Ofreciendo visitas guiadas, en los últimos años se han multiplicado los emprendimientos, como la venta de comida rápida, galerías de arte local, cibercafés y otros comercios que intentan reactivar la economía dentro del barrio y es de esa manera como ellos mismos comenzaron a crear nuevas oportunidades de empleo antes inexistentes para ellos (Rod, 2019).

1.3. Turismo en la Favela Rocinha, Río de Janeiro, Brasil. El relato



Figura 47: Tarjeta de presentación para Tours en Favela Rocinha. Tarjeta obtenida por la autora.

Días anteriores a la visita de la favela Rocinha, estaba tendida en la arena blanca de Copacabana con mi compañera de aventuras Constanza, que hace seis años había sido mi compañera de piso en Madrid, cuando llegué para hacer un master. Ya había viajado con ella anteriormente junto con otras tres amigas chilenas. Era buena copiloto en estas travesías de la vida, así que sin pensarlo dos veces decidimos visitar Río de Janeiro para conocer algunas playas, el Cristo de Corcovado que tiene una interesante historia y sus famosas favelas, que se dice, algunas de las más grandes de Latinoamérica. Desde hace tiempo tenía el plan de hacer un tour por Rocinha, favela muy polémica por sus sonados conflictos respecto a la pobreza, el narcotráfico y al mismo tiempo el comercio y el turismo.

Me encontraba en mi primera estancia de investigación en Brasil, en la universidad de Belo Horizonte y estas eran unas minivacaciones, un pequeño descanso del estudio, la biblioteca y el trabajo de campo en la favela para conocer de primera mano estas situaciones de la periferia de las ciudades latinoamericanas. Disfrutando del mar en la playa tomando el sol, conversando y tomando caipiriña, Río de Janeiro es fabuloso: aguas de color turquesa con olas idóneas para surfear. La temperatura, a pesar de ser casi invierno en el hemisferio sur era bastante agradable. De repente, se nos acercó un joven carioca aproximadamente de 25 años. Su piel morena, color canela, bastante bronceado y con cabellos castaños claros y ojos verdes como las aceitunas. Llegó saludando con la simpatía característica de la cultura brasileña ofreciéndonos un tour por la favela Rocinha. La emoción era indescriptible, pues era lo que había estado planeando desde que llegué a Brasil por primera vez, esta era la oportunidad perfecta.

El carioca hablaba bastante bien el español, así que, antes que nada, aproveché para hacerle algunas preguntas sobre Rocinha, y con orgullo, el comenzó a “falar” (hablar). Nos comentó que hace algunos años él había vivido ahí, y que no era así de peligroso como todo el mundo pensaba. Con orgullo aseguró que, al contrario, es un lugar donde la gente vive feliz y que de ahí habían salido deportistas importantes de talla mundial. Era sorprendente cómo se pronunciaba con orgullo. Cuando preguntamos si hay violencia ahí, nos comentó que es verdad que gobiernan bandas de narcotraficantes bastante fuertes, y que de alguna manera son las que mantienen “en calma” el lugar. Es decir, entre los vecinos, al haber narcotraficantes y al ser territorio sin ley, se han creado sus propias normas vecinales y de convivencia para mantener la paz.

Un ejemplo interesante de ello es “el decreto de libertad y de poder ser uno mismo”. Las meninas pueden caminar por la calle con la vestimenta que ellas decidan (shorts, falda, tops, vestidos, etc) y es muy mal visto que algún hombre le falte al respeto por su vestimenta o su aspecto físico. En Río de Janeiro tanto hombres como mujeres suelen ser bastante atractivos, es cultural tener especial cuidado con su aspecto físico. En caso de que algún hombre haga un comentario morboso o gesto físico hacia una menina⁶⁴, ella puede dar aviso de lo sucedido y el hombre puede recibir un castigo, como por ejemplo... una paliza.

Eso no es todo, para las mujeres y hombres infieles también existe castigo pues es una falta de respeto en Rocinha. Si, por ejemplo, un hombre o mujer da aviso de infidelidad por parte de su pareja, se le cortará el cabello. Así todo el mundo sabrá que es una persona en la cual no se puede confiar. El narcotráfico está enraizado hasta las vértebras en la favela Rocinha. Es común ver este tipo de situaciones en barrios, ciudades o pueblos latinoamericanos, pero eso no quiere decir que es un hecho común cuando está presente el Estado. Cuanto no esté puede ser que lo esté el narcotráfico.

Es muy común que donde no responde el gobierno el narcotráfico sí, proveyendo de aquello de lo que el Estado debería de hacerse cargo. No es que sea algo de agradecer, al contrario, se generan otro tipo de conflictos sociales de los que el Estado tampoco se hace cargo muchas veces. Son bandas bastante poderosas que en ocasiones ni la propia policía puede controlar. Por dar un ejemplo, el armamento que utilizan los narcotraficantes es más poderoso que las armas que pueden portar los guardianes de la ley. Así que en ocasiones optan por hacerse “la vista gorda”⁶⁵.

La manera de operar de los narcotraficantes de Río Janeiro, es muy similar a las bandas de México. Para las personas, en general, no suponen peligro alguno, circulan en las calles como cualquier otra persona, sus hijos van a buenas escuelas y conviven como todos los demás. Lo único peligroso es

⁶⁴En Brasil menina significa niña, más es utilizado comúnmente para referirse coloquialmente a una chica o una mujer.

⁶⁵ Hacerse la vista gorda es una expresión utilizada en México para describir el hecho de que se sabe que hay un problema y se hace caso omiso o se invisibiliza.

cuando alguien se atreve a meterse en sus negocios, lo que es peligroso, no solo para la persona que se atreve, sino también lo puede ser para amigos y familiares. O cuando hay riñas entre bandas opuestas, o redadas policíacas que se disputan en la calle, es muy probable que balas perdidas lleguen a unos inocentes.

Ese mismo día, pero de noche, salimos a caminar por el malecón de Copacabana que era donde nos estábamos hospedando, y en la acera de al lado se veían todos esos edificios altos, por todos lados. Entre hoteles y edificios de apartamentos, algunos parecían bastante lujosos y otros más moderados, había de todo. El malecón estaba entre la arena del mar y una ciclovía. A todo lo largo del malecón había restaurantes, bares, puestos ambulantes de comida y de bebida. Era curioso porque además de cariocas se escuchaban muchos chilenos andando por ahí, bebiendo o comiendo, es un lugar muy visitado y también habitado por ellos. Después de un rato de caminata, nos sentamos a la orilla del malecón, en la arena, y nuevamente llegó un chico a ofrecernos un tour para Rocinha, esta vez el joven era colombiano y nos comentó que hace un tiempo también había vivido ahí y que era bastante tranquilo, no había que preocuparse. Sobre la vida de las favelas nos contó historias muy similares a las del carioca de aquella misma tarde. Que era un lugar bastante tranquilo, y que había reglas a respetar. Como un ejemplo, ponía. que la gente cuando se topa con adultos mayores subiendo por los callejones debían ayudarles a subir. Esa y otras que nos contó eran las normas básicas de convivencia pactadas comunitariamente.

Llegamos justo a la hora exacta que la tarde anterior habíamos reservado para ir a Rocinha, a las 14 horas, pues antes habíamos caminado por el centro de Rio de Janeiro. Esperamos en la puerta donde estuvimos citadas hasta que llegó un hombre que hablaba algo de español, no sé si era carioca, pero seguramente era brasileiro ya que hablaba el portugués. Normalmente las compañías de tours recogen a los turistas en unas busetas que pueden transportar a unos 20 pasajeros. Esta vez era un auto color gris del año 2010 más o menos que pasó a recogernos. Estaba algo nerviosa, pues el auto se veía como uno convencional y dentro estaban un hombre y una mujer de piel morena. El hombre estaba vestido con una camisa amarilla, la típica del equipo de Brasil, con cuello verde y el escudo de la selección. Cuando entramos al auto sonrieron con nerviosismo e igualmente nosotras. El conductor guía nos dijo su nombre y nos avisó que a mitad del camino pararía un momento para encontrarse con las demás personas del tour. Nadie entendía nada pues en el automóvil ya no cabía ni un alfiler, iba lleno, teníamos miedo.



Figura 48: Favela Rocinha. Fotografía propia.

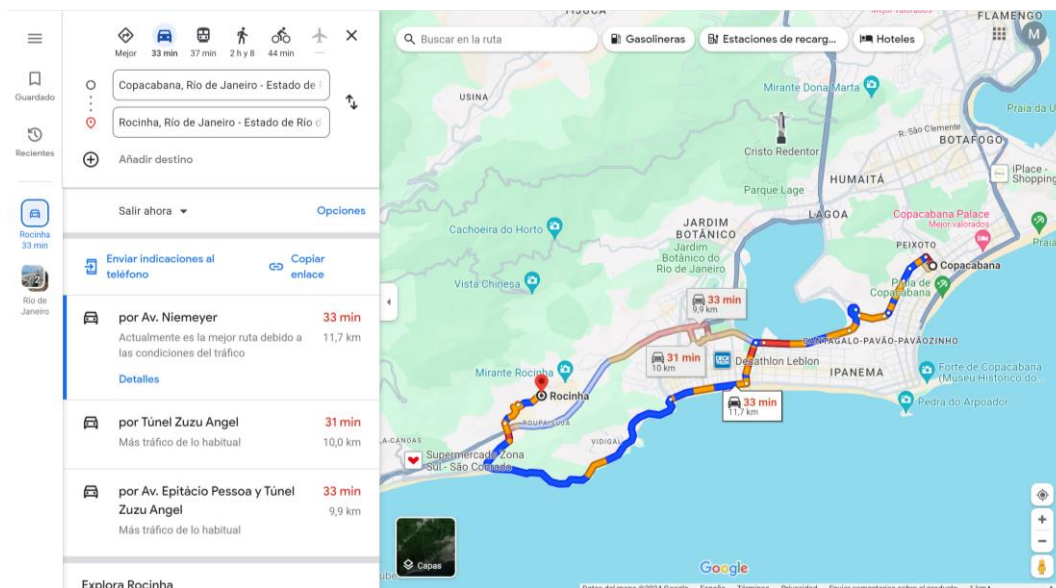


Figura 49: Ruta en automóvil de Copacabana a favela Rocinha. Screenshot obtenido en Google maps.

El chofer estacionó en doble fila en una avenida, nos pidió esperar y todos respiramos profundo. Les pregunté a dos chicos de donde eran, y resultó que eran una pareja de mexicanos justo de la ciudad donde viví los últimos años antes de partir para Madrid, eran de Tepic. Me dio mucho gusto y emoción. En ese momento pensé que el mundo era un pañuelo y era increíble estar en esa situación con gente de la misma ciudad donde viví los últimos años en México. En ese momento, llegó el chofer y al lado de nosotros pasaron dos busetas que eran parte del tour. Me llamó la atención porque dentro de ellas parecía que iba gente europea. Le pregunté al chofer por las nacionalidades que iban al tour junto con nosotras y me comentó que entre ellos había españoles. Pregunté qué nacionalidades hacían turismo de favela y me respondió que generalmente había de todo, pero a los

que más les gustaba ese turismo eran alemanes y franceses, en general todos salían muy contentos de ahí, poco después entendí por qué.



Figura 50: Calle principal de Favela Rocinha e início del Tour. Fotografía propia

Por fin llegamos a la favela y todos nos bajamos de los automóviles. Fue impresionante porque había unos 20 jóvenes, muchos tatuados y con havaianas⁶⁶ montados en motocicleta esperando justo en la avenida principal. Ahí nos estaba esperando el guía turístico, que nos dijo que nos subiéramos a la moto que quisiéramos y que no teníamos que pagar nada, que ya era parte del tour. Los españoles estaban impresionados, nosotras también. Mi compañera me miró con cara de perplejidad y nerviosismo, pero al mismo tiempo estaba emocionada, y asentí que escogiera la moto con el conductor que le parecía. Curiosamente todos eran bastante atractivos. Brasil es uno de los países más conocidos por su alegre cultura, la samba, las fiestas, el fútbol y también por su gente que es considerada de las más atractiva y sexy del mundo.

En cuanto al tour, los turistas de varias nacionalidades y nosotras, nos montamos en las respectivas motos con risas, nervios y adrenalina comenzando así el paseo. Subimos por la avenida principal, que era bastante transitada; pasaban motos, autos, bicicletas y medios de transporte público; también se veía mucha gente caminando. Había mucho comercio, formal e informal, es decir, establecimientos dentro de locales y también puestos en la calle. Se vendía todo tipo de cosas, desde comida preparada, productos para el cabello y de belleza, ropa, había farmacias, super mercados, había de todo. Por encima de los comercios se veían también viviendas pintadas de todos colores, postes de luz con miles de cableados por todas partes. Había una vida urbana como en cualquier otra ciudad. No percibí que pudiera ser un lugar peligroso, había gente por todos lados, no había manera de que

⁶⁶ Las havaianas son las sandalias brasileñas que usan en toda época del año y que son bastante conocidas por el resto del mundo. De alguna manera son un objeto reconocido de identidad brasileño. Havaiana se relaciona con Brasil y está implantada en el imaginario de los extranjeros, al menos en Latinoamérica.

alguien pudiera robar algo y correr, pues seguro gritando alguien le detendría, realmente había bastante movimiento.



Figura 51: Comercio en Rocinha Fotografía propia.

El recorrido en moto fue aproximadamente de veinte minutos, realmente fue demasiada la adrenalina la que subió en ese viaje. Los conductores de las motos iban rápido esquivando todo tipo de automóvil, y todo lo que se cruzaba a su paso. Llegamos a una calle que ya estaba un poco más deshabitada y comenzamos a subir unas escaleras hasta llevar a uno de los puntos más altos de Rocinha. Mientras subíamos por las escaleras, en algunos puntos del camino se podían apreciar algunos murales que al parecer eran de artistas brasileños. Eran muy pocos en relación con otros casos que había analizado, y además no eran muy visibles desde fuera de las favelas.

En el punto casi más alto del recorrido, había un bar, y finalmente en la parte más alta un restaurante bastante colorido. En el techo estaban pintadas las banderas de distintos países entre ellas México, había baños limpios. ¡La vista desde ese lugar era realmente impresionante! Se veían las casas amontonadas de todos los colores y tamaños entre las montañas y la vegetación selvática característica de Rio, y a los lados el hermoso mar. Era increíble lo que estaban presenciando mis ojos, los demás turistas también se veían maravillados, incluso mi compañera de viaje que al inicio no estaba muy convencida de hacer el tour (por la fama que tienen las favelas).



Figura 52: El bar mirador y las vistas desde lo alto, la naturaleza y el caos conviviendo. Fotografías propias.

El guía turístico comenzó a explicar un poco la vida dentro de la favela. Resaltó que es un lugar donde no se pagan impuestos, así que eso lo convertía en una zona barata en cuanto a la venta y renta de viviendas y también un lugar interesante para comprar insumos de todo tipo, que incluso mucha gente del centro de Río iba única y exclusivamente para comprar, ya que era mucho más barato que en otros puntos de la ciudad.

Le pregunté si había lugares como hoteles, hostales o cosas similares y comentó que algunas personas ofrecían el servicio de Airbnb, que sí había y que era muy barato en comparación a lo que ofertaban otros lugares cerca de las playas de Río, más no había mucha demanda como para considerarse peligro de una turistificación importante. Al menos por lo que observé, y la morfología de la zona, no parecía tampoco que pudiera haber peligro de turistificación importante, por ejemplo, la construcción de algún hotel extranjero, porque no había resquicio alguno para poder construir algo más.

Antes de bajar a pie, el guía señaló que podíamos tomar fotos durante todo el paseo, excepto en lugares donde estuvieran los establecimientos de venta de drogas, ahí eran estrictamente prohibidas las fotos. Los vendedores portaban armas y no querían ser fotografiados. Era uno de los convenios pactados con la comunidad que permitía el turismo dentro de la favela mientras se respetara el pacto.

Comenzamos a descender por callejones, algunos bastante angostos donde apenas cabíamos. Había igualmente casas de todos colores, diseños e incluso materiales. Algunas viviendas tenían techos de hormigón y otras de lámina, había de todo. En ocasiones los callejones eran tan angostos, que parecía que la luz directa del sol no alcanzaba las viviendas que estaban en la parte más baja. En el suelo se

podía observar la existencia de moho, y en algunas partes se sentía y se podía respirar el olor a humedad, no había corrientes de viento.



Figura 53: Recorriendo las callejuelas de Rocinha. Fotografías propias.



Figura 53: Tienda de dulces y salados cerrada. Fotografía propia

Entre los callejones se veían locales de comercio que al parecer ya no estaban en funcionamiento, probablemente se habrían mudado a la avenida principal, pues era más factible que el negocio prosperase allí que estar en el callejón entre humedad, obscuridad y soledad. En las calles angostas, las viviendas eran de dos y tres pisos con ventanas y puertas en todos los lados. La vida ya no era como en la avenida principal. La gente estaba encerrada en sus casas y poco tránsito a pie aparecía por ahí, donde ya no era posible el paso de una moto. Todo estaba muy estrecho y además conformado indistintamente por callejones y escaleras, por callejones que se convertían en escaleras.

Durante el recorrido nos cruzamos con algunas personas que subían, bajaban o entraban a sus casas, y me puse por un momento en su lugar. Supuse que sería muy incómodo que gente desconocida estuviera obstruyendo mi privacidad. Lo supuse porque cuando nos topábamos con los vecinos, ninguno sonreía, al contrario, intentaban esquivar a toda esa gente extraña que caminaba por su territorio. En algunas partes del recorrido se podían ver unas cajas de madera que contenían el correo. El guía nos explicó que esas cajas eran realmente el buzón de correo comunitario. Había buzones comunitarios repartidos en puntos estratégicos donde la gente buscaba su correspondencia. La dinámica era muy sencilla. Si algún vecino esperaba correspondencia, pasaba directamente por el buzón que le corresponde según la ubicación de su casa.

Esta solución estaba pensada en consenso con los carteros, ya que, a causa de la reducida movilidad por las pendientes y bastas escaleras, era muy complicado llegar a la puerta de cada hogar, y esta ha sido la solución vecinal para resolver este problema.

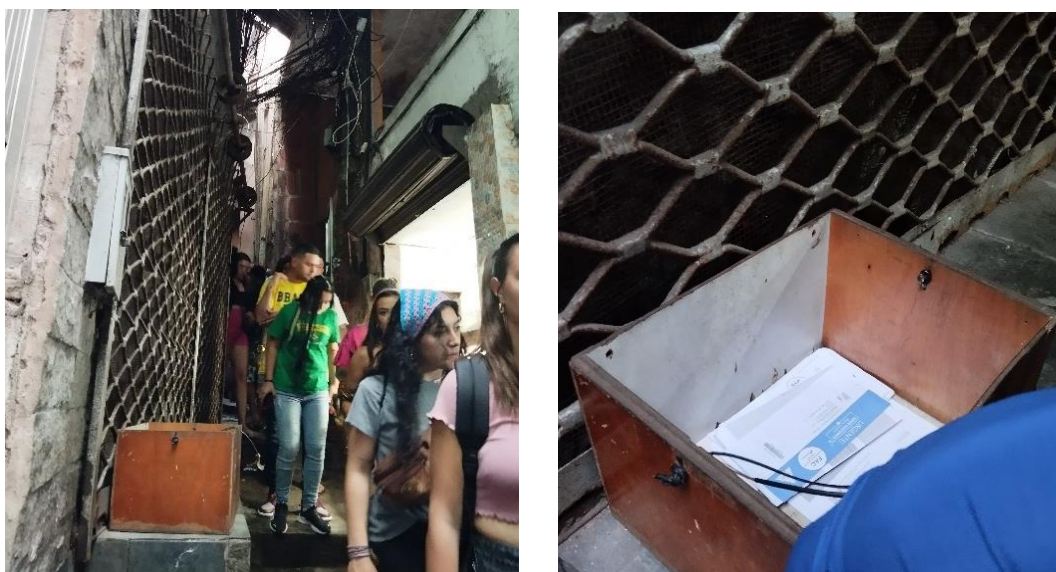


Figura 54: El buzón de correo comunitario. Fotografías propias.

También había otros buzones comunitarios donde además de correo se depositaban los resultados de las apuestas ilegales. La comunidad sabía distinguir entre una cosa y otra. La correspondencia estaba acomodada en el lado izquierdo y lo ilegal en el lado derecho. Dependiendo de lo que se necesite, cada correspondencia estaba ordenada.



Figura 55: De un lado la correspondencia y de otro las apuestas ilegales.

Seguíamos bajando por callejones y escaleras con pendientes pronunciadas hasta que por fin el guía nos dijo que era momento de guardar cámaras y teléfonos. En ese momento no podíamos hacer llamadas telefónicas ni enviar mensajes de texto, el teléfono tenía que estar guardado.

De repente, nos encontramos en una esquina, bajo un techo de lámina tres hombres bien armados, alrededor de una mesa. Sobre ella había algunas bolsitas que supongo contenían droga. Caminamos rápidamente. Así que no pude percatarme de que era exactamente lo que se vendía. Lo que sí vi es que pegado al muro había un cartel con unos nombres y unos números, que supongo era el nombre del tipo de mercancía y el precio de la misma. Tampoco tuve oportunidad de leer el cartel pegado al muro, pasé muy rápido, además de no conocer los nombres de las drogas en portugués. El único nombre que me sonaba era “maconha” (marihuana), aunque tengo entendido que en Rocinha se venden otras drogas más duras que la marihuana.

Por otra parte, los vendedores se percibían bastante tranquilos y familiarizados con los turistas. Estaban conviviendo con ellos sin hacer ningún tipo de gesto ya sea por miedo o por incomodidad, sino al contrario, se veían amables y sonrientes en el momento que todos pasamos por delante. Para los turistas españoles esto fue un “flipe”. Ver eso...no lo podían creer, comentaron, entre miedo, pero a la vez, adrenalina. A mí, que viví muchos años en una ciudad que era importante conexión entre Jalisco y Sinaloa en México, donde continuamente presenciaba disputas entre distintos bandos de narcotraficantes peleando por el territorio, incluso estudié y conviví con hijos e hijas de narcotraficantes, estos temas ya no me sorprendían tanto. Pues conocía perfectamente las dinámicas y los “principios” con los que estas bandas delictivas operan y además los reconocía como algo familiar. Seguíamos bajando y había de todo, por ejemplo, un mural con el nombre escrito de todos los jugadores importantes de equipos de futbol que han salido de la favela y se han hecho famosos.

Este deporte es de los más importantes de la cultura de este país y ellos están muy orgullosos sabiendo que son reconocidos mundialmente por ello.



Figura 56: El orgullo de Brasil. Nombres de futbolistas brasileiros. Fotografía propia



Figura 57: Se hacen arreglos de todo tipo. Fotografía propia.

Bajando encontramos por el camino una escuela, que el guía explicó lo pequeña era para el barrio. No era suficiente para todas las “crianças/niños” de la comunidad y que muchos niños tenían que salir del barrio para recibir educación.

Llegando a la avenida principal, nos detuvimos un momento para hacer compras en la panadería. No solo tenían pan, sino refrescos, café y queso. Estuvimos ahí aproximadamente unos veinte minutos y continuamos el recorrido, pasando al lado de una iglesia a la que entramos un momento. La iglesia

era pequeña, con techo a dos aguas y bastante modesta. No tenía cristos crucificados ni esculturas de santos sufriendo, como por doquier se suele encontrar en las iglesias de España y México.



Figura 58 y 59: La iglesia en Rocinha. Fotografía propia.

Al frente de la iglesia había un estacionamiento y me llamó la atención donde había automóviles del año bastante equipados. Seguimos el recorrido por la avenida principal hasta introducirnos, otra vez, por calles más angostas que cruzaban la avenida. Eran callejones repletos de comercios de todo tipo, un poco oscuros a pesar de que todavía había luz solar. Ya estábamos en la parte más baja de la favela.



Figura 60: Estacionamiento de la iglesia en Rocinha. Fotografía propia.



Figura 61: El estacionamiento de mototaxis. Fotografía propia.

Pasamos también por una estación de mototaxis. Era una estructura sencilla construida con perfiles de acero y el techo una lámina galvanizada. Debajo las motos y sus conductores esperaban hacer algún viaje. Un poco más adelante, había un puente peatonal donde se podía ver desde arriba la avenida principal y al frente todas las viviendas amontonadas, construidas unas encima de otras en las pronunciadas pendientes de las montañas conviviendo entre la vegetación y el mar. Era impresionante no solo para mí sino para todos los turistas que estábamos presenciado semejante espectáculo. **Esto para mí es arte, el arte de habitar.** En este punto, es donde finalizó el paseo.



Figura 62: Fotografía desde un puente frente a la entrada principal de Rocinha

1.4. Haciendo compras en Rocinha

Al siguiente día, después del tour Rocinha, estaba algo nublado. El plan era tendernos nuevamente en la playa esperando que pasara algún promotor de los tours por Rocinha para saber más sobre la

vida ahí. Comenzó a llover y así olvidamos ese plan. No sabíamos dónde ir, así que en inicio pensamos ir a comprar recuerditos para nuestros familiares. Coni tuvo la buena idea de volver a Rocinha pues, dijeron que ahí hacer las compras era mucho más barato. Y yo encantada dije que sí. Para mí eso era investigación de campo y sin guía iba a ser interesante. Estaba segura de que las favelas no eran tan inseguras como se cuenta, punto muy importante porque también depende de quién lo cuente, pues estaba a punto de tener mi propia experiencia.

Estos entornos me son muy familiares desde México y por eso los entiendo un poco. Llegamos en Uber y en cuanto a la seguridad, el sitio parecía bastante tranquilo, similar al día anterior. No se percibía diferencia alguna en relación con la visita turística. En la avenida principal había mucha movilidad de automóviles, buses, motos que pasaban en cada segundo y gente caminando. Los comercios abiertos vendiendo y locales ofreciendo diferentes servicios. Desde negocios de venta de comida típica de la zona (que normalmente tiene un peculiar sabor a amor y hogar), farmacias, panaderías y en algunas zonas hasta fayuca⁶⁷ y prestamos de dinero.

La avenida estaba perfectamente pavimentada, ancha, de doble sentido, y a lo largo edificios de todos los tamaños, tipos de construcción y colores; fachadas con ventanas y puertas de distintas formas y tamaños, ahí nada era uniforme; postes y cables colgados a todo lo largo y ancho de la avenida, todos enmarañados simulaban negras telarañas.



Figura 64 y 63: Comercios, vivienda y de todo un poco. Fotografías propias

A lo alto había carteles de publicidad promocionando distintos servicios como de salud, banco, *fitness*, transporte escolar, tiendas de joyería, abogados, *wifi* y televisión por cable. Había de todo como para que el barrio pudiera mantenerse autónomo. Era como una pequeña ciudad dentro de una gran ciudad, o como lo describiría la brasileña María Teresa de Jesús, “la ciudad es una casa y cada zona es una habitación”. Las favelas o periferias eran la parte del “cuarto de desecho/*Quarto de*

⁶⁷ Fayuca es una palabra de origen mexicano, que se refiere al comercio de mercancía que se introduce en un país de manera ilegal.

*despejo*⁶⁸. Eso sí, en cuanto a servicios e infraestructuras básicas, las que tiene que ser dotadas por el Estado, no se encontraba casi nada (escuelas, salud, deporte, etc.).

Entramos en una tienda de productos de belleza para la piel y cabello y Coni compró varias cosas, dijo que en relación a los precios de Chile era bastante barato. Yo no pude notar la diferencia de precios porque no suelo comprar muy seguido productos de belleza, pero en relación al euro me parecía que los precios estaban bastante bien. Además, la tienda tenía muchísimas cosas de todo tipo, era difícil hacer comparaciones ante tanto producto.

Salimos de la tienda en búsqueda de recuerdos de Río de Janeiro para llevar a nuestros seres queridos, pero jamás encontramos este tipo de cosas. Seguramente habría, pero el lugar era demasiado grande y nosotras cansadas, pero realmente impresionadas por todo lo que se podía encontrar ahí. Podía ser un centro comercial de todo tipo de productos, sin ningún problema en particular. Como comenzaba a obscurecer, con algún prejuicio todavía, sin querer, decidimos regresar a Copacabana a descansar, algo resfriadas además estábamos a causa de los repentinos cambios de temperatura y la lluvia de ese día.

1.5. Visitando Morro dos Prazeres/Cerro de los placeres del barrio Santa Teresa.

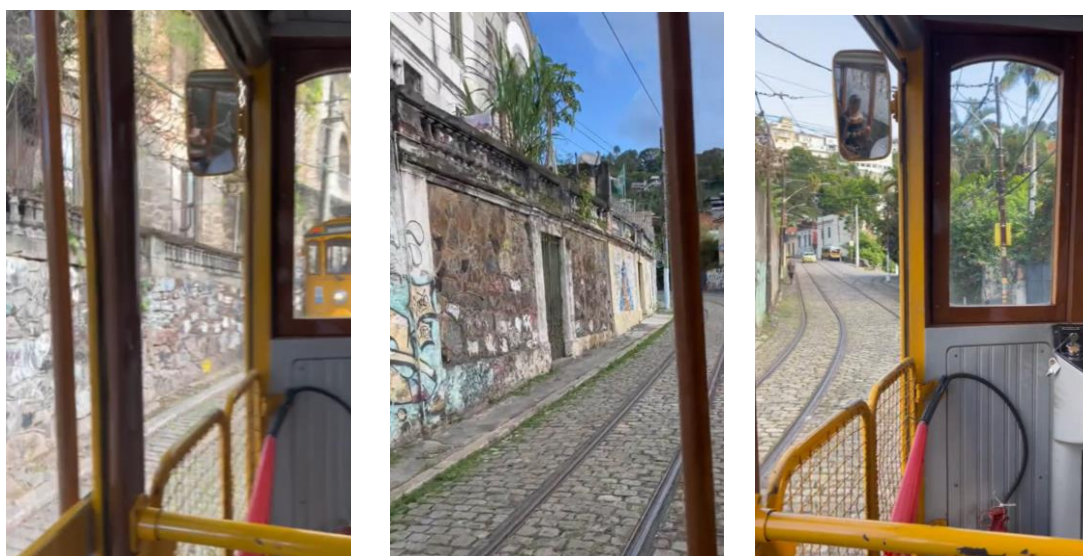


Figura 64: Recorrido en Bondinho para llegar hasta morro dos prazeres/cerro de los placeres.

Junto con Joyce, una amiga brasileña que conocí en Madrid y que reencontré en Lapa, un barrio famoso de la ciudad carioca, fuimos a Morro dos Prazeres, que son favelas que se encuentran dentro del barrio de Santa Teresa, al sur de la metrópolis brasileña. Aproximadamente a las 16 horas nos dirigimos a las favelas en el famoso Bondinho, que es un tranvía que desde 1897 conecta el centro de la ciudad con el barrio de Santa Teresa, lugar del que forma parte Morro dos Prazeres.

Nos bajamos en la parada en las faldas del cerro lo primero que nos topamos de frente fueron unas estrechas escaleras que llevaban a alguna parte de la cima del cerro, se veían interminables. Lo segundo, fue una mujer portando una pequeña de aproximadamente tres años y al lado otra de unos seis años. La mujer tenía cuerpo bastante atlético, lo que era comprensible ya que bajar y subir esas

⁶⁸Cuarto de desecho es el diario de una mujer que tenía hambre. Obra escrita por María Carolina de Jesús, mujer afrobrasileña mientras vivía en una favela de Sao Paulo publicada en 1960.

empinadas escaleras numerosas veces al día era equivalente a hacer cualquier deporte de alto rendimiento incluso fútbol/futbol.

En la primera parada, había una plataforma con una hermosa vista panorámica donde también se encontraba una base militar que en teoría cuidaba de la zona. Ellos estaban sentados con las piernas colgando en un muro bajo, no tenían puestos los zapatos, estaban en calcetines mirando la hermosa vista mientras nosotras tomábamos las fotos de recuerdo. Seguimos subiendo por las estrechas callejuelas que a su paso ofrecían espectaculares vistas. Había casas, todas autoconstruidas, de diferentes niveles, tamaños colores y ventanas, etc. Las calles eran desoladas, no había presencia humana más que el viento que empezaba a soplar algo helado conforme se ocultaba el sol. Joyce, la brasileña de 25 años conocía el barrio a la perfección porque constantemente visita a sus amigos que viven en esa zona. Comentó que es un barrio bastante tranquilo, pero que también hay zonas donde todavía puede haber violencia. Prazeres es extensa y distinta. En particular el punto en el que estábamos era pacífico y aunque estuvieran los guardianes en cierta pasividad, su presencia contribuía a la disminución de conflictos.



Figura 65: Vista desde Morros dos prazeres/ Cerro de los placeres. Fotografía propia

1.6. Bebiendo en una narcotiendita

Seguimos subiendo y disfrutando del maravilloso paisaje, en búsqueda de un bar para sentarnos a descansar y tomar una cerveza. Era espectacular subir por cada rincón, pero al mismo tiempo demasiado cansado para las piernas y la poca condición física. Preguntamos por algunos bares, seguimos subiendo y los que nos habían recomendado estaban cerrados. Era muy temprano para beber o no había servicio ese día, no lo sabíamos. Decidimos regresar y buscar algún lugar más abajo hasta que encontramos una narcotiendita. Pero ¿qué es una narcotiendita? En mexicano se la puede llamar así a una tienda de ‘abarrotes’ (venta de algunos productos alimenticios enlatados o líquidos incluida cerveza), pero que también se pueden comprar drogas.

El establecimiento era un lugar aproximadamente de unos cuatro por tres metros de ancho, no se podía entrar, así que toda la mercancía la pasaban por unas largas ventanas. A un costado, estaban dos hombres armados, uno de ellos tenía entre sus manos una cajetilla de cigarrillos y un encendedor. Pedimos cerveza, preguntamos si podíamos tomar la foto del recuerdo y amablemente nos dijeron que no había problema siempre y cuando ellos no fueran fotografiados. Igual que en favela Rocinha, hay normas establecidas impuestas por el narcotráfico para poder convivir en paz.

Todo esto podría parecer irrelevante, o algunos profesionistas no encontrarían relación con la arquitectura y el urbanismo, pero me parece necesario destacar esta información porque si se requiere trabajar en estos entornos **es importante conocer las limitaciones y también ser conscientes que hay reglas de convivencia ya sean impuestas por el narcotráfico o por los mismos vecinos**; y diferencias culturales que habrá que entender antes de intervenir en cualquier espacio, ya sea por respeto a la comunidad o por la seguridad del profesional en caso de temas delicados que pueden ser de distinta índole ya que todos los contextos pueden ser diferentes; en Latinoamérica es impredecible lo que puede pasar.

Unas tres casas al lado de la tiendita, había una panadería que también vendía algunos platillos brasileños. La comida de esos sitios se caracteriza por tener buena sazón y más que nada se asemeja a lo que es una comida casera, además de económica. Así que pedimos algunos panes con queso y unos platos de comida por los que no pagamos más de 2 euros por cada uno.

Terminamos la bebida y la comida, ya era de noche, estaba oscuro y soplaban el viento. Corría con velocidad entre las estrechas callejuelas provocando el efecto Venturi⁶⁹. Se sentía mucho más frío del que hacía en realidad. Bajamos con cuidado, pedimos unas mototaxis y regresamos al Airbnb donde nos estábamos hospedando.

1.7. Polémicas y curiosidades por el turismo de Favela, abriendo debates

Después de toda la experiencia vivida en la favela Rocinha me interesé por la opinión de tres colegas sobre el turismo de favela. La conversación la realicé por whatsapp, algunos colegas contestaron por escrito y otros por audio. Las distintas respuestas fueron todas interesantes y desde distintas perspectivas.

-Comencé la primera conversación, mostrando una tarjeta del Tour Favela Rocinha a un colega arquitecto (prefirió no revelar su identidad), que fue la siguiente:

Colega: no estoy a favor de esos tours que ellos mismos hacen, y en exhibir la pobreza, pierden el respeto en sí mismos. Además, el turismo genera más problemas.

La autora: Ganan de eso ¿qué tiene de malo? si así se pueden mantener; que hagan lo que tengan que hacer, es turismo.

Colega: No es tan simple... también viví allá y hay varias versiones... gente que apoya y otra que no... son temas de poder... de gentrificación... de derechos... de abusos... de privacidad... muchos elementos que uno no puede saber hasta que entra en la realidad y mira los supuestos beneficios...

El colega enumeró todos los problemas que genera el turismo:

- ¿Por qué tiene que ser invadida la privacidad de una persona de bajos recursos?
- ¿A cuánta gente de la favela beneficia?

⁶⁹ Efecto Venturi: Cuando un fluido en movimiento, en este caso el aire, pasa dentro de un conducto cerrado disminuyendo su presión, pero aumentando la velocidad.

- ¿Por qué se escoge esa ruta?
- ¿Cuánta gente queda excluida?
- ¿Quiénes visitan?
- ¿Hay un contrato de respeto y no fotografías?

Son temas muy delicados que traen más dudas que benéficos... y lo peor acostado de gente pobre y vulnerable... no tenemos que romantizar la precarización... perdón por el mensaje largo... pero es que lo debatí mucho allá... y si uno es consciente no puede permitir que por dinero denigren a otro y fomentar esas prácticas...

La autora: sí, hay pros y contras, no todo es democrático, como en cualquier otro tipo de turismo.

-La siguiente conversación fue realizada con un colega antropólogo de nacionalidad mexicana

La autora: Como antropólogo me gustaría saber tu opinión sobre el turismo de favelas. Se abre debate... ¿Qué opinas sobre el turismo en favelas, comunas o periferias latinoamericanas?

Respuesta realizada por audio y transcrita literalmente:

En mi opinión personal, no me parece mal, mientras no lo gestione gente exterior está bien, porque entonces cae en la explotación, como eventualmente el capitalismo absorbe todo o casi todo, alguien de ahí comenzara con riñas de poder. En las favelas eso suele suceder, me parece bien siempre y cuando sean ellos los que lo gestionan. Esa es mi opinión personal, que de ahí se desprenden un montón de cosas que tienen que ver con **relaciones de poder** al interior de las poblaciones... pero que sí de lo que viven o como viven ellos mismos lo venden como una **curiosidad o como una erotización** no me parece mal porque al final aprovechan y **hackean el sistema**, entonces por ese lado me parece bien.

Por otro lado, desde mi profesión como antropólogo, el análisis que se puede hacer de eso me parece interesante. De alguna manera hackean y voltean las reglas del sistema, se adueñan de lo que los ha vuelto pobres, digamos, o del sistema que les ha quitado las oportunidades y les ha condicionado en esa forma de vivir. Y si lo explotan y eso se vende bien, es muy interesante porque también eso genera un tipo de mejora al interior de la favela, digamos en general, porque como siempre existen relaciones de poder y eso suele suceder. Pero ahora, **como turistificación** mientras no sea de afuera, el interior tendría que mejorar. Pero podría notarse una disparidad entre quienes absorben y quienes tienen esos recursos y quienes no. Por otro lado, cae dentro del capitalismo porque significa que, dentro de la favela, digamos como ejemplo si hablamos solo de una, al interior se podría caer en la trampa de "si trabajamos más y hacemos esto pues ganamos más" y entonces habrá segregación dentro, que de por sí ya hay, pero no está generalizada. Pero hacia afuera, que comience a circular dinero en el interior va a generar casi siempre que alguien de afuera, por ejemplo, el Estado quiera aprovecharse de eso. Ahí es donde suele haber problemas. Aun con eso se aprovechan del sistema porque en el interior de la favela habrá un corredor "seguro" que reciba al turismo. Pero sí, mientras se distribuya la riqueza en el interior de forma equitativa es un fenómeno interesante, no por lo "**bueno o lo malo**" sino porque es **un fenómeno para observar y su duración** y hacia quien comienza a repartirse las riquezas y los recursos, eso es lo más interesante.

-La última respuesta la obtuve de un colega arquitecto español, a quién le pregunté sobre el turismo de favela después de enviarle un video del tour subiendo en motocicleta. El respondió por medio de mensaje de voz lo siguiente:



Figura 668: Screenshot del vídeo mostrado. Video de la autora.

Yo no sé, no he estado en las favelas ni en Sudamérica a excepción de cuando estuve hace mil años en Venezuela que ya no recuerdo. Solo tengo la experiencia de las favelas chinas, **los Hutones** se llaman, que por el ambiente que se ve ahí (en el video) es muy parecido; es una cosa muy parecida que tiene mucho encanto, o sea, para mí tiene mucho encanto y los turistas que van a China las visitan. Y las visitan de una forma libre los más aventureros, es muy seguro a nivel personal, no te pasa nada entonces en China; todo el que tiene interés se mete por ahí se pierde y no pasa nada. Ahí en Brasil no sé, pero desde luego tienen otra fama y yo creo que hay otro tipo de público que seguro estará super encantado y super curioso por ver esas cosas. Es como todo, otra fuente de ingresos para los locales y no creo que eso acabe en una **turistificación o gentrificación descomunal** porque no tiene el tejido urbano o idóneo, apropiado que requeriría una gentrificación o una turistificación. A lo mejor **sí se puede turistificar si es esta la palabra que se usa** porque sí, siempre se pueden montar ahí unas viviendas un poco más saneadas y adecuadas para lo que demanda el turista, pero bueno, que vayan los turistas, que vean consuman algo y se vayan, a mí me parece ideal. **Si los vecinos están de acuerdo estará bien, siempre y cuando no rompan la dinámica vecinal.** Y vamos, si ahí rompen la dinámica vecinal **ya ellos se preocuparán de que no vuelvan los turistas o harán algo** para que no sea tan desagradable.

1.8. Las opiniones desde las redes sociales

Coni, mi compañera de viaje subió a la red social TikTok, un video de la experiencia en la favela Rocinha, y las respuestas desde tan conocida red fueron las siguientes:

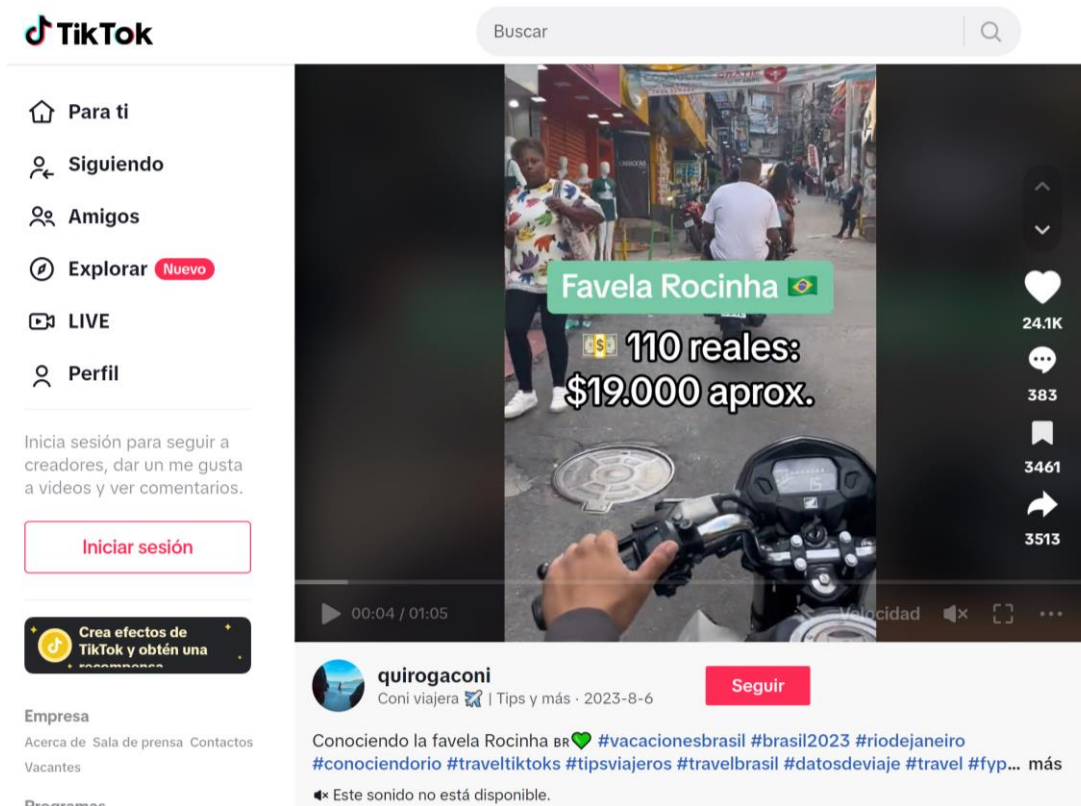



Figura 679: “conociendo la favela Rocinha” por quirogaconi. Screenshot obtenido en: https://www.tiktok.com/@quirogaconi/video/7264072259017411846?_r=1&_t=8IFgLYDUogn


- 

yo también estuve en esa favela, y es cierto que es súper tranquila, fui sin guía y ningún problema, subimos en unos furgones hasta el mirador

2023-8-6 1 Responder
- 

Yo estuve en río hace poco me no me atreví a ir y eso que las tenía cerca del hotel

2023-8-6 0 Responder

Ver 1 respuesta
- 

Me gustaría juntar una Fabella con la Pobla más peligrosa de Chile (Barrio Chino, Legua Emergencia) y una Villa Argentina aledaña a Retiro de BA.

2023-8-31 0 Responder

Ver 2 respuestas

-  [Redacted] hice ese tour, tuvimos que salir por los pasillos con un enfrentamiento de fondo, pero el guía decía que era normal y según eran fuegos artificiales 😊
2023-8-7 ❤️ 1 Responder
- Ver 1 respuesta ▾
-  [Redacted] Si con el guía si ve sola para que veas jjjjj
2023-10-5 ❤️ 0 Responder
-  [Redacted] oooo gracias por la.info fui a brasil y no conoci por que pensé q era de alto peligro
2023-8-12 ❤️ 1 Responder
-  [Redacted] Esa favela obvio porque hay algunas que no puedes entrar
2023-8-7 ❤️ 1 Responder
-  [Redacted] Quise hacerlo pero mis amiguis tuvieron miedo 😞 la próxima lo hago 😊
2023-8-6 ❤️ 0 Responder
-  [Redacted] Yo tb tome un tour a una Favela y lo encontré tan desubicado. Fui xke mi papá me obligó y no lo haría nunca más. Turistear la pobreza ajena es raro
2023-8-6 ❤️ 89 Responder
- Ver 8 respuestas ▾
-  [Redacted] Qué increíble pensar que un grupo de Suecos podría ir a tu barrio en Chile a grabar "el tercer mundo" por tomar un tour. De pésimo gusto.
2023-8-6 ❤️ 60 Responder

Aquí se abre la siguiente cuestión, ¿cómo sociedad qué nos da más miedo en realidad, la pobreza o la violencia?

Por último, comparto el relato de mi compañera de viaje durante esta “misión” a las favelas brasileñas y su impresión “antes y después” de la visita.

1.9. Relato de una agrónoma de origen chileno

Recuerdo que antes de viajar a Brasil (yo estaba en Chile y ella en Belo Horizonte), cuando planeábamos que íbamos a en Rio de Janeiro, Mónica me comentó que quería ir a las favelas y yo automáticamente le respondí que NO, que ¿cómo se le ocurría?, que era muy peligroso por lo que contaban, sobre todo para mujeres solas, yo no quería ir así que conmigo no contara.

Al estar en Río, disfrutando un día de sol, playa y caipiriña, se nos acercó un chico muy simpático que nos ofreció tours y entre ellos a la favela Rocinha. Recuerdo que la manera en la que él hablaba sobre la favela era totalmente opuesta a lo que se escuchaba, si bien nos comentó que había que tener cuidado con los operativos, momento en el que estar en la favela se volvía peligroso, en todos los demás aspectos era bastante seguro. Nos habló de la gente que vive ahí, gente común y corriente como cualquier otro lugar de Brasil, que dentro funcionan de una manera diferente, que se cuidan entre ellos y tienen sus propias “leyes”, además que como turistas no nos iba a pasar nada, y mucho menos como mujeres porque entre ellos protegían bastante al género femenino.

Al escucharlo finalmente me animé y le dije a Mónica ok vamos, pero en tour, no solas, porque además ella quería que fuéramos solas. El día que fuimos, lo recuerdo como una de las mejores experiencias que he tenido, ya que tenía tantos **prejuicios** sobre estos lugares, y la experiencia fue muy buena. Me encantó escuchar la historia de las favelas, conocer un poco más de su gente, sus habitantes, y darme

cuenta de que dentro, en realidad, era bastante seguro (insisto que a excepción de si te encuentras con un operativo policial que es lo peligroso por los tiroteos, los cuales no presenciamos).

Al terminar el tour recuerdo decirle a Mónica que quería volver, ya que dentro de las favelas los productos para el cuidado capilar, etc., son un poco más baratos que el resto de Brasil, ya que no pagan impuestos (al menos eso decía el guía turístico). Y al otro día volvimos solas, un Uber nos llevó hasta la entrada de la favela, a su calle con la mayoría del comercio y comenzamos a caminar, en ningún momento nos sentimos inseguras por andar sin guía, ni mucho menos sentimos peligro.

El último día de nuestro viaje, tuvimos la oportunidad de ir a otra favela, la del Morro dos Prazeres, ya que andábamos con una brasileña amiga de Mónica que nos comentó de las bonitas vistas en la cima. Sin dudar lo fuimos, cuando comenzamos a subir (ya que para subir las favelas el estado físico tiene que ser bueno y no era nuestro caso) nos cansamos y decidimos que queríamos beber algo, por lo que nos adentramos en la favela y comenzamos a buscar algún lugar. Al preguntar a la gente y por sus recomendaciones llegamos a un pequeño bar, situado en un estrecho pasillo oscuro y húmedo, donde automáticamente sentías frío por la ausencia del sol. Nos quedamos ahí y notamos que el dueño del bar era un narco, el encargado de esa zona, el cual estaba ahí con el negocio como un día normal, y no sintió ninguna incomodidad porque hubiese turistas ahí. Algo que jamás voy a olvidar es la hospitalidad de quien atendía el bar, su madre. Ya que cuando comenzamos a tomar unas cervezas también nos dio hambre, y dentro de su poco variada carta de comida, no habían opciones sin carne (soy vegetariana), a lo que dije que no importaba yo no comía, sin embargo ella muy preocupada me preguntó si me gustaba el pan con queso, a lo que le respondí que sí y me dijo “no se preocupe, yo voy a la panadería que está aquí cerquita y le traigo algo que para usted”, minutos después llegó con un delicioso sandwich de queso que disfrute junto a mi cerveza, y la compañía, mientras veíamos las bellas vistas desde ahí hacia el Cristo Corcovado.

AUTOETNOGRAFÍA II: ARQUITECTURA NA PERIFERIA/ARQUITECTURA EN LA PERIFERIA. UNA EXPERIENCIA DE ASESORÍA TÉCNICA A UN GRUPO DE MUJERES. BELO HORIZONTE, MINAS GERAIS, BRASIL.

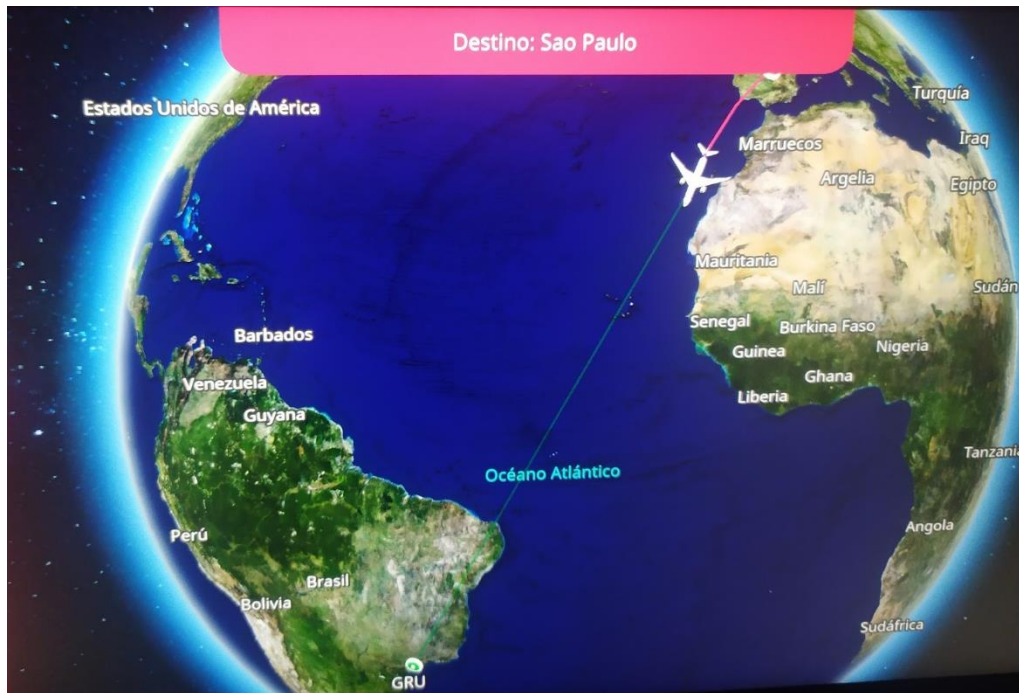


Figura70: Desde el avión en el vuelo 8065 operado por LATAM, Madrid-Sao Paulo. Destino final, Belo Horizonte, Minas Gerais, Brasil. Fotografía de la autora.

Belo Horizonte, también conocida como BH, Belô y Cidade-jardim, fue de las ciudades “planificadas” de Brasil entre los años 1894 y 1897 cuando se fundó la nueva capital de Minas de Gerais, que también tiene su historia de la época colonial, y es la base de la explotación minera. Su traducción al castellano es Minas Generales. Belo Horizonte/Bello Horizonte es una de las ciudades que forman parte del Patrimonio Mundial de la UNESCO, considerada la puerta de entrada para visitar las ciudades coloniales, así como también una de las ciudades donde se pueden encontrar “ocupaciones” (favelas) en Brasil (Ayala, 2017).

La región está ubicada a 716 km de Brasilia, la capital de Brasil y a 438 km de Rio de Janeiro en las coordenadas 19°53'30"S 43°56'52"O. Según su censo poblacional del 2022 en la ciudad viven alrededor de 2,315.560 habitantes, con una densidad poblacional de 6,988.18 hab/m² (*Belo Horizonte*, 2023). Belo Horizonte respecto a Madrid está a 7,890 km y una diferencia horaria de 5 horas (GMT-3).



Figura 71: Belo horizonte en un día soleado. Fotografía propia.

Las circunstancias que me llevaron hasta esa gran ciudad fue el interés por experimentar la manera colaborativa/militante de trabajar en las ocupaciones de las periferias de Belo Horizonte, y por la investigación realizada del grupo MOM (Morar de Outras Maneiras/Habitar de otras maneras) de la Universidade Federal de Minas Gerais/ Universidad General de Minas Gerais.

El proyecto por el cual me aventuré a Brasil sin saber hablar portugués se llama Arquitectura na periferia/Arquitectura en la periferia. Comencé a seguir el Proyecto el 2021 después de conversar con una amiga venezolana sobre mi tesis. Ella me comentó que había descubierto un proyecto brasileño en alguna web en internet que trataba de “empoderar a mujeres brasileñas enseñándolas a construir sus propias casas”, y así que comencé la investigación y descubrí que el proyecto había sido realizado por la arquitecta Carina Guedes como tesis de maestrado/maestría a cargo de la investigadora alemana-brasileña Silke Kapp. Busqué la tesis, y ahí fue donde descubrí que estaba vinculada al grupo MOM, que gracias a su pagina web y sistematización en cuanto a su contenido de artículos, tesis, material didáctico y contactos, fue como pude contactar con la investigadora, y sin ningún preámbulo y sabiendo mi nula interacción en el idioma portugués me acogió para poder realizar esta investigación.

2.1. Arquitetura na periferia/arquitetura en la periferia. Teoría + práctica de la tesis de Carina Guedes



Figura 7268: Screenshot de Instagram arquitetura na periferia: fotografia obtenida en: <https://www.instagram.com/p/CqJSQSxOFdp/>

Arquitetura Na Periferia' comenzó como un proyecto de investigación de la arquitecta Carina Guedes de Mendonça, que planteaba la posibilidad de ofrecer asistencia técnica a grupos de mujeres de la ocupación Dandara reformulando así los estándares de la profesión, que en la mayoría de los casos están estructurados para operar en favor de los grupos de élite. A partir del conocimiento extenso de las personas de bajos recursos y de la pura necesidad de adaptar las estructuras profesionales de la arquitectura a estas demandas, con apoyo a las teorías del Grameen Bank⁷⁰ y del grupo de investigación MOM y sin la necesidad de la búsqueda de fondos públicos, el proyecto promovía la colaboración con un grupo de mujeres de la ocupación Dandara con la finalidad de intercambiar conocimiento en lugar

de simplemente ofrecer un producto terminado como habitualmente se plantea en el campo de la arquitectura. El proceso planteado en la tesis comprendía diseño técnico, a partir de la manifestación de las demandas y deseos de las habitantes, hasta la planificación, financiación y seguimiento de la obra de construcción. Y lo más valioso, buscaba restituir la autonomía de las participantes haciéndolas más libres e independientes. Las mujeres de la ocupación más que simples **clientes** serían las dueñas y protagonistas de la construcción de sus propios espacios.

Se trataba de dotar de herramientas indispensables a las mujeres para que pudieran diseñar y construir sus propias viviendas. Las mujeres de las ocupaciones de bajos recursos aprenderían técnicas para que mejorasen las condiciones de sus viviendas y de la vida de sus habitantes, ofreciéndoles asistencia en estas tareas. El asentamiento de Dandara tenía ya cinco años cumplidos, estaba relativamente consolidado, pero con muchas viviendas sin terminar.

Pero quizá el mayor reto al que se enfrentó el proyecto, más que la conciencia política, la organización y el apoyo a los movimientos sociales y la comunidad, es mitigar **el machismo** que rige en la sociedad brasileña, uno de los problemas más graves, **peor, a veces, que los problemas económicos**. Habitualmente, en todo lo relacionado a la construcción de la vivienda, no se les consulta a las mujeres, sino que son el padre, el marido o el albañil quienes construyen sus hogares. A las mujeres les toca cuidar los hogares siendo ellas que pasan mayor parte del tiempo en el hogar y quienes sufren las grandes deficiencias.

⁷⁰ Grameen Bank es una institución microfinanciera y banco de desarrollo comunitario que otorga microcréditos a personas en estado de vulnerabilidad sin pedir ningún tipo de garantía a cambio. Este proyecto fue ganador del Premio Nobel de la Paz.

“Trabajamos para que las mujeres tengan el máximo de autonomía en el proceso de toma de decisiones involucrándose a la mejora de sus casas”, comenta Guedes. En el desarrollo del proyecto también participó un equipo compuesto por mujeres además de su ideadora; trabajaron en él la arquitecta Mariana Borel y las ingenieras civiles Rafaela Dias y Tereza Barros (García, 2019).

Para a lo que se refiere a la tesis, la colaboración ha durado aproximadamente seis meses y fue de un marcado carácter formativo. Se les enseñó cómo hacer sus casas. Las brasileñas aprendieron a dibujar planos sencillos, principios básicos de financiación, como elegir y comprar materiales y encontrar mano de obra en albañilería y cimentaciones, fontanería y electricidad, todo lo necesario para gestionar y construir su propia vivienda. Además, el proceso de colaboración y aprendizaje fue muy divertido, como las propias meninas/mujeres aseguran.

En los talleres se hizo entrega de un Kit que contenía todo el material indispensable para realizar planos. Se les enseñó a medir con la cinta métrica y plasmar en las plantas con unos muebles de cartón a escala, con los que podían ir comprobando su cabida, el espacio como si fuera un rompecabezas. Para las instalaciones igualmente se hacían pequeñas pruebas, con cables, conectores y focos hasta cerciorarse que funcionaban. La estrategia de aprendizaje fue muy eficaz, lo que permitió entender de una manera muy clara y didáctica todo el proceso, desde el proyecto a la ejecución para así llevar los conocimientos teóricos a la construcción de la obra.

En este enfoque de colaboración en proyectos para la mejora del entorno vivencial en situaciones de vulnerabilidad, el grupo de mujeres que, a través de un plan de acción, colaboran para la mejora de la comunidad y de su propia vida, se están transformando. Y no es solamente el déficit de la vivienda la única problemática sino varios de las problemáticas sociales que se están superando. Las mujeres de Belo Horizonte, en este proceso, encuentran una vía emancipatoria y combaten el machismo, la pobreza, entre otros problemas. Con el asesoramiento técnico y el apoyo humano de las profesionales que las acompañan y facilitan información y conocimientos instruyéndolas en cómo arreglar sus viviendas, se demuestra cómo una iniciativa individual, comprometida y ante todo **una actitud empática y femenina** es capaz de movilizar la **acción colectiva** del grupo de mujeres a un emprendimiento y subvertir una dinámica cultural arraigada y machista que las condenaba a sufrir las consecuencias de la pobreza y de la infravivienda. En definitiva, la arquitecta que promueve la acción de las mujeres se posiciona como **militante**, no solo como “facilitadora”.

Además del conocimiento adquirido durante el taller, la satisfacción de Guedes fue darse cuenta del cambio de las mujeres al verlas más fuertes y capaces. Al ver la transformación de ellas durante el proceso, se da uno cuenta de la diferencia entre poseer un hogar o no, muchas veces se trata simplemente a la falta de acceso a la información (García, 2019).

El proyecto que la arquitecta diseñó, para las mejoras que consideró las más urgentes, consistía básicamente a enseñar los beneficios de una planificación. En siete reuniones con intervalos de una semana se ha realizado un “Taller Encuesta” que proporcionó los conocimientos básicos para medir y dibujar. En otras siete reuniones con intervalos de quince días se ha hecho un seguimiento de las obras con visitas. Cada *menina* recibió un “guion de trabajo” con los temas y actividades previstas, fechas horas, etc. Se formaron grupos, se elaboraron fichas de trabajo donde se constataron el estado actual y las necesidades de mejora de las viviendas con distintos grados de dificultad.

El *Survey Kit* entregado contenía una carpeta, cinta métrica, portapapeles, lápiz, goma, sacapuntas, bolígrafo, papel blanco, papel croquis, papel de calco, block de notas, algunas etiquetas, el guion de trabajo y una cámara. Se explicó cómo usarlo y los dibujos preliminares que se hicieron fueron los levantamientos de los planos con medidas y bocetos de los diferentes elementos de cada vivienda. Aprendieron así a medir y a usar la cámara fotográfica.

Sobre los bocetos de las participantes que se presentaron, hubo comentarios y sugerencias por parte de la arquitecta y el grupo de mujeres. Para la siguiente reunión la arquitecta había digitalizado los dibujos realizados por el grupo. Se hizo una comprobación de campo, yendo a conocer cada una de las viviendas de las mujeres y posteriormente se hicieron las modificaciones de los planos de las casas, superponiendo al final los dos planos, de cómo eran las casas en la actualidad y los modificados, a escala 1:50 y en formato A4.

Se les entregó también un *kit* con 27 piezas de mobiliario común en cartón y el grupo de mujeres tenía que probar las posibles ubicaciones de los muebles.



Figura 73: Las piezas de mobiliario Fotografía obtenida en: <https://www.facebook.com/arquiteturana-periferia/photos>

Se les enseñó a hacer un cuadro de materiales, comparando costes, volumen, tiempo de ejecución de obra, etc. y tuvieron que investigar en qué lugares convendría comprar el material en relación con precio y distancia.

En el taller de construcción se puso en práctica todo el proceso constructivo desde la demolición, la mampostería, los revocos y yesos de las paredes hasta la fontanería y la electricidad. En el seguimiento de la obra se trató de enseñar cómo planificar la compra de los materiales necesarios para las mejoras de las viviendas y cómo hacerlo en común para reducir los costes por la cantidad y por la distancia más corta para reducir los costes del transporte.

En la ejecución de las obras, al grupo de mujeres se sumaron familiares y amigos motivados por ellas. Un punto clave, que las mujeres comentaron en la primera reunión, era la falta de guarderías públicas para dejar a sus hijos y poder ir a trabajar fuera de casa. Este impedimento también para conseguir un aumento de ingresos económicos, las imposibilitaba a pagar un alquiler y las obligaba a vivir en situación de ocupación emergente/irregular, lo que a su vez, implicaba la dificultad de ingresar los hijos a la escuela (Guedes de Mendoça, 2014).

El hecho de la existencia de una financiación vinculada al proyecto puso de manifiesto cuáles serían las consecuencias concretas de lo que se estaba planificando y las hizo reflexionar sobre cuáles eran sus verdaderas prioridades. Porque el proyecto, por mucho que hayan empezado a entenderlo, sigue siendo una abstracción que no forma parte de su vida cotidiana, mientras que el dinero es algo concreto y real que tiene una influencia muy fuerte y directa en sus vidas, más aún porque es escaso (Guedes de Mendoça, 2014: 71).

Colaborar, experimentar, crear y producir conjuntamente son actitudes que articulan otras formas de cambios; son procesos que superan los procesos regulados o una mera consulta, y abre un camino

emancipador de la autogestión y la autoproducción de su entorno, lo que comporta un extraordinario valor simbólico para la comunidad (Remesar & Vergel, 2020).

Desde este punto de partida, la colaboración en comunidad de estas mujeres, al llevarse bien, al ayudarse entre sí, respaldarse y comunicarse las llevó con destreza creciente a transformar no solo sus casas sino a transformarse a sí mismas, a elevar su autoestima y obtener el reconocimiento del resto de la comunidad. Según Jesse Souza (2009), la autoconfianza es fundamental para tener éxito en la sociedad. En las clases medias y altas, esta autoconfianza suele incorporarse desde edades tempranas pues está relacionada con entornos bien estructurados. En su caso no había sido así y fue extraordinario adquirir autoconfianza y sentir el reconocimiento.

Otro punto importante a destacar es también el ejemplo que estas madres les dan a sus hijos, al tener confianza en sí mismas y verse empoderadas. Ante este hecho en los hogares cambia el estado emocional a más equilibrado y de confianza, donde los niños se sienten amparados y amados y, por tanto, están en mejores condiciones de “afrentar las derrotas y pérdidas como hechos transitorios y todo tipo de desafíos y dificultades con confianza y esperanza”, lo que “no es común entre los miembros de la escoria estructural” (Souza, 2009: 45). Es fácil deducir cómo la emancipación de las mujeres de la ocupación Dandara ha ejercido influencia a los niños y cómo el papel de los niños influye significativamente en este desarrollo y transformación social (Sanoff, 2000).

Sentí que ya no necesitaba depender de los demás. Que puedo hacerlo yo misma, ¿Sabes?” decía una de las meninas. “Entonces, de ahora en adelante estaré luchando por comprar el material, luchando por hacerlo sin tener miedo, porque yo tengo la capacidad para hacerlo” (Guedes de Mendonça, 2014: 82).

Al recibir los kits, todas estaban muy emocionadas, lo que para la arquitecta fue contradictorio dado su temor de que no les gustase hacer un trabajo que normalmente hace el arquitecto.

El sentimiento de autoconfianza que fomenta esta consultoría técnica no reemplaza años de carencias de todo tipo. Sin embargo, parece haber actuado como un incentivo para que las meninas pongan en práctica algunas acciones que pueden mejorar sus vidas. Sobre todo, porque son mujeres, y que ahora saben, no tienen que esperar a que un hombre haga algo por ellas, sino que ellas lo pueden resolver por sí mismas (Guedes de Mendonça, 2014: 82)

Este ejercicio las ayudó a tener una visión más crítica y replantearse los puntos realmente necesarios o prioritarios en la marcha de sus hogares. Las ayudó a resolver problemas realmente importantes, a descubrir sus verdaderas necesidades y esforzarse por cubrirlas (Guedes de Mendonça, 2014).

A partir de ahí me di cuenta de que la gente no prefiere mantener las casas sin terminar y solamente hacerlas más grandes, sino que el problema es la falta de planificación a mediano o largo plazo. La experiencia de la consultoría arquitectónica provocó un cambio en este aspecto (Guedes de Mendonça, 2014: 84).

El estudio antropológico de Guedes ha relacionado la mejora de la calidad del entorno con la émica, o sea con los resultados en las actitudes y la ética individual que se exteriorizan realmente, a diferencia de lo que aparentan ser. Por eso, la acción que no deja de ser original, se sitúa también en el seno de una determinada cultura, de modo que “los estudiosos y los diseñadores que normalmente vienen de fuera, obligados a utilizar la ética, en la práctica necesitan tanto la ética como la émica” (Rapoport, 2003:14).

Trabajar en comunidades de una cultura muy arraigada es complicado, ya que un cambio drástico o demasiado rápido, puede ser destructivo para los miembros de dicha comunidad. Cuando los

cambios son demasiado rápidos, las personas involucradas sienten que no tienen control sobre sí mismas y los resultados pueden ser fatales o rechazar todas las innovaciones. El proyecto de Carina Guedes, sin embargo, se desarrolla en los tiempos de la vida cotidiana de las meninas. Además, la empatía que muestra hacia ellas proporciona a este aprendizaje arquitectónico un cariz de intercambio y de colaboración, un trabajo junto con ellas.

Cirugía de casas. Buenos Aires: Kliczkowski, 2002.

MARICATO, Coincidiendo en este método de asistencia y colaboración necesaria, en estos contextos, el arquitecto argentino Rodolfo Livingston en “Arquitectura de familia: el método” (2006) y “Cirugía de casas” (1990) desarrolla ocho pasos, estructurando el método que se divide en dos etapas incluyendo en la primera: pre-entrevista y entrevista, sitio y cliente (en este caso comunidad), presentación de variantes, réplica y ajuste final; en la segunda: escuchar, recopilar todos datos, saber transmitir las instrucciones y organizar las actividades que en la práctica convencional se consideran esenciales haciéndolo con supuestos y resultados no siempre convencionales en la obra arquitectónica (Livingston, 2006). Guedes sigue este procedimiento dirigido específicamente a conseguir mejoras habitacionales para personas de muy bajos ingresos, sobre la base de la colaboración de estas personas en el diseño, planificación, financiamiento y ejecución de obras. Para la arquitecta, es prioritario el cuidado de las personas de muy bajos ingresos, que no cuentan con los recursos, la formación y los hábitos que se presuponen en estos procesos, para que al menos los conozcan y se impliquen en la construcción de sus propias viviendas. Para ellos es necesario tanto cambiar los propios hábitos como reformular las prácticas habituales con apoyo técnico atendiendo las verdaderas necesidades de estas personas en los entornos segregados.

2.2. El propósito: la deconstrucción del propio *self*

Compartir este relato de la experiencia vivida en los primeros tres meses de estancia en Belo Horizonte de Brasil y todos aquellos acontecimientos que se fueron dando durante esta estancia, reveladora para mí, tiene el propósito de significar la importancia que tiene la observación directa y el trato con las mismas personas para esta investigación. La gran aportación, fruto de la empatía y la convivencia en esta tarea fue la deconstrucción de mi propio *self*, al interactuar con las meninas que habitan en las ocupaciones de Belo Horizonte, así como con las arquitectas del proyecto Arquitectura na periferia empapándome de todo su conocimiento acumulado durante 10 años.

Desde este punto, logre entender observando las formas de sentir y obrar creando otros mundos, por mí inéditos, en las periferias brasileñas. Después de esta experiencia ya podría decir que sí, que reamente “morar de otras maneras es posible/habitar de otras maneras” ¡es posible!. Entendiendo ya lo que alguna vez me dijo mi profesor preferido de la universidad en México: “la canija realidad suele tener su propia lógica”.

1. Workshop de Arquitetura na periferia

Objetivo: Construcción de muros

Lugar: Ocupación Eliana Silva



Figura 74: “Mãos na massa/manos a la obra”, es así como se les llama a los talleres prácticos del proyecto para desarrollar todo lo teórico aprendido durante el proyecto. Fotografías de la autora.

Los *workshops*, tienen la finalidad de mostrar el trabajo realizado a otras mujeres que están interesadas en conocer cómo funciona Arquitectura na periferia. Este tiene un coste y lo recabado es utilizado para solventar los gastos de gestión del proyecto, ya que las asesorías técnicas que se ofrecen a las meninas de las periferias son totalmente gratuitas.

El workshop consiste en dos etapas. Un día antes se explica todo el proceso que conlleva y ahí se reúnen las participantes (las visitantes) y las arquitectas. Al día siguiente, se parte desde un punto clave para llegar a la comunidad a las 8 en punto, que es el típico horario en el que se comienza a trabajar en cualquier obra construcción, horario que es muy importante respetar.

Llegando a la casa elegida en la ocupación Eliana Silva (la ocupación elegida para la actividad), las participantes tienen que ayudar a mover el material que ya se encuentra en la obra, y Cenir la pedreira/menina albañil del proyecto comienza a explicar cómo se hace. El sistema constructivo elegido es sencillo y todas se ponen a colocar ladrillos. Esto es también, beneficioso para la menina de la vivienda elegida, ya que la ayuda proporcionada nace avanzar la obra. Es una manera de apoyo mutuo, en comunidad, para hacer tangible lo que anteriormente fue proyectado en los talleres de diseño. El proceso del proyecto completo tiene una **duración aproximada de un año**. El proyecto desde la tesis de Guedes ha evolucionado y crecido: primero se hace la movilización, para incentivar a las meninas a integrarse al proyecto, después, vienen los talleres de finanzas, diseño de proyecto y manos a la obra es la etapa final.

Terminada la obra, la anfitriona de cada casa prepara una comida, que es la manera de agradecer la ayuda proporcionada. Se comparten también, refrescos, vino y cerveza, en un momento importante de convivencia y es así es como se termina el día de obra.

Ayudar a construir una pequeña parte de la vivienda, es una experiencia muy gratificante. Toda aquella carga simbólica que la autoproducción conlleva es, realmente, inexplicable, experimentarlo en vivo es otra cosa que no se puede explicar con una teoría. Ver a todas estas chicas construir en comunidad es una impresión muy diferente que asistir al taller del diseño. Personalmente experimenté esta fuerte emoción presenciando la acción y lo que estaba sintiendo es que para ellas no era un simple proyecto, sino que era la realización de un sueño que meses atrás se había comenzado a gestar y en sus inicios ni siquiera ellas lo creían posible.

2. Oficina mãos na massa/taller manos a la obra

Objetivo: Construcción de una zapata para ampliación de vivienda

Lugar: Ocupación Eliana Silva



Figura 75. Mãos na massa. Fotografías propias.

El siguiente taller fue realizado en otra vivienda siguiendo la experiencia de Cenir. Esta vez se trataba de realizar una zapata, para la ampliación de una vivienda. Su proyecto era la de una vivienda de dos niveles y una terraza en la azotea del último nivel. Esta vez no participaron meninas externas al proyecto ya que no era un workshop. Solamente estaban las arquitectas y las meninas de la ocupación de Eliana Silva. Se hizo la excavación a mano para recibir la zapata de 2.00 m de profundidad por aproximadamente un diámetro de entre 0.50 y 0.70 m.

El sistema constructivo consistía en hacer la excavación, constituir el armado de acero para formar el castillo anclado a la zapata, hacer la mezcla del concreto y rellenar aproximadamente 1.50m de concreto en un suelo bastante firme (tierra semi rojiza bastante compacta).



Figura 76: Ella es Jessica, una de las integrantes del equipo de arquitectas encargada de los talleres de obra.

Todas las chicas están bastante organizadas para hacer la excavación como también el armado de acero para el castillo. Unas ya tenían experiencia y les enseñaban a las que todavía no la tenían. Así es como se va adquiriendo el conocimiento para después **(re)producirlo** en otras viviendas de la misma ocupación, sucesivamente. Entre las integrantes siempre se mostraba simpatía, comprensión y colaboración. Yo solo ayudaba, observaba y también aprendía, ya que en la universidad eso no formaba parte del aprendizaje, ni siquiera eso era arquitectura. Algo interesante a resaltar, es que las meninas no tenían prisa por terminar la ampliación. El horario asignado era de 8 am a 2pm y se realizaba conforme sus tiempos. Este tiempo, no solo era el para la construcción sino para estar juntas, charlar y convivir. Al igual que en el taller anterior, se finalizó el día de trabajo, esta vez con una carne asada, y otros platillos “mineiros” que llevaron las otras meninas colaboradoras, cerveza y un flan de postre.



Figura 77: Trazado para formar una zapata y relleno. Fotografías propias.

2.3. Un evento inesperado

Un día anterior a la oficina/taller, Jessica la arquitecta encargada del taller, me envió las instrucciones para llegar a la vivienda situada en Eliana Silva, y las coordenadas exactas por Google maps, ya que, en la zona es común no encontrar el nombre de las calles ni el número de cada vivienda. Ese mismo día, ya tarde me di cuenta de que se me habían acabado los datos de internet, así que antes de dormir baje la ubicación que me había enviado Jessica para llegar al sitio de la obra. Por la mañana del día siguiente, se me hizo tarde, y salí corriendo, subí al bus e hice una hora de recorrido hasta llegar a una pequeña estación de bus, de ahí tomé un taxi y mostré al conductor el sitio donde quería llegar. Recuerdo que Jessica me había indicado bajarme en una calle que formaba una bifurcación y

de ahí tenía que caminar. Seguí a Google maps y me di cuenta de que estaba perdida y sin internet. Comencé a estresarme porque ya era tarde y no tenía manera de comunicarme, o en todo caso como regresar a casa porque tampoco tenía efectivo para pagar otro taxi. Cerca del punto en el que me encontraba, afuera de una casa, vi a una familia. Era una mujer que cargaba un bebé y en una silla sentada una señora que parecía la abuela del bebé. Me acerqué a ellas y con mi casi nulo portugués y señas con las manos les pregunté por la vivienda que estaba buscando mostrándoles el mapa de Google maps. La mujer me pidió ver la fotografía de la vivienda que mostraba la ruta en Google, y caminamos en su búsqueda, pero al llegar nos percatamos que no había nadie. Le pregunté si conocía algún lugar donde pudiera hacer una recarga y me dijo que sí, incluso me acompañó a un mini supermercado que estaba a unas cuantas calles. Me preguntó si era mexicana, ella entendía perfectamente español, pero me contestaba en portugués. Intuyó que era mexicana por mi acento, porque hablaba igual que las chicas de las telenovelas mexicanas. Ahí comprendí la importancia que tienen los medios de comunicación y su alcance. A causa de la expansión de las telenovelas mexicanas, la chica me dijo que podía entender el español y además reconocer mi acento. Realmente sorprendente lo que se aprende de **los medios de comunicación**, por quienes los usan, e incluso de las telenovelas poco recomendables, a falta de otros medios.

También quedé sorprendida por la empatía de la desconocida en todo momento de mi pérdida y mi angustia. Mi actitud, es verdad, hacia la mujer fue con educación, sin ninguna connotación que marcaba diferencia. Además, en ningún momento al caminar sola y perdida por estas calles sentí miedo y a pesar de la fama de estos lugares. Ese día iba como una persona más que iba a trabajar, vestía un short que me llegaba hasta las rodillas, una camiseta blanca y unos tenis sucios. Como iba a estar en obra llevaba la vestimenta adecuada para eso. Me di cuenta de que para ella mi imagen sencilla también ayudó para que no se sintiera invadida en su territorialidad. Fue una lección más de cómo acercarse a esas personas cuidando estos detalles a lo que, a veces, se da poca importancia.

Días antes en asesorías con Silke Kapp, mi tutora de la estancia, habíamos hablado sobre el tema de la cartografía y cómo a veces la gente que no tiene relación con la arquitectura y los planos tiene la capacidad de reconocer y ubicarse en puntos geográficos, pero sin capacidad posteriormente a dibujar esas mismas rutas sobre papel. La fotografía, sin embargo, es un buen elemento para ubicarse en el espacio, es una imagen procesada real a la que la mayoría de las personas estamos habituados, al menos las que hacen uso de teléfonos móviles, lo que puede facilitar la comunicación entre personas cuando se habla en torno a un espacio o lugar específico. La mujer que me ayudó a ubicarme en el sitio desconocido se comunicó conmigo por medio de la fotografía que mostraba Google maps. Y de allí se deduce la importancia que tiene el entendimiento por los/as arquitectos/as, de que existen otras maneras de hacer cartografía sin necesariamente dibujar en un papel. Con la mujer prácticamente caminamos buscando la imagen que nos mostró Google maps hasta encontrar la casa.

3. Oficina mãos na masa/taller manos a la obra

Lugar: Paulo Freire, Belo Horizonte Minas Gerais

Objetivo: Construcción de muro interior para separar áreas



Figura 78: Haciendo la mezcla para la unión de los ladrillos. Fotografías propias.

A las 8h comenzó la oficina/taller del día, cuyo objetivo consistió en la construcción de un muro que separara la cochera de otro espacio. La vivienda era de dos niveles. Me pareció interesante el planteamiento del hueco de la puerta. Como medida final, tenían planteada una puerta de 0.90m, y Cenir había dejado un hueco de 1,00 m para que después con el marco la puerta quedaría de 0.90m. Son detalles que sorprenden en personas que no tienen experiencia en obra. Aquí las meninas aprenden a hacer de todo, diseñar y también planificar el sistema constructivo en relación con el acabado final planteado desde el diseño. Entre la cochera y el espacio que se iba a separar, había un desnivel y Cenir nos enseñó como nivelar correctamente para que no hubiera dificultad en el funcionamiento de ambas áreas.



Figura79: Nivelación con plomo y desnivel entre áreas. Fotografías propias.

La manera en que se construyó el muro de separación era muy diferente de como yo sabía que se hacía en México, y en algún momento se me pasó por la mente comentar que lo estaban haciendo mal, como buena conocedora, arquitecta llegada además de otro país y residente en Europa, menos mal que reprimí ese pensamiento. Pero en ese momento llegué a la conclusión de que estas chicas tenían más experiencia que yo. Son gentes que ha lo largo de su vida han construido con todo tipo de materiales, en terrenos y en circunstancias extremas, ¿quién era yo para enseñarles cómo construir? Al contrario, ellas me estaban enseñando a mí con su experiencia adquirida a lo largo de

su historia de vida y en ese contexto en concreto. En ese momento recordé la frase del escritor portugués José Saramago: “He aprendido a no intentar convencer a nadie. El trabajo de convencer es una falta de respeto, es un intento de colonización del otro”.

Ese día estaban presentes dos niños y una niña, hijos/as de las meninas. Observé que los niños estaban entusiasmados en replicar lo que sus madres estaban haciendo. Solo la niña miraba con curiosidad, pero en ningún momento se acercó para interactuar con los materiales de construcción. Y recordé lo que anteriormente habíamos hablado sobre un tema similar en asesoría con Silke. Ella me había contado que, en la experiencia del proyecto, las arquitectas habían notado que, por lo general, las meninas preferían los acabados que la “obra negra”, y eso era un aspecto muy importante a **respetar**. Ya que el objetivo del proyecto era que ellas aprendieran el proceso de diseño y construcción quedando a su libre albedrío lo que decidan hacer con ese conocimiento, más no **adoctrinarlas**.





Figura 80: “Pequinhos/pequeños curiosos”. Fotografías de la autora.



Figura 69: Pequinhos/ pequeños aprendiendo de sus madres. Fotografía propia.



Figura 70: Pequinhos/ pequeños aprendiendo de sus madres. (re)producción social. Fotografía propia.

Este aprendizaje con los niños/as me hizo reflexionar sobre la influencia que nuestros actos tienen sobre los hijos/as. Ver a una madre empoderada, y capaz, en consecuencia, contribuirá también al empoderamiento, indirectamente, a los hijos/as, y es el sentimiento con el que crecerán pese al entorno conflictivo dentro del cual viven. Es importante, integrar a los pequinhos/pequeños/as en estos procesos de transformación, por medio de los talleres, para que mientras sus madres están emancipándose de un sistema que las oprime, al mismo tiempo ellos repliquen estos aprendizajes, pero haciendo uso de herramientas, como el juego, acorde a su edad. Los niños son el futuro y “el niño que no sea abrazado por su tribu, cuando sea adulto, quemará la aldea para sentir su calor” (Proverbio igbo, citado por Grosfoguel & Colmenares, 2023).

4. Oficina mãos na masa/taller manos a la obra

Lugar: Paulo Freire, Belo Horizonte Minas Gerais

Objetivo: Enjarrado de muro en interior de vivienda (embosso y reboco)”

Llegué alrededor de las 9h, había vuelto a perderme. Sentí que llegar tarde sería algo no bien visto en obra, como pasaba en México en los trabajos de construcción. Aquí es lo mismo, las meninas que integran el grupo de Arquitectura Na Periferia, al parecer se han tomado el proyecto como “coisa seria” y las arquitectas que colaboran no tienen privilegios de llegar tarde, aquí todas somos iguales.

Cuando llegué ya estaban preparando la mezcla para hacer el “reboco” de arena, cemento y agua. También estaba preparada el área de trabajo, es decir, poner la lona bajo el muro para que los residuos caigan ahí y poderlos reutilizar. Había unos tambos que usábamos como escalera y un banquito para subirnos a los tambos. El proyecto cuenta con recursos económicos muy limitados para su ejecución, pero no era impedimento para poder construir los sueños de las meninas, también ya estaba listo el nivelador y la regleta.

Ayudé a preparar la mezcla, en las oficinas/talleres todas trabajamos, es incomprendible ser solo espectador por respeto a las meninas que están trabajando. Eso resulta interesante, porque en México, en la universidad (al menos en la mía), no nos enseñan albañilería. Y aquí estaba aplicando toda esa teoría aprendida durante años a la práctica, y las meninas me lo estaban enseñando.



Figura 83: Preparación de la mezcla para reboco. Fotografías propias.



Figura 84: probando la textura necesaria para el reboco. Fotografía propia

Como responsable del taller estaba nuevamente Jessica. Dependiendo el día y el taller (interior, exterior, etc.) asisten distintas arquitectas responsables a las oficinas/talleres. Las arquitectas tienen cronogramas de trabajo bien elaborados y bastante detallados. El problema en cuestión a veces son los contratiempos como el clima, que no se pueden evitar. En Belo Horizonte entre octubre y diciembre que es primavera, llueve mucho y a veces es necesario reprogramar las fechas de los talleres para poder cumplir con el cronograma. Este taller ya había sido reprogramado.

El proceso de revoco fue de la siguiente manera: se pusieron las referencias de nivelación respecto a la pared que ya estaba revocada. Se tomó en cuenta el revoco que ya estaba en la parte inferior de la pared a revocar y lo que me pareció curioso es la manera de nivelar. En la parte superior e inferior con un poco de mezcla Cenir pego dos toroso de azuleo y nos enseñó a nivelar, explicándonos cómo de esa manera se desperdiciaba menos material. Me pareció curiosa esa manera de marcar los niveles, y lo primero que me vino la cabeza fue que “en México no lo hacen así”. Nuevamente recordé que la norma importante era “no opinar y solo observar”. Al final es el proceso de construcción en Belo Horizonte y les ha funcionado al menos durante más de 25 años.

Cenir nos explicó que es importante hacer una capa “roñosa” antes de colocar el revoco, y es necesario dejar secar para que posteriormente no se desprenda de la pared. Antes de poner la capa roñosa de concreto, hacen agujeros en la pared, para que la primera capa de concreto tenga más fijación. Al inicio pensé que se hacía mejor en México, lo que siempre se piensa de lo que uno sabe, pero ¿por qué pensar que es incorrecto? si la manera en la que se está haciendo les ha buen resultado.



Figura 85: Revocando el muro. Fotografías propias.



Figura 86: Nivelado para revocar utilizando la regleta y cubrimiento de la parte inferior ya enjarrada. Fotografía propia.



Figura 87: Comida y convivencia después de la oficina/taller. Fotografía propia

Esta fue la última oficina/taller a la que asistí ese año de mi primera estancia en Brasil. Estuve tres meses realizando la estancia en Belo Horizonte, y entre las oficinas/talleres también tuve la oportunidad de asistir a clases de los cursos de metodología para la investigación socio-espacial, arquitectura como interfaz y contra-mapeamiento (contracartografía).

2.4. Las elecciones presidenciales y la copa mundial de futbol 2023

Entre algunos eventos históricos importantes para la cultura brasileña, presencié la época de elecciones presidenciales, un momento muy importante y al mismo tiempo estresante para la

población de Brasil. Eran tiempos tensos, los mismos habitantes decían que era una lástima que presenciara una población polarizada y sacara conclusiones, aunque la verdad es que yo siempre percibí un ambiente pacífico, no vi momentos de violencia. En la disputa estaba la reelección de Bolsonaro y, por la otra parte, Lula da Silva, que ya había sido presidente anteriormente. Finalmente ganó Lula, y ese día fue “el día que Brasil recuperó su bandera” para la mitad de la población brasileña que Lula representaba esperanza después de todas las atrocidades que habían sucedido en el periodo de Bolsonaro, como ellos decían. La cultura de Brasil tiende a una inspiración política bastante fuerte, y se nota en su vida cotidiana, en la universidad, en las ocupaciones, en sus calles haciendo protestas, demandando el derecho de la educación gratuita. La capacidad de acción y organización colectiva de la población de Belo Horizonte era impresionante y todo un aprendizaje.

Otro evento importante para Brasil fue el mundial de fútbol. Es el deporte que ha llevado a Brasil a los imaginarios de todo el planeta, pues llevan 5 copas ganadas (1958, 1962, 1970, 1994 y 2002). En cada partido, la ciudad se paralizaba. Horas antes la gente se movilizaba para ver el partido, se iban a sus casas, bares, en las universidades los alumnos junto con los profesores. En las calles se veían meninas vestidas de lentejuelas color amarillo esperando en la parada del bus. En cada partido y en cada gol “brasileiro” se escuchaban los gritos de alegría por todas las calles, los sonidos de fuegos artificiales, Brasil retumbaba al mismo tiempo en los distintos territorios del país y se podía ver por televisión. Eran los favoritos para quedarse por sexta ocasión con la copa mundial. Cuando perdieron la copa, Belo Horizonte se inundó de tristeza, se habló del tema durante algunos días, después, regresaron las sonrisas características de la cultura brasileña y la vida siguió su curso.

Mi primera estancia en Brasil fue reveladora de un mundo diferente, que veía la vida de una manera pragmática, optimista, alegre y que torrea los problemas con resiliencia. De mi primer enfrentamiento con la gente de la favela, al compartir con ellas una actividad y confrontar nuestras experiencias he salido ganando en aprendizaje, no solo en cómo se construye en condiciones, que desde aquí diríamos extremas, sino cómo se convive, cómo se pone voluntad inquebrantable para aprender y mejorar y cómo las mujeres una vez más toman el liderazgo. La trascendencia de esos talleres es de un potencial grande dado el modo de vida que presencié en comunidad, en que las cosas se comparten y de una a otra los saberes se transmiten y se prodigan.

AUTOETNOGRAFÍA III, SEGUNDA PARTE: ARQUITECTURA NA PERIFERIA/ARQUITECTURA EN LA PERIFERIA. UNA EXPERIENCIA DE ASESORÍA TÉCNICA A UN GRUPO DE MUJERES. BELO HORIZONTE, MINAS GERAIS, BRASIL.

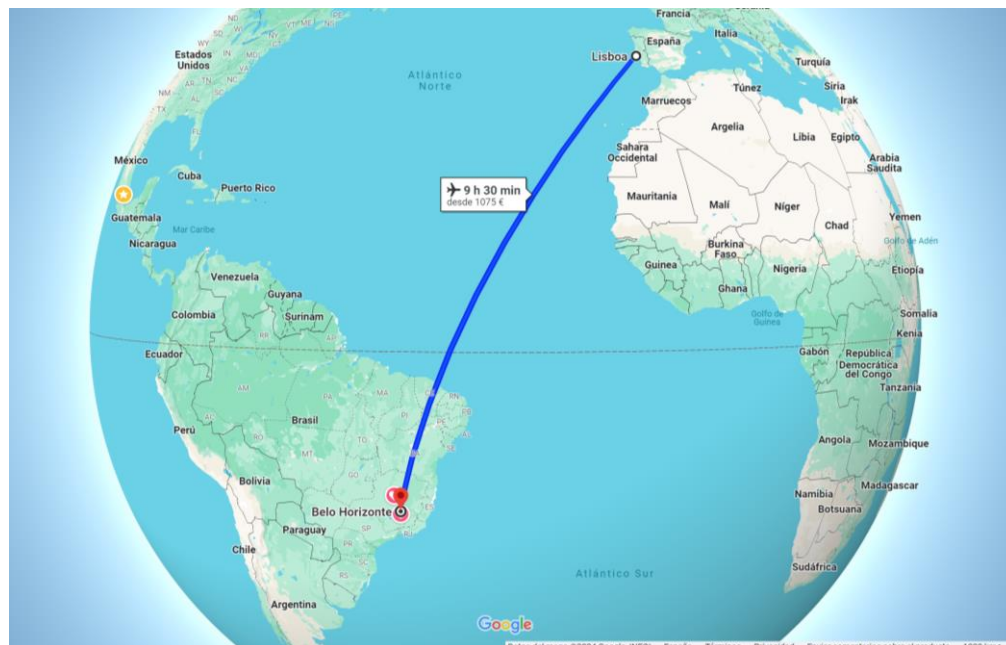


Figura 88: Volando a Belo Horizonte desde Lisboa, Portugal. Screenshot obtenido en Google maps.

Cuatro meses después de la primera estancia, volví a Belo Horizonte, pero ahora como voluntaria de Arquitectura na periferia/arquitectura en la periferia. Al inicio de año, comencé a mirar en Instagram las convocatorias abiertas para colaborar dentro del proyecto. Se ofrecían distintos cupos de trabajo: voluntaria de arquitectura y urbanismo, arquitecta coordinadora de obras y formación voluntaria, practicante voluntaria de arquitectura y urbanismo -en obras y capacitaciones- y practicante voluntaria de ingeniería civil, obras y formación. Envié solicitud para voluntaria de arquitectura y urbanismo y le escribí además a una de las organizadoras porque en la convocatoria requerían personas que pudieran comprometerse por un año, y yo no podía. La arquitecta me comentó que evaluarían mi caso en el equipo y finalmente fui aceptada por cuatro meses, aunque cabe recalcar, que para realizar este tipo de investigación 7 meses, contando con los tres meses anteriores, es muy poco tiempo.

A mi llegada en Belo Horizonte, me incorporé de inmediato a las reuniones y talleres de Arquitectura na periferia, y me tocó por suerte estar en el equipo de oficina/talleres de la ocupación Dandara, que fue el lugar donde se inició la tesis de maestría de Carina Guedes en 2014 y que había estudiado y es por donde empezó mi interés a conocer el trabajo de estas mujeres en las ocupaciones de Belo Horizonte. ¡Ahí ya había historia!

Durante las semanas me fui familiarizando con las chicas que estaban encargadas de los talleres en Dandara y con las meninas de la ocupación y, así también con otras voluntarias que estando a cargo de otras ocupaciones nos reuníamos quincenalmente. Todo este tiempo, tanto en los talleres como en las reuniones se sentía un ambiente de colaboración y compañerismo entre las meninas de las ocupaciones, las arquitectas voluntarias o las practicantes del proyecto. Algunas de las meninas y arquitectas me recordaban de la primera estancia en la que tuvimos ocasión de interactuar y fue un gusto coincidir nuevamente con ellas.

5. Oficina de proyectos/Taller de proyectos

Lugar: Dandara

Objetivo: Educación financiera



Figura 89: Oficina/taller de finanzas. Fotografía propia

Un día antes de ir al primer taller como voluntaria, me puse en contacto con la arquitectura encargada del grupo que me habían asignado en la ocupación Dandara y así fue agregada al grupo de whatsapp correspondiente al equipo de Dandara. Las arquitectas usan esta red social como medio de comunicación, así como otras herramientas de internet para organizar toda la información referente al proyecto. Hacen reuniones cada quince días para hablar sobre los temas o problemas que surgen en torno al proyecto. Estas reuniones son muy interesantes porque no solo participan las arquitectas sino también las meninas de las comunidades. Hay unas **agentes locales** que como representantes conectan a las arquitectas con la comunidad. Su mediación es muy importante, ya que son ellas las que conocen realmente las verdaderas problemáticas que se suscitan en la comunidad.



Figura 90: La agente local colaborando en las oficinas/talleres. Foto propia

El taller se desarrolló sobre finanzas y se asesoró sobre la administración del dinero. Las meninas hablaron de sus ingresos y gastos mensuales. Con anterioridad al proyecto ellas no tenían organización de su economía. Había chicas que no podían especificar una cifra porque no tenían trabajos fijos. Otras tenían trabajos fijos pero comparado con los gastos, lo que ganaban no era suficiente. Fue impresionante comprobar cómo había chicas que no sabían cómo sobrevivían, pero lo conseguían y encima tenían hijos y eran madres solteras. Entonces, pensar cómo ahorrar para construir una casa era complicado, y esa era la intención del taller: ver de qué manera, conforme a sus ingresos y sus gastos, hacer una planificación para su vivienda.

Durante la oficina/taller me percaté que había una menina que pasaba de cada mesa de las integrantes y al preguntar supe que era la **agente local de Dandara**. Su colaboración era muy importante ya que ella había colaborado desde el inicio con Carina Guedes y fue de las primeras que se incorporó al proyecto cuando todavía estaba en su fase experimental. Incluso el aura de luta/aura de lucha, un espacio parte de su casa era donde se impartían estos talleres comunitarios de mujeres y otros externos a Arquitectura na periferia/arquitectura en la periferia. La menina, era fuerte y decidida, y también muy alegre y llena de simpatía.

La mejora de su vivienda era algo que ellas deseaban por encima de todo, era fácil de entender el motivo por el que estaban asistiendo a los talleres. La parte económica era lo más complicado, pues los gastos mensuales muchas veces se cubrían de milagro en los hogares de las chicas de la periferia. Eso hacía pensar que antes de construir una vivienda lo que **necesitaban era mejorar la economía familiar**. En estos casos mejorar una vivienda después de cubrir las necesidades básicas de alimentación, transportarse al trabajo, gas, luz, agua y probablemente internet se convertía en todo un reto.



Fotografía 91: Pequeñas acompañando a sus madres a las oficinas/talleres.

Por momentos el taller se interrumpía porque los niños/as que asistían junto a sus madres necesitaban de ellas. A veces reían, lloraban, etc. Eran pequeñitos/as entre 5 y 7 años. Entonces las madres no podían concentrarse de todo para enterarse de lo que se decía en el taller. Es que la mayoría no tenía otra opción que cargarse con los niños en toda hora, pues es lo que les sucede a las madres solteras del mundo: partirse en dos para cubrir las necesidades emocionales de los hijos y las de subsistencia, lo que es hacer milagros.

En el local llamado “Aura de luta/ Aura de lucha” donde se impartían los talleres había una mini cocina, mesas escolares con sillas y al frente un pizarrón grande blanco. Detrás de este, estaban los/as niños/as. Tenían acceso a legos y libros que podían compartir entre ellos, pero estaban solos, no había nadie quien pudiera impartirles una enseñanza mientras las madres estaban aprendiendo de finanzas.

Terminando la oficina las arquitectas de ANP ofrecieron comida, que al parecer siempre es parte importante dentro del proceso, pues también en las oficinas/talleres de construcción, al final se ofrecía comida como el momento de convivencia después de trabajar. Se ofrecían refrescos, galletas, pan, café, etc.

6. 7 workshop + mutirão.

Lugar: Dandara

Objetivo: Construcción de muro en segunda planta



Foto 9271: Screenshot de Instagram ANP. Obtenida en: <https://www.instagram.com/p/CqS-9tPuW7p/>

Este workshop fue especial, ya que en el 2023 se cumplieron diez años desde el comienzo del proyecto Arquitetura na periferia. Esta oficina/taller, se realizó donde fueron sus inicios, en la ocupación Dandara. Ese día llegamos tarde, un poco después de las ocho, no estaba el equipo completo y mientras esperábamos tomamos el café, jugos y comíamos un poco de pan dulce y bocadillos de jamón. Mientras comíamos y esperábamos a las demás integrantes, Cenir, la encargada de la obra, nos pidió que nos presentáramos para integrarnos antes de iniciar el trabajo. La actividad consistió en construir una barda en la segunda planta. Así, fue necesario subir el material. Los ladrillos ya estaban en la azotea, pero la arena no, y había que subirla con cubetas. Después se quitaron unas laminas que estaban ancladas en el muro donde se iba construir su continuación. Cenir, explicó cómo hacer la mezcla con arena, agua y cemento, con la consistencia correcta para poder nivelar los ladrillos.

También nos enseñó a usar la manguera⁷¹ para hacer la nivelación y poner los ladrillos. Las jóvenes participantes del workshop, se veían contentas y muy interesadas en que la barda quedara totalmente nivelada, era un reto, y más porque en arquitectura no se enseña a construir en obra, así que en ese campo éramos todas novatas. No es lo mismo dar instrucciones a un albañil/a que hacerlo con tus propias manos, y no es nada fácil. Ahí me di cuenta del poco valor que se le da al oficio de la construcción. Entendí entonces por qué las meninas se sienten empoderadas construyendo sus propias casas, no solo haciendo el proyecto. Las mismas participantes se veían contentas con sus logros constructivos mostrando todo el rato camaradería y unión. Lo curioso fue que mientras nosotras construíamos la barda, fuera de la casa, había unos hombres albañiles que estaban poniendo el drenaje justo en esa calle y nos miraban. Espontáneamente todas, nos volvimos a ver

⁷¹ Nivelación con manguera es una operación que consiste en transportar o pasar puntos o referencias de nivel, valiéndose de una manguera de plástico transparente llena de agua.

que nos miraban asombrados y sonreímos. Entendí que en Dandara, construir no es un trabajo, es una necesidad básica y convivencia.



Figura 93: Meninas construyendo. Fotografías propias





Figura 94: Mãos na massa/manos a la obra!. Fotografias propias.

Se dieron las 2 pm, se terminó la obra y llegó la hora de comer. Bajamos al área de la terraza que estaba junto a la cocina y la comida estaba sobre una “isla”, sí, una isla de cocina que había construido la menina anfitriona y que estaba cubierta con granito negro. Además, estaba instalada una vitrocerámica, ¡ya no era estufa de gas!, estaba asombrada por el progreso. Porque toda la cocina había sido diseñada y construida por ella misma, además de estar muy bien hecha. Y así son las viviendas que poco a poco van evolucionando después de incorporarse al proyecto de Arquitectura na periferia, realmente las chicas poco a poco mediante la planificación acorde a su situación estaban materializando sus sueños.

Terminando de comer nos dirigimos a casa de la agente local de Dandara. Entramos mientras esperábamos un Uber para ir de regreso al centro de Belo Horizonte, donde viví durante la estancia. Me sorprendió mucho su vivienda, aún estaba en obra negra-gris, pero fue sorprendente ver la distribución. Era de dos pisos y me pareció que estaba super bien construida. Al lado de la cocina tenía una mini oficina, es decir, un escritorio pequeño con una computadora y una videocámara que emitía video en tiempo real al teléfono portátil. Le pregunté que para qué tenía esa cámara y la agente local me comentó que la usaba antes, cuando sus hijos estaban más pequeños, pues tenía que ir a trabajar y con la cámara los vigilaba.

Es interesante ver cómo las mujeres, solteras se las ingenian para ir a trabajar y al mismo tiempo estar al tanto de sus hijos. La cámara fue una muy buena estrategia para estar tranquila observando sus hijos al mismo tiempo que podía trabajar.

7. Oficina de proyectos

Lugar: Dandara

Objetivo: termos/términos (termos): estructurales y confort térmico



Figura 95: Universidade Federal de Minas Gerais, facultad de arquitectura. En un día que hicieron mercadillo/tianguis. Foto propia

Todos los martes, eran días de oficinas/talleres en Dandara, y el punto de encuentro era la Universidad Federal de Minas Gerais, donde llegábamos las dos arquitectas que impartían los talleres, y yo como voluntaria. Esperando a la segunda arquitecta, la otra me preguntó qué me había parecido la primera reunión quincenal en la que había participado. Le comenté que me parecía sorprendente toda la organización interna para ejecutar el proyecto. Ellas están muy organizadas y en cada reunión, registran toda aquello que es importante sobre las actividades. Ver toda esa convicción que tienen las arquitectas y la ilusión de las meninas de las comunidades por materializar sus sueños era una experiencia extraordinaria. Estaba sorprendida de todo lo que había avanzado el proyecto de Guedes y de la confianza que disfrutaba, y sobre todo me sorprendía cómo estas mujeres lo sobrellevaban con los niños a sus espaldas y todas las responsabilidades.

Las tres nos dirigimos a Dandara y comenzamos el taller que comprendía, ubicación, ventilación e iluminación natural, orientación solar, y también términos de sistemas estructurales. Mostraron imágenes muy sencillas de dibujos hechos a mano, indicando el nombre de cada elemento estructural, al mismo tiempo que explicaban su función: mampostería, pilar o columna, viga, etc.

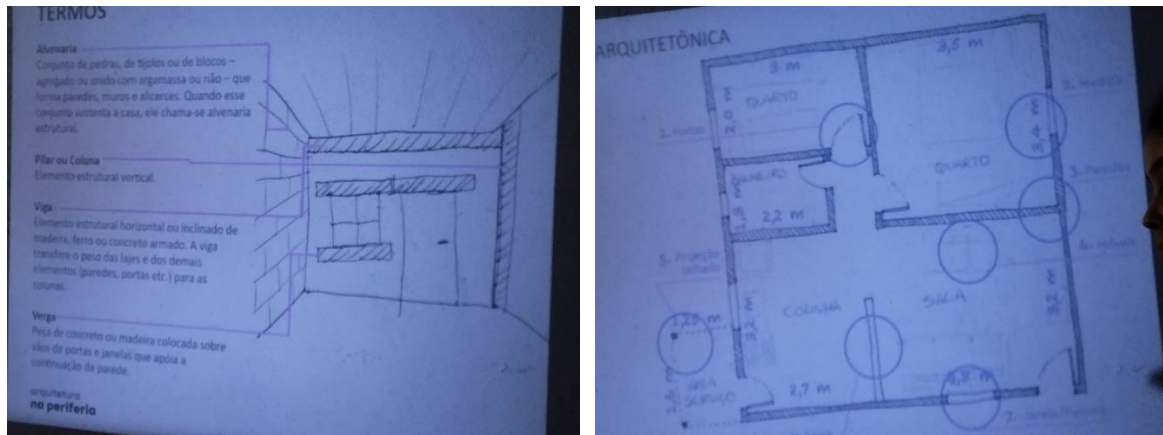


Figura 72 y 17: Ejemplo de representación simplificada para explicar términos estructurales. Fotografía propia.

Después mostraron un video subido en YouTube, donde Carina Guedes explicaba utilizando una *interface* muy sencilla (con palillos y nudos que unían los palillos entre sí) la función estructural que cumple cada elemento en el sistema estructural. Noté que las meninas ponían mucha atención en todo lo que se refería a lo estructural, aún más que en la orientación, ventilación y soleamiento, que me pareció notar poco interés.

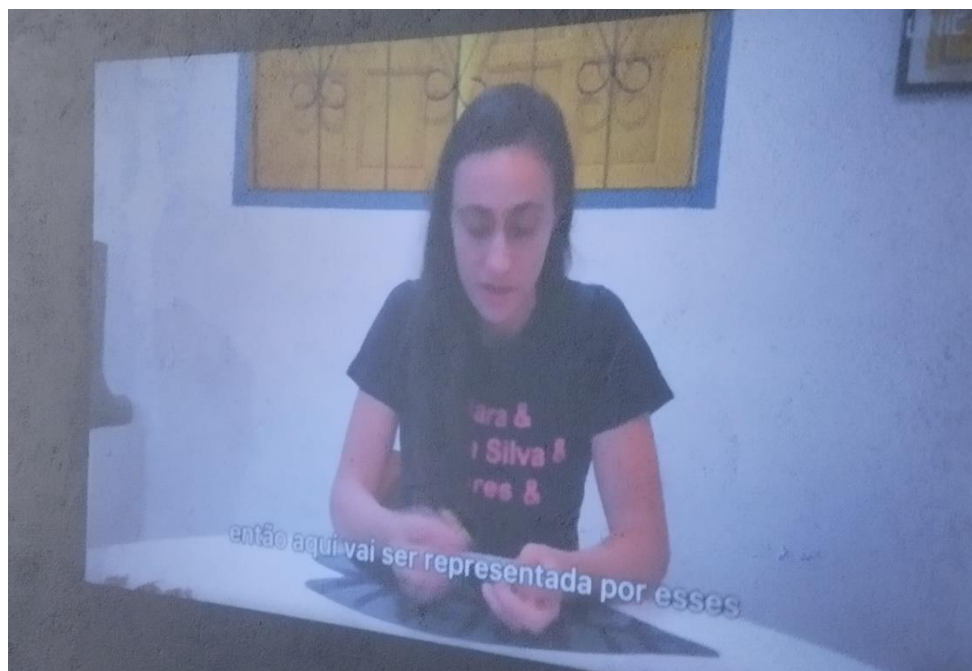


Figura 96: Carina Guedes explicando el funcionamiento de los sistemas estructurales. Foto propia

Mientras daban la clase, una niña me pedía ayuda para armar los legos. Tenía en sus manos un manual para armarlo, pero no le hacía caso, probablemente no sabía leer o sabía muy poco y nos pusimos a jugar. Curiosa me preguntaba por el idioma que yo hablaba y yo en portugués le dije “falo español”, y ella ¿cómo falar español? Otra niña sentada junto a su mamá, ya la había observado anteriormente, muy silenciosa y tímida, siempre junto a su madre no interactuaba con los otros niños, ese día de la oficina **estaba dibujando el rostro de una persona**. Los otros niños estaban al otro lado del pizarrón. Terminó la oficina, tomamos un poco de pan dulce y refrescos, pedimos un UBER y regresamos a Belo Horizonte.

8. Palestra/ conferencia realizada por Carina Guedes y Mariana Borel, arquitectas integrantes de Arquitetura na periferia.

Lugar: Auditorio de UFMG

Fecha: 8 de mayo 2023

Objetivo: compartir experiencias



Figura 97: Ejemplo de diapositivas presentadas en la conferencia. Fotografía propia

En el auditorio de la facultad de arquitectura, Carina Guedes y Mariana Boriel ofrecieron una conferencia para compartir el aprendizaje, los retos asumidos y el conocimiento que han adquirido durante los diez años de vida del proyecto. De lo que expusieron las dos arquitectas representantes se deducen literalmente los siguiente puntos a continuación (Guedes & Boriel, 2023):

Brechas de actuación: contrapunto con la producción hegemónica del espacio

- Entre el trabajo y las relaciones humanas promover la horizontalidad y menor jerarquía
- El capital además de la dominación obrera tiene otro mecanismo de explotación, que es el machismo estructural, que coloca a las mujeres en lugar de sumisión. Esto es así incluso cuando se trata de su propio sitio construyendo sus viviendas ya sea como un socio una pareja o un contratista.
- La Asesoría en el proyecto comprende enseñar la medición de los espacios y la lectura de los planos del proyecto; el intercambio de ideas, el replanteo de las obras en el terreno y la **planificación colectiva**.
- La **autoproducción** para fines de vivienda no sigue la lógica convencional de la producción capitalista como la del diseño mercantil o de “proyecto-producto”. Así que al realizar asesoría técnica a las autoproducidas, las arquitectas buscan también elaborar otra lógica de uso de diseño entendiéndolo como herramienta de emancipación de la dominación y de producción para añadir valor. **La arquitectura funciona como herramienta de transformación social.**

Aspectos y experiencias abordadas por la asesoría técnica de Arquitectura na periferia

Junto a las cuestiones técnicas, las características de la autoproducción que hay que considerar son:

- El conocimiento técnico y constructivo en cada caso.

- El tiempo disponible/libre para dedicarse a los trabajos de obra.
- La disponibilidad de ahorro de recursos económicos y la capacidad de individualizar cada familia.
- La mano de obra disponible o amiga para la construcción en colaboración.
- La priorización de las intervenciones en la realización a las demandas familiares del momento.
- El acceso a materiales o herramientas, entre muchos otros.
- Las arquitectas reconocen y buscan trabajar en esos aspectos como constitutivos de la producción del espacio.
- **El tiempo de autoproducción** y las especificidades que caracterizan lo cotidiano inconstante y las dinámicas fragmentadas de ciclos de producción.
- El impacto del machismo estructural, que recae especialmente sobre las mujeres en el espacio doméstico.
- El trabajo productivo y reproductivo de las mujeres, que destaca contradictoriamente por la sobrecarga de responsabilidades y su invisibilización en cuanto a la toma de decisiones.
- Los contextos socioeconómicos oscilantes que avalan la forma más inmediata y directa a las poblaciones excluidas generando inestabilidad e inseguridad.
- Las habilidades técnico-constructivas diseminadas en los territorios periféricos como históricos de autoconstrucción.
- El potencial colaborativo y ayuda mutua en localidades compartidas en la vida cotidiana.
- **Estudios de producción** entendiendo la producción como un amplio conjunto de prácticas sociales direccionadas para la transformación del espacio. En estas prácticas, se busca entender diversos aspectos que van más allá de las decisiones proyectuales y de la ejecución de las obras, considerando también el contexto social en el que están situadas.
- Esa forma de entender la producción abre otras perspectivas de entendimiento, análisis y direccionamiento de la práctica, especialmente cuando se contraponen el entendimiento de la producción apenas como proyecto finalizado y objeto construido.
- Arquitectura en periferia es un trabajo de asesoría técnica que reúne y capacita a mujeres para independizarse por medio de la construcción y reforma de sus casas. A partir de un método basado en compartir conocimiento técnico y el intercambio de información, promueve el aprendizaje de prácticas y técnicas de proyecto, planificación y ejecución de obra para las mujeres de bajo poder económico que demandan mejorar su habitat.
- La propuesta permite evidenciar y fortalecer el poder de decisión de las participantes en los procesos de asesoramiento, ofreciendo herramientas que posibiliten ampliar sus capacidades de análisis, discusión, explotación y cooperación.

Reflexiones finales compartidas

- Nadando contra marea en la búsqueda por la sostenibilidad financiera del proyecto vivimos al límite entre nuestras convicciones y hacer concesiones.
- **Continuo ejercicio de autocrítica que pone en la balanza la teoría versus la realidad**
- La angustia de ver la realidad del mercado de viviendas de baja renta creada por el capital.

Limitaciones por la lógica hegemónica capitalista

- Después de los talleres de ANP, las mujeres necesitan enfrentar el machismo y en muchos casos continúan teniendo dificultades lidiando con la mano de obra que contratan (en

algunos casos no autoconstruyen, pero se vuelven autogestoras de la construcción de sus viviendas contratando recursos humanos de albañilería y otros.

- La obra mal ejecutada que además de generar desperdicio de material y aumentar los costes de construcción, necesita de revestimiento.
- Las técnicas constructivas pesadas y agotadoras para el cuerpo como “revocar es copioso”, dicen algunas meninas.
- Hacer cimientos de concreto de forma exagerada, como si no existiera otra opción.
- El capital domina la cultura constructiva y es muy difícil salir de esa opresión.
- La capacidad de “medir el impacto” que el proyecto genera: tiempo de ejecución por personas empleadas, cantidad de casas reformadas, el antes y el después.

Brechas de actuación y claves de la metodología militante

- Actuación profesional con miras en las posibilidades de **transformación social a partir de la transformación del espacio.**
- Disfrute y relajación en la obra como lugar de una **dimensión pedagógica y una dimensión colaborativa.**
- Centrarse en el proceso y no solo en el producto.
- **Respetar las características de cada grupo y contexto socio-espacial.**
- **Articulación con la disponibilidad de tiempo.**
- **Escucha empática.**
- **Metodología flexible y abierta .**

9. Oficina de projetos/taller de proyectos

Lugar: Dandara

Objetivo: retroalimentación en colectivo

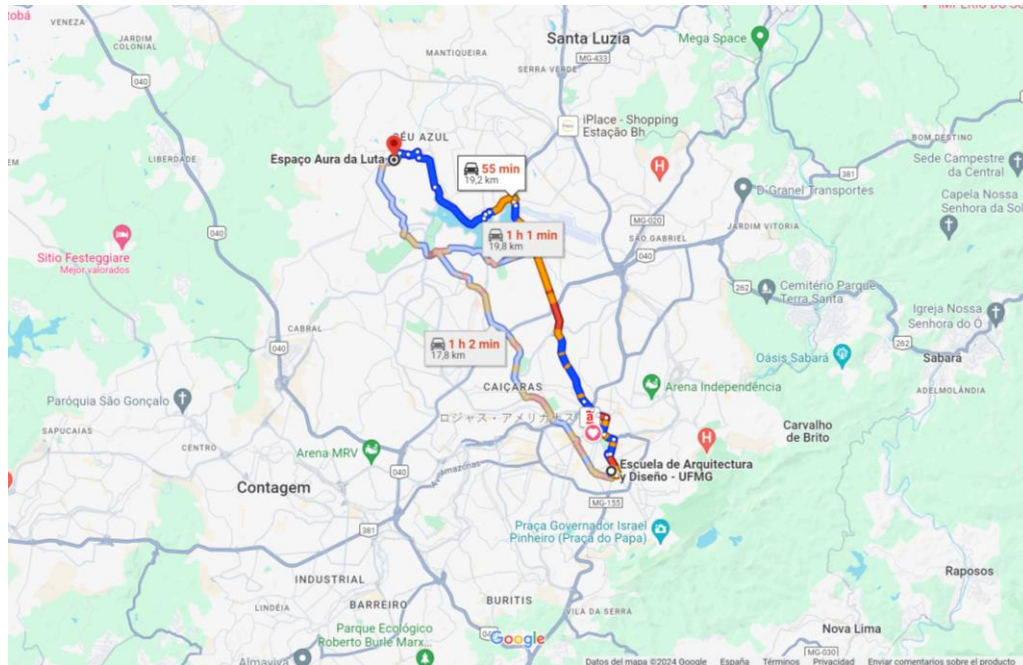


Figura 98: Screenshot de trayecto UFMG a Aura da luta/Aura de lucha. Obtenida en Google maps.

Ese día como todos los martes, quedé con las arquitectas en la universidad, afuera. Siempre nos encontrábamos alrededor de las 5:30 pm. Se pedía un Uber y partíamos directo a Dandara, haciendo alrededor de una hora y media de camino. La distancia era aproximadamente de 20 km y el trayecto lo realizábamos en “hora y pico”. Nosotras íbamos siempre en Uber, pero me imaginaba la población que iba a trabajar y, sobre todo, el cansancio de las personas después de terminar sus horarios laborales y que tenían que tomar un transporte colectivo (o varios) para llegar a sus viviendas después de largas jornadas de trabajo.

Recuerdo las veces que tuve que ir en el colectivo para hacer las entrevistas o hacer recorridos por la ocupación caminando. Desde donde yo vivía, que era la zona centro, debía tomar un bus que hacía un recorrido muy largo, hasta la zona que se encontraba en las periferia de Belo Horizonte. Cuando íbamos en Uber en ese horario igualmente llegaba mareada y cansada porque además del tráfico que era intenso, se escuchaba el claxon de los automóviles, y olía la combustión de gasolina, los conductores frenaban y aceleraban constantemente para poder entrar poco a poco a las filas largas de automóviles, ¡todo era un caos! A veces percibía que las compañeras también iban cansadas, pues ellas además de trabajar en ANP, tenían sus trabajos en estudios de arquitectura y asistían todos los días. De ida por lo regular iban hablando de algún tema en particular, igual que de regreso, aunque yo por ratos dejaba de interactuar en las conversaciones porque necesitaba desconectar, pues me costaba entender portugués después de horas de estar en los talleres. Justo en esos momentos de ajeteo por el tráfico, recordaba afirmaciones injustas de personas que desde su comodidad piensan que ellos “son pobres porque quieren” o no saben hacerlo mejor, lo que es muy fácil decir en la ignorancia que es atrevida.

Este martes, después de todo el ajetreo que supuso llegar al destino, por fin logramos llegar al Aura da Luta/Aura de lucha y como siempre al llegar, se puso el café, los refrescos, jugos y en platitos las galletas y panecillos. Llegaron las meninas con sus pequeños y esta vez el espacio para ellos estaba más organizado. En un mueble estaban acomodados libros, juegos y un tapete en el suelo. El local se percibía mucho más iluminado que anteriormente. Comenzó el taller y las meninas presentaron los avances de sus proyectos que ya habían comenzado antes de que yo me presentara como voluntaria.

Sentadas todas alrededor de las mesas, cada una explicaba su proyecto, realizado en hojas de papel milimetrado. Explicaban el porqué de cada decisión tomada sobre su correspondiente proyecto, **sus propias necesidades y sus deseos**. Por ejemplo, una menina comentó que quería una puerta y un pasillo independiente para pasar directamente al patio sin entrar por la casa, para que el “namorado/pareja” pudiera pasar sin tener que entrar a la vivienda.

Cada menina tenía demandas diferentes en cuanto a la zonificación de sus viviendas, en cuestiones estructurales, o elementos como puertas, ventanas y otras cuestiones. Tanto las meninas como las arquitectas daban sus opiniones, todas se escuchaban y ayudaban. La retroalimentación colectiva me pareció magnífica, nada de ensimismarse y guardarse para sí como se hace cuando diseñamos y no logramos ver con objetividad ciertos puntos importantes. Pues nos pasa a menudo en la profesión, que nos aferramos sin tener en cuenta lo que realmente desea el otro, el cliente.



Figura 99: Meninas de Dandara. Retroalimentación colaborativa. fotografías propias.

Los proyectos solo se realizan en planta, no hacen cortes ni fachadas. Pero una de las meninas hablaba sobre algo que quería realizar, mostrando con el teléfono móvil **una fotografía** que había hecho y señalando el diseño en planta. Las demás meninas pudieron entender mejor lo que ella quería comunicar.



Figura 100: Fotografía de la fachada en el teléfono. Fotografía propia.

Durante ese taller, en particular, las meninas hablaban también sobre otros temas personales que las preocupaban y que tenían que ver con el machismo.

Una de ellas especialmente tenía entre manos un asunto complicado con su exesposo en la vivienda en la que vivía. Comentaba que no podía hacer grandes modificaciones porque estaba pagando renta y además estaba aportando dinero para los arreglos que en realidad tendría que pagar el ex esposo. Ella sí quería hacer las modificaciones para ella y sus hijos, para vivir mejor, pero era responsabilidad del exesposo que no quería hacerse cargo. Era consciente del estado delicado en el que se encontraba económicamente. La conversación fue un poco tensa, mientras ella explicaba que entendía que no debía permitir que el exesposo la mantuviera, pero así había sido criada y que solo quería vivir en un lugar mejor, aunque tuviera que invertir en una vivienda que no fuera suya. Repetía mucho que era una ignorante, y algunas veces se volvía para mirarme reafirmando y diciendo con algo de vergüenza, que siendo consciente de que debía cambiar era muy firme para seguir con el proyecto y sus sueños de vivir en un lugar mejor para ella y sus hijos. Yo solo le sonreía cuando ella me miraba, ya que no podía opinar, ajena a su problema. De hecho, la menina iba a los talleres para aprender, sabiendo que en la realidad iba a hacer muy pocas modificaciones a su vivienda, no todos los que ella quería, y yo le daba apoyo, a saber, si algún día iba a poder materializar su sueño. Porque pese a todo eso, ella estaba diseñando un gran proyecto.

Este hecho me impresionó mucho. En los talleres no se impartía teoría sobre el machismo, pero el simple hecho de aprender a proyectar, administrarse financieramente, y todo lo que implicaba un proyecto arquitectónico comenzaba a darles independencia y a darse cuenta de que no necesitaban a un hombre para poder sobrevivir y que administrando sus sueldos estaban pagando todos los gastos de la casa. Estos talleres indirectamente las estaba despertando. El sentir que pueden ser libres e independientes transformaba sus realidades que para el resto de la sociedad podrían ser utópicas. Es increíble el alcance que tenía Arquitectura na periferia como medio de transformación social.

Terminando el taller, regresamos nuevamente en Uber. La pregunté a una de las arquitectas si ellas estaban conscientes del cambio social que estaban generando gracias al proyecto, y me dijo que no, que ella llevaba 5 años colaborando en ANP y que no se había dado cuenta de hasta donde podían llegar. También me comentó que la menina que prestaba el aura da luta/aura de lucha (la agente local) era de las integrantes locales más antiguas del proyecto y que en la actualidad lideraba una asociación en contra del machismo tratando de transmitir a otras mujeres la independencia y

empoderamiento de ella. Es así como comienzan los verdaderos cambios, y para ello se requiere de mucho tiempo y más que nada convicción. Luchar contra lo que nos ha impuesto la sociedad no es algo con el que se pueda acabar de un día para otro, son procesos largos de adaptación.

10. Oficina de projetos/taller de proyectos

Lugar: Dandara

Obetivo: uso de interface para diseñar escalera

Después del largo recorrido llegamos al Aura da Luta/Aura de lucha. Al centro del local acomodamos unas cuantas mesas y esperamos que las meninas llegaran. Mientras, las arquitectas coordinadoras preparaban unos platos con pastelillos, galletitas, vasos y refrescos. Esta actitud de convivencia fortalecía las dinámicas de amistad entre las integrantes al finalizar cada taller.

Al igual que en las prácticas pasadas, se analizaron los proyectos y cada integrante pudo aportar su opinión y posteriormente hacer modificaciones si lo creía conveniente según el feedback recibido. Todas las opiniones fueron escuchadas y respetadas con empatía. Cuando las asesoras detectaban algún detalle que podía repercutir en la funcionalidad o seguridad, daban su opinión y explicaban el porqué. Por ejemplo, puertas que se abrían estorbando el paso, o áreas residuales a eliminar porque propiciaban costes innecesarios y gasto de material.

En este taller se centró en el diseño de unas escaleras, que suelen ser un problema para los estudiantes de arquitectura. El Kit entregado al inicio de los talleres, incluía un Escadômetro/Escalímetro, compuesto simplemente por dos hojas. En una se podía observar una serie de números y en la otra, dibujos en alzado que representaban distintos tipos de escaleras, dependiendo de la longitud y altura necesarios para llegar a un segundo nivel. Cada opción de escalera tenía un orificio que, al sobreponer con la segunda hoja, se podía observar el cálculo para el peralte y la dimensión de la huella de la escalera, según las necesidades de cada proyecto. Esta interface, era la misma que se usaba en las aulas de la facultad de arquitectura para enseñar a los estudiantes de los primeros semestres a diseñar una escalera.

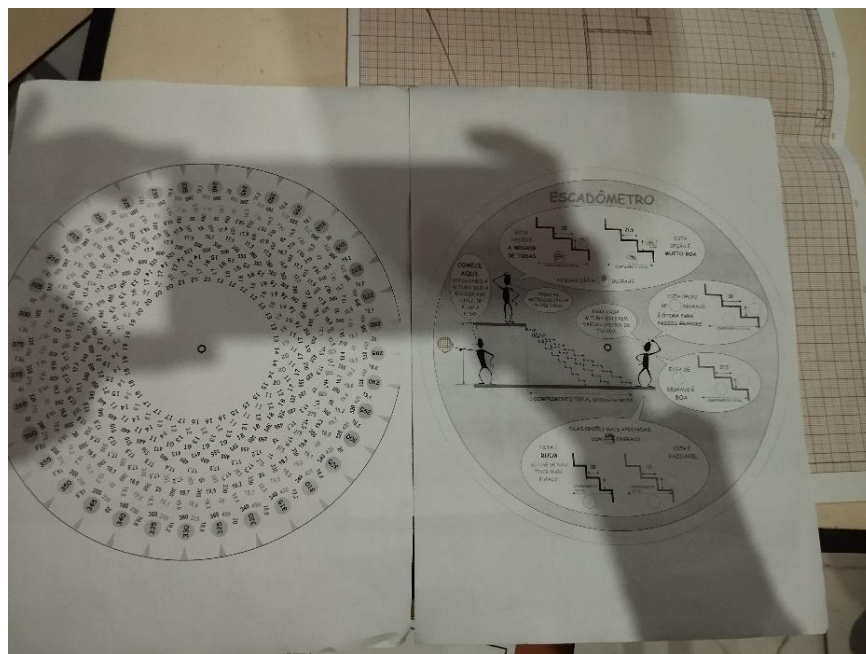


Figura 101: Interface para diseño de escalera: Fotografia propia

Se volvió a dar retroalimentación colectiva. Una de las chicas compartió alguno de **sus deseos**, como por ejemplo, tener una tina de hidromasaje en el futuro. Era la misma chica que en talleres anteriores había comentado que deseaba tener un pasillo al costado de la vivienda para su amado. Resultaba muy agradable ver el entusiasmo con el que hablaba estando segura de que iba a realizar sus sueños. El hecho de **tener conocimiento de arquitectura les daba poder**. Comentó que ese deseo en especial no era para la casa alquilada en la que estaba viviendo en la actualidad, sino que era para un futuro. Ella aspiraba a vivir en una casa agradable y cómoda. Era consciente de que por el momento no podía pagar un terreno para construir la casa de sus sueños, pero pese a sus condiciones de vida **ella se resistía** y seguía asistiendo todos los martes a los talleres, eso era maravilloso.



Figura 102: Diseño de escaleras, retroalimentación colectiva y kit de mobiliario. Fotografía propia



Figura 102: Retroalimentación colectiva y convivencia. Fotografía propia.

Casi finalizando el taller hablaron de **la psicóloga** incorporada al proyecto, encargada de las terapias para aquellas meninas que las necesitaban. Era un servicio totalmente gratuito que no tenía relación con la arquitectura, sino que se pensó porque las arquitectas se habían percatado de casos en los que ya era muy complicado intervenir y requerían de atención especial. Había mujeres que vivían en

situaciones extremas de conflictos que la arquitectura no podía resolver, problemas que les impedían avanzar satisfactoriamente no solo en los talleres sino también en su vida cotidiana.

En el trayecto de regreso, pregunté a las compañeras arquitectas ¿cómo es que Carina Guedes, la fundadora de ANP consiguió seguir con el proyecto tanto tiempo. Había concursado en una convocatoria de Estados Unidos y había obtenido recursos económicos que al principio habían ayudado para la compra de material y herramientas para comenzar a trabajar en el proyecto. A la pregunta sobre la financiación de los talleres, ya que se generan costes en su gestión y las arquitectas implicadas cobrarían, me imaginaba, un sueldo, el proyecto es sin ánimos de lucro, no se cobra nada por los servicios en las ocupaciones. Es por esa razón que en los talleres se dan temas de finanzas. Acorde a la capacidad de ahorro, se les otorgan préstamos para materializar las mejoras de las viviendas. El recurso económico no es regalado, ya que el objetivo del proyecto no es la “caridad ni misionazgo”, sino **potenciar la autonomía** de las integrantes y su emancipación del sistema opresor en el que están sometidas. Además, el apoyo psicológico sirve para romper con los estigmas implantados desde la infancia.

11. Oficina/taller de toma de decisiones

Lugar: Dandara

Objetivo: Toma de decisiones colectivas para realización de actividades siguientes

Esta oficina fue para definir las actividades futuras. Antes de comenzar la obra, las meninas tenían que haber aprendido: finanzas, diseño, cuantificar los materiales y finalmente la puesta en obra. Era importante seguir el cronograma de actividades durante el año porque además de las problemáticas por las que atravesaban las meninas, había que tener en cuenta situaciones que impedían la realización del proyecto, tales como las **inclemencias climáticas**. Si los talleres se atrasaban, la puesta en obra también.

Por lo regular mãos na massa/manos a la obra se realiza los domingos, días que la mayoría de las meninas tiene disponibilidad. Si no se realiza la actividad es necesario reagendarla entre semana, lo que dificulta la asistencia de las participantes ya que trabajan. Es por esa razón que la planificación de las actividades se realiza en colectivo, y se llegan a acuerdos que puedan favorecerlas a todas.

Las arquitectas aprovecharon la ocasión para motivarlas a no faltar a los talleres, porque anteriormente se habían notado ausencias, y para avanzar juntas y tomar decisiones era importante que estuvieran todas. La agente local recalcó el esfuerzo que implicaba tanto para las meninas como para las arquitectas que llegaban desde lejos para ofrecer las asesorías técnicas y pidió un poco de consideración para ellas.

Entre los objetivos del proyecto, las arquitectas se preocupaban realmente por tener seguimiento de las actividades que duran aproximadamente un año, desde la **movilización, talleres de proyectos hasta puesta en obra**.

12. Palestra/conferencia sobre violencia domestica

Lugar: Dandara

Objetivo: concientización sobre violencia de género en la comunidad



Figura 103: Comunidad de mujeres en Dandara unidas. Fotografía propia.

Este día fue especial, ya que no se realizó ningún taller, sino que fue una actividad enfocada en la participación de las meninas de la ocupación Dandara que estuvieran interesadas en escuchar la palestra/conferencia sobre violencia doméstica. Me pareció una estrategia muy interesante por parte de las arquitectas de ANP, ya que en los talleres ellas no comparten información sobre el machismo desde una perspectiva propia, sino que invitan a expertas en el tema. Así no generan confusiones en cuanto al tema del machismo, cosa que en nuestros tiempos pasa a menudo. La conferenciante explicó qué es el machismo y las maneras en que este fenómeno puede repercutir en la vida de las mujeres dentro del hogar. Las meninas compartían experiencias y se sentían identificadas mientras que en comunidad se hacían más fuertes, lo que fue una impresión fuerte.



Figura 104: Convivencia con las meninas de ocupación Dandara. Fotografía propia

Terminando la palestra/conferencia, se hizo el *agape* habitual, como en todas las actividades que se realizan en ANP, y las meninas seguían contando sus experiencias entre ellas mientras comían y bebían, y poco a poco se fueron retirando a sus respectivas casas. Nos quedamos algunas para recoger y poner todo el mobiliario en su lugar mientras tomábamos *cerveja*. Seguíamos todas muy contentas, y en algún momento de efusión algunas comenzaron a cantar,

Ôh Dandara, ôh Dandara, ôh!
a nossa luta aqui vale mais que ouro em pó.
Ôh Dandara, ôh Dandara, ôh!
a nossa luta aqui vale mais que ouro em pó.
E a nossa luta aqui
vale mais que ouro em pó.
As mulheres da Dandara já tomara a decisão,
construir a casa própria através da ocupação
!Boraj pó, pó, pó pó, !Boraj
Daqui não saio, daqui ninguém me tira daqui,
não saio daqui ninguém me tirar
¿Onde é que eu vou morar?
Eu não tenho paciência de esperar,
ainda mais com 7 filhos
¿Onde é que eu vou morar?.

Oh Dandara, oh Dandara, oh!,
nuestra lucha aquí vale más que oro en polvo.
Oh Dandara, oh Dandara, oh!
nuestra lucha aquí vale más que oro en polvo.
Y nuestra lucha aquí
vale más que oro en polvo.
Las mujeres de Dandara ya tomaron la decisión,
construir su propia casa a través de la ocupación
¡Vamos!, pó, pó, pó, pó, ¡vamos!
De aquí no salgo, nadie me va a sacar de aquí,
nadie me va a sacar de aquí
¿Dónde voy a vivir?
No tengo paciencia para esperar,
además con siete hijos
¿Dónde es que voy a vivir?

Este día, fue mi última experiencia en los talleres con las meninas de Dandara. Tuve que buscar un vuelo de regreso de emergencia a causa de mi visado en España. Antes de viajar a Belo Horizonte sabía que era una posibilidad, que me requiriesen y es lo que pasó y tuve que volver un poco antes de los 4 meses planeados. En fin, a veces son esas las circunstancias con las que nos enfrentamos siendo “nómadas”. Visas, renovaciones, miedos, y en algunos momentos se siente que no estamos arraigados a ningún lugar, como si estuviéramos en una especie de “limbo”. Porque pasan los años y dejas de sentir que perteneces al lugar de origen, pero también eres consciente que tampoco perteneces al lugar donde estás. Es una lucha constante y un sentimiento ambivalente que puedes ser del mundo y de ninguna parte al mismo tiempo.

Mi vuelo de regreso fue de Belo Horizonte en bus de noche, para posteriormente tomar el primer vuelo en São Paulo a las 10 am, con una escala de 5 días en México, mi país de origen. Después el destino final, Madrid, mi hogar desde hace siete años. Pero mi investigación con Arquitectura na periferia no terminó ahí, de hecho, el proyecto de las arquitectas brasileñas evoluciona más rápido de lo que yo podía escribir esta tesis. El proyecto es un proceso de transformación constante y lleno de **finales inesperados**.

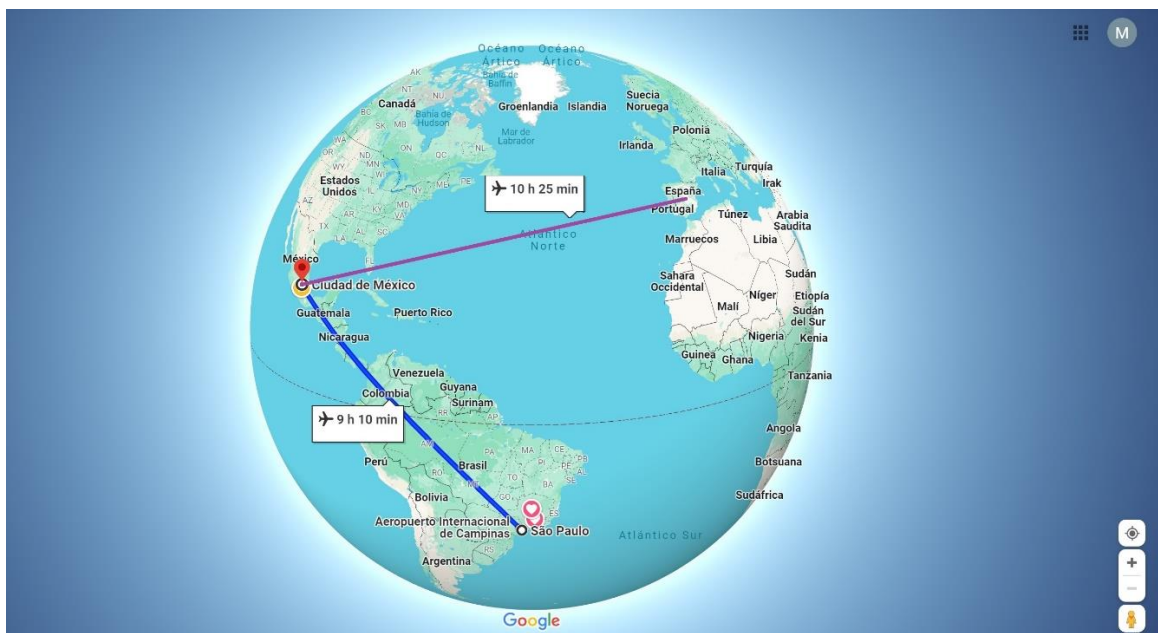


Figura 105: vuelos inesperados. Screenshot obtenido en Google maps.

Desde Madrid y gracias a las redes sociales, es como pude seguir el contacto con las meninas de las ocupaciones y con las arquitectas brasileñas. Seguían creciendo, y por medio de Instagram podría percatarme de su evolución. Por ejemplo, meses después abrieron dos brechas más: Arquitectura na periferia BIO y CO.



Figura 106: arquitetura na periferia BIO. Screenshot obtenido en Instagram: https://www.instagram.com/p/CvpUsBRO8pJ/?img_index=1



Figura 73: Emprendimientos, curso de formación y obras. Screenshot obtenido en Instagram: <https://www.instagram.com/p/C2nIbyeOFYz/>

Carina Guedes y Mariana Boriel en una entrevista realizada por zoom me explicaron estos nuevos proyectos que son parte de Arquitectura na periferia (ver entrevista, Carina y Mariana, 10 de abril, 2024)

Arquitetura Na Periferia BIO/ Arquitectura en la Periferia BIO

Arquitetura BIO es una extensión de AT (asistencia técnica), que tiene como finalidad aprender técnicas sostenibles e implementarlas en las periferias. En esos talleres se forman pequeños grupos de mujeres que diseñan, reflexionan y hacen propuestas desde un espacio comunitario.

Entre las actividades, se promueven encuentros con profesionales que han trabajado con técnicas tradicionales, con la finalidad de aprender y desarrollar habilidades sobre esas “otras posibilidades” de construir basándose en la arquitectura tradicional de los pueblos originarios brasileños, rescatando toda esa historia constructiva y esas “otras arquitecturas” que no son triviales y capitalistas. Desde esas perspectivas es como las arquitectas y las meninas hacen proyectos consecuentes con esa extensión de AT.

Emprendimientos: Curso de capacitação da obras CO/ Curso de formación de obras CO

A diferencia de AT (asesoría técnica) que está enfocada en el mejoramiento de la vivienda propia, CO funciona en otros sentidos. Está diseñado para dar formación a meninas que están interesadas en trabajar en la construcción, que es muy diferente que mejorar la vivienda propia. Estos talleres están enfocados en la construcción de paredes, revocar, instalar pisos, plomería, electricidad, etc., lo que implica, que después de este aprendizaje, las meninas son capaces de emprender con estos conocimientos en el mundo laboral de la construcción. Por el momento, cuatro de quince de las integrantes que han participado, se han incorporado al equipo de Arquitectura en la periferia, ya que en la actualidad AT está expandiéndose y se ha estado llevando a nuevas ocupaciones que se encuentran en las periferias de Belo Horizonte. Y seguramente con el paso del tiempo las iniciativas de las arquitectas brasileñas junto a las meninas continuarán transformándose y ampliándose.

BIBLIOGRAFÍA

- Actualización del Plan Municipal de Desarrollo Urbano Naucalpan de Juárez. (2022). *Gobierno Del Estado de México*.
<https://revistas.ufrj.br/index.php/rce/article/download/1659/1508%0Ahttp://hipatiapress.com/hpjourals/index.php/qre/article/view/1348%5Cnhttp://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/09500799708666915%5Cnhttps://mckinseysociety.com/downloads/reports/Educa>
- Aguayo, E., & Lamelas, N. (2012). Midiendo el empoderamiento femenino en América Latina. *Regional and Sectorial Economic Studies*, 12–2.
- Aguilar, Y. (2022). La lucha anticapitalista también se hace en internet. In C. Magallanes Blanco & P. (eds. . Ricaurte Quijano (Eds.), *Mujeres de la comunicación México* (pp. 15–22). México: Friedrich–Ebert–Stiftung FES (Fundación Friedrich Ebert).
- Alba-Rico, S. (2014). *La izquierda, los inmigrantes y los derechos de los españoles*. Cuarto Poder. <https://rebellion.org/la-izquierda-los-inmigrantes-y-los-derechos-de-los-espanoles/>
- Alcaldía de Medellín. (2015). Plan de Desarrollo Local. Comuna 13. In *Plan de Desarrollo 2008-2011*. [https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpccontent/Sites/Subportal del Ciudadano/Plan de Desarrollo/Secciones/Publicaciones/Documentos/2012-02-29_AnteproyectoPDM_Version_CTP_CompletoImpresi2on.pdf](https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpccontent/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/Plan%20de%20Desarrollo/Secciones/Publicaciones/Documentos/2012-02-29_AnteproyectoPDM_Version_CTP_CompletoImpresi2on.pdf)
- Alfaro, A., & Juárez, R. (2020). *Las Barras Praderas... el gimnasio del Barrio - La Crónica de Hoy | La noticia hecha diario*. Cronica.Com.Mx. https://www.cronica.com.mx/notas-las_barras_praderas_el_gimnasio_del_barrio-1145908-2020
- AMACH;UFBA; FAU. (2017). Pericia Popular no Centro Histórico de Salvador. *Salvador: Universidad Federal de Bahía*, 123.
- Andrade, M. (2008). ¿Qué es la “aporofobia”? Un análisis conceptual sobre prejuicios, estereotipos y discriminación hacia los pobres. *Agenda Social*, 2, 117–138.
- Angarita, P., Jiménez, B., Gallo, H., Atehortúa, C., Londoño, H., Sánchez, L., & Ramírez, M. (2008). *Dinámicas de guerra y construcción de paz: estudio interdisciplinario del conflicto armado en la Comuna 13 de Medellín*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Angotti, T. (2007). Advocacy and Community Planning: Past, Present and Future. *Planners Network. The Organization of Progressive Planning*.
- Arias, H. (2003). Estudio de las comunidades. In R. P. y M. R. (comp.) (Ed.), *Comunicación y comunidad*. (p. 28). La Habana: Editorial Félix Varela.
- Arnstein, S. R. (1969). A Ladder Of Citizen Participation. *Journal of the American Planning Association*, 35(4), 216–224. <https://doi.org/10.1080/01944366908977225>
- Atienza Rodríguez, M. (1988). Discutamos sobre paternalismo. *Doxa. Cuadernos de Filosofía Del Derecho*, 5, 203. <https://doi.org/10.14198/doxa1988.5.11>
- Ayala, J. (2017). *El Belo Horizonte de Minas Gerais, en el interior de Brasil*. Global Exchange. <https://blog.global-exchange.com/que-ver-en-belo-horizonte-brasil/>
- Baird, A. (2018). Convertirse en El Más Malo: trayectorias masculinas de violencia en las pandillas de Medellín. *Estudios Socio-Jurídicos*, 20(No. 2), 9–48.
- Baltazar, A. (2020). NÃO EXISTE ARQUITETURA DECOLONIAL PORQUE NÃO EXISTE ENSINO DE

- ARQUITETURA DECOLONIAL PORQUE NÃO EXISTE ARQUITETURA DECOLONIAL. *Redobra*, 6(No. 15), 121–136.
- Baltazar, A. P., & Kapp, S. (2016). Assessoria técnica com interfaces. *Encontro Nacional Da Associação Nacional de Pesquisa e Pós Graduação Em Arquitetura e Urbanismo. Anais Do IV ENANPARQ, São Paulo, 2017*.
- Banham, R. (1999). A black box: the secret profession of architecture. In *A critic writes: essays by Reyner Banham* (pp. 292–299). Los Angeles; London: University of California Press.
- Barbosa Miranda-Borel, M. (2020). *POLÍTICAS PÚBLICAS DE ASSESSORIA TÉCNICA EM ARQUITETURA E URBANISMO: práticas na direção da autonomia*. 199.
- Bassols, Ma., Donoso, R., & Massolo, A. (1988). *Antología de sociología urbana*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Batliwala, S. (1997). El significado del empoderamiento de las mujeres: nuevos conceptos desde la acción. In M. León (Ed.), *Poder y empoderamiento de las mujeres* (pp. 187–211). Santa Fe de Bogotá: T/M Editores.
- Bazant, J. (2008). Procesos de expansión y consolidación urbana de bajos ingresos en las periferias. *Bitácora Urbano Territorial*, 13(No. 2), 117–132.
- Belo Horizonte*. (2023). Gov.Br. <https://cidades.ibge.gov.br/brasil/mg/belo-horizonte/panorama>
- Beltrán, O. (2019). *¿Qué es la teoría decolonial? | Con Ramón Grosfoguel*. Itacat Ràdio. <https://www.youtube.com/watch?v=1d6Mn8plgX8>
- Bidegain, M. (2007). *Teatro Comunitario: resistencia y transformación social*. Buenos Aires: Atuel.
- Bohigas, O. (1986). *Reconstrucción de Barcelona*. Madrid : Servicio de Publicaciones, Secretaría General Técnica, Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, D.L.
- Bomfim, A. M. S. (2019). Assessoria técnica e imaginários espaciais de grupos sócio-espaciais. *V!Rus*, 19.
- Bourdieu, P. (1977). *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Barcelona: Laia.
- Bourdieu, P. (1986). The Forms of Capital. In J. G. R. (Ed.) (Ed.), *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*. (pp. 241–258). New York: Greenwood Press.
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. (2005). *Economia das Trocas Simbólicas*. São Paulo: Perspectiva.
- Bourdieu, P. (2007). *A Distinção: crítica social do julgamento*. São Paulo: Edusp; Porto Alegre, RS: Zouk.
- Bourdieu, P. (2009). *O senso prático*. Petrópolis: Editora Vozes.
- Bourdieu, P., Chamboredon, J. C., & Passeron, J. . (2008). *El oficio de sociólogo*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bradbury, R. (1976). *Fahrenheit 451*. Barcelona: Plaza & Janés. Candau.
- Brandão, P. (2005). *Ética E Profissões, No Design Urbano. Convicção, Responsabilidade E Interdisciplinaridade. Traços Da Identidade Profissional No Desenho Da Cidade (Tesis Doctoral)* [Universidad de Barcelona]. <http://www.tdx.cat/handle/10803/1541>. Briñol,

- Briñol, P., Falces, C., & Becerra, A. (2007). «Actitudes». En *Psicología social*. Madrid: McGrawHill. <https://www.uam.es/otros/persuasion/papers/Actitudes.pdf>
- Burke, P. (2001). *Visto y no visto: el uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona: Crítica.
- Cacsire-Grimaldos, R. A. (2021). *MIGRACIONES INTERNAS Y PRÁCTICAS DE APROPIACIÓN DE ESPACIOS EN EL TERRITORIO ALTOANDINO DE PERÚ. EL CASO DE JULIACA*. [Tesis doctoral]. Universidad Politécnica de Madrid.
- Caetano-Santos, A. (2017). O direito à cidade e a luta pela permanência dos moradores da 7ª etapa de recuperação do Centro Histórico de Salvador. In *Práticas coletivas e o direito à cidade em Salvador, Bahia*. Fernandes, Ana et al (eds.) (pp. 51–62). Salvador: Universidade Federal da Bahia. Faculdade de Arquitetura. Programa de Pós-graduação.
- Calderone, M. C. (2004). Sobre violencia simbólica en Pierre Bourdieu. *La Trama de La Comunicación, Anuario Del Departamento de Ciencias de La Comunicación*, 9, 59–65.
- Carroza-Athens, N., & Grosfoguel, R. (2023). Estudios urbanos, ciudades y decolonialidad: abordajes críticos desde América Latina y el Caribe. *Revista INVI*, 38(107), 1–12. <https://doi.org/10.5354/0718-8358.2023.70551>
- Castells, M. (1974). *La cuestión urbana*. Madrid: Siglo XXI. México Siglo Veintiuno.
- Castells, M. (1998). *La cuestión urbana*. México: Siglo XXI [1972].
- Causse-Cathcart, M. (2009). El concepto de comunidad desde el punto de vista socio - histórico - cultural y lingüístico. *Ciencia En Su PC*, No. 3, 12–21. <https://www.redalyc.org/pdf/1813/181321553002.pdf>
- Caveri, C. (2002). *Una Frontera Caliente. La arquitectura Americana entre sistema y el entorno*. Buenos Aires: SynTaxis.
- CEPAL, C. E. para A. L. y el C. (2023a). Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2023, 2023. *Comisión Económica Para América Latina y El Caribe (CEPAL)*.
- CEPAL, C. E. para A. L. y el C. (2023b). *Pobreza en América Latina volvió a niveles prepandemia en 2022, informó la CEPAL con llamado urgente a avanzar en inclusión laboral*. Comunicado de Prensa. [https://www.cepal.org/es/comunicados/pobreza-america-latina-volvio-niveles-prepandemia-2022-informo-la-cepal-llamado-urgente#:~:text=Aunque destacamos la reducción de,una canasta básica de alimentos](https://www.cepal.org/es/comunicados/pobreza-america-latina-volvio-niveles-prepandemia-2022-informo-la-cepal-llamado-urgente#:~:text=Aunque%20destacamos%20la%20reducci%C3%B3n%20de%20una%20canasta%20b%C3%A1sica%20de%20alimentos).
- Chakravorty Spivak, G. (2009). *¿Pueden hablar los subalternos?* Barcelona: Museu d'Art Contemporani de Barcelona.
- Checkoway, B. (1994). Paul Davidoff and advocacy planning in retrospect. *APA Journal*, 60(No.2), 139–142.
- Cirino, A. (2019). *Sobre el cerro, a cielo abierto: historia de un barrio popular y sus escaleras eléctricas*. Plataforma Arquitectura. <https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/925471/sobre-el-cerro-a-cielo-abierto-historia-de-un-barrio-popular-y-sus-escaleras-electricas>
- Clastres, P. (2004). *Arqueología de la violencia: la guerra en las sociedades primitivas*. Buenos Aires:Fondo de Cultura Económica.
- CNMH. (2015). *Centro Nacional de Memoria Histórica. Operación Orión*. <https://centrodememoriahistorica.gov.co/tag/operacion-orion/>
- Colonia Praderas De San Mateo, Naucalpan de Juárez, en Estado de México*. (2022). MarketDataMéxico. <https://www.marketdatamexico.com/es/article/Colonia-Praderas-De->

San-Mateo-Naucalpan-Juarez-Estado-Mexico

- Connolly, P., Duhau, E., & Coulomb, R. (1991). *Cambiar de casa pero no de barrio. Estudios sobre la reconstrucción en la ciudad de México*. México: UAM-CENVI.
- Cortina, A. (1998). *Hasta un pueblo de demonios. Ética pública y sociedad*. Madrid: Taurus.
- Cuaderno de Información Estadística y Geográfica. Aspectos económicos. (2022). *Naucalpan de Juarez 22-24*. <https://naucalpan.gob.mx/wp-content/uploads/2020/07/Cuaderno-de-Inf.-Est.-y-Geog.-No.-2-Naucalpan-de-Juaërez-V-corregido-22-ago-22.pdf>
- Da Silva Caminha, A. C. (2020). Associação Amigos de Gegê dos Moradores da Gamboa de Baixo. In J. et al Walker (Ed.), *Urban Claims and the Right to the City: Grassroots Perspectives from Salvador Da Bahia and London* (pp. 153–159). Londres: UCL Press.
- Data México: Naucalpan de Juarez*. (2024). Gobierno de México. [https://www.economia.gob.mx/datamexico/es/profile/geo/naucalpan-de-juarez?redirect=true#:~:text=La poblaci3n total de Naucalpan,29 a3os \(66%2C043 habitantes\)](https://www.economia.gob.mx/datamexico/es/profile/geo/naucalpan-de-juarez?redirect=true#:~:text=La poblaci3n total de Naucalpan,29 a3os (66%2C043 habitantes).).
- Dávalos, P. (2002). Movimiento indígena ecuatoriano: construcción política y epistémica. In D. (Comp. . Mato (Ed.), *Estudios y otras prácticas interculturales latinoamericanas en cultura y poder*. Caracas: CLACSO.
- Davidoff, P. (1965). Advocacy and Pluralism in Planning. *The American Institute of Planners XXXI*, 31, 331–338.
- Dávila, J.-A. (2021). Meritocracia y daños sociales. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 66(242), 521–526. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2021.242.77421>
- Dávila, L.-F., & Rivera Flórez, L.-A. (2023). Violencia simbólica en el barrio: exploración conceptual desde las manifestaciones de violencia simbólica en los barrios de la ciudad de Medellín, Colombia, entre 2009 y 2019. *Derecho Penal y Criminología*, 44(117), 207–246. <https://doi.org/10.18601/01210483.v44n117.08>
- Dávila, L. F., Arias-Acevedo, C., Moreno-Quiros, C., & Vallejo-Jorge, D. (2020). Violencia simbólica: revisión de los estudios que acuñan el concepto en América Latina (2009-2019). *Novum Jus*, 14(No.2), 45–82.
- De Castro-Gomes, Â. (2008). Historia, historiografía y cultura política en Brasil: algunas reflexiones. *Ayer*, 70(No.2), 115–139. <https://doi.org/10.2307/j.ctvn96gc8.21>
- De Certeau, M. (1986). *De Certau, Michel. La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer*.
- De Certeau, M. (2002). *The Practice of Everyday Life*. University of California Press.
- De Miranda-Rebouças, T., & Mourad, L. (2016). *A tampa e a panela ou o casamento das Operações urbanas Consorciadas com as Manifestações de Interesse Privado na cidade de Salvador-BA*. URB[BA]. Salvador.
- De Sousa Santos, B. (2006). *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social (encuentros en Buenos Aires)*. Buenos Aires: CLACSO.
- De Vladés, G. (1997). *Seguridad Pública en el municipio de Naucalpan*. Universidad Autónoma Metropolitana/Azc.
- Debanne, L., & Meirovich, V. (2010). El laberinto de la otredad. Sobre la propuesta de Pierre Bourdieu en torno a la cultura popular. *Anagramas–Rumbos y Sentidos de La Comunicación*, 8(No.16), 51–71.

- Delgado, M. (2007). *Sociedades movilizadas. Pasos hacia una antropología de las calles*. Barcelona: Anagrama.
- Desroche, H. (1976). *Sociología de la esperanza*. Barcelona: Herder.
- Dewey, J. (1916). Democracy and Education. In J. A. (Ed. . Boydston (Ed.), *The Collected Works of John Dewey, Middle Works X. Carbondale Southern*. Illinois: University.
- Documental de la Comuna 13. La transformación parte dos*. (2021). YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=VFC4caXlpxU>
- Documental de la Comuna 13. La transformación parte uno*. (2021). YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=OyUyHV-XKBY>
- Duhau, E. (2003). La división social del espacio metropolitano: Una propuesta de análisis. *Nueva Sociedad*, 79–91. http://www.nuso.org/upload/articulos/3917_1.pdf
- Durston, J. (2000). ¿Qué es el capital social comunitario? *Serie Políticas Sociales, Santiago de Chile, División de Desarrollo Social, CEPAL, No. 38*.
- Dussel, E. (2004). Sistema mundo y transmodernidad. In I. B.-D. y W. D. M. S. Dube & (Coords.) (Eds.), *Modernidades coloniales: otros pasados, historias presentes* (pp. 201–226). El Colegio de México.
- Dussel, E. (2006). *20 Tesis de Política*. México: Siglo XXI: Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe, 2006.
- Escobar, A. (2003). Mundos y conocimientos de otro modo. El programa de investigación de modernidad/colonialidad latinoamericano. *Tabula Rasa, No.1*, 51–86.
- Femenías, M.-L. (2007). El feminismo postcolonial y sus límites. In A. (Eds.). Amorós, Celia y De Miguel (Ed.), *Teoría feminista de la Ilustración a la globalización, nº 3* (pp. 155–213). Madrid: Minerva.
- Fernandes, A., Huapaya-Espinosa, J.-C., & dos Santos-Figueiredo, G.-C. (2017). *Práticas coletivas e o direito à cidade em Salvador, Bahia*. Salvador: Universidade Federal da Bahia. Faculdade de Arquitetura. Programa de Pós-graduação.
- Fernandes, B.-M. (1996). *MST, formação e territorialização*. San Pablo: Hucitec.
- Fernandes, B.-M. (2000). *A formação do MST no Brasil*. Petrópolis: Vozes.
- Fernandez-Güell, J. M. (2007). *Planificación estratégica de ciudades: crisis y validez [en línea]*. http://www.diba.cat/documents/175591/762087/promoeco-plans-info_web-documents_referencia-conferencia_barcelona_jmfdezguell-pdf.pdf
- Ferro, S. (2006). *Arquitetura e Trabalho Livre*. São Paulo: Cosacnaify.
- Florida, R. (2008). *Las ciudades creativas. Porque donde vives puede ser la decisión más importante de nuestra vida* (2009th ed.). Barcelona: PAIDÓS EMPRESA.
- Forné, M. F. (2023). ¿Arte urbano antes de los tres años? La ciudad, el street art y la educación infantil. *On the Waterfront*, 65(5), 3–30. <https://doi.org/10.1344/WATERFRONT2023.65.05.01>
- Foucault, M. (1984). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Bogotá: Siglo XXI.
- Foucault, M. (2000). *Un diálogo sobre el poder*. Madrid: Alianza editorial.
- Foucault, M. (dos conferencias radiofónicas). (2008). Topologías (dos conferencias radiofónicas),

- 1996). *Fractal*, No. 48, 1–18.
- França, E., & Bayeux, G. (2002). *Favelas Upgrading: a cidade como integração dos bairros e espaço de habitação. Representação brasileira na 8ª Mostra Internacional de Arquitetura da Bienal de Veneza*. Vitruvius Magazines. <https://vitruvius.com.br/revistas/read/arquitextos/03.027/756>
- Fraser, N. (2011). *Dilemas de la justicia en el siglo XXI. Género y globalización*. Palma: UIB.
- Freire, J. (2018). *Sobre las incertidumbres de los laboratorios ciudadanos*. <http://juanfreire.com/sobre-las-incertidumbres-de-los-laboratorios-ciudadanos/>
- Freire, P. (1970). *Pedagogia do oprimido. 17ª ed.* Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- Fuentes, A. (2018). *La Chispa Creativa. Cómo la imaginación nos hizo humanos*. Barcelona: Ariel.
- Gallardo, H. (2002). Imaginarios sobre el pobre en América Latina. *Revista de Filosofía de La Universidad de Costa Rica*, 40(No. 101), 59–70.
- García, C. (2019). *Arquitectura en la Periferia: mujeres enseñando a mujeres a construir sus casas en Brasil*. Plataforma Arquitectura. <https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/912825/arquitectura-en-la-periferia-mujeres-ensenando-a-mujeres-a-construir-sus-casas-en-brasil>
- García de León, A. (2002). *Fronteras interiores. Chiapas: una modernidad particular*.
- Giraldo, O. (1972). El machismo como fenómeno psicocultural. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 4(3), 295–309.
- Giraud, L. (2015). *Diseño de un sistema integrado de indicadores de sostenibilidad ambiental para el ámbito municipal. Caso de estudio Municipio de Chacao [Tesis doctoral]*. Universidad Simón Bolívar. Caracas, Venezuela.
- Gobierno de la Ciudad de México. (2024). *CABLEBÚS. Servicio de Transportes EEéctricos*. <https://www.ste.cdmx.gob.mx/cablebus>
- Gomà, R. G. (2007). *La acción comunitaria: transformación social y construcción de ciudadanía*. Revista de Educación Social. <https://eduso.net/res/revista/7/marco-teorico/la-accion-comunitaria-transformacion-social-y-construccion-de-ciudadania>
- Gómez-Suaréz, J. E. (2014). Los homicidios en la Comuna Trece (2002-2005) como crímenes de lesa humanidad. *Controversia Dossier "Otra Economía Es Posible: Modelo de Desarrollo, Crisis y Alternativas".*, No. 203, 175–206.
- Gonçalves-Porto, W.-C. (2001). *Geo-grafías: Movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad*. México: Siglo veintiuno editores. <https://books.google.co.cr/books?id=c2MQCqycGVQC&printsec=copyright#v=onepage&q&f=false>
- González-Gil, A. (2019). Desaparición forzada, acción colectiva y actores emergentes: el caso de La Escombrera, Comuna 13 Medellín, Colombia. *Historia y Grafía, Universidad Iberoamericana*, No. 52, 15–56.
- González-Juárez, S. (2023). *Cómo entender qué es la violencia simbólica con ejemplos*. La Mente Es Maravillosa. <https://lamenteesmaravillosa.com/como-entender-que-es-la-violencia-simbolica-con-ejemplos/>
- González-Tamarit, L. (2001). El regreso a la ciudad construida: La recuperación de la ciudad. In F. (ed. . Carrión (Ed.), *La ciudad construida: Urbanismo en América Latina* (pp. 25–48). Quito: FLACSO - Junta de Andalucía.

- González, L.-F. (2014). El incierto futuro del patrimonio edificado de Medellín. *Revista Universidad De Antioquia*, 316, 98–105.
- Grosfoguel, R. (2006). LA DESCOLONIZACIÓN DE LA ECONOMÍA POLÍTICA Y LOS ESTUDIOS POSTCOLONIALES : Transmodernidad , pensamiento fronterizo y (Decolonizing Political-Economy and Post-Colonial Studies : Transmodernity , Border Thinking , and Global Coloniality). *Tabula Rasa*, 1(4), 17–48. http://www.revistatabularasa.org/numero_cuatro/grosfoguel.pdf
- Grosfoguel, R. (2007). Descolonizando los universalismos occidentales: el pluriversalismo transmoderno decolonial desde Aimé Césaire hasta los zapatistas. In S. d. C. y R. G. (Eds.) (Ed.), *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global* (pp. 63–77). Bogotá:El Siglo del Hombre Editores.
- Grosfoguel, R. (2008). Hacia un pluri-versalismo transmoderno decolonial. *Tabula Rasa. Bogotá - Colombia, No. 9*, 199–215.
- Grosfoguel, R. (2011). La descolonización del conocimiento: diálogo crítico entre la visión decolonial de Frantz Fanon y la sociología de Boaventura de Sousa Santos. *Formas-Otras: Saber, Nombrar, Narrar, Hacer (IV Training Seminar de Jóvenes Investigadores En Dinámicas Interculturales, Fundación CIDOB, Barcelona)*, 97–108.
- Grosfoguel, R. (2022). *De la sociología de la descolonización al nuevo antiimperialismo decolonial*. Madrid: Akal.
- Grosfoguel, R., & Colmenares, K. (2023). *Hacia una comunidad de vida*. Caracas: Colección Hacernos Comuna.
- Guattari, F. (2004). *Plan sobre el planeta. Capitalismo mundial integrado y revoluciones moleculares*. Madrid: Traficantes de sueños [1979]. <https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Plan sobre el planeta-TdS.pdf>
- Guedes, C., & Boriel, M. (2023). Palestra sobre arquitetura na periferia. *Universidade Federal de Minas Gerais, Belo Horizonte, Minas Gerais, Brasil*.
- Guedes de Mendonça, C. (2014). *Arquitetura na periferia: uma experiência de assessoria técnica para grupos de mulheres* [Escola de Arquitetura da UFMG]. http://www.mom.arq.ufmg.br/mom/05_biblioteca_2/arquivos/Diss_Carina_FINAL.pdf
- Gustavo, R., & Rosendo, M. (2004). La participación en el diseño urbano y arquitectónico en la producción social del hábitat. *CYTED*.
- Handler, S. (2015). *An alternative age-friendly handbook*. Manchester: University of Manchester Library.
- Harvey, D. (2010). *El enigma del capital*. Nueva York: Oxford University Press.
- Harvey, D. (2013). *Ciudades Rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Madrid: Ediciones Akal [2012].
- Hayden, D. (1997). *The Power of Place. Urban Landscapes as Public History*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- Heron, J. (1977). *Dimensions of Facilitator Style*. London: University of Surrey - University of London.
- Heron, J. (1999). *The complete facilitator's handbook*. London: Kogan Page.
- Hiernaux, D. (2000). *Metrópoli y etnicidad. Indígenas en el Valle de Chalco*. Estado de México: Colegio Mexiquense.

- Infobae. (2021). *Así es el Ecoparque que se instaló en la comuna 13 de Medellín*. Infobae. <https://www.infobae.com/america/colombia/2021/03/09/asi-es-el-ecoparque-que-se-instalo-en-la-comuna-13-de-medellin/>
- Inostroza, L. (2016). Informal urban development in Latin American urban peripheries. Spatial assessment in Bogotá, Lima and Santiago de Chile. *Landscape and Urban Planning [En Línea]*, 1–19. <https://doi.org/10.1016/j.landurbplan.2016.03.021>
- Jacinto Jimenez, R. (2019). *Transforman basurero en gimnasio en Naucalpan*. El Universal. <https://www.eluniversal.com.mx/metropoli/transforman-basurero-en-gimnasio-en-naucalpan>
- Jelin, E. (2022). “Las memorias se dan siempre en escenarios de lucha”: Elizabeth Jelin. Hacemos Memoria. <https://hacemosmemoria.org/2022/01/31/las-memorias-se-dan-siempre-en-escenarios-de-lucha-elizabeth-jelin/#:~:text=Por%3A%20Hacemos%20Memoria&text=No%20se%20trata%20de%20una%20memoria%20social%20cambiante>
- Johnson, S. (2003). *Sistemas emergentes. O que tienen en común hormigas, neuronas, ciudades y software*. México: Turner Publicaciones- Fondo de Cultura Económica.
- Kapp, S. (2008). A outra produção arquitetônica. In S. K. e A. B. (eds.) (Ed.), *Moradia e outras margens*. Belo Horizonte: MOM edições.
- Kapp, S. (2018). *Grupos sócio-espaciais ou a quem serve a assessoria técnica Socio-spatial groups or whom technical advisory*. 221–236.
- Kapp, S. (2020). *Olhar para a produção, não só para o produto. Entrevista à Federação Nacional dos Arquitetos*. 1–3.
- Kapp, S., & Baltazar, A. (2021). *La paradoja de la participación : una Estudio de caso sobre planificación urbana en Favelas y un llamado a la autonomía*. 31, 1–14.
- Kapp, S., & Baltazar, A. P. (2020). Vernacular metropolitano. In S. K. e A. B. (eds.) (Ed.), *Moradia e outras margens. Vol II* (pp. 339–350). Belo Horizonte: MOM edições.
- Kapp, S., Baltazar, A. P., Campos, R., Magalhães, P., Milagres, L., Nardini, P., Olyntho, B., & Polizzi, L. (2012). *Arquitetos nas favelas: três críticas e uma proposta de atuação. IV Congresso Brasileiro e III Congresso Ibero-Americano Habitação Social: Ciência e Tecnologia “Inovação e Responsabilidade”*. Florianópolis: UFSC.
- Kapp, S., Nogueira, P., & Baltazar, A. P. (2009). *Arquiteto sempre tem conceito: esse é o problema. IV Projetar*, 19.
- Kapstein, P., & Ramírez, M.-J. (2016). Regeneración urbana integrada: proyectos de acupuntura en Medellín. *Revista de La Escuela de Arquitectura de La Universidad de Costa Rica.*, 5(No. 1), 5–16.
- Klein, N. (2001). *NO LOGO. El poder de las marcas*. Barcelona: Editorial Paidós. <https://manolox.files.wordpress.com/2009/05/nologo-naomi-klein.pdf>
- Lander, E. (2000). Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos. In E. (compilador) LANDER (Ed.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Buenos Aires : CLACSO.
- Lara Ramos, L. F. (dir. . (2010). *Diccionario del español de México*. México: El Colegio de México.
- Lefebvre, H. (1978). *El derecho a la ciudad* (1978th ed.). Barcelona: Ediciones Península.
- Lefebvre, H. (2000). *El Marxismo*. Buenos Aires: Bovadavia.

- Lenkersdorf, C. (1996). *Los hombres verdaderos. Voces y testimonios tojolabales*. México: Siglo XXI.
- Lerner, J. (2003). *Acupuntura Urbana*. Río de Janeiro: Editora Record.
- Lévinas, E. (1977). *Un diálogo sobre el poder*. Salamanca: Sígueme.
- Lévinas, E. (1987). *De Otro modo que ser, o más allá de la esencia*. Salamanca: Sígueme.
- Livingston, R. (1990). *Cirugía de casas*. Buenos Aires:CP67 Editorial.
- Livingston, R. (2006). *Arquitectura de familia: el método*. Buenos Aires: Nobuko.
- Lizama-Murphy, F. (2015). *Origen de las favelas*.
<https://fernandolizamamurphy.com/2015/10/10/origen-de-las-favelas/#:~:text=Las favelas tienen como precursores,al huir de sus patrones>
- Llop-Torné, J. M. (2012). Ciudades intermedias. Urbanización e intermediación. In E. (Edits. . LLOP, Josep María Torné y USÓN (Ed.), *Ciudades intermedias. Dimensiones y definiciones* (pp. 7–43). España: Editorial Milenio.
- Londoño-Ramírez, M. I. (2012). *La planeación social del territorio, una estrategia entre la participación ciudadana y la legitimación del estado. Prácticas participativas en Medellín, durante las décadas de los 90 y los 2000*. Tesis de Maestría. Universidad Nacional de Colombia, Medellín.
- Loos, A. (1997). *Trotzdem. 1900-1930*. Wien: Georg Prachner.
- Lopera, D. (2024). *Medellín realiza el primer estudio de cargas turísticas del país, para conocer el límite de visitantes en la comuna 13*. Alcaldía de Medellín.
- López-Herraiz, B. (2020). *Resistencia Urbana. Centro de Salvador de Bahía*. ETSAM. Universidad Politécnica de Madrid.
- López-Medina, J.-M. (2015). Des-Bordes urbanos: un concepto en construcción. *Hábitat y Sociedad*, No. 8, 15–41.
- López, J. (2021). *Cablebús mueve hasta 56 mil personas al día*. EXCELSIOR.
<https://www.excelsior.com.mx/comunidad/cablebus-mueve-hasta-56-mil-personas-al-dia/1461986>
- López, V.-D. (2020). *La arquitectura imposible de las favelas: más de 20 años de proyectos urbanísticos fallidos en Río de Janeiro*. ElDiario.Com.
https://www.eldiario.es/internacional/urbanismo-rio-janeiro-encuentra-xxi_1_1121324.html
- Luiz-Lara, F. (2022). Tesoros invisibles. Cómo la ocupación de América en el siglo XVI influyó el surgimiento de la arquitectura como disciplina. *Revista ARQ : Decolonizar -Decolonize*, No.110, 29–34.
- Macías Esparza, V. A. (2014). El Proceso de Transformación de la Ciudad en Conflicto: La Comuna 13 de Medellín. *Planeo*, 1–9.
- Madanipour, A., Cars, G., & Judith, A. (2003). Social Exclusion and Space. In R. leGates y F. S. (coords.) (Ed.), *The City Reader* (pp. 160–169). Londres: Routledge.
- Maldonado-Torres, N. (2007). Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto. In S. C.-G. R. G. (eds.) (Ed.), *El giro decolonial Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global* (pp. 127–168). Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar.

- Manero Brito, R., & Soto Martínez, M. A. (2005). MEMORIA COLECTIVA Y PROCESOS SOCIALES. *Redalyc*, 10, 171–189. <http://www.redalyc.org/pdf/292/29210112.pdf>
- Marino Zamudio, R. (2010). Urbanismo pirata : tácticas y estrategias en asentamientos informales. *Traza*, 1(1), 197–208.
- Marquez Martín, S. (2017). Human Building. Conclusiones a partir de seis casos de estudio. *Kultur Revista Interdisciplinària Sobre La Cultura de La Ciutat*, 235–264. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.6035/Kult-ur.2017.4.8.9>
- Martínez-Montenegro, M. (2004). *Introducción a La Psicología Comunitaria*. Barcelona: EDITORIAL UOC.
- Marulanda, G. (2019). “Las Berracas de la 13”, un ejemplo social y de resiliencia. TeleMedellín. Aquí Te Ves. <https://telemedellin.tv/las-berracas-de-la-13-ejemplo-social/331946/>
- Marx, K. (1974). *Tesis sobre feuerbach y otros escritos filosóficos*. Barcelona: Grijalbo [1845].
- Matill, E. (1990). *El niño y su arte*. Buenos Aires: Kapeluz.
- Mato, J. (1984). *Desborde popular y crisis del Estado*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Max-Neef, M., Elizalde, A., & Hopenhayn, M. (1994). *Desarrollo a Escala Humana*. Barcelona: Nordan-Comunidad e Icaria Editorial.
- Medina, P. A. (2007). Notas sobre la noción de resistencia en Michel de Certeau. *Revista Kairos*, 1–11.
- Mercado, A. (2021). *El Ecoparque que construyeron junto a una fosa Común en Medellín*. ELTIEMPO.COM. <https://www.eltiempo.com/colombia/medellin/el-ecoparque-que-se-construyo-en-la-comuna-13-junto-a-la-escombrera-559636>
- Miessen, M. (2014a). *La pesadilla de la participación*. DPR-Barcelona. https://books.google.es/books?id=MhtnAwAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- Miessen, M. (2014b). *La pesadilla de la participación*. DPR-Barcelona. https://books.google.es/books?id=MhtnAwAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- Mignolo, W. (2003). *Historias locales/diseños globales: colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Madrid:Ediciones Akal.
- Milo, A. (2023). *Terremoto de 1985, la catástrofe que cambió el rostro de México*. National Geographic En Español. <https://www.ngenespanol.com/el-mundo/terremoto-de-1985-la-catastrofe-que-cambio-el-rostro-de-mexico/#:~:text=A las 7%3A17 de,en la costa de Michoacán.>
- Molina-González, M.-N. (2019). Sistemas Emergentes. Una forma de organización encubierta. *Diseño En Palermo. XIV Encuentro Latinoamericano de Diseño 2019*, 2019, 140–143.
- Molina, M. (2019). *Arte contra la maldición en la Comuna 13 de Medellín*. La Vanguardia. <https://www.lavanguardia.com/cultura/20191013/47929404434/medellin-violencia-arte-comuna13-graffiti-reggaeton.html>
- Montaner, J. M., & Muxí, Z. (2011). *Arquitectura y política. Ensayos para mundos alternativos*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Móran, C. (2017). *¿Cuáles son las necesidades humanas? 99 preguntas y 99 experiencias para*

- aprender a vivir en un mundo sostenible*. Ecologistas en acción.
- Moreira, S. (2023). *Casa en Pomar do Cafezal / Coletivo LEVANTE*. ArchDaily. <https://www.archdaily.cl/cl/996947/casa-en-pomar-do-cafezal-coletivo-levante>
- MPSR. (2017). Plan de desarrollo urbano de la ciudad de Juliaca: 2016 - 2025. Volumen I. *Juliaca: Municipalidad Provincial de San Román*.
- MST. (1999). Como fazemos a escola de educação fundamental. *Caderno de Educação, No. 9*.
- Muñoz, D. (2013). *E. Dussel explica la teoría: "El Giro Descolonizador" (The Decolonizing Turn)*. <https://www.youtube.com/watch?v=ml9F73wIMQE>
- Muntañola Thornberg, J. (2016). *Arquitectura y modernidad: ¿suicidio o reactivación?* Barcelona: Universitat Politècnica de Catalunya. http://cataleg.upc.edu/record=b1473873~S1*cat
- Nascimento-Júnior, M. M. (2016). Participação política e direito à cidade no Centro Histórico de Salvador: o caso da Chácara Santo Antônio. *Cadernos Do CEAS: Revista Crítica de Humanidades (Salvador), No. 237*, 402–434.
- Naucalpan de Juárez - México*. (2024). Ciudades de Mi México. https://www.ciudadesdemimexico.com.mx/mexico/naucalpan_de_juarez
- Nogueras, R. (2018). *¿Pueden cambiar las personas? | Ramón Nogueras | TEDxMadrid - YouTube*. <https://www.youtube.com/watch?v=oeZYAaVgr98&feature=youtu.be>
- Ojeda-Garnero, A. O. G. (2020). *Entrevista a Rita Segato, antropóloga e investigadora: "Una falla del pensamiento feminista es creer que la violencia de género es un problema de hombres y mujeres"*. Rebelión. <https://rebelion.org/una-falla-del-pensamiento-feminista-es-creer-que-la-violencia-de-genero-es-un-problema-de-hombres-y-mujeres-2/>
- Oliveira, O. (2002). *Sutiles inversiones urbanas. un proyecto para la recuperación de centro histórico de salvador*. <http://www.etsav.upc.es/personals/iphs2004/urbper/num10/art10-3.htm>
- ONU-Habitat. (2020). Agenda del Derecho a la Ciudad. Para la implementación de la Agenda 2030 para el Derecho Sostenible y la Nueva Agenda Urbana. *PLataforma Global Por El Derecho a La Ciudad, A6.1*, 1–13. https://www.right2city.org/wp-content/uploads/2019/09/A6.1_Agenda-del-derecho-a-la-ciudad.pdf%0Ahttp://onuhabitat.org.mx/index.php/componentes-del-derecho-a-la-ciudad
- ONU-HABITAT. (2012). *Estado de las ciudades de América Latina y el Caribe 2012. Rumbo a una nueva transición urbana*. ONU-Habitat.
- ONU-HABITAT. (2024). *Componentes del Derecho a la Ciudad*. ONU-Habitat. El Programa de Las Naciones Unidas Para Los Asentamientos Humanos. <https://onuhabitat.org.mx/index.php/componentes-del-derecho-a-la-ciudad#:~:text=El Derecho a la Ciudad implica responsabilidades en todos los,un hábitat de derechos humanos.>
- ONU, Na. U. (2024). *Acabar con la pobreza*. Paz, Dignidad e Igualdad En Un Planeta Sano. <https://www.un.org/es/global-issues/ending-poverty#:~:text=Según estimaciones recientes%2C en 2023,menos de 2%2C15 dólares.&text=Se prevé que no se,viviendo en la pobreza extrema.>
- Ordoñez, M., & Amescua, J. (2020). *Arquitectura y racismo: cuando el diseño se aplica como herramienta colonial*. ArchDaily. <https://www.archdaily.cl/cl/941748/arquitectura-y-racismo-el-diseno-como-herramienta-colonial>
- Orellana, A. (2008). Steven Johnson Sistemas emergentes. O qué tienen en común hormigas,

- neuronas, ciudades y software. *EURE (Santiago)*, 34(No. 101), 142–145.
<https://doi.org/10.4067/s0250-71612008000100008>
- Ortega, P. (2019). *Comuna 13 y las escaleras eléctricas que transforman vidas*. EL ECONOMISTA.
<https://www.economista.com.mx/sectorfinanciero/Comuna-13-y-las-escaleras-electricas-que-transforman-vidas-20190623-0014.html>
- Orwell, G. (1971). 1984. Madrid: Salvat. Páez [1949].
- Palacio, M. (2018). Pragmatismo, emancipación y feminismo. *Astrolabio. Revista Internacional de Filosofía*, No. 22, 77–99. doi: 101344/astrolabio2018.21.5.
- Palomo, A. G. (2018). *La Escombrera: una fosa común en Medellín clave para el futuro de Colombia*.
https://www.elconfidencial.com/mundo/2018-05-23/escombrera-fosa-comun-medellin-colombia_1566616/
- Pedraza-Pacheco, F. A., & Santana-Murcia, A. R. (2021). Comuna 13, estudio de caso: La historia relatada en las paredes como estrategia de un emprendimiento social. *Revista de Arquitectura (Bogotá)*, Vol. 23, N, 3–11.
- Peralta-Arias, J.-J., & Higuera-García, E.-H. (2017). Ciudades Intermedias Latinoamericanas : Perspectivas de solución desde la dimensión territorial-ambiental de la sostenibilidad. *Revista Urbano*, No. 35, 74–87.
- Perez-Marín, M. (2007). Cartografías de lo público una aproximación desde los estudios culturales: esferas públicas juveniles en la comuna 13 de Medellín (Colombia). *Investigación y Desarrollo*, Vol. 15(Universidad del Norte. Barranquilla, Colombia), 344–365.
- Perez-Torres, P. D. (2015). *Espacios de memoria: El caso de La Escombrera en Medellín*. OPCA # 9.
<https://opca.uniandes.edu.co/espacios-de-memoria-el-caso-de-la-escombrera-en-medellin/>
- Perez, J. (2021). *La mala hora de la cultura en la Comuna 13*. El Colombiano.
<https://www.elcolombiano.com/cultura/la-mala-hora-de-la-cultura-en-la-comuna-13-FG14563512>
- Plan de Desarrollo Municipal de Naucalpan. (2019). *Ayuntamiento Constitucional de Naucalpande Juárez*, 1–420.
- Planes de Desarrollo Comunas y Corregimientos 2016-2019. (2016). *Alcaldía de Santiago de Cali*.
- Porto-Gonçalves, C.-W. (2009). De Saberes y de Territorios: diversidad y emancipación a partir de la experiencia latinoamericana. *Polis, Revista de La Universidad Bolivariana*, 8(22), 121–136.
- Pradilla, E. (2013). La economía y las formas urbanas en América Latina. In B. R. R. V. y E. P. Cobos (Ed.), *En Teorías sobre la ciudad en América Latina* (pp. 709–742). CDMX: UAM.
- Principios, Valores y Visión*. (2024). Tecnológico de Monterrey.
<https://tec.mx/es/conocenos/principios-valores-y-vision#:~:text=Actuamos bajo una cultura de,social%2C estado de salud%2C creencias>
- PUI. (n.d.). *PROYECTOS URBANOS INTEGRALES*. Empresa de Desarrollo Urbano. Retrieved March 7, 2022, from <http://proyectosurbanosintegrales.blogspot.com/p/que-es-el-pui.html>
- Quijano, A. (1977). La formación de un universo marginal en las ciudades de América Latina. *Imperialismo y Urbanización En América Latina.*, 3, 340–365.
- Quijano, A. (1991). Colonialidad y modernidad/Racionalidad. *Perú Indígena*, No. 29, 11–21.
- Quijano, A. (1992). Colonialidad y modernidad/racionalidad. *Perú Indígena*, 13(No. 29), 11–20.

- Ramírez, B. T. (2022). *Casi 22 millones se han beneficiado con la L2 del Cablebús en 1 año*. La Jornada. <https://www.jornada.com.mx/notas/2022/08/08/capital/casi-22-millones-se-han-beneficiado-con-la-l2-del-cablebus-en-1-ano/>
- Ramírez, J. L. (1995). *La ciudad y el sentido del que hacer ciudadano*. <http://www.ub.edu/geocrit/sv-65.htm>
- Ramón-Valarezo, G. (1993). *El retorno de los runas*. Quito: Comunidec.
- Rapoport, A. (2003). *Cultura, arquitectura y diseño. Architectonics. Mind, Land & Society*. Barcelona: Edicions UPC.
- Redacción. (2024). *Cuáles son los 5 municipios más inseguros del Edomex, según la población?*. El Financiero. <https://www.elfinanciero.com.mx/edomex/2024/01/19/cuales-son-los-5-municipios-mas-inseguros-del-edomex-segun-la-poblacion/>
- Remesar, A. (2003). Arte e Espaço Público. Singularidades e incapacidades da linguagem escultórica para o projecto urbano. In *Design de Espaço Público: Deslocação e Proximidade*. Lisbon: Centro Português de Design.
- Remesar, A., Salas, X., & Vidal, T. (2016). Urban Governance and Creative Participation in Public Space and Public Art. In *The Art of Urban Design in Urban Regeneration. Interdisciplinarity, policies, governance, public space* (Issue No. 16, pp. 112–155). Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Remesar, A., & Vergel, J. (2020). To access to manage the symbolic dimension. A citizen right. *On the W@terfront*, 62(7), 39–56. <https://doi.org/10.1344/WATERFRONT2020.62.6.11>
- Rivera-Cusicanqui, S. (1990). El potencial epistemológico y teórico de la historia oral: de la lógica instrumental a la descolonización de la historia. *Temas Sociales (La Paz)*, No.11.
- Rivero, C. M. (2018). Professional ethics and democratic citizenship: A pragmatic approach. *Isegoria*, 58, 135–156. <https://doi.org/10.3989/isegoria.2018.058.07>
- Robert, M., & Aguirre-Tobón, K. (2018). Citizen security in Latin America: facts and figures. *Igarapé Institute a Think and Do Tank*, 1–54.
- Rod, J. L. (2019). *Favela Rocinha: más allá del narco*. EL PAÍS. https://elpais.com/elpais/2019/02/05/album/1549387456_663322.html
- Rodríguez, J., & Arraigada, C. (2004). Segregación residencial en la ciudad latinoamericana. *Eure*, 30(No. 89), 5–24.
- Rojas-Soriano, R. (1999). *Teoría e Investigación Militante*. CDMX:Plaza y Valdes Editores.
- Rojas Piña, M. (2016). *TESIS SEGURIDAD CIUDADANA EN NAUCALPAN*. UNAM.
- Roldán, M. (2003). *A sangre y fuego: La violencia en Antioquía, Colombia, 1946-1953*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, ICANH.
- Romero-Lopez, R., & Juarez-Salinas, M. I. (1998). *La gestión de servicio de recolección de basura en el municipio de Naucalpan* [Universidad Autónoma Metropolitana]. <http://zaloamati.azc.uam.mx/handle/11191/906>
- Romero-Niño, A. (2020). *La 13, ni las Balas Matarán mi Arte*. Revista TRIBU+NA CULTURAL PERIODISMO INDEPENDIENTE. <https://www.revistatribunacultural.com/comuna-trece-medellin/>
- Rousseau, J. J. (1964). *Oeuvres complètes, 4 vols*. París: Gallimard.

- Roy, A. (2005). Urban informality: Toward an epistemology of planning. *Journal of the American Planning Association*, 71(No. 2), 147–158.
- Rozas-Krause, V. (2022). ¿Decolonizar la arquitectura? *Revista ARQ : Decolonizar -Decolonize*, No. 110.
- Rudofsky, B. (1973). *Arquitectura sin arquitectos*. Buenos Aires: Editorial universitaria de Buenos Aires [1964].
- Rueda, D. B., Yeimi, L., & Sandoval, O. (2000). *Santiago Tulyehualco*. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Ruiz, M. (2024). *Crónicas del tiempo...cultura, Naucalpan*. Centrando La Nota. <https://centrandolanota.com/2024/01/17/cronicas-del-tiempo/>
- Russo, F. (2014). *(des)Bordes Urbanos #1: "Políticas, proyecto y gestión sostenible en la ciudad de la periferia"*. Entrevista a Salvador Schelotto. *La Ciudad Viva*. <http://www.laciudadviva.org/blogs/?p=20578>.
- Sabatini, F., Cáceres, G., & Cerda, J. (2001). Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: Tendencias de las tres últimas décadas y posibles cursos de acción. *Eure (Santiago)*, 27(No. 82), 21–42.
- Sagastegui, D. (2018). *Chilango - Diseño y fútbol se unen en esta cancha como agentes de cambio*. <https://www.chilango.com/ocio/cancha-la-doce-en-valle-de-chalco/>
- Salas Ramos, X. (2015). *L'artista com a facilitador en els processos de participació ciutadana: el cas Baró de Viver a Barcelona*. <http://www.tdx.cat/handle/10803/308505>
- Salete-Caldart, R. (2002). *Pedagogia do Movimento Sem Terra*. Petrópolis: Vozes.
- Samra, R. (2014). A New Look at Our Old Attitude Problem. *Journal of Social Sciences*, 10(No. 4), 143–149.
- Sanchez, S. (2023). *Casa Kolacho, el proyecto que transforma la Comuna 13 de Medellín: "Reclutamos para hacer el arte, no la guerra."* El ESPAÑOL. https://www.lespanol.com/enclave-ods/historias/20231018/casa-kolacho-proyecto-transforma-comuna-medellin-reclutamos-hacer-arte-no-guerra/799170123_0.html
- Sandel, M. (2020). *La tiranía del mérito. ¿Qué ha sido del bien común?* Barcelona: Debate.
- Sanders, E. . (2008). Co-creación y los nuevos paisajes del diseño. *CoDiseño International Journal of CoCreaion in Design and the Arts*, 4(No. 1), 5–18.
- Sanoff, H. (2000). Community Participation Methods in Design and Planning. *Landscape and Urban Planning*, 50(4), 270–271. [https://doi.org/10.1016/s0169-2046\(00\)00063-3](https://doi.org/10.1016/s0169-2046(00)00063-3)
- Santos, B. de S. (2009). Más allá del pensamiento abismal. De las líneas globales a una ecología de saberes. In Comuna (Ed.), *En: Pluralismo epistemológico*. La Paz (pp. 11–55). La Paz: Muela del Diablo Editores CIDES-UMSA CLASCO.
- Santos, B. de S. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Uruguay: Ediciones Tricle-Extensión universitaria. Universidad de la República. <https://doi.org/10.1111/dech.12026>
- Santos, B. de S. (2019). *El fin del imperio cognitivo*. Madrid: Trotta.
- Schelotto, S. (comp. . (2013). *Des]Bordes Urbanos. Política, proyecto y gestión sostenible en la ciudad de la periferia*. In E. VV.AA. (Ed.), *[Des]Bordes Urbanos (VP Monografías, n.º 01)*. Montevideo: Unidad Permanente de Vivienda, Facultad de Arquitectura, Ude- laR.

- Schteingart, M. (2001). La división social del espacio en las ciudades. *Perfiles Latinoamericanos* 19, 13–31.
- Schteingart, M. (2007). Problemas y políticas urbanas en América Latina. Certidumbres y falacias. In *Estudios Demográficos y Urbanos* (Vol. 22, Issue 3, pp. 717–722). <https://doi.org/10.24201/edu.v22i3.1276>
- Schteingart, M., & Graizbord, B. (1998). *Vivienda y vida urbana en la Ciudad de México. La Acción del Infonavit*. México: El Colegio de México.
- Schwarz, A., & Streule, M. (2020). Introduction to the special issue “Contested urban territories: decolonized perspectives. *Geographica Helvetica*, 75(No. 1), 11–18.
- Sennet, R. (2019). *Building and Dwelling. Ethics for the city*. Farrar, Straus and Giroux.
- Silke, K. (2014). Experiências em assessoria técnica e suas questões. *Anais Da Oficina de Assistência Técnica e Direito à Cidade. Rio de Janeiro: Federação Nacional Dos Arquitetos e Urbanistas; Conselho de Arquitetura e Urbanismo Do Rio de Janeiro*, 113–122.
- Socarrás, E. (2004). Participación, cultura y comunidad. In P. E. M. P. y B. R. B. (compiladores): Linares Fleites, Cecilia (Ed.), *La participación. Diálogo y debate en el contexto cubano* (pp. 173 – 180). La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello.
- Solá-Morales, I. (2006). *Metrópolis: ciudades, redes, paisajes*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Sopransi, M. B. (2004). *Nuevos movimientos sociales y salud*. Buenos Aires: mimeo.
- Souza, J. (2009). *A Ralé Brasileira: Quem é e como vive*. Belo Horizonte: Editora UFMG, 2009.
- Stevens, G. (2003). *O Círculo Privilegiado: Fundamentos Sociais da Distinção Arquitetónica*. Brasília: Universidade Editora de Brasília.
- Tamayo, J. J. (2021). *Enrique Dussel, la filosofía de la liberación y el giro decolonial*. AMERINDIA. <https://amerindiaenlared.org/contenido/19772/enrique-dussel-la-filosofia-de-la-liberacion-y-el-giro-decolonial/>
- Tiburi, M. (2022). *Como conversar com un fascista. Reflexões sobre o cotidiano autoritário brasileiro*. Rio de Janeiro: Record.
- Todorov, T. (2000). *Los abusos de la memoria*. Madrid: Paidós.
- Tönnies, F. (1922). *Gemeinschaft und Gesellschaft : Grundbegriffe der reinen Soziologie*. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft [1887].
- Tortosa, J.-M. (2001). *El juego global – Maldesarrollo y pobreza en el capitalismo global*. Barcelona: Icaria.
- Trachana, A. (2013a). La ciudad sensible. Paradigmas emergentes de espacios informales y usos alternativos del espacio urbano. *Urban*, 97–111.
- Trachana, A. (2013b). Procesos emergentes de transformación del espacio público. *Bitacora Urbano Territorial*, 22(1), 43–52. <https://doi.org/10.15446/bitacora>
- Turner, J. (2018). *Autoconstrucción. Por una autonomía del Habitar*. Logroño: Pepitas de Calabaza.
- UFMG, E. (2023). *Promoção para Professor Titular - Silke Kapp*. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=WhtxFxsK6aM&t=2896s>
- Uriarte-Móntoya, U. (2019). Habitar casarões ocupados no centro histórico de Salvador, Bahia, Brasil: velhos cortiços e novas experiências e direitos”. *Cad. CRH (Salvador)*, 32. No. 86, 383–

398.

- Vaamonde-Gamo, M. (2019). La paridad participativa propuesta por Nancy Fraser: ¿Una radicalización de la democracia? *Recerca.Revista de Pensament i Anàlisi*, 24(24(2)), 129–150. <https://doi.org/10.6035/recerca.2019.24.2.7>
- Vargas-Santiago, H. (2022). *Instituto educativo: primaria revolución social mexicana*. Prezi. <https://prezi.com/p/ozaqibhu1u8a/revolucion-social-mexicana/>
- Verdad abierta. (2015). *Expectativa por labores de exhumación en la comuna 13*. Verdadabierta.Com. <https://verdadabierta.com/expectativa-por-labores-de-exhumacion-en-la-comuna-13/>
- Verdad abierta. (2019). *No hay cifras claras sobre desaparecidos en la Comuna 13 de Medellín*. Verdadabierta.Com. <https://verdadabierta.com/no-cifras-claras-desaparecidos-la-comuna-13-medellin/>
- Vergara-Ocampo, S.-I. (2022). Las relaciones de los niños con las calles de Medellín en su cotidianidad: estado del arte 2000-2018. *Cuadernos Pedagógicos*, 24(No.33), 1–13.
- Villoro, J. (2024). El futuro, insrtrucciones de uso. *Revista de La Universidad de México*, 22–25.
- Wallerstein, I. (2001). *Conocer el mundo. Saber el mundo: El fin de la aprendido*. México: Siglo XXI.
- Walsh, C. (2004). Las geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder. Entrevista a Walter Mignolo. In *Indisciplinar las ciencias sociales. Geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder. Perspectivas desde lo Andino*. Quito: USAB/Abya Yala.
- Weber, M. (1922). *Wirtschaft und Gesellschaft. Grundriss der verstehenden Soziologie*. Meisterwerke der Literatur.
- Yory, C.-M. (2001). La topofilia: una estrategia innovadora de desarrollo sustentable para las grandes metrópolis latinoamericanas en el contexto de la globalización. *La Revista Anales de Geografía de La Universidad Complutense*, 21, 119–138.
- Yunis, N. (2016). *Alejandro Aravena: “El desafío de la arquitectura es salir de la especificidad del problema a la inespecificidad de la pregunta.”* ArchDaily. <https://www.archdaily.cl/cl/790071/alejandro-aravena-el-desafio-de-la-arquitectura-es-salir-de-la-especificidad-del-problema-a-la-inespecificidad-de-la-pregunta>
- Zepeda-García, E., & Bravo-Salazar, R. (2016). Prácticas Comunitarias como Patrimonio Cultural Inmaterial: Tres Casos de Comunidades en Oaxaca, México. *Ensayos*, 4, 41–50.
- Zibechi, R. (2006). La emancipación como producción de vínculos. In A. E. Ceceña (Ed.), *Los Desafíos de las emancipaciones en un contexto militarizado* (pp. 123–149). Buenos Aires: CLACSO.
- Zibechi, R. (2007). *Autonomías y emancipaciones. América Latina en movimiento*. Lima: Universidad Nacional de San Marcos, Programa Democracia y Transformación Global.
- Zibechi, R. (2015). *Descolonizar el pensamiento crítico y las rebeldías. Autonomías y emancipaciones en era del progresismo*.

